V. I. LENIN

Obras Completas

TOMO

22

Julio de 1912–febrero de 1913



Editorial Progreso
Moscú

Redactor responsable A. Azzati

В. И. ЛЕНИН
Полное собрание сочинений
Том 22
На испанском языке

Impreso en la URSS

Л $\frac{0101020000\text{-}160}{014(01)\text{-}84}$ 119-84

INDICE

* Con asterisco se señalan los títulos dados por el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

1913

MATERIALES PREPARATORIOS

ILUSTRACIONES

PREFACIO

El tomo vigésimo segundo de las *Obras Completas* de V. I. Lenin comprende los textos escritos de julio de 1912 a febrero de 1913.

Los temas que tratan, en su mayoría, son el análisis del creciente auge revolucionario, la explicación de la táctica de los bolcheviques en las nuevas circunstancias, la lucha por la unidad del Partido y el fortalecimiento de sus ligazones con las masas, la denuncia de las actividades desorganizadoras de los mencheviques liquidadores y los trotskistas y la lucha contra el peligro de una guerra mundial en cierne. El autor dedica gran atención a cuestiones de economía.

Aun hallándose en el extranjero, en Cracovia, Lenin mantenía estrecho contacto con las organizaciones del Partido en Rusia y dirigía personalmente el movimiento revolucionario. En Cracovia se concentraba todo el trabajo del Buró del CC del POSDR en el Extranjero y se celebraban reuniones del propio Comité Central; allí acudían destacados dirigentes del Partido y desde allí partían directrices y orientaciones para las organizaciones del Partido en Rusia.

Desde Cracovia enviaba Lenin casi cada día cartas, artículos y notas a la Redacción de *Pravda*. El presente tomo contiene cincuenta y nueve artículos publicados en dicho periódico. Los acontecimientos más importantes de Rusia y del extranjero eran vivamente comentados por Lenin, quien respondía a las cuestiones urgentes de la vida del Partido.

Al enjuiciamiento de las luchas revolucionarias que se desplegaban en Rusia están dedicados los artículos *Rebeliones en el ejército y la armada*, *Acerca de los acontecimientos del 15 de noviembre*, *El desarrollo de la huelga revolucionaria y de las manifestaciones en las calles*, *La vida enseña*, *Unas palabras sobre las huelgas* y otros. En ellos se hace un análisis del carácter y de las particularidades de la nueva ascensión revolucionaria y de las etapas en el desarrollo del movimiento obrero.

Lenin llamó a 1912 "un año de gran cambio, de cambio histórico en el movimiento obrero de Rusia" (tomo presente, pág. 264). Fue entonces cuando la clase obrera pasó al ataque masivo contra los capitalistas y la monarquía zarista. El número de huelguistas llegó a más de millón y medio y a las huelgas políticas concurrieron cerca de un millón de trabajadores. Por la amplitud del movimiento huelguístico ocupó Rusia en 1912 el primer lugar entre todos los países del mundo, incluso los más desarrollados; el auge del movimiento revolucionario era incomparablemente superior al registrado antes de la revolución de 1905-1907. Maduraba una crisis revolucionaria en Rusia, el país avanzaba hacia una nueva revolución democrática burguesa.

En las luchas de la clase obrera nació la huelga revolucionaria de las masas, que ejercía una influencia enorme sobre las masas trabajadoras, ponía en pie a los campesinos y arrastraba el ejército y la armada al movimiento revolucionario. En su apreciación de las acciones revolucionarias de los marinos y soldados de las flotas del mar Báltico y del mar Negro y en Turkestán durante el verano de 1912, Lenin hace ver la relación directa de estas acciones con el movimiento huelguístico y subraya al propio tiempo que las convulsiones en el ejército y la armada evidenciaban la propagación del malestar y la efervescencia entre los campesinos, que constituían el núcleo fundamental de las fuerzas armadas.

El crecimiento del nuevo auge revolucionario partió de las huelgas de abril y mayo para llegar a las huelgas y manifestaciones de noviembre. Lenin señalaba que en el

otoño de 1912, el movimiento del proletariado en Rusia había subido un nuevo peldaño. En octubre, los obreros de Petersburgo respondieron con una huelga de protesta y con mítines al intento del Gobierno de privar a la mitad de los obreros del derecho a votar en las elecciones a la Duma. En noviembre, los obreros de Petersburgo, Riga y Moscú recibieron con huelgas políticas y manifestaciones la sentencia del tribunal zarista contra los marinos de la flota del mar Negro. Con una manifestación política popular acogieron los obreros de Petersburgo la apertura de la IV Duma de Estado, acción que Lenin enjuició muy positivamente: "¡El momento para la manifestación ha sido elegido con todo acierto! ¡Formidable instinto proletario y aptitud para enfrentar y contraponer a la apertura del 'Parlamento' ultrarreaccionario las banderas rojas desplegadas en las calles de la capital!" (pág. 216).

Al caracterizar el auge revolucionario de 1912 comparándolo con el existente en vísperas de la primera revolución rusa, Lenin enumera las siguientes particularidades de esta nueva fase del movimiento obrero: 1) numéricamente, el proletariado ha engrosado a ojos vistas; 2) ha aumentado la concentración del proletariado en grandes empresas; 3) en virtud de una acelerada desvinculación del obrero respecto del campo se ha fortalecido el respaldo básico puramente proletario del movimiento; 4) ha crecido en proporciones enormes la población proletaria y semiproletaria en la artesanía y la agricultura; 5) en la clase obrera se han desarrollado su conciencia como tal clase, su experiencia y su resolución. Lenin pone de relieve el carácter popular de las luchas de la clase obrera, que gozaban de simpatía en la inmensa mayoría de la población de Rusia, y señala que una gran ventaja del movimiento de 1912 residía en una divisoria más perceptible entre liberalismo y democracia.

La nueva etapa del movimiento revolucionario reclamaba de los bolcheviques el cumplimiento de una serie de tareas nuevas en la esfera del trabajo partidista. Desde los tiempos de la Conferencia de Praga (enero de 1912), el Partido había acumulado una gran experiencia de lucha revolucio-

naria. La ascensión del movimiento huelguístico, el crecimiento y la consolidación de las organizaciones locales del Partido, la acrecida influencia de los bolcheviques y el desprestigio cada vez mayor de los liquidadores entre los obreros, la aparición de *Pravda*, el primer periódico obrero legal para las masas, y la labor de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado eran factores que ampliaban el marco y el volumen del trabajo del Partido y requerían de los bolcheviques una dirección precisa y concreta y un planteamiento acertado de las tareas tácticas. En la solución de estos problemas desempeñó un gran papel la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido que, bajo la dirección de Lenin, se celebró en Cracovia del 26 de diciembre de 1912 al 1° de enero de 1913 (8-14 de enero de 1913) y en la que estuvieron representadas las organizaciones del Partido de Petersburgo, región de Moscú, Sur, Urales y Cáucaso. Lenin presentó en ella informes sobre el auge revolucionario, las huelgas y las tareas del Partido, sobre la actitud hacia el liquidacionismo y la unidad (no se ha conservado el texto de estos informes) y escribió el Comunicado del CC del POSDR sobre la Reunión y las resoluciones de la misma.

La Reunión de Cracovia fue un nuevo paso en el desarrollo y concretización de los acuerdos de la Conferencia de Praga concernientes a las tareas del Partido ante el nuevo auge revolucionario en Rusia. La Reunión señaló la necesidad de estudiar la experiencia de las luchas revolucionarias de 1912. El Comunicado destacaba que incumbía a la clase obrera la gran misión del despertar revolucionario y la educación de todas las masas democráticas y de dirigirlas para ejercer sobre el zarismo un poderoso empuje. "Apoyo en todos los terrenos a la lucha revolucionaria abierta de las masas, organización, ampliación, profundización y fortalecimiento de ésta: tal es la tarea esencial del momento", escribió Lenin (pág. 264).

La Reunión de Cracovia hizo hincapié en la importancia excepcional que adquirían las huelgas políticas de masas de cara al desarrollo de la revolución y adoptó sobre este tema

una resolución detallada. Como tarea primordial se destacaba en ella la necesidad de apoyar por todos los medios las huelgas revolucionarias; al propio tiempo se instaba a las organizaciones del Partido a llevar a cabo manifestaciones revolucionarias en las calles, tanto de modo independiente como combinándolas con las huelgas políticas. En los conflictos con la patronal se recomendaba tener en cuenta las condiciones económicas concretas de la huelga y buscar nuevas formas de lucha.

La Reunión de Cracovia puso gran atención a los problemas de la construcción del Partido. Los esfuerzos fundamentales de los bolcheviques se encaminarían a ampliar y consolidar las organizaciones locales ilegales del Partido. Esta orientación general de la labor organizativa, de la que debían partir en su trabajo todos los militantes, no excluía en modo alguno la diversidad de los vínculos orgánicos de las células ilegales del Partido con las asociaciones legales. "...En la época que vivimos –decía la resolución sobre la construcción de la organización ilegal–, el único tipo correcto de estructura organizativa es un partido ilegal como suma de células del mismo rodeadas por una red de asociaciones obreras legales y semilegales" (pág. 272). Al combatir el dogmatismo y la rutina en las tareas de organización del Partido, V. I. Lenin señala que son garantía de la vitalidad de una organización ilegal la diversidad de formas para encubrir las células ilegales y la máxima flexibilidad posible en la adecuación del trabajo a las circunstancias de lugar y ambiente.

A la vista del acelerado desarrollo del movimiento obrero, la Reunión fijó que era tarea inmediata principal en punto a las labores organizativas locales formar en todas las empresas industriales comités fabriles ilegales estrictamente partidistas integrados por los obreros más activos, en tanto que en cada centro se constituiría una organización dirigente compuesta por los dispersos grupos locales. Se implantaba el sistema de apoderados, que serían destacados de entre los obreros dirigentes de las organizaciones locales.

De esta suerte, en los acuerdos de la Reunión de Cracovia, Lenin y los bolcheviques, valiéndose de la experiencia

de las luchas revolucionarias de 1912, configuraron las formas concretas de estructura de la organización partidista ilegal en Rusia, con lo que venían a desarrollar la resolución de la Conferencia de Praga referente al carácter y las formas organizativas de trabajo del Partido.

Gran mérito de la Reunión de Cracovia fue el haber planteado la acción por la unidad del movimiento obrero como una de las tareas principales del Partido. En la resolución sobre la actitud hacia el liquidacionismo y la unidad se dio la consigna de lograr la unidad desde abajo realizada por los propios obreros partiendo del reconocimiento de la organización ilegal y de la táctica revolucionaria. La Reunión denunció a los liquidadores como destructores de la unidad empecinados en su actividad escisionista.

Los liquidadores, que a raíz de la Conferencia de Praga habían sido expulsados del Partido, no tenían ya su fuerza anterior. Su táctica desleal les aislaba más y más de la clase obrera. Lenin subrayaba el fracaso político de los liquidadores y el descenso de su influencia. "Los liquidadores son un cadáver –escribe en el artículo *En vísperas de las elecciones a la IV Duma*–, al que no podrán reanimar las amenazadoras... 'uniones de grupos, centros, fracciones, corrientes y tendencias' del exilio" (pág. 9). Ahora bien, los liquidadores sembraban la confusión entre los obreros. Al tiempo que se encubrían con la consigna de la "unidad", persistían en la propaganda del llamado partido abierto, contra la actividad clandestina, por una táctica reformista y exclusivamente legal. Era preciso poner al descubierto todo el carácter nocivo de ésta propaganda. La Reunión de Cracovia invocó el acuerdo de la V Conferencia del POSDR (Conferencia de toda Rusia de 1908) sobre el liquidacionismo y recalcó que seguía siendo im ortantísima tarea del Partido explicar a las masas obreras el peligro que implicaba el liquidacionismo y luchar resueltamente contra el grupo de liquidadores de *Nasha Zariá* y *Luch*.

Poco después de la Reunión de Cracovia, Lenin escribe el mensaje *A los socialdemócratas*, en el que comentando las francas manifestaciones de los liquidadores contra el Partido

ilegal escribe: "Se les ha arrancado la máscara. De ahora en adelante sólo los hipócritas pueden hablar de la unidad con el grupo liquidacionista de *Luch* y *Nasha Zariá*" (pág. 327). A desvelar el fondo del liquidacionismo están dedicados asimismo los textos *El partido ilegal y el trabajo legal*, *La enfermedad del reformismo* y *Sobre el partido abierto*, todos ellos incluidos en el presente tomo. Son artículos que completan la resolución de la Reunión de Cracovia sobre el liquidacionismo y en los que se estudian en detalle los hechos de la actividad desorganizadora de los liquidadores.

La Reunión de Cracovia explicó el sentido oportunista de la conferencia convocada por Trotski en agosto de 1912 y en la que se dio forma al bloque antibolchevique de una serie de grupos fraccionales. La Reunión señaló que dicha conferencia había sido de hecho liquidacionista y que el grupo de publicistas liquidadores desgajado del Partido y aislado de las masas obreras había sido en ella la parte fundamental y dirigente.

La cuestión nacional fue en la Reunión de Cracovia objeto de debate especial. La Reunión confirmó la exactitud del acuerdo de la Conferencia de Praga sobre las organizaciones socialdemócratas nacionales y llamó a los obreros de todas las nacionalidades de Rusia "a rechazar de la forma más decidida el nacionalismo belicoso de la reacción, a combatir todas las manifestaciones del espíritu nacionalista entre las masas trabajadoras y a la más estrecha cohesión y fusión de los obreros socialdemócratas en organizaciones unitarias locales del POSDR" (pág. 280).

La Reunión condenó los intentos por parte de las instituciones dirigentes de las organizaciones socialdemócratas nacionales –el CC del Bund, la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania, el CC de la Socialdemocracia del País Letón– de separarse del POSDR y contribuir a la labor escisionista de los liquidadores. Se sometió a dura crítica la actitud sumamente oportunista del Bund, su negativa a luchar por la república democrática y su rechazo al Partido ilegal del proletariado. En una resolución lamentó profundamente la escisión producida en aquel

período en la socialdemocracia polaca y señaló los errores de su Directiva Principal. En el presente tomo figuran diversos textos de V. I. Lenin –*Al Secretariado del Buró Socialista Internacional*, *Los "problemas espinosos" de nuestro Partido*, *La escisión en la socialdemocracia polaca*– que muestran la lucha perseverante y coherente de Lenin por la unidad de la socialdemocracia polaca, así como de otras organizaciones socialdemócratas nacionales.

Ocuparon importante lugar en la Reunión de Cracovia las cuestiones relacionadas con el periódico bolchevique *Pravda*, que era un poderoso medio de educación política de los trabajadores. A su alrededor se formó un nutrido grupo de colaboradores obreros, que transmitían con fidelidad a las masas las ideas leninistas. El periódico se editaba con los recursos aportados por los obreros, que sentían gran afecto por él. Lenin seguía con excepcional atención el trabajo de *Pravda*, viendo en él "el medio de organización necesario para la unión y la elevación del movimiento" (*Obras Completas*, t. 48). La Reunión de Cracovia señaló medidas para mejorar el trabajo del periódico. En la resolución sobre la reorganización y el trabajo de la Redacción del periódico *Pravda*, que por primera vez se incluye en las *Obras* de V. I. Lenin, se expone la necesidad de que la Redacción respete y cumpla todas las decisiones del Partido. El periódico debía dedicar más atención a explicar el carácter nocivo del liquidacionismo y, en particular, a desenmascarar las prédicas de *Luch*. La Reunión propuso a la Redacción que empleara mejor *Pravda* para esclarecer la vida del Partido y la situación y las luchas del proletariado. En este importante aspecto de la actividad del periódico se detiene V. I. Lenin en el artículo *Los obreros y "Pravda"*, escrito en agosto de 1912: "Un periódico obrero es una tribuna obrera. Hay que plantear sucesivamente, ante toda Rusia, los problemas de la vida obrera en general y de la democracia obrera en particular" (tomo presente, pág. 74). La Reunión requirió la atención de la Redacción sobre la importancia de atraer a sociedades obreras, sindicatos, comités, grupos y lectores a una participación activa en el periódico y a la difusión de éste.

La solución por la Reunión de Cracovia de los problemas relacionados con la labor de la Redacción de *Pravda* muestra cómo el CC encabezado por V. I. Lenin dirigía de modo eficaz y concreto este importante órgano legal del Partido. Como resultado de las decisiones adoptadas, la Redacción de *Pravda* mejoró su actividad, comenzó a plantear los problemas de forma más viva, a combatir más resueltamente a los oportunistas y comentar con más prontitud las cuestiones de la actualidad obrera.

La Reunión de Cracovia, a la que asistieron cuatro diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, examinó atentamente la actividad del grupo socialdemócrata en la Duma. La parte bolchevique de este grupo, que más tarde sería minoría bolchevique independiente, era, con *Pravda*, el órgano legal del Partido más importante a nivel de toda Rusia. Los diputados bolcheviques eran transmisores de las ideas del Partido a las masas obreras.

La Reunión hizo el balance de las primeras actividades del grupo socialdemócrata y señaló sus éxitos y sus fallos; saludó la enérgica labor de los diputados bolcheviques, sus intervenciones afortunadas y sus interpelaciones en la Duma, al tiempo que reprobó duramente las actuaciones erróneas de la parte liquidacionista del grupo. La Reunión señaló que el grupo socialdemócrata era un órgano subordinado al Partido y que en bien de la educación política de la clase obrera y de un planteamiento acertado del trabajo del Partido en la Duma era preciso seguir atentamente cada paso del grupo y controlar su actividad.

Fue en suma la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido una importante etapa de la lucha de los bolcheviques en el período de la nueva ascensión revolucionaria con vistas a reconstituir un partido proletario de masas y cumplió un gran papel en la tarea de elaborar nuevas formas de trabajo partidista, de ampliar y fortalecer los vínculos del Partido con las masas trabajadoras y de denunciar la línea oportunista de los liquidadores y los trotskistas.

Constituyen buena parte del tomo presente los textos que

reflejan la actividad de Lenin en la dirección de la campaña electoral para la IV Duma de Estado y, tras los comicios, del trabajo del grupo socialdemócrata en dicha institución.

"Mucho depende del resultado de las elecciones para la construcción del Partido" –escribe Lenin a Gorki a comienzos de octubre de 1912. Los artículos escritos por Lenin el verano y otoño de 1912 tratan en su mayoría de las elecciones o están relacionados con éstas. En los artículos *En vísperas de las elecciones a la IV Duma*, *Otra cruzada contra la democracia*, *¿Cuál es la plataforma de los demócratas constitucionalistas?*, *La plataforma de los reformistas y la plataforma de los socialdemócratas revolucionarios* y otros pone al descubierto el fondo de los programas y de las plataformas electorales de los partidos políticos que acuden a la consulta, formula las tareas del Partido Bolchevique y define su papel en la campaña electoral.

Para determinar la táctica del Partido en las elecciones a la Duma tenía una importancia capital calcular acertadamente el encuadramiento de las fuerzas de clase en el país. Lenin hace ver que existían en Rusia tres campos políticos: la reacción gobernante, la burguesía liberal y la democracia. Y, a partir de ahí, denuncia a los demócratas constitucionalistas y los liquidadores, que se oponían a un movimiento democrático independiente de las masas, con lo que pretendían borrar las diferencias entre liberales y demócratas, y proclamaban que en Rusia no había más que dos campos políticos: el constitucionalista y el anticonstitucionalista.

Los liberales temen a la democracia más que a la reacción, decía Lenin. En las plataformas electorales y en los programas de los partidos burgueses liberales se negaba la necesidad de una nueva revolución en Rusia; sus demandas no iban más allá de unas reformas constitucionales moderadas.

Lenin señala que el campo de las fuerzas democráticas no es homogéneo. Su vanguardia –la democracia obrera encabezada por el Partido Bolchevique– trataba de ensanchar y fortalecer el auge revolucionario de las masas y de ele-

varlo a la fase de la revolución. Las consignas de los bolcheviques en las elecciones eran: república democrática, jornada laboral de ocho horas y confiscación de los latifundios. La campaña electoral era para ellos combatir por unos principios revolucionarios, cohesionar a las masas en torno a una plataforma política revolucionaria; no era ir a la conquista de unas actas. "¡No queremos una plataforma 'para las elecciones', sino unas elecciones para aplicar la plataforma *socialdemócrata revolucionaria!*", exclama Lenin (tomo presente, pág. 6).

La democracia burguesa (populistas y trudoviques de todos los matices) pendulaba entre los liberales y la clase obrera. A la caracterización de la democracia burguesa dedica Lenin los artículos *Dos utopías*, *La nueva democracia* y *Sobre el populismo*, en los cuales, al tiempo que critica lo utópico de reivindicaciones de los trudoviques y populistas como socialismo "popular", igualitarismo y socialización de la tierra, insta a los marxistas a saber recoger de entre la paja de utopías populistas "el grano bueno y valioso del espíritu democrático sincero, decidido y combativo de las masas campesinas" (pág. 126).

A través de su crítica de la plataforma de los mencheviques liquidadores muestra Lenin que los componentes de este grupo no hacían más que encubrirse con frases revolucionarias, aunque en realidad iban a la zaga de los liberales y lanzaban la consigna reformista de "libertad de asociación". Los liquidadores utilizaban las elecciones a la IV Duma de Estado para postular unas reformas constitucionales y concertar componendas con la burguesía liberal. En el artículo *La línea política* Lenin pone al desnudo la conducta falsaria y medrosa de los liquidadores, que preconizaban una línea oportunista y temían proclamar francamente su rechazo a una política proletaria independiente.

El resultado de las elecciones vino a confirmar plenamente la valoración que de la situación y del encuadramiento de fuerzas en el período de las elecciones habían hecho los bolcheviques. Lenin señala en el artículo *Balance de las elecciones* que las fuerzas de la contrarrevolución

gubernamental se habían debilitado tanto en el curso de las elecciones que no tuvieron más remedio que falsificar éstas. El campo del liberalismo habíase desplazado todavía más hacia la derecha, hacia la gran burguesía, y los demócratas constitucionalistas habían mostrado su naturaleza contrarrevolucionaria formando alianza con los ultrarreaccionarios. Las elecciones habían evidenciado todavía más la quiebra política de los liquidadores. Testimonio de ello eran los resultados de la votación en las curias obreras de seis provincias. Los bolcheviques habían obtenido la mayoría abrumadora de los sufragios y sus diputados procedían de las provincias industriales fundamentales, donde estaban concentradas cuatro quintas partes del proletariado de Rusia, en tanto que los diputados mencheviques habían sido elegidos gracias a los votos de la pequeña burguesía urbana. Había sido una gran victoria de los bolcheviques.

Lenin escribe en la primera quincena de diciembre de 1912 la serie de artículos *La clase obrera y su representación "parlamentaria"*, en los que compendia la experiencia de trabajo del grupo socialdemócrata en la II y la III Duma y establece las tareas de este grupo en la IV Duma. En ellos vuelve una y otra vez a la idea de que el Partido debe configurar su representación en la Duma, dirigirla y luchar por una línea partidista acertada de este grupo.

El gran significado que Lenin atribuía a la primera intervención de los socialdemócratas en la IV Duma se expresa en las tesis *Ante algunos discursos de los diputados obreros* y en el proyecto de declaración del grupo socialdemócrata *Acerca de los diputados obreros en la Duma y su declaración*, en los cuales propone a los diputados bolcheviques que se proclamen continuadores de los anteriores grupos socialdemócratas en la Duma de Estado y expongan valientemente que la socialdemocracia de Rusia es uno de los destacamentos del ejército internacional del proletariado socialista y que se aproxima el momento en que se pondrá fin al capitalismo y millones de proletarios crearán la sociedad

socialista. En la declaración se debía explicar la dura situación interior de Rusia, mostrar que era imprescindible instaurar la libertad política y señalar especialmente el papel dirigente del proletariado en el movimiento de emancipación. Seguidamente recomendaba a los diputados bolcheviques que expresaran pública protesta contra la guerra en cierne.

La declaración se aprobó tras una porfiada polémica entre los diputados bolcheviques y los siete mencheviques del grupo socialdemócrata. Los primeros lograron que se incluyeran en la declaración las reivindicaciones básicas de la plataforma bolchevique. La declaración tuvo una amplia difusión entre las masas obreras y desempeñó un papel considerable en la intensificación de las luchas de la clase obrera contra el zarismo.

Lenin consiguió establecer un estrecho contacto con los diputados bolcheviques, cuya actividad transcurría bajo su dirección inmediata. Estaba al corriente de cada discurso y de cada interpelación y redactaba los proyectos de las intervenciones más importantes. En el tomo presente se publica el hasta ahora inédito plan del discurso que en el debate sobre el presupuesto debía pronunciar un diputado socialdemócrata en la IV Duma. Los diputados bolcheviques acudían a Cracovia en busca de consejo y orientaciones. Lenin les enseñaba a utilizar día tras día la tribuna de la Duma en bien de la revolución, a combinar la actividad legal con la ilegal, a ser fieles a los principios y firmes, a defender con perseverancia las reivindicaciones del proletariado. De esta suerte se educaba bajo la dirección de Lenin el nuevo tipo de parlamentario revolucionario, de auténtico representante de la clase obrera.

Más tarde Lenin elogiaría altamente la labor de los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado. "...En Rusia ha habido un partido obrero cuyos diputados –escribiría en marzo de 1915– no han brillado por la elocuencia, por su 'habitualidad' en los salones burgueses e intelectuales ni por la desenvuelta habilidad del abogado y parlamentario 'europeo', sino por los vínculos con las masas obreras, por la

abnegada labor entre esas masas, por el cumplimiento de las funciones de propagandista y organizador clandestino, modestas, imperceptibles, duras, ingratas y particularmente peligrosas" (*O. C.*, t. 26).

Un grupo considerable de los artículos que componen el tomo presente tratan de política internacional y particularmente de la lucha del proletariado de todos los países y sus partidos contra el visible peligro de una guerra imperialista mundial. Lenin hacía ver las calamidades que comporta un conflicto bélico (véase el artículo *Los horrores de la guerra*) e instaba a los trabajadores a unirse y hacer retroceder a los agresores. En los artículos *Juego de azar*, *Los pueblos balcánicos y la diplomacia europea*, *La zorra y el gallinero*, *Una resolución oprobiosa* y *La burguesía y el reformismo* denuncia las aspiraciones expansionistas de los gobiernos de Austria-Hungría, Italia, Rusia, Alemania, Inglaterra, Francia y otros Estados imperialistas, condena airadamente las aventuras sangrientas de los imperialistas y desenmascara a los chovinistas, que encubriéndose con palabras ampulosas sobre la "lucha sagrada por la independencia" procuraban empujar a los pueblos a una matanza mundial para engrosar los beneficios de los banqueros y los industriales.

Lenin propuso a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado que proclamaran públicamente, desde su tribuna, las consignas de la democracia revolucionaria: "¡Guerra a la guerra! ¡Contra toda injerencia! ¡Por la paz!" (tomo presente, pág. 206).

A la guerra de los Balcanes, que comenzó en octubre de 1912, dedica Lenin gran atención. En este tomo se publica un nuevo documento escrito por Lenin: el llamamiento del CC del POSDR *A todos los ciudadanos de Rusia*, en el que hace un profundo análisis de la situación internacional, pone al descubierto la naturaleza de la crisis balcánica y caracteriza la postura del Partido Bolchevique y de la clase obrera de Rusia con respecto a la guerra de los Balcanes. "La crisis de los Balcanes –escribe Lenin– es uno de los eslabones en la cadena de los acontecimientos que desde comienzos del siglo XX lleva por doquier a la agudización de las contradic-

ciones de clase e internacionales, a las guerras y a las revoluciones" (pág. 141). El Comité Central del Partido arrancaba la máscara a la política expansionista y expoliadora que la autocracia zarista y los gobiernos de otras potencias imperialistas practicaban en los Balcanes y expresaba su apoyo a la lucha de las masas trabajadoras de los países balcánicos por la erradicación del sojuzgamiento nacional y social.

Lenin establece una rigurosa diferencia entre las aspiraciones anexionistas de los nacionalistas burgueses balcánicos y los fines independentistas de los pueblos de esta zona en la guerra. En el artículo *El significado social de las victorias servio-búlgaras* señala el balance favorable general de los éxitos militares de los países balcánicos (se ha descargado un golpe a los residuos medievales en los Balcanes, se ha culminado la liberación de los pueblos balcánicos del sojuzgamiento turco), pero al propio tiempo subraya que si "se hubiese llevado a cabo por vía revolucionaria, es decir, como consecuencia de la lucha de los campesinos servios, búlgaros y *turcos* contra los terratenientes de *todas* las nacionalidades (y contra los gobiernos de los terratenientes de los Balcanes), la liberación habría costado sin duda a estos pueblos cien veces menos vidas humanas que la guerra actual. Habría sido una liberación lograda a un precio infinitamente más bajo y hubiera sido infinitamente más completa" (pág. 195).

Lenin combatía con ardor el colonialismo. En el artículo *El fin de la guerra de Italia con Turquía* fustiga el bandolerismo de Italia en Africa, al que califica de guerra colonial típica de un Estado "civilizado" del siglo XX, la cual no era más que una carnicería realizada por medios perfeccionados, una matanza de árabes con utilización de las armas "más modernas". Al hacer el balance de las "victorias" de Italia, Lenin señaló que, pese a la "paz", la guerra proseguiría, pues las tribus árabes del interior del continente africano, lejos de la costa, no se someterían. "Las 'civilizarán' aún durante mucho tiempo por medio de las bayonetas, las balas, la horca, el fuego y la violación de las

mujeres" (pág. 119). Tal fue la misión "civilizadora" de las potencias coloniales que los ideólogos del imperialismo se empeñan incluso hoy en presentarla como un bien.

Al tiempo que denuncia la política colonial de los imperialistas italianos, Lenin señala que Italia no es una excepción entre los demás países capitalistas: en todos ellos gobierna una burguesía que no hay crimen que la detenga si el botín es una nueva fuente de beneficios.

De esta política de rapiña de los países imperialistas en Oriente habla también Lenin en el artículo *La China renovada*. En él pone en la picota a la burguesía imperialista de Rusia, Japón, Inglaterra y Alemania, que veía en China una presa y que aguardaba la ocasión propicia para comenzar a desmembrar aquel dilatado país. Al propio tiempo destaca en el artículo que China, con sus cuatrocientos millones de habitantes, había despertado a la vida política y emprendía la lucha activa y que, pese a todas las dificultades, avanzaba.

En una serie de artículos –*Los éxitos de los obreros norteamericanos*, *Resultados e importancia de las elecciones presidenciales en Norteamérica*, *Después de las elecciones en Norteamérica*, *Significado de la elección de Poincaré* y *El ministerio Briand*– caracteriza Lenin la democracia burguesa de Occidente. En ellos pone al desnudo la esencia del democratismo burgués basado en el engaño al pueblo y hace ver que los políticos burgueses practican un cínico comercio con el "partidismo". Lenin se vale del ejemplo del sistema bipartidista en los Estados Unidos para mostrar cómo los imperialistas, por medio de ostentosos y vacuos desafíos entre los dos partidos burgueses, engañan al pueblo y apartan a los trabajadores de la lucha contra el capitalismo. Al subrayar el papel reaccionario del sistema bipartidista norteamericano y británico Lenin señala que es "uno de los medios más poderosos para impedir el surgimiento de un partido obrero independiente, o sea, de un partido genuinamente socialista" (pág. 201). Estas indicaciones de V. I. Lenin tienen un alcance inmenso incluso en la actualidad para el movimiento revolucionario. Enseñan a la clase obrera

a desentrañar el engaño de la burguesía a través de cualquier ropaje.

Lenin hace notar que los estadistas burgueses dependen de los grandes industriales y que los gobiernos burgueses son ejecutivos a las órdenes de la clase capitalista. Lenin presenta en sus artículos ejemplos de cómo los monopolistas de EE.UU. sobornan a los candidatos a presidente, durante las elecciones presidenciales, cómo en Francia, las notabilidades de las finanzas y los negocios turbios, cuyos parientes ocupan cargos en los consejos de las grandes compañías anónimas, son nombrados ministros. Al calibrar el significado de la elección de Poincaré como presidente de la República Francesa, Lenin comenta que "es la carrera típica del hombre de negocios burgués, que se vende sucesivamente a todos los partidos en política y a todos los potentados 'fuera' de la política... Los potentados y los magnates de las finanzas de todos los países tienen en gran estima las relaciones políticas de estos hábiles arribistas" (pág. 310).

Los artículos *En Suiza*, *Debates en Inglaterra sobre la política obrera liberal*, *En Norteamérica* y otros están dedicados a la crítica del oportunismo internacional. Lenin muestra las raíces del oportunismo en el movimiento obrero de Inglaterra y EE.UU. "La principal causa histórica que ha dado singular relieve y pujanza (temporal) a la política obrera burguesa en Inglaterra y en Norteamérica ha sido una inveterada libertad política y unas condiciones extraordinariamente ventajosas, en comparación con las de otros países, para el desarrollo del capitalismo en profundidad y amplitud. En virtud de esas condiciones se ha ido destacando de la clase obrera una aristocracia que ha seguido a la burguesía, *traicionando* a su clase" (pág. 243). Del oportunismo del Partido Laborista Independiente de Inglaterra dice Lenin que es "independiente" sólo del socialismo, pero que del liberalismo es muy dependiente.

Figuran en el tomo presente textos que tratan de importantes problemas económicos. En ellos analiza V. I. Lenin los indicadores cuantitativos del desarrollo económico en Rusia

y en Occidente y caracteriza algunos rasgos de la producción capitalista en el primer decenio del siglo XX.

En el artículo *La concentración de la producción en Rusia* estudia Lenin el proceso de concentración de la producción capitalista, uno de los problemas más importantes de la economía política. En el artículo se inserta un cuadro que caracteriza la situación en que se encuentra la industria de Rusia en 1910 frente a 1901. Sobre la base de estos datos muestra el proceso de ruina y asfixia de la pequeña empresa y la concentración de la producción en manos de unos cuantos millonarios y cómo se realiza el agrupamiento de los obreros en las grandes empresas. Lenin subraya que la tasa de estas últimas en el conjunto de la producción aumenta con mucha mayor rapidez que su número.

Ofrece notable interés el artículo *La depauperación en la sociedad capitalista*. El tema es de los más espinosos y actuales de la sociedad capitalista. Precisamente desde él han intentado e intentan sobre todo los oportunistas revisar la economía política marxista. Ya en las postrimerías del siglo XIX Lenin desmenuzó en una serie de textos las afirmaciones revisionistas de Bernstein acerca de que la teoría marxista de la depauperación de las masas bajo el capitalismo "había caducado". En el artículo mencionado Lenin retorna a este tema y somete a una crítica demoledora las concepciones revisionistas de los socialreformistas "nuevos" y "viejos" y aporta los últimos datos sobre el empobrecimiento de los trabajadores y el aumento vertiginoso de las riquezas de los capitalistas. Partiendo de las tesis de *El Capital* de Carlos Marx, Lenin define el concepto de empobrecimiento absoluto y relativo de las masas bajo el capitalismo y muestra que en esta sociedad el salario de los obreros, incluso en las mejores condiciones, aumenta con mucha mayor lentitud que se elevan los gastos imprescindibles para la reposición de la fuerza de trabajo. En la sociedad capitalista existe, pues, la tendencia al empobrecimiento absoluto de las masas. "Sin embargo –escribe Lenin–, es más patente aún la depauperación *relativa* de los obreros, es decir, la disminución de *la parte* que les corresponde de la renta

nacional. La parte *comparativa* de los obreros en la sociedad capitalista, que se enriquece rápidamente, es cada día menor, pues los millonarios se enriquecen con rapidez creciente" (pág. 232).

Con el ejemplo de la industria fabril de Rusia (los artículos *El salario de los obreros y las ganancias de los capitalistas en Rusia, La jornada de trabajo en las fábricas de la provincia de Moscú* y *La jornada y el año de trabajo en la provincia de Moscú*) muestra Lenin cómo y a cuenta de qué se produce el expolio de los obreros en las fábricas, cómo refuerzan los capitalistas el intensivismo y procuran prolongar la jornada laboral y cómo ocurre la disminución del salario real de los obreros.

Lenin enseña que, en la sociedad capitalista, la tendencia a la depauperación de las masas trabajadoras, al empeoramiento de la situación material de éstas es contrarrestada por tan poderoso factor como las luchas de la clase obrera por la elevación de los salarios y el mejoramiento de las condiciones de trabajo. En el artículo *La lucha huelguística y el salario* hace ver la regularidad del cambio de la magnitud del salario en dependencia de la lucha huelguística y señala que éste subió en Rusia, entre los obreros, más de un 10 por ciento tras los combates revolucionarios de 1905. En el artículo *El movimiento obrero británico en 1912*, comenta que tras la grandiosa huelga de los mineros ingleses el Gobierno tuvo que decretar la instauración de un salario mínimo. Al propio tiempo señala que los obreros ingleses no deben hacerse ilusiones, pues la citada ley, como toda reforma burguesa, no es más que un mísero parche y, en parte, un simple engaño a los obreros. Sólo la vía de la lucha organizada e indeclinable conducirá a la clase obrera, dirigida por el partido proletario revolucionario, a un cambio radical de la situación del proletariado y a la victoria definitiva.

Para el estudio de la historia del PCUS tiene importante significación el artículo *Acerca del bolchevismo* (enero de 1913), que el lector encontrará en el tomo presente. Lenin valora en él la vía recorrida por los bolcheviques, señala las etapas

principales de la lucha entre bolcheviques y mencheviques y pone al descubierto las insalvables diferencias que les separan. Para Lenin, el nacimiento del bolchevismo y toda su historia están indisolublemente ligados a la lucha de la socialdemocracia revolucionaria contra las diversas corrientes oportunistas, en el transcurso de la cual se fortaleció y templó el Partido Bolchevique.

Instituto de Marxismo-Leninismo
adjunto al CC del PCUS

REBELIONES EN EL EJERCITO Y LA ARMADA[1]

Ultimamente se han deslizado, incluso en nuestra prensa legal, noticias sobre la efervescencia revolucionaria que existe en las fuerzas armadas. Mencionaremos las tres principales.

Flota del mar Negro. Un tribunal militar de la armada ha juzgado el 27 de junio, a puerta cerrada, al artillero electricista Zelenin del acorazado *Ioann Zlatoúst*. Se le acusaba, con Karpishin y Siliakov, de escribir y repartir llamamientos a la insurrección armada. Zelenin, Karpishin y Siliakov fueron condenados a muerte y fusilados el 10 de julio.

El 2 de julio, el mismo tribunal vio la causa instruida a la tripulación del mismo acorazado. Se inculpaba a dieciséis marineros de instigar a sus compañeros a apoderarse del navío. Diez fueron condenados a muerte y cinco a seis años de presidio. Telegramas oficiales del 4 de julio comunicaban que los diez condenados a muerte habían solicitado el indulto.

Flota del Báltico. Para el 16 de julio estaba fijada en el tribunal militar de la armada del puerto de Kronstadt la vista de la causa seguida *a sesenta y cinco marineros* del buque escuela *Dviná*, el crucero *Aurora* y el acorazado *Slava*. El periódico octubrista[2] *Golos Moskví*[3] fue informado telefónicamente desde San Petersburgo, el 3 de julio, acerca de que en la ciudad se hablaba mucho de este sonado proceso. Los sesenta y cinco marineros son acusados, según se dice, de pertenecer al partido de los socialistas revolucionarios[4] y

"a una sociedad secreta que admite el recurso a la insurrección y a la supresión de los oficiales". La causa se inicia, según la citada información, con el arresto, el 22 de enero último, de un marinero del *Dviná*.

Se sabe también que en mayo se practicaron arrestos entre los marineros de la flota del Báltico, en Helsingfors.

Por último, el 1° de julio, en la aldea de Tróitskoe, cerca de Tashkent, se produjo entre los zapadores un conato de insurrección. Los sublevados dieron muerte a bayonetazos al capitán segundo Pojvisniov. *El telegrama referente a este suceso fue interceptado*. Sólo el 10 de julio apareció en Petersburgo una información, tomada del *Turkestanskie Védomosti*[5], un periódico oficial, en la que se admite que *hubo una batalla* con los insurrectos. Fusileros y cosacos[6] redujeron a los zapadores sublevados, al parecer en número de 100 a 130 hombres. El levantamiento empezó por la tarde y, según la noticia oficial, terminó a la mañana siguiente. Fueron arrestados *unos 380 zapadores*, de los cuales, afirma el periódico del Gobierno, "más de la mitad indudablemente (??) no tomaron parte" en la sublevación. Además del citado Pojvisniov, los insurrectos dieron muerte a los alféreces Krasovski y Koschenets y a dos clases e hirieron a cinco oficiales y a doce clases. El periódico del Gobierno no menciona las bajas de los insurrectos.

Tales son los escasos informes de que ahora disponemos, a todas luces incompletos, deformados y minimizados por la policía.

¿Qué significan estos hechos?

Confirman plenamente lo que se indicaba en las resoluciones de la Conferencia de toda Rusia del POSDR de enero de 1912[7] y que se explicó con más detalle en el núm. 27 del Organo Central, *Sotsial-Demokrat*[8], hace un mes*.

Se ha iniciado en Rusia una ascensión *revolucionaria*. Con las huelgas masivas de abril y mayo el proletariado de Rusia comenzó a pasar a la ofensiva, *tanto* contra el capital *como* contra la monarquía zarista, *tanto* por el mejoramiento de

---

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, t. 21, págs. 367-375.—*Ed.*

la vida de los obreros, martirizados por las persecuciones y la tiranía de la contrarrevolución de 1908-1911, *como* por la libertad para todo el pueblo, por la república democrática.

Los liberales (y tras ellos los liquidadores de *Nevski Golos*[9]) propagan la insensata fábula de que la base del movimiento de abril y mayo fue la lucha por la libertad de asociación. Los hechos la desmienten. No se puede luchar por un solo derecho político en la Rusia esclavizada, no se puede luchar por reformas constitucionales bajo la autocracia zarista. La lucha del proletariado desembocó en una oleada de huelgas que recorrió toda Rusia, y estas huelgas eran *tanto* económicas *como* políticas. La combinación de ambas era lo que daba y da *fuerza* al movimiento. No se trata de simples huelgas: es la ascensión *revolucionaria* de las masas, es *el comienzo de la ofensiva* de las masas obreras contra la monarquía zarista.

Las huelgas de masas no podían por menos de encender *en todas partes* la llama de la revolución. Y los chispazos insurreccionales en el ejército y la armada *han demostrado* que esa llama se enciende: *en todas partes* hay material inflamable, *en todas partes* se endurece el talante revolucionario de las masas, incluso entre los obreros y campesinos aplastados por la brutalidad cuartelera.

Las huelgas de masas están en Rusia indisolublemente ligadas a la insurrección armada. Cuando crecen las huelgas crece la insurrección.

Es eso lo que demuestran los acontecimientos mencionados al comienzo del artículo.

De tales acontecimientos se desprende la enseñanza que recogió *Sotsial-Demokrat*, nuestro Organo Central, en su núm. 27. Los llamamientos a la insurrección son ahora extremadamente imprudentes. Las insurrecciones son todavía *ex*temporáneas. Sólo el empuje *combinado* de las masas obreras, los campesinos y la mejor parte del ejército puede crear las condiciones para una insurrección armada *victoriosa*, es decir, realizada *a su* tiempo.

Y los obreros avanzados deben poner todo su empeño

en fortalecer, reconstituir y desarrollar el Partido *ilegal* de la clase obrera, el POSDR. *Sólo* ese Partido, con su agitación revolucionaria y utilizando todas las vías de la propaganda legal, mediante la prensa obrera y los diputados obreros a la Duma, estará en condiciones de contener el derroche de fuerzas en pequeños levantamientos estériles y de preparar el ejército del proletariado para la gran insurrección victoriosa.

¡Vivan los soldados y marineros revolucionarios!

¡Viva la acción revolucionaria unida, tenaz y perseverante para desarrollar un amplio empuje revolucionario de las grandes masas, para desarrollar huelgas obreras y movimientos campesinos! ¡La parte revolucionaria del ejército ruso puede vencer y vencerá a la monarquía zarista sólo si se pone al frente de la ofensiva de millones de combatientes, en estrecha e indisoluble alianza con ellos!

"Rabóchaya Gazeta", núm. 9, 30 de julio (12 de agosto) de 1912

Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Gazeta"

EN VISPERAS DE LAS ELECCIONES A LA IV DUMA[10]

A pesar de las persecuciones, a pesar de las detenciones en masa, el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia se presenta a las elecciones con un programa, una táctica y una plataforma más claros, definidos y exactos que ningún otro partido.

La Conferencia de toda Rusia del POSDR, celebrada en enero de 1912, hizo el balance del trabajo ideológico y político desplegado en los años difíciles de la contrarrevolución. Las decisiones de la Conferencia dieron respuesta acabada a todas las cuestiones esenciales del movimiento. La plataforma electoral, basada en estas decisiones, no fue más que un simple colofón de la Conferencia. El CC publicó en Rusia la plataforma, que luego reeditaron diversas organizaciones locales[11]. Toda la prensa burguesa informó acerca de la Conferencia y reprodujo algunas de sus decisiones.

En el medio año transcurrido después de la Conferencia se han explicado y puesto en práctica sus decisiones en la prensa del Partido y en decenas de informes, en centenares de discursos pronunciados en círculos fabriles y en los mítines de las jornadas de abril y mayo. Las consignas del Partido —república, jornada de ocho horas y confiscación de las tierras de los terratenientes— han sido dadas a conocer en toda Rusia y han sido aceptadas por los proletarios avanza-

dos. El ascenso revolucionario de las masas, comenzando por las huelgas y los mítines y terminando por las sublevaciones en el ejército, ha demostrado la justedad y viabilidad de estas consignas.

Las elecciones han sido ya utilizadas, y utilizadas ampliamente, por nuestro Partido. Ni las "aclaraciones" de la policía ni los chanchullos (de los clericales, etc.) de la IV Duma anularán *este* resultado. La agitación, sobre la base de un estricto espíritu de partido, se ha desplegado ya por doquier y *ha dado el tono* a toda la campaña electoral socialdemócrata.

Los partidos burgueses escriben a la ligera, a toda prisa, "plataformas *para* las elecciones", para hacer falsas promesas y embaucar a los electores. Los liquidadores, a imitación de los liberales, también pergeñan ahora una "plataforma *para* las elecciones", una plataforma *legal*. Los liquidadores alborotan acerca de las plataformas en la prensa legal, sometida a la censura, disponiéndose a encubrir su pleno desconcierto, su desorganización y su insuficiencia ideológica con una "plataforma para las elecciones" decorosa, censurada.

¡No queremos una plataforma "para las elecciones", sino unas elecciones para aplicar la plataforma *socialdemócrata revolucionaria*!: así ve las cosas el partido de la clase obrera. Hemos utilizado ya las elecciones y seguiremos utilizándolas hasta el fin con este objetivo, utilizaremos incluso la Duma zarista más reaccionaria para preconizar la plataforma, la táctica y el programa revolucionarios del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Sólo tienen valor las plataformas que coronen un prolongado trabajo de agitación *revolucionaria* que haya dado *plena* respuesta a *todas* las cuestiones del movimiento, y no las plataformas (¡sobre todo las legales!) escritas a toda prisa, para tapar agujeros, para presentar letreros chillones, como hacen los liquidadores.

Ha pasado medio año desde que se restauró el Partido, que, remontando increíbles dificultades, sufriendo sañudas persecuciones y conociendo aquí o allí interrupciones en la labor de los centros locales y del centro general, del CC,

continúa adelante, desarrollando su labor y su influencia entre las masas. Esta labor se efectúa *de un modo nuevo*: a las células ilegales, secretas, estrechas, más recatadas que antes, se agrega una propaganda marxista legal más amplia. Precisamente esta peculiaridad de la nueva preparación de la revolución en las nuevas condiciones ha sido señalada y reconocida hace tiempo por el Partido.

Y ahora podemos dar plena respuesta a los detonantes discursos de los liquidadores, que amenazan con "candidaturas dobles"[12]. ¡Vanas amenazas, que a nadie conmueven! Tan desquiciados están los liquidadores, son tan impotentes, que no podrá reanimarles *ninguna ayuda*. No pueden ni pensar siquiera en presentar "candidaturas dobles": si lo hiciesen, los liquidadores obtendrían un número insignificante e irrisorio de votos. Ellos lo saben y no harán este intento. Si arman ruido es para distraer la atención, para ocultar la verdad.

"Ninguna ayuda", hemos dicho. Los liquidadores confían en la ayuda del exilio. Sus amigos –sobre todo los letones[13], el Bund[14] y Trotski– han anunciado la reunión de *¡diez* "centros, organizaciones y fracciones"![15] ¡No es una broma! Las organizaciones del exilio son ricas, grandes y exuberantes. ¡¡Nada menos que "10 centros"!! Son los mismos procedimientos a que recurre el Gobierno en la IV Duma: preparación de un sistema representativo y conversión de una suma de ceros en una apariencia de "grandes cifras". En primer lugar, Trotski (en Rusia es un cero a la izquierda, no es más que colaborador de *Zhivoe Delo*[16], sus agentes no son sino meros defensores de los "grupos de iniciativa"[17] de liquidadores). En segundo lugar, *Golos Sotsial-Demokrata*[18], es decir, esos mismos liquidadores impotentes. En tercer lugar, el "Comité Regional del Cáucaso"[19], también un cero, con otro ropaje. En cuarto lugar, el "Comité de Organización"[20], un nuevo ropaje de *esos mismos* liquidadores. En quinto y sexto lugar, los letones y el Bund, hoy totalmente liquidador... Pero ¡basta!

Ni que decir tiene que nuestro Partido acoge con risotadas ese juego de las nulidades del exilio. No podrán

reanimar a un cadáver, y los liquidadores en Rusia no son sino un cadáver.

Estos son los hechos.

Desde hace medio año, los liquidadores y *todos* sus amigos desarrollan una lucha desesperada contra el Partido. Existe una prensa *marxista* legal. Está terriblemente aherrojada, no puede hacer alusión ni a la república, ni a nuestro Partido, ni a la insurrección, ni a la banda zarista. Es ridículo pensar en defender las consignas del POSDR desde esta prensa.

Pero los obreros en Rusia no son ya lo que eran antes. Se han convertido en una fuerza. Se han abierto paso. Tienen *su* prensa, aherrojada, pero suya, y que defiende en *el terreno teórico* el marxismo.

En esta palestra pública todo el mundo puede ver los "éxitos" de la lucha de los liquidadores contra los antiliquidadores. S. V.[21], colaborador de *Vperiod*, ha señalado ya estos éxitos en el periódico *Pravda*[22], de Viena, liquidacionista y redactada por Trotski: *las colectas* de los obreros –ha escrito– son hechas casi exclusivamente a favor de los antiliquidadores. Y se consolaba diciendo: eso no es porque los obreros simpaticen con los "leninistas".

¡Ah, claro, "no es por eso", estimable amigo de los liquidadores!

Pero veamos los hechos.

Medio año de lucha abierta por *un diario obrero.*

Desde 1910, los liquidadores vienen hablando de él. ¿Cuáles son sus éxitos? En medio año, desde el 1° de enero hasta el 1° de julio de 1912, sus periódicos *Zhivoe Delo* y *Nevski Golos* han insertado las relaciones de ¡¡**15** *(quince)* colectas de grupos obreros en favor del diario obrero!! ¡Quince grupos obreros en medio año!

Examinemos los periódicos de los antiliquidadores. Veamos las relaciones de las colectas en favor del diario obrero[23] durante ese medio año. Contemos el número de colectas hechas por los grupos obreros. ¡Resultan **504** *colectas de grupos obreros!*

He aquí los datos exactos por meses y por zonas de Rusia:

	Número de colectas de grupos obreros en favor del diario obrero durante el primer semestre de 1912	
	para los periódicos *anti*liquidadores	para los periódicos liquidadores
Enero	14	0
Febrero	18	0
Marzo	76	7
Abril	227	8
Mayo	135	0
Junio	34	0
Total	504	15
Petersburgo y sus alrededores	415	10
Sur	51	1
Resto de Rusia	38	4
Total	504	15

Los liquidadores aparecen hechos trizas ante los grupos obreros de Rusia. Los liquidadores son un cadáver, al que no podrán reanimar las amenazadoras (¡oh, qué amenazadoras!) "uniones de grupos, centros, fracciones, corrientes y tendencias" del exilio.

Los retumbantes manifiestos desde el exilio y las conferencias amañadas de los "grupos de iniciativa" con los liquidadores no impedirán ni atenuarán esta total derrota de los liquidadores ante *centenares de grupos obreros de Rusia.*

La unidad de la campaña electoral de los obreros socialdemócratas en Rusia *está asegurada.* Está asegurada no por "acuerdos" con los liquidadores, sino por la victoria total sobre los liquidadores, que se han visto ya reducidos a su verdadero papel, al papel de intelectuales liberales. Mirad qué a sus anchas se siente en *Nasha Zariá*[24] el liquidador eserista Savin. Mirad cómo ensalza L. M. en *Listok Gólosa Sotsial-Demokrata*[25] la "iniciativa" de los eseristas que han caído (¡después de la resaca otzovista!) en un liquidacionismo reincidente. Pensad en la significación del hecho de que en

este mismo periodiquillo el conocido "dirigente" eserista Avxéntiev es presentado como modelo a Plejánov. Acordaos de cómo besuquean *todos* los liquidadores a la "*lewica*" *no* socialdemócrata del *P.P.S.*[26]. ¡Liquidadores de todos los partidos, uníos!

Todos encuentran, al fin y a la postre, su acomodo. Los grupos de liquidadores intelectuales ex marxistas y ex liberales dinamiteros* se cohesionan al correr de los acontecimientos.

Entretanto, el partido de la clase obrera, el POSDR, al cabo de medio año de verse libre de su cautiverio por quienes lo habían liquidado, ha hecho –como se ve por los ejemplos citados– enormes progresos.

"Rabóchaya Gazeta", núm. 9,
30 de julio (12 de agosto) de 1912

Se publica según el texto del
periódico "Rabóchaya Gazeta"

---

* Así llamaban a los socialistas revolucionarios por su propensión al terrorismo. –*Ed.*

¿PUEDE SER AHORA LA CONSIGNA DE "LIBERTAD DE ASOCIACION" BASE DEL MOVIMIENTO OBRERO?

Los liquidadores, con Trotski a la cabeza, muestran en la prensa legal que sí. Hacen todo lo posible por *falsear* el verdadero carácter del movimiento de los obreros. Pero son intentos estériles. Los liquidadores, como desahuciados, se agarran a un clavo ardiendo para salvar su causa huérfana de razón.

En 1910 grupúsculos de intelectuales empezaron una campaña de *petición* en favor de la libertad de asociación. Era una campaña *artificiosa*. Las masas obreras permanecieron indiferentes. Una empresa tan vana no puede prender en el proletariado. Creer en las reformas políticas *bajo* la autocracia zarista es cosa de los liberales. Los obreros vieron en seguida la falsedad de la idea e hicieron oídos sordos.

Los obreros no son contrarios a la lucha por las reformas: combatieron por la ley del seguro social. Por intermedio de sus diputados aprovecharon en la III Duma[27] toda oportunidad para conseguir la más pequeña mejora. Pero es que la III Duma y la ley del seguro social no eran cosas artificiosas, sino hechos políticos. En cambio, la "libertad de asociación" *bajo* la monarquía del 3 de junio[28] de los Románov no es más que una promesa vana de liberales podridos.

Los liberales son enemigos de la revolución. Aun ahora la atacan públicamente: ni la ultrarreaccionaria III Duma ha podido quitarles el miedo que tienen a la revolución. De

ese temor se consuelan los liberales con la esperanza de *reformas constitucionales*, y para los obreros preconizan una de ellas: la libertad de asociación.

Pero los obreros no creen en el cuento de la "Constitución" con la III Duma, en plena carencia de derechos y bajo el desenfreno de las tropelías. Los obreros exigen *en serio* la libertad de asociación, y *por eso* luchan por la libertad para todo el pueblo, por *el derrocamiento de la monarquía* y por la república.

Las huelgas de abril y mayo demostraron en la práctica que el proletariado ha pasado a la fase de *la huelga revolucionaria*. La combinación de las huelgas económica y política, los mítines revolucionarios, la consigna de la república presentada por los obreros petersburgueses el Primero de Mayo son hechos que probaron definitivamente el comienzo de *un auge revolucionario*.

La situación real, objetiva, en Rusia es como sigue: el proletariado ha comenzado la lucha revolucionaria de las masas por el derrocamiento de la monarquía zarista, y en el ejército se extiende la efervescencia, indicio de que se ha incorporado a esa lucha. La democracia campesina, en su mejor parte, vuelve la espalda a los liberales y presta oídos a la vanguardia obrera.

¡Y los liberales, enemigos de la revolución, defienden *sólo* el camino "constitucional" y ofrecen, *contra* la revolución, la promesa (vacía y falsa promesa) de la "libertad de asociación" *bajo* la monarquía zarista rusa!

Tal es la situación política real. Y estas son las fuerzas sociales efectivas: 1) la monarquía zarista que conculca toda "Constitución"; 2) los burgueses liberales monárquicos, que por miedo a la revolución fingen creer en una combinación de la "libertad" y el zarismo, y 3) la democracia revolucionaria; de su seno ha destacado ya el dirigente –las masas obreras–, y los marineros y soldados, desde Helsingfors hasta Tashkent, atienden su llamamiento.

¡Cuán desesperanzadoramente estúpidos, en esta situación, son los discursos de los liquidadores sobre la "libertad de asociación"! De entre todas las "reformas", esos sabihondos

de la política obrera liberal han elegido una reforma constitucional *imposible*, que no es más que una promesa, y se divierten jugando al constitucionalismo "europeo".

¡No! Los obreros rechazan a los liberales y la política obrera liberal. Los obreros apoyarán, ampliarán y harán objeto de *sus* campañas *toda* reforma que efectivamente pase al orden del día en la III y en la IV Duma, desde el seguro social hasta el aumento salarial a los esclavos de las oficinas.

Pero la promesa absurda y vacía de una reforma política *constitucional bajo* la autocracia no merece de los obreros más que desprecio escarnecedor. ¡Viva la ampliación y el fortalecimiento de la lucha revolucionaria de las masas, que ha comenzado, por el derrocamiento de la monarquía, por la república! La lucha mostrará qué reformas constitucionales indecisas se producirán si la nueva revolución *es derrotada*. Pero ahora, cuando empieza el empuje revolucionario, infundir a las masas la idea de un camino *no* revolucionario, de una reforma constitucional pacífica es algo que sólo pueden intentar "hombres enfundados"[29].

La ofensiva revolucionaria que ha comenzado requiere consignas revolucionarias. ¡Abajo la monarquía! ¡Viva la república democrática, la jornada de ocho horas y la confiscación de todas las tierras de los latifundistas!

"Rabóchaya Gazeta", núm. 9,
30 de julio (12 de agosto) de 1912

Se publica según el texto
del periódico "Rabóchaya Gazeta"

PROBLEMAS DE PRINCIPIO

Ha bastado la moderada animación de la campaña electoral para que *Rech*[30], periódico oficial de los demócratas constitucionalistas[31], hable (¡lo que le ha costado!) de sus discrepancias de principio con las izquierdas.

"No hemos pensado ni pensamos acoger en paz el régimen del 3 de junio", escribe *Rech*.

No es cierto. Lo pensaban y lo piensan, señores demócratas constitucionalistas. Prueba: sus discursos sobre la oposición "responsable" y la oposición en caso genitivo[32]. Eso no es sólo "pensar" en la paz, sino hacer una política de "paz" con el régimen del 3 de junio.

¿Y los píos discursos de Karaúlov en la pía III Duma? ¿Y las votaciones de los demócratas constitucionalistas en favor del presupuesto y de sus partidas más cuantiosas? ¿Y los discursos de Berezovski 2° * sobre el problema agrario? ¿Y las recientes manifestaciones de Gredeskul, repetidas en *Rech*? ¿No constituye todo eso junto precisamente una política de *paz* con *los pilares* del régimen del 3 de junio? Es indudable que sí.

"A lo largo de cinco años –dice *Rech*– nunca hemos visto que la táctica de la socialdemocracia *en el marco de la Duma* fuese distinta a la de los otros partidos de la oposición. Y de lo que se trata en el caso presente es de las elecciones a la Duma."

Ahí tenemos un modelo de sofisma y adulteración de la verdad. No hubo ni un solo caso en que la táctica de la socialdemocracia en la III Duma fuese semejante a la de los demócratas constitucionalistas. En todos los problemas fue distinta por principio: *no* una táctica de "paz", *no* la táctica

* Véase la nota al pie de la pág. 51 del presente tomo.–*Ed.*

del liberalismo; fue *siempre* la táctica de *la democracia* y de *la lucha de clases*.

¿Será capaz *Rech* de afirmar que *la semejanza* en la táctica consiste sólo en la "votación en contra" y no en la semejanza *de los principios* a la hora de plantear los problemas en los discursos de los diputados y en la moción de procedimiento?

¿Se atreverá *Rech* a decir que es permisible proclamar una cosa en la Duma y otra fuera de ella? ¿Será eso para ocultar la índole *no* democrática de la propaganda demócrata constitucionalista *fuera de la Duma*?

"No podemos negar –escribe *Rech*– a la 'democracia' que nosotros mismos servimos, el derecho a objetivos y acciones independientes."

¡No es cierto, instruidos señores liberales! Prueben a exponer sus principios fundamentales sobre las diferencias entre el liberalismo y la democracia. Prueben a aclarar esas concepciones con ejemplos de la historia inglesa, francesa o alemana, incluso si dan de lado especialmente a la democracia obrera, proletaria, marxista. No podrán ustedes negar la diferencia que existe entre el liberalismo burgués y la democracia burguesa en su enfoque del antiguo régimen. Y nosotros siempre podremos demostrarles que ustedes son un partido de la burguesía monárquica liberal y en modo alguno un partido democrático.

En Rusia, la democracia burguesa está representada por los trudoviques[33] y los populistas[34] de todas las especies.

"Aparejado el carro, no te quejes de la carga." Si se han puesto a hablar de los principios de los demócratas constitucionalistas y la izquierda den verdaderamente una explicación de esos principios. Es la única manera de elevar la campaña electoral un poco por encima del relato de las arbitrariedades de tal o cual jefe de policía, tal o cual gobernador provincial o tal o cual instancia administrativa.

"Pravda", núm. 79, 31 de julio de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

CARTA A LOS OBREROS SUIZOS[35]

Queridos camaradas:

Por la presente confirmo ante todos los camaradas suizos, en nombre del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, que la Conferencia General de este Partido celebrada en enero de 1912 aprobó una resolución especial en la que *declinaba toda responsabilidad por la actividad de los distintos grupos rusos en el extranjero.*

Confirmo asimismo que el Comité Central de nuestro Partido *hasta el presente sólo ha reconocido una única* organización socialdemócrata rusa en el extranjero, a saber: *el Comité de Organizaciones en el Extranjero*[36] y *su Sección de Zurich.* Adjunto un folleto en alemán editado por el Organo Central de nuestro Partido donde se expone en detalle la conducta desorganizadora de los grupúsculos rusos en el extranjero*[37].

Con saludos de camarada, *Lenin (V. Uliánov)*

Representante del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en el Buró Socialista Internacional[38].

Escrito en julio de 1912

Publicado en Zurich, en hoja hectografiada, en agosto de 1912, en alemán

Se publica según el texto de la hoja

---

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 477-498.—*Ed.*

LA ULTIMA VALVULA

Terminábamos nuestro artículo anterior sobre el tema agrario tal como se presenta hoy en Rusia (véase el núm. 15 de *Névskaya Zvezdá*[39]) con las siguientes palabras:

"La verdadera semejanza entre el programa agrario de Stolipin y el de los populistas consiste en que ambos propugnan la destrucción radical del antiguo sistema medieval de posesión de la tierra. Y esto está muy bien. Este sistema no merece otra cosa, sino que se lo destruya. Los más reaccionarios de todos son los demócratas constitucionalistas de *Rech* y de *Russkie Védomosti*[40] que reprochan a Stolipin la destrucción, en vez de demostrar la necesidad de llevarla a cabo de manera aún más consecuente y enérgica. En el artículo siguiente veremos que la destrucción stolipiniana *no puede* eliminar el avasallamiento y el pago en trabajo, en tanto que la populista *está en condiciones de hacerlo.*

"Señalaremos por el momento que el único resultado totalmente real de la destrucción stolipiniana es el hambre de 30 millones de personas. Y no se sabe todavía si esa destrucción enseñará al pueblo ruso *cómo debe* llevar a cabo una destrucción aún más decidida. Esto lo enseña sin duda alguna. El tiempo dirá si el pueblo asimila esta enseñanza" *.

Así pues, nos hallamos ante un interrogante: ¿por qué la demolición stolipiniana del sistema medieval de posesión

* Véase *O. C.*, t. 21, pág. 419.–*Ed.*

de la tierra[41] *no puede* acabar con el avasallamiento y el pago en trabajo, mientras que la campesina trudovique o populista *puede* suprimirlos?

Para iniciar el análisis de este problema advertiremos ante todo que uno de los defectos fundamentales de los razonamientos más difundidos al respecto –razonamientos liberales, populistas y, en parte, revisionistas (P. Máslov)– es *el planteamiento* abstracto, el olvido del concreto "reemplazo" histórico que realmente acontece. En Rusia se produce el reemplazo que en los países avanzados de Occidente ocurrió hace ya mucho tiempo: el de la economía feudal por la economía capitalista.

Se trata, y sólo puede tratarse, de las formas, de las condiciones, la rapidez y las circunstancias en que ocurre *este* reemplazo: todas las *demás* consideraciones, que a menudo se destacan a un primer plano, no son más que dar vueltas de modo *inconsciente* alrededor de lo esencial, dar vueltas cabalmente alrededor de ese reemplazo.

La forma feudal predominante hoy en el agro ruso está constituida por el avasallamiento y el pago en trabajo. Las condiciones que engendran lo uno y lo otro, o mejor dicho, que caracterizan lo uno y lo otro, son la subsistencia, en grado más o menos considerable, de la economía natural: la existencia del pequeño agricultor que no puede salir de apuros con la explotación de un mísero palmo de tierra pobre con aperos y métodos de producción rudimentarios y anticuados; y la dependencia económica de ese pequeño labriego respecto del latifundista vecino, que lo explota ya no como obrero asalariado (eso es ya el comienzo del capitalismo), sino precisamente como pequeño labriego (que es la prolongación del sistema de prestación personal).

Frente a los 30.000 grandes terratenientes de la Rusia Europea hay 10.000.000 de familias de campesinos pobres. Por término medio, eso nos da más o menos el siguiente cuadro: alrededor de un terrateniente con más de 2.000 deciatinas, viven unas 300 familias campesinas, que tienen unas 7 deciatinas cada una de tierras malas y agotadas, con aperos

increíblemente atrasados y primitivos (desde el punto de vista europeo, sin hablar ya del norteamericano).

Parte de los campesinos acomodados "salen adelante", o sea, se convierten en pequeña burguesía y cultivan la tierra con mano de obra asalariada. A ésta recurre también, para el cultivo de parte de las tierras o para determinadas faenas agrícolas, el terrateniente, que a menudo es el señor feudal de ayer o su hijo.

Pero además de estas relaciones capitalistas, y desplazándolas a un segundo plano en todas las provincias genuinamente rusas de la Rusia Europea, existe el cultivo de las tierras del gran propietario con los aperos y el ganado de los campesinos, es decir, el pago en trabajo, que es continuación directa de la prestación personal de ayer, existe el "aprovechamiento" de la situación desesperada en que se encuentra el pequeño agricultor (precisamente como *agricultor*, como pequeño propietario) para el "servicio" en la gran "economía" vecina, es decir, *el avasallamiento*. El préstamo de dinero pagadero con trabajo, el préstamo de cereal, las contratas de invierno[42], el arriendo de tierras, el permiso de usufructo del camino, del abrevadero, del prado, del pastizal y el bosque, el préstamo de aperos, etc., etc., constituyen las formas infinitamente variadas de que puede constar el avasallamiento actual.

A veces se llega al extremo de que el campesino se compromete a abonar con su estiércol los campos del señor y el "ama" de la casa a entregarle los huevos de sus gallinas. ¡Y esto no en el siglo XVIII, sino en el siglo XX del nacimiento de Cristo!

Basta con plantear en forma clara y precisa el problema de estos vestigios del feudalismo y la servidumbre en el agro ruso actual para valorar el alcance de la "reforma" stolipiniana. Reforma que, por supuesto, ha prolongado la vida de la agonizante servidumbre, como la llamada Reforma "campesina" (y en la realidad, *terrateniente*) de 1861[43], tan ensalzada por liberales y populistas, *prolongó la vida* de la prestación personal, que con otro ropaje tuvo vigencia hasta 1905.

La "prórroga" otorgada por Stolipin al antiguo ordenamiento y a la antigua agricultura basada en la servidumbre consiste en abrir otra válvula y, concretamente, la *última* que se podía abrir sin recurrir a la expropiación generalizada de las propiedades de los terratenientes. Se abrió la válvula y se dejó escapar un poco de vapor, de suerte que parte de los campesinos totalmente arruinados pudiera "escriturar" sus parcelas como propiedad personal y venderlas, convirtiéndose de proletarios con parcela en proletarios puros; de suerte, además, que parte de los campesinos acomodados, tras escriturar sus parcelas y asentarse a veces en quiñones, pudiera levantar unas haciendas capitalistas más firmes aún que antes.

En fin, se ha abierto la válvula y se ha dejado escapar un poco de vapor, de suerte que en algunos lugares se ha podido eliminar el enclavado particularmente insufrible y se ha podido facilitar una movilización de las tierras campesinas imprescindible bajo el capitalismo.

Ahora bien, ¿ha disminuido o aumentado esa prórroga la totalidad de las contradicciones en el campo? ¿Ha disminuido o aumentado el sojuzgamiento ejercido por los latifundios de tipo feudal? ¿Ha disminuido o aumentado el volumen total de "vapor"? Sólo en el segundo sentido cabe responder a estas preguntas.

El hambre de 30.000.000 de campesinos demuestra en realidad que hoy día sólo cabe esta última respuesta. Es el hambre de pequeños propietarios. Es el cuadro de la crisis de *esa misma* hacienda campesina vieja, avasallada por las deudas, mísera y aplastada por los latifundios de tipo feudal. Hambres como ésta no se producen ni pueden producirse cuando lo que existe son grandes fincas que *no* se basan en la servidumbre, los latifundios capitalistas de Europa.

La masa de los campesinos, a excepción de los proletarios que se han liberado por completo de la tierra (los quc la "escrituraron" para venderla) y una insignificante minoría de mujiks prósperos, se han quedado como estaban o han empeorado. No hay escritura de dominio de tierras ni medida contra el enclavado capaz de hacer un tanto cultos, un tanto

hacenderos a esos campesinos míseros, que trabajan una tierra pobre y agotada, con aperos arcaicos y gastados hasta no poder más y con ganado y animales de labor hambrientos.

Alrededor de un terrateniente (tipo Márkov o Purishkévich) con 2.000 deciatinas de tierra, los propietarios de minúsculas parcelas de siete deciatinas serán siempre e inevitablemente pobres sojuzgados por las deudas, por mucho que los reasienten, por mucho que los liberen de la comunidad rural[44], por mucho que "escrituren" el dominio personal de sus míseros lotes.

La reforma de Stolipin *no puede* suprimir ni el avasallamiento ni el pago en trabajo que padece la masa de los campesinos, ni puede poner fin a las hambres. Se necesitan décadas y décadas de esas hambres periódicas para que la masa de las haciendas actuales desaparezca penosamente, para que tenga "éxito" la reforma stolipiniana, es decir, para instaurar en nuestro campo el sistema burgués estabilizado de tipo europeo. En la actualidad, después de seis años de prueba de la "reforma" stolipiniana y de seis años de "brillantes" progresos de los que "escrituraron la tierra", etc., no puede caber la menor duda de que esa reforma no ha resuelto ni puede resolver la crisis.

En el momento actual y en el futuro inmediato de Rusia resulta de una absoluta evidencia que nos encontramos ante la vieja crisis de una economía feudal en toda una serie de supervivencias, ante la vieja crisis de la pequeña hacienda campesina empobrecida y avasallada por los latifundios tipo Márkov o Purishkévich.

Y esta crisis, tan gráficamente documentada por el hambre de treinta millones de campesinos, comparece ante nosotros a pesar de que Stolipin abrió la *última* válvula de que disponían los Márkov y los Purishkévich. Ellos (y a la par el Consejo de la Nobleza Unificada[45]) no han podido inventar* otra cosa, nada más se puede inventar para que los Purishkévich sigan conservando el poder y sus tierras, a no ser la aplica-

---

* Por supuesto, la palabra "inventar" hay que interpretarla echándole un "granito de sal": la "inventiva" de la clase mandante

ción de una política burguesa por esos mismos Purishkévich.

En esto consiste la suma de contradicciones del agro ruso en la actualidad: la aplicación de una política agraria burguesa por los antiguos señores feudales, que conservan íntegramente sus tierras y su poder. En el dominio agrario esto es también "un paso hacia la transformación en monarquía burguesa"[46].

Lo viejo ha dado este paso hacia lo nuevo sin perder su omnipotencia, sus tierras, su fisonomía y su ambiente. Es el último paso que pueda dar lo viejo. Es la última válvula. Los Purishkévich, los que mandan en un país burgués, no tienen ni pueden tener a su disposición ninguna otra válvula de escape.

Y justamente porque este paso hacia lo nuevo se ha dado sin que lo viejo perdiera su omnipotencia, no podía comportar ni comportará nada consistente. Por el contrario, implicará —como nos lo demuestran con claridad todos los síntomas del momento que vivimos— el crecimiento de la vieja crisis en el plano más elevado del desarrollo capitalista en Rusia.

La vieja crisis crece de un modo nuevo, en una nueva situación, con relaciones mucho más definidas entre las clases; pero crece, y su naturaleza económica y social (y no sólo económica) sigue siendo, en el fondo, la misma.

Un número insignificante de buenas fincas, asentadas en los quiñones y pertenecientes a la burguesía campesina, con el descenso del número de proletarios vinculados a la parcela, con el mantenimiento de la omnipotencia de los Purishkévich, con una enorme masa de campesinos medios empobrecidos, muertos de hambre y avasallados, con el aumento del número de proletarios desvinculados de la parcela: tal es el panorama que hoy ofrece el campo ruso.

¿Será aún necesario demostrar que el programa agrario stolipiniano no puede acabar con el sistema de ava-

---

estaba limitada y determinada por la marcha del desarrollo capitalista de Rusia y del mundo entero. Dada la correlación de clases en Rusia, país en desarrollo capitalista, el Consejo de la Nobleza Unificada no podía proceder de otro modo, si quería conservar el poder.

sallamiento y de pago en trabajo, mientras el populista (en el sentido histórico-clasista de esta palabra) sí puede hacerlo? ¿Puede la situación actual del campo no dar pábulo a la idea de que los buenos quiñones, con una libertad absoluta de movilización de la tierra, pondrían inevitable e inmediatamente fin a todas las hambres medievales, a todo avasallamiento y a todo pago en trabajo, si tales haciendas se asentaran, poco a poco y por libre elección de los campesinos, en la totalidad de los setenta millones de deciatinas de los latifundios que siguen estando fuera del "ordenamiento de tierras"? ¿Y no nos obligará la ironía de la historia a decir que los agrimensores de Stolipin fueron provechosos para la Rusia "trudovique"?

"Névskaya Zvezdá", núm. 20,
5 de agosto de 1912
Firmado: R. S.

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

UNA BREVE INFORMACION

El problema de si nuestros demócratas constitucionalistas son demócratas o son el partido de la burguesía monárquica liberal ofrece gran interés científico.

Recordemos que hasta el trudovique (demócrata burgués) Vodovózov tuvo sus vacilaciones ante esta cuestión.

Refiriéndose a ella, *Pravda* aludió a *recientes manifestaciones del señor Gredeskul repetidas en "Rech"**.

Rech responde: "No sabemos de qué manifestaciones del señor Gredeskul habla *Pravda*".

Tiene gracia, ¿verdad? *Pravda* decía clara y exactamente que se refería a unas manifestaciones *repetidas* en *Rech*. Entonces, ¿qué? ¿¿O es que "*Rech*" *no sabe* lo que se publica en *Rech*?? ¿No será, sin embargo, más lógico suponer que los liberales, con vistas a su juego preelectoral a la democracia, *quieren* olvidar algunas cosas de su pasado reciente?

En todo caso, a fin de aclarar un asunto de importancia científica, citaré palabras del señor Gredeskul, pronunciadas por él en varias disertaciones públicas y que *repitió* en *Rech* en el núm. 117 (2071), sin que la Redacción del periódico hiciera constar reserva alguna:

"Al final de mi disertación –escribía el señor Gredeskul–, polemizando con la afirmación de *Veji*[47] acerca de que el movimiento ruso de emancipación no había fructificado (por supuesta culpa de la intelectualidad) y comparando la opinión de esta publicación con la de quienes

---

* Véase el presente tomo, pág. 14.–*Ed.*

están mucho más a la izquierda que P. B. Struve, pero que también piensan que el movimiento no nos ha dado nada absolutamente, defendía yo la tesis inversa de que, por el contrario, es mucho lo cumplido y que se han echado los cimientos del futuro edificio constitucional, cimientos además sumamente profundos y consistentes, asentados en la misma densidad de las masas populares. Con el fin de dar para estas dos afirmaciones una encrucijada crítica y exponer a la par un pensamiento que yo también juzgo de extraordinaria importancia política para nuestra época, puse ambas afirmaciones de cara al futuro y dije que, desde la perspectiva de la primera (si en 1905-1906 no se hizo nada), hay que volver a empezarlo todo desde el principio, es decir, se precisa un segundo movimiento, en tanto que desde la perspectiva de la segunda afirmación (de que en 1905-1906 se echaron los cimientos de la Constitución rusa), al contrario, no se precisa un segundo movimiento popular, sino únicamente un trabajo constitucional sosegado, perseverante y seguro.

"Al llegar a este punto me interrumpió el jefe de policía de Libava (el acto transcurría en dicha ciudad). De esta suerte, en Libava acaeció una manifestación de la policía contra la negación pública de hallarnos ante la necesidad de una nueva revolución en Rusia" (*Rech*, núm. 117 (2071) de 1912).

El señor Gredeskul ha demostrado plenamente que el señor jefe de policía de Libava erró el tiro. Pero el señor Gredeskul también ha demostrado otras dos cosas importantes: 1) que la polémica del señor Gredeskul y Cía. con *Veji* es cosa ficticia y vacía. En realidad y en lo sustancial, *todo* el Partido Demócrata Constitucionalista está con *Veji*; 2) que la caracterización marxista del Partido Demócrata Constitucionalista conforme a los indicadores científicos, económicos y políticos es incuestionablemente correcta.

"Pravda", núm. 85, 8 de agosto de 1912
Firmado: N. B.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL SALARIO DE LOS OBREROS Y LAS GANANCIAS DE LOS CAPITALISTAS EN RUSIA

En 1908 se efectuó un estudio en las fábricas de Rusia[48]. Sin duda proporcionó cifras agrandadas sobre los salarios de los obreros y disminuidas en cuanto al volumen de la producción y las ganancias de los capitalistas, pues en nuestro país las investigaciones de este carácter se efectúan por vía puramente burocrática y, encima, no se consulta más que a los capitalistas, mientras se juzga innecesario preguntar a los obreros.

Veamos, no obstante, qué evidenció dicha estadística sumamente ventajosa para los capitalistas.

Según los datos previos, los únicos publicados hasta ahora, en Rusia había casi 20.000 fábricas (la cifra exacta es 19.983; daremos entre paréntesis las cifras exactas, que redondearemos en el texto para que sea más fácil formarse una idea y recordar en la lectura los datos principales).

El total de obreros de uno y otro sexo era de $2^1/_4$ millones (2.253.787), incluidos mineros y obreros de las industrias cuya producción está sujeta al impuesto sobre el consumo.

El salario de todos estos obreros totalizaba *más de 500 millones* de rublos (555,7 millones).

Para averiguar el salario medio por obrero hay que dividir la suma de salarios por el número de obreros. Hacemos la división y obtenemos la cifra de 246 rublos.

Así pues, *dos millones y cuarto* de obreros fabriles de Rusia ganaban en 1908, término medio, es decir, unos por

arriba y otros por abajo, ¡a razón de *veinte* rublos y cincuenta kopeks al mes!

Cuenta habida de que con ese dinero hay que mantener a la familia –con el elevado coste de alquileres y comestibles de hoy–, lo único que puede decirse de semejante salario es que es mísero.

Veamos ahora cuáles fueron las ganancias de los capitalistas. Para determinarlas, de la producción global, es decir, del ingreso bruto del total de fábricas, hay que descontar todos los gastos de los capitalistas.

El conjunto de la producción pasa de 4.500 millones de rublos (4.651 millones de rublos). Todos los gastos de los capitalistas suman 4.000 millones (4.082 millones de rublos).

Por lo tanto, las ganancias de los capitalistas *rebasan los quinientos millones de rublos* (568,7 millones de rublos).

Término medio, las ganancias de cada empresa equivalen a *28.500 rublos*. Cada obrero proporciona al capitalista un beneficio de *252 rublos al año*.

Comparemos ahora el salario de los obreros y las ganancias de los capitalistas. Cada obrero recibe por año, término medio, 246 rublos en concepto de salario y proporciona al capitalista una ganancia de 252 al año*.

De aquí se desprende que el obrero trabaja *menos de la mitad* de la jornada para sí mismo y *más de la mitad* para el capitalista. Si tomamos, por ejemplo, una jornada media de 11 horas, el obrero percibe remuneración por 5 1/2 horas e incluso algo menos. Las 5 1/2 horas restantes las trabaja de balde, sin recibir retribución alguna, y todo lo que produce en esa media jornada constituye las ganancias de los capitalistas.

"Pravda", núm. 85, 8 de agosto de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

---

* El total de nuevos valores creados por el obrero durante el año asciende a 498 rublos.

LA LUCHA HUELGUISTICA Y EL SALARIO

Todos saben que la memorable lucha huelguística de los obreros rusos en 1905 se apuntó éxitos de extraordinario alcance, no sólo en el dominio político, sino también en el económico. Ahora, los datos procedentes de los informes redactados por los inspectores de trabajo permiten formarse una idea bastante exacta sobre la magnitud de esos logros.

Conforme a dichos datos, el salario medio de un obrero industrial era:

en 1901	201 rub.		en 1906	231 rub.
» 1902	202 »		» 1907	241 »
» 1903	208 »		» 1908	242 »
» 1904	213 »		» 1909	236 »
» 1905	205 »		» 1910	242 »
promedio de los cinco años	206 »		promedio de los cinco años	238 »

Estas cifras nos muestran que 1905 fue un año de viraje. Precisamente después de 1905 se eleva el salario, *de golpe*, de 205 a 231 rublos, o sea, *en 26 rublos*, más de un 10 por ciento.

A propósito de 1905, que presenta una disminución del salario en 8 rublos respecto a 1904, hay que tener en cuenta lo siguiente: primero, que fue un año de depresión económica, es decir, de contracción de la industria; segundo, que según datos del Ministerio de Comercio, los obreros perdieron por

salarios no percibidos correspondientes a los días de huelga *$17^{1}/_{2}$ millones de rublos*, es decir, un promedio por obrero de más de 10 rublos al año.

Se puede considerar, por lo tanto, que el salario real de 1905 fue de 215 rublos anuales, pero que de esos 215 rublos los obreros entregaron a razón de 10 rublos a la lucha huelguística, que aquel año se distinguió por una tenacidad y una amplitud remarcables, sin precedentes hasta entonces en el mundo.

El resultado es que ahora, al examinar los datos de todo un decenio, de 1901 a 1910, vemos con claridad la *asombrosa* diferencia que media entre la época *prerrevolucionaria* y la *posrevolucionaria*.

Antes de 1905 el salario medio de los obreros industriales rusos era de 206 rublos anuales. Después de 1905 es de 238, es decir, *32 rublos más por año*. Un aumento del 15,5 por ciento.

El estirón del salario en un año fue de tal empuje, que los esfuerzos posteriores de los capitalistas (que, como se sabe, arrebataron una tras otra todas las conquistas de 1905) no pudieron reducir al obrero al bajo nivel de vida anterior. El año 1905 elevó el nivel de vida del obrero ruso de tal manera, que para conseguir otro tanto en tiempos normales hacen falta varios decenios.

Los obreros perdieron por las huelgas de 1905, según datos oficiales, $17^{1}/_{2}$ millones de rublos en jornales no cobrados. Según la misma fuente, en 1905 la producción no elaborada costó a los capitalistas 127,3 millones de rublos.

En cambio, con el aumento de los salarios a partir de 1905, los obreros ganaron en cinco años (1906 a 1910) un promedio de 32 rublos por persona, es decir, en total, a razón de 1,8 millones de obreros, 57,6 millones de rublos por año o *286 millones de rublos en los cinco años*.

"Pravda", núm. 86, 9 de agosto de 1912 — *Se publica según el texto del periódico "Pravda"*

LA JORNADA DE TRABAJO EN LAS FABRICAS DE LA PROVINCIA DE MOSCU

El ingeniero I. M. Kozminij-Lanin ha publicado un libro sobre la duración de la jornada y del año de trabajo en las fábricas de la provincia de Moscú.

Los datos reunidos por el autor se refieren a fines de 1908 y engloban a 219.669 obreros, es decir, poco más de $^{7}/_{10}$ partes del total de obreros fabriles de la provincia de Moscú (307.773).

A partir de sus datos, el autor fija la jornada media en $9^{1}/_{2}$ *horas* para adultos y adolescentes, y en $7^{1}/_{2}$ para los menóres.

Hay que hacer constar que estos datos no computan absolutamente las horas extra (acerca de las cuales el autor ha preparado un estudio aparte) y que se basan exclusivamente en los "reglamentos de orden interior obligatorios para empresarios y obreros".

Si se cumple o no esta reglamentación es cosa que nuestro ingeniero ni siquiera plantea. Unicamente los sindicatos obreros, si instituyeran su propia estadística, podrían reunir también datos sobre este tema.

Esta jornada de $9^{1}/_{2}$ horas registra amplias oscilaciones de empresa a empresa.

Las tablas que presenta el autor muestra que *¡33.466 obreros* trabajan *más de 10 horas diarias!* Lo cual representa más de un 15% de los obreros objeto del estudio.

Trece mil ciento ochenta y nueve obreros trabajan *más de 11 horas por día*, y 75 obreros, más de 12 horas. El grueso

de los obreros aplastados por una jornada tan desmesuradamente prolongada corresponde a la industria textil.

Cuenta habida de que cerca de un tercio de los obreros queda fuera del estudio, se llega a la conclusión de que *más de 20.000* obreros industriales de la provincia de Moscú tienen una jornada de trabajo monstruosamente larga.

Por último, los datos del ingeniero Kozminij-Lanin muestran que *los fabricantes no cumplen* ni siquiera una ley tan sumamente atrasada como la de 1897, que autoriza una jornada de trabajo de 11$^1/_2$ (!!!). Según esta ley, cuando se trabaja en dos turnos, la jornada de cada obrero, tomando como base de cálculo dos semanas, no debe pasar de 9 horas.

En realidad, de los 83.990 obreros de dos turnos comprendidos en el estudio del autor, 14.376 trabajaban *más de 9 horas*. Esto constituye un 17 por ciento de los obreros de esta categoría. Y de los 3.733 obreros de dos turnos dedicados a trabajos auxiliares y de reparación, 2.173, es decir, *casi tres quintas partes*, trabajaban más de 9 horas diarias. El balance es de 16$^1/_2$ mil obreros a los que –incluso según datos oficiales– se les obliga a trabajar más de lo permitido por la ley.

La jornada de 8 horas existía en 1908, en la provincia de Moscú, sólo para 4.398 obreros del total de 219.669 que abarca el estudio. Quiere decirse que, a pesar de todo, la jornada de ocho horas es hoy día perfectamente posible. Hace falta únicamente que 215.000 obreros den alcance a esos cuatro mil.

"Pravda", núm. 88, 11 de agosto de 1912
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda".

LA JORNADA Y EL AÑO DE TRABAJO EN LA PROVINCIA DE MOSCU

La obra del ingeniero Kozminij-Lanin publicada con este título (Moscú, 1912, ed. por la Comisión Permanente del Museo de Fomento del Trabajo adjunto a la Sección de Moscú de la Sociedad Técnica Imperial Rusa. Precio, 1 rub. 75 kop.) viene a ser un resumen de datos relativos a fines de 1908.

Estos datos se refieren a 219.669 obreros, es decir, el 71,37 por ciento del número de obreros industriales de la provincia (307.773). Dice el autor que "ha estudiado detenidamente los datos de cada empresa industrial por separado, y el resumen general sólo incluye la parte que no ofrecía la menor duda".

Una estadística de este tipo ofrecería gran interés –a pesar del sensible retraso con que aparece– si el resumen de los datos se hubiera hecho con más sensatez. Esta es cabalmente la valoración que nos merece, por desgracia, pues las tablas del señor Kozminij-Lanin han sido ordenadas con gran minuciosidad, grande es el esfuerzo que ha hecho para el cálculo de todo tipo de balances y porcentajes, pero el esfuerzo ha sido llevado a cabo sin empleo de la razón.

La abundancia de datos parece haber abrumado al autor. Ha efectuado éste cientos y miles de cálculos completamente superfluos, que no hacen más que recargar el libro, mientras se ha dejado en el tintero unas decenas de cómputos que eran en todo sentido imprescindibles, porque sin ellos no se obtiene un panorama general del hecho estudiado.

En efecto, las tablas principales que constituyen casi todo el libro ofrecen detalles como, por ejemplo, el de los obreros que trabajan de 9 a 10 horas, que el autor divide en 16 *subsecciones*, según el número de horas de trabajo en dos semanas consecutivas (de 109 a 120 horas); y dentro de cada de una de estas subsecciones ¡se calcula el promedio de horas de trabajo por día! Y todo esto se hace dos veces: para los obreros ocupados en la producción y para los obreros auxiliares.

Habrá que admitir que tanta detallización es, en primer lugar, completamente superflua, que aquí media el amor a la estadística por la estadística, una especie de juego de cifras, *en detrimento* de la claridad del cuadro y de la utilidad de la información para el estudio. Y, en segundo término, las nueve décimas partes de estos "promedios" que el autor calcula con exactitud de hasta el uno por ciento, son trabajo perdido, pues puede uno asegurar que de cada mil lectores del libro (que difícilmente llegarán al millar) apenas habrá uno que sienta la necesidad de esos "promedios" (que *él mismo* podría calcular, si se viera angustiado por tan excepcional desventura).

Al propio tiempo, el libro *carece en absoluto* de resúmenes indispensables, que el autor *hubiera podido* elaborar con esfuerzo infinitamente menor, y de los que es imposible prescindir si uno quiere conocer con provecho los datos del estudio. No hay resúmenes: 1) que totalicen por grupos de producción a los obreros que trabajan en uno, dos y tres turnos; 2) de los obreros ocupados en la producción y los auxiliares; 3) que den el promedio de horas de trabajo por grupos de producción; 4) que den un balance global del tiempo de trabajo de adultos y menores; 5) que distingan las fábricas con diferente número de obreros.

Nos detendremos en este último punto. El autor de la obra parece tan laborioso –a juzgar por la lista de libros publicados y de los que prepara para la imprenta–, y posee una información tan nutrida e interesante, que acaso un análisis crítico de los métodos que emplea pueda ser de utilidad no sólo teórica, sino también directamente práctica. Más

arriba hemos recogido sus palabras acerca de que "ha estudiado detenidamente los datos de cada empresa industrial *por separado*".

Quiere decirse que el resumen de esta información era perfectamente posible, aunque fuera referente a los grupos de fábricas usados por nuestra estadística oficial (hasta 20 obreros, de 21 a 50, de 51 a 100, de 101 a 500, de 501 a 1.000 y más de 1.000). ¿Era necesario?

Es indudable que sí. La estadística no debe dar columnas arbitrarias de cifras, sino arrojar luz, por medio de cifras, sobre los distintos tipos sociales del fenómeno estudiado que la vida ha perfilado o está en trance de perfilar. ¿Puede ponerse en duda que los establecimientos de 50 y de 500 obreros pertenecen a *tipos sociales* sustancialmente distintos del fenómeno que nos interesa, o que todo el desarrollo social de todos los países civilizados acentúa *la diferencia* entre estos tipos y comporta *el desplazamiento* del uno por el otro?

Tomemos los datos relativos a la jornada de trabajo. De la tabla totalizadora del autor podemos extraer la deducción —si *nosotros mismos* realizamos cierto trabajo estadístico necesario que no vemos en el libro— de que 33.000 obreros (de los 220.000 abarcados por el estudio) trabajan *más de 10 horas diarias*. La duración media de la jornada para el total de los 220.000 obreros equivale a 9½ horas. Cabe preguntar: ¿no corresponderán a las empresas *pequeñas* estos obreros abrumados por una jornada tan excesivamente larga?

La pregunta es natural y necesaria. No ha sido elegida de modo arbitrario. La economía política y la estadística de todos los países nos *fuerzan* a plantear precisamente esta pregunta, pues la prolongación de la jornada por las pequeñas empresas es un hecho por demás frecuente. Las condiciones de la economía capitalista la imponen a los pequeños patronos.

Pues bien, resulta que en los materiales de que disponía el autor ¡*están* los datos para responder a este importantísimo punto y que en el resumen han desaparecido! En su resumen el autor nos ofrece interminables e inútiles columnas de detallados "promedios", y *no da* la necesaria división de fábricas por el número de obreros.

En la provincia de Moscú tal división es aún más necesaria (si podemos usar aquí el grado comparativo) que en otras partes, pues en ella, junto a una enorme concentración de la producción, vemos un número relativamente elevado de empresas pequeñas. Según la estadística de 1910 había en esta provincia 1.440 empresas con un total de 335.190 obreros. La mitad de ellos (167.199) corresponde a *66 fábricas*, en tanto que en el otro polo nos encontramos con 669 empresas que emplean un total de 18.277 obreros. Está claro que se trata de tipos sociales completamente distintos y que la estadística que no distingue entre ellos no sirve en absoluto para nada.

Está tan subyugado el autor por las columnas de cifras sobre el número de obreros ocupados 94 horas, 95 y así hasta 144, en dos semanas sucesivas, que *ha omitido totalmente* los datos relativos al número de empresas. Ese número se indica en la segunda parte de la obra, donde se trata de la duración del año laboral, pero en la primera, que se refiere a la jornada, no hay noticia alguna sobre el número de empresas, aunque sin duda el autor disponía de esa información.

Las fábricas más importantes de la provincia de Moscú no son sólo tipos peculiares de empresas industriales, sino también tipos peculiares de población, con condiciones de vida y cultura (mejor dicho, de incultura) propias. La discriminación de estas fábricas y la elaboración detallada de los datos por separado para cada clase de empresa según el número de obreros constituyen una condición necesaria de una estadística económica racional.

Citemos las conclusiones principales del trabajo del señor Kozminij-Lanin.

Como dijimos, su estudio sobre la duración de la jornada de trabajo abarca a 219.669 obreros fabriles de la provincia de Moscú, es decir, al 71,37 por ciento del total; los obreros textiles están representados en su estadística en porcentaje algo mayor que los restantes. Figuran con un 74,6

por ciento, y los del resto de las industrias sólo con 49 al 71 por ciento del total. *Por lo visto*, los datos sobre las empresas *pequeñas* han sido menos estudiados: por lo menos, la estadística del número de días laborales al año alcanza al 58 por ciento de las empresas (811 de las 1.394 que había en 1908) y al 75 por ciento de los obreros (231.130 sobre 307.773). Está claro que aquí se ha prescindido de las empresas más pequeñas.

Los datos totalizadores sobre la duración de la jornada de trabajo se dan sólo para el número de obreros tomados en su conjunto. Resulta así un promedio de $9^1/_2$ horas diarias para el adulto y de $7^1/_2$ para los menores. El número de estos últimos, hay que señalarlo, no es elevado: 1.363 sobre 218.306 adultos. Esto induce a pensar que quizá se quiso "encubrir" ante la mirada de los inspectores especialmente a los obreros menores de edad.

Sobre un total de 219.669 obreros, 128.628 (58,56 por ciento) trabajaban en un turno, 88.552 (40,31 por ciento) en dos y 2.489 (1,13 por ciento) en tres. El trabajo en dos turnos predomina sobre el trabajo en un turno en la industria textil: 75.391 obreros en dos turnos ("en la producción", es decir, sin contar a los auxiliares), contra 68.604 en un turno. Si se agrega los obreros auxiliares y los ocupados en reparaciones, resultan 78.107 en dos turnos y 78.321 en uno. Por contra, entre los metalúrgicos predomina el trabajo en un turno (17.821 obreros adultos) sobre el trabajo en dos turnos (7.673).

Resumiendo el total de obreros que trabajan distinto número de horas por día tendremos los siguientes datos:

Horas de trabajo por día	Número de obreros	
Hasta 8 horas	4.398	
De 8 horas a 9	87.402	
» 9 » 10	94.403	
» 10 » 11	20.202	33.466
» 11 » 12	13.189	
» 12 » en adelante	75	
Total	219.669	

Evidencia esto cuán reducido es todavía el número de obreros en Rusia que no trabaja más de 8 horas por día: son sólo 4.398 sobre un total de 219.669. Por el contrario, el número de obreros con una jornada desmesurada, monstruosamente larga es muy elevado: 33.466 sobre un total de 220.000, es decir, más de un 15 por ciento trabajan *¡más de 10 horas diarias!* Y eso, sin tener en cuenta las horas extra.

Sigamos. La distinta duración de la jornada entre obreros que trabajan en un turno y los que trabajan en dos se desprende de los siguientes datos, concernientes sólo a los obreros adultos "en la producción", es decir, sin incluir a los ocupados en reparaciones y trabajos auxiliares, que componen un 8 por ciento del total.

Duración de la jornada de trabajo	Porcentaje de obreros (que trabajan el número de horas diarias indicado) en un turno	en dos turnos
Hasta 8 horas	1,3	1,0
De 8 horas a 9	13,3	81,9
» 9 » 10	60,7	14,7
» 10 » 11	15,2	1,4
» 11 » 12	9,5	1,0
» 12 » en adelante	—	—
Total	100,0	100,0

Esto nos indica, entre otras cosas, que un 17 por ciento de los obreros que trabajan en dos turnos lo hacen *más de 9 horas* al día, es decir, más aún de lo que permite nuestra ley de 1897, calificada con razón por el señor Lanin de insondablemente atrasada. Según esta ley, cuando se trabaja en dos turnos, la jornada no debe exceder de nueve horas, tomando como base del cálculo dos semanas. El señor Lanin toma para todos sus cálculos y tablas precisamente un período de "dos semanas sucesivas".

Si una ley plenamente definida y exacta es violada tan evidentemente, podemos imaginar lo que se hace con la mayoría de las demás disposiciones de nuestra legislación fabril.

El promedio de horas laborales para un obrero que trabaja un turno (adulto y "ocupado en la producción" exclusiva-

mente) es de 9,89. Predomina, pues, *la jornada de diez horas*, sin reducción alguna, ni siquiera los sábados, y sin contar las horas extra. Huelga decir que tal duración de la jornada es desmesurada y no puede ser tolerada.

La jornada media para el obrero que trabaja en dos turnos es de 8,97 horas; es decir, en la práctica predomina la de nueve horas exigida por la ley para estos casos. Su reducción a ocho horas se impone de modo muy especial, ya que con el trabajo en dos turnos se considera "noche" desde las 10 hasta las 4 (!!) de la madrugada, o sea, que gran parte de *la noche* es considerada "*día*". La jornada de nueve horas, con la noche convertida en día y con trabajo nocturno constante: ¡eso es lo que impera en la provincia de Moscú!

Para terminar nuestro examen de los datos del señor Kozminij-Lanin queremos señalar que la duración media del año laboral es, según él, de 270 días. Para los obreros textiles es algo menor, 268,8 días, y para los metalúrgicos, un poco mayor, 272,3 días.

La forma en que el señor Kozminij-Lanin analiza estos datos sobre la duración del año laboral es también sumamente insatisfactoria. Por una parte, una detallización desproporcionada, incongruente: ¡hemos contado hasta 130 columnas horizontales en la tabla general de duración del año laboral! Los datos relativos al número de empresas, de obreros, etc., se dan *por separado* para cada número de jornadas de trabajo (por año) que se presenta, empezando por 22 y terminando con 366. Tal "pormenorización" es más bien una "indigestión" de ingredientes crudos.

Por otra parte, tampoco aquí encontramos los resúmenes necesarios sobre el número de obreros ni sobre las diferencias en materia de fuerza motriz (fábricas con trabajo manual y mecanizadas). No hay, por tanto, nada que nos permita *comprender* en qué forma las diversas condiciones afectan a la duración del año laboral. Los valiosísimos datos reunidos por el autor *se pierden* a consecuencia de una ordenación pésima de los mismos.

La significación de la diferencia entre la grande y la pequeña producción podemos rastrearla –en forma aproxima-

da y con muy escasa precisión – incluso utilizando los datos del autor, siempre que los reelaboremos un poco. Tomemos los *cuatro* grupos principales de empresas por la duración del año laboral: 1) que trabajan hasta 200 días al año; 2) de 200 a 250; 3) de 250 a 270, y 4) más de 270.

Si resumimos para cada una de estas categorías el número de fábricas y el de obreros de uno y otro sexo, obtenemos el siguiente cuadro:

Duración del año laboral	Promedio de días de trabajo por año	Número de fábricas	Número de obreros	Promedio de obreros por fábrica
Hásta 200 días	96	74	5.676	76
200 a 250 »	236	91	14.400	158
250 a 270 »	262	196	58.313	297
Más de 270 »	282	450	152.741	339
Total	270	811	231.130	285

De aquí se desprende con claridad que cuanto mayor es la fábrica más largo es (en términos generales) el año laboral. Por consiguiente, la importancia económica y social de las empresas pequeñas es aún mucho *menor*, en realidad, de lo que se puede juzgar por su cuota, por ejemplo, en el número total de obreros. Tan corto es el año laboral de estas empresas comparándolo con el de las grandes que su parte en la producción debe ser reducidísima. Además, con un año laboral corto estas fábricas (las pequeñas) son incapaces de crear cuadros permanentes del proletariado, por lo tanto los obreros están más "vinculados" a la tierra, su retribución probablemente es peor, son menos cultos, etc.

Una fábrica grande intensifica la explotación prolongando al máximo el año laboral y configurando de tal modo un proletariado que ha cortado por completo sus amarras con el campo.

Si rastreáramos las diferencias en la duración del año laboral en razón del nivel técnico de las fábricas (fuerza motriz manual y mecánica, etc.) podríamos sin duda encontrar toda

una serie de interesantísimas indicaciones sobre las condiciones de vida de la población, la situación de los obreros, la evolución de nuestro capitalismo, etc. Pero puede decirse que el autor ni siquiera ha rozado estos temas.

Sólo da cifras de la duración media del año laboral en las fábricas de los distintos grupos de industrias. Las fluctuaciones del promedio general son muy reducidas: entre 246 días de trabajo en el grupo IX (procesamiento de sustancias minerales) y 291 en el grupo XII (industrias químicas).

Estas diferencias, como verá el lector, son mucho menores que las que se observan en la duración del año laboral en las fábricas pequeñas y grandes en general, cualquiera que sea la industria a que pertenezcan.

Las diferencias por el género de producción son *menos* características y menos importantes para la estadística económica y social que las diferencias por *el volumen* de la producción. No significa ello, desde luego, que podamos desdeñar las primeras. Significa, sí, que sin tener en cuenta las segundas es imposible ordenar una estadística pensada con la cabeza.

"Névskaya Zvezdá", núm. 21,
12 de agosto de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

EN INGLATERRA

El liberalismo inglés lleva seis años y medio en el poder. El movimiento obrero de Inglaterra se incrementa más y más. Las huelgas se hacen de masas y, además, dejan de ser puramente económicas, transformándose en políticas.

Robert Smillie, dirigente de los mineros escoceses del carbón, que han revelado recientemente la gran fuerza de la lucha de masas[49], ha declarado que la reivindicación de los mineros en la siguiente gran batalla será el paso de las minas de hulla a la propiedad del Estado. Y esta siguiente gran batalla se avecina ineludiblemente, pues todos los mineros de Inglaterra conocen perfectamente la impotencia de la famosa ley del salario mínimo para mejorar en serio su situación.

Y he aquí el liberalismo inglés que, al perder el terreno en que se sostiene, inventa un nuevo grito de combate para infundir de nuevo a las masas de electores, por algún tiempo, confianza en los liberales. El que no engaña no vende, reza el lema del capitalismo en el comercio. El que no engaña no saca diputados al parlamento, es la consigna de la política capitalista en los países libres.

La consigna "de moda" ideada con ese objeto por los liberales es la reivindicación de realizar una "reforma agraria". No está claro qué entienden por tal cosa los liberales y Lloyd George, su especialista en embaucar a las masas. Por lo visto, se trata de aumentar la contribución de la tierra, y nada más. Lo que en realidad se oculta tras las grandilocuentes frases de "devolver la tierra al pueblo" y otras es reunir más millones para aventuras bélicas y para la marina de guerra.

La agricultura se lleva en Inglaterra de modo plenamente capitalista: los granjeros capitalistas toman en arriendo terrenos

de mediana extensión a los *landlords* (terratenientes) y los cultivan con obreros asalariados.

Con tal estado de cosas no hay "reforma agraria" alguna que pueda cambiar nada en la situación de los obreros agrícolas. El rescate de las tierras de los terratenientes en Inglaterra podría convertirse hasta en una nueva expoliación del proletariado, ya que los terratenientes y los capitalistas, al conservar su poder en el Estado, venderían sus tierras a un precio exorbitante. Y pagaría el contribuyente, o sea, el mismo obrero.

El barullo que han levantado los liberales en torno de la cuestión de la tierra ha sido provechoso en un aspecto: ha despertado el interés por la organización de los obreros agrícolas.

Cuando los obreros del campo de Inglaterra se despierten y se agrupen en asociaciones, los liberales no podrán salir del paso con vacías y engañosas "promesas de reformas" o de entrega de parcelas a los braceros y jornaleros.

Hace poco un colaborador de un periódico obrero de Inglaterra ha visitado a Joseph Arch, viejo dirigente de los obreros agrícolas, que se ha esforzado mucho en despertarlos a la vida consciente. No lo consiguió en seguida, era ingenua la propia consigna de Arch: "tres acres (el acre tiene algo más de $^1/_3$ de deciatina) de tierra y una vaca" a cada obrero agrícola; se disolvió la asociación que él fundara, pero su causa no ha sucumbido, y la organización de los obreros agrícolas de Inglaterra se vuelve a plantear al orden del día.

Arch tiene ahora 83 años. Vive en la misma aldea y en la misma casa en que nació. En la conversación con su interlocutor dijo que la asociación de obreros agrícolas logró subir los salarios a 15, 16 y 17 chelines semanales (un chelín equivale a unos 48 kopeks). Y ahora el salario de los obreros agrícolas de Inglaterra ha vuelto a descender: en Norfolk, donde reside Arch, a 12 y 13 chelines por semana.

"Pravda", núm. 89, 12 de agosto de 1912
Firmado: P.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA CONCENTRACION DE LA PRODUCCION EN RUSIA

Como en todos los países capitalistas, asistimos en Rusia a la concentración de la producción, es decir, a un creciente agrupamiento de ésta en un pequeño número de empresas grandes y muy grandes.

Bajo el capitalismo, cada empresa depende por entero del mercado. Así las cosas, cuanto mayor es la empresa, más barato puede vender sus productos. El gran capitalista adquiere a menor precio las materias primas, las utiliza con mayor economía, emplea mejores máquinas, etc. Los pequeños propietarios se arruinan y desaparecen. La producción se va concentrando más y más en manos de unos pocos millonarios. Por lo general, los millonarios refuerzan aún más su poder mediante las sociedades anónimas, que les entregan los fondos de los patronos medios e "insignificantes".

Veamos, por ejemplo, los datos de la industria fabril de 1910 en Rusia comparados con los de 1901.

Grupos de empresas por el núm. de obreros	Número de empresas		Número de obreros (en miles)	
	1901	1910	1901	1910
Hasta 50	12.740	9.909	244	220
51 - 100	2.428	2.201	171	159
101 - 500	2.288	2.213	492	508
501 - 1.000	403	433	269	303
Más de 1.000	243	324	526	713
Total	18.102	15.080	1.702	1.903

El mismo panorama se contempla en todos los países capitalistas. *Disminuye* el número de empresas pequeñas: la pequeña burguesía, los pequeños propietarios se arruinan y desaparecen y pasan a las filas de los empleados y, a veces, de los proletarios.

El número de grandes empresas crece con rapidez, y todavía crece más su parte en la producción global.

Entre 1901 y 1910, el número de grandes fábricas con más de 1.000 obreros aumentó casi un 50 por ciento: de 243 a 324.

En 1901 ocupan alrededor de medio millón de obreros (526.000), es decir, menos de un tercio del total, mientras que en 1910 la cifra *pasa de 700.000*, lo cual equivale a más de un tercio.

Las grandes fábricas asfixian a las pequeñas y concentran cada vez más la producción. Masas obreras en constante aumento se agrupan en un número reducido de empresas, pero todas las ganancias del trabajo de millones de obreros juntos van a parar a un puñado de millonarios.

"Pravda", núm. 89, 12 de agosto de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UNA CARRERA

La vida de A. S. Suvorin, millonario y editor de *Nóvoe Vremia*[50], recientemente fallecido, refleja y expresa un período muy interesante de la sociedad burguesa rusa.

Pobretón, liberal y hasta demócrata al comienzo de su trayectoria es, al finalizarla, un hombre cargado de millones, orondo y desvergonzado panegirista de la burguesía, servil ante cualquier vuelco que dé la política de los poderosos. ¿No es esto típico de *la mayoría* de los representantes "ilustrados" e "intelectuales" de lo que se conoce con el nombre de sociedad? No todos, desde luego, practican la apostasía con suerte tan loca como para convertirse en millonarios, pero nueve décimas partes, si no el noventa y nueve por ciento, es ese precisamente el juego que hacen, *comienzan* como estudiantes radicales y *terminan* ejerciendo cualquier "cargo lucrativo" o participando en cualquier negocio turbio.

Estudiante menesteroso, no pudo, por falta de recursos, ingresar en la Universidad; maestro en un liceo de distrito, fue además secretario de un mariscal de la nobleza[51] o dio clases particulares en casas de distinguidos y adinerados terratenientes feudales; periodista incipiente de corte liberal y hasta democrático, con simpatía por Belinski y Chernishevski y hostilidad hacia la reacción: así *comenzó* Suvorin en las décadas del 50 y el 60 del siglo pasado.

El terrateniente Katkov, un liberal prendado de la burguesía inglesa y de la Constitución inglesa, en el período de la primera ascensión democrática de Rusia (principios de

los años 60 del siglo XIX) viró hacia el nacionalismo, el chovinismo y el ultrarreaccionarismo rabioso.

Durante la segunda ascensión democrática de Rusia (postrimerías de los años 70 del siglo XIX), el periodista liberal Suvorin viró hacia el nacionalismo y el chovinismo, hacia un servilismo procaz ante los poderosos. La guerra ruso-turca[52] ayudó a este arribista a "encontrarse a sí mismo" y a encontrar su camino de lacayo recompensado con los caudalosos beneficios de su periódico "*Mande usted*".

Nóvoe Vremia de Suvorin tiene bien ganado para muchos decenios el remoquete de "*Mande usted*". Es el periódico que se ha convertido en Rusia en paradigma de la prensa venal. *Nóvoe Vremia* es sinónimo de apóstata, de renegado, de adulón. *Nóvoe Vremia* de Suvorin es un modelo de animado negocio "con reparto a domicilio y consumo en el local". Allí se comercia con todo, desde convicciones políticas hasta anuncios pornográficos.

Y ahora, después de la tercera ascensión democrática de Rusia (a comienzos del siglo XX), ¡cuántos liberales han virado hacia el camino de *Veji*, hacia el nacionalismo y el chovinismo, hacia la difamación de la democracia y la rastrera adulación de la reacción!

Katkov – Suvorin – los de *Veji*: tres etapas históricas del viraje realizado por la burguesía liberal rusa *de la democracia a* la defensa de la reacción, al chovinismo y el antisemitismo.

Los obreros con conciencia de clase se afirman en sus convicciones, pues entienden que este viraje de la burguesía es tan indefectible como el de las masas trabajadoras hacia las ideas de la democracia obrera.

"Pravda", núm. 94, 18 de agosto de 1912
Firmado: I. V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

AL SECRETARIADO DEL BURO SOCIALISTA INTERNACIONAL

31 de agosto de 1912

Estimado camarada:

Acuso recibo de su circular núm. 15 (julio de 1912) en la que la Directiva Principal de la SDRPL[53] informa de la escisión ocurrida en esta organización[54].

Como representante del POSDR en el Buró Socialista Internacional me veo obligado a protestar enérgicamente contra esta información por los siguientes motivos.

1. La Directiva Principal de la SDRPL manifiesta que el Comité de Varsovia "no pertenece al POSDR, del cual la SDRPL es una sección autónoma".

Ahora bien, la Directiva Principal de la SDRPL carece de todo derecho para decidir o manifestar quién pertenece al POSDR, al cual represento yo.

La Directiva Principal de la SDRPL no pertenece ahora a nuestro Partido, pues no mantiene relación orgánica alguna ni con el Comité Central que yo represento, elegido en la Conferencia de enero de 1912, ni con el centro opuesto, el de los liquidadores (denominado "Comité de Organización").

2. No responde a la verdad la afirmación de la Directiva Principal de la SDRPL acerca de que la escisión se produjo "inesperadamente en vísperas de las elecciones a la Duma de Estado".

Tengo conocimiento personalmente de que esa misma Directiva Principal de la SDRPL provocó hace ya dos años un áspero conflicto con sus ex miembros Malecki y Hanecki y que expulsó a este último de su seno, por lo que la Directiva Principal debió ya entonces prever la escisión.

3. Las manifestaciones de la Directiva Principal son una hipocresía:

primero, cuando dice que en la organización de Varsovia, "lo mismo que en todas las demás organizaciones revolucionarias de la Rusia zarista", se han infiltrado provocadores;

segundo, cuando dice que la escisión se produjo con la "activa participación de la policía secreta", ¡aunque la Directiva Principal no está en condiciones de mencionar un solo nombre y no se atreve a expresar una sola sospecha concreta!

¡Cuánta hipocresía hay que tener para lanzar sobre los adversarios políticos la infamante acusación pública de "colaborar con la policía secreta" con el fin de invalidarlos moralmente, aunque no se tenga el valor de mencionar un solo nombre ni expresar una sola sospecha concreta!

Estoy convencido de que todos los miembros de la Internacional rechazarán indignados estos inauditos métodos de lucha.

Conozco desde hace varios años a los dos ex miembros de la Directiva Principal de la SDRPL, Malecki y Hanecki, que marchan hombro con hombro, en forma abierta, con el Comité de Varsovia. Precisamente he recibido de éste la confirmación oficial de este hecho.

En estas circunstancias me considero en el deber de elevar al Buró Socialista Internacional la protesta adjunta del Comité de Varsovia de la SDRPL.

Como la declaración de la Directiva Principal ha sido enviada a todos los miembros del Buró Socialista Internacional, me veo obligado, estimado camarada, a pedirle que remita a todos los partidos afiliados a la Internacional esta declaración mía, junto con la protesta del Comité de Varsovia.

Con saludos de camarada, *N. Lenin*

"Gazeta Robotnicza", núm. 19, 21 de noviembre de 1912

Se publica según el texto del periódico

LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y EL PROBLEMA AGRARIO

Por más que lo han intentado, los demócratas constitucionalistas no han podido soslayar, en su polémica con *Pravda*, el tema de si son un partido democrático o un partido monárquico liberal.

El tema es de suma importancia. No sólo tiene un significado general de principios al proporcionar material para poner en claro conceptos políticos fundamentales. Es que, además, el tema de la naturaleza del Partido Demócrata Constitucionalista, que pretende dirigir toda la oposición, guarda conexión del modo más indisoluble con *todos* los problemas capitales del movimiento de emancipación ruso en general. Por ello, el que sienta un interés consciente por la campaña electoral y aprecie el significado de ésta para la educación política de las masas, debe prestar la mayor atención a este debate sobre la naturaleza del Partido Demócrata Constitucionalista.

El *Rech* demócrata constitucionalista intenta ahora echar tierra sobre esta discusión, encubrir las cuestiones de principios con artimañas y exabruptos insultantes ("mentira", "tergiversación", etc.) y sacar a relucir tales o cuales improperios lanzados por los liquidadores contra nosotros en momentos de máxima crispación personal derivada de ásperos conflictos organizativos. Son todos ellos métodos conocidos y trillados, a los que recurren los que notan su flojedad en un debate en torno a los principios. De ahí que nuestra respuesta a los demócratas constitucionalistas habrá de estribar en repetir la explicación de los problemas de principio.

¿Cuáles son las diferencias entre democracia y liberalismo en general? Tanto el demócrata burgués como el liberal (todos los liberales son liberales burgueses, pero no todos los demócratas son demócratas burgueses) se sitúa en contra del antiguo régimen, del absolutismo, del feudalismo, de los privilegios del estamento superior, etc., se sitúa en favor de la libertad política y de un régimen "jurídico" constitucional. Tal es la semejanza que guardan entre ellos.

Las diferencias. El demócrata representa a la masa de la población. Comparte los prejuicios pequeñoburgueses de ésta: espera, por ejemplo, que una nueva redistribución "igualitaria" de las tierras no sólo erradique todos los vestigios del feudalismo (esperanza que estaría fundada), sino también socave las bases del capitalismo (lo cual carece de fundamento, pues *ninguna* redistribución de las tierras puede suprimir ni el poder del mercado y del dinero, ni el poder y la omnipotencia del capital). Ahora bien, el demócrata fía en el movimiento de las masas, en su fuerza y su justedad, no siente ningún temor ante él. El demócrata preconiza la abolición de *todos* los privilegios medievales sin excepción alguna.

El liberal no representa a la masa de la población, sino a una minoría, a saber: a la grande y mediana burguesía liberal. El liberal, *más* que a la reacción, teme al movimiento de las masas y a una democracia consecuente. Lejos de concurrir a la abolición de los privilegios medievales, *defiende* abiertamente algunos de ellos, que son, además, muy importantes, con la aspiración de que esos privilegios sean repartidos entre los Purishkévich y los Miliukov, pero nunca abolidos.

El liberal defiende la libertad política y la Constitución siempre con recortes (como el sistema bicameral y otros muchos), y cada uno de estos recortes equivale a mantener los privilegios de los señores feudales. Pendula, pues, el liberal constantemente entre estos últimos y los demócratas; de ahí la extrema y casi increíble *impotencia* de los liberales en todos los problemas de cierto alcance.

Constituyen la democracia rusa la clase obrera (democracia proletaria) y los populistas y trudoviques de todos

los matices (democracia burguesa). Forman el liberalismo ruso el Partido Demócrata Constitucionalista, así como los "progresistas"[55] y la mayoría de los grupos nacionales de la III Duma.

La democracia rusa tiene en su haber victorias importantes; el liberalismo ruso, ninguna. La primera ha sabido combatir, y sus derrotas han sido siempre derrotas históricas, grandes derrotas de toda Rusia, pero incluso tras ellas siempre se ha cumplido parte de las reivindicaciones de la democracia. El segundo, es decir, el liberalismo, *no ha sabido* combatir y no ha dejado en la historia de Rusia otra cosa que el trato despectivo permanente que los señores feudales dispensan a los liberales, como el amo a sus siervos.

Contrastemos estas consideraciones generales y estos criterios básicos cardinales con el programa agrario demócrata constitucionalista. *Pravda* dijo a los demócratas constitucionalistas que su no democratismo quedaba demostrado por los discursos del demócrata constitucionalista Berezovski 2° sobre el problema agrario en la III Duma*.

El *Rech* demócrata constitucionalista replicó en el núm. 208: "El discurso de Berezovski 2° fue, como se sabe, confirmación del programa agrario demócrata constitucionalista".

Obsérvese cuán evasiva es esa respuesta. Nosotros dijimos que el discurso de Berezovski 1°** era un modelo de planteamiento *no* democrático del asunto. *Rech* sabe muy bien qué consideramos nosotros exponente del liberalismo a diferencia del democratismo. Pero no entra siquiera en sus propósitos hacer un examen serio para establecer cuáles son precisamente, a su parecer, los rasgos justos que diferencian el liberalismo del democratismo y comprobar si esos rasgos están presentes en el discurso de Berezovski 1°. Nada de eso hace *Rech*. El periódico elude el problema y con ello demuestra debilidad en sus principios y una conciencia culpable.

---

* Véase el presente tomo, pág. 14.–*Ed.*

** Al hablar de Berezovski *2°* se equivocaba tanto *Pravda* como *Rech*. El demócrata constitucionalista era Berezovski *1°*, Alexandr Eleazárovich, terrateniente de Simbirsk.

Pero ni el propio *Rech* se atreve a negar la responsabilidad de *todo* el Partido Demócrata Constitucionalista por el discurso de Berezovski 1°. Reconoce, se ve obligado a reconocer esa responsabilidad desde el momento en que lo califica de "confirmación del programa agrario demócrata constitucionalista".

Muy bien. Citaremos, entonces, los pasajes principales de ese discurso, que de modo indudable expresa el punto de vista oficial demócrata constitucionalista, y que pronunció ante la III Duma el diputado A. E. Berezovski, terrateniente de Simbirsk. Analizaremos los razonamientos del orador para ver si su punto de vista es democrático o liberal. Y veremos si los señores demócratas constitucionalistas consiguen refutar nuestras palabras en sus numerosos periódicos o en sus reuniones.

"Estoy profundamente convencido –decía A. E. Berezovski en octubre de 1908 ante la III Duma (según la versión taquigráfica publicada en *Rossía*[*] que nosotros tomamos)–de que este proyecto" (el proyecto agrario de los demócratas constitucionalistas) "es mucho más ventajoso también para los propietarios de tierras" (y no sólo para los campesinos), "y esto lo digo, señores, con conocimiento de la agricultura, pues me he dedicado a ella toda la vida y soy propietario de tierras. Para una agricultura eficiente, el proyecto del partido de la libertad del pueblo sería sin duda más provechoso que el estado de cosas actual. No hay que arrancar de su contexto el hecho desnudo de la enajenación forzosa, indignarse y decir que es una violencia, sino mirar y valorar *en qué se configura lo que proponemos en nuestro proyecto y cómo se lleva a cabo esta enajenación forzosa...*"

Hemos subrayado estas preciosas palabras del señor A. E. Berezovski, verdaderamente preciosas por la rara sinceridad que encierran. Quien recuerde los discursos y artículos de los bolcheviques marxistas durante la I Duma de Estado[57], o se tome el trabajo de leer ahora esos artículos, convendrá en que, en 1908, el señor Berezovski confirmó brillantemente lo que decían los bolcheviques en 1906. Y nos atrevemos a predecir que cualquier historia más o menos imparcial dará tres veces la razón a la política *que ellos preconizaron.*

En 1906 decíamos nosotros: no crean en *el sonido* de las

palabras "enajenación forzosa". El quid de la cuestión estriba en *quién* forzará *a quién*. Si los terratenientes fuerzan a los campesinos a pagar un precio desorbitado por tierras malas, como ocurrió con el famoso rescate de 1861, esa "enajenación forzosa" será una reforma *terrateniente*, provechosa para los terratenientes y ruinosa para los campesinos*.

Los liberales, los demócratas constitucionalistas, planteaban la enajenación forzosa *maniobrando* entre los terratenientes y los campesinos, entre los ultrarreaccionarios y la democracia. En 1906 invocaban la democracia tratando de hacer pasar su "enajenación forzosa" por algo democrático. En 1908 hablan para los "bisontes"** de la III Duma de Estado y les argumentan que hay que valorar "en qué se configura y cómo se lleva a cabo esta enajenación forzosa".

Escuchemos, pues, al orador oficial del Partido Demócrata Constitucionalista:

> "Tómese el proyecto de los 42 miembros de la I Duma de Estado –decía A. E. Berezovski–; lo único que contenía" (¡exactamente, señor Berezovski!) "era reconocer la necesidad de enajenar en primer término las tierras no explotadas por los propios dueños. Seguidamente, el partido de la libertad del pueblo apoyaba la formación de comisiones locales que, en cierto plazo, debían establecer qué tierras deberían ser enajenadas y cuáles no, y cuánta tierra necesitarían los campesinos para satisfacer sus necesidades. Estas comisiones se constituirían de modo que la mitad de sus miembros serían campesinos y la otra mitad no campesinos".

El señor Berezovski omitió una pequeñez en su declaración. Todo el que desee conocer el proyecto agrario de Kútler (autoridad reconocida del Partido Demócrata Constitucionalista en el problema agrario), que figura en el tomo II de la publicación demócrata constitucionalista *El problema agrario*, verá que, según el proyecto, los presidentes de las comisiones debían ser nombrados por el Gobierno, es decir, que también representarían a los terratenientes.

Pero admitamos incluso que A. E. Berezovski expresó las opiniones de los demócratas constitucionalistas con más precisión

---

* Véase *O. C.*, t. 13, págs. 106-109. –*Ed.*

** En la prensa rusa llamaban así a los reaccionarios furibundos representantes de la extrema derecha de la reacción terrateniente. –*Ed.*

que Kútler. Admitamos que A. E. Berezovski lo dijo *todo* y que los demócratas constitucionalistas, en efecto, quieren comisiones integradas por campesinos y "no campesinos" *en partes iguales*, sin representantes de un gobierno clasista. ¿Y qué? ¿¿Se atreverá alguien a afirmar que semejante proyecto es democrático??

La democracia es el gobierno de la mayoría. Sólo se puede conceptuar de democráticas unas elecciones realizadas por sufragio universal, directo e igual. Son comisiones democráticas sólo las elegidas por *toda* la población con arreglo al sufragio universal. Dimana lo dicho tan incuestionablemente de las verdades generales, fundamentales y elementales de la democracia, que hasta resulta extraño tener que rumiarlo una y otra vez para los señores demócratas constitucionalistas.

En el papel, los demócratas constitucionalistas admiten el sufragio universal. *En la realidad no* lo admiten en una de las cuestiones más importantes del movimiento de emancipación ruso, la cuestión agraria. Ninguna evasiva ni salvedad pueden borrar este hecho de primordial importancia.

Y no se piense que ante el principio del sufragio universal, ante el principio de la democracia los demócratas constitucionalistas simplemente se echan atrás. No es eso. Es que toman como base *otro* principio, el principio de *la "conciliación"* de lo viejo con lo nuevo, del terrateniente con el campesino, de la centuria negra[58] con la democracia. La mitad para los unos y la otra mitad para los otros: eso es lo que proclaman los demócratas constitucionalistas.

Se trata cabalmente de un principio típico de la vacilante burguesía monárquica liberal. Ella no quiere *erradicar* los privilegios medievales; lo que ella quiere es *repartirlos* entre los terratenientes y la burguesía. ¿Se puede acaso negar en realidad que conceder a los "no campesinos" (los terratenientes, para decirlo sin circunloquios) *la igualdad* con los campesinos, que constituyen siete décimas partes de la población, equivale a *mantener* y *confirmar* los privilegios medievales? ¿Qué otra cosa significaban los privilegios medievales si no

el hecho de que en política un terrateniente valía tanto como cientos y miles de campesinos?

La igualdad de terratenientes y campesinos no puede objetivamente desembocar más que en el reparto de los privilegios entre los terratenientes y la burguesía. Así sucedió precisamente en 1861: los terratenientes cedieron una milésima parte de sus privilegios a la naciente burguesía, mientras la masa campesina fue condenada a *medio siglo* (1861 + 50 = = 1911) de suplicios, falta de derechos, humillaciones, muerte lenta por inanición, extracción de tributos, etc. Tampoco hay que olvidar que cediendo a la burguesía una milésima parte de sus privilegios políticos en 1861 (reforma de los zemstvos, reforma municipal, judicial, etc.), los propios terratenientes empezaban a convertirse en burguesía en el sentido económico, ponían en marcha destilerías y refinerías de azúcar, se integraban en los consejos directivos de sociedades anónimas, etc.

Veremos ahora en qué venía a desembocar en definitiva esta "igualdad" de un número insignificante de terratenientes con la ingente masa de campesinos, según señalaba el propio señor Berezovski. Pero antes debemos subrayar aún todo el alcance de las palabras de Berezovski acerca de que esas decantadas comisiones debían "establecer qué tierras *deberían* ser enajenadas y *cuáles no*, y cuánta tierra *necesitarían* los campesinos para satisfacer sus necesidades".

Todas las conversaciones acerca de las diversas "normas" de parcelación en favor de los campesinos, etc., no son más que palabras hueras con las cuales, dicho sea de paso, se adormecen a menudo y adormecen a los campesinos nuestros intelectuales populistas, hasta los más "izquierdistas" de ellos. No hay más que *un* problema serio: ¿estarán sujetas a enajenación todas las tierras o no? Y en este último caso, *¿quién* determinará "*las que no están sujetas*"? (No me refiero ya a *quién* determinará el monto del rescate, pues el propio rescate de los privilegios medievales es una institución liberal burguesa, pero de raíz, de base absolutamente no democrática, antidemocrática.)

Todos los proyectos agrarios de los demócratas constitu-

cionalistas, con sus cláusulas tan detalladas y tan burocráticamente pulidas, son puro papeleo. El único problema serio es: *¿quién* determinará *qué* tierras y *en qué condiciones* deberán ser enajenadas? Si elude este problema, el proyecto de ley más perfecto no pasará de ser una triquiñuela.

¿Cómo resuelve, pues, el señor Berezovski este problema, el único serio entre todos? Porque está claro que con la igualdad de campesinos y "no campesinos", en la mayoría de los casos no se llegará a un acuerdo. Sin decir ya que huelga promulgar ley alguna que estipule el acuerdo conciliatorio entre los señores feudales y los siervos de ayer, puesto que, sin necesidad de leyes, los terratenientes feudales siempre están dispuestos a llegar a un "acuerdo *conciliatorio*" con ellos.

Y el señor Berezovski dio una clara respuesta al espinoso problema a los bisontes de la III Duma de Estado. Sigan escuchando su discurso:

"Como consecuencia de este trabajo concreto general sobre el terreno, desde luego se pondría en claro la cantidad '*posible*'" (¡atención!) "de tierra para la enajenación y la cantidad de tierra necesaria para los campesinos" (¿necesaria para qué? ¿para cumplir las prestaciones? ¡Para eso los terratenientes feudales siempre han estado de acuerdo!), "y, en fin, los propios campesinos se convencerían de en qué medida podrían ser satisfechas sus justas" (¡ejem, ejem! Dios nos salve de la cólera y del amor de los señores y de la "justicia" de los terratenientes) "reivindicaciones. Luego, todo esto pasaría por la Duma de Estado y" (¡atención, atención!) "el Consejo de Estado[59] y después de su reelaboración" (¡ejem, ejem!) "se llegaría a la aprobación definitiva" (es decir, la aprobación de la ley). "Resultado de este trabajo metódico" (¡más metódico no puede ser!) "sería sin duda la verdadera satisfacción de las necesidades reales de la población y, en conexión con ello, se lograrían la tranquilidad y el mantenimiento de las explotaciones agrícolas eficientes, que *el partido de la libertad del pueblo nunca ha querido destruir, sin extremada necesidad de ello*."

Así hablaba el representante del "partido de la libertad del pueblo", que en justicia habría que llamar partido de la tranquilidad del terrateniente.

De lo expuesto se desprende con claridad meridiana que la "enajenación forzosa" de los demócratas constitucionalistas consiste en que *los terratenientes fuerzan a los campesinos*. Quien se atreva a negarlo deberá demostrar que en el Con-

sejo de Estado los campesinos ¡predominan sobre los terratenientes! Al principio, la "igualdad" entre terratenientes y campesinos y, al final –si no se ha producido un acuerdo conciliatorio–, *la "reelaboración"* del proyecto por el Consejo de Estado.

"El partido de la libertad del pueblo nunca ha querido destruir, sin extrema necesidad de ello, las explotaciones agrícolas eficientes", dijo el terrateniente señor Berezovski, quien sin duda considera que su finca es "eficiente". Por nuestra parte preguntamos: *¿quién* determinará *qué* fincas son "eficientes" y en qué sectores, y dónde empieza la "extrema necesidad"? Respondemos: primero lo determinarán las comisiones *igualitarias* de terratenientes y campesinos, y luego el Consejo de Estado...

Y ahora, ¿qué? ¿Es democrático el Partido Demócrata Constitucionalista o es un partido contrarrevolucionario de la burguesía monárquica liberal? ¿Es el partido de la "libertad del pueblo" o de la tranquilidad del terrateniente?

La democracia burguesa rusa, es decir, los trudoviques y los populistas de todos los matices, cometían grave pecado al esperar que la transferencia de las tierras de los latifundistas a los campesinos produciría la "nivelación", la propagación de los "principios del trabajo", etc.; pecaban también porque con sus vanas divagaciones sobre las diversas "normas" de propiedad agraria oscurecían el problema del ser o no ser de la posesión medieval de la tierra; pero esta democracia ayudó a lo nuevo a desplazar lo viejo, en lugar de componer proyectos destinados a *preservar* una serie de privilegios en favor de lo viejo.

Sí, negar que los demócratas constitucionalistas no son un partido democrático, sino un partido contrarrevolucionario de la burguesía monárquica liberal significa verdaderamente burlarse de hechos que todo el mundo conoce.

Para terminar nos detendremos brevemente en un problema que muy bien se podrían plantear algunos demócratas

constitucionalistas ingenuos. Si la "enajenación forzosa" propuesta por los demócratas constitucionalistas era una imposición de los terratenientes a los campesinos, ¿por qué la mayoría de los terratenientes la rechazó?

Contestó, sin proponérselo, el señor Miliukov en su discurso del 31 de octubre de 1908 en la III Duma de Estado, hablando *como historiador. El historiador* Miliukov tuvo que reconocer que hasta finales de 1905, tanto los poderes constituidos como *los terratenientes* veían en los campesinos *una fuerza conservadora.* En la reunión de Peterhof del 19 al 26 de julio de 1905 –donde se preparó la Duma de Buliguin[60]–, los puntales del futuro Consejo de la Nobleza Unificada, A. A. Bóbrinski, Narishkin y otros, se manifestaron *partidarios de dar en la Duma preponderancia a los campesinos.* Witte se atuvo entonces al punto de vista de que el soporte de la autocracia debía ser (y podía ser) *no* la nobleza y *tampoco* la burguesía, sino la "democracia campesina"*.

"Señores –dijo el señor Miliukov–, nos hallamos en un momento interesante porque precisamente ahora el Gobierno ha concebido la idea de la enajenación forzosa (Voces: La idea es de Kútler). Sí, Kútler, señores... *Kútler se puso a preparar un proyecto de enajenación forzosa.*

"...Trabajó en él, señores; *el trabajo duró*, no sé exactamente, *un mes o dos, hasta finales de 1905.* Prosiguió sin entorpecimientos hasta que ocurrieron los conocidos sucesos de Moscú, a raíz de los cuales los ánimos cambiaron visiblemente."

El 4 de enero de 1906 se reunía el congreso de los mariscales de la nobleza. Rechazó el proyecto de Kútler, que sólo conocía de oídas y por informaciones privadas, y aprobó su propio proyecto agrario (el futuro programa "stolipiniano"). En febrero de 1906, Kútler presenta su dimisión como ministro. El 30 de marzo de 1906 el gabinete Witte (con su programa "campesino") es reemplazado por el gabinete Gurkó–Goremikin (con su programa "stolipiniano", el programa de la nobleza y la burguesía).

---

* Véase el *Informe del grupo de la libertad del pueblo* del segundo período de sesiones de la III Duma de Estado (San Petersburgo, 1909), pág. 43. Es lamentable, muy lamentable que los demócratas constitucionalistas *no* reprodujeran el discurso de Berezovski...

Tales son los hechos que tuvo que reconocer *el historiador* Miliukov.

La conclusión que de ellos se desprende es obvia. El proyecto "demócrata constitucionalista" de enajenación forzosa era el proyecto del *ministro* Kútler en el gabinete Witte, que soñaba con una autocracia que ise respaldara en los campesinos! Cuando la democracia campesina iba en ascenso se quiso sobornarla, corromperla, engañarla con un proyecto de "enajenación forzosa", "pacífica", de una "segunda emancipación", con un proyecto burocrático por el cual los "terratenientes fuerzan a los campesinos".

Eso es lo que nos dicen los hechos históricos. El proyecto agrario demócrata constitucionalista es el proyecto concebido por un ministro de Witte para "jugar" al cesarismo campesino.

La democracia campesina no justificó las esperanzas en ella cifradas. Demostró —acaso en la I Duma con más claridad que en 1905— que a partir de 1861 habíase tornado una fuerza *consciente* de sí misma. Con *tal* campesinado, el proyecto Kútler-demócrata constitucionalista era un dislate: lejos de dejarse engañar como antes, los campesinos habrían utilizado incluso las comisiones agrarias locales demócratas constitucionalistas para organizar una nueva ofensiva.

El 4 de enero de 1906, los mariscales de la nobleza decidieron acertadamente que el proyecto de los terratenientes liberales (Kútler y Cía.) era inviable y lo desecharon. La guerra civil *había rebasado* el marco de la proyectomanía burocrático-liberal. La lucha de clases disipó los sueños de "paz social" y planteó en forma tajante la disyuntiva: "o por la vía stolipiniana o por la vía trudovique".

"Névskaya Zvezdá", núm. 22,
19 de agosto de 1912
Firmado: V. Frey

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

UNA MALA DEFENSA

En el artículo *La lucha huelguística y el salario**, publicado en el núm. 86 de *Pravda*, correspondiente al 9 de agosto, citábamos estadísticas oficiales sobre el salario medio de los obreros industriales rusos durante la primera década del siglo XX.

Resultaba que con la memorable lucha huelguística de 1905 los obreros habían logrado elevar su salario, de 206 rublos (promedio anual por obrero) a 238, es decir, 32 rublos o un 15,5 por ciento.

Nuestra conclusión no agradó al diario oficial *Rossía*. En su número del 15 de agosto dedica el editorial a una detallada exposición de nuestros datos (aunque, ignoramos por qué, no dice explícitamente de dónde los toma) y trata de refutar nuestras conclusiones.

"Es cierto, por supuesto –dice *Rossía*–, que los salarios experimentaron un brusco aumento en 1906; pero también es cierto que al mismo tiempo subieron los precios de todos los artículos y productos alimenticios..." Y *Rossía* nos presenta a continuación sus cálculos, según los cuales los salarios subieron un 20 por ciento en tanto que el coste de vida aumentó un 24 por ciento. Los cálculos de *Rossía* son inexactos en todos los sentidos. En realidad, los salarios aumentaron menos y el encarecimiento del coste de vida fue más sensible.

Pero no vamos ahora a corregir los errores de *Rossía*.

---

* Véase el presente tomo, págs. 28-29.–*Ed.*

Tomemos sus cifras.

"...No nos dicen en modo alguno –escribe– que los obreros hayan ganado algo. Y a juzgar por sus frecuentes lamentaciones a propósito de los difíciles tiempos, más bien se puede llegar a la conclusión contraria: que no ganaron nada o poco menos."

¿No es cierto que resultan peregrinos los razonamientos de *Rossía*? Porque si los salarios subieron menos que los precios de los artículos de primera necesidad, lo que hace falta es ¡aumentar *más* los salarios! ¿Acaso no es evidente? ¿Y de qué modo pueden los obreros lograr aumentos salariales sin recurrir a la lucha económica y a las huelgas? ¿Ha visto alguna vez *Rossía* unos capitalistas que, ante el aumento de los precios sobre los artículos de primera necesidad, ofrecieran *ellos mismos* a los obreros subirles los salarios?

Rossía reconoce que los salarios experimentaron un brusco aumento en 1906, es decir, gracias a amplias luchas huelguísticas, luchas de masas, de una tenacidad como nunca se había visto en el mundo. Ahora bien, los precios empezaron a subir *antes de 1905*. Los del pan, por ejemplo, no han descendido, sino que han aumentado, *desde 1903*. Los de los productos cárneos no han descendido, sino que han aumentado, desde 1901.

Por lo tanto, sólo mediante las luchas huelguísticas consiguieron los obreros que *también* los salarios comenzaran a subir en pos de las subidas de los precios del pan y otros comestibles. Si los aumentos salariales son insuficientes –y eso lo reconoce *hasta* "*Rossía*"–, lo que hace falta es seguir aumentándolos.

"Pravda", núm. 96, 21 de agosto de 1912
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS LIQUIDADORES Y LA "UNIDAD"[61]

El séptimo número de *Nevski Golos*, aparecido hace unos días, no merece otro calificativo que el de histérico. Casi dos páginas del semanario lo ocupa, en lugar de informaciones de la vida obrera, un florilegio de improperios contra *Pravda* y *Névskaya Zvezdá*. Curiosamente, los insultos aparecen bajo la consigna de "unidad" de la clase obrera, "unidad" en la campaña electoral.

Señores –responderemos a los liquidadores–, la unidad de la clase obrera es un gran principio. Pero es ridículo, ciertamente, que con sus gritos sobre la "unidad", quieran ustedes imponer a la clase obrera la plataforma y los candidatos del grupo de intelectuales liberales liquidadores.

Pravda ha demostrado con cifras *exactas* que "el liquidacionismo no es nada en el movimiento obrero, que es fuerte únicamente entre los intelectuales liberales" (*Pravda*, núm. 80, 1° de agosto de 1912)*. Y ahora, *Nevski Golos*, en su núm. 7 del 17 de agosto, echa pestes contra esos artículos de *Pravda* y los conceptúa de "folletinescos", "jlestakovianos"[62], etc. Ahora bien, *Nevski Golos* ni por asomo intenta discutir el simple hecho de que *Pravda* haya atraído en medio año *504* aportaciones de grupos obreros, mientras los periódicos liquidadores sólo han recibido *15*.

¿Qué conclusión cabe extraer de esto, a no ser que los gritos, el alboroto, los insultos y las exclamaciones sobre la

---

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 470-474.–*Ed.*

unidad son una simple cobertura de la extrema y definitiva impotencia de los liquidadores en el seno de la clase obrera?

Por más que *Nevski Golos* nos insulte, nosotros seguiremos mostrando con serenidad a los obreros hechos irrebatibles. Véanse las colectas cuya lista publica el núm. 7 de *Nevski Golos* y reunidas en julio y agosto "para aumentar los fondos del periódico" (o sea, hablando con claridad, para volver a sacar el periódico liquidacionista, que tuvo que suspender su publicación por falta de apoyo en las masas obreras). El balance de estas recaudaciones señala 52 aportaciones con un total de 827 rublos 11 kopeks. De ellas hay sólo dos procedentes de sendos grupos: una del "*grupo de iniciativa de Moscú*", con 35 rublos, y otra del "*grupo de amigos de París*", con 8 rublos 54 kopeks. Las 50 aportaciones restantes son individuales, y de ellas 35 suman 708 rublos, es decir, *un promedio de más de 20 rublos por cada aportación.*

Nevski Golos puede enfadarse e insultarnos, pero los hechos siguen en pie. Que los "grupos de iniciativa" son grupos de liquidadores que *han roto* con el partido de la clase obrera es cosa que todo el mundo sabe. Hasta Plejánov lo reconoció pública y explícitamente en abril de 1912.

¡¡Un grupo de liquidadores que se fue del Partido ha reanudado, con las donaciones de intelectuales liberales burgueses, la publicación de su periódico para combatir la prensa obrera!! Y ese grupo pide a gritos "unidad". ¿No es para reírse?

"Pravda", núm. 99, 24 de agosto de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

COMENTARIO SOBRE LA "KADETOFAGIA"*

Pravda y *Névskaya Zvezdá* han propinado una réplica dura, pero bien merecida, a los señores Blank, Korobka, Kuskova y Cía. por sus inmundos exabruptos liberales contra la prensa obrera.

Sin embargo, por buenas que hayan sido las respuestas "a los señores boicoteadores de los obreros", quedaba en pie un problema de cardinal importancia, que es preciso examinar. Los aludidos señores han tratado de encubrirlo, de velarlo con sus burdas patrañas. Pero nosotros no debemos permitir que se entapujen cuestiones de principio, debemos poner al descubierto todo su alcance y arrancar, entre los montones de falseamientos, calumnias e injurias blanko-kuskovianas, las raíces de unas divergencias que han de interesar a todo obrero con conciencia de clase.

Una de estas raíces podríamos expresarla con el vocablo "kadetofagia". Préstese atención a las solitarias pero persistentes voces de los liquidadores, a las observaciones de gente cuya posición partidista no está enteramente clara, y se encontrará a menudo si no reproches a *Pravda* y *Névskaya Zvezdá* sí un cabeceo reprobatorio por la "kadetofagia" de éstos.

Examinemos, pues, esta cuestión cardinal de la "kadetofagia".

---

* *Kadetes*: así se llamaba en ruso, para abreviar, a los miembros del Partido Demócrata Constitucionalista. *–Ed.*

Dos circunstancias explican, ante todo y sobre todo, esa acusación a *Pravda*: 1) incomprensión del fondo del problema referente a los "dos y tres campos" en la campaña electoral y en la política de nuestros días en general; 2) desatención a las condiciones especiales en que ha sido puesta ahora la prensa marxista, los periódicos de la democracia obrera.

Comenzaremos por la primera.

Todos los liberales hacen suya la teoría de los dos campos: *por* la Constitución y *contra* la Constitución. Desde Miliukov hasta Izgóev, desde Prokopóvich hasta M. M. Kovalevski, todos coinciden en este punto. Y no se debe perder de vista que la teoría de los dos campos dimana ineluctablemente de *la naturaleza de clase* de nuestro liberalismo.

¿En qué consiste esa naturaleza desde el ángulo de la economía? En que el liberalismo es un partido de la burguesía que teme el movimiento de las masas campesinas y, todavía más, el movimiento de los obreros, por cuanto es capaz de *restringir* (ahora ya, en un futuro inmediato, sin necesidad de cambiar todo el sistema capitalista) el alcance y las formas de los privilegios *económicos* de esa burguesía. Privilegio económico de la burguesía es la propiedad del capital, que en Rusia proporciona beneficios dos o tres veces mayores que en Europa.

Para salvaguardar esas superganancias "rusas" hay que impedir la independencia de un tercer campo.

Por ejemplo, la burguesía puede seguir dominando perfectamente aun con la jornada de ocho horas. Su dominación sería incluso más plena, limpia, ancha y libre que con la jornada de 10 u 11 horas. Pero la dialéctica de la lucha de clases es tal que la burguesía jamás sustituirá la tranquila, habitual y rentable (rentable al estilo de Oblómov[63]) jornada de 10 horas por la de ocho, al menos que no haya una necesidad imperiosa para ello, como último remedio.

Lo dicho sobre la jornada de ocho horas es válido para la Cámara Alta, la gran propiedad agraria y para otras muchas cosas.

La burguesía no renunciará a las arcaicas, tranquilas,

cómodas y rentables formas de explotación para reemplazarlas por formas *sólo* europeas, *sólo* democráticas (pues la democracia, dicho sea sin ánimo de molestar a los ardorosos héroes de *Zaveti*[64], es *también* una forma de dominación burguesa), la burguesía, decimos, no renunciará si no es por imperiosa necesidad, como último recurso.

Necesidad que sólo puede crear un movimiento de masas llegado a cierto sistema y alcanzada cierta fuerza. Y la burguesía, en defensa de sus intereses económicos, lucha contra tal movimiento, *es decir*, contra la independencia del tercer campo.

¿Cuál es la naturaleza de clase del liberalismo desde el punto de vista de la política? Estriba en el temor al movimiento de los elementos sociales mencionados, puesto que ese movimiento puede minar privilegios políticos estimados por la burguesía. El liberalismo teme a la democracia más que a la reacción. Así lo demostraron 1905, 1906 y 1907.

Para preservar *en una u otra parte* los privilegios políticos hay que impedir la independencia del tercer campo, hay que retener a *toda* la oposición en *aquel* marco y sólo en él que se expresa en la fórmula *por* la Constitución o *contra* la Constitución.

Esta fórmula expresa una posición *exclusivamente* constitucional. Es una fórmula que *no desborda* el marco de las reformas constitucionales. Su índole fue expuesta de modo excelente y fiel por el señor Gredeskul –quien se fue de la lengua– en las declaraciones que repitió *Rech* sin apostilla alguna y que *Pravda* reprodujo hace poco*.

La esencia de esta fórmula es plenamente "vejista", ya que *Veji* no necesita nada más y, en rigor, no ha predicado otra cosa. *Veji* no pone ningún reparo a la Constitución, no está en contra de las reformas constitucionales. "*Sólo*" es contrario de la democracia, con sus críticas de todo género de ilusiones constitucionalistas.

El liberalismo ruso ha resultado ser una politiquería lo bastante "mañosa" como para llamarse "democrático" a fin

---

* Véase el presente tomo, págs. 24-25.–*Ed.*

de combatir la democracia y sofocar la autonomía de ésta. Tal es el procedimiento normal y corriente al que apela toda burguesía liberal en todos los países capitalistas: engañar a las masas con el rótulo del democratismo para *apartarlas* de la teoría y la práctica verdaderamente democráticas.

Pero la experiencia de todos los países, Rusia incluida, demuestra irrefutablemente que sólo esa práctica es capaz de proporcionar un verdadero progreso, mientras que el liberalismo, con su temor a la democracia, con sus teorías vejistas y gredeskulovianas, se condena irremisiblemente a la impotencia: la impotencia del liberalismo ruso en 1861-1904 y del liberalismo alemán en 1849-1912.

El tercer campo, el de la democracia, una democracia que comprende las limitaciones del liberalismo y está libre de sus indecisiones y sus blandenguerías, de sus titubeos y sus amedrentadas miradas hacia atrás, no puede formarse, no puede existir sin hacer una crítica sistemática, rigurosa y diaria del liberalismo.

Cuando esa crítica es tachada hostil o despectivamente de "kadetofagia", lo que se está haciendo, a sabiendas o no, es postular justamente concepciones *liberales*. Porque en realidad *toda* crítica del kadetismo es *por ello mismo*, ya por el simple planteamiento de las cuestiones, crítica de la reacción, crítica de las derechas. Nuestra polémica con los liberales –ha dicho *Névskaya Zvezdá* (núm. 12)* con toda razón– "es *más profunda, más rica en contenido*, que la lucha contra las derechas"**.

* Véase *O. C.*, t. 21, pág. 393.–*Ed.*

** *Rech* objeta que, en ese caso, ¿por qué la derecha *cita* con tanta simpatía a *Pravda* contra *Rech*? *Rech* hace cierta manipulación: si las derechas concediesen a *Pravda* más *libertad* que a *Rech*, eso sería un argumento serio contra los socialdemócratas. Ahora bien, todo el mundo sabe que ocurre precisamente lo contrario. Nuestra prensa goza de cien veces menos libertad que *Rech*, es mil veces menos estable y su protección "constitucional" diez mil veces menor. Cualquier persona instruida comprende que "*Rossía*" y "*Nóvoe Vremia*" *hacen rabiar* a *Rech* con citas de *Pravda*, aunque asfixian a *Pravda* mientras se limitan a dirigir gruñidos e improperios a *Rech*. Eso son "dos grandes diferencias".

En realidad, por cada cien periódicos liberales en Rusia apenas hay uno marxista, de modo que es sencillamente ridículo hablar de nuestra "exageración" en la crítica de los demócratas constitucionalistas: no hacemos ni una centésima parte de lo necesario para que el talante de "oposición general" reinante en la sociedad y el pueblo pueda ser reemplazado por un talante antiliberal, definida y conscientemente democrático.

Sin ese "reemplazo" en Rusia nunca ha habido ni habrá nada juicioso y provechoso.

Las acusaciones de "kadetofagia" o las risitas despectivas a propósito de la "kadetofagia" no son más que una *façon de parler**, una manera de propulsar las concepciones liberales, y cuando se habla ante obreros o acerca de los obreros, precisamente las concepciones de una política obrera liberal.

Desde el punto de vista de un liquidacionismo un tanto consecuente y meditado, las acusaciones de "kadetofagia" son comprensibles y *necesarias*. Expresan cabalmente la esencia del liquidacionismo.

Tómense en su conjunto las concepciones de los liquidadores, su lógica interna, sus conexiones y la interdependencia de las distintas tesis: la "libertad de asociación" es una reforma constitucional; a las huelgas económicas se agrega *la "reanimación* política", pero no más; una plataforma electoral de largo alcance es calificada de "demencial"; la tarea se formula como tarea de lucha por la existencia legal del *Partido*, es decir, otra vez como reforma constitucional; se dice que el poder en Rusia *ya* es burgués (Larin) y la burguesía industrial y comercial es definida ya como clase dominante; se dice a los obreros que "basta" con asirse a la contradicción entre absolutismo y constitucionalismo (Mártov)[65].

En conjunto eso se llama *reformismo*, es el sistema de concepciones de la política obrera liberal. La cosa no cambia porque Juan o Pedro, al defender estas concepciones (*en una*

* Modo de hablar. —*Ed.*

u otra de sus partes, pues el liquidacionismo se encuentra en un "proceso de crecimiento de crecientes tareas"), *se* consideren a sí mismos marxistas.

No se trata de sus buenas intenciones (el que las tenga), sino de alcance objetivo de su política, esto es, de lo que de ella resulta, de *cui prodest*, de a quién favorece, de a qué molino lleva en realidad agua.

Eso es defender los intereses obreros *en el terreno* creado por la "lucha" (¿o la gresca?) entre *los liberales* y las derechas, pero no es una lucha *por un terreno* democrático, antiliberal para debilitar la fuerza de las derechas. Los liquidadores son partidarios de los obreros, de esto no cabe duda. Pero *entienden* de tal modo los intereses de los obreros que los defienden *en el marco de la* Rusia que prometen construir los liberales, y no de la Rusia que *los demócratas* estaban construyendo ayer y construirán mañana (y lo hacen incluso hoy de forma invisible) *a despecho* de los liberales.

Ese es el quid de todo el problema. La nueva Rusia no existe todavía. No está construida todavía. Se trata de si los obreros deben construir su aposento "clasista" (gremial, en realidad) en esa Rusia que construyen los Miliukov y los Purishkévich o deben construir *ellos mismos* y a su entender una nueva Rusia sin los Purishkévich y a despecho de los Miliukov.

Esta nueva Rusia será en todo caso burguesa, pero de la política burguesa (agraria y no agraria) de Stolipin a la política *burguesa* de Sun Yat-sen "media una distancia muy respetable".

Todo el meollo de la época que se está viviendo en Rusia reside en medir con precisión la magnitud de esta distancia.

"A despecho de los Miliukov", hemos dicho. Este "a despecho es precisamente "kadetofagia". Por ello, sin miedo a las palabras, somos y seremos "*kadetófagos*" *por principio*, sin olvidar ni por un momento las tareas específicas de la clase obrera, **tanto** contra Miliukov **como** contra los Sun Yat-sen.

La acusación de "kadetofagia" no es más que la propensión (consciente o inconsciente, da lo mismo) de que, en la

construcción de la nueva Rusia, los obreros sigan a los Miliukov y de que no traigan consigo a nuestros pequeños Sun Yat-sen, a despecho de los Miliukov...

Nos quedan por decir unas palabras sobre la segunda circunstancia que pierden de vista los que hablan de "kadetofagia".

Nos dicen: ¿por qué no desarrollamos nuestros puntos de vista de modo *constructivo*? ¿Para qué enzarzarnos en *una polémica* excesiva? Quienes eso dicen parecen razonar del siguiente modo: no estamos en contra de una línea específica, plenamente diferenciada de la demócrata constitucionalista; no estamos en contra de los tres campos, de lo único que estamos en contra es de "reemplazar la política por la polémica", para emplear una frase mordaz de un amigo de los liquidadores[66].

No es difícil contestar a los que eso dicen: en primer lugar, es imposible desarrollar concepciones nuevas sin recurrir a la polémica (y las concepciones marxistas son nuevas en lo que respecta al tiempo de su aparición y a la amplitud de su propagación, si las comparamos con las concepciones liberales). En segundo lugar, el terreno en el que operan *Névskaya Zvezdá* y *Pravda* es el terreno de la propaganda marxista *exclusivamente teórica*. Sería un error tomar ese terreno por algo de mayor entidad: es *sólo* el abecé teórico, la aproximación teórica, un indicar la dirección del trabajo, pero no es todavía el propio trabajo.

En forma "constructiva" y en virtud de "circunstancias que no dependen de ellos", los marxistas no pueden presentar, en el terreno acotado, sus conclusiones prácticas. Por eso sería un error *liquidacionista* magnificar el significado de ese terreno. Lo máximo posible es señalar *la orientación* y, además, *únicamente* en forma de crítica de los demócratas constitucionalistas.

Nóvoe Vremia y *Zémschina*[67], para *irritar* a los demócratas constitucionalistas, presentan las cosas diciéndoles: lo que pasa es que os *están devorando*, eso es todo. Y por razones obvias, "*Rech*" *pone cara* de que acepta esa "interpretación". Y los Korobka y los Kuskova, unos por extremada necedad

y otros por extremado "kadetoservilismo", aparentan lo mismo.

Pero cualquiera que entienda de política ve perfectamente que la "kadetofagia" marxista, en *cada uno* de los puntos de su crítica de los demócratas constitucionalistas, indica *la orientación* de **otra** "oposición", si se me permite aquí el empleo de esta palabra inadecuada.

Cuando el marxista "devora" al demócrata constitucionalista por los "beatos" discursos de Karaúlov es que no se encuentra en condiciones de desarrollar su punto de vista constructivo. Ahora bien, toda persona ilustrada comprende que la democracia no puede ser democracia si es beata.

Cuando el marxista "devora" al demócrata constitucionalista por los discursos de Gredeskul es que el marxista no se encuentra en condiciones de desarrollar su punto de vista constructivo. Ahora bien, toda persona ilustrada comprende que la democracia no puede ser democracia si hace suyas las concepciones de Gredeskul.

Cuando el marxista... dejémoslo porque nunca acabaríamos si se nos ocurriera pasar revista de este modo a todos los temas y todos los puntos de nuestra "kadetofagia". Bastan dos ejemplos para aclarar plenamente nuestra tesis sobre la *segunda* circunstancia: *las acusaciones de kadetofagia son la forma de expresión* del *filisteo, nocivo y abominable prejuicio de que cierto terreno es terreno suficiente.*

Nos reiteramos en nuestra calidad de "kadetófagos", entre otras razones, para combatir ese nocivo prejuicio.

"Névskaya Zvezdá", núm. 23,
26 de agosto de 1912
Firmado: K. S–i

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

LOS OBREROS Y "PRAVDA"

Pravda ha presentado ya cierto balance de medio año de actividad*.

Este balance permite ver ante todo y sobre todo que *sólo* merced a los esfuerzos de los propios obreros, *sólo* merced al enorme auge de su entusiasmo, de su decisión y de su tenacidad en la lucha, *sólo* después del movimiento de abril y mayo, pudo aparecer *Pravda*, periódico obrero de Petersburgo.

Para comenzar, *Pravda* se ha circunscrito en su balance a los datos sobre las colectas de grupos obreros para el diario obrero. Estos datos no nos muestran sino *una pequeña parte* del apoyo prestado por los obreros; a través de estos datos no se ve de manera directa un apoyo mucho más valioso y mucho más difícil: el apoyo moral, el apoyo de la participación personal, el apoyo a la orientación del periódico, el apoyo por medio de la colaboración escrita, de la discusión, de la difusión, etc.

Pero incluso los datos incompletos de que disponía *Pravda* han hecho ver que existe un número muy considerable de obreros *directamente* ligados con el periódico. Echemos una mirada a este balance:

---

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 460-476.–*Ed.*

Número de colectas de grupos obreros para "Pravda"

Enero	1912	14
Febrero	»	18
Marzo	»	76
Abril	»	227
Mayo	»	135
Junio	»	34
Julio	»	26
Agosto (hasta el día 19) . . .	»	21
Total		551

En resumen, *quinientos cincuenta y un* grupos de obreros han sostenido a *Pravda* con sus donativos.

Sería interesante hacer el balance de otras muchas aportaciones y donativos de los obreros. En *Pravda* hemos podido ver constantemente informaciones sobre colectas destinadas a sostener una u otra huelga. Hemos podido ver informaciones sobre la recaudación de fondos pro "represaliados", en favor de "los del Lena"*, en favor de algunos redactores de *Pravda*, suscripciones para la campaña electoral, para ayudar a los hambrientos, etc., etc.

Dada la diversidad de estas aportaciones, es mucho más difícil hacer un balance. Aún no podemos decir si el resumen estadístico puede ofrecer un cuadro satisfactorio del fenómeno que nos ocupa. Pero, en todo caso, es evidente que estas diversas colectas abarcan un sector muy considerable de *la vida obrera*.

Al leer las informaciones sobre las colectas obreras *en relación* con las cartas de obreros y empleados de todos los confines de Rusia, los lectores de *Pravda*, diseminados y separados en la mayoría de los casos por las difíciles condiciones exteriores de la vida rusa, adquieren *cierta* idea de cómo luchan y cómo se despiertan los proletarios de tal o cual profesión y de tal o cual localidad para defender los intereses de la democracia obrera.

---

* Víctimas del ametrallamiento en los placeres auríferos del Lena. —*Ed.*

La crónica de la vida obrera no ha hecho más que *comenzar* a desarrollarse y afianzarse en *Pravda*. Es indudable que, en lo sucesivo, además de las cartas sobre abusos en las fábricas, sobre el despertar de una nueva capa proletaria y sobre las colectas con destino a uno u otro sector de la causa obrera, llegarán al periódico obrero informaciones relativas a las opiniones y el estado de espíritu de los obreros, a la campaña electoral, a las elecciones de delegados obreros, informaciones sobre lo que leen los obreros o sobre cuestiones que les interesan de modo especial, etc.

Un periódico obrero es una tribuna obrera. Hay que plantear sucesivamente, ante toda Rusia, los problemas de la vida obrera en general y de la democracia obrera en particular. Los obreros de Petersburgo han dado comienzo a la empresa. A su energía debe el proletariado de Rusia el primer diario obrero tras penosos años de duras pruebas. Prosigamos su obra, apoyando y desarrollando unánimes el periódico obrero de la capital, primera golondrina de la primavera en la que toda Rusia ha de cubrirse de una red de organizaciones obreras con periódicos obreros.

Los obreros *tenemos* que crear *esta* Rusia y la *crearemos*.

"Pravda", núm. 103, 29 de agosto de 1912
Firmado: S t.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ANTES Y AHORA

Hace dieciocho años, en 1894, el movimiento obrero de Petersburgo daba sus primeras señales de vida en su forma moderna, de masas, iluminada por la luz de la teoría marxista.

La década del 70 había afectado a un insignificante sector elevado de la clase obrera. Sus representantes de vanguardia mostráronse ya entonces como grandes exponentes de la democracia obrera, pero la masa permanecía adormecida. Sólo a principios de la década del 90 empezó *su* despertar, y con él un nuevo y más meritorio período en la historia de la democracia rusa en su conjunto.

Por desgracia, debemos limitarnos aquí, en este breve paralelo, a un aspecto de una de las manifestaciones del movimiento obrero: el de la lucha económica y las "denuncias" económicas.

Entonces, en 1894, eran contadísimos los círculos de obreros de vanguardia que discutían con empeño planes tendentes a plantear las denuncias fabriles. Era a la sazón gran rareza que los propios obreros dirigieran su autorizada palabra a sus camaradas exponiéndoles los abusos más clamorosos del poder del capital. Ni siquiera se podía pensar que de cosas como éstas se pudiera hablar públicamente.

Pero las masas obreras que despertaban eran capaces de recoger las denuncias fabriles que se les dirigían, salvando todas las dificultades y todos los obstáculos. Se acrecentaban las batallas huelguísticas y se desarrollaba en forma incontenible *el nexo* entre la lucha económica de la clase obrera y otras formas más elevadas de lucha. El destacamento de vanguardia de la democracia de Rusia se despertaba, y *diez* años más tarde se mostraría en toda su talla. Sólo a esta fuerza debe Rusia el haber podido romper la vieja envoltura.

Quienes recuerden las primeras denuncias fabriles que los obreros de vanguardia de Petersburgo presentaron en 1894 a las masas encontrarán extraordinariamente interesante e instructivo compararlas con las denuncias fabriles de *Pravda*. Esta pequeña comparación de una de tantas manifestaciones de la lucha obrera nos muestra palmariamente el incremento de *toda* su envergadura, amplitud, profundidad, fuerza, etc.

Por aquel entonces no se pasaba de cinco o seis denuncias fabriles, reproducidas en unas decenas de ejemplares y distribuidas clandestinamente por los obreros.

Ahora tenemos decenas de miles de ejemplares diarios de *Pravda*, con varias denuncias fabriles concernientes a las esferas más diversas del trabajo.

Por aquel entonces apenas había cinco o seis llamados "círculos" en los que en forma clandestina, se comprende, y con participación de algún intelectual marxista se hablaba de lo que ocurría en las fábricas y se concretaba qué puntos debían ser objeto de "publicación".

Ahora disponemos de centenares y millares de grupos obreros, que se constituyen de forma espontánea, que discuten sus necesidades palpitantes y llevan a *Pravda*, por propia iniciativa, sus cartas, denuncias y llamamientos a la resistencia y la unidad.

En dieciocho años tan sólo y de los primeros destellos, del más tímido comienzo, los obreros han avanzado hasta un movimiento *de masas* en el más exacto sentido de la palabra.

Por desgracia, hemos de limitarnos a este *único* paralelo de las denuncias fabriles. Con todo, muestra cuán dilatado es el camino hecho y a dónde conduce éste.

Dieciocho años es muy poco tiempo en la historia de toda una clase, de la clase que ha de cumplir la grandiosa tarea universal de emancipar al género humano.

Un buen trecho de ese camino hubo de ser recorrido en la oscuridad. Ahora ha sido hallado el derrotero. ¡Con más coraje y estrechamente unidos, adelante!

"Pravda", núm. 104, 30 de agosto de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE JUECES

Estos días se reúnen en Viena el Primer Congreso Internacional de Jueces y el 31° Congreso de Juristas Alemanes. Un talante sumamente reaccionario predomina en los discursos de los eximios delegados. Los señores juristas y jueces burgueses han proclamado una cruzada contra la participación del pueblo en la tramitación judicial.

Esta presencia adopta dos formas principales en los Estados modernos: 1) el jurado, que decide sólo en cuanto a la culpabilidad, en tanto que los magistrados fijan la penalidad y dirigen el proceso; 2) el tribunal de asesores, quienes a semejanza de nuestros "representantes estamentales", participan en pie de igualdad con los magistrados en la decisión de *todos* los asuntos.

Y he aquí que los "ilustrados" jueces de los Estados constitucionales pronuncian tonantes discursos contra toda participación de representantes del pueblo en la tramitación judicial. Uno de los delegados, Elsner, al tiempo que arremete contra los tribunales de jurados y asesores, que siembran, según el, la "anarquía en la aplicación de las leyes", defiende, en vez de ellos, *la inamovilidad* de los jueces.

Señalemos a este respecto que la demanda liberal aparece como sustitutiva de la democrática y para encubrir el abandono total del democratismo. La participación de representantes del pueblo en los tribunales de justicia es, sin duda alguna, un principio democrático. Una aplicación consecuente de este principio consiste, para empezar, en que la elección

de jurados no sea *censual*, esto es, el derecho a ser elegido no debe estar restringido por razones de instrucción, propiedad, residencia, etc.

Entre los jurados, debido a la exclusión de los obreros, predomina en la actualidad y muy a menudo un sector pequeñoburgués particularmente reaccionario. El recurso contra este mal estriba en desarrollar el democratismo hasta llegar a su forma consecuente e íntegra y en modo alguno en un cobarde repudio del democratismo. Es sabido que una segunda condición del democratismo consecuente en el ordenamiento judicial consiste, en todos los países civilizados, en la electividad de los jueces por el pueblo.

La inamovilidad de los jueces, tan traída y llevada por los burgueses liberales en general y los de Rusia en particular, no es más que *el reparto* de los privilegios medievales entre los Purishkévich y los Miliukov, entre los señores feudales y la burguesía. *En realidad*, la inamovilidad total es imposible en la práctica, y sería disparatado defenderla para jueces ineptos, negligentes, malos. En la Edad Media los jueces eran nombrados exclusivamente por los señores feudales y el poder absolutista. La burguesía, que ahora tiene amplio acceso a la judicatura, *se defiende* de los señores feudales mediante el "principio de la inamovilidad" (pues en su mayoría los jueces designados inevitablemente serán de origen burgués, ya que la mayor parte de los juristas "ilustrados" pertenecen a la burguesía). Y a la vez que se defiende así *de los señores feudales*, la burguesía se defiende también *de los demócratas* cuando sostiene que los jueces deben ser nombrados.

Resulta asimismo interesante destacar los siguientes párrafos del discurso del doctor Ginsberg, juez de Dresde, quien expuso razonamientos acerca de *la justicia de clase*, o sea, acerca de las manifestaciones de la opresión de clase y de la lucha de clases en la moderna administración de la justicia.

> "Quien crea –exclama el doctor Ginsberg– que la participación de representantes del pueblo en los tribunales suprime la justicia de clase se equivoca lamentablemente..."

¡Y que lo diga, señor juez! La democracia no elimina la lucha de clases, simplemente la hace más consciente,

libre y abierta. Ahora bien, eso no es un argumento contra la democracia, es un argumento a favor de su desarrollo consecuente hasta el final.

"...No cabe duda de que la justicia de clase es una realidad –proseguía este juez de Sajonia (los jueces sajones son famosos en Alemania por sus sañudas sentencias contra los obreros)–, pero no en el sentido en que la conciben los socialdemócratas, no en el sentido de que los ricos gocen de preferencias frente a los pobres. Por el contrario, la justicia de clase existe en el sentido opuesto. He asistido al siguiente caso. Juzgábamos tres: dos asesores y yo. Uno de ellos era un socialdemócrata declarado y el otro algo por el estilo. El inculpado era un huelguista que había golpeado a un rompehuelgas ('a un obrero que deseaba trabajar', según dijo literalmente el señor juez sajón), lo agarró por el cuello y gritó: '¡Por fin te tenemos, maldito canalla!'

"Por lo común, la pena que en estos casos se impone es de cuatro a seis meses de cárcel, y es lo mínimo para salvajadas de tal índole. Pues bien, me costó un ímprobo esfuerzo impedir la absolución del inculpado. El asesor socialdemócrata me decía que yo no comprendía la mentalidad de los obreros. Le respondí que conocía muy bien la mentalidad del apaleado..."

Los periódicos alemanes que publicaron el discurso del juez Ginsberg agregan la siguiente acotación: "*Risas*". Los señores jueces y los señores juristas se rieron. Reconocemos que también nos habríamos reído con toda el alma si hubiésemos tenido ocasión de escuchar a este juez de Sajonia.

La doctrina de la lucha de clases es algo contra lo cual uno puede concebir que se hagan esfuerzos para discutir en términos ilustrados (supuestamente ilustrados). Pero basta tomar el asunto por el lado práctico, fijar la mirada en las realidades cotidianas para que –¡zás!– el enemigo más rabioso de esta doctrina pueda resultar un aventajado propagandista de la lucha de clases, como el señor juez sajón Ginsberg.

"Pravda", núm. 104, 30 de agosto de 1912
Firmado: I. V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EN SUIZA

En el núm. 63 de *Pravda* del 12 de julio hemos referido a los lectores la huelga general de Zurich del 29 de junio (12 de julio del nuevo calendario)*. Recordemos que la huelga fue acordada *a despecho* de los dirigentes de las organizaciones políticas. La reunión de 425 representantes de todas las organizaciones obreras de la ciudad, que se pronunció en pro de la huelga, recibió con gritos de "¡es una vergüenza!" la declaración de los obreros tipógrafos, que se manifestaron contra la huelga.

Actualmente han aparecido en la prensa datos desenmascaradores de ese oportunismo.

Resulta que los dirigentes políticos de los obreros suizos han llegado en su oportunismo hasta *la traición* directa al *partido*. Con estas precisas palabras, rudas, pero justas, los mejores órganos de la prensa obrera suiza y alemana califican el comportamiento de los socialdemócratas de Zurich, miembros de la municipalidad. La municipalidad de Zurich prohibió, *en defensa de los capitalistas*, los piquetes de huelguistas (y entonces los obreros decidieron declarar una huelga general de protesta de un día).

La municipalidad de Zurich consta de nueve concejales, cuatro de ellos son socialdemócratas: Erismann, Pflüger, Vogelsanger y Klöti.

Pues bien, ahora se ha sabido que la prohibición de los

---

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 431-433.–*Ed.*

piquetes la acordó el municipio *por unanimidad*, o sea ¡¡¡que Erismann y sus tres colegas socialdemócratas votaron *en pro*!!! El Gobierno cantonal de Zurich exigió a la municipalidad que prohibiese los piquetes *en general*, y cuatro sabihondos albures[68], digo, socialdemócratas de Zurich, propusieron *el* "*compromiso*" de prohibir los piquetes sólo en los alrededores de los dos talleres de mecánica, en los que se había abandonado el trabajo.

Claro que, en realidad, esa prohibición parcial de los piquetes era precisamente lo que exigía la burguesía, y la propuesta de los "socialdemócratas" (?!) ¡fue aceptada por la mayoría burguesa de la municipalidad!

Eso no es todo. Hace poco, el municipio de Zurich ha publicado un parte de los sucesos relacionados con la huelga general. En venganza por la huelga, los capitalistas han declarado un cierre de tres días. La municipalidad de Zurich ha tomado *unánimemente*, con la participación de *los cuatro* concejales socialdemócratas, el acuerdo de que, para guardar el orden, se debe reforzar la policía *llamando tropas*.

Y eso tampoco es todo. La municipalidad burguesa de Zurich ha volcado furiosa una serie de persecuciones contra los empleados y los obreros de las empresas urbanas que han participado en la huelga. Ha despedido a trece obreros y ha impuesto sanciones disciplinarias (descensos de cargos, disminución de sueldos) a otros ciento dieciséis. Estos acuerdos de la municipalidad se han tomado también *unánimemente*, con la participación de Erismann y dos colegas suyos.

La conducta de Erismann y Cía. no tiene otro nombre que el de traición al partido.

No se debe uno extrañar de que los anarcosindicalistas tengan cierto éxito en Suiza si han de criticar ante los obreros a un partido socialista que tolera en sus filas a semejantes oportunistas y traidores. La traición de Erismann y Cía. tiene gran alcance internacional precisamente por mostrarnos *con evidencia de dónde* y *de qué modo* amenaza al movimiento obrero el peligro de la descomposición *por dentro*.

Erismann y Cía. no son en manera alguna unos tránsfugas ordinarios al campo del enemigo, son simplemente unos

pacíficos pequeños burgueses, unos oportunistas habituados al "trapicheo" parlamentario, anonadados por las ilusiones democráticas constitucionalistas. En cuanto ha llegado un trance duro de la lucha de clases, se han desvanecido como por encanto las ilusiones de "orden" constitucional y "república democrática", se han desconcertado y han ido a parar a la ciénaga nuestros filisteos con cargos de concejales socialdemócratas de la municipalidad.

Los obreros conscientes pueden ver en este triste ejemplo a lo que *debe* conducir la propagación del oportunismo en el partido obrero.

"Pravda", núm. 105, 31 de agosto de 1912
Firmado: P. P.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL CLERO Y LA POLITICA

Como ya sabemos, se están haciendo los esfuerzos más desesperados para *poner en pie de guerra* al clero de cara a las elecciones a la IV Duma de Estado y organizar con él una compacta fuerza ultrarreaccionaria.

Es muy instructivo ver que *toda* la burguesía rusa –tanto la gubernamental, octubrista, como la encuadrada en la oposición, la demócrata constitucionalista– denuncia con igual persistencia e inquietud estos planes del Gobierno y los reprueba.

El comerciante ruso y el terrateniente liberal ruso (que se las da de liberal, por mejor decir) temen que se fortalezca un gobierno autocrático empeñado en "cosechar" los votos de los dóciles padrecitos. Se sobreentiende que, en este punto, la oposición (un término blando e inexacto) de la democracia es mucho más resuelta que la del liberalismo.

Ya hemos comentado en *Pravda* el planteamiento no democrático que de este tema del clero hacen los liberales, quienes bien sustentan explícitamente la archirreaccionaria teoría de la "no injerencia" del clero en el mundo de la política o bien la aceptan resignadamente*.

El demócrata es resueltamente enemigo de la menor *adulteración* del derecho al sufragio y de las elecciones, pero es resueltamente *favorable a* la incorporación declarada, pública y masiva de todo clero a la vida política. La inhibición

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 505-506.–*Ed.*

del clero en la contienda política es una hipocresía de lo más nocivo. La verdad es que el clero *siempre* ha metido baza en política, aunque solapadamente, y al pueblo no puede sino reportarle beneficio el que lo haga a la luz del día.

Notable interés en este orden de cosas ofrece el artículo del obispo del viejo rito Mijaíl, que publicaba hace unos días *Rech*. Las opiniones del articulista son sumamente ingenuas: imagina, por ejemplo, que "Rusia no sabe lo que es el clericalismo", que antes de la revolución el clero no se ocupaba más que de asuntos celestiales, etc.

Pero es instructiva la apreciación factual de los acontecimientos por un hombre al que hay que suponer bien informado.

"...Me parece incuestionable –escribe el obispo Mijaíl– que el triunfo de las elecciones no será el triunfo del clericalismo. Unido, aunque artificiosamente, y al propio tiempo, como es lógico, ofendido por esa manipulación de sus votos y su conciencia, el clero se encontrará entre las dos fuerzas... Y de ahí vendrá el cambio necesario, la crisis, el retorno a la alianza natural con el pueblo. Si la tendencia clerical y reaccionaria... se hubiera vigorizado y madurado por sí misma, es posible que esto no sucediera. Ahora que ha sido sacado de su tranquilidad, todavía con los restos de su anterior turbación, el clero proseguirá su historia. Y el democratismo del clero será la etapa inevitable y postrera de esa historia, etapa que irá unida a la lucha del clero en su propio interés."

En realidad debería tratarse no del "retorno a la alianza natural", como ingenuamente piensa nuestro autor, sino del reparto entre las clases en pugna. La claridad, la amplitud y el carácter consciente de ese reparto saldrán sin duda ganando de tal incorporación del clero a la vida política.

Y debe tomarse buena nota de que observadores bien informados admitan la presencia, la vitalidad y la fuerza de los "restos de la anterior turbación" incluso en tal sector social de Rusia como el clero.

"Pravda", núm. 106, 1º de septiembre de 1912
Firmado: I. V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

OTRA CRUZADA CONTRA LA DEMOCRACIA

La oprobiosamente célebre publicación *Veji*, que tan inmenso éxito tuvo en una sociedad burguesa liberal que rezumaba apostasía por todos los poros, no encontró adecuada repulsa ni valoración lo bastante profunda en el campo de la democracia.

Fue así, en parte, porque el éxito de *Veji* coincidió con un período en que la prensa democrática "destapada" hallábase poco menos que amordazada.

Ahora, el señor Schepétev nos proporciona en *Rússkaya Misl*[69] (agosto) una edición remozada de la "bandería" de *Veji*, lo que es muy natural por parte del órgano de los secuaces de aquella publicación, dirigido por el señor P. B. Struve, cabeza de los renegados. Ahora bien, también será natural por parte de la democracia, en particular de la democracia obrera, que cumpla siquiera un poco de una labor de la que se sentía en deuda ante los "banderizos" de *Veji*.

I

El señor Schepétev comparece con una modesta "carta desde Francia" *sobre los rusos en París*. Ahora bien, tras esta modesta forma se oculta en realidad un muy definido "examen" de la revolución rusa de 1905 y de la democracia rusa.

"Todos recuerdan aún –escribe– aquel año alarmante (conque alarmante, ¿eh? pero *¿para quién*, honorable señor liberal?), agitado y totalmente confuso de 1905..."

¡"Agitado y totalmente confuso"! ¡Cuánto fango, qué cenagal debe haber en el alma de un hombre capaz de escribir tales palabras! Los alemanes adversarios de la revolución de 1848 conceptuaron aquel año de "demencial". El mismo pensamiento o, mejor dicho, el mismo temor obtuso y vil expresa el demócrata constitucionalista ruso de *Rússkaya Misl.*

Le contrapondremos unos cuantos hechos, los más objetivos y los más "modestos". El salario de los obreros aumentó aquel año como nunca. Bajaron los montos del arriendo de la tierra. Las más variadas formas de asociación de los trabajadores –incluso de los del servicio doméstico– se desarrollaron con un éxito sin precedente. Millones de opúsculos en ediciones económicas sobre temas políticos eran leídos por el pueblo, por la masa, por la multitud, por "los de abajo" con tanta avidez como nadie había leído en Rusia.

Nekrásov había exclamado en lejanos tiempos:

...¿Llegarán los tiempos
(¡Venid, tiempos ansiados!)
En que a Belinski y a Gógol
El pueblo en el mercado busque
Y no a Blücher y aún menos
Al estúpido milord?[70]

Llegaron los "tiempos" ansiados por el venerable demócrata ruso, uno entre tantos. Los mercaderes abandonaban el negocio de la avena y se dedicaban a otro que les resultaba más ventajoso: el del folleto democrático barato. El opúsculo democrático habíase tornado artículo de *mercado*. Estas nuevas publicaciones solicitadas en el mercado hallábanse por completo impregnadas de las ideas de Belinski y Gógol, de las ideas que hacían de estos autores los favoritos de Nekrásov, lo mismo que de todo hombre decente en Rusia...

...¡Qué "agitación"! Así exclamó alguien que se tenía por persona ilustrada, pero que es en realidad un sucio, repulsivo, atocinado y satisfecho cerdo liberal, al ver *en la realidad* a ese "pueblo" comprar en el mercado... la carta de Belinski a Gógol[71].

Y, hablando en propiedad, se trata, en fin de cuentas,

de la carta de un "intelectual", proclamaba *Veji* en medio de los atronadores aplausos de Rozánov, el colaborador de *Nóvoe Vremia*, y de Antoni Volinski.

¡Qué vergonzoso espectáculo!, dirá un demócrata salido de los mejores medios populistas. ¡Qué instructivo espectáculo!, añadiremos nosotros. ¡Cómo contribuye a serenar a quienes miraban *con sentimentalismo* los problemas de la democracia, cómo *templa* todo lo perenne y fuerte entre la democracia y barre inflexible las podridas ilusiones señoriales de los Oblómov[72].

Decepcionarse del liberalismo es cosa muy provechosa para al que alguna vez le encantó. Y el que quiera evocar la vieja historia del liberalismo ruso verá en la actitud del liberal Kavelin hacia el demócrata Chernishevski el más exacto prototipo de la actitud del *Partido* Demócrata Constitucionalista de la burguesía liberal hacia *el movimiento* democrático de *las masas* en Rusia. La burguesía liberal "se ha encontrado a sí misma" en Rusia o, mejor dicho, ha encontrado su rabo. ¿No es hora de que los demócratas en Rusia encuentren su cabeza?

Resulta de lo más insufrible ver a sujetos de la especie de Schepétev, Struve, Gredeskul, Izgóev y demás cofrades demócratas constitucionalistas agarrarse a los faldones de Nekrásov, Schedrín, etc. Nekrásov, débil como persona, vacilaba entre Chernishevski y los liberales, pero todas sus simpatías estaban con Chernishevski. Esa debilidad personal le hizo caer a veces en la nota falsa de la lisonja liberal, pero él mismo deploró con amargura sus "pecados" y *se arrepintió públicamente* de ellos:

No vendí nunca mi lira, mas a veces,
Cuando el inflexible destino amenazaba,
Un falso sonido de ella mi mano arrancó...

"*Falso sonido*" llamó el propio Nekrásov a sus pecados de adulación liberal. Y Schedrín se mofó despiadadamente de los liberales y los estigmatizó de una vez por todas con su fórmula: "adaptable a la infamia"[73].

¡Cómo ha envejecido esta fórmula en su aplicación a los

Schepétev, Gredeskul y demás* cofrades de *Veji*! Ahora, la cosa ya no consiste en que estos señores *se adapten* a la infamia. ¡Nada de eso! Ellos mismos, por propia iniciativa y a su aire, partiendo del neokantismo[74] y de otras teorías "europeas" en boga, han construido *su teoría* de la "infamia".

II

"El totalmente confuso año de 1905", escribe el señor Schepétev. "Todo se mezclaba y confundía en el tumulto y el desorden generales."

También a este propósito podemos alinear unas cuantas objeciones teóricas. Entendemos que los acontecimientos históricos deben ser enjuiciados desde el movimiento de *las masas* y las clases en su conjunto, y no con la óptica que proporciona el estado de ánimo de tales o cuales individuos o grupúsculos.

La mayoría inmensa de la población de Rusia está constituida por campesinos y obreros. ¿En qué se puede descubrir "el tumulto y el desorden generales" en lo que a esta masa de la población se refiere? Todo lo contrario, los hechos objetivos atestiguan de modo irrefutable que entre las masas de la población se asistió a un proceso de selección de amplitud y eficacia sin precedentes, que puso fin *para siempre* "al tumulto y al desorden".

Hasta entonces, en el "pueblo llano" estaban efectivamente "mezclados y confundidos" "en un desorden general" elementos de apocamiento patriarcal y elementos de democratismo. Lo prueban hechos objetivos como la posibilidad del zubatovismo y de las "gaponadas"[75].

Precisamente el año 1905 es el que pone fin para siempre a ese "desorden". La historia de Rusia no había conocido otra época que con tan meridiana claridad, no con palabras, sino

* Se me objetará posiblemente que Gredeskul, como Miliukov y Cía., *polemizaron* con *Veji*. Sí, pero permaneciendo en el terreno de *Veji*. Véase, entre otros materiales, el núm. 85 de *Pravda* (véase el presente tomo, págs. 24-25.—*Ed.*).

con hechos, *desenredara* unas relaciones enmarañadas por secular estancamiento y por seculares supervivencias del régimen de la servidumbre. No hubo otra época en la que con tanta precisión y tanto "orden" se deslindaran *las clases*, se autodefinieran *las masas* de la población y en que las teorías y los programas de los "intelectuales" fueran contrastados por *la acción* de millones de seres.

¿De qué modo, pues, hechos históricos incontrovertibles han podido adquirir un aspecto tan deforme en la mente del ilustrado y liberal escritor de *Rússkaya Misl*? La explicación es muy sencilla: ese banderizo de *Veji* quiere imponer a todo el pueblo su ánimo subjetivo. El personalmente y todo su grupo –la intelectualidad burguesa liberal– se encontraban entonces en una situación "desordenada" y "totalmente confusa". Y el liberal traslada su descontento, producto natural de ese desorden y del hecho de que las masas habían desenmascarado toda la ruindad del liberalismo, sobre las propias *masas* haciendo pagar a justos por pecadores.

¿Acaso no estaban inmersos en el desorden los liberales en junio de 1905? ¿O después del 6 de agosto, cuando hacían llamamientos en favor de la Duma de Buliguin, mientras el pueblo *de modo efectivo* pasaba de largo ante la Duma e iba más allá de la Duma? ¿O en octubre de 1905, cuando los liberales tuvieron que mostrarse obsequiosos y calificar de "gloriosa" una huelga que el día antes habían combatido? ¿O en noviembre de 1905, cuando toda la mísera impotencia del liberalismo salió a flote quedando demostrada por un hecho tan notorio como la visita de Struve a Witte?

Si Schepétev, de la cofradía de *Veji*, desea leer la obrita de su cofrade Izgóev sobre Stolipin verá que el autor *tiene* que admitir ese "desorden" en la posición de los demócratas constitucionalistas "entre dos fuegos" en la I y la II Duma de Estado[76]. Y ese "desorden" y esa impotencia del liberalismo surgían de modo inevitable, pues éste carecía del apoyo de *las masas*, tanto entre la burguesía por arriba, como entre los campesinos por abajo.

Los razonamientos del señor Schepétev sobre la historia de la revolución en Rusia terminan con la siguiente joya:

"Por lo demás, todo este embrollo duró muy poco. Los de arriba se fueron reponiendo poco a poco del terror casi pánico que les había dominado, y después de llegar a la simple conclusión de que una buena compañía de soldados es más eficaz que toda la palabrería revolucionaria junta organizaron 'expediciones de castigo' y pusieron en marcha una justicia sumaria. Los resultados superaron todas las expectativas. En dos o tres años la revolución fue destruida y desarraigada hasta tal extremo que ciertas instituciones de la policía secreta se vieron obligadas a escenificarla en algunos lugares..."

Si anteriores razonamientos del autor hemos podido apostillarlos con algunos comentarios teóricos, ahora no tenemos ya ni esa posibilidad. Hemos de limitarnos a clavar este ilustre discurso, bien sujeto, en lo más alto de la picota, para que se pueda ver durante largo tiempo y desde lejos...

Por cierto, podemos aún preguntar al lector: ¿es sorprendente que el octubrista *Golos Moskví* y el judas[77] nacionalista *Nóvoe Vremia* citasen a Schepétev con ahogos de entusiasmo? ¿Qué diferencia hay, en efecto, entre el juicio de valor que emite la revista "demócrata constitucionalista" y el de las dos publicaciones mencionadas?

III

La mayor parte del espacio lo reserva el señor Schepétev a relatar aspectos de la vida en el exilio. Para encontrar algo análogo a tales relatos habría que escarbar en *Russki Véstnik*[78] de los tiempos de Katkov y tomar de allí novelas que pintaban a caballerosos mariscales de la nobleza, bondadosos y satisfechos mujiks, malhechores descontentos e infames y monstruosos revolucionarios.

El señor Schepétev ha contemplado (si así lo ha hecho) París con la mirada de un filisteo irritado con la democracia, que en la primera aparición en Rusia de masivas ediciones de folletos democráticos no supo ver otra cosa sino "agitación".

Ya se sabe que cada cual ve en el extranjero lo que quiere ver. O dicho con otras palabras: en el nuevo ambiente, cada cual se ve *a sí mismo*. El ultrarreaccionario ve en el extranjero a notables terratenientes, generales y diplomáticos.

Un oficial de la policía ve a nobilísimos policías. El liberal ruso renegado ve en París a amables porteras y "diligentes"* tenderos que enseñan al revolucionario ruso que entre ellos "los sentimientos humanitarios y altruistas han reprimido en exceso las demandas personales, a menudo en detrimento del progreso general y del desarrollo cultural de todo nuestro país"**.

Quien tiene alma de lacayo se interesa sobre todo, como es lógico, en los chismes y enredos que imperan en el cuarto de los criados. Por supuesto, el tendero y el conserje lacayo no reparan en los temas ideológicos que se debaten en las disertaciones y en los periódicos que se publican en París en ruso. ¿Cómo van a ver que esa prensa planteó ya en 1908, por ejemplo, los mismos problemas sobre la naturaleza social del régimen del 3 de junio, sobre las raíces clasistas de las nuevas tendencias en el democratismo, etc.,*** que mucho más tarde, deformados ya, se abrieron camino (bajo forma menguada) en una prensa "custodiada" por una policía reforzada?

El tendero y el lacayo, las gentes con alma de esa especie, son incapaces de advertir y comprender estos problemas, por muchos pingajos "intelectuales" que se pongan. Si ese lacayo se llama "publicista" de una revista liberal, el "publicista" en cuestión escamoteará mediante un silencio absoluto los magnos problemas ideológicos que en ningún sitio, salvo París, son planteados explícita y claramente. En cambio, ese "publicista" nos contará con todo pormenor lo que se sabe perfectamente en el cuarto de los lacayos.

Este distinguido demócrata constitucionalista nos contará en la revista del distinguidísimo señor Struve que "de la casa de una revolucionaria muy conocida en París" fue expulsada, "no sin la ayuda de la policía", una desdichada emigrada prostituta; que en un baile realizado con fines benéficos, los "desocupados" volvieron a organizar un escándalo; que en una casa conocida por el señor Schepétev, el escribiente "se

---

* Pág. 139 del artículo del señor Schepétev (*Rússkaya Misl*, 1912, núm. 8).

** Pág. 153, ibíd.

*** Véase *O. C.*, t. 17, págs. 276-291.–*Ed.*

apoderó por adelantado de una suma bastante importante, para faltar más tarde"; que los exiliados "se levantan a las doce, se acuestan a las dos o las tres de la madrugada, y se pasan todo el día de visiteo, entre alborotos, discusiones y desbarajuste".

La revista lacayuna del demócrata constitucionalista señor Struve nos contará todo esto detalladamente, con ilustraciones, regodeándose, cargando la mano, nada peor que Ménshikov y Rozánov en *Novoe Vremia*.

"Dame dinero o te rompo la cara: esta inequívoca forma de hostilidad acuña las relaciones entre los de arriba y los de abajo en la emigración. Cierto, esta fórmula no está ampliamente difundida y la 'corriente extrema de los de abajo' se representa" (así escribe un culto demócrata constitucionalista en la revista del señor Struve) "sólo por una veintena de elementos muy sospechosos, quizá incluso dirigidos desde fuera por una hábil mano..."

Deténgase, lector, en este razonamiento y reflexione en la diferencia que hay entre un lacayo común y un lacayo publicista. El lacayo corriente –en general, se entiende, exceptuados los elementos conscientes, que han adoptado ya un punto de vista de clase y buscan la salida a su situación de lacayo– es ingenuo, ignorante, a menudo analfabeto y atrasado; se le puede perdonar la ingenua pasión de contar lo que más fácilmente le impresiona, comprende mejor y más le afecta. El lacayo publicista es un hombre "instruido", con acceso a los mejores salones. Comprende que los extorsionadores, los delincuentes comunes, forman un número insignificante en la emigración ("una veintena" entre *millares* de exiliados). Comprende incluso que esos extorsionadores están "quizá incluso *dirigidos*" "por *una hábil mano*" desde la sala de té de la Unión del Pueblo Ruso[79].

Y como lo comprende, el lacayo publicista procede como corresponde a personas "instruidas". ¡Oh, sabe borrar sus huellas y hacer la propaganda de su mercancía! No es un escritorzuelo venal de los medios ultrarreaccionarios. Nada de eso. Incluso "*él mismo*" señala que *quizá* haya alguien que dirige a esa veintena de extorsionadores, pero al propio tiempo *sólo* habla *precisamente* de esos extorsionadores, de esos escándalos, de los escribientes que faltan a sus deberes.

La escuela de *Nóvoe Vremia* no ha pasado en vano para *los "escritores"* de *Rússkaya Misl.* Suvorin, el de *Nóvoe Vremia,* se vanagloriaba de no haber recibido jamás subsidios: *simplemente* "sabía él mismo" acertar el tono.

Rússkaya Misl no recibe subsidios. ¡Dios nos libre! *Simplemente* "ella misma sabe" acertar el tono, un tono agradable para los de *Nóvoe Vremia* y los "bravucones" de Guchkov.

IV

Sí, en el exilio abundan los aspectos dolorosos. En él y sólo en él se plantearon en los años de marasmo y calma los problemas cardinales de toda la democracia rusa. En él las necesidades y la pobreza proliferan más que en cualquier otro medio. En él es particularmente elevado el porcentaje de suicidios; en él es increíblemente, monstruosamente elevado el porcentaje de personas que no son más que un manojo de nervios crispados. ¿Podría ser de otro modo entre personas atormentadas?

Al entrar en este medio del exilio, cada cual se interesa por cosas distintas. A unos les interesa el planteamiento abierto de los temas políticos cardinales. A otros, los relatos sobre un escándalo en un baile, sobre un escribiente deshonesto, sobre el descontento que cunde entre porteras y tenderos por el modo de vida de los emigrados... A cada uno lo suyo.

Y, sin embargo, cuando uno experimenta toda la dureza de la atormentada, aborrecible y enfermizamente nerviosa vida en el exilio y cuando uno piensa en la vida de los señores Schepétev, Struve, Izgóev y Cía. no puede uno contenerse y exclama: ¡qué felicidad tan inmensa es no pertenecer a esa sociedad de "personas honorables", a esa sociedad donde se recibe a tales sujetos y les tienden la mano!

En esa "sociedad honorable" es posible que no se produzcan escándalos, que las prostitutas no aparezcan en las casas de esos señores casi en plan de tuteo. No. Las prostitutas permanecen en otras casas.

Los desocupados no organizan escándalos en los bailes de esa gente. Son bailes muy de etiqueta. Estas cosas entre esa gente se practican por separado: las prostitutas (salidas de entre los desocupados) se quedan en una casa y los bailes se celebran en otra. Y si toman a su servicio a algún escribiente, jamás toleran una degradación tal que permita al escribiente tomar dinero adelantado y encima se atreva a faltar a su deber.

Entre ellos son imposibles escándalos en que medie el dinero. No hay a su alrededor gente que padezca hambre, gente atormentada, con los nervios rotos, dispuesta al suicidio. Y si los "millones fraternizan" –hoy con la "ciencia" en la persona del señor Struve y Cía., mañana con titulares de actas de diputado en la persona del señor Golovín y Cía., pasado mañana con otros del mismo rango y con titulares de diplomas de abogado en la persona del señor Maklakov y Cía.[80]–, ¿qué tiene de malo todo esto?

Aquí todo respira hidalguía. Si los escritos de los señores Struve, Gredeskul, Schepétev y Cía. contra la democracia proporcionan satisfacción a los Riabushinski, etc., ¿qué tiene eso de malo? Porque Struve no recibe subsidios, ¡"él mismo" acierta el tono! Nadie puede decir que *Rússkaya Misl* sea una mantenida de los señores Riabushinski. A nadie se le ocurrirá comparar el placer que ciertos "publicistas" proporcionan a los señores Riabushinski con el que en tiempos antiguos proporcionaban a los terratenientes las jóvenes siervas que les rascaban los talones.

En efecto, ¿qué culpa tienen el señor Struve o el señor Gredeskul, el señor Schepétev, etc., si los escritos o discursos en que exponen sus convicciones vienen a ser un rascar los talones para el mercader y el terrateniente de Rusia exasperados por la revolución?

¿Qué tiene de escandaloso que el ex diputado señor Golovín se haya procurado una rentable concesión? ¡¡Al fin de cuentas, había renunciado al acta de diputado!! O sea que cuando era diputado no gozaba de concesión alguna, ella se preparaba y nada más. Y cuando le otorgaron la concesión dejó de ser diputado. ¿No está claro que se trata de un asunto limpio?

¿No es evidente que sólo los calumniadores pueden señalar con el dedo a Maklakov? ¿No defendió a Taguíev –según él mismo declaró en su carta a *Rech*– "de acuerdo con sus convicciones"? No cabe la menor duda de que ninguna portera ni ningún tendero de París encontrarán nada, lo que se dice nada en absoluto, de censurable, embarazoso, escandaloso en el modo de vida ni en el proceder de estos honorables personajes demócratas constitucionalistas.

V

El razonamiento clave del señor Schepétev merece los honores de la reproducción íntegra:

"Hasta ahora, y sobre todo en los círculos comprometidos con la revolución, los sentimientos humanitarios y altruistas han reprimido en exceso las demandas personales, a menudo en detrimento del progreso general y del desarrollo cultural de todo nuestro país. La vocación del 'bien público' y del 'bienestar de toda la nación' obligaba a olvidar en demasía la propia persona, las demandas y las necesidades personales, a olvidarlas hasta tal punto que los sentimientos y las aspiraciones más sociales no podían tomar cuerpo en un trabajo creativo positivo (!!) y enteramente consciente, y conducían de modo fatal a formas pasivas de sacrificio. Y no sólo especialmente en este terreno, sino también en el de las relaciones más comunes, las exigencias individuales eran reprimidas constantemente y por todos los medios, de un lado, por una 'conciencia culpable', que agrandaba a menudo hasta proporciones hipertrofiadas esta sed de hazañas y sacrificios, y, de otro, por una valoración menguada de la propia vida, obediente al bajo nivel de nuestra cultura. El resultado es un permanente desdoblamiento de la personalidad, una conciencia permanente de que nuestro modo de vivir es equivocado y hasta 'pecaminoso', una permanente ansia de inmolación, de acudir en auxilio de los desposeídos y desheredados, de formar en el 'bando de los que van a morir', hecho que tan pleno y vivo reflejo ha encontrado en nuestra literatura.

"Nada semejante se puede encontrar en las concepciones y las costumbres del pueblo francés..."

Estamos ante un comentario de las declaraciones políticas y programáticas del señor Gredeskul, que *Rech* publicó sin la menor reserva y que *Pravda* (núm. 85) le recordó cuando trataba de echarlas en olvido.

Es una continuación y repetición de *Veji*. Una vez más podemos y debemos convencernos, con el ejemplo de este razonamiento, de que la lucha de *Veji* contra la "intelectualidad" es sólo aparente y de que en realidad *combate a la democracia* y abdica totalmente de la democracia.

La unidad de *Veji*, Gredeskul y *Rech* debe ser especialmente subrayada ahora, en los días de las elecciones, cuando los demócratas constitucionalistas se esfuerzan cuanto pueden, jugando a la democracia, por oscurecer y borrar todos los problemas políticos de verdadero alcance, con significación cardinal, de principios. Una de las tareas urgentes y prácticas de la democracia consiste en plantear esos problemas en las reuniones electorales, en explicar ante el público más numeroso posible el sentido y la significación de los discursos de los señores Schepétev y de todos los banderizos de *Veji*, en denunciar la doblez de *Rech* y de los Miliukov cuando afirman que no son responsables de lo que publique *Rússkaya Misl*, aunque escriban en este periódico *miembros del Partido* Demócrata Constitucionalista.

Las "discusiones" con los secuaces de *Veji*, la "polémica" con ellos de los señores Gredeskul, Miliukov, etc., son únicamente una manera de disimular, de encubrir hipócritamente una profunda solidaridad en los principios de todo el Partido Demócrata Constitucionalista con *Veji*. Porque, en realidad, ¿se puede "discutir" en torno a las proposiciones básicas del pasaje más arriba citado? ¿Es posible permanecer en un mismo partido, con gente que sustenta esas opiniones, y no asumir *plenamente* la responsabilidad por esa prédica del repudio total de los principios elementales de toda democracia?

Enturbian el problema los que aceptan que se plantee *à la* "*Veji*" en los términos de un enfrentamiento del "individualismo" al "altruismo", etc. El sentido político de estas frases no puede ser más claro: es un viraje *contra* la democracia, un viraje hacia el liberalismo *contrarrevolucionario*.

Hay que comprender que este viraje no es un accidente, sino resultado de una posición clasista de la burguesía. Y hay que hacer de ello las conclusiones políticas pertinentes

en lo que se refiere a una clara demarcación entre la democracia y el liberalismo. Sin comprender estas verdades, sin una vasta difusión de estas verdades entre las masas de la población es imposible avanzar ni un solo paso que merezca en serio ese nombre.

"Névskaya Zvezdá", núms. 24 y 25,
2 y 9 de septiembre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

UNIDAD DE DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y SECUACES DE "NOVOE VREMIA"

En nuestro país hay una excesiva propensión a ver en las campañas electorales una batalla por las actas, o sea, por los escaños en la Duma.

Para los obreros con conciencia de clase son ante todo y sobre todo ocasión para combatir en defensa de unos principios, es decir, de unas concepciones fundamentales, de unas convicciones políticas. Esta lucha, que se libra ante las masas y que las atrae a la vida política, constituye una de las ventajas principales del sistema representativo.

En respuesta a los problemas cardinales que planteamos acerca del liberalismo y la democracia, de la política de "paz" y de la política de la lucha de clases, nuestros demócratas constitucionalistas se escabullen de una polémica sobre el fondo de estos temas y no saben más que refunfuñar en pública plaza a propósito de nuestra presunta "kadetofagia".

Mientras tanto son bien notorios los hechos indicadores de una conmovedora unidad de principios entre demócratas constitucionalistas y banderizos de *Nóvoe Vremia* en punto al enjuiciamiento de asuntos primordiales de la vida rusa.

Ha salido el fascículo octavo de *Rússkaya Misl*, revista en la que bajo la dirección del demócrata constitucionalista Struve colaboran Izgóev, Severianin, Gálich y otros muchos demócratas constitucionalistas.

El señor A. Schepétev publica en dicho número un sucio y ultrarreaccionario libelo contra la revolución y los revolucionarios, bajo el título de *Rusos en París*. "*Nóvoe Vremia*",

sin perder tiempo, hace coro a la tonadilla iniciada por *Rússkaya Misl*, reproduce de ésta toda una serie de "perlas" y exclama rebosante de entusiasmo: "¡Y pensar que estos míseros representantes del género humano (es decir, los revolucionarios tal como los pinta *Rússkaya Misl*) aspiraban al papel de renovadores de la vida rusa!"

¿Qué nos dirá *Rech*, órgano oficial de los demócratas constitucionalistas? ¿Que eso "no guarda relación" con las elecciones, esto es, con la batalla por los escaños en la Duma? ¿O que *Rech* no se hace "responsable" de lo que diga *Rússkaya Misl*, es decir, que el partido no responde por sus miembros, a quienes *ni una sola* conferencia demócrata constitucionalista ha censurado jamás?

Dejemos que *Rech* dé vueltas y revueltas, dejemos que gentes sin principios y sin entereza se encojan de hombros ante nuestra "kadetofagia", porque nosotros no dejaremos de decir a los ciudadanos de Rusia: reparad en *los principios* de los demócratas constitucionalistas y no os dejéis ganar por una oprobiosa indiferencia cuando los "demócratas constitucionalistas" cubren de inmundicia a la democracia.

He aquí algunos párrafos –los de mayor relieve, los que no se refieren a chismes, sino a los principios– del artículo del señor Schepétev, demócrata constitucionalista del bando ultrarreaccionario:

> "Hasta ahora, y sobre todo en los círculos comprometidos con la revolución, los sentimientos humanitarios" (es decir, el amor a la humanidad) "y altruistas" (desinteresados, que no se reducen al interés por el pellejo propio) "han reprimido *en exceso* las demandas personales, a menudo en detrimento del progreso general y del desarrollo cultural de todo nuestro país. La vocación del 'bien público' y del 'bienestar de toda la nación' (las comillas irónicas pertenecen a *Rússkaya Misl*) obligaba a olvidar en demasía la propia persona, las demandas y las necesidades personales... El resultado es un permanente desdoblamiento de la personalidad, una conciencia permanente de que nuestro modo de vivir es equivocado y hasta 'pecaminoso', una permanente ansia de inmolación, de *acudir en auxilio de los desposeídos y desheredados*, de formar en el 'bando de los que van a morir', hecho que tan pleno y vivo reflejo ha encontrado en nuestra literatura" (*Rússkaya Misl*, núm. 8, págs. 152-153).

¡Qué desprecio merece un partido que pretende ser democrático y que tolera en sus filas a esos señores que arrojan

cieno sobre los postulados, los planteamientos, las convicciones y los principios básicos, más elementales de *toda la democracia!*

La burguesía liberal aborrece a la democracia: así lo ha demostrado el fascículo de *Veji*, así lo demuestra mensualmente *Rússkaya Misl*, así lo han demostrado los Karaúlov y los Gredeskul.

Los propios liberales levantan un dique entre ellos y la democracia.

"Pravda", núm. 109, 5 de septiembre de 1912
Firmado: I. V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

A PROPOSITO DE LA CARTA DE N. S. POLIANSKI

La carta que desde una aldea nos envía N. S. Polianski y que publicamos en este número de *Pravda* plantea un tema muy interesante. Sería deseable que los propios campesinos opinaran más a menudo a este respecto.

Por nuestra parte consideramos necesario decir lo siguiente.

N. S. Polianski tiene toda la razón del mundo cuando afirma que sólo un "haragán inútil" puede considerar que la junta distrital es cosa de majaderos. Unicamente los *propios* campesinos están en condiciones de decidir qué forma de explotación y posesión de la tierra es más apropiada para una u otra localidad. Toda injerencia de la ley o de la administración en el usufructo libre de la tierra por los campesinos es una supervivencia del régimen de la servidumbre. Tal injerencia sólo puede acarrear perjuicios; sólo puede humillar y ofender al campesino.

En su carta del núm. 38 de *Pravda*, un campesino-obrero mostraba de modo excelente qué disparatado papeleo resulta de esa injerencia.

Consideremos ahora cómo deben enfocar la alternativa –caserío o comunidad rural– las decenas de millones de campesinos que trabajan eternamente y eternamente son explotados.

En modo alguno deben pensar en elegir entre caserío o comunidad rural. Deben pensar en quién los explota y en cómo aliviar y suprimir esa explotación.

En la Rusia Europea, por ejemplo, 30.000 grandes terratenientes poseen 70.000.000 de deciatinas, igual que 10.000.000

de campesinos pobres. La mísera existencia de estos labriegos no cambiará en lo más mínimo porque estén encuadrados en el caserío o en la comunidad rural. Si tengo siete deciatinas de tierra pobre para mi familia y el terrateniente vecino tiene 2.000 deciatinas de tierra excelente, tanto dará que opte por el caserío o por la comunidad: el resultado será casi el mismo que en los tiempos de la servidumbre.

Quieren distraer al hambriento con palabrería acerca del caserío o la comunidad, del pastel de mijo o el pastel de repollo. Mientras tanto comemos armuelle, vivimos en tierras pantanosas o en tierras arenosas, y si queremos disfrutar del abrevadero, del pastizal o de un campo de labor tenemos que pagar con prestación personal.

Lo que se busca con el caserío es crear "pequeños terratenientes" para defender a los grandes terratenientes. Pero eso sólo dará más hambre a millones y decenas de millones de campesinos.

En Europa Occidental la agricultura se ha desarrollado de un modo rápido y eficaz verdaderamente *sólo allí* donde habían sido suprimidos por completo todos los vestigios de la opresión feudal.

En los países verdaderamente libres, donde la agricultura se asienta en buenas bases, no queda más que una fuerza que oprime al labriego y al obrero, la fuerza del capital. Lo único que se puede oponer a esa fuerza es la libre alianza de los obreros asalariados y de los campesinos arruinados. De esas alianzas surgirá un nuevo orden social en el que las tierras cultivadas, las máquinas eficientes, el vapor y la electricidad estarán al servicio del mejoramiento de la vida de los propios trabajadores y no del enriquecimiento de un puñado de millonarios.

"Pravda", núm. 118, 15 de septiembre de 1912
Firmado: F r.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA LINEA POLITICA

Névskaya Zvezdá y *Pravda* tienen sin duda una fisonomía perfectamente definida, que conocen no sólo los obreros, sino también todos los partidos políticos de Rusia, y esto gracias a los ataques con que les distinguen tanto los ultrarreaccionarios y octubristas (*Rossía, Nóvoe Vremia, Golos Moskví*, etc.) como los liberales (*Rech, Zaprosi Zhizni*[81], etc.).

Una valoración de la línea política que siguen los periódicos mencionados ofrece particular interés desde el ángulo de la campaña electoral, ya que en esa valoración se contrastan inevitablemente las opiniones sobre los problemas de mayor entronque con los principios. Este es el motivo por el que nos proponemos detenernos en el artículo de N. Nikolin, en el núm. 9 de *Nevski Golos*, sobre la línea de *Pravda* y *Névskaya Zvezdá*. El artículo en cuestión, como el lector podrá ver, abunda en frases señaladamente irritadas; ahora bien, podemos (y debemos) prescindir de ellas en honor de la intención del autor de llegar al fondo de importantes problemas.

"Debo admitir –escribe N. Nikolin– que en muchos aspectos *Pravda* cumple en forma bastante satisfactoria la misión de ser exponente de los deseos, las necesidades, las demandas y los intereses del proletariado de Rusia. Por desgracia, desvaloriza considerablemente este provechoso trabajo con su modo completamente disparatado de presentar la realidad política, muy distante de la verdad y muy nocivo por sus consecuencias."

Dejemos aparte el tono irritado y tomemos lo principal: la presentación de la realidad política. Esta formulación ex-

plícita, ciertamente fundamental, de un problema hace que disculpemos de buen grado la excitación del autor. Discutamos lo substancial. No se puede, en efecto, dar ni un paso en el terreno del trabajo práctico si se carece de opiniones firmes acerca de *cuál es* nuestra "realidad política".

Tras presentar el interrogante, N. Nikolin responde como sigue:

"*Pravda*, que en este caso sigue el ejemplo de *Névskaya Zvezdá*, trata de convencer a sus lectores de que la clase obrera debe construir una nueva Rusia a despecho de los liberales. Palabras arrogantes, por supuesto, pero en ellas no hay más que necedad. Nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye* (la cursiva es del propio N. Nikolin) en un complicado proceso de lucha de intereses diversos, y la tarea de la clase obrera no estriba en plantearse planes quiméricos de construir una nueva Rusia *para otros y a despecho de todos esos otros*, sino en crear en los límites de ésta las condiciones más propicias para su posterior desarrollo."

También ahora perdonamos de buen grado al autor su "corajina", su arrebato, en consideración de sus deseos de coger el toro por los cuernos. N. Nikolin se refiere aquí, de manera más declarada, sincera y meditada que muchos liquidadores, a una de las razones más profundas de nuestras profundas discrepancias.

"...Nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye* en un proceso..." ¿Quién no reconocerá en este notable razonamiento el leitmotiv principal y permanente de toda la música liquidadora (y aun más: de toda la música oportunista)?

Examinemos, pues, con más atención este razonamiento.

Si la nueva Rusia se construye en el proceso de lucha de intereses diversos, eso significa que *las clases*, cuyos intereses son *diferentes*, *construyen* la nueva Rusia de modo distinto. Esto es tan claro como la luz del día. ¿Qué sentido tiene, pues, *la contraposición* de N. Nikolin: "Nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye*, etc."?

No tiene el menor sentido. Es un despropósito desde el punto de vista de la lógica más elemental.

Ahora bien, ese despropósito tiene *su lógica*, la lógica del oportunismo, que inevitablemente, y no por casualidad, se desliza en los errores de Nikolin cuando éste trata de

defender su posición "de modo marxista". En esa "lógica del oportunismo" es en lo que importa detenerse.

Quien afirma que la nueva Rusia *la construyen* tales o cuales clases pisa tan fuerte en el terreno del marxismo que no le podrán hacer vacilar no ya las enfadadas palabras de N. Nikolin, sino ni siquiera... ni siquiera las conferencias "unificadoras liquidacionistas" con todos sus "truenos" verbales.

Quien afirma que "nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye*, etc." está deslizándose del objetivismo de la lucha de clases (es decir, del marxismo) al "objetivismo" de una justificación burguesa de la realidad. Aquí es donde se encuentra la raíz del pecado original, el paso del marxismo al oportunismo en que incurre N. Nikolin (sin sospecharlo él mismo).

Si afirmo que *hay que* construir una nueva Rusia de *tal o cual manera*, desde el punto de vista, supongamos, de la verdad, de la justicia, del igualitarismo en el trabajo, etc., incurriré en un subjetivismo que me llevará al terreno de las quimeras. En la práctica es la lucha de clases y no mis buenos deseos lo que determinará la construcción de una nueva Rusia. Mis ideales respecto a la construcción de la nueva Rusia dejarán de ser quiméricos sólo en el caso de que expresen los intereses de una clase con existencia efectiva y cuyas condiciones de vida la fuerzan a actuar en un sentido determinado. Cuando me sitúo en el punto de vista del objetivismo de la lucha de clases no justifico en modo alguno la realidad, sino que, por el contrario, hago ver en esa realidad *misma* las fuentes y las fuerzas más profundas (aunque invisibles a primera vista) que pueden transformarla.

Si afirmo: "Nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye* en la lucha de intereses", tiendo en el acto cierto velo sobre el diáfano cuadro de la lucha de *tales y cuales* clases, hago una concesión a los que ven únicamente las acciones superficiales de las clases gobernantes, o sea, en especial de la burguesía. Sin quererlo me deslizo hacia una justificación de la burguesía, y en vez del objetivismo de la lucha de clases tomo como criterio la corriente burguesa que más resalta o que tiene éxito por el momento.

Tomaremos para explicarlo un ejemplo de la historia. La nueva Alemania (la Alemania de la segunda mitad del siglo XIX) "se construyó" en un proceso de lucha de intereses dispares. No hay burgués de los medios instruidos capaz de discutir esto, pero tampoco irá más allá.

Veamos, empero, cómo razonaba Marx en el período más "crítico" de la construcción de la *nueva* Alemania.

"La gran burguesía –escribía Marx en 1848–, antirrevolucionaria desde el principio, concertó una alianza defensiva y ofensiva con la reacción por miedo al pueblo, es decir, a los obreros y la burguesía democrática." "La burguesía francesa de 1789 no abandonó ni por un momento a sus aliados, los campesinos. Sabía que la base de su dominio era la erradicación del feudalismo en el campo, la creación de una clase campesina libre y propietaria de la tierra. La burguesía alemana de 1848 traiciona sin remordimientos de conciencia a los campesinos, sus aliados más naturales, carne de su carne y sin los cuales es impotente ante la nobleza. El mantenimiento de los derechos feudales... tal es el resultado de la revolución alemana de 1848. La montaña parió un ratón."[82]

En Marx, inmediatamente, como seres con vida, se alzan *las clases* que *construyeron* la nueva Alemania.

El erudito burgués, que justifica la realidad en nombre del "objetivismo", dice: Bismarck venció a Marx, Bismarck tuvo en cuenta cómo "*se construyó* la nueva Alemania en un complicado proceso de lucha de intereses diversos". Marx, en cambio, "se entregó a planes quiméricos de construcción" de la república democrática de la gran Alemania, a despecho de los liberales, con el concurso de los obreros y de la burguesía democrática (que no buscó las alianzas con la reacción).

Es esto precisamente lo que de mil modos dicen los eruditos burgueses. Considerando este problema de una forma estrictamente teórica, nos preguntamos: ¿en qué consiste su error? En que encubren y velan la lucha de clases. En que (mediante un giro del lenguaje que juzgan muy profundo: Alemania *se construyó* en un proceso, etc.) empañan la verdad

de que la Alemania de Bismarck fue construida por una burguesía que con sus "traiciones y deslealtades" se hizo "impotente ante la nobleza".

En cambio, el objetivismo de la lucha de clases permitió a Marx comprender de manera cien veces más profunda y exacta *la realidad política*, y no para justificarla, ni mucho menos, sino, por el contrario, para señalar y destacar en ella las clases que construían la Alemania democrática, que supieron convertirse en baluarte de la democracia y del socialismo, incluso cuando los sucesos tomaron un sesgo excepcionalmente favorable para Bismarck.

Entendió Marx la realidad política con tanta exactitud y profundidad que en 1848, con medio siglo de anticipación, supo enjuiciar *la esencia* de la Alemania de Bismarck: la Alemania de una burguesía "impotente ante la nobleza". En las elecciones de 1912, sesenta y cuatro años después, las palabras de Marx han tenido plena confirmación en la conducta de los liberales.

Marx y los marxistas, que mantuvieron contra los liberales, desde 1848, una lucha implacable, de inusitada aspereza y que arrancó un alarido general entre los liberales (¡disculpe usted la dura expresión, señor Nikolin!), no eran en modo alguno unos "quiméricos" cuando defendían el "plan" del Estado democrático de la gran Alemania.

Por el contrario, al defender este "plan", al difundirlo con firmeza y fustigar a los liberales y demócratas que lo traicionaban, Marx y los marxistas educaban precisamente a la clase que atesora las fuerzas *vivas* de la "nueva Alemania" y que –gracias a la prédica consecuente y acendradamente resuelta de Marx– se halla ahora dotada y preparada para cumplir su papel histórico de sepulturero no sólo de la burguesía bismarckiana, sino de toda la burguesía en general.

* * *

El ejemplo de la historia de Alemania nos muestra *la lógica del oportunismo* en las concepciones de Nikolin, quien

nos hace blanco de sus iras por nuestra "fuerte kadetofagia" *precisamente porque no ve* cómo se desliza él mismo hacia las ideas liquidacionistas de la política obrera liberal.

Cuanto más se encolerice y esgrima los puños N. Nikolin (y no sólo él) tanto más explícita y prolijamente le repetiremos, cumpliendo nuestro deber de publicistas, que nuestra lucha contra los demócratas constitucionalistas y los liquidadores dimana de consideraciones profundamente meditadas y que durante más de cinco años (en realidad, más de diez) han dejado múltiple constancia en decisiones oficiales de todos los marxistas. La desgracia de N. Nikolin –como la de sus patrocinados, los liquidadores– estriba en que a estas viejas, numerosas, precisas y formales decisiones tácticas no pueden oponer *nada* que ostente una configuración aproximadamente definida y clara.

Que "los obreros deben construir una nueva Rusia a despecho de los liberales" no es en modo alguno una frase "arrogante". N. Nikolin sabe perfectamente que esta idea comparece en una serie de decisiones tácticas que cuentan con el apoyo de la mayoría de los marxistas. En rigor no es más que *una suma* de la experiencia política de Rusia del último decenio, por no ir más lejos. Es el hecho histórico más incuestionable que en los últimos diez años la clase obrera *ha estado construyendo* una nueva Rusia "a despecho de los liberales". El trabajo en esa "obra" no desaparece *jamás*, sean cuales sean los "éxitos" transitorios de los pretendientes rusos al papel de Bismarck.

El oportunismo ruso, impreciso e indefinido como una anguila, al igual que el oportunismo de otros países, no está en condiciones de expresar de modo definido y claro sus opiniones, es incapaz de decir formalmente que la clase obrera *no* debe construir la nueva Rusia a despecho de los liberales, sino que debe hacer esto o aquello. El oportunismo no lo sería si fuese capaz de dar respuestas claras y explícitas. Ahora bien, el oportunismo expresa su descontento por la política de los obreros, su proclividad hacia la burguesía, con la frase de que "nadie puede construir una nueva Rusia, que *se construye* en un proceso de lucha de intereses".

Y entre lo que *se construye*, lo que más se ve, más salta a la vista y más goza de un éxito momentáneo y de la pleitesía de la "multitud" es la "obra" de la nobleza y la burguesía *corregida* por el liberalismo. "Qué importa las clases que construyen y cómo lo hacen precisamente; eso son quimeras; lo que importa es lo que *se construye*": tal es el sentido real de los razonamientos de Nikolin, tal es la auténtica "lógica del oportunismo".

Esto es precisamente el olvido de la lucha de clases. Esto es precisamente el principio básico de la política obrera liberal. Cabalmente por esa "lógica" se reduce a la clase obrera de su papel hegemónico, es decir, de dirigente de una democracia auténtica, consecuente y sin reservas, al papel de peón de los liberales.

De ahí el hecho, que tan bien conocemos los rusos, de que, *de palabra*, los oportunistas admitan la línea y el partido del proletariado "independientes", como lo admite, por supuesto, Nikolin, aunque *en los hechos* defiende una línea que *no es independiente*, sino la línea de la política obrera liberal.

Nikolin nos explica, nos hace ver cuán poca importancia tiene *la proclamación* de la independencia de la clase obrera. La proclamaba la plataforma de los liquidadores, expuesta en el núm. 8 de *Nevski Golos*, la proclama el propio Nikolin, aunque en el mismo momento en que *proclama* la "independencia" predica una política *no independiente.*

Cuando Nikolin rechaza la idea de que la clase obrera siga su propia línea (o, *lo que es lo mismo*, que "construya una nueva Rusia") en la política actual, en todos los problemas de la democracia, a despecho de los liberales, lo que virtualmente hace es instar a la clase obrera a ir a la zaga de los liberales.

Ese es el fondo del asunto. Esa es la "lógica del oportunismo". Las consideraciones de que no hay que "aislar" a la clase obrera, de que "el peso de la lucha por la libertad política no debe recaer sobre los hombros de los obreros", de que lo que hace falta es "coordinación y no fragmentación de las fuerzas" y otras por el estilo no son más que retórica

sin sentido. En realidad, todo eso es descripción y paráfrasis de una misma cosa: no se aíslen (*de los liberales*), "coordinen sus fuerzas" (*con la política de los liberales*), acepten la política liberal como verdadera lucha por la libertad política y no como una componenda con los Purishkévich, etc., etc.

No nos hemos detenido en esa retórica porque si se quiere discutir lo esencial hay que tomar los verdaderos puntos de partida, las raíces de la discrepancia, y no los adornos retóricos de una línea básicamente falsa.

"Névskaya Zvezdá", núm. 26,
16 de septiembre de 1912
Firmado: M. M.

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

¿CUAL ES LA PLATAFORMA DE LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS?

El editorial de *Rech* del sábado 15 de septiembre constituye una exposición en toda regla de los principios políticos básicos del Partido Demócrata Constitucionalista. ¿En qué consisten ahora estos principios del partido más importante de la burguesía monárquica liberal?

En tres puntos: 1) "ampliación del derecho electoral", 2) "reforma radical del Consejo de Estado" y 3) "responsabilidad del ministerio ante los representantes del pueblo". Se sobreentiende que se añade también la libertad de asociación (de coalición) y todas las demás libertades, la igualdad de derechos de las nacionalidades, la "contención y el retardo" de la diferenciación del agro, etc.

Que el lector compare estos "tres puntos" de los liberales con los "tres puntos" de la democracia obrera, que ha dado soluciones efectivas para el problema político, el problema obrero y el problema campesino. Los "tres puntos" de la democracia obrera indican con la máxima claridad la verdadera fuente de todos los males y todas las calamidades, su verdadero "foco", así como el medio de salir de ellos.

Por contra, la plataforma liberal de los demócratas constitucionalistas –porque si bien no formalmente sí en esencia es una plataforma electoral– no es más que *un voto* de modestas reformas constitucionales. Un voto éste que difiere escasamente de los votos octubristas.

Lo principal ha sido dejado en la sombra; el partido monárquico liberal burgués nada tiene que decir de lo prin-

cipal. Si los demócratas constitucionalistas quieren "agraciarse con la modestia", recuérdese que los señores Guchkov en realidad ya fueron por ese camino. ¿Con qué resultado? ¡Con el de cero!

Nosotros queremos muy poca cosa, se jactan los demócratas constitucionalistas. Pero, señores, el octubrismo ha jugado ya esa "baza". En las tres Dumas, demócratas constitucionalistas y octubristas han asegurado a porfía, al "poder" y a la "sociedad", que lo que querían era insignificante, modesto, el mínimo a nivel europeo. ¿Resultado? ¡Cero!

Sí, señores, enumeren las reformas constitucionales en tres puntos o en veinte, que no por ello su plataforma dejará de ser un cadáver. De reformas constitucionales se puede hablar, sin caer en el ridículo, sólo donde y cuando existen ya, se han formado, están garantizados y cimentados los fundamentos y los pilares de la libertad política.

Ustedes mismos saben que en Rusia aún carecemos de eso, razón por la cual sus buenos deseos no señalan a la democracia el camino de salida, sino que ¡la embaucan con engañosas esperanzas!

Escrito entre el 17 y 18 de septiembre (30 de septiembre y 1° de octubre) de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist"

Se publica según el manuscrito

LOS EXITOS DE LOS OBREROS NORTEAMERICANOS

El último número recibido en Europa del semanario obrero norteamericano *Llamamiento a la Razón*[83] comunica que la divulgación del mismo ha alcanzado 984.000 ejemplares. De las cartas y pedidos de las localidades se infiere, sin dejar lugar a dudas –escribe la Redacción (núm. 875 del 7 de septiembre del nuevo calendario)–, que pasaremos del millón en las próximas semanas.

Esta cifra –un millón de ejemplares de un periódico socialista indecorosamente hostigado y acosado por los tribunales norteamericanos, que crece y se vigoriza bajo el fuego de las persecuciones– es una demostración, más evidente que prolijos razonamientos, de la revolución que se avecina en Norteamérica.

El adulador periódico *Nóvoe Vremia*, órgano de plumíferos venales, ha escrito recientemente de "la fuerza del dinero" en Norteamérica, refiriendo maliciosamente hechos de la inimaginable venalidad de Taft, Roosevelt y Wilson, de *todos* los candidatos al puesto de presidente de la República por los partidos burgueses. Ahí tienen ustedes una república libre y democrática, ha mascullado el venal periódico ruso.

Los obreros conscientes responderán serenos y orgullosos a eso: no nos engañamos nada con respecto al significado de la amplia democracia. Ninguna democracia del mundo suprimirá la lucha de clases y la omnipotencia del dinero. En modo alguno consiste en eso la importancia y el provecho de la democracia. Su importancia estriba en que hace

la lucha de clases extensa, abierta y consciente. Y esto no es una conjetura ni un deseo, sino un hecho.

Cuando el número de afiliados al Partido Socialdemócrata ha alcanzado en Alemania 970.000 personas y cuando en Norteamérica el semanario socialista llega a difundirse en cantidad de 984.000 ejemplares, todo aquel que tenga ojos para ver debe reconocer: el proletario solo es impotente; los millones de proletarios son omnipotentes.

"Pravda", núm. 120, 18 de septiembre de 1912
Firmado: M. N.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA UNIDAD DE LOS OBREROS Y LAS ELECCIONES

Frases sobre la "unidad" llenan a rebosar las páginas de *Luch*[84], periódico de los liquidadores, que aparece (como señala con acierto un colaborador de *Pravda*) *el día de las elecciones* para romper la unidad.

El momento decisivo de las elecciones a la curia obrera de la provincia de Petersburgo se producirá dentro de unos días, el viernes 5 de octubre. Ese día, los apoderados de los obreros elegirán a seis compromisarios. *Esas* son las elecciones que tendrán un alcance decisivo, porque si los compromisarios *no* son *todos* firmes y consecuentes obreros demócratas y adversarios del liquidacionismo, se carecerá de garantías serias de que el diputado que se elija para la Duma de Estado sea deseable para la mayoría de los obreros con conciencia de clase.

Para no ceder en el momento decisivo es preciso entender con claridad las tareas de los obreros demócratas y la situación en que actúan los apoderados.

El quid de la cuestión consiste *ahora* en que, encubiertos por su vociferación sobre la unidad, los liquidadores *están violando* la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Petersburgo, están tratando de imponer a la mayoría de los obreros los candidatos *escisionistas* de *la minoría* de la intelectualidad, precisamente la liquidadora.

En un país burgués, cualesquiera elecciones van acompañadas siempre de oleadas de palabrería, de riadas de promesas engañosas. Principio fundamental de la socialdemocra-

cia es no creer las palabras y examinar el fondo de las cosas.

Las frases que los liquidadores estampan en su periódico *Luch* sobre la unidad son un montón de falsedades. *En efecto,* la unidad ha sido creada ya en Petersburgo por la mayoría de los obreros con conciencia de clase *contra los liquidadores*, fue creada por las acciones de mayo, por el apoyo a *Pravda* por parte de 550 grupos de los obreros contra los dieciséis grupos de los liquidadores.

Eso sí que no es una frase, sino un hecho. Cuando 550 grupos se unen frente a 16, eso se llama *unidad.* Cuando 16 *quieren imponer* "su" candidato a 550, eso es escisión.

Los liquidadores practican la escisión al tiempo que proclaman a gritos la unidad, como el ladrón que huye gritando: "¡Al ladrón!"

Los obreros con conciencia de clase no deben dejarse engañar por gritos y frases vacías.

No debéis creer las palabras, debéis mirar la situación con serenidad. La inmensa mayoría de los obreros marxistas son adversarios del liquidacionismo. Una insignificante minoría de obreros es favorable a los liquidadores, la "fuerza" de éstos es la intelectualidad burguesa, que puede publicar una revistilla, fundar un nuevo periódico el día de las elecciones, proporcionar "relaciones", hombres para las comisiones electorales de intelectuales, etc.

Cualquier socialdemócrata de Petersburgo conoce estos hechos.

Está claro, entonces, qué alcance tienen los gritos de los liquidadores sobre la unidad. Encubriéndose con esos gritos, la intelectualidad burguesa que simpatiza con los liquidadores quiere *destruir* la unidad de *los obreros* imponiéndoles un candidato de los liquidadores.

Esa es la madre del cordero. Esa es la "pillería" del *Luch* de los liquidadores.

El que quiera la *verdadera* unidad de los obreros marxistas debe ayudar a la elección de todos los compromisarios antiliquidadores.

El que quiera la verdadera unidad ayuda a que se cumpla

la voluntad de la mayoría de los obreros con conciencia de clase.

El que ayude a la minoría a violentar esa voluntad es un escisionista frenético, por más que proclame a gritos la unidad.

Escrito en septiembre,
después del 18 (1 de octubre), de 1912

Publicado por primera vez en 1954,
en el núm. 6 de la revista "Kommunist"

Se publica según el manuscrito

EL FIN DE LA GUERRA DE ITALIA CON TURQUIA

Como se sabe por los telegramas, los plenipotenciarios de Italia y Turquía han suscrito las condiciones previas de paz.

Italia "ha vencido". Hace un año se lanzó a saquear las tierras turcas de Africa y, en lo sucesivo, Trípoli pertenecerá a Italia[85]. No estará de más echar una mirada a esta típica guerra colonial de un Estado "civilizado" del siglo XX.

¿A qué se debió la guerra? A la avidez de los magnates financieros y capitalistas italianos, que necesitan un nuevo mercado, éxitos del imperialismo italiano.

¿Qué ha sido esta guerra? Una matanza humana perfeccionada, civilizada; una matanza de árabes con ayuda de las armas "más modernas".

Los árabes opusieron una resistencia desesperada. Cuando, al comienzo de la guerra, los almirantes italianos desembarcaron imprudentemente 1.200 marineros, los árabes los atacaron y exterminaron a cerca de 600 hombres. "Como castigo" fueron apaleados unos 3.000 árabes, devastadas y degolladas familias enteras, exterminados mujeres y niños. Los italianos son una nación civilizada, constitucional.

Cerca de 1.000 árabes fueron ahorcados.

Las pérdidas de los italianos ascienden a más de 20.000 hombres, de ellos 17.429 enfermos, 600 desaparecidos y 1.405 muertos.

Esta guerra les ha costado a los italianos más de 800 millones de liras, es decir, más de 320 millones de rublos.

El espantoso desempleo y el estancamiento de la industria son consecuencias de la guerra.

Han perecido cerca de 14.800 árabes. A pesar de la "paz", la guerra proseguirá de hecho, pues las tribus árabes del interior del continente africano, lejos de la costa, no se someterán. Las "civilizarán" aún durante mucho tiempo por medio de las bayonetas, las balas, la horca, el fuego y la violación de las mujeres.

Italia, naturalmente, no es mejor ni peor que los demás países capitalistas. Todos ellos son dirigidos de la misma manera por la burguesía, que no se detiene ante ninguna matanza con tal de conseguir una nueva fuente de beneficios.

"Pravda", núm. 129, 28 de septiembre de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

JUEGO DE AZAR

Nóvoe Vremia desvela totalmente los planes de los nacionalistas rusos. Cuando uno lee ese periódico "influyente" en dichos medios, así como entre los octubristas, se torna evidente su plan de expolio de Turquía, un plan que aplican con firmeza.

Como es de rigor, la política de chovinismo y de conquista de tierras ajenas se lleva a cabo, ante todo, instigando a la gente contra Austria. "Los pueblos balcánicos –escribe *Nóvoe Vremia*– se han unido en una guerra santa por su independencia. El diplomático austríaco acecha el momento en que sea posible saquearlos."

Austria se ha llevado su tajada (Bosnia y Herzegovina); Italia se ha llevado su tajada (Trípoli); ahora nos toca el turno de sacar tajada a nosotros: esa es la política de *Nóvoe Vremia*. La "guerra santa por la independencia" no es más que una frase para engañar a los bobalicones, porque nadie como los nacionalistas y los octubristas ha pisoteado en Rusia los principios verdaderamente democráticos de una auténtica independencia de *todos* los pueblos.

¿Por qué consideran los nacionalistas que el momento es propicio para una política de expolio? También eso puede verse claramente en *Nóvoe Vremia*. Italia no recurrirá a las armas, dice; para Austria es aventurado emprender una guerra contra los eslavos balcánicos, pues tiene una ingente población del mismo origen; a su vez, Alemania no se meterá en una guerra europea por la derrota de Turquía.

Los cálculos de los nacionalistas son descarados y cínicos en grado superlativo. Pronuncian frases altisonantes sobre la "guerra santa por la independencia" de los pueblos mientras juegan a sangre fría con la vida de millones de seres humanos y empujan a los pueblos al matadero para dar ganancias a un puñado de comerciantes e industriales.

La Triple Alianza (Alemania, Austria e Italia)[86] se encuentra en estos momentos debilitada, pues Italia ha gastado 800 millones de francos en la guerra contra los turcos y sus "intereses" no coinciden en los Balcanes con los de Austria. Italia quiere apoderarse de otra tajada: Albania. Pero Austria no lo consiente. Cuenta habida de ello, nuestros nacionalistas se entregan a un arriesgado juego de azar poniendo sus miras en el poderío y la riqueza de dos potencias de la Triple Entente (Gran Bretaña y Francia)[87] y en el hecho de que "Europa" no querrá una guerra generalizada por los Estrechos o por que nosotros "redondeemos" "nuestras" tierras a expensas de la Turquía asiática.

En la sociedad de la esclavitud asalariada, todos los comerciantes, todos los patronos practican el juego de azar: "o me arruino, o me hago rico y arruino a los otros". Todos los años quiebran cientos de capitalistas y se arruinan millones de campesinos, kustares y artesanos. Ese mismo juego de azar lo practican los Estados capitalistas, un juego con la sangre de millones de hombres enviados tan pronto a un matadero como a otro para la conquista de tierras ajenas y el expolio de los vecinos débiles.

"Pravda", núm. 134, 4 de octubre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

DOS UTOPIAS

Utopía es una palabra griega: "u" significa en griego "no", y "topos", lugar. Utopía es un lugar que no existe, una fantasía, una ficción, un cuento.

En política, utopía es un deseo que en modo alguno puede convertirse en realidad, ni en nuestros días ni en lo porvenir; un deseo que no se apoya en las fuerzas sociales ni está respaldado por el crecimiento y el desarrollo de las fuerzas políticas, de las fuerzas de clase.

Cuanto menos libertad hay en un país, cuanto más parcas son las manifestaciones de la patente lucha de las clases, cuanto más bajo es el nivel de instrucción de *las masas*, con tanta mayor facilidad suelen surgir las utopías políticas y tanto más tiempo se mantienen.

En la Rusia actual existen dos tipos de utopía política que perduran con la mayor firmeza y ejercen, por su atractivo, cierta influencia en las masas. Son la utopía liberal y la utopía populista.

La utopía liberal consiste en creer que pueden conseguirse mejoras algo serias en Rusia, en su libertad política y en la situación de las masas del pueblo trabajador por una vía pacífica, por las buenas, sin molestar a nadie, sin retirar a los Purishkévich, sin una encarnizada lucha de clases llevada hasta el fin. Es la utopía de *la paz* entre la Rusia libre y los Purishkévich.

La utopía populista es el sueño del intelectual populista y del campesino trudovique en que un nuevo reparto de

todas las tierras, hecho con justicia, pueda *suprimir* el poder y el dominio del capital, suprimir la esclavitud asalariada, o el sueño en que bajo el dominio del capital, del dinero, de la producción mercantil pueda *observarse* una distribución "justa" e "igualitaria" de las tierras.

¿Cuál es el origen de estas utopías? ¿Por qué perduran con vigor suficiente en la Rusia de nuestros días?

Su origen está en los intereses de las clases que luchan contra el antiguo régimen, contra el feudalismo, contra la falta de derechos, en suma, "contra los Purishkévich", y que no mantienen una posición independiente en esta lucha. La utopía, los sueños son fruto de esta falta de independencia, de esta *debilidad*. Los sueños son lo que el destino depara a *los débiles*.

La burguesía liberal, en general, y los intelectuales liberales de la burguesía, en particular, no pueden menos de aspirar a la libertad y a la legalidad porque, sin ello, no es completa, ni absoluta, ni segura la dominación de la burguesía. Pero la burguesía teme *más* al movimiento de las masas que a la reacción. De ahí la sorprendente e increíble *debilidad* del liberalismo en política, su absoluta impotencia. De ahí la infinita serie de equívocos, falsedades, hipocresía y cobardes subterfugios en toda la política de los liberales, que *deben* jugar a la democracia para atraerse a las masas, pero que, al mismo tiempo, son profundamente antidemocráticos, profundamente hostiles al movimiento de las masas, a su iniciativa, a su manera de "asaltar el cielo", como dijera Marx en cierta ocasión, refiriéndose a uno de los movimientos de masas del siglo pasado en Europa[88].

La utopía del liberalismo es la utopía de la impotencia en la emancipación política de Rusia, la utopía de la egoísta bolsa de oro que quiere compartir "pacíficamente" los privilegios con los Purishkévich, presentando este noble deseo como la teoría de una victoria "pacífica" de la democracia rusa. La utopía liberal es el sueño de vencer a los Purishkévich sin derrotarlos, de quebrantarlos sin hacerles daño. Está claro que *esta* utopía es nociva no sólo por ser utopía, sino porque *corrompe* la conciencia democrática de las masas. Las

masas que crean en *esta* utopía jamás conseguirán la libertad, tales masas son indignas de ella, tales masas merecen plenamente que los Purishkévich hagan escarnio de ellas.

La utopía de los populistas y de los trudoviques es el sueño del pequeño patrono, que ocupa una posición intermedia entre el capitalista y el obrero asalariado, de suprimir la esclavitud asalariada sin lucha de clases. Cuando el problema de la liberación económica se plantee para Rusia tan próximo, inmediato y *actual* como es hoy el de la liberación política, la utopía de los populistas resultará *no menos* nociva que la de los liberales.

Pero Rusia se encuentra todavía en la época de su transformación burguesa, y no proletaria; no es el problema de la liberación económica del proletariado el que está maduro *por completo*, sino el de la libertad política, es decir (en el fondo), el de la plena libertad burguesa.

En lo que se refiere a este último problema, la utopía de los populistas desempeña un papel histórico peculiar. Al ser una utopía acerca de cuáles deben ser (y serán) las consecuencias económicas de un nuevo reparto de la tierra, es acompañante *y síntoma* del gran ascenso *democrático* de las masas campesinas, es decir, de las masas que constituyen *la mayoría* de la población en la Rusia actual, en la Rusia burguesa y feudal. (En una Rusia puramente burguesa, lo mismo que en una Europa puramente burguesa, los campesinos no constituirán la mayoría de la población.)

La utopía de los liberales corrompe la conciencia democrática de las masas. La utopía de los populistas, aun corrompiendo la conciencia *socialista* de las masas, es acompañante, síntoma, en parte incluso expresión, de ascenso democrático de las mismas.

La dialéctica de la historia es tal que los populistas y los trudoviques proponen y aplican, como medio anticapitalista, la medida capitalista más consecuente y decidida en el terreno del problema agrario en Rusia. El "igualitarismo" del nuevo reparto de tierras es una utopía, pero la ruptura más completa con toda la antigua propiedad

agraria, tanto con la terrateniente como con la parcelaria y la "fiscal", ruptura indispensable para el *nuevo* reparto, es la medida más necesaria, más progresista desde el punto de vista económico y más urgente en el sentido democrático burgués para un Estado como Rusia.

— No olvidemos la admirable sentencia de Engels:

"Lo que es falso en el sentido económico formal puede ser verdad en el sentido histórico universal"[89].

Engels formuló esta profunda tesis respecto al socialismo utópico. Este socialismo era "falso" en el sentido económico formal. Este socialismo era "falso" cuando declaraba que la plusvalía es *una injusticia* desde el punto de vista de las leyes del intercambio. Contra *este* socialismo tenían razón, en el sentido económico formal, los teóricos de la economía política burguesa, pues la plusvalía dimana de un modo absolutamente "natural", absolutamente "justo", de las leyes del intercambio.

Pero el socialismo utópico tenía *razón* en el sentido histórico universal, pues era síntoma, expresión y presagio de la clase que, nacida del capitalismo, ha crecido hasta convertirse hoy, a comienzos del siglo XX, en una fuerza de masas capaz de poner fin al capitalismo y que avanza con empuje incontenible para lograrlo.

La profunda tesis de Engels debe tenerse presente al enjuiciar la actual utopía de los populistas o de los trudoviques en Rusia (quizá no sólo en Rusia, sino en toda una serie de Estados asiáticos que viven en el siglo XX revoluciones burguesas).

La democracia de los populistas, falsa en el sentido económico formal, es una verdad en el sentido *histórico*; falsa como utopía socialista, *esta* democracia es *una verdad* de la peculiar lucha democrática de las masas campesinas, lucha que se despliega tal y como lo determinan las circunstancias históricas, que constituye un elemento inseparable de la transformación burguesa y es condición del triunfo completo de esta transformación.

La utopía liberal desenseña a las masas campesinas de luchar. La utopía populista expresa el afán de lucha de estas

masas, prometiéndoles un millón de bienaventuranzas por la victoria; en realidad, esa victoria les proporcionará solamente un centenar de ellas. Pero, ¿no es natural que los millones que emprenden la lucha, después de haber vivido durante siglos en una ignorancia inaudita, en la estrechez, la miseria, la suciedad, el abandono y el embrutecimiento, exageren en diez veces los frutos de la posible victoria?

La utopía liberal encubre el deseo egoísta de los nuevos explotadores de compartir los privilegios con los viejos explotadores. La utopía populista expresa la aspiración de millones de trabajadores de la pequeña burguesía a acabar *por completo* con los antiguos explotadores feudales y es una falsa esperanza de eliminar "a la vez" a los nuevos explotadores, a los capitalistas.

Es claro que los marxistas, enemigos de *toda* utopía, deben defender la independencia de la clase que puede luchar *con abnegación* contra el feudalismo precisamente porque no ha echado raíces lo más mínimo en la participación de la propiedad, que hace de la burguesía un enemigo a medias y, con frecuencia, incluso un aliado de los señores feudales. Los campesinos "han echado raíces" en la pequeña producción mercantil; si la concurrencia de circunstancias históricas es propicia, *pueden* lograr la supresión más completa del feudalismo; pero *siempre* mostrarán ciertas vacilaciones –y no por casualidad, sino porque eso es inevitable– entre la burguesía y el proletariado, entre el liberalismo y el marxismo.

Claro está que los marxistas deben separar cuidadosamente de la paja de utopías populistas el grano bueno y valioso del espíritu democrático sincero, decidido y combativo de las masas campesinas.

En las viejas publicaciones marxistas de la década del 80 del siglo pasado puede observarse la tendencia sistemática a destacar este valioso grano democrático. Ya estudiarán sistemáticamente algún día esta tendencia los historiadores y

analizarán qué relación guarda con lo que ha recibido el nombre de "bolchevismo" en el primer decenio del siglo XX.

Escrito en octubre, antes del día 5 (18), de 1912

Publicado por primera vez en 1924, en el núm. 1 de la revista "Zhizn"
Firmado: V. I.

Se publica según el manuscrito

DEBATES EN INGLATERRA SOBRE LA POLITICA OBRERA LIBERAL

Sabido es que, en Inglaterra, hay dos partidos obreros: el socialdemócrata, que ostenta ahora el nombre de Partido Socialista Británico[90], y el llamado Partido Laborista Independiente[91].

Esta división en el movimiento obrero socialista inglés no es casual. Su origen es remoto y lo engendraron las peculiaridades de la historia de Inglaterra. Este país fue el primero en que se desarrolló el capitalismo y durante mucho tiempo fue el "taller fabril" del mundo. Esta situación excepcional, de monopolio, hizo posible en Inglaterra la existencia de unas condiciones de vida relativamente soportables para *la aristocracia obrera*, es decir, para una minoría de obreros cualificados y bien retribuidos.

De ahí el espíritu pequeñoburgués y gremial que reina en esta aristocracia obrera, que se ha segregado de su clase, tiende hacia los liberales y dedica sus mofas al socialismo, en el que ve una "utopía". El Partido Laborista Independiente es el partido de la política obrera liberal. De él se dice con razón que es "independiente" sólo del socialismo, pero que es muy dependiente del liberalismo.

En los últimos tiempos se ha quebrantado definitivamente el monopolio de Inglaterra. Las anteriores condiciones de vida, relativamente soportables, han dado paso a una situación extremadamente menesterosa, consecuencia de la carestía de la vida. La lucha de clases cobra proporciones inmensas, y con ello se resquebraja el terreno del oportunismo, se res-

quebraja la base en que se asentaba la propagación de las ideas de la política obrera liberal entre la clase obrera.

Mientras estas ideas persistieron en buena parte de los obreros ingleses no cabía ni hablar de suprimir la división entre ellos. En tanto no está acabada aún la lucha de la socialdemocracia contra la política obrera liberal, las frases y los buenos deseos no pueden por sí mismos *crear* la unidad. Pero *ahora* esta unidad comienza a hacerse realmente posible, pues *en el propio* Partido Laborista Independiente *crece la protesta* contra la política obrera liberal.

Tenemos ante nosotros el informe oficial de este partido sobre su último congreso, la "XX Conferencia anual", que se celebró en Merthyr el 27 y el 28 de mayo de 1912. En dicho informe ofrece extraordinario interés el debate sobre la "táctica parlamentaria"; en rigor se trató de un debate sobre un tema mucho más profundo, la política socialdemócrata y la política obrera liberal, si bien los oradores no empleasen estas expresiones.

Inició el debate el miembro del Parlamento Jowett. Presentó una moción contra el apoyo a los liberales, de la cual hablaremos luego más en detalle, y Conway, que comparte sus ideas, apoyó la moción y manifestó abiertamente: "El obrero común siempre pregunta si el Partido Laborista tiene en el Parlamento una línea independiente propia". Se afianza entre los obreros la sospecha de que el Partido Laborista es "prisionero" de los liberales. "En el país se generaliza la idea de que el Partido Laborista es simplemente un ala del Partido Liberal." Hay que advertir que el Partido Laborista lo forman en el Parlamento *no sólo* los diputados del Partido Laborista Independiente, sino también los diputados cuya candidatura fue auspiciada por los sindicatos. Se llaman a sí mismos diputados obreros y miembros del Partido Laborista, *sin militar* en el Partido Laborista Independiente. Los oportunistas ingleses han implantado lo que tan a menudo buscan los oportunistas de otros países: la agrupación de los diputados "socialistas" oportunistas con los diputados de unos sindicatos pretendidamente apartidistas. El decantado "partido obrero amplio"[92], del que hablaban en nuestro país,

en 1906-1907, algunos mencheviques, se ha configurado en Inglaterra y sólo en Inglaterra.

A fin de dar expresión práctica a sus ideas, Jowett presentó una moción redactada en el típico "estilo inglés": ausencia de unos principios generales (los ingleses se enorgullecen de su "practicismo" y de su inquina a los principios generales, lo que es una expresión más del espíritu gremial en el movimiento obrero). La moción invitaba al grupo obrero de la Cámara de los Comunes a *desdeñar* (no tomar en cuenta) *cualquier amenaza* de que el Gobierno liberal pudiera quedar en minoría y, en consecuencia, verse obligado a presentar la dimisión, y *votar en cada ocasión con firmeza ("steadfastly") a tono con los méritos de la cuestión ("on the merits of the questions")*.

Jowett, en su moción, "toma el toro por los cuernos". El ministerio liberal inglés, como todo el Partido Liberal[93], no pierde ocasión para infundir a los obreros la idea de que es preciso unir todas las fuerzas contra la reacción (o sea, contra el Partido Conservador[94]); de que es necesario preservar la mayoría liberal, que puede diluirse si los obreros no votan con los liberales; los obreros no deben aislarse, deben apoyar a los liberales. Pues bien, Jowett plantea el problema con claridad: votad "con firmeza", rechazad las amenazas de posible caída del Gobierno liberal; votad no como lo piden los intereses del Partido Liberal, sino a tono con los méritos de la cuestión, es decir –hablando con lenguaje marxista–, seguid una política independiente proletaria de clase, y no una política obrera liberal.

(Dentro del Partido Laborista Independiente, el marxismo es rechazado *por principio*, y de ahí que no se emplee en absoluto un lenguaje marxista.)

Los oportunistas, que predominan en el partido, atacaron en el acto a Jowett. Y –lo que es característico– atacaron presisamente como oportunistas, dando rodeos, con circunloquios. No querían decir *explícitamente* que están *en favor* de apoyar a los liberales. Expusieron sus ideas por medio de *frases generales*, con la obligada mención a la "independencia" de la clase obrera. Bueno, punto por punto como nuestros

liquidadores, que siempre hablan a gritos de la "independencia" de la clase obrera especialmente en los momentos en que se disponen a reemplazar *en la práctica* esa independencia por una política obrera liberal.

Murray, un exponente de la mayoría oportunista, presentó una "enmienda", o sea, una moción contraria, que decía así:

"La Conferencia reconoce que el Partido Laborista, para el mejor logro de sus fines, debe seguir teniendo en cuenta todos los posibles resultados y consecuencias de su táctica, tanto inmediatos como mediatos, sin olvidar por un momento que sus decisiones deben guiarse exclusivamente por sus propios intereses como partido y por el deseo de aumentar las oportunidades favorables para el logro de sus fines".

Comparad ambas mociones. Jowett pide con claridad que se rompa con la política de apoyo a los liberales; en Murray no encontramos más que lugares comunes que no dicen nada, muy vistosos y en una primera lectura indiscutibles, pero que *en la realidad* encubren *precisamente* la política de apoyo a los liberales. Si Murray conociera a Marx y hubiese hablado ante gente que respetara el marxismo, nada le habría costado edulcorar su oportunismo con términos marxistas y decir que el marxismo exige tener presentes todas las circunstancias concretas de cada caso, que nosotros no nos atamos las manos, que a la vez que mantenemos nuestra independencia "aprovechamos los conflictos", "atacamos el talón de Aquiles de las contradicciones" del régimen actual, etc., etc.

El oportunismo puede encontrar expresión en los términos de *cualquier* doctrina *que se quiera*, *sin exceptuar el marxismo*. La peculiaridad de la "suerte del marxismo" en Rusia consiste cabalmente en que no sólo el oportunismo del partido obrero, sino también el oportunismo del partido liberal (Izgóev y Cía.), gusta de ataviarse con "*términos*" del marxismo. Pero cerremos este paréntesis y volvamos a Merthyr.

Jowett fue apoyado por McLachlan.

"¿En qué estriban los intereses de un partido político? –dijo–. ¿Exclusivamente en retener las actas de diputado en la Cámara de los Comunes? Si de veras tenemos en cuenta los intereses del partido hay que escuchar tanto a los obreros y a las obreras de fuera del Parla-

mento como a los diputados en el Parlamento. Somos una organización socialista. En nuestra actividad política debemos aplicar nuestros principios."

Y McLachlan se refirió a la votación motivada por el caso del Reformatorio de Heswell: un muchacho recluido en él murió a consecuencia de los malos tratos recibidos. Interpelación en el Parlamento. El ministerio liberal corre el riesgo de ser derrotado: Inglaterra no es Prusia, y el Gobierno que queda en minoría tiene que presentar la dimisión. Pues bien, los diputados obreros, para salvar al Gobierno, votan una rehabilitación del torturador.

El Partido Laborista –dijo McLachlan– no deja de pensar en las consecuencias que su votación pueda tener en el destino del Gobierno. Si cae el ministerio, dicen, será disuelto el Parlamento y convocarán nuevas elecciones. Pero no hay por qué temerlo. La caída del Gobierno y la convocatoria de nuevas elecciones significaría *la unión de ambos partidos burgueses* (McLachlan dijo simplemente "ambos partidos", sin añadir burgueses: ¡no les gustan a los ingleses los términos marxistas!) *Pero cuanto antes se unan esos dos partidos tanto mejor será para nuestro movimiento.* Lo que nuestros propagandistas dicen debe ser llevado a la práctica por nuestros diputados en el Parlamento. Mientras no suceda así, el obrero *tory* (es decir, conservador) *jamás creerá que hay alguna diferencia entre el Partido Liberal y el Partido Laborista.* Aunque nos cueste perder todas las actas en el Parlamento, si defendemos nuestros principios siempre será el provecho mayor que el que puedan proporcionarnos los esfuerzos por satisfacer al Gobierno liberal para que nos haga concesiones.

Keir Hardie, miembro del Parlamento y líder del partido. Da vueltas y revueltas...

"En rigor no tenemos en el Parlamento una situación pendular: los liberales y los irlandeses son más fuertes que la unión de tories y obreros... En el caso de los malos tratos en Heswell yo voté en favor del Gobierno por convicción de que eso era lo correcto, y no por apoyar al Gobierno. Hubo sin duda malos tratos, y todos fuimos al Parlamento con la decisión de votar contra el Gobierno. Pero en el Parlamento escuchamos a la parte contraria y resultó que, si bien el director era culpable de los malos tratos, el establecimiento es, en su conjunto, el mejor del Reino. Así las cosas hubiera sido desacertado votar contra

el Gobierno... (Los oportunistas ingleses han llevado al Partido Laborista hasta el extremo de escuchar tranquilamente estas palabras del líder en vez de tributarle un abucheo general)...

"La culpa no es de los miembros del Partido Laborista Independiente. Al Partido Laborista se incorporó la Federación de Mineros del Carbón, y cuando los diputados de los mineros se unieron a nuestro grupo, *resultó que eran liberales.* Y no han cambiado de opiniones. Se han adherido al Partido Laborista *sólo nominalmente...*

"La moción de Jowett reduce todo el sistema del parlamentarismo al absurdo. Es necesario sopesar las consecuencias de cada votación.

"...Yo aconsejaría posponer tanto la moción como la enmienda" (!!!).

Lansbury apoya la moción de Jowett:

"Keir Hardie ha intentado en vano presentarla bajo un aspecto entre estúpido y ridículo, como si se propusiera en ella votar en tales o cuales asuntos sin tomar en consideración todas las circunstancias del caso. La moción propone no tener en cuenta *exclusivamente* las consideraciones acerca de que el resultado de la votación puede afectar a la estabilidad del Gobierno. He venido al socialismo asqueado de los procedimientos de los manipuladores políticos, que llevan las riendas de la Cámara de los Comunes mediante reuniones privadas y dando "orientaciones" a los diputados. Y mi experiencia me demuestra que cualquier cuestión es examinada precisamente desde el punto de vista de la influencia que una u otra votación puede tener sobre la suerte del Gobierno.

"Al Partido Laborista le es casi imposible levantar vallas entre él y el Partido Liberal. No conozco ningún asunto legislativo en el que el Partido Laborista haya logrado deslindarse de los liberales. Como partido hemos sido inseparable parte integrante del Gobierno en la cuestión del seguro obrero. El Partido Laborista ha votado siempre a favor del Gobierno y de su proyecto.

"La votación en el problema del Reformatorio de Heswell me avergüenza. Es evidente que ese muchacho fue torturado, que ese muchacho murió a consecuencia de los malos tratos, y nosotros votamos en favor del Gobierno rehabilitando al torturador. Nuestros impulsores (los '*whips*', personas comisionadas o facultadas para vigilar las votaciones en su grupo parlamentario) corrían por toda la Cámara en busca de los diputados obreros para impedir la derrota del Gobierno... Acostumbrar a la gente a votar contra su conciencia es descargar un golpe de muerte al futuro de la democracia en nuestra patria..."

Philipp Snowden, miembro del Parlamento, uno de los oportunistas más rabiosos, serpentea como una culebra.

"Mi instinto de lucha me inclina a votar en favor de la moción, pero mi sentido común, mi razón y mi experiencia me impelen a votar

en contra. Convengo en que el actual sistema parlamentario desmoraliza a quienes llegan al Parlamento movidos por el idealismo y el entusiasmo político, pero no creo que si aprobamos la moción de Jowett consigamos un cambio substancial. Cuando se debate el fondo de un tema no es posible limitarse al caso concreto. Hay cuestiones que para el Partido Laborista son más importantes que las consecuencias que una votación pueda tener para el Gobierno, como es, por ejemplo, el sufragio femenino; ahora bien, ¿podemos desdeñar las consecuencias de las votaciones en cuestiones secundarias? Tal política traería consigo la necesidad de frecuentes elecciones generales, y nada hay más desagradable para la gente... La política significa compromiso."

Puesta a votación, la moción obtuvo 73 votos a favor y 195 *en contra.*

Vencieron los oportunistas. No es para sorprender en un partido oportunista como el Partido Laborista Independiente inglés. Pero que el oportunismo despierta oposición en las filas del propio partido es un hecho ahora establecido de modo definitivo.

Los adversarios del oportunismo han actuado con mucho más acierto que a menudo proceden sus correligionarios de Alemania, defensores de podridos compromisos con los oportunistas. Al presentar abiertamente su moción dieron pie para un debate de excepcional alcance sobre cuestiones de principio, debate que influirá profundamente sobre la clase obrera de Inglaterra. La política obrera liberal se mantiene por la fuerza de la tradición, por rutina, por la habilidad de los dirigentes oportunistas; pero su desprestigio entre las masas del proletariado es ineluctable.

Escrito en octubre, antes del día 5 (18), de 1912

Publicado por primera vez en abril de 1913, en el núm. 4 de la revista "Prosveschenie" Firmado: W.

Se publica según el texto de la revista

EL CLERO EN LAS ELECCIONES Y LAS ELECCIONES CON EL CLERO

Según comunica un periódico[95], en los congresos de pequeños propietarios de tierras y abades de iglesias de 46 provincias de la Rusia Europea han sido elegidos 7.990 apoderados, de los cuales 6.516 son sacerdotes. Estos últimos forman el 82 por ciento.

Los datos completos sobre las 50 provincias poco pueden modificar este resultado.

Veamos, pues, cuál es el alcance de estas elecciones.

Los pequeños propietarios de tierras y las parroquias eligen, según la ley, un apoderado en el que *concurran todos los requisitos del censo* establecido para participar en el congreso de propietarios de tierras. Por tanto, el número de apoderados debe ser proporcional a la cantidad de tierra propiedad de los electores.

Según la estadística de 1905, para las 50 provincias de la Rusia Europea tenemos los siguientes datos:

Tierras de la Iglesia	1.9	millones de deciatinas
Tierras propiedad privada de eclesiásticos . . .	0,3	» »
Total de tierras del clero	2,2	millones de deciatinas
Tierras propiedad de la pequeña burguesía	3,7	» »
» » » los campesinos	13,2	» »
» » » otras categorías	2,2	» »
Total de pequeñas propiedades agrarias "laicas"	19,1	millones de deciatinas

Es posible que los datos referentes a la pequeña propiedad agraria sean menos completos que los referentes a las tierras del clero. Sin embargo, resulta que del total de 21,3 millones de deciatinas de pequeña propiedad privada, al clero le corresponden 2,2 millones, es decir, *¡algo más de $^1/_{10}$!*, ¡¡en tanto que los apoderados del clero ascienden a más de *ocho décimas* partes del total!!

¿Cómo ha podido ocurrir? Muy sencillo. Los pequeños propietarios de tierras rara vez se desplazan para participar en las elecciones: carecen de recursos y el asunto les interesa poco; además, la policía pone mil trabas a la libertad electoral. En cambio "se ha infundido" a los popes presentarse todos.

Los popes votarán a los candidatos que convengan al Gobierno. Por eso se quejan hasta *los terratenientes,* sin hablar ya de la burguesía. Se quejan tanto los octubristas como los nacionalistas. Todos acusan al Gobierno de "*hacer*" las elecciones. Tanto los terratenientes como la gran burguesía querrían *hacerlas ellos mismos.*

El enfrentamiento ocurre, por tanto, entre el absolutismo, de un lado, y los terratenientes y los magnates de la burguesía, de otro. El Gobierno deseaba apoyarse en los terratenientes y las cúspides de la burguesía; en ello se basa, como se sabe, toda la ley del 3 de junio de 1907.

Resulta que *ni* con los octubristas puede llevarse bien el Gobierno. *Ni siquiera se ha logrado* ensamblar una monarquía feudal-burguesa de calidad "satisfactoria" para estas clases.

Un revés este que, sin duda, fue reconocido de hecho por el Gobierno, el cual se puso a hacer, de un clero subordinado, subalterno, *¡funcionarios propios!*

En la ciencia histórica, este recurso de un gobierno que conserva los rasgos esenciales del absolutismo se conoce con el nombre de bonapartismo. En este caso no sirven de pedestal determinadas clases, o no sólo y principalmente ellas, sino elementos reclutados y hábilmente seleccionados con preferencia entre diversos sectores dependientes.

¿Qué explica la posibilidad de tal fenómeno en el senti-

do "sociológico", es decir, desde el punto de vista de la lucha de clases?

El equilibrio de fuerzas de clases hostiles o rivales. Si, por ejemplo, los Purishkévich rivalizan con los Guchkov y los Riabushinski, y entre estos rivales se establece cierto equilibrio de fuerzas, el Gobierno puede lograr una *mayor* independencia (se comprende que dentro de límites bastante reducidos) que cuando la superioridad de una de estas clases es decisiva. Si este Gobierno está vinculado históricamente por la sucesión, etc., a formas en particular "relevantes" del absolutismo, si son fuertes en el país las tradiciones castrenses y burocráticas, en el sentido de que los jueces y los funcionarios no son electivos, esta independencia tendrá límites todavía más anchos, sus manifestaciones serán todavía más... descaradas, los procedimientos de "selección" de electores y de compromisarios que votan lo que se les ordena serán todavía más burdos y las arbitrariedades más perceptibles.

En la Rusia de hoy sucede algo semejante. El "paso en el camino de la transformación en una monarquía burguesa" se complica con la adopción de los métodos del bonapartismo. Si en Francia la monarquía burguesa y el imperio bonapartista se diferenciaban clara y tajantemente, ya en Alemania Bismarck ofreció modelos de "combinación" de los dos tipos, con evidente predominio de los rasgos que Marx denominó "despotismo militar"[96], sin hablar ya de bonapartismo.

Se dice que al carasio le gusta freírse en crema agria. No sabemos si al filisteo le gusta "freírse" en una monarquía burguesa, en el antiguo absolutismo feudal, en el "último" bonapartismo o despotismo militar, o, en fin, en cierta mezcla de todas estas "recetas". Pero si desde el punto de vista del filisteo y desde el punto de vista del llamado "orden legal", es decir, desde el punto de vista *puramente* jurídico, formalmente constitucional, la diferencia puede parecer insignificante, desde el punto de vista de la lucha de clases es substancial.

El filisteo no experimentará alivio cuando sepa que lo golpean no sólo al viejo estilo, sino también de la nueva

manera. Pero *la estabilidad* del régimen que oprime al filisteo, *las condiciones de desarrollo* y de desintegración de ese régimen, su capacidad para culminar con rapidez... en un fracaso, todo ello depende fuertemente de si tenemos ante nosotros formas más o menos manifiestas, abiertas, consistentes y directas de dominación de determinadas clases, o si se trata de distintas *formas* mediadas e inestables de dicha dominación.

La dominación de *clases* es más difícil de eliminar que las formas de superestructura impregnadas del decrépito espíritu de los tiempos pretéritos, inestables y apoyadas por "electores" escogidos de antemano.

El experimento de Sábler y Makárov de "organizar" al clero para las elecciones a la IV Duma ofrece a todos no escaso interés tanto en el sentido "sociológico" como en el de la política práctica.

"Névskaya Zvezdá", núm. 27,
5 de octubre de 1912

Se publica según el texto
del periódico "Névskaya Zvezdá"

LA "POSICION" DEL SEÑOR MILIUKOV

El jefe del Partido Demócrata Constitucionalista se ha perdido entre tres pinos. Escribe artículos de extensión menshikoviana sobre las "tres posiciones", sobre "una posición", y cuanto más escribe más claro está que su propósito es *aturdir* al lector, *velar* el fondo del asunto con una palabrería tediosa y huera.

¡Qué infortunio para un renombrado historiador! Tiene que *fingir* que no comprende la diferencia entre liberalismo y democracia. ¡Pero, señores, el quid de la cuestión reside en esa diferencia! En las votaciones de la Duma en general, en la actitud ante las "reformas", en las votaciones del presupuesto y en el tema de la "táctica extraparlamentaria" comparece, si bien en *formas* distintas, el mismo *quid* de la cuestión, la profunda diferencia que media entre la burguesía monárquica liberal y la democracia.

Por enésima vez repetiremos sucintamente a los señores Miliukov, que "no la comprenden", en qué consiste esa diferencia.

Los liberales defienden una serie de privilegios feudales absolutistas (Segunda Cámara*, etc.). Los demócratas sostienen una lucha inconciliable contra todos los privilegios.

Los liberales preconizan en la vida social el pacto con las fuerzas de lo viejo. Los demócratas asumen la táctica de erradicar esas fuerzas.

Los liberales temen la actividad independiente de las masas, desconfían de ella y la rechazan. Los demócratas simpati-

* Se refiere al Consejo de Estado. –*Ed.*

zan con esta actividad independiente, creen en ella, la apoyan y estimulan.

Por ahora basta con lo dicho.

¿Es que el señor Miliukov realmente "no comprende" esta diferencia, conocida incluso por los manuales de historia?

¿Es que "no comprende" que el propio *programa* demócrata constitucionalista no es un programa de demócratas, sino de la burguesía monárquica liberal, que sólo liberales (y malos liberales) han podido votar el presupuesto en la III Duma, proclamarse oposición leal, etc.?

El señor Miliukov lo comprende a la perfección y trata de "enredar" fingiendo haber olvidado el abecé de la diferencia entre liberalismo y democracia.

Para dejar constancia impresa de esta lamentable evasiva de los demócratas constitucionalistas diremos al señor Miliukov que en todas las publicaciones *oficiales* socialdemócratas (sin contar, desde luego, las de los liquidadores, que de buena gana le cedemos), en *todas* las resoluciones de las instancias dirigentes de la socialdemocracia, en toda la línea seguida por los socialdemócratas en la III Duma, siempre, en todo momento y en mil formas encontramos la defensa de la vieja táctica, a la que, según palabras del señor Miliukov, han renunciado los socialdemócratas.

Ahí tiene el afamado señor historiador un hecho histórico incontrovertible.

Debemos dejar constancia impresa de lo bajo que han caído los demócratas constitucionalistas al tratar de confundir al público en asuntos tan elementales y tan perfectamente aclarados por la historia de los partidos políticos de Rusia.

Para terminar haremos una concisa pregunta al señor Miliukov, a fin de resumir y repetir brevemente lo dicho: cuando ustedes, señores demócratas constitucionalistas, convinieron en prohibir a Voilóshnikov la asistencia a cinco sesiones[97], ¿procedían como liberales o como demócratas?

"Pravda", núm. 136, 6 de octubre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

PARTIDO OBRERO SOCIALDEMOCRATA DE RUSIA

¡Proletarios de todos los países, uníos!

A TODOS LOS CIUDADANOS DE RUSIA[98]

¡Camaradas obreros y ciudadanos todos de Rusia!

Ha comenzado en los Balcanes una guerra de cuatro Estados contra Turquía[99]. Existe el peligro de que la guerra se extienda a toda Europa. Rusia y Austria, a pesar de todos los falaces desmentidos de los gobiernos, se preparan para la guerra. Crece la desfachatez de Italia en su política de saqueo de las tierras turcas. El pánico en las bolsas de Viena y Berlín, de París y Londres evidencia que los capitalistas de toda Europa no ven la posibilidad de conservar la paz europea.

¡Toda Europa quiere estar presente en los acontecimientos de los Balcanes! Todos se pronuncian a favor de las "reformas" y hasta de la "libertad para los eslavos". En realidad, Rusia quiere arrancar un trozo de Turquía en Asia y apoderarse del Bósforo; Austria mira con avidez a Salónica; Italia, a Albania; Inglaterra, a Arabia, y Alemania, a Anatolia.

La crisis se propaga. Centenares de miles y millones de esclavos asalariados del capital y de campesinos sojuzgados por señores feudales van a la matanza en beneficio de los intereses dinásticos de unos cuantos forajidos coronados, en beneficio de las ganancias de una burguesía ansiosa de expoliar tierras ajenas.

La crisis de los Balcanes es uno de los eslabones en la cadena de los acontecimientos que desde comienzos del siglo XX lleva por doquier a la agudización de las contradicciones de clase e internacionales, a las guerras y a las revoluciones. La guerra ruso-japonesa, la revolución en Rusia,

varias revoluciones en Asia[100], el enconamiento de la rivalidad y la hostilidad entre los Estados europeos, el peligro para la paz a causa de Marruecos, la expoliadora campaña de Italia en Trípoli constituyen la preparación de la crisis actual.

Las guerras con todas sus calamidades son engendradas por el capitalismo, que sojuzga a millones de trabajadores, exaspera las luchas entre las naciones y convierte en carne de cañón a los esclavos del capitalismo. Sólo un ejército mundial socialista del proletariado revolucionario es capaz de poner fin a ese sojuzgamiento y a esa esclavización de las masas, a esas matanzas de esclavos en interés de los esclavizadores.

En Europa Occidental y en América se endurecen las luchas del proletariado socialista contra los gobiernos burgueses imperialistas, que ante la marcha incontenible hacia la victoria de millones de componentes de la clase obrera son cada vez más propensos a las aventuras desesperadas. Esos gobiernos preparan la guerra a la vez que temen la guerra, pues saben que una conflagración mundial entraña una revolución mundial.

En Europa Oriental –en los Balcanes, en Austria y en Rusia– vemos, junto a regiones de un capitalismo altamente desarrollado, a masas oprimidas por el feudalismo, el absolutismo y por miles de vestigios medievales. El campesino de Bosnia y Herzegovina, a orillas del Adriático, está aún sometido por los terratenientes feudales, como decenas de millones de campesinos de la Rusia Central. Las bandidescas dinastías de los Habsburgo y los Románov apoyan ese yugo feudal tratando de inflamar la hostilidad entre los pueblos para fortalecer el poder de la monarquía, para perpetuar la esclavización de una serie de nacionalidades. En Europa Oriental hoy mismo los monarcas siguen repartiéndose los pueblos, que son para ellos objeto de comercio e intercambio; siguen en bien de sus intereses dinásticos formando Estados con retazos de distintas nacionalidades, lo mismo que los terratenientes, en la época feudal, dividían o formaban las familias campesinas de sus súbditos.

La República Federativa de los Balcanes: ese es el llamamiento que han lanzado a las masas nuestros hermanos, los socialistas de los países balcánicos, en defensa de la autodeterminación y de la plena libertad de los pueblos para desbrozar el camino a una amplia lucha de clases por el socialismo.

Y este llamamiento de verdaderos demócratas, de verdaderos amigos de la clase obrera debe ser recogido por nosotros frente a la monarquía zarista, uno de los más feroces baluartes de la reacción en el mundo entero.

La política internacional del zarismo ruso es una cadena ininterrumpida de los crímenes y violencias más inauditos, de las maquinaciones más sórdidas y ruines contra la libertad de los pueblos, contra la democracia, contra la clase obrera. El zarismo oprime y asfixia a Persia con ayuda de los gobernantes "liberales" de Inglaterra; el zarismo socava la república en China; el zarismo busca solapadamente la posesión del Bósforo y la ampliación de "sus" tierras a expensas de la Turquía asiática. La monarquía zarista fue el gendarme de Europa en el siglo XIX, cuando un ejército formado con campesinos siervos rusos reprimió la insurrección en Hungría[101]. La monarquía zarista es ahora, en el siglo XX, el gendarme de Europa y de Asia.

El zar Nicolás el Sanguinario, que disolvió la I y la II Duma, que anegó Rusia en un mar de sangre, que sojuzgó Polonia y Finlandia, y que en alianza con inveterados ultrarreaccionarios sigue una política de asfixia de los judíos y de todos los "alógenos"; ese zar cuyos probados amigos ametrallaron a los obreros del Lena[102] y arruinaron a los campesinos y los condenaron al hambre en toda Rusia, ¡ese zar se hace pasar por defensor de la libertad y la independencia de los eslavos!

El pueblo ruso ha aprendido algo desde 1877[103] y ahora sabe que los peores de todos los turcos son nuestros "*turcos domésticos*", el zar y sus servidores.

Pero los terratenientes y la burguesía, los nacionalistas y los octubristas apoyan con todas sus fuerzas esa falsedad abyecta y provocadora de un zarismo amante de la libertad.

Periódicos como *Golos Moskví* y *Nóvoe Vremia*, al frente de toda una legión de periódicos gubernamentales, llevan a cabo una desvergonzada campaña de incitación contra Austria. ¡Como si el zarismo ruso no estuviera cien veces más manchado de sangre y lodo que la monarquía de los Habsburgo!

Y no sólo los partidos de derechas, hasta la burguesía liberal, en la oposición, despliega con especial ahínco una propaganda chovinista, imperialista, apenas velada con palabrería diplomática, ambigua e hipócrita. No sólo el liberal y apartidista *Rússkoe Slovo*[104], sino hasta *Rech*, órgano oficial del partido de los "demócratas constitucionalistas" (y en realidad, liberales contrarrevolucionarios) prodiga los ataques al ministro zarista Sazónov por supuesta "complacencia", por "concesiones" a Austria, por insuficiente "custodia" de los intereses de "gran potencia" de Rusia. ¡Los demócratas constitucionalistas acusan a los más empedernidos reaccionarios nacionalistas no por su imperialismo, sino, al contrario, por restar peso y alcance a la "magna" idea de la conquista de Constantinopla por el zarismo!

En nombre de los intereses vitales de todas las masas trabajadoras, el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia eleva su decidida protesta contra ese vil chovinismo y lo estigmatiza como traición a la causa de la libertad. Un país donde sufren hambre treinta millones de campesinos, en el que las autoridades implantan un régimen de arbitrariedades desenfrenadas, como los fusilamientos de obreros por centenares, un país en el que se tortura y martiriza en presidio a decenas de millares de combatientes de la libertad, este país lo que necesita ante todo es liberarse del yugo zarista. Lo que tiene que pensar el campesino ruso es en liberarse de los terratenientes feudales y de la monarquía zarista y no dejarse apartar de ese objetivo esencial prestando crédito a los falaces discursos de los terratenientes y comerciantes sobre la "misión eslava" de Rusia.

Si el liberalismo imperialista, en su deseo de hacer las paces con el zarismo, insiste en la labor "constitucional pacífica", promete al pueblo tanto victorias exteriores como reformas constitucionales, con el mantenimiento de la monar-

quía zarista, el proletariado socialdemócrata rechaza con indignación ese engaño. Sólo el derrocamiento revolucionario del zarismo puede asegurar el desarrollo libre en Rusia y en toda Europa Oriental. Sólo el triunfo de la República Federativa en los Balcanes, junto con el triunfo de la república en Rusia, puede liberar a centenares de millones de seres de las calamidades de la guerra y del tormento del yugo y la explotación en los así llamados tiempos "de paz".

Más de 500.000 obreros de Rusia, restablecidas sus fuerzas tras los años más duros de la contrarrevolución, han participado en huelgas políticas durante los cinco primeros meses de 1912. En diversos lugares, los marineros y los soldados se han sublevado contra el zarismo. ¡Llamamos a una lucha revolucionaria de las masas, a una preparación más firme, sólida y amplia para la acción decisiva conjunta de los obreros, los campesinos y la mejor parte del ejército! Es esta la única salvación de Rusia, arruinada y sojuzgada por el zarismo.

Los socialistas de los países balcánicos han formulado una severa condenación de la guerra. Los socialistas de Italia y de Austria, así como los de toda Europa Occidental, los apoyan de modo unánime. Unamos también a ellos nuestra voz, despleguemos con mayor amplitud la campaña contra la monarquía zarista.

¡Abajo la monarquía zarista! ¡Viva la república democrática de Rusia!

¡Viva la República Federativa de los Balcanes!

¡Abajo la guerra, abajo el capitalismo!

¡Viva el socialismo, viva la socialdemocracia revolucionaria internacional!

El Comité Central del POSDR

Escrito en octubre, antes del día 10 (23), de 1912

Publicado en octubre de 1912 en hoja volante

Se publica según el texto de la hoja volante

EL DIPUTADO DE LOS OBREROS DE PETERSBURGO

El proletariado de la capital enviará a uno de sus representantes electos a la Duma de los ultrarreaccionarios, de los terratenientes y de los popes. Este representante ocupará un lugar encumbrado. Deberá hablar y actuar en nombre de millones de trabajadores, deberá ser portador de una bandera gloriosa, deberá expresar concepciones que durante años han sido expuestas por los voceros responsables del marxismo y de la democracia obrera en términos formales, inequívocos y precisos.

La elección para este puesto reviste importancia tan inmensa que se incurriría en mezquindad, cobardía e ignominia si se temiera hablar de ello explícitamente, sin circunloquios, si se temiera "ofender" a tal o cual persona, a tal o cual círculo, etc.

La elección deberá concordar con la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes, marxistas. Esto es obvio. Esto nadie se arriesgará a negarlo *abiertamente.*

Todos saben que entre 1908 y 1912, en centenares y miles de reuniones, controversias y coloquios, en las páginas de distintos órganos de prensa vienen combatiendo entre los obreros de Petersburgo los enemigos del liquidacionismo y los liquidadores. Es indigno ocultar la cabeza debajo del ala, como lo hacen aves sin seso, y tratar de "olvidar" este hecho.

Embrollan la cuestión quienes ahora, cuando se trata de elegir *un* diputado, alborotan acerca de la "unidad"; embrollan la cuestión porque suplantan el tema y con sus gritos *enturbian* el fondo del debate.

¿¿Qué tiene que ver aquí la "unidad" cuando hay que elegir a *uno*, y todos están de acuerdo en que este uno debe expresar la voluntad de la mayoría de los obreros con conciencia de clase, marxistas??

Los liquidadores tienen miedo de decir claramente que les agradaría la elección de un liquidador o de un "extrafraccionista" (o sea, de un vacilante). Y como no se atreven a defender *abiertamente* sus puntos de vista quieren sacarlo adelante por medio del *engaño*, con esos gritos de "unidad".

Estamos en el deber de denunciar ese embrollo. Si los liquidadores están en mayoría entre los obreros conscientes no hay nadie en el mundo que pueda impedirles la elección de un liquidador. Hay que establecer con la mayor exactitud posible, con el máximo rigor, serenidad, cuidado y fidelidad de qué lado está la mayoría, sin dejarse impresionar por el alboroto que promueven los que, para encubrir sus puntos de vista, vienen con la prédica (¡pocos días antes de las elecciones!) de la "unidad", *después de cinco años de lucha.*

Los obreros no son niños capaces de creer ese cuento. Sólo cabe una de estas tres soluciones: 1) elegir a un liquidador; 2) elegir a un adversario del liquidacionismo; 3) elegir a un vacilante. ¡En cinco años, de 1908 a 1912, no ha habido ni hay ahora nadie más entre los socialdemócratas!

Los obreros que quieran ser adultos e independientes, deberán impedir que pululen entre ellos los rompehuelgas de la política. Los obreros deben hacer que se respete y cumpla la voluntad de la mayoría de los obreros con conciencia de clase.

Los obreros necesitan un diputado que exprese la voluntad de la mayoría y sepa con seguridad *qué* labor deberá llevar a cabo dentro y fuera de la Duma.

La voluntad de la mayoría está proclamada, y el diputado de Petersburgo debe ser adversario decidido del liquidacionismo y partidario de la democracia obrera consecuente.

"Pravda", núm. 144, 16 de octubre de 1912
Firmado: I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS PUEBLOS BALCANICOS Y LA DIPLOMACIA EUROPEA

El interés general está concentrado hoy en los Balcanes. Y es comprensible. Para toda la Europa Oriental está sonando, quizá, la hora en que los propios pueblos digan su palabra libre y decisiva. Ya no hay lugar para el juego de las "potencias" burguesas y de sus diplomáticos, que han aprendido a la perfección la ciencia de las intrigas, de las asechanzas y de las zancadillas recíprocas con fines egoístas.

Los pueblos balcánicos podrían decir, como lo hacían en la antigüedad nuestros siervos: "Que Dios nos libre, más que de todas las tristezas, de las iras y del cariño de los señores"[105]. La intervención de las "potencias" de Europa, tanto la hostil como la supuestamente amistosa, significa únicamente para los campesinos y obreros balcánicos nuevos impedimentos y trabas de todo género al libre desarrollo, que vienen a sumarse a las condiciones generales de la explotación capitalista.

Por eso, dicho sea de paso, hay que luchar tanto contra la "diplomacia" burocrático-gubernamental como contra la liberal. Por ejemplo, son falaces hasta la médula los razonamientos de *Rech*, que hace unos días invitaba a la "sociedad rusa" (es decir, a la burguesía) a recordar las palabras del órgano ministerial inglés de que ¡Europa no permitirá una "administración mala" en los Balcanes! "¡Que nuestra diplomacia no se cruce de brazos!", grita *Rech*.

Nosotros respondemos: La Europa burguesa, incluso la más "liberal", no reporta nada a los Balcanes, excepto apoyo a la podredumbre y al estancamiento, excepto obstáculos burocrá-

ticos a la libertad. Precisamente "Europa" impide la proclamación de la República Federativa de los Balcanes.

¡Los obreros de vanguardia de los Balcanes y toda la democracia balcánica cifran sus esperanzas exclusivamente en el desarrollo de la conciencia, del espíritu democrático y de la iniciativa de *las masas*, y no en las intrigas de los diplomáticos burgueses, por muy liberales que sean las frases con que se adornen!

"Pravda", núm. 144, 16 de octubre de 1912
Firmado: V.

Se publica según el texto
del periódico "Pravda"

LA INCONSISTENCIA EN POLITICA

(CARTA A LA REDACCION)

Como asiduo lector de *Pravda* no puedo dejar de expresar mi profunda indignación por la conducta del compromisario P. Sudakov.

El 5 de octubre se celebraron las elecciones. Sudakov no figuraba en la lista de *Pravda.* A pesar de ello, los partidarios de ésta lo eligen, como puede verse por el resultado de la votación. También puede verse que, además de los sufragios de los partidarios de *Pravda* (27-31 de 50), Sudakov obtiene una decena más, probablemente, de los vacilantes.

Y Sudakov comienza a titubear. Al día siguiente de las elecciones, el 6 de octubre, aparece en *Pravda* un comunicado suyo en el que dice con absoluta claridad: "Todos los elegidos, menos el camarada Petrov, pertenecen a los partidarios de *Pravda* y *Zvezdá*"[106].

¿Está claro, no?

¡Pues un día más tarde, Sudakov aparece ya en *Luch!* Sudakov reconoce que hizo acto de presencia en la Redacción de *Pravda*, pero, eso sí, ¡¡"exclusivamente por ser la Redacción de un periódico socialdemócrata"!! ¿No parece una criatura recién nacida este Sudakov? ¿Quién puede creer que desconocía la existencia de dos periódicos socialdemócratas, que no sabía nada de los liquidadores cuando él mismo comprende a los liquidadores?

"Si llegué a decir –escribe Sudakov en el *Luch* liquidacionista– que leo *Pravda* y me adhiero a ella (adviértase que Sudakov dice que ¡se adhiere a *Pravda*!) es sólo en el sentido (!!) de que yo, en general (!!), me adhiero (¿nada más?) a la socialdemocracia."

¡Cualquiera lo entiende! Una persona que conocía la existencia de los dos periódicos, que reconoce haber dicho "me adhiero a *Pravda*", ¡¡lleva al día siguiente al diario liquidacionista una "aclaración senatorial" de que es "sólo en el sentido de que yo, en general, me adhiero a la socialdemocracia"!!

No conocemos un caso más clamoroso de inconsistencia y vacilación.

Siempre hubo "tránsfugas de Túshino"[107] –los que pasan de una corriente a otra–, pero los obreros no miran con buenos ojos a los tránsfugas...

"Pravda", núm. 145, 17 de octubre de 1912
Firmado: Un asiduo lector de "Pravda"

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA ZORRA Y EL GALLINERO

La guerra balcánica y la actitud de "Europa" ante ella constituyen el problema más candente de la política actual. Para toda la democracia en general, y para la clase obrera en particular, tiene importancia *comprender* qué intereses de clase mueven, en este terreno, a uno u otro partido.

La política de los octubristas, de los nacionalistas, de los "patriotas" sin partido, desde *Nóvoe Vremia* hasta *Rússkoe Slovo*, es clara y simple. La campaña de hostigamiento contra Austria, las incitaciones a la guerra contra ella y los gritos acerca de las "tareas eslavas" de Rusia no son otra cosa que el afán, cosido con hilo blanco, de desviar la atención de los asuntos internos de Rusia y "sacar tajada" de Turquía. El apoyo a la reacción en el interior y al saqueo colonial, imperialista, en el exterior: en eso consiste la esencia de esta brutal política "eslava", "patriótica".

La política de los demócratas constitucionalistas está teñida con más finura y diplomacia, pero, en el fondo, es *también* la política *reaccionaria, de gran potencia, del imperialismo*. Tiene singular importancia asimilar esto porque los liberales ocultan astutamente sus puntos de vista tras frases de sonido democrático.

Mirad lo que dice *Rech*. Al principio –hasta la "cita amorosa" de Miliukov con Sazónov[108]–, se hacía reproches a Sazónov por su "complacencia" y a los nacionalistas por haber atenuado la "gran idea" de la toma de Constantinopla. Ahora, después de la entrevista, *Rech* está de acuerdo con

ПРАВДА

ЕЖЕДНЕВНАЯ РАБОЧАЯ ГАЗЕТА.

Годъ изданія первый.

№ 146. Четвергъ 18 Октября, 1912 г. ЦѢНА 2 коп.

ВОЙНА.

ВЫБОРЫ.

РАБОЧЕЕ ДВИЖЕНИЕ.

Кризисъ сахарнаго рынка.

Кто побѣдилъ?

О лисѣ и курятникѣ.

Позорная резолюція.

Послѣ «разъясненія».

ОБЗОРЪ ПЕЧАТИ.

Въ Финляндіи.

Primera página del número 146 de *Pravda*, correspondiente al 18 de octubre de 1912, en la que aparecen los artículos de V. I. Lenin *La zorra y el gallinero* y *Una resolución oprobiosa*

Tamaño reducido

ПРАВДА

[illegible]

Rossía y reprende duramente a *Nóvoe Vremia* por su "torpe ardor".

Mas ¿cuál es ahora la política de *Rech*?

No hay que empezar con exigencias orgullosas, pues entonces perderemos el apoyo (de Francia y de Inglaterra) y "terminaremos siendo, por fuerza, ¡¡*incluso más modestos de lo debido*" (núm. 278)!!

Así pues, *Rech* está contra los chovinistas *precisamente* porque "terminarán siendo más modestos de lo debido". Es decir, vosotros, los chovinistas, os jactáis y no arrancáis ni un comino. ¡Pero nosotros somos partidarios de arrancar una gran tajada pacífica y tranquilamente, con el apoyo de la burguesía francesa e inglesa!

El apoyo (del acuerdo tripartito) "lo necesitamos en interés de esos mismos protegidos balcánicos nuestros", dice *Rech*. Observad esto: ¡"*Rech*" *es partidario también de la* "*protección*" de los eslavos por Rusia, de la protección del gallinero por la zorra, pero de una protección más astuta!

"Todo lo que puede conseguirse –declara *Rech*– se encuentra, precisamente, en este único camino: el de la labor conjunta de la diplomacia europea."

Las cosas están claras: la esencia de la política de los demócratas constitucionalistas es el mismo chovinismo e imperialismo de *Nóvoe Vremia*, pero más astuto, más sutil. *Nóvoe Vremia* amenaza grosera y estúpidamente con la guerra en nombre sólo de Rusia. *Rech* amenaza *también con la guerra*, "sutil y diplomáticamente", pero en nombre del acuerdo tripartito, pues decir "no hay que ser más modestos de lo debido" no significa otra cosa que amenazar con la guerra. *Nóvoe Vremia* preconiza la protección de los eslavos por *Rusia*; *Rech* preconiza la protección de los eslavos por el acuerdo tripartito, es decir, *Nóvoe Vremia* es partidario de que nuestra zorra se encuentre sola en el gallinero, en tanto que *Rech* defiende el acuerdo de las tres zorras.

La democracia en general, y los obreros en particular, están en contra de toda "protección" de los eslavos por las zorras y los lobos y a favor de la completa autodeterminación de los pueblos, de la plena democracia, de la liberación de

los eslavos de *cualquier* protección por las "grandes potencias".

Los liberales y los nacionalistas disputan en torno a *los distintos medios* de saqueo y sojuzgamiento de los pueblos balcánicos por la burguesía europea. Sólo los obreros aplican una política de democracia auténtica: ¡por la libertad y la democracia en todas partes y hasta el fin, contra toda "protección", saqueo e intervención!

"Pravda", núm 146, 18 de octubre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UNA RESOLUCION OPROBIOSA

La resolución aprobada el 10 de octubre por la Duma municipal de Petersburgo se ha hecho merecedora de la atención pública.

Se refiere a la guerra de los Balcanes, el acontecimiento más importante de la política mundial, procede de una influyente institución pública, influyente entre la burguesía, y contó para su aprobación *con el voto unánime* de los reaccionarios recalcitrantes y de los liberales.

El liberal, casi "demócrata" (!?) y demócrata constitucionalista Falbork sostuvo en un "fogoso discurso" la necesidad de aprobar dicha resolución y participó en la labor preparatoria dentro de la comisión y asimismo en su votación.

La resolución es todo un modelo de chovinismo burgués, un modelo del indigno servilismo de la burguesía ante los "dueños del poder", un modelo de apoyo de la burguesía a una política que convierte a los pueblos en carne de cañón.

"Petersburgo –dice esta resolución dirigida a las capitales de las potencias balcánicas beligerantes– comparte con vosotros la esperanza en ese futuro radiante de libertad independiente de los pueblos sojuzgados en nombre de la cual derramáis vuestra sangre."

¡Tras qué frases se esconde el chovinismo! Jamás ni en parte alguna consiguieron los pueblos sojuzgados la "libertad" haciéndose *la guerra* unos a otros. Las guerras entre los pueblos no hacen más que endurecer su esclavización. La verdadera *libertad* del campesino eslavo de los Balcanes, como del campesino turco, *sólo* puede ser asegurada por la libertad

completa dentro de *cada* país y con una federación de Estados completa y absolutamente democráticos.

Los campesinos eslavos y turcos de los Balcanes son hermanos igualmente "sojuzgados" por sus terratenientes y sus gobiernos.

Ahí está el verdadero sojuzgamiento, ese es el verdadero obstáculo para la "independencia" y la "libertad".

Los chovinistas reaccionarios y los liberales que en la Duma municipal de Petersburgo se unen de modo declarado (como lo hacen de modo encubierto en la prensa, ya que las consideraciones de *Rech* y *Nóvoe Vremia* sobre este tema son idénticas *en el fondo*, sin más diferencia que el tono y algún detalle), esos chovinistas preconizan la transformación de los pueblos en carne de cañón.

"Pravda", núm. 146, 18 de octubre de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL PROFESOR DEMOCRATA CONSTITUCIONALISTA

El señor profesor Tugán-Baranovski, candidato del Partido Demócrata Constitucionalista, es uno de los economistas de Rusia que en su juventud fueron casi marxistas, pero que no tardaron en "despabilarse" y en "corregir" a Marx con retazos de teorías burguesas, por lo que, en pago de tan grandes servicios como renegados, aseguráronse cátedras en las universidades para ejercer el docto entontecimiento de los estudiantes.

Días atrás, el señor Tugán, que partiendo como marxista llegó a liberal, ofreció en *Rech* el siguiente razonamiento sobre el palpitante tema de la carestía de la vida.

> "Desde mi (?) punto de vista, la causa fundamental (¡atiza!) del encarecimiento de la vida es perfectamente clara. Se trata del enorme crecimiento de la población, más que nada en las ciudades. El incremento poblacional da lugar a la adopción de métodos de cultivo más intensivos, lo cual, *a tenor de la conocida ley de la productividad decreciente* del trabajo agrícola, eleva el valor trabajo por unidad de producto."

Al señor Tugán le gusta decir a voz en grito: "yo", "mi". La verdad es que repite trozos de doctrinas burguesas que hace mucho ya fueron rebatidas por Marx.

La "conocida ley de la productividad decreciente" es un viejo trasto burgués que, en manos de ignorantes y asalariados doctores de la burguesía, sirve *para justificar el capitalismo*. Hace mucho que Marx refutó esa "ley", que echa la culpa a *la naturaleza* (o sea, nada podemos hacer si la productividad del trabajo decrece), cuando lo cierto es que la culpa la tiene el sistema *social capitalista.*

La "ley de la productividad decreciente del trabajo agrícola" es una mentira burguesa. La ley del incremento de *la renta*, es decir, de las ganancias de *los propietarios* de la tierra, bajo el capitalismo, es la verdad.

Una de las causas de la carestía de la vida consiste en el monopolio de la tierra, esto es, su pertenencia a la propiedad privada. Por esa razón, los propietarios de tierras extraen cada vez mayor tributo de la *creciente* productividad del trabajo. Sólo la organización de los obreros para defender sus intereses y sólo la supresión del modo capitalista de producción pueden poner fin a la carestía.

Y únicamente servidores de la burguesía como el demócrata constitucionalista señor Tugán pueden defender el cuento de la "ley" de la productividad decreciente del trabajo agrícola.

"Pravda", núm. 147, 19 de octubre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UN NUEVO CAPITULO DE LA HISTORIA UNIVERSAL

Hasta la prensa burguesa de toda Europa, que defiende con fines reaccionarios y egoístas el decantado *statu quo* en los Balcanes, reconoce ahora unánimemente que se ha abierto un nuevo capítulo en la Historia Universal.

La derrota de Turquía es indudable. Las victorias de los Estados balcánicos unidos en la alianza cuatripartita (Servia, Bulgaria, Montenegro y Grecia) son inmensas. La alianza de estos cuatro Estados es un hecho. Se ha conseguido *ya* convertir en realidad la divisa de "Los Balcanes, para los pueblos balcánicos".

¿Qué significación tiene el nuevo capítulo de la Historia Universal?

En Europa Oriental (Austria, los Balcanes y Rusia) no han sido eliminadas todavía las poderosas reminiscencias de la Edad Media, que frenan terriblemente el desarrollo social y el crecimiento del proletariado. Esas reminiscencias son el absolutismo (el poder autocrático ilimitado), el feudalismo (la propiedad agraria y los privilegios de los terratenientes feudales) y el aplastamiento de las nacionalidades.

Los obreros conscientes de los países balcánicos fueron los primeros que lanzaron la consigna de solución democrática consecuente del problema nacional en los Balcanes. Esa consigna es: República Federativa de los Balcanes. La debilidad de las clases democráticas en los actuales Estados balcánicos (el proletariado es poco numeroso, los campesinos están oprimidos y fraccionados y son analfabetos) ha conducido a que la alianza,

imprescindible económica y políticamente, se haya convertido en una alianza de las monarquías balcánicas.

La cuestión nacional en los Balcanes ha dado un gigantesco paso hacia su solución. De toda la Europa Oriental, *solamente Rusia* sigue siendo el Estado más atrasado.

A pesar de que en los Balcanes se ha formado una alianza de monarquías, y no de repúblicas; a pesar de que esa alianza se ha conseguido gracias a la guerra, y no gracias a la revolución; a pesar de eso, se ha dado un gran paso adelante hacia la destrucción de los restos de la Edad Media en toda la Europa Oriental. ¡Y es pronto para alegrarse, señores nacionalistas! ¡Ese paso va dirigido *contra* ustedes, pues es en Rusia donde *más* restos existen de la Edad Media!

Y en Europa Occidental, el proletariado proclama con mayor fuerza todavía la consigna: ¡Ninguna intervención! ¡Los Balcanes, para los pueblos balcánicos!

"Pravda", núm. 149, 21 de octubre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y LOS NACIONALISTAS

Cuando hemos comentado que los demócratas constitucionalistas son, en la raíz de sus concepciones, nacional-liberales y que, por lo demás, plantean el problema nacional de modo *no democrático*, "*Rech*" nos ha contestado en tono enfurruñado y altanero acusándonos de ignorancia y tergiversación. He aquí un documento, entre tantos otros. Juzguen los lectores y los electores.

El 18 de octubre se efectuó en el domicilio del señor M. M. Kovalevski la segunda reunión de un "círculo de personas interesadas en el problema eslavo". Se dio lectura a un llamamiento a la sociedad suscrito por E. Anichkov, Karéev, L. Panteléev (ex candidato demócrata constitucionalista), G. Falbork, el señor M. M. Kovalevski, por supuesto, y algunos más.

¿No siente *Rech* el deseo de eludir la responsabilidad que le corresponde por Karéev, Panteléev y Cía.?

El llamamiento de los liberales a la sociedad consiste en que

> "**en medio del entusiasmo general... el corazón de los rusos** late de simpatía a los eslavos **y con la esperanza de que la conciencia nacional rusa les ayude** a asegurarse los frutos de la victoria".

¿Qué diferencia hay entre esto y el nacionalismo y chovinismo de *Nóvoe Vremia* y Cía.? Sólo por el empleo del guante blanco y de un lenguaje más diplomáticamente cauteloso. Ahora bien, el chovinismo es repulsivo incluso con guante blanco y el uso de los giros lingüísticos más refinados.

La democracia nunca hablará del "entusiasmo general" cuando al lado (¡y arriba!) se encuentran los nacionalistas rusos, que sojuzgan por todos los medios a gran número de pueblos.

La democracia nunca tolerará la simple confrontación del eslavo y el turco, cuando lo que hay que confrontar es al campesino eslavo y al turco, *juntos*, con los terratenientes y los bachibuzuks eslavos y turcos.

La democracia nunca tolerará que *la conciencia propia* de los partidarios de la libertad y enemigos del sojuzgamiento en *todas* las nacionalidades sea suplantada por la "conciencia nacional rusa", mientras se oprime y persigue a polacos, judíos y "alógenos" en general.

¡Ni un solo demócrata honrado, ni un solo partidario sincero de las nacionalidades oprimidas debe votar por los demócratas constitucionalistas!

"Pravda", núm. 151, 24 de octubre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS HORRORES DE LA GUERRA

Las partes beligerantes tratan por todos los medios de ocultar a "extraños", es decir, a todo el mundo, lo que está ocurriendo en los Balcanes. Se engaña a los corresponsales, se les retiene y, terminado un combate, ha de transcurrir mucho tiempo para que se les autorice a visitar el campo de batalla.

De ahí que sólo circunstancias excepcionales permitan conocer de tarde en tarde la verdad de la guerra. Circunstancias excepcionales ayudaron, parece, al señor Donohoe, corresponsal del periódico inglés *Daily Chronicle*[109]. El señor Donohoe logró presenciar, en el ejército turco, la batalla de Liule Burgas; luego viajó en automóvil a Constantinopla y, desde allí, por mar, hasta Constanza (Rumania). Desde Constanza pudo telegrafiar libremente a Londres.

La derrota de los turcos ha sido espantosa. Sus bajas ascienden a 40.000 (!) hombres. Una catástrofe no inferior a la de Mukden[110], escribe el periodista inglés. Las tres cuartas partes de la artillería turca quedaron en manos de los búlgaros. Los búlgaros dejaban que los turcos se acercaran a muy poca distancia y entraran en combate cuerpo a cuerpo, luego retrocedían rápidamente y... sus *ametralladoras* segaban a los turcos por centenares y millares.

La retirada de los turcos se convirtió en desordenada huida de una multitud aturdida, hambrienta, agotada y enloquecida. El automóvil del corresponsal se atascó entre la muchedumbre de fugitivos. Los turcos hambrientos le pedían

un trozo de pan. Cada cual tenía que hacerse su propio vendaje. Escasean los médicos. No hay material para apósitos. No hay provisiones. He sido testigo de muchas campañas militares –escribe el corresponsal inglés–, pero jamás llegué a imaginar siquiera tan horrorosa calamidad como esta matanza de masas de hambrientos, martirizados, extenuados y desvalidos campesinos de Anatolia (Turquía Asiática).

"Pravda", núm. 155, 28 de octubre de 1912
Firmado: V. F r.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS Y LA GRAN BURGUESIA

Las victorias de los demócratas constitucionalistas en la primera curia urbana de Moscú y Petersburgo, luego en las elecciones de miembros del Consejo de Estado en representación de la industria y por último el hecho indudablemente demostrado de la ayuda que *los reaccionarios* les prestan contra los socialdemócratas, son síntomas de un desarrollo político muy interesante de *todas* las clases de nuestra sociedad.

Recordemos la resolución principal de los socialdemócratas acerca de la naturaleza del Partido Demócrata Constitucionalista, aprobada en 1907: "Los partidos de la burguesía monárquica liberal y, el más importante de ellos, el Partido Demócrata Constitucionalista, han vuelto inequívocamente ya ahora la espalda a la revolución y se proponen como misión el detenerla mediante una componenda con la contrarrevolución; la base social de estos partidos está compuesta por los sectores de la burguesía económicamente más progresistas, en particular la intelectualidad burguesa, en tanto que parte de la pequeña burguesía urbana y rural sigue todavía a esos partidos sólo por la fuerza de la tradición (de la costumbre ciega) y por el patente engaño de los liberales"[111].

Los acontecimientos han venido a confirmar por entero esta caracterización. En la segunda curia urbana (donde hay *muchos* votantes demócratas) los demócratas constitucionalistas son *desplazados* por la democracia. En la primera curia urbana los demócratas constitucionalistas desalojan a los octubristas.

Cuanto más estragos causa la reacción, cuanto más desca-

rada es la falsificación de las elecciones, tanto más visible es el paso del gran capital al bando del liberalismo. La naturaleza de clase del Partido Demócrata Constitucionalista, señalada por los marxistas en 1906 y 1907, *se despliega* ahora palmariamente ante las masas.

Se torna evidente ahora el error de quienes veían en los demócratas constitucionalistas al partido de *la democracia* urbana. Poco a poco, la que fuera alianza secreta de los demócratas constitucionalistas con los reaccionarios, se va haciendo *visible*: los reaccionarios hacen triunfar al demócrata constitucionalista Mansírev contra el socialdemócrata Predkaln, al demócrata constitucionalista Nikoláev contra el socialdemócrata Pokrovski.

Las fuerzas de la política socialdemócrata, lo que hace a ésta invencible, dependen precisamente de que el desarrollo *todo* de la sociedad capitalista confirma cada vez más la exactitud de esta política. Los demócratas constitucionalistas cierran filas con la gran burguesía que, con todo su carácter contrarrevolucionario, *no puede* estar satisfecha. La democracia se desplaza *hacia la izquierda*, alejándose de los demócratas constitucionalistas.

"Pravda", núm. 157, 1° de noviembre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

COSTUMBRES GENUINAMENTE RUSAS

El periódico *Zémschina* publicaba días atrás, junto a unos versos de Purishkévich, un articulito acerca del "famoso" (ahora famoso también sin comillas) publicista oficial Gúriev, de *Rossía*. *Zémschina* asegura que se trata de "un publicista de matiz liberal judío". ¡Qué chocante! ¿Es que también el oficial *Rossía* es una publicación liberal judía?

Vayamos, empero, a los hechos. Gúriev ha sido destituido del cargo de vocal del consejo directivo de una fábrica de hilaturas de Petersburgo por decisión unánime de la junta general de los accionistas. Por si fuera poco, se ha solicitado del fiscal el procesamiento de Gúriev por comisión de actos irregulares.

Resulta que Gúriev hizo una aportación de 1.000 rublos, por la que obtuvo el derecho a percibir *un tercio* de los beneficios, aunque los otros dos fabricantes consocios habían aportado 100.000 rublos. ¿A qué obedece esta generosidad de los capitalistas con Gúriev?

Obedece a que este prohombre es consejero de Estado efectivo, miembro de la Redacción del periódico oficial *Rossía*, etc., etc. Fue secretario personal de Witte. Dispone de "relaciones excepcionales". Y había prometido... *¡subsidios del Gobierno!*

Así pues, las "relaciones" gubernamentales fueron "valoradas" por los señores capitalistas por una cuantía nada desdeñable: 49.000 rublos justos. La mercancía es suya y el dinero, nuestro. Usted tiene "relaciones gubernamentales", la

posibilidad de conseguir subsidios; nosotros tenemos la pecunia. Un acto de compraventa. Tantos miles por las "relaciones gubernamentales", tantos por la promesa de subsidios, tantos por la colaboración en el oficial *Rossía*. ¡Cobre usted, señor Gúriev!

Gúriev cobró, pero trapaceó. No hizo buena la promesa, empezó a reclamar más de un tercio de las ganancias, y para colmo se puso a chantajear, o sea, a sacar dinero bajo amenaza de minar el crédito de la empresa.

Un suceso característico. Un suceso típico. Un hecho de cada día. Una ilustración para el tema: las relaciones gubernamentales y los subsidios en sus relaciones con el capital.

Ahora bien, ¿a qué viene eso del "matiz liberal judío", señores de *Zémschina*? ¡Si es un matiz genuinamente ruso, genuinamente conservador! ¡No se hagan los modestos, amigos de Purishkévich!

"Pravda", núm. 160, 4 de noviembre de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

Россійская Соціалъ-Дем. Рабочая Партія.

Пролетаріи всѣхъ странъ, соединяйтесь!

Le SOCIAL-DEMOCRATE

СОЦІАЛЪДЕМОКРАТЪ

ЦЕНТРАЛЬНЫЙ ОРГАНЪ РОССІЙСКОЙ СОЦ.-ДЕМ. РАБОЧЕЙ ПАРТІИ.

№ 28-29 Понедѣльникъ 5|18 Ноября 1912 года. Цѣна 30 снт.

ИНТЕРНАЦІОНАЛЪ ПРОТИВЪ ВОЙНЫ.

Къ рабочимъ всѣхъ странъ!

[illegible]

Брюссель, 30 октября 1912 г.

Къ русскимъ товарищамъ.

[illegible]

Платформа реформистовъ и платформа революц. с.-д.

[illegible]

Primera página del número 28-29 del periódico *Sotsial-Demokrat*, correspondiente al 5 (18) de noviembre de 1912, en la que aparece el artículo de V. I. Lenin *La plataforma de los reformistas y la plataforma de los socialdemócratas revolucionarios*

Tamaño reducido

LA PLATAFORMA DE LOS REFORMISTAS Y LA PLATAFORMA DE LOS SOCIALDEMOCRATAS REVOLUCIONARIOS

La ascensión revolucionaria en Rusia se ha expresado con claridad en la primera mitad de 1912. El número de huelguistas políticos, según cálculos de los industriales, ha sido de 515.000 en cinco meses. De las consignas de estos huelguistas, de sus reivindicaciones, del contenido político de sus manifestaciones, mítines, etc., nos habla un documento en especial importante y reproducido íntegramente en el núm. 27 del OC. Nos referimos al llamamiento del Primero de Mayo de los obreros de Petersburgo.

En aquellas jornadas memorables los obreros de Petersburgo no actuaron bajo consignas reformistas, sino bajo las consignas de la socialdemocracia revolucionaria: asamblea constituyente, jornada de ocho horas, confiscación de los latifundios, deposición del Gobierno zarista y república democrática.

Los alzamientos e intentos de alzamiento de soldados y marineros –en Turkestán, en la flota del Báltico y en el mar Negro– han venido a dar una nueva confirmación *objetiva* de que, tras largos años de desenfreno de la contrarrevolución y de calma en el movimiento obrero, en Rusia ha comenzado una nueva ascensión revolucionaria.

Coincide esta ascensión con el período de las elecciones a la IV Duma de Estado, cuando todos los partidos y todas las tendencias políticas *tienen* que exponer, de un modo o de otro, su valoración *general* de la situación política. Pues bien, si queremos analizar con seriedad nuestras tareas políticas, en tanto que tareas de la clase obrera y no como buenos propósitos de grupúsculos, si queremos contrastar con

óptica marxista los programas y las plataformas cotejándolos con los hechos de la lucha de masas y con las acciones de *todas* las clases de esta sociedad, deberemos también contrastar, someter a prueba las distintas plataformas electorales valiéndonos, como piedra de toque, precisamente de *esta ascensión revolucionaria.* Porque para la socialdemocracia las elecciones no son una operación política especial, una caza de actas con el señuelo de promesas o declaraciones de toda índole, sino únicamente una ocasión especial para hacer propaganda en favor de las reivindicaciones fundamentales y de las bases de las concepciones políticas que sustenta el proletariado con conciencia de clase.

Los programas y las plataformas de todos los partidos gubernamentales, desde los ultrarreaccionarios hasta Guchkov, no dejan lugar a dudas. Su signo contrarrevolucionario es claro y manifiesto. Es del dominio público que estos partidos carecen de un apoyo un tanto perceptible, no sólo entre la clase obrera y los campesinos, sino *incluso* entre vastos sectores de la burguesía. En cuanto a los octubristas, estos sectores se han apartado casi por completo de ellos.

Los programas y las plataformas de los partidos de la burguesía liberal han sido publicados, en parte, casi oficialmente (la plataforma del grupo musulmán) y, en parte, son conocidos con toda exactitud gracias a la "gran" prensa política (las plataformas de los "progresistas", de los demócratas constitucionalistas). *El fondo* de todos estos programas y plataformas ha sido revelado de modo inigualable por el demócrata constitucionalista Gredeskul en unas declaraciones imprudentes reimpresas en *Rech*, de donde han pasado a la prensa marxista.

"Pública *negación de la necesidad* de una nueva revolución en Rusia": en esta fórmula expresó el propio señor Gredeskul sus opiniones (cfr. *Sotsial-Demokrat*, núm. 27, pág. 3), y él mismo oponía a los revolucionarios la plataforma *efectiva* del liberalismo (con los demócratas constitucionalistas a la cabeza): "*únicamente* se precisa un trabajo *constitucional* sosegado, perseverante y seguro".

Subrayamos las palabras "plataforma efectiva" porque en

Rusia, lo mismo que en todos los países burgueses, la mayoría de las plataformas son *aparenciales*.

El quid de la cuestión reside cabalmente en lo que (en insólito rapto de sinceridad) admitió el señor Gredeskul. La burguesía monárquica liberal está *contra* una nueva revolución y preconiza *únicamente* reformas constitucionales.

De modo consecuente la socialdemocracia y con vacilaciones la democracia burguesa (los populistas) preconizan la "necesidad" de una nueva revolución y hacen la propaganda de ella. *Ha empezado* la ascensión de la lucha de *masas*. Los socialdemócratas revolucionarios emplean sus fuerzas en ampliarla y fortalecerla, en ayudarla a desarrollarse para que llegue a la fase más elevada, a *la revolución*. Los reformistas, en cambio, no ven en esa ascensión más que una "reanimación", su política es una política orientada a conseguir concesiones constitucionales, reformas constitucionales. En consecuencia, también en esta "etapa" de la historia rusa la burguesía y el proletariado han entablado combate por la influencia sobre el "pueblo", sobre las masas. Nadie puede predecir cuál será su desenlace, mas tampoco nadie puede dudar cuál es el lugar que en *este* combate debe ocupar el POSDR.

En estos términos y sólo en ellos hay que encarar la valoración de la plataforma del *Partido*, así como de la plataforma electoral que hace unos días dio a conocer el "Comité de Organización" elegido por la conferencia liquidadora.

La plataforma electoral del Partido, publicada por el Comité Central después de la Conferencia de enero, fue redactada *antes* de los acontecimientos de abril y mayo. Estos acontecimientos *confirmaron* que estaba en lo cierto. Una idea engarza toda la plataforma: la crítica de lo utópico y lo desesperado que son unas reformas constitucionales en la Rusia *actual*, y la propaganda de la revolución. Las consignas de la plataforma se configuraron *precisamente* de modo que las tareas revolucionarias quedaran expuestas con la máxima claridad y resultara imposible confundirlas con promesas de reformas constitucionales. La plataforma del Partido es tal, que constituye *un llamamiento* directo del socialdemócrata revoluciona-

rio a *los centenares de miles* de huelguistas políticos y a los integrantes de la vanguardia del ingente ejército campesino, a quienes *se explica* las tareas de la insurrección. Un partido revolucionario no puede soñar siquiera con mejor prueba de su plataforma, con mejor confirmación de ésta por la vida, que esa respuesta directa a sus explicaciones: las huelgas de mayo y los intentos de insurrección militar en junio y julio.

Véase la plataforma de los liquidadores. Frases revolucionarias de Trotski encubren hábilmente su fondo liquidador. A la gente ingenua e inexperta puede cegarle a veces ese velo y parecerle incluso que está ante una "reconciliación" de los liquidadores con el Partido. Pero esa visión engañosa se disipa en cuanto se miran las cosas con cierto detenimiento.

La plataforma de los liquidadores ha sido redactada *después* de las huelgas de mayo y de los intentos insurreccionales del verano. Y, en nuestra búsqueda de una respuesta real, efectiva, de cuál es el fondo de esa plataforma, lo primero que nos preguntamos es: *¿cómo* ha valorado estas huelgas y estos intentos?

"Auge económico"..., "con la propagación del movimiento huelguístico el proletariado señala el inminente comienzo de una nueva ascensión social"..., "el pujante movimiento del proletariado en abril, con la reivindicación de la libertad de asociación": eso es *todo* lo que en su plataforma dicen los liquidadores sobre las huelgas de abril y mayo.

¡Pero todo eso es falso! ¡Es una escandalosa deformación de los hechos! Se omite *lo principal*, a saber: el carácter *revolucionario* de la huelga política, cuya orientación *no era precisamente* conquistar una de las reformas constitucionales, sino *derrocar* el Gobierno, es decir, hacer una revolución.

¿Cómo ha podido suceder que en una proclama ilegal, revolucionaria, rebosante de frases "rojas", se mienta de tal manera? *Tenía que ser así*, pues *tal es el enfoque* de los liberales y los liquidadores. En las huelgas ven lo que quieren ver: luchas por reformas constitucionales. Y no ven lo que no quieren ver, es decir, la ascensión revolucionaria. Nosotros, los liberales, queremos luchar por las reformas, pero

no por la revolución: tal es *la verdad* de la posición de clase que se expresa en *la falsedad* de los liquidadores.

En cuanto a los intentos de insurrección leemos: "...con violencias, humillaciones y hambre se empuja a los soldados, en el cuartel, a *estallidos de desesperada protesta*, y luego se les somete con el plomo y la soga", etc. ...

Esa es una apreciación liberal. Nosotros, los socialdemócratas revolucionarios, vemos en los intentos insurreccionales *el comienzo de la insurrección de las masas*, comienzo fallido, extemporáneo, equivocado, pero sabemos que *las masas aprenden* a llevar a cabo una insurrección triunfante sólo tras las experiencias frustradas, como los obreros rusos, en la larga serie de huelgas políticas malogradas, y a veces penosamente malogradas, de 1901 a 1904, aprendieron e hicieron la huelga triunfante de octubre de 1905. Los obreros y los campesinos, los más intimidados por el cuartel, *han empezado* a sublevarse, decimos nosotros. De ahí la conclusión directa y evidente: hay que *explicarles* con qué fin y cómo se debe preparar una insurrección *victoriosa*.

Los liberales juzgan de otra manera: "se empuja" a los soldados a "estallidos de *desesperada* protesta", dicen ellos. Para el liberal el soldado insurrecto no es el sujeto de la revolución, no es el primer heraldo de las masas insurrectas, sino *el objeto* de la maldad gubernamental ("los empujan hasta la desesperación") que sirve para hacer patente esa maldad.

Mirad qué malvado es nuestro Gobierno: primero *empuja* a los soldados a *la desesperación* y luego los somete a tiro limpio, dice el liberal (conclusión: si nosotros, los liberales, estuviésemos en el poder no habría insurrecciones de soldados).

Mirad cómo madura la energía revolucionaria en las masas profundas y amplias –dice el socialdemócrata– que hasta los soldados y marineros amedrentados por la dureza cuartelera comienzan a rebelarse y, si lo hacen mal, así aprenderán a organizar una insurrección victoriosa.

Como se ve, los liquidadores "*han explicado*" (en el sentido senatorial de la palabra explicar) la ascensión revolucionaria de la primavera y el verano en Rusia.

A continuación "explican" el Programa de nuestro Partido.

El Programa del POSDR dice:

"...El POSDR se plantea como tarea política *inmediata* el derrocamiento de la autocracia zarista y su sustitución por una república democrática, cuya Constitución *garantizaría*: 1) la soberanía del pueblo...", etc., y luego sigue la enumeración de las "libertades" y "derechos".

Parece imposible no comprender lo expuesto. La tarea "inmediata" es el derrocamiento de la autocracia y su sustitución por una república que *garantice* las libertades.

Los liquidadores han rehecho todo esto.

"...La socialdemocracia –leemos en su plataforma– llama al pueblo a luchar por la república democrática...

"...Con la aspiración puesta en este objetivo, que el pueblo podrá alcanzar *sólo como resultado de la revolución*, la socialdemocracia, *en la presente campaña electoral* (¡escuchad esto!), llama a las masas trabajadoras a agruparse alrededor de las siguientes reivindicaciones *al orden del día*: 1) sufragio universal, etc.... *en las elecciones a la Duma de Estado*", etc.

El liquidador socialrevolucionario señor Peshejónov, cuando el otoño de 1906 fundaba el "partido abierto" (y por poco lo funda... ¡si no lo mete en la cárcel la policía!), escribió que la república era "una perspectiva *remota*", que "el problema de la república exige suma cautela", que en estos momentos las reivindicaciones *al orden del día* son las reformas.

Ahora bien, el liquidador socialrevolucionario era un tipo ingenuo, simplón, rudo y hablaba sin circunloquios. ¿Actúan así los oportunistas "europeos"? No, son más astutos, más hábiles y diplomáticos...

No renuncian al lema de una república, ¡qué calumnia! Lo único que hacen es "explicarlo" debidamente, guiándose por unas consideraciones evidentes para cualquier filisteo. Todavía está por verse si habrá o no revolución, dice ese filisteo en lenguaje llano, y Trotski lo repite en tono doctoral en *Nasha Zariá* (núm. 5, pág. 21). La república vendrá "*sólo* como resultado de la revolución", pero "en la presente campaña electoral" lo que está *al* "*orden del día*" son ¡las reformas constitucionales!

Todo salió a pedir de boca: la república es reconocida y a la

vez relegada al futuro distante. Se han pronunciado muchísimas palabras rrrevolucionarias, pero en realidad, "en la presente campaña electoral" (¡toda la plataforma está escrita exclusivamente para esta *campaña presente*!) las reivindicaciones de reformas son las destacadas "al orden del día".

Sí, sí, en la conferencia liquidacionista se congregaron grandes "maestros de la diplomacia"... Y, a la vez, ¡qué míseros maestros! Ahora bien, si son capaces de despertar el entusiasmo de los diplomáticos de corrillo y de confundir al simplón "conciliador", el marxista los tratará con otros argumentos.

El filisteo se conforma con la verdad indiscutible, sagrada y *vacía* de que no puede saberse de antemano si habrá o no revolución. El marxista no se conforma con eso y arguye: nuestra propaganda y la propaganda de todos los obreros socialdemócratas es *uno de los factores determinantes* de que haya o no revolución. Centenares de miles de huelguistas políticos, los mejores hombres de diversas unidades del ejército, nos preguntan, preguntan a nuestro Partido hacia dónde hay que ir, en nombre de qué deben sublevarse, por qué hay que batirse, si hay que ampliar la ascensión iniciada hasta llegar a la revolución o hay que orientarla hacia una lucha por reformas.

La socialdemocracia revolucionaria ha dado respuesta a estas preguntas, algo más interesantes e importantes que ese "hurgarse la nariz" al estilo trotskista-filisteo: ¿quién sabe si habrá o no revolución?

Nuestra respuesta es: crítica de lo utópico de las reformas constitucionales, explicación de la inutilidad de las esperanzas puestas en ellas, ayuda en todos los sentidos y con todas nuestras fuerzas a la ascensión *revolucionaria*, utilización *para ello* de la campaña electoral. *No sólo* de nosotros depende el que haya o no revolución. Ahora bien, nosotros haremos *nuestro* trabajo, y este trabajo nunca será en vano. Sembrará profundamente en las masas las semillas del democratismo y de la acción independiente del proletariado, y esas semillas darán *forzosamente* brotes, mañana en la revolución democrática o pasado mañana en la revolución socialista.

Los que predican a *las masas* su escepticismo vulgar, intelectualista, bundista-trotskista –"no se sabe si habrá o no revolución, pero lo que está '*al orden del día*' son las reformas" –ésos están *ya ahora* degradando a las masas con su prédica de utopías liberales.

En lugar de *impregnar* la campaña electoral del espíritu de la situación política dada, efectiva, "*presente*", en que medio millón de obreros acuden a las huelgas revolucionarias, en que los mejores hombres de un ejército de mujiks abren fuego contra los oficiales de la nobleza, en lugar de esto *apartan* de sus consideraciones "parlamentarias" supuestamente "europeas" (¡son tan europeos, tan europeos, esos liquidadores nuestros!) esta situación efectiva (en la que tan poco hay de "europeo" y tanto de "chino", *es decir*, de democrático revolucionario) y luego de apartarla con unas cuantas frases que a nada comprometen proclaman que la campaña electoral *presente* es una campaña por reformas.

El Partido Socialdemócrata necesita una plataforma para las elecciones a la IV Duma a fin de explicar una vez más a las masas, *tanto* en relación con unas elecciones *como* con ocasión de las elecciones y *asimismo* en las discusiones sobre las elecciones, el carácter *necesario, acuciante e ineluctable* de la revolución.

Los liquidadores necesitan la plataforma "*p a r a*" las elecciones, es decir, para de un modo cortés desechar las consideraciones de la revolución como una de tantas posibilidades inciertas y proclamar que "lo presente" es una campaña electoral en nombre de una lista de reformas constitucionales.

El Partido Socialdemócrata quiere utilizar las elecciones para, una y otra vez, *sugerir* a las masas la idea de que la revolución es necesaria y de que se ha iniciado precisamente una ascensión revolucionaria. Por eso dice con claridad y concisión en su plataforma a los electores de *la IV Duma: no* reformas constitucionales, sino república; *no* reformismo, sino revolución.

Los liquidadores utilizan las elecciones a la IV Duma para predicar las reformas constitucionales y *debilitar* la idea de la revolución. *Para* ello presentan las insurrecciones de

soldados como "estallidos de desesperada protesta" a los que "fueron empujados", y no como *el principio* de una insurrección en masa, que crecerá o se extinguirá, entre otras cosas, si *todos* los obreros socialdemócratas de Rusia comienzan o no a apoyarla en el acto con todas sus fuerzas, con toda su energía y entusiasmo.

Para ello "se han explicado" las huelgas de mayo convirtiéndolas de revolucionarias en reformistas.

Para ello "se ha explicado" el programa del Partido y, en vez de la tarea "inmediata" de crear una república que *garantice* las libertades, se prescribe "en la campaña electoral presente" considerar *al orden del día* – ¡y eso para la IV Duma de Estado, en serio!– las reivindicaciones de tales o cuales libertades.

¡Cuánto hay de ancestralmente chino en la vida rusa! ¡Cuánto hay de ancestral espíritu chino en nuestro zarismo y en nuestros liquidadores, que desean situar arriba las "ceremonias" de la lucha parlamentaria y del reformismo en el ambiente de los Purishkévich y los Tréschenkov y abajo los intentos revolucionarios de las masas! ¡Cuánto hay de ancestralmente chino en esos esfuerzos de los intelectuales por defenderse de los Jvostov y los Makárov con cartas de recomendación de MacDonald y Jaurès, de Bissolati y Bernstein, de Kolb y Frank!...

La "reconciliación" diplomática de las opiniones liquidacionistas con las concepciones del Partido montada por Trotski en la conferencia liquidacionista en realidad no "reconcilia" absolutamente nada. No suprime el ingente hecho político que determina toda la situación sociopolítica de Rusia en estos momentos. Es decir, la contienda entre la plataforma reformista y la socialdemócrata revolucionaria; la actuación de la burguesía, en la persona de los jefes de sus partidos liberales, contra la necesidad de una nueva revolución en Rusia y en favor de un "trabajo" exclusivamente constitucional, en oposición a las acciones de cientos de miles de proletarios presentes en una huelga revolucionaria que llama a las masas a entablar una verdadera lucha por la libertad.

Compensar una reverencia a los reformistas con otra a la

socialdemocracia revolucionaria no significa suprimir ese hecho político objetivo, no significa disminuir en lo más mínimo su fuerza y su peso. Los buenos propósitos de aminorar las discrepancias engendradas por este hecho –incluso si esos propósitos fueran realmente "buenos" y sinceros– de nada valen para modificar las tendencias políticas originadas por toda la situación contrarrevolucionaria y que se enfrentan con irreductible hostilidad.

El proletariado se ha puesto en pie con su bandera socialdemócrata revolucionaria, y en vísperas de la IV Duma ultrarreaccionaria no la arriará ante los liberales, no la plegará para satisfacción de los reformistas, no permitirá que se atenúe o desdibuje su plataforma por consideraciones de una diplomacia de corrillo.

La plataforma de la socialdemocracia revolucionaria contra la plataforma del reformismo: bajo este signo transcurrieron las huelgas de mayo, con este lema va también el POSDR a las elecciones de una Duma terrateniente y clerical y con él se desarrollará todo el trabajo del Partido en esta Duma y entre las grandes masas del pueblo.

"Sotsial-Demokrat", núm. 28-29,
5 (18) de noviembre de 1912

Se publica según el texto
del periódico "Sotsial-Demokrat"

EL PARTIDO ILEGAL Y EL TRABAJO LEGAL

El problema del partido ilegal y del trabajo legal de los socialdemócratas en Rusia es uno de los principales que encara el Partido; viene ocupando al POSDR durante *todo* el período posrevolucionario y ha dado lugar a la más enconada confrontación en el seno del mismo.

En torno de este problema se ha librado más que nada la lucha de los liquidadores contra los antiliquidadores, y la aspereza de ésta tiene su explicación cumplida en el hecho de que *consiste* en el ser o no ser de nuestro Partido veterano, ilegal. La Conferencia de diciembre del POSDR, de 1908[112], rechazó enérgicamente el liquidacionismo y, en resolución especial, fijó con claridad la opinión del Partido sobre las cuestiones de organización: el Partido se compone de células socialdemócratas ilegales que deben crear sus "propios puntos de apoyo para el trabajo entre las masas" en forma de una red, lo más amplia y ramificada posible, de asociaciones obreras legales.

Los acuerdos del Pleno del CC de enero de 1910[113] y la Conferencia de toda Rusia de enero de 1912 confirmaron por entero esta concepción del Partido. Una concepción cuya nitidez y firmeza plenas quedan caracterizadas quizá del modo más claro en el último *Dnevnik*[114] del camarada Plejánov (núm. 16, abril de 1912). Decimos del modo más claro porque precisamente Plejánov adoptó entonces una postura neutral (sobre el alcance de la Conferencia de enero). Y desde esta neutralidad confirma por entero esta arraigada concepción del

Partido al decir que los denominados "grupos de iniciativa" –que se han separado de la organización del Partido, han huido de él o surgido fuera de él– no pueden ser juzgados integrantes del Partido sin un acuerdo especial de un congreso o de una conferencia de las células ilegales. Sería anarquismo frente a los principios, sería apoyo y legitimación del liquidacionismo en el trabajo práctico, escribe el camarada Plejánov, si se dejara a los "grupos de iniciativa" acordar *ellos mismos* su pertenencia al Partido.

Pareciera que con esta última aclaración del neutral Plejánov habría que considerar concluido un problema tantas veces resuelto con toda precisión por el Partido. Sin embargo, la resolución de la última conferencia de los liquidadores nos obliga a volver a él, en vista de los nuevos intentos de embrollar lo desembrollado y de oscurecer lo que está claro. Adobándolo con los insultos más rabiosos a los antiliquidadores, *Nevski Golos* (núm. 9) asevera que la nueva conferencia no es liquidacionista. No obstante, la resolución adoptada en ella sobre uno de los problemas más importantes –el del partido ilegal y el trabajo legal– demuestra con toda obviedad que la conferencia es liquidacionista de pies a cabeza.

Es necesario, en consecuencia, analizar dicha resolución en detalle y para ello citarla íntegramente.

I

La resolución de la conferencia liquidacionista lleva por rótulo "*Formas* orgánicas de *estructuración* del Partido", pero en realidad ya su primer punto revela que no se trata de las "formas" de estructuración, sino de *qué* partido, el de siempre o uno nuevo, se quiere aquí "estructurar". Veamos ese primer punto:

"Tras examinar la cuestión de las formas y métodos de estructuración del Partido, la conferencia llega a la siguiente conclusión:

"1. La transformación de la socialdemocracia en una organización autónoma del proletariado socialdemócrata sólo puede efectuarse en tanto en cuanto la organización socialdemócrata se configura en el proceso de incorporación de las masas obreras a la vida político-social pública en todas sus manifestaciones".

Así pues, la primera palabra de la resolución sobre *la estructuración* del **Partido** es la afirmación inapelable de la necesidad de *transformar* la socialdemocracia. Cosa esta, cuanto menos, extraña. Por supuesto, todo miembro del Partido tiene derecho a propugnar la "transformación" de éste, pero *es notorio* que de lo que se trata ya desde hace cuatro años es del reconocimiento o no reconocimiento del *viejo* Partido. ¿Quién no lo sabe?

Una resolución del Partido (diciembre de 1908) dice con claridad meridiana que se condena a los liquidadores, que desean "*sustituir*" el viejo Partido por uno nuevo. Plejánov, en abril de 1912, pregunta sin rodeos a los defensores de los "grupos de iniciativa" que convocaban (y consiguieron celebrar) una conferencia liquidacionista: "¿Existe nuestro viejo Partido o no?" (*Dnevnik Sotsial-Demokrata*, núm. 16, abril de 1912, pág. 8).

Es una pregunta que no puede ser eludida. Viene planteada por cuatro años de lucha. Expresa toda la gravedad de la llamada "crisis" del Partido.

Cuando a *esta* pregunta nos responden: "*la transformación* de la socialdemocracia... sólo puede efectuarse...", vemos en seguida que no es una respuesta, sino una evasiva carente de contenido.

De la transformación del *Partido* pueden hablar los miembros del *viejo* Partido. Ustedes, señores, ¡no hacen sino confirmar plenamente su adhesión al punto de vista del liquidacionismo!, pues *eluden* el tema de si existe o no el viejo Partido y decretan derechamente la "transformación" (con la participación de los "grupos de iniciativa", que *no* son del Partido). Y esta circunstancia es todavía más clara cuando la resolución –tras unas frases hueras y retóricas sobre la "organización autónoma del proletariado socialdemócrata"– reduce el problema a la afirmación de que la "transformación" "*sólo puede* efectuarse en tanto en cuanto la organización socialdemócrata se configura..." (no nos detenemos ya en esta ridícula, inflada y necia palabrería) ¡¡"...en el proceso de incorporación de las masas obreras a la vida *político-social pública*"!!

¿Qué quiere decir eso? ¿Los autores de esta asombrosa resolución denominan a las huelgas y manifestaciones "incorporación de las masas" a la vida "pública", etc.? La lógica nos dice que *sí*. En tal caso, la resolución es una nadería absoluta, pues todo el mundo sabe perfectamente que la "organización *se configura*" aunque no haya huelgas ni manifestaciones. La organización –señores salomones– tiene una existencia permanente, mientras que las masas recurren a la acción *pública* sólo de vez en cuando.

Por "vida político-social pública" (¡ganas de elegir un estilo liberal burocrático, copia exacta del de *Russkie Védomosti* de hace treinta años!) entienden los señores liquidadores las formas *legales* del movimiento obrero, y no las huelgas, las manifestaciones, etcétera. Perfectamente. Pero también en este caso la resolución es una nadería, pues la organización "se configura" y se configuró en nuestro país no "sólo" en el proceso de incorporación de las masas al movimiento legal. *Tenemos* organización en muchos lugares donde no se tolera *ninguna* forma de movimiento legal.

De esta suerte, el punto fundamental de la resolución (la organización se configura "*sólo en tanto en cuanto*"...) no sirve para nada. Es un embrollo total.

Pero un embrollo en el que resalta claramente *el contenido* liquidador. La transformación es posible *sólo* en el proceso de incorporación de las masas al movimiento *legal*: a eso se reduce prácticamente el galimatías del primer punto. Y eso es el más puro liquidacionismo.

El Partido ha dicho cuatro años: nuestra organización se compone de células ilegales rodeadas de una red lo más ramificada posible de sociedades legales.

Los liquidadores niegan cuatro años ser liquidadores y afirman cuatro años que la transformación *es posible sólo* en el proceso de incorporación de las masas al movimiento legal. El problema referente a de qué *consta* nuestro Partido, *cómo* es ese *viejo* Partido es eludido, y se elude precisamente como necesitan los legalistas. La conversación se parece al cuento de la buena pipa; Plejánov, en abril de 1912, pregunta si existe o no nuestro viejo Partido. La conferencia de los liquida-

dores responde: "La transformación *sólo* puede efectuarse *en tanto en cuanto* las masas se incorporan al movimiento legal".

Tal es la respuesta de los legalistas que han roto con el Partido, que ayer eran fuertes y hostigaban al Partido, pero que hoy (tras su derrota) se han tornado tímidos y se defienden recurriendo a la elocuencia.

II

El segundo punto de la resolución dice:

"2. Considerando el cambio de las condiciones político-sociales en comparación con la época prerrevolucionaria, las organizaciones ilegales del Partido, existentes con anterioridad o nuevas, deben adecuarse a las nuevas formas y nuevos métodos de un movimiento obrero público".

La lógica vuelve a ser de las buenas. Del *cambio* en las condiciones sociales dimana únicamente *un cambio* en la forma de organización, pero la resolución no dice nada que fundamente *la orientación* de ese cambio.

¿Para qué invoca la resolución el "cambio de las condiciones político-sociales"? Evidentemente, para demostrar, fundamentar y deducir su conclusión práctica: es necesario que la organización ilegal se adecúe al movimiento legal. Ahora bien, tal conclusión no se desprende en absoluto de la premisa. "Considerando el cambio de las condiciones", lo legal debe adecuarse a lo ilegal: ¡tal conclusión sería igualmente legítima!

¿A qué obedece este embrollo de los liquidadores?

A que temen decir la verdad y se esfuerzan por sentarse entre dos sillas.

La verdad reside en que los liquidadores sostienen una valoración *liquidacionista* (emitida por Levitski, Larin, Ezhov y otros) del "momento en curso", ya que clarificar *cómo* "han cambiado las condiciones político-sociales" es precisamente una valoración del momento.

Ahora bien, temen exponer abiertamente esta valoración. En su conferencia ni siquiera se atrevieron a plantear el tema. De contrabando, silenciosa y subrepticiamente, la confe-

rencia hace pasar la idea de que han ocurrido (*ciertos*) cambios, los cuales exigen la "adecuación" de lo ilegal a lo legal.

Este punto de vista no se diferencia en nada del que sostienen los demócratas constitucionalistas, como tantas veces ha comentado la prensa del Partido Socialdemócrata. Los demócratas constitucionalistas admiten por completo que su partido "en conjunto se ve obligado a permanecer en la ilegalidad" (véase el punto 3 de la resolución de los liquidadores) y que, en vista del cambio de las condiciones, el partido ilegal debe adecuarse al movimiento legal. Esto basta para los demócratas constitucionalistas. Para ellos, la prohibición de su partido, su no legalización, es un accidente, una "anormalidad", una supervivencia, mientras que lo principal, lo esencial y básico es su trabajo legal. En ellos, esta opinión dimana *lógicamente* de la "valoración del momento" expresada por el señor Gredeskul: no se necesita una nueva revolución, se necesita únicamente un "trabajo constitucional".

La ilegalidad del Partido Demócrata Constitucionalista es un accidente, es una excepción del sistema general del "trabajo constitucional". De ello dimana lógicamente que la organización ilegal debe "adecuarse al movimiento legal". Y así acontece entre los demócratas constitucionalistas.

Ahora bien, no es ese el punto de vista de la socialdemocracia. La conclusión básica derivada de nuestra valoración del momento, de la valoración hecha por el Partido, consiste en que *la revolución es necesaria y se aproxima*. Han cambiado *las formas* de un desarrollo que conduce a la revolución, siguen en pie *las viejas tareas* de la revolución. De ahí la conclusión: las formas de organización deben cambiar, las formas de las "células" deben ser flexibles, su ampliación pasará a menudo no por la ampliación de las propias células, sino de **su** "periferia" legal, etc. Todo esto se ha dicho muchas veces en las resoluciones del Partido.

Ahora bien, el cambio de *las formas* de la organización ilegal no se encubre en modo alguno con la fórmula de "adecuarla" al movimiento legal. ¡Eso es completamente otra co-

sa! Las organizaciones legales son *puntos de apoyo* que permiten llevar a las masas las ideas de *las células ilegales*. O sea, que cambiamos la forma de ejercer influencia a fin de que nuestra influencia anterior transcurra en la orientación *ilegal*.

Por *la forma* de las organizaciones, lo ilegal se "adecúa" a lo legal. Por *el contenido* del trabajo de nuestro Partido, la actividad legal "*se adecúa*" a las ideas ilegales. (De ahí, dicho sea entre paréntesis, toda la guerra del "menchevismo revolucionario" contra los liquidadores.)

Júzguese, pues, cuán insondable es el pensamiento de nuestros liquidadores cuando son capaces de aceptar la *primera* premisa (la forma de trabajo), mientras echan en olvido la segunda (*el contenido* del mismo). Y han intitulado su sabiduría demócrata constitucionalista con un razonamiento sobre las formas orgánicas de *estructuración* del Partido de tal suerte que el razonamiento les resulta así:

> "Hay que estructurar el Partido en la línea de transformar(lo) mediante la incorporación de las masas al movimiento legal y de adecuar la organización ilegal al mismo".

¿Se parece esto, preguntamos, a una respuesta del Partido? (Estructurar el Partido significa fortalecer y multiplicar las células ilegales rodeándolas de una red de puntos de apoyo legales.)

¿O se parece a la legitimación de una escapatoria para los liquidadores, puesto que se trata de una repetición de ideas expuestas por demócratas constitucionalistas y enesistas[115]? En agosto de 1906, el socialista popular señor Peshejónov, cuando trataba de fundar el "partido abierto", defendía *precisamente* estas ideas; véase *Rússkoe Bogatstvo*[116], 1906, núm. 8, y *Proletari*[117], núm. 4, artículo *Mencheviques eseristas**.

III

El punto III de la resolución dice:

---

* Véase *O. C.*, t. 13, págs. 424-434. *–Ed.*

"3. Ya en el momento actual, en que su organización en conjunto se ve obligada a permanecer en la ilegalidad, el Partido Socialdemócrata debe tratar de conducir abiertamente diversas partes de su trabajo partidista y de crear para ello las instituciones pertinentes".

Ya hemos comentado que esto es una descripción irreprochable, exacta de la primera a la última palabra, del Partido *Demócrata Constitucionalista.* Lo que aquí está de sobra es el término "socialdemócrata".

El partido de los demócratas constitucionalistas, en efecto, "se ve obligado" "en conjunto" a permanecer en la ilegalidad, y "ya" en la actualidad (cuando, gracias a Dios, disfrutamos de una Constitución...) se orienta a conducir de modo abierto tal o cual parte de su trabajo partidista. La premisa tácita que se trasluce en cada línea de esta resolución liquidadora consiste precisamente en admitir el "trabajo constitucional" como único posible o, por lo menos, como principal, consistente, básico.

Y esto es un craso error. Ese es el pensamiento de la política obrera liberal.

El Partido Socialdemócrata es ilegal tanto "en conjunto" como en cada una de sus células y *–lo que es mayormente esencial–* en todo el contenido de su trabajo, que difunde y prepara la revolución. Por ello, el trabajo *más* abierto de la célula más abierta del Partido Socialdemócrata *no* puede ser considerado como "conducción abierta del trabajo partidista".

Por ejemplo, entre 1907 y 1912, la célula más "abierta" del POSDR ha sido el grupo socialdemócrata de la Duma. Entre todas, ha sido la que más "abiertamente" ha podido hablar. Ha sido la *única* legal y ha podido hablar legalmente *de muchas cosas.*

¡Pero no de todo! Y no sólo en general "no de todo", sino incluso en particular de su Partido, de su trabajo partidista "no ha podido hablar de todo" ni de lo más importante. Por ello, *incluso* refiriéndonos al grupo socialdemócrata de la Duma, no podemos aceptar el punto 3° de la resolución de los liquidadores. Y no hablemos ya de las otras "diversas partes" del Partido.

Los liquidadores abogan por un partido "abierto", le-

gal. Ahora temen decirlo sin ambages (los obreros les han obligado a temerlo y Trotski les aconseja que lo teman). Dicen *eso* mismo *con pequeños disimulos.* No hablan de la legalización del Partido. ¡Predican su legalización *por partes!*

En abril de 1912, el neutral Plejánov dijo a los liquidadores que los "grupos de iniciativa" de los legalistas que habían roto con el Partido eran grupos antipartidistas. La conferencia de los liquidadores responde que los "grupos de iniciativa" de los legalistas que habían roto con el Partido son precisamente la conducción abierta de diversas partes del "trabajo del Partido"; son precisamente el "movimiento abierto" *al que* debe "adecuarse" el Partido ilegal; son la "vida pública", y la "incorporación" a ésta constituye la medida y la garantía de la necesaria "transformación" del Partido.

¡Qué simplones han debido encontrar los liquidadores, si es cierto lo que dicen de que esas opiniones son aprobadas por los "antiliquidadores" aportados por Trotski!

IV

Ultimo punto de la resolución:

"4. Ante la imposibilidad, por las condiciones ilegales de su existencia, de incorporar a su esfera vastos sectores obreros a quienes se extiende su influencia, la organización socialdemócrata debe vincularse con los sectores políticamente activos del proletariado, y a través de ellos con las masas, formando diversos tipos de organizaciones políticas legales o ilegales más o menos formalizadas y diverso tipo de coberturas legales (comités electorales, sociedades políticas creadas conforme a la ley del 4 de marzo, compañías municipales, asociaciones contra la carestía, etc.) y coordinando su acción con las organizaciones obreras no políticas".

También en este caso, los razonamientos indiscutibles sobre la cobertura legal *encubren* ideas no ya discutibles, sino francamente liquidadoras.

La formación de *organizaciones políticas legales* es lo que preconizaban Levitski y N. R-kov, es la legalización del Partido por partes.

Desde hace ya más de un año venimos diciendo a los li-

quidadores: basta de palabras, fundad vuestras "sociedades *políticas* legales" por el estilo de la "sociedad de defensa de los intereses de la clase obrera", etc. ¡Basta de palabras, manos a la obra!

Pero los liquidadores no pueden poner manos a la obra porque es imposible hacer realidad una utopía liberal en la Rusia *de hoy*. Lo único que pueden es *preservar* por ese modo encubierto sus "grupos de iniciativa", dedicados a provechosas conversaciones y estímulos recíprocos, a propuestas y consideraciones sobre las "organizaciones políticas legales".

Defienden sus "grupos de iniciativa" declarando oficialmente en la resolución que las organizaciones ilegales ¡¡*deben* "vincularse con *los sectores políticamente activos del proletariado*, y a través de ellos con las masas"!!! O sea que precisamente *fuera* de las células es donde están los "políticamente activos". ¿No es esto una simple transcripción de las conocidas frases y exclamaciones acerca de que todo lo que en el "partido muerto" había de activo *ha huido* a los "grupos de iniciativa"?

Lo que *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*[118] decían francamente maldiciendo al Partido ilegal, Trotski y los liquidadores expulsados del Partido lo dicen "más suavemente": que fuera del estrecho Partido ilegal es donde se encuentra lo más "*activo*" y que con ese sector hay que "vincularse" precisamente. Nosotros –los liquidadores disidentes– somos el elemento activo; a través de nosotros el "Partido" debe vincularse con las masas.

El Partido ha dicho de modo inequívoco: para la dirección de la lucha económica se requiere la colaboración de las células del Partido Socialdemócrata con los sindicatos, con las células socialdemócratas que en ellos existen, con unos u otros líderes del movimiento sindical. O bien, en la campaña para las elecciones a la Duma es necesario que los sindicatos marchen junto con el Partido. Esto es claro, concreto y comprensible. *En lugar* de eso, los liquidadores predican una nebulosa "coordinación" del trabajo del Partido en general con unos sindicatos "no políticos", es decir, apartidistas.

P. B. Axelrod proporcionó a Trotski las ideas del liquidacionismo. Trotski ha aconsejado a Axelrod, después de sus amargos reveses en *Nasha Zariá*, que encubra esas ideas con frases oscuras.

Esta gente no engañará a nadie. La conferencia liquidacionista enseñará a los obreros a desentrañar con más rigor el sentido de las frases evasivas. Esa conferencia no dará nada a los obreros, salvo esta lección, amarga y tediosa, pero útil en la sociedad burguesa.

Hemos estudiado las ideas de la política obrera liberal vestidas con las prendas de ir por casa de Levitski; tampoco es difícil reconocerlas ataviadas con el vistoso y policromo ropaje de Trotski.

Las ideas del Partido sobre la organización ilegal y su trabajo legal destacan con creciente relieve en comparación con todas esas mascaradas hipócritas.

"Sotsial-Demokrat", núm. 28-29, 5 (18) de noviembre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

EL SIGNIFICADO SOCIAL DE LAS VICTORIAS SERVIO-BULGARAS

"Para Macedonia, su conquista por Bulgaria y Servia significa la revolución burguesa, algo así como un 1789 o un 1848." Estas palabras del marxista austríaco Otto Bauer ponen al descubierto, de golpe, el fondo esencial de lo que ahora está ocurriendo en los Balcanes.

La revolución de 1789 en Francia y la revolución de 1848 en Alemania y otros países fueron revoluciones burguesas porque el hecho de liberar al país del absolutismo y de los privilegios de los terratenientes, del régimen de la servidumbre, proporcionaba prácticamente libertad para el desarrollo del capital. Pero, naturalmente, para los intereses de la clase obrera estas revoluciones eran una imperiosa exigencia, y en 1789 y 1848 hasta los obreros "apartidistas", no organizados en clase, combatieron en la vanguardia de las revoluciones francesa y alemana.

Macedonia, como todos los países balcánicos, es en el orden económico un país muy atrasado. Allí perviven todavía vigorosos vestigios del régimen de la servidumbre, de la dependencia medieval de los campesinos respecto de los terratenientes feudales. Figuran entre esos vestigios el tributo que el campesino ha de pagar al terrateniente (en dinero o en especie), el sistema de aparcería (por lo común el campesino de Macedonia entrega al terrateniente una tercera parte de la cosecha, menos que en Rusia), etc.

Los terratenientes de Macedonia (los llamados *spahi*) son turcos y mahometanos, mientras que los labriegos son eslavos

y cristianos. El antagonismo de clase está agravado, pues, por el religioso y el nacional.

En consecuencia, las victorias de servios y búlgaros suponen quebrantos para el dominio del feudalismo en Macedonia, significan la creación de una clase de campesinos propietarios de tierras más o menos libre, significa asegurar el desarrollo social de los países balcánicos, que se halla frenado por el absolutismo y las relaciones feudales.

Los periódicos burgueses, desde *Nóvoe Vremia* hasta *Rech*, hablan de la liberación *nacional* de los Balcanes y silencian la liberación *económica*, aunque esta última es lo principal.

La liberación nacional y una completa libertad de autodeterminación de los pueblos sería la consecuencia inevitable de una emancipación completa respecto de los terratenientes y del absolutismo. Y, viceversa, si se mantuviese en pie el sojuzgamiento de los terratenientes y de las monarquías balcánicas sobre los pueblos, la opresión nacional se mantendría indefectiblemente en una u otra medida.

Si la liberación de Macedonia se hubiese llevado a cabo por vía revolucionaria, es decir, como consecuencia de la lucha de los campesinos servios, búlgaros y *turcos* contra los terratenientes de *todas* las nacionalidades (y contra los gobiernos de los terratenientes de los Balcanes), la liberación habría costado sin duda a estos pueblos cien veces menos vidas humanas que la guerra actual. Habría sido una liberación lograda a un precio infinitamente más bajo y hubiera sido infinitamente más completa.

¿A qué causas históricas obedece, nos preguntamos, que el problema se resuelva por la guerra y no por la revolución? La causa histórica principal es la debilidad, la fragmentación, la inmadurez y la ignorancia de las masas campesinas en todos los países balcánicos, así como el escaso número de obreros, que han comprendido bien el estado de cosas y han exigido la proclamación de una República Federativa de los Balcanes.

De aquí se desprende la diferencia clara y radical entre la burguesía europea y los obreros europeos en su actitud ante la cuestión balcánica. La burguesía, incluso la liberal,

como nuestros demócratas constitucionalistas, levanta alboroto en torno de la liberación "nacional" de los "eslavos". De esta suerte se deforma el sentido y el alcance histórico de lo que está ocurriendo ahora en los Balcanes, *se entorpece* la verdadera liberación de los pueblos balcánicos, *se apoya* el mantenimiento, en una u otra medida, de los privilegios de los terratenientes feudales, de la carencia de derechos políticos y del sojuzgamiento nacional.

Frente a ello, la democracia obrera defiende ella sola la liberación efectiva y completa de los pueblos balcánicos. Sólo la liberación económica y política, llevada hasta el fin, de *los campesinos* de todas las nacionalidades balcánicas puede destrozar toda posibilidad de cualquier sojuzgamiento nacional.

"Pravda", núm. 162, 7 de noviembre de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA CHINA RENOVADA

A la Europa avanzada y civilizada no le interesa la renovación de China. Cuatrocientos millones de asiáticos atrasados han conseguido la libertad, han despertado a la vida política. La *cuarta* parte de la población del globo terrestre ha pasado, por decirlo así, de la somnolencia a la luz, al movimiento, a la lucha.

A la Europa civilizada eso no le atañe. ¡Incluso la República Francesa no ha reconocido todavía oficialmente a la República China! Acerca de esto se hará pronto una interpelación en la Cámara de Diputados francesa.

¿Cómo se explica esa indiferencia de Europa? Se explica porque en todo Occidente reina la burguesía imperialista, podrida ya en sus tres cuartas partes, dispuesta a vender toda su "civilización" a cualquier aventurero por medidas "severas" contra los obreros o por cinco kopeks más de beneficio por rublo. Esa burguesía mira a China *sólo* como una parte del botín, que, quizás, ahora, después del "tierno abrazo" de Rusia a Mongolia, desgarrarán japoneses, ingleses, alemanes, etc.

Pero la renovación de China marcha adelante a pesar de todo. Ahora comienzan las elecciones al Parlamento, al *primer* Parlamento de lo que fuera un Estado despótico. La Cámara Baja se compondrá de 600 diputados, el "Senado", de 274.

El derecho electoral *no* es general *ni* directo. Eligen sólo los que tienen más de 21 años de edad y habitan no menos

de 2 años en la circunscripción electoral dada, si pagan impuestos directos por la suma de unos 2 rublos o poseen bienes por valor de unos 500 rublos. Primero se elige a compromisarios, que son los que eligen a los diputados.

Tal derecho electoral indica ya la alianza del campesinado acomodado y la burguesía, con la ausencia o la impotencia absoluta del proletariado.

Esa misma circunstancia la señala el carácter de los partidos políticos de China. Los partidos fundamentales son tres:

1) El Radical Socialista, en el que, de hecho, no hay de socialismo *absolutamente nada*, igual que en nuestros "socialistas populares" (y en los $^9/_{10}$ de los "socialistas revolucionarios"). Este es el partido de *la democracia* pequeñoburguesa. Sus reivindicaciones fundamentales son: la unificación política de China, el desarrollo del comercio y la industria "en dirección social" (una frase tan nebulosa como las del "principio laboral" y el "igualitarismo" de nuestros populistas y eseristas) y el mantenimiento de la paz.

2) El segundo partido son los liberales. Estos están en alianza con el Partido Radical Socialista, constituyendo juntos el *Partido Nacional*. Probablemente, este partido tendrá la mayoría en el primer Parlamento chino. El dirigente de este partido es el conocido doctor Sun Yat-sen. Ahora está ocupado particularmente en la elaboración del plan de una amplia red ferroviaria (para conocimiento de los populistas rusos: ¡Sun Yat-sen hace esto *en nombre de* que China "sortee" el destino del capitalismo!).

3) El tercer partido se denomina Alianza de Republicanos, y ¡es uno de los ejemplos de lo engañoso que son los títulos en política! En realidad, es un partido *conservador*, que se apoya fundamentalmente en los funcionarios, terratenientes y burgueses del *Norte* de China, es decir, de la parte más atrasada del país. El Partido Nacional es preeminentemente el partido del *Sur* de China, más industrial, más avanzado y más desarrollado.

El apoyo principal del Partido Nacional son las amplias masas campesinas. Sus dirigentes son intelectuales educados en el extranjero.

La libertad china ha sido conquistada por la alianza de la democracia campesina y la burguesía liberal. El futuro cercano demostrará si los campesinos, no dirigidos por el partido del proletariado, sabrán mantener su posición democrática *frente* a los liberales, que no esperan más que el momento propicio para echarse a la derecha.

"Pravda", núm. 163, 8 de noviembre de 1912
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

RESULTADOS E IMPORTANCIA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN NORTEAMERICA

Wilson, "el demócrata", ha sido elegido Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. Ha obtenido más de seis millones de votos; Roosevelt (nuevo Partido Progresista Nacional[119]), más de cuatro millones; Taft (Partido Republicano[120]), más de tres. El socialista Eugène Debs ha sacado 800.000 votos.

El alcance mundial de las elecciones norteamericanas consiste no tanto en que ha aumentado mucho el número de votos socialistas; consiste en la magna *crisis* de los partidos *burgueses*, en la pasmosa pujanza con que se ha manifestado su descomposición. Finalmente, la importancia de las elecciones consiste en la actuación extraordinariamente clara y acusada del *reformismo burgués* como recurso de lucha contra el socialismo.

En *todos* los países burgueses, los partidos que mantienen el punto de vista del capitalismo, o sea, los partidos burgueses, se han constituido hace ya mucho tiempo y con tanta mayor solidez cuanto mayor era la libertad política.

En Norteamérica hay la libertad más completa. Y *dos* partidos burgueses se han distinguido allí durante todo *un medio siglo* –después de la Guerra de Secesión de 1860 a 1865[121] con motivo de la esclavitud– con extraordinaria solidez y vigor. El partido de los anteriores esclavistas es el llamado Partido Demócrata[122]. El de los capitalistas, que estaba por la emancipación de los negros, se ha desarrollado en el Partido Republicano.

Libertados los negros, cada vez ha sido menor la diferencia entre uno y otro partido. La lucha entre ellos se ha

mantenido principalmente por la cuestión de establecer aranceles de aduanas más o menos altos. Esta lucha *no tenía* ninguna importancia *seria* para las masas del pueblo. Al pueblo lo han engañado, lo han desviado de sus intereses esenciales por medio de *duelos* efectistas y sin fondo de los dos partidos burgueses.

El denominado "sistema de los dos partidos" reinante en Norteamérica y en Inglaterra ha sido uno de los medios más poderosos para impedir el surgimiento de un partido obrero independiente, o sea, de un partido genuinamente socialista.

Pues bien, en Norteamérica, en el país del capitalismo más avanzado, ¡ha fracasado el sistema de los dos partidos! ¿Cuál ha sido el motivo de este fracaso?

La pujanza del movimiento obrero, el crecimiento del socialismo.

Los viejos partidos burgueses (el Demócrata y el Republicano) se orientaban al pasado, a la época de la liberación de los negros. El nuevo partido burgués, el Partido Progresista Nacional, se orienta al *futuro*. Todo su programa gira en torno de la cuestión del ser o no ser del capitalismo, precisamente en torno de la cuestión de la protección de los obreros y de la cuestión de los "trusts", como llaman en Norteamérica a las alianzas de capitalistas.

Los viejos partidos fueron fruto de la época que tuvo por tarea desarrollar rápidamente el capitalismo. La lucha de los partidos se reducía a *cómo* acelerar y facilitar mejor ese desarrollo.

El nuevo partido es fruto de la época contemporánea, que plantea la cuestión de la propia existencia del capitalismo. En Norteamérica, el país más libre y más adelantado, esta cuestión se plantea al orden del día del modo más claro y amplio.

Todo el programa y toda la agitación de Roosevelt y de los "progresistas" giran en torno a cómo *salvar el capitalismo* por medio de... *reformas burguesas*.

El reformismo burgués que en la vieja Europa se presenta como verborrea de profesores liberales, ese reformismo

burgués se ha presentado de pronto en la República libre norteamericana como un partido de cuatro millones de adeptos. Eso es a lo norteamericano.

– Salvaremos el capitalismo con reformas –dice este partido–. Daremos la legislación fabril más adelantada. Pondremos el control del Estado sobre *todos* los trusts (en Norteamérica eso significa ¡sobre *toda* la industria!). Les pondremos el control del Estado para que no haya miseria, para que todos reciban un salario "decente". Instauraremos "la justicia social e industrial". Juramos y perjuramos que haremos *todas* las reformas... no queremos *una* "*reforma*" nada más: *¡la expropiación de los capitalistas!*

Toda la riqueza nacional de Norteamérica asciende ahora a 120.000 millones de dólares, o sea, 240.000 millones de rublos. *Cerca de una tercera parte* de ellos, unos 80.000 millones de rublos, pertenecen o están sometidos a *dos* trusts: ¡al de Rockefeller y al de Morgan! No más de 40.000 familias, que constituyen estos dos trusts, son dueños de 80 millones de esclavos asalariados.

Se comprende que, existiendo esos esclavistas modernos, las "reformas" son puro engaño. Roosevelt está *a ciencia cierta* contratado por los hábiles multimillonarios para que propague ese embuste. El "control del Estado" prometido por él se convertirá, conservando los capitalistas su capital, en un medio de lucha contra las huelgas y de sofocación de las mismas.

Pero el proletario norteamericano ya se ha despertado y ha ocupado su puesto. Acoge con jovial ironía los éxitos de Roosevelt. ¿Se ha llevado usted a cuatro millones de personas con sus promesas de reformas, muy señor charlatán nuestro Roosevelt? ¡Estupendo! Esos cuatro millones verán mañana que sus promesas son un engaño, y esos millones le siguen a usted *sólo* porque sienten que *no se puede* vivir como antes.

"Pravda", núm. 164, 9 de noviembre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

(1

Къ вопросу о нѣкоторыхъ выступленіяхъ раб. депутатовъ

Какія именно мысли должны быть положены въ основу первого выступленія рабочихъ депутатовъ въ Думѣ?

Естественно, что рабочіе будутъ вести первое выступленіе съ особенной тщательностью и съ особеннымъ вниманіемъ. Естественно, что они будутъ искать въ первомъ выступленіи главнаго и основного, сосредоточеннаго изложенія взглядовъ на всѣ вопросы, которые особенно волнуютъ, которые особенно выдвигаются на очередь въ положеніи страны вообще, въ положеніи рабочаго движенія (и пол. и экономическаго) въ особенности.

Къ числу такихъ вопросовъ принад-

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin
Ante algunos discursos de los diputados obreros. – 1912

Tamaño reducido

ANTE ALGUNOS DISCURSOS DE LOS DIPUTADOS OBREROS[123]

¿Qué ideas fundamentales deben servir de base al *primer* discurso de un orador obrero en la Duma?

Es natural que los obreros esperen ese *primer* discurso con impaciencia y atención particulares. Es natural que esperen precisamente del primer discurso la exposición básica y principal, la exposición condensada del modo de ver cuestiones que inquietan a todo el mundo y que destacan en especial a un primer plano de la política del país en general y de la práctica del movimiento obrero (tanto político *como económico*) en particular.

Entre esas cuestiones figuran las siguientes:

1) *La continuidad* en la labor del grupo socialdemócrata de la IV Duma. Se entiende por continuidad el mantenimiento de *un nexo indisoluble* con los anteriores grupos socialdemócratas en todas las Dumas anteriores; en particular es necesario destacar el nexo con el grupo socialdemócrata en la II Duma, considerando el conocido ataque de que fue objeto por parte de la contrarrevolución[124].

Importa subrayar esta continuidad, pues, a diferencia de los partidos burgueses, la democracia obrera ve *su* labor en la I, II, III y IV Duma como *un todo único*, sin que ningún vuelco de los acontecimientos (y ningún golpe de Estado como el del 3 de junio) sean capaces de apartarla de sus tareas, de la persecución de unos objetivos invariables.

2) La segunda tesis necesaria para el primer discurso de un diputado obrero es el socialismo. En rigor se trata

de dos temas. Uno, que la socialdemocracia de Rusia es un destacamento del ejército internacional del proletariado socialista. Así lo dijo al pie de la letra Pokrovski en la III Duma (véase su declaración en las actas taquigráficas, pág. 328 de la edición oficial, sesión 7ª, del 16 de noviembre de 1907). Por supuesto, es absolutamente indispensable señalar esto.

Pero hay que señalar otro aspecto, que es muy importante a la hora de hoy. Es el referente a la situación *actual* y las tareas del socialismo en el mundo *entero*. ¿Qué caracteriza esa situación? a) La agudización máxima de la lucha entre la clase obrera y la burguesía (la carestía de la vida – las huelgas de masas – *el imperialismo* de las potencias, su enconada competencia por los mercados, su aproximación a la guerra) y b) la proximidad de la realización del socialismo. La clase obrera del mundo entero combate no por el reconocimiento de su derecho a tener un partido socialista, sino *por el poder*, por una nueva estructuración de la sociedad. Tiene inmensa importancia decir esto desde la tribuna de la Duma, dar a conocer a los obreros de Rusia que han comenzado las grandes batallas por el socialismo en Europa y América y que *se aproxima* el triunfo (triunfo ineluctable) del socialismo en el mundo civilizado.

3) La tercera tesis concierne a la guerra balcánica, a la situación internacional y la política exterior de Rusia.

Es el tema más palpitante y no se puede eludir. Se subdivide en los siguientes puntos:

a) La guerra balcánica. El diputado obrero ruso también debe proclamar la consigna de la República Federativa de los Balcanes. Contra la hostilidad eslavo-turca. *Por* la libertad y la igualdad de *todos* los pueblos de los Balcanes.

b) Contra la injerencia de otras potencias en la guerra balcánica. Es obligado pronunciarse a favor de la manifestación por la paz que se celebró en Basilea con motivo del Congreso Socialista Internacional[125]. ¡Guerra a la guerra! ¡Contra toda injerencia! ¡Por la paz! Tales son las consignas de los obreros.

c) Contra la política exterior del Gobierno ruso en general, mencionando especialmente la "codicia" de la conquista (y las

conquistas iniciadas) del Bósforo, la Armenia Turca, Persia y Mongolia.

d) Contra el nacionalismo del Gobierno, haciendo referencia a las nacionalidades sojuzgadas: Finlandia, Polonia, Ucrania, los judíos, etc. La consigna de *la autodeterminación política* de todas las nacionalidades es de suma importancia señalarla con precisión, en contraposición a todo equívoco (como es la *sola* "igualdad de derechos").

e) Contra el nacionalismo liberal, que no es tan tosco, pero sí nocivo especialmente por su hipocresía, su engaño "refinado" al pueblo. ¿En qué se revela este nacionalismo liberal (progresista-*demócrata constitucionalista*)? En los discursos chovinistas sobre la misión de los "eslavos", sobre la "misión" de Rusia como "gran potencia"; en los discursos sobre el entendimiento de Rusia con Inglaterra y Francia para *esquilmar* a otros países.

4) La cuarta tesis se refiere a la situación política de Rusia. Lo esencial del tema es describir la falta de derechos y las tropelías, aclarar la necesidad *imperiosa* de la libertad política.

Hay que señalar en especial:

(a) La necesidad de hablar de las cárceles: Kutomara, Algachi, etc.[126].

(b) Señalar el amaño de las elecciones – métodos bonapartistas – descrédito del Gobierno **incluso** en las clases (terratenientes y burguesía) con cuyo apoyo contaba el golpe de Estado del 3 de junio.

Se ha obligado a los sacerdotes a votar contra su conciencia.

La Duma se ha ido hacia la derecha; el país, hacia la izquierda.

(c) Reviste singular importancia expresar atinadamente la correlación entre la decantada consigna liquidacionista de "libertad de asociación" y las tareas de *la libertad política* en general. Importa sobre todo señalar que la libertad de prensa, de asociación, de reunión, de huelga es *absolutamente* necesaria a los obreros, pero que *precisamente* para conseguirla hay que comprender su *nexo indisoluble* con los

fundamentos generales de la libertad política, con los cambios *radicales* de todo el sistema político. No la utopía liberal de libertad de asociación *bajo* el régimen del 3 de junio, sino la lucha *por* la libertad en general y la libertad de asociación en particular *contra este régimen* en toda la línea, contra *las bases* de este régimen.

5) Quinta tesis: la insoportable situación de los campesinos. Hambre de 30.000.000 de seres en 1911. Ruina y empobrecimiento del campo. La "ordenación agraria" del Gobierno no hace más que *empeorar* la situación. La prosperidad financiera es ficticia, una prosperidad aparencial basada en expoliadoras cargas fiscales y en la alcoholización del pueblo. Incluso el modesto proyecto agrario de los campesinos de **derecha** (el de los "43 campesinos")[127] de la III Duma ha sido archivado. Es imprescindible para los campesinos liberarse del yugo de los terratenientes y del latifundismo.

6) Sexta tesis: tres campos en las elecciones a la IV Duma y tres campos en el país:

(a) el campo gubernamentalista. Es impotente. Elecciones amañadas.

(b) el campo del liberalismo. Es sumamente importante señalar, aunque sea en dos palabras, el carácter contrarrevolucionario de los liberales: están *en contra* de una nueva revolución. Se pueden citar textualmente las palabras de Gredeskul reproducidas en el núm. 85 de *Pravda* (del 8 de agosto)*: "No se precisa un segundo movimiento popular (léase una segunda revolución), sino únicamente un trabajo constitucional sosegado, perseverante y seguro". Lo ha dicho al pie de la letra Gredeskul y *Rech* lo ha publicado.

Si se mantienen *los pilares* del régimen actual y *sin* un amplio movimiento popular, las esperanzas de los liberales en *las reformas* constitucionales son *una utopía*.

(c) el tercer campo es la democracia. La encabeza la clase obrera. Hablando del pasado, en tercera persona, se puede decir lo que dijo *incluso* "*Golos Moskví*", o sea, que la clase obrera fue a las elecciones con *tres* consignas:

---

* Véase el presente tomo, pág. 24-25.—*Ed.*

(1) república democrática; (2) jornada de ocho horas; (3) confiscación de todos los latifundios en favor de los campesinos.

7) Séptima tesis: referencia al movimiento político y a las huelgas de 1912.

(a) Reviste suma importancia señalar que el número de huelguistas *políticos* ha llegado al millón. Reanimación de todo el movimiento emancipador.

(b) Reviste suma importancia indicar que, con sus huelgas políticas, los obreros se han fijado objetivos *generales del pueblo*, no han planteado tareas particulares, sino de *todo el pueblo*.

(c) Es imprescindible señalar que precisamente *el nexo* entre las huelgas políticas y las económicas infunde vigor y vitalidad al movimiento.

(d) Comentar la protesta de los obreros por la ejecución de los marineros.

8) La octava tesis, esencial, que se desprende de todo lo anterior y guarda estrecha relación con ello, es la hegemonía del proletariado. Su papel de guía. Su papel de dirigente. El proletariado conduce a todo el pueblo, a toda la democracia. Exige la libertad y se bate por la libertad. Da ejemplo, se erige en modelo. Infunde ánimo. Crea un nuevo talante.

9) Novena y última tesis: breve repetición y resumen. En tercera persona hay que decir de los obreros con conciencia de clase que son "inalterablemente fieles" a *tres* principios: primero, al socialismo; segundo, a "los principios del viejo y fogueado Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia": los obreros le son fieles. Hay que dar a conocer este *hecho*; tercero, los obreros son fieles "a sus convicciones republicanas". No se trata de un llamamiento, de una consigna, sino de la fidelidad a las convicciones. (En Inglaterra, Suecia, Italia, Bélgica y otras monarquías, los partidos republicanos existen abiertamente.)

P. S. Puede también hacerse necesario plantear *especialmente* el tema de la "libertad de asociación". Hay que tener presente que los liquidadores sostienen bajo esta bandera la demanda liberal de una reforma constitucional *dejando* intactas *las bases* del 3 de junio...*

Escrito en noviembre, después del día 11 (24), de 1912

Publicado por primera vez en 1930, en la 2ª y 3ª ediciones en ruso de "Obras" de V. I. Lenin, tomo XVI

Se publica según el manuscrito

---

* El manuscrito se interrumpe en este punto. –*Ed.*

ACERCA DE LOS DIPUTADOS OBREROS EN LA DUMA Y SU DECLARACION[128]

Desde la tribuna de la IV Duma de Estado, el grupo socialdemócrata proclama la continuidad indisoluble de su labor con la labor de los anteriores grupos socialdemócratas en la Duma de Estado, y en especial con la del grupo socialdemócrata de la II Duma, contra el cual la contrarrevolución perpetró un acto de inaudita venganza política. La socialdemocracia de Rusia es un destacamento del gran ejército liberador internacional del proletariado socialista. Un ejército que en el mundo entero está creciendo ahora con singular rapidez; la generalizada carestía de la vida, la opresión del capital agrupado en sociedades, carteles, trusts y sindicatos y la política imperialista de las potencias hacen insufrible la situación de las masas obreras y endurecen las luchas entre el capital y el trabajo; se acerca rápidamente la hora en que se pondrá fin al capitalismo, en que millones de proletarios unidos crearán un sistema social en el que no existirá ni la miseria de las masas ni la explotación del hombre por el hombre.

El grupo socialdemócrata une su voz a la de los obreros de todos los países, que en el Congreso Internacional de Basilea han expresado su enérgica protesta contra la guerra. Los obreros exigen la paz. Los obreros protestan contra toda injerencia en los asuntos balcánicos. Sólo la libertad y la independencia completas de los pueblos balcánicos, sólo la República Federativa de los Balcanes serán capaces de proporcionar la mejor salida a la crisis actual y de resolver realmente el problema nacional mediante el reconocimiento

de la igualdad completa y del derecho total a la autodeterminación política para todas las nacionalidades sin discriminación alguna.

El grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado protesta en especial contra la política exterior del Gobierno ruso. Condena los intentos de ampliar el territorio de nuestro Estado mediante la anexión de tierras ajenas en el Bósforo, en la Armenia Turca, en Persia y en China; condena la anexión de Mongolia, que infringe las buenas relaciones con la grande y fraternal República China.

El chovinismo y el nacionalismo de todo tipo encontrarán un enemigo implacable en el grupo socialdemócrata, tanto el nacionalismo tosco y brutal del Gobierno, que aplasta y asfixia a Finlandia, Polonia, Ucrania, a los judíos y demás nacionalidades no rusas, como el nacionalismo hipócritamente encubierto y refinado de los liberales y demócratas constitucionalistas, dispuestos a hablar de la misión de Rusia como gran potencia y del entendimiento con otras potencias para expoliar tierras ajenas.

Con el estruendo de los discursos nacionalistas las clases dominantes tratan, aunque en vano, de desviar la atención del pueblo de la insoportable situación interior de Rusia. El inaudito fraude de las elecciones a la IV Duma, que recuerda los métodos bonapartistas del aventurero Napoleón III, demuestra por enésima vez que no hay ni una sola clase de la población en la que el Gobierno pueda apoyarse. Ni siquiera puede mantener la alianza con los latifundistas y la gran burguesía, en nombre de la cual se llevó a cabo el golpe de Estado del 3 de junio de 1907. La Duma se ha desplazado hacia la derecha, mientras que el país ha avanzado hacia la izquierda.

Toda Rusia se ahoga bajo el yugo del despotismo y las tropelías. Todo el mundo civilizado se estremece de indignación al conocer las torturas y sufrimientos a que son sometidos los prisioneros políticos en Kutomara, Algachi y otras cárceles, donde se atormenta a los mejores hombres de nuestro país. Rusia necesita la libertad política como el hombre necesita el aire para respirar. Sin libertad de prensa, de

reunión, de asociación y de huelga, Rusia no puede vivir ni desarrollarse. Y sobre todo y ante todo quien más necesita estas libertades es el proletariado, al que la carencia de derechos de que adolece la vida rusa ata de pies y manos en la lucha que debe librar por la elevación de los salarios, por la reducción de la jornada de trabajo, por el mejoramiento de la vida. La opresión del capital, la carestía de la vida, el desempleo en las ciudades y el empobrecimiento en el campo hacen especialmente necesario que los obreros se unan en asociaciones y combatan por el derecho a vivir, mientras que la falta de libertad política mantiene al obrero en la situación de esclavo o de siervo. Los obreros no se detendrán ante ningún sacrificio en la lucha por la libertad, pues saben perfectamente que sólo un cambio radical de todas las condiciones políticas de la vida rusa, sólo la existencia asegurada de las bases y los pilares de la libertad política pueden garantizar la libertad de la lucha obrera contra el capital.

Las elecciones a la IV Duma y las huelgas masivas obreras políticas de 1912, en las que participó un millón de obreros, muestran que se acerca la hora en que los obreros marcharán de nuevo al frente de toda la democracia a la conquista de la libertad. Tres campos han medido sus fuerzas en la contienda electoral. El campo de la contrarrevolución gubernamental ha mostrado ser hasta tal punto débil que ha tenido que falsear unas elecciones realizadas incluso según la ley del 3 de junio, obligando a los intimidados sacerdotes rurales a votar contra su conciencia, contra sus convicciones. El campo del liberalismo ha ido retrocediendo más y más de la democracia a la gran burguesía. Los demócratas constitucionalistas han demostrado su índole contrarrevolucionaria al pactar con los ultrarreaccionarios contra la socialdemocracia en Riga, en Ekaterinodar, en Kostromá y en la primera curia de Petersburgo. Está cada vez más desacreditada entre la democracia esa utopía liberal de que son posibles las reformas constitucionales con la subsistencia del régimen político actual, sin un pujante movimiento popular. El lema de los liberales es: "no se necesita una segunda

revolución, se necesita sólo una labor constitucional". Consciente de la falsedad de ese lema ha batallado en las elecciones la clase obrera, agrupando a su alrededor todas las fuerzas de la democracia.

Es del dominio público, y hasta la prensa gubernamental lo ha dicho, que la clase obrera se ha presentado en la campaña electoral bajo tres consignas: república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de todos los latifundios en beneficio de los campesinos.

Es convicción del proletariado socialdemócrata que estas tres reivindicaciones son imprescindibles para culminar demandas sentidas por todo demócrata como el sufragio universal, la libertad de prensa, de reunión, de asociación y de huelga, la elegibilidad de jueces y funcionarios por el pueblo, la abolición del ejército permanente y la implantación de una milicia popular, la separación de la Iglesia y el Estado, de la escuela y la Iglesia, etc.

La situación de las masas campesinas en Rusia es cada vez más insufrible. La llamada "ordenación agraria" del Gobierno no hace sino empeorar la situación de la mayoría, arruinando el campo y llevando el hambre a 30.000.000 de campesinos, como ocurrió el año pasado, y sin crear ningún mejoramiento perdurable en la agricultura en general. La aparente prosperidad financiera se mantiene con asfixiantes cargas fiscales y alcoholizando a la población, mientras el Gobierno demora su quiebra concertando nuevos y nuevos préstamos. Incluso el modesto proyecto agrario de los cuarenta y tres campesinos de derecha en la III Duma ha sido archivado. No puede sorprender que el mejor sector de los campesinos fije cada vez más su mirada en la clase obrera como dirigente único del pueblo en la lucha por la libertad. No puede sorprender que en las huelgas políticas de 1912, ligadas indisolublemente al movimiento económico de la clase obrera, toda la democracia vea la aurora de una vida nueva, la aurora de un nuevo y más potente movimiento de emancipación.

El grupo socialdemócrata de la IV Duma defenderá los intereses y las necesidades de este movimiento. Se considera

obligado a no ocultar de la mayoría de la IV Duma lo que piensan y sienten los obreros de Rusia, con conciencia de clase. Los obreros con conciencia de clase son invariablemente fieles al socialismo. Son invariablemente fieles a los principios del viejo y fogueado Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Son invariablemente fieles, en nombre de estos principios, a sus convicciones republicanas.

Escrito en noviembre, antes del día 13 (26), de 1912

Publicado por primera vez en 1948; en la 4ª edición en ruso de "Obras" de V. I. Lenin, tomo 18

Se publica según la copia manuscrita de N. K. Krúpskaya

ACERCA DE LOS ACONTECIMIENTOS DEL 15 DE NOVIEMBRE

(DISCURSO NO PRONUNCIADO)

El 15 de noviembre se inauguró la IV Duma. El 15 de noviembre se celebró una manifestación de obreros en Petersburgo[129]. En conexión con las anteriores huelgas políticas y partiendo de ellas, esta manifestación tuvo el alcance de un gran hecho histórico. Arrancando de las huelgas se efectuó la transición a las manifestaciones. El movimiento de las masas se elevó a un plano superior: de las huelgas de carácter político a las manifestaciones en las calles. Es éste un gran paso adelante, que todos los dirigentes del proletariado dotados de una visión clara de su cometido deberán destacar, distinguir y aquilatar como se merece.

Adquiere este paso adelante mayor alcance si cabe por haber coincidido con la apertura de la IV Duma, esta Duma de los terratenientes, de los ultras, de los golpistas del 3 de junio. ¡El momento para la manifestación ha sido elegido con todo acierto! ¡Formidable instinto proletario y aptitud para enfrentar y contraponer a la apertura del "Parlamento" ultrarreaccionario las banderas rojas desplegadas en las calles de la capital!

Formidable instinto proletario y aptitud para contraponer a la aduladora y servil "manifestación" de demócratas constitucionalistas y octubristas dentro del palacio (con motivo de unas lamentables frases de Rodzianko sobre la "Constitución"[130]) una manifestación auténtica, verdaderamente popular, verdaderamente democrática y puramente obrera (la intelectualidad, por desgracia, estuvo ausente, si hemos de creer a los periódicos).

La palabrería adulona sobre la "Constitución" (o esturión con rábanos[131] *à la* Rodzianko) en la Duma ultra y un

ejemplo de la lucha iniciada por la libertad y la representación popular (sin comillas), por la república, fuera de la Duma: esta contraposición expresa el instinto profundo y certero de las masas revolucionarias.

El hecho de que el periódico *Luch*, de los liberales y liquidadores, "previniera" contra la manifestación es un acto digno de traidores a la causa obrera.

Pero, ¿cómo pudo ocurrir que el grupo socialdemócrata "previniera"? ¿Cómo pudo descender al nivel de los demócratas constitucionalistas, a un nivel de servilismo? ¿Cómo pudo ocurrir que algunos de sus miembros se sometieran y aceptaran ese oprobio?

Cabe la conjetura, que a veces se plantea "en privado", de que se temía una provocación en algún grupo "convocador".

Admitamos por un instante que se diera esa conjetura. ¿Justifica eso al grupo socialdemócrata? No. O mejor dicho: justifica su actitud desde el punto de vista *personal*, pero no la justifica *políticamente*. Absuelve al grupo socialdemócrata de la Duma de la sospecha de traición a la causa obrera, pero no del error político cometido.

En efecto, ¿cómo hubiera debido proceder un diputado *obrero*, un auténtico diputado obrero, si luego de tres días de oír noticias sobre los preparativos de una manifestación de este género hubiera llegado el último día a sus oídos el "rumor" (que *también* hubiera podido ser una provocación) acerca de que "quizá sea esto una provocación"?

El diputado obrero hubiera encontrado la manera de ponerse en contacto con algunos obreros influyentes. El diputado obrero hubiera comprendido que en *tales* momentos su puesto estaba al lado de los obreros avanzados, que es cien veces más importante estar en esas ocasiones con los obreros que asistir a una reunión del grupo de la Duma. El diputado obrero se hubiera enterado por boca de estos obreros, de dos o tres (si no de cuatro o cinco) obreros *influyentes* de la capital *cuál era la situación*, cómo *pensaban* los obreros, *cuál era el ánimo* de las masas.

El diputado obrero se hubiera informado de esto, *hubiera*

sabido informarse, se hubiera enterado de que se efectuaría una huelga (¡¡de quince a cincuenta *mil* participantes!!, según noticias de la prensa burguesa), de que se celebraría la manifestación, de que los obreros no pensaban en desórdenes ni actos de violencia y que, *por lo tanto*, los rumores acerca de la provocación eran rumores disparatados.

El diputado obrero se hubiera enterado de esto y no se hubiera dejado engañar por los asustados intelectualillos liberales de un infame "grupo de iniciativa".

Rumores de provocación. Admitámoslo. Pero, ¿es que no los hubo en la gaponada? ¡Buen obrero o dirigente obrero sería ese que no hubiera sabido distinguir entre un peculiar despertar de las masas iniciado en la gaponada y el provocador Gapón o los agentes de la policía provocadores que lo empujaban!

Admitamos que también en los preparativos de la manifestación del 15 de noviembre actuaba la mano de la policía y de los provocadores. Admitámoslo (aunque no está probado ni es creíble: lo más creíble es que *la provocación* consistiera en *los rumores* acerca de la provocación).

Pero, admitámoslo. ¿Y qué? No hay que recurrir a la violencia y nadie pensaba en ella. Hay que prevenir contra la violencia. Pero, ¿prevenir contra una huelga pacífica cuando las masas *están en efervescencia*? ¿¿Prevenir contra *una manifestación*??

Triste, triste error el cometido por el grupo socialdemócrata en conjunto en la Duma. Y sería grato saber que no todos incurrieron en él y que muchos de los que lo cometieron lo han comprendido y no lo repetirán.

El movimiento del proletariado en Rusia (cualesquiera que sean y dondequiera que se produzcan las maniobras de la policía) se ha elevado en Rusia *a un plano superior.*

Escrito en la segunda mitad de noviembre de 1912
Firmado: Un no diputado

Publicado por primera vez en 1930, en la 2ª y 3ª ediciones en ruso de "Obras" de V. I. Lenin, tomo XVI

Se publica según el manuscrito

LA CUESTION DEL PARTIDISMO ENTRE LOS ESTUDIANTES DEMOCRATICOS

Hace unos días destacábamos en *Pravda* (véase el núm.) un artículo del estudiante M.[132], que proporciona valiosísimos datos acerca del "estado de ánimo entre los estudiantes". Refiriéndose al partidismo de los estudiantes, el autor dice:

"Es cierto que a las organizaciones de izquierda pertenece una parte relativamente pequeña de los estudiantes. En las actuales condiciones no puede ser de otra manera. Y, en general, la fuerza de las organizaciones no se mide por el número de miembros, sino por su influencia entre las masas. Es difícil hacer conjeturas sobre el futuro, pero debe decirse que las organizaciones de izquierda marchan hoy al paso de la masa estudiantil" (*Zaprosi Zhizni*, núm. 47).

El autor tiene completa razón al decir que *en nuestro país*, en Rusia, *sobre todo* dadas las condiciones políticas actuales, "la fuerza de las organizaciones **no** se mide por el número de miembros, **sino** por su influencia entre las masas". Para Europa, eso sería inexacto; para la Rusia del otoño de 1905, sería también inexacto; pero para la Rusia de hoy es tan exacto que incluso podríamos arriesgarnos a formular una paradoja aparente: ¡el número de miembros de una organización no debe ser superior a un mínimo determinado *para que* su influencia entre las masas sea amplia *y firme*!

Ahora bien, ¿cuál es el espíritu de partido de estas organizaciones "de izquierda" entre los estudiantes? El estudiante M. escribe:

"Debe destacarse de manera especial que no se notan discordias entre las distintas organizaciones de izquierda. Esas discordias fueron singularmente fuertes hace unos tres años, en los tiempos de inactividad y de calma. Solía ocurrir que en las elecciones de comisiones de comedor, etc., presentasen candidaturas los distintos partidos. En la actualidad, estas discordias han desaparecido casi por completo; en parte, porque se ha hecho clara para todos la necesidad de unir las fuerzas con vistas a la acción común, y en parte también como consecuencia de que las viejas posiciones de partido se han tambaleado y las nuevas no se han afianzado aún".

Es indudable que los estudiantes han reflejado, también en este terreno, un fenómeno general en toda Rusia. En todas partes, en toda la democracia, incluso entre los obreros, "las viejas posiciones de partido se han tambaleado y las nuevas no se han afianzado aún". ¿Qué es el liquidacionismo? Es, precisamente, una concesión pusilánime al espíritu de la época, al espíritu del "tambaleamiento" de las viejas posiciones de partido, o la explotación aviesa de ese tambaleamiento por los liberales.

La tarea de *toda* la democracia consiste en luchar sin escatimar energías contra ese "tambaleamiento" y lograr un "afianzamiento" exacto, claro, concreto y bien meditado de "las nuevas posiciones". Sería el mayor error confundir las disputas, las discusiones en torno a las plataformas de los partidos (y dentro de los partidos) con las "disensiones".

Es absolutamente indispensable "unir las fuerzas con vistas a la acción común", entre ellas, por ejemplo, las fuerzas de los marxistas y de los populistas. Mas eso no suprime la definición partidista, sino que la *requiere*. La unidad de acción sólo es posible cuando existe una *auténtica* unidad de convencimiento de que determinada acción es necesaria. Eso es claro como la luz del día. ¡La democracia rusa ha sufrido por haber intentado "unir las fuerzas" para la acción *democrática* con los *no* demócratas, con los liberales!

Probad a "unir las fuerzas", por ejemplo, de los partidarios de las huelgas con las "fuerzas" de sus enemigos: lo único que se conseguirá, evidentemente, es *perjudicar* la "acción". No, conseguid primero un deslindamiento claro, concreto, exacto y bien meditado de las "posiciones", plata-

formas y programas, y, después, *unid* las fuerzas que *puedan* marchar juntas por sus convicciones, por su naturaleza social; unidlas *únicamente* en una acción en la que se pueda esperar la unanimidad. Entonces, y sólo entonces, será provechosa la iniciativa.

Escrito entre el 24 y el 29 de noviembre (7 y 12 de diciembre) de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist"
Firmado: V. I.

Se publica según el manuscrito

DESPUES DE LAS ELECCIONES EN NORTEAMERICA

Ya hemos señalado en *Pravda** la gran importancia que tienen la escisión del Partido Republicano en Norteamérica y la formación del Partido "Progresista" de Roosevelt.

Ahora las elecciones han terminado. Los "demócratas" han vencido, e inmediatamente empiezan a dejarse sentir las consecuencias que previeron los socialistas. El Partido Progresista de Roosevelt, con sus cuatro millones y medio de votos, es una muestra de una amplia tendencia reformista burguesa que ha salido a escena por todo lo alto, al modo norteamericano.

La suerte de esta tendencia tiene interés general porque, en una u otra forma, existe *en todos* los países capitalistas.

Los dos elementos principales de toda tendencia reformista burguesa son: los capitostes burgueses, los politicastros que engañan a las masas prometiéndoles reformas, y las masas engañadas, que sienten que no se puede vivir como antes y marchan en pos del charlatán que más les promete. Pues bien, en Norteamérica, el flamante Partido Progresista se desmorona al día siguiente de las elecciones.

Los politicastros burgueses que engañaron a las masas con la charlatanería rooseveltiana hablan ya, a voz en cuello, de *fusión* con el Partido Republicano. ¿Qué es lo que pasa? Muy sencillo: los politicastros necesitan los lucrativos puestos que el partido triunfante en Norteamérica distribuye con gran descaro entre sus partidarios. La división de los republicanos proporcionó la victoria a los "demócratas". Estos se reparten ahora con delirante entusiasmo gruesos pedazos del

* Véase el presente tomo, págs. 200-202.–*Ed.*

pastel social. Se comprende que sus rivales estén dispuestos a renegar del Partido "Progresista" y a volver al Partido Republicano *unido*, que tiene todas las probabilidades de vencer a los demócratas.

Burdo y cínico comercio con el "partidismo", ¿no es cierto? Pero eso mismo lo vemos en *todos* los países capitalistas; y cuanto *menos* libre es un país tanto más sucio e innoble es ese comercio de los caballeros de industria burgueses y tanta mayor importancia tienen las intrigas entre bastidores y las "relaciones" particulares para lograr concesiones, subsidios, asuntos rentables (para los señores abogados), etc.

La otra ala de toda tendencia reformista burguesa –las masas engañadas– se ha revelado ahora también con originalidad norteamericana, libre y claramente. "Decenas de personas que votaron por el Partido Progresista –dice *Appeal to Reason*, periódico de los obreros de Nueva York– vienen ahora a las redacciones y oficinas socialistas pidiendo información de toda clase. Se trata, en la mayoría de los casos, de gente joven, confiada, inexperta. Son las ovejas que ha esquilado Roosevelt, gente sin el menor conocimiento de la política ni de la ciencia económica. Sienten instintivamente que el Partido Socialista, con su millón de votos, es algo más serio que los cuatro millones y medio de votos sacados por Roosevelt y preguntan, sobre todo, si se pueden realizar las reformas mínimas que Roosevelt prometiera."

"Huelga decir –agrega *Appeal to Reason*– que damos gustosos a todos estos "progresistas" *toda* la información que piden y no dejamos marchar a ninguno sin llevarse alguna publicación socialista."

La suerte del capitalismo es tal, que los más desalmados caballeros de industria y hombres de negocios "trabajan"... ¡en favor del socialismo!

Escrito en noviembre, antes del día 25 (8 de diciembre), de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist"

Se publica según el manuscrito

MAS CELO QUE INTELIGENCIA

Cada cual dice lo suyo: el proletariado habla de la necesidad de la paz, y los capitalistas, de los "patrióticos" ejemplos de la guerra balcánica. A cada cual, lo suyo. Los obreros argumentan que una revolución en los Balcanes costaría cien veces menos víctimas de las que ha costado la guerra balcánica y daría frutos democráticos mil veces más amplios y más firmes.

Los capitalistas –tanto los "derechistas" como los liberales, comprendidos nuestros progresistas y demócratas constitucionalistas– argumentan, así y asá, que todos los burgueses de los Balcanes, unidos, han sacado su tajada y que los burgueses de Inglaterra, Francia y Rusia, unidos, podrían sacar, "previo acuerdo", una tajada mucho mayor.

Un "patriota" norteamericano, patriota del talego de oro, se enteró no sé dónde de que en la Marina de Guerra griega había buques construidos con dinero de magnates millonarios griegos.

Nuestro Guchkov o Maklakov norteamericano se apresura a dar a conocer con la mayor amplitud aquel gran ejemplo de patriotismo. "¡Oh –decía en un escrito–, si las orillas de nuestro país y todo nuestro comercio marítimo los defendieran acorazados gigantes llamados *Morgan, Astor, Vanderbilt, Rockefeller*! ¡Al ver ese ejemplo, el pueblo gruñiría menos contra la concentración del capital en manos de los multimillonarios y contra la desigual distribución de la riqueza!"

Los obreros norteamericanos se ríen, diciendo que es ésa una propuesta patriótica, pero no práctica. Realicen su grandioso plan, señores, estamos por entero *en favor* de él. Hasta ahora, en nuestra Norteamérica, los Rockefeller, los Morgan y demás contratan destacamentos privados de gente armada para defender sus propiedades, para luchar contra los huelguistas. ¡Que los multimillonarios hagan ver ahora al pueblo con la mayor claridad que toda la defensa "exterior" del "Estado" es *la defensa de los monopolios y de las ganancias* de los señores de nuestros trusts! Veremos lo que aprenden los obreros norteamericanos al contemplar superacorazados llamados *Morgan*, *Rockefeller*, etc.: embeleso patriótico o convicciones socialistas. ¿Se inclinarán más servilmente ante los capitalistas o exigirán con mayor firmeza que todos los trusts (asociaciones de fabricantes) y todos los bienes de éstos pasen a pertenecer a toda la sociedad, a los obreros mismos?

...El "patriota" norteamericano se ha excedido en su celo...

Escrito en noviembre, antes del día 25 (8 de diciembre), de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist"

Se publica según el manuscrito

ALGO MAS SOBRE LOS DIPUTADOS CAMPESINOS EN LA IV DUMA

Nóvoe Vremia anunció hace poco que habíase producido la organización definitiva de un grupo campesino aparte en la IV Duma. Lo integran, según esta información, cuarenta diputados. Componen el buró del grupo Evséev, Karaúlov, Ichas, Fírsov y Merschi.

"Se habla como uno de los impulsores más enérgicos de este nuevo grupo –escribía *Nóvoe Vremia*– de Karaúlov (cosaco)[135], quien llamó la atención por la forma original en que definió su filiación política al llenar el formulario que el servicio de vigilancia presenta a los miembros de la Duma. En la columna 'filiación política' Karaúlov escribió: 'No pertenezco a partido o grupo alguno. Soy lo que debe ser todo el que ama de verdad a su patria: soy un demócrata monárquico'."

¿Se puede aceptar que esa forma de definir la filiación política sea "original"? Sí y no. Sí, porque Karaúlov expresó francamente lo que muchos no dicen francamente. No, porque en realidad la opinión del diputado Karaúlov es compartida con toda seguridad por un número muy considerable de campesinos y cosacos.

El diputado Karaúlov supone, entre otras cosas, que "todo el que ama de verdad a su patria" *debe* ser demócrata. Está claro que el diputado Karaúlov se equivoca. Que eche una mirada a la mitad derecha o incluso a las dos terceras partes "derechas" de la Duma: ¿es que entre toda la "derecha", los "nacionalistas", los octubristas, *no hay* personas que "aman de verdad a la patria"? Sin duda las hay; Karaúlov no puede negarlo.

Sin embargo, los diputados de derechas, los nacionalis-

tas, los octubristas (y, a decir verdad, los demócratas constitucionalistas) *con toda seguridad no* son "demócratas". Todos son monárquicos, nadie lo discute, pero *no* son demócratas. O bien no se pronuncian por una ley electoral democrática, por leyes democráticas sobre la prensa, las asociaciones y las reuniones, ni por una distribución democrática de la propiedad de la tierra, o bien se desentienden con palabras hueras de los graves problemas de la democracia.

¿Qué hacer, pues? ¿No es evidente que los terratenientes, por ejemplo, entienden "el verdadero amor a la patria" *de un modo distinto* que los campesinos, aunque unos y otros puedan ser "monárquicos"?

Se puede asegurar que la labor de la IV Duma impondrá a este respecto la reflexión al diputado Karaúlov y a otros opinantes como él.

Escrito entre el 27 y el 28 de noviembre (10 y 11 de diciembre) de 1912

Se publica por primera vez, según el manuscrito

LA ENFERMEDAD DEL REFORMISMO

"¿Qué enfermedad nos aqueja?", preguntaba hace unos días, en *Luch*, el autor de un instructivo artículo así titulado y escrito bajo la impresión de la huelga del 15 de noviembre.

La respuesta está clara si consideramos las dos citas que siguen:

"Parece que debería estar claro para quienes pretenden al papel de jefes que una cosa es exigir la abolición de las normas de excepción y la libertad de asociación, reivindicaciones éstas insertas en las luchas de hoy y de un futuro inmediato, mientras es otra cosa cambiar el régimen existente, de lo que se habla en el llamamiento. Esto último no se puede lograr jugando a las huelgas, que es lo que vemos en la actualidad, sino mediante un trabajo tenaz y sistemático, conquistando una posición tras otra, poniendo en tensión todas las fuerzas, con una organización excelente y atrayendo a esa lucha no sólo a la clase obrera, sino a las amplias masas del pueblo...

"Si asumimos con responsabilidad nuestras tareas, si defendemos metódicamente nuestros intereses y no nos acaloramos hoy para entibiar mañana podremos crear fuertes organizaciones sindicales y un partido político abierto sobre los que nadie se atreverá a levantar la mano".

Son suficientes estas citas para decir al autor: será mejor, amigo, que pregunte "qué enfermedad le aqueja a usted mismo". Y le responderemos: lo que usted padece es reformismo, no cabe duda. Tiene una "idea fija", la idea de un partido obrero stolipiniano. Una enfermedad peligrosa. El tratamiento de los doctores de *Luch* acabará con usted irremediablemente.

En contraposición a las reivindicaciones generales de liber-

tad política, el autor preconiza de la manera más precisa y deliberada la formación de un "partido político abierto". La confrontación de los dos pasajes citados no deja lugar a dudas. No hay escapatoria posible.

Nosotros preguntamos al autor: ¿por qué el "partido abierto" de los oportunistas de la democracia pequeñoburguesa (los "enesistas" de 1906) y del liberalismo de la gran burguesía (los demócratas constitucionalistas de 1906-1907 y años siguientes) resultó ser una utopía y el partido obrero "abierto" de *usted* no es una utopía?

Usted admite (o, por lo menos, la actuación "abierta" en las elecciones le *obligó* a admitir) que los demócratas constitucionalistas son contrarrevolucionarios, que no son demócratas ni, por lo demás, un partido de masas, sino un partido de la burguesía acaudalada, un partido "primocurial". ¡¡Y usted, "político real, sereno", enemigo de "los arrebatos y de esgrimir los puños", presenta, supuestamente en nombre de los obreros, una reivindicación "inmediata" que para los demócratas constitucionalistas fue utópica, irrealizable!! Es usted un gran utopista, pero su utopía es pequeña, menuda, lamentable.

Sin caer en la cuenta, se ha contagiado usted de la enfermedad de moda –tal es la epidemia del momento–, la enfermedad del abatimiento, el desánimo, la desesperación, el descreimiento. Y esa enfermedad le empuja a la fosa del oportunismo, por el que ya pagaron con la carcajada general los enesistas y los demócratas constitucionalistas.

Considera usted como algo inmediato y práctico, "sistemático" y "consciente" la reivindicación de abolir las normas de excepción y de instaurar la libertad de asociación. Discrepa usted de la socialdemocracia de forma radical, pues ésta *concibe* unas condiciones generales para el logro (y la seriedad) de tales reformas. Usted coincide esencialmente con los progresistas y los octubristas, pues son estos hombres los que se engañan y engañan a otros con su charla... sobre reformas y "libertades" en el marco del estado actual de cosas. El reformista italiano Bissolati traicionó a la clase obrera en aras de unas reformas que prometía el ministro

liberal Giolitti, con la existencia "abierta" de partidos de *todas* las clases. Pero usted es que traiciona a la clase obrera en aras de unas reformas que *ni siquiera* los Izgóev y los Bulgákov esperan de Makárov.

Dice usted despectivamente que se está "jugando a las huelgas". No tengo la posibilidad de responderle aquí como se merece. Diré brevemente que no tiene nada de inteligente conceptuar de "juego" un profundo movimiento histórico. A usted le *estomagan* las huelgas, como le estomagan a *Nóvoe Vremia* (véase el núm. del 17 de noviembre, artículo de Neznámov), a los Izgóev y a los Bulgákov. Y le molestan porque la realidad destruye despiadadamente sus ilusiones liberales. Las masas obreras admiten plenamente la necesidad de organizarse, de atenerse a un sistema, de prepararse, de actuar metódicamente, pero hacia esos discursos de ustedes no sienten ni sentirán más que desprecio.

La grave enfermedad que le intoxica obedece a un bacilo muy difundido. Es el bacilo de la política obrera liberal, o dicho de otro modo, el liquidacionismo. Una cosa que está en el aire. Pero por mucho que le enfade la marcha de los acontecimientos en general y los del 15 de noviembre en particular, lo cierto es que esta marcha resulta mortal para tales bacilos.

"Pravda", núm. 180, 29 de noviembre de 1912
Firmado: V. Ilín

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA DEPAUPERACION EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA

Los reformistas burgueses, y tras ellos algunos oportunistas de la socialdemocracia, afirman que en la sociedad capitalista no tiene lugar la depauperación de las masas. Según ellos, la "teoría de la depauperación" es inexacta: el bienestar de las masas crece, aunque lentamente, y el abismo entre los poseedores y los desposeídos no se ahonda, sino que disminuye.

En los últimos tiempos se hace cada día más patente para las masas la falsedad de semejantes afirmaciones. La carestía de la vida crece. Los salarios de los obreros, *incluso* con la lucha huelguística más tenaz y *más* afortunada para ellos, aumentan mucho más lentamente que se elevan los gastos necesarios de la fuerza de trabajo. Y a la par con ello, la riqueza de los capitalistas crece con rapidez vertiginosa.

He aquí algunos datos referentes a Alemania, donde la situación de los obreros es incomparablemente mejor que en Rusia gracias a un nivel cultural más elevado, gracias al *derecho de huelga* y de asociación, gracias a la libertad política y a la existencia de millones de afiliados a los sindicatos y de millones de lectores de los periódicos obreros.

Según datos de los socialpolíticos *burgueses*, que se basan en fuentes oficiales, los salarios de los obreros en Alemania han aumentado en los treinta años últimos un 25%, como término medio. Durante ese mismo período, el coste de la vida se ha elevado ¡¡en un 40%, *por lo menos!!*

Los productos alimenticios, la ropa, el combustible, los alquileres, todo ha subido de precio. El obrero se depaupera *absolutamente*, es decir, se hace, de todos modos, más pobre que antes, se ve obligado a vivir peor, a alimentarse me-

nos, a pasar más hambre, a alojarse en sótanos y buhardillas.

Sin embargo, es más patente aún la depauperación *relativa* de los obreros, es decir, la disminución de *la parte* que les corresponde de la renta nacional. La parte *comparativa* de los obreros en la sociedad capitalista, que se enriquece rápidamente, es cada día menor, pues los millonarios se enriquecen con rapidez creciente.

En Rusia no hay impuesto de utilidades, no existen datos sobre el crecimiento de la riqueza de las clases pudientes de la sociedad. Nuestra realidad, más triste todavía, está cubierta por un velo: el velo de la ignorancia y del silencio.

En Alemania existen datos exactos sobre la riqueza de las clases poseedoras. Por ejemplo, en Prusia, *los primeros* 10.000 millones de marcos (5.000 millones de rublos) de bienes gravados con impuestos pertenecían en 1902 a 1.853 personas, y en 1908, a 1.108.

El número de los mayores ricachones ha disminuido. Su riqueza ha aumentado: cada uno de ellos poseía en 1902, por término medio, bienes valorados en cinco millones de marcos (dos millones y medio de rublos), y en 1908, ¡en nueve millones de marcos (cuatro millones y medio de rublos)!

Se habla de "los 10.000 altos". En Prusia, "los 21.000 grandes" ricos tenían bienes por valor de 13.500 millones de marcos, y los 1.300.000 propietarios restantes, bienes gravados con impuestos por valor de 3.000 millones de marcos.

Los cuatro mayores millonarios de Prusia (un príncipe, un duque y dos condes) poseían en 1907 bienes valorados en 149 millones de marcos, y en 1908, en 481 millones.

La riqueza en la sociedad capitalista aumenta con rapidez increíble: a la par con la depauperación de las masas obreras.

"Pravda", núm. 181, 30 de noviembre de 1912
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LOS "PROBLEMAS ESPINOSOS" DE NUESTRO PARTIDO

LOS PROBLEMAS "LIQUIDACIONISTA" Y "NACIONAL"

En agosto de 1912, la Directiva Principal de la SDRPL convocó una "conferencia territorial" de la socialdemocracia polaca[134]. Como ya sabemos, la Directiva Principal de la socialdemocracia polaca es en la actualidad una directiva *sin* partido. En Varsovia, capital de Polonia, la organización socialdemócrata local ha condenado enérgicamente la política desorganizadora de la Directiva Principal, la cual, en respuesta, ha recurrido a infames acusaciones anónimas de provocación, ha constituido una organización ficticia en Varsovia y se ha apresurado a convocar "su propia" conferencia territorial, convenientemente amañada.

Más tarde, las elecciones a la Duma de Estado en la curia obrera de Varsovia han mostrado concluyentemente la índole ficticia del grupo de partidarios de la Directiva Principal: de los 66 apoderados, 34 son socialdemócratas y sólo 3 de ellos (y aun así dudosos) son partidarios de la Directiva Principal.

Esta advertencia previa ha sido necesaria para que el lector considere la resolución de la conferencia territorial de la SDRPL, de la que nos proponemos hablar, *sólo* como resolución de la Directiva Principal *de Tyszka* y en ningún caso como resolución de los obreros socialdemócratas polacos.

I

El tema de la actitud de la socialdemocracia polaca ante el POSDR reviste una importancia y una agudeza excepciona-

les. De ahí que *la resolución* que a este propósito adoptó la conferencia de Tyszka, por difícil que sea tomarla *en serio*, merezca el más atento estudio.

Es difícil tomar en serio la mencionada resolución, repleta de improperios, ya por el mero hecho de la actitud que manifiesta ante el problema *fundamental*, el del liquidacionismo.

Es éste el problema fundamental del POSDR de 1908 a 1912. El Partido, que quedó terriblemente quebrantado por la contrarrevolución, pone a contribución todas sus fuerzas para restablecer su organización. Y *durante todos esos cuatro años* de contrarrevolución, el Partido sostiene una lucha *constante* contra los grupúsculos aparecidos entre los socialdemócratas, que quieren liquidar el Partido.

¿No se desprende de esto con toda claridad que quien no ha resuelto inequívocamente la postura a adoptar ante el problema del liquidacionismo se llama *en vano* miembro del Partido?

También la conferencia de Tyszka, en su resolución sobre la actitud ante el POSDR, habla principalmente del liquidacionismo. La conferencia reconoce que el liquidacionismo es "el más grande impedimento para el desarrollo del POSDR y un grave peligro para su propia existencia".

"El liquidacionismo declarado y consecuente y la socialdemocracia revolucionaria se excluyen mutuamente", dice la resolución.

Como vemos, Tyszka y Cía. abordan con ánimo audaz y seguro el problema y, luego, ¡eluden la respuesta!

¿Quiénes son los liquidadores "declarados y consecuentes"? ¿Y a qué conclusión práctica nos lleva *la experiencia de cuatro años de lucha* contra el liquidacionismo?

A estas preguntas naturales y obligadas dio la Conferencia de enero del POSDR, de 1912, respuesta clara, exacta y convincente: los liquidadores son el grupo que edita *Nasha Zariá* y *Zhivoe Delo*. Este grupo se ha situado fuera del Partido.

Se podrá juzgar la contestación acertada o desacertada, ¡pero es imposible negarle claridad, es imposible eludir una definición clara de la posición propia!

La conferencia de Tyszka, en cambio, intenta precisamente

eludir, busca el modo de zafarse y escabullirse como un ladronzuelo hace. Si no es cierto que los de *Nasha Zariá* son liquidadores declarados y consecuentes, como nosotros hemos dicho en enero de 1912, ¿por qué Tyszka y Cía. no denuncian nuestro error en agosto de 1912 ante los obreros socialdemócratas polacos? Si no es cierto que *Nasha Zariá* se ha situado *fuera* del Partido, si ustedes, señores Tyszka, Rosa Luxemburgo y Warski, consideran que *se encuentra dentro del Partido*, ¿por qué no lo han dicho públicamente? ¡Era un deber ineludible que tenían ustedes ante los obreros socialdemócratas polacos!

Y aunque profieran cuantos denuestos, maldiciones e injurias quieran contra la Conferencia "leninista" de enero de 1912, con ese estruendo no lograrán ustedes engañar más que a los que quieren ser engañados. Porque después de la Conferencia de enero es imposible ser un socialdemócrata consciente y honesto, es imposible hablar de la situación en el POSDR sin responder de modo claro e inequívoco a esta pregunta: ¿Es *Nasha Zariá* liquidacionista y cuál es el lugar de este grupo: dentro o fuera del Partido?

II

La abundancia, la diversidad y la verbosidad de la conferencia de Tyszka a la hora de prorrumpir en insultos contra los "leninistas", se reducen a un denominador: la acusación de *escisión*.

La Conferencia de enero del POSDR señalaba sólo al grupo de *Nasha Zariá* como grupo situado fuera del Partido. Eso lo sabe todo el mundo. Y de eso, hasta Tyszka y sus amigos hubieran podido llegar a la conclusión sencilla y evidente de que acusarnos de escisión equivalía a admitir que el grupo de *Nasha Zariá* es un grupo del *Partido*.

Hasta un niño comprende que esa conclusión es inevitable. Y Tyszka y Cía. hace ya mucho que dejaron la edad infantil...

Quien nos acuse de escisión ha de tener al menos el va-

lor y la honestidad elementales de declarar públicamente: "el grupo de *Nasha Zariá* no es liquidacionista", "*no debe* encontrarse fuera del Partido, sino *dentro* de él", "es *un matiz legítimo* en el Partido", etc.

Ahí está precisamente el quid de la cuestión, en que los señores que nos acusan de escisión, como los señores Tyszka, lo hacen *a la chita callando*, vergonzantemente, con circunloquios (pues esa acusación va incluida *implícitamente* en su vocerío a propósito de la escisión) porque *temen* decirlo sin ambages.

No es fácil proclamar y *demostrar* que *Nasha Zariá* debe estar dentro del Partido. Quien lo afirma asume cierta responsabilidad, toma posición en determinado problema de principios, *defiende* abiertamente a los cabecillas de los liquidadores. Se puede (y se debe) considerar a tal persona como partidaria de los liquidadores, pero no se podrá negar que tiene convicciones propias, no se la podrá negar honestidad política, aunque sea en un problema tan restringido como el de si un grupo determinado de liquidadores pertenece o no al Partido.

Ahora bien, cuando toda una organización –llamémosla así– o el conjunto de organizaciones de todo un territorio defiende a los liquidadores subrepticiamente y a la chita callando, vergonzantemente y con medias palabras, acusa de escisión a quienes los expulsaron del Partido y no se atreve a afirmar rotundamente: "ese grupo de liquidadores debe estar dentro del Partido", la conclusión es inevitable: lo que ante nosotros tenemos no es una organización de socialdemócratas que sustentan determinadas opiniones, sino *un círculo de intrigantes* empeñados en hacer su capitalito político "utilizando" la lucha de los liquidadores contra los antiliquidadores.

Y para quien está al corriente de los asuntos internos del POSDR a partir de 1907 hace mucho dejó de ser secreto que Tyszka y Cía., así como los bundistas, son un modelo de ese tipo de intrigantes, de "marxistas a peso", de "tránsfugas de Túshino", como entre los socialdemócratas es corriente llamarles. Tyszka, lo mismo que algunos bundistas, basa toda su "posición" dentro del Partido en *el juego* entre los liquidadores y los antiliquidadores, en la mediación, en

sacar provecho de la situación de "pesa en la balanza", sin la cual ni liquidadores ni antiliquidadores tienen mayoría.

El otoño de 1911, cuando ese viejo "juego" de Tyszka, que a todos tenía ya hartos, concluyó en su caída, le llamaron intrigante públicamente y en letras de molde los órganos de las *dos* corrientes opuestas, los liquidadores y los antiliquidadores[135].

En efecto, si uno se sitúa en el punto de vista de la "pesa en la balanza", esas resoluciones de la conferencia de Tyszka, faltas de lógica, ingenuamente infantiles y ridículamente impotentes y desvalidas, se tornan, de golpe, comprensibles *en toda su extensión*. Así, justamente así, es como tiene que hablar un intrigante: condeno el liquidacionismo... ¡pero no digo públicamente quién es el liquidador declarado y consecuente! Admito que el liquidacionismo es un peligro para la existencia misma del Partido... ¡pero no digo públicamente que tal o cual grupo debe estar dentro o fuera del Partido! Esta "posición" me permitirá *siempre*, en cualquier circunstancia, sacar provecho, hacer un "capital político", puesto que ¡*sin mí* el antiliquidador no vencerá al liquidador, y el liquidador no podrá *sin mí* tener un puesto seguro en el Partido!!

La política "tyszkaniana" no es un fruto del azar ni un fenómeno individual. Cuando se produce una escisión y, por lo demás, cuando la lucha de tendencias se endurece, *es inevitable* la aparición de grupos que basan su existencia en el paso constante de un lado a otro y en las pequeñas intrigas. Es un rasgo penoso y desagradable en la vida de nuestro Partido, acentuado particularmente por las condiciones del trabajo revolucionario en el exilio. Los grupos de intrigantes y los rasgos de intriga en la política de ciertos grupos, sobre todo de los que tienen débiles lazos con Rusia, son un fenómeno que hay que tener presente para no dejarse engañar, para no ser víctima de diversos "malentendidos".

III

La consigna de "unidad" es, por supuesto, "popular" entre vastos sectores de obreros que no saben *con quién* hay que hacer esa unidad, *qué concesiones* a determinado grupo implica esa *unidad, sobre qué bases* se erige la política de admisión de los liquidadores en el Partido o de su expulsión del mismo.

Por descontado, nada más fácil que aprovecharse demagógicamente de esa *incomprensión* del fondo del problema para hablar de la "escisión" a voz en grito. Nada más fácil que encubrir la diplomacia de cenáculo con la demanda de "unidad" de unas corrientes que se han separado irremediablemente.

Ahora bien, por "popular" que sea la consigna de "unidad" en sectores no forjados políticamente, y por conveniente que sea ahora para diversos demagogos, intrigantes y diplomáticos de cenáculo encubrirse con esa consigna, nunca dejaremos de exigir de cada socialdemócrata consciente una respuesta clara e inequívoca al problema resuelto por la Conferencia de enero del POSDR, en 1912.

La conferencia de los liquidadores, reunida en agosto de 1912, evidenció con claridad que el eje de todas las discusiones es precisamente el problema del liquidacionismo, de si los grupos de los liquidadores son partidistas o apartidistas (e incluso antipartidistas). El que elude el fondo del asunto, que es éste, se confunde y confunde a los demás.

Pues la verborrea desencadenada a propósito del "fraccionalismo" de la Conferencia de enero, etc., no es sino un modo de *eludir* el fondo del asunto. Está bien, señores, podríamos contestar a los charlatanes: admitamos que la Conferencia de enero fue archifraccionalista, escisionista, antiestatutaria, etc. Pero es que lo único que ustedes hacen con esas "palabras estremecedoras" es *escurrir el bulto ante ustedes mismos.* Una parte de los socialdemócratas –no interesa cuál– declaró en enero que *Nasha Zariá* es un grupo de liquidadores situados fuera del Partido, antipartidistas. Una opinión ésta fundamentada en una resolución circunstanciada, razonada y dimanante de cuatro años de historia del Partido.

Quien desee sinceramente explicar y refutar el error de estos socialdemócratas "enerianos", digámoslo así, debe someter a estudio y refutar esta resolución, mostrar y demostrar que *Nasha Zariá* debe estar dentro del Partido, que sus ideas no son funestas para el Partido, que cabe hacer a ese grupo tales o cuales concesiones, que se debe exigir de él tales o cuales compromisos, que la garantía del cumplimiento de esos compromisos debe consistir en esto o aquello, que la medida de la influencia de ese grupo dentro del Partido tiene que ser determinada de tal o cual manera.

Plantear *así* el problema significaría tratar de refutar honestamente y de buena fe las convicciones de los socialdemócratas enerianos, significaría *explicar* a los obreros lo que uno considera erróneo. Pero de eso se trata, de que ¡¡*ni uno solo* de los promotores de ese barato griterío sobre la escisión ha dado un paso adelante para plantear de tal modo el problema!!

Por eso, nosotros apartamos con desprecio a los demagogos e intrigantes y repetimos serenamente: nuestra resolución sobre la expulsión de los liquidadores no ha sido refutada y es irrefutable. Nuevos hechos –como la aparición del liquidacionista *Luch*, emparentado con la fraseología de Trotski– no hacen más que centuplicar la fuerza de nuestra resolución. Los hechos –las acciones de mayo, la cohesión de centenares de grupos obreros alrededor del periódico antiliquidacionista, las elecciones a la IV Duma de Estado en la curia obrera– son prueba *concluyente* de lo acertado de nuestra posición contra los liquidadores.

Los bramidos sobre la "escisión" no harán vacilar nuestras convicciones, pues esos bramidos son *una defensa* medrosa, encubierta e hipócrita de los liquidadores.

IV

La Conferencia de enero del POSDR, en 1912, planteó otro importante problema de principio: el de *la estructura* de nuestro Partido en el sentido nacional. Por falta de espacio trataré brevemente este tema.

¿Federación completa o incompleta, "federación del peor tipo" o unidad total? Este es el encuadre del problema. La conferencia de Tyszka responde a él sólo con improperios y gritos: "fraude", "deformación de los hechos", etc. ¡Qué gritones insustanciales son ese Tyszka y su séquito! La separación total de los socialdemócratas letones, polacos y judíos (Bund) es un hecho. Cualquier socialdemócrata polaco sabe que en Polonia no ha habido ni hay *nada* que se parezca a la unidad con el Bund. Lo mismo ocurre con los rusos y el Bund, etc. Los "nacionales" tienen sus organizaciones específicas, sus instancias centrales, sus congresos, etc. Los rusos no *los* tienen, y *su* CC no puede resolver los asuntos rusos sin la participación de los bundistas, los polacos y los letones, que no conocen las cuestiones rusas y que luchan entre sí. Esto es un hecho. No hay improperio que lo pueda borrar. A partir de 1907 *todos* en nuestro Partido lo han visto. Todos han notado la falsedad de esta situación. Nuestra Conferencia bautizó esto como *"federación del peor tipo"**.

Todos los socialdemócratas honestos y sinceros deben dar la respuesta pertinente a tal planteamiento del problema. Que este planteamiento es acertado lo *confirmó* de la manera más convincente la Conferencia de agosto, la cual, según reconoce *hasta* Plejánov, "adaptó el socialismo al nacionalismo" con su decantada resolución sobre la autonomía "nacional cultural".

Tanto el Bund como la Directiva Principal de Tyszka juran por todos los santos que son partidarios de la unidad, pero en Varsovia, en Lodz, etc., ¡¡impera *entre ellos la división más completa*!!

El nexo entre el "problema de los liquidadores" y el "problema nacional" no lo hemos inventado nosotros, lo ha puesto al descubierto la propia vida.

Que todos los socialdemócratas que piensen con rigor se planteen y examinen también el "problema nacional". ¿Federación o unidad? ¿Federación para las "nacionalidades" con centros separados y *sin* un centro separado para los rusos, o

* Véase *O. C.*, t. 21, pág. 145.–*Ed.*

unidad completa? ¿Unidad nominal con una división (o separación) de hecho de las organizaciones locales del Bund o unidad de hecho de arriba abajo?

El que piense que puede sustraerse a estos problemas se equivoca lastimosamente. El que espere un simple restablecimiento de la "federación del peor tipo", la de 1907 a 1911, *se engaña a sí mismo y a los demás*. Restablecer esa federación es cosa ya *imposible*. Ese engendro no resucitará ya. El Partido se ha distanciado de él para siempre.

¿En qué dirección? ¿Hacia la federación "austríaca"[136]? ¿O bien hacia la renuncia *completa* a la federación, hacia la unidad de hecho? Nosotros optamos por lo segundo. Somos enemigos de "adaptar el socialismo al nacionalismo".

Instamos a todos a reflexionar sobre los múltiples aspectos del problema y a tomar una decisión definitiva.

Escrito en noviembre de 1912
Publicado por primera vez en agosto de 1913, en el núm. 1 de la revista "Pismo Dyskusyjne"
Firmado: N. Lenin

Se publica según el texto de la revista

EN NORTEAMERICA

En la ciudad de Rochester se ha clausurado el 32 congreso anual de la Federación Americana del Trabajo[137], así se llama esta agrupación sindical. Al lado del Partido Socialista, que crece rápidamente, esa organización parece un residuo vivo del pasado: las viejas tradiciones liberales burguesas de gremio que gravitan por entero sobre *la aristocracia* de la clase obrera norteamericana.

El 31 de agosto de 1911 la Federación contaba con 1.841.268 afiliados. Para presidente de la misma se eligió otra vez a Samuel Gompers, enemigo declarado del socialismo. Pero Max Hayes, candidato de los obreros socialistas, ha obtenido 5.074 votos contra 11.974 emitidos por Gompers, mientras que antes Gompers salía elegido por unanimidad. La lucha de los socialistas contra los "tradeunionistas" en el movimiento sindical norteamericano conduce lenta, pero ineludiblemente, a la victoria de los primeros sobre los segundos.

Gompers no sólo cree a pies juntillas en la fábula burguesa de la "armonía entre el trabajo y el capital", sino que aplica directamente en la Federación la política burguesa contra la socialista, aunque de palabra defiende ¡la "neutralidad" política completa de los sindicatos! Durante las recientes elecciones presidenciales en Norteamérica Gompers ha publicado en el órgano oficial de la Federación los programas y las plataformas de los tres partidos burgueses (demócratas, republicanos y progresistas), ¡¡pero *no* ha publicado el programa del Partido *Socialista!!*

Hasta por parte de los adeptos de Gompers se ha oído en el congreso de Rochester protestas contra semejante modo de obrar.

El estado de cosas en el movimiento obrero de Norteamérica nos muestra, lo mismo que en Inglaterra, una división excepcionalmente acusada entre las tendencias puramente sindicalistas y socialistas, una división entre *la política obrera burguesa* y la socialista. Pues, por raras que suenen esas palabras, en la sociedad capitalista la clase obrera también puede aplicar una política burguesa si olvida sus fines emancipadores, si se resigna con la esclavitud asalariada y se limita a preocuparse de las alianzas ya con uno ya con otro partido burgués en aras de supuestas "mejoras" de su situación de esclavitud.



La principal causa histórica que ha dado singular relieve y pujanza (temporal) a la política obrera burguesa en Inglaterra y en Norteamérica ha sido una inveterada libertad política y unas condiciones extraordinariamente ventajosas, en comparación con las de otros países, para el desarrollo del capitalismo en profundidad y amplitud. En virtud de esas condiciones se ha ido destacando de la clase obrera una aristocracia que ha seguido a la burguesía, *traicionando* a su clase.

En el siglo XX esa particularidad de la situación en Inglaterra y Norteamérica desaparece rápidamente: otros países alcanzan al capitalismo anglosajón, y *las masas* obreras aprenden el socialismo por la experiencia de la vida. Cuanto más acelerado sea el crecimiento del capitalismo mundial, tanto antes vencerá el socialismo en Norteamérica e Inglaterra.

Escrito en diciembre,
antes del día 7 (20), de 1912

Publicado por primera vez en 1954,
en el núm. 6 de la revista "Kommunist"

Se publica según el manuscrito

LA CLASE OBRERA Y SU REPRESENTACION "PARLAMENTARIA"[138]

No es la primera vez que, en Rusia, los obreros con conciencia de clase tratan el caso de una representación colectiva de la clase obrera en la Duma de Estado. Y cada vez que se formó tal representación, en la II, III y IV Duma (no hablamos de la primera, que fue boicoteada por la mayoría de los socialdemócratas), se pudo observar *discordancia* entre las concepciones, opiniones y tendencias de *la mayoría* de la socialdemocracia y su representación en la Duma.

De esa discordancia tenemos datos concretos en lo referente a la II Duma. En la primavera de 1907 quedó establecido, de manera oficial e incuestionable, qué opiniones, tendencias, corrientes o grupos predominaban en la socialdemocracia y cuáles en el grupo socialdemócrata de la Duma.

Resultaba que, con un delegado por cada 500 obreros socialdemócratas, los bolcheviques tenían entonces 105 delegados; los mencheviques, 97, y los no incluidos en ningún grupo, 4[139].

La superioridad era evidente en favor del bolchevismo.

Entre los socialdemócratas "nacionales", los polacos contaban con 44 delegados, los bundistas con 57 y los letones con 29. Como a la sazón predominaban fuertemente entre los letones los enemigos del oportunismo, de los mencheviques y del Bund, ocurría que también entre los "nacionalistas" se observaba la misma correlación de "tendencias" que entre la parte socialdemócrata "rusa".

No obstante, en el grupo socialdemócrata de la Duma ha-

bía entonces 36 mencheviques y 18 bolcheviques, y entre los diputados de la curia obrera, 12 mencheviques y 11 bolcheviques. Está claro que predominaban los mencheviques.

Así pues, en la socialdemocracia y en el grupo de la Duma la distribución de las fuerzas de las "tendencias", lejos de ser igual, era diametralmente opuesta.

¿Una casualidad?

No. En todos los países del mundo se observa, por regla general, que en comparación con los propios partidos obreros, la representación parlamentaria de éstos tiene una composición *más oportunista*. No es difícil ver la causa de tal hecho: primero, todos los sistemas electorales de los países burgueses, aun los más democráticos, *restringen* en la práctica el derecho de sufragio de los obreros, sea por la edad (en Rusia hay que haber cumplido 25 años), sea por tiempo de residencia y de lugar de trabajo permanente (medio año en Rusia), etc. Tales restricciones afectan más, por lo común, a los sectores jóvenes del proletariado, que son más conscientes y decididos.

En segundo lugar, los elementos no proletarios de los partidos obreros –funcionarios de los sindicatos obreros, pequeños patronos, empleados y, en particular, los "intelectuales"–, *cualquiera que sea* la normativa electoral en la sociedad burguesa, se especializan con más facilidad (en virtud de sus ocupaciones, de su situación en la "sociedad", de su preparación, etc.) en la profesión "parlamentaria".

Dedicaremos el artículo siguiente a las conclusiones que de esto dimanan y al estado del asunto en la III y IV Duma en comparación con la II.

"Pravda", núm. 191, 12 de diciembre de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA CLASE OBRERA Y SU REPRESENTACION "PARLAMENTARIA"

ARTICULO III

El grupo socialdemócrata de la III Duma fue el primero en Rusia que subsistió varios años y que pasó con éxito el prolongado "aprendizaje" de un trabajo en común con el partido de la clase obrera. Por razones comprensibles no podemos hacer aquí la historia de esa actividad. Sólo podemos y debemos señalar lo esencial: cómo *se reflejó* el desarrollo del Partido en el grupo de la Duma, cómo se modificaron *las relaciones* de éste con el Partido.

Ante todo debemos dejar sentado el hecho de que los primeros actos del grupo socialdemócrata en la III Duma provocaron fuerte descontento y áspera desaprobación en la mayoría del Partido. En el grupo había un claro predominio de los mencheviques, constituidos entonces en la oposición a las decisiones tomadas por el Partido en 1907[140], y el grupo socialdemócrata en la III Duma prosiguió o hizo suya esa "oposición".

Comenzó una especie de pugna entre el Partido y el grupo. Se acusó a la declaración del grupo –con toda justicia– de ser oportunista. Los órganos de prensa que expresaban la opinión de la mayoría del Partido o de todo el Partido criticaron en muchas ocasiones las actuaciones oportunistas del grupo e hicieron notar que en diferentes problemas éste no había expresado con plenitud la opinión del Partido o no la había expresado con fidelidad.

La larga lista de errores y desaciertos del grupo de la III Duma, que debían ser corregidos, fue oficialmente reconoci-

da en diciembre de 1908[141]. Por supuesto, se indicó con precisión que la responsabilidad recaía no sólo sobre el grupo, sino sobre *todo* el Partido, el cual debía trabajar más *en* su representación en la Duma y *conjuntamente* con ella.

Los resultados de este trabajo están a la vista. De 1908 a 1912 se produjo en el Partido la evolución del ala derecha del menchevismo hacia *el liquidacionismo*. Por mucho que quiera *Luch*, no es posible borrar de la historia los cuatro años de lucha de los bolcheviques y los mencheviques partidistas[142] contra el liquidacionismo.

En el transcurso de esos cuatro años, el grupo socialdemócrata de la Duma pasó de la oposición *al* Partido, de ser un grupo criticado por el Partido y defendido por los mencheviques (y a veces explícitamente incitado al oportunismo), a ser un grupo *antiliquidacionista*.

La ubicación de los miembros del grupo de la III Duma en los distintos periódicos hacia 1912 lo prueba documentalmente. Astrajántsev y Kuznetsov estaban en *Zhivoe Delo*, de los liquidadores. Beloúsov también, pero no tardó en *retirarse definitivamente del grupo*, al que envió un mensaje *eminentemente liquidacionista* en el que invoca con simpatía a Mártov y *Nasha Zariá* (probablemente, este mensaje histórico del señor Beloúsov aparecerá muy pronto en la prensa).

Prosigamos. Shurkánov estaba tanto en un periódico liquidacionista como en uno antiliquidacionista. Gueguechkori y Chjeídze, ni en uno ni en otro. Los otros *8 miembros del grupo* (Voronin, Voilóshnikov, Egórov, Zajárov, Pokrovski, Predkaln, Poletáev y Surkov) eran colaboradores de periódicos *antiliquidacionistas*.

En 1911 y 1912, *Nasha Zariá* expresó en numerosas ocasiones su descontento en relación con el grupo socialdemócrata: el paso del grupo menchevique al lado de los antiliquidacionistas no podía satisfacer a los liquidadores.

La experiencia del trabajo realizado en la Duma ultrarreaccionaria y la experiencia de la lucha contra el ala derecha del menchevismo, que se había deslizado al cenagal del liquidacionismo, empujaron al grupo socialdemócrata de la III

Duma hacia la izquierda, hacia el Partido y lo alejaron del oportunismo.

Muchos son –en particular aquellos a quienes les desagrada– los que muestran proclividad a olvidar esta notable historia de cuatro años de *lucha del Partido* por *el partidismo* del grupo (por supuesto, nos referimos únicamente a la orientación ideológica, a la línea de trabajo). Pero esta historia es un hecho. Y es preciso tenerlo presente. De él hay que partir a la hora de emitir un juicio de valor sobre el grupo de la IV Duma; de él hablaremos en el artículo siguiente.

Escrito en la primera quincena de diciembre de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist" Firmado: V. I.

Se publica según el manuscrito

LA CLASE OBRERA Y SU REPRESENTACION "PARLAMENTARIA"

ARTICULO V

La resolución sobre el problema Jagiello[143] es el primer paso del grupo socialdemócrata en la IV Duma que da cierta idea de su composición y de la orientación de su actividad. Se sabe por los periódicos que fue tomada por los 7 votos de los mencheviques contra los 6 de los bolcheviques. En consecuencia está claro que nos encontramos ante una resolución adoptada en pugna con la opinión de la mayoría del Partido, porque los 6 diputados obreros de las seis principales provincias industriales representan, como ya vimos, a la inmensa mayoría del partido obrero.

Pero, ¿quizá *el contenido* de la resolución nos convenza de que es correcta?

Veámoslo.

El primer punto señala "la ausencia de datos precisos que permitan saber si es la mayoría o la minoría del proletariado de Varsovia" "la que eligió como *compromisario*" a Jagiello.

No está, pues, la cosa clara en opinión de 7 diputados socialdemócratas. Con todo, hablan concretamente del proletariado de *Varsovia* y no del proletariado polaco en general, como lo hacen los liquidadores y el Bund (véase *Luch* y *Nasha Zariá*). Y nosotros sabemos *con precisión* que el "proletariado de Varsovia" "*eligió compromisarios*" a dos socialdemócratas y a uno del PSP (Jagiello).

Dos forman mayoría frente a uno. O sea, los datos son muy *precisos* acerca de que Jagiello fue elegido por *la minoría*. Por si eso no bastara, *la mayoría* de los compromisarios

10*

obreros (los dos socialdemócratas) estaban *contra* la elección de Jagiello y así lo hicieron constar *de modo formal*. Los liquidadores argumentaban que Jagiello obtuvo más votos, pero eso no anula *el hecho* de que fueron elegidos *dos* socialdemócratas y *uno solo* del PSP.

En todo caso, al silenciar en la resolución *la protesta* de los dos compromisarios socialdemócratas, que representan a *toda* la socialdemocracia polaca de Varsovia, los siete procedieron *de forma antipartidista*, pues *únicamente* la socialdemocracia polaca forma parte hasta ahora de la socialdemocracia de Rusia.

Todavía peor es el segundo punto de la resolución. La elección de Jagiello "por los compromisarios burgueses judíos –se nos dice– indica una acrecida conciencia incluso en el medio burgués (!? ¿en el medio burgués *judío*?) de que sólo los socialistas pueden ser los verdaderos combatientes en favor de los legítimos (?!) intereses de las nacionalidades oprimidas".

Todo el mundo sabe que los burgueses judíos no revelaron la más tenue sombra de esa "conciencia". *Preferían* a un burgués polaco, pero se vieron *obligados* a elegir a un socialista a falta de otro partidario de la igualdad de derechos. ¡No fue una "acrecida conciencia", sino las acrecidas *dificultades* originadas por la lucha nacional entre los burgueses lo que dio el acta al diputado Jagiello!

El compromisario obrero puede (y debe) *aprovechar* las "dificultades" de dos ladrones que se pelean para dar paso a la Duma a un hombre honrado. Esto es innegable. La opinión contraria de un grupúsculo de socialdemócratas polacos (de la llamada "Directiva Principal", que ha perdido *lo principal*: Varsovia) no sirve para nada.

Pero cuando el hombre honrado ha entrado en la Duma gracias a la reyerta de los dos ladrones es ridículo y extravagante decir de *uno de ellos* que ha manifestado "acrecida conciencia". Precisamente esas alabanzas de los compromisarios burgueses judíos, innecesarias incluso *para justificar* el acta de Jagiello, demuestran *el oportunismo* de los siete miembros del grupo, su actitud *no proletaria* en el problema nacional.

En la resolución, los siete habrían debido condenar y estigmatizar la hostilidad nacional en general y la de los burgueses polacos *en particular.* Eso hubiera sido lo procedente. Pero asignar a los burgueses judíos una "acrecida conciencia" significa suscribir la propia *falta* de conciencia.

El tercer punto quiere demostrar que Jagiello es socialdemócrata. ¿Como se demuestra? 1) "Por su declaración". Eso no es una prueba. *En el Partido* se tiene en cuenta *la organización* a la cual pertenece X y no la "declaración" que pueda hacer X. Sólo los liquidadores pueden olvidar cosa tan elemental*. 2) "El respaldo de la candidatura de Jagiello por el bloque del Bund y el PSP".

¿Dónde está, pues, la socialdemocracia polaca? El bloque *sin ella* y *contra ella* (la salida de los dos compromisarios socialdemócratas de Varsovia) es la prueba del *antipartidismo* del Bund, como lo ha reconocido ¡hasta Plejánov, propenso a la conciliación!

En el punto cuarto leemos: "El PSP todavía no se ha unificado con la socialdemocracia de Rusia". ¡Eso es una verdad a medias! ¿Para qué los siete *callan* que una resolución del Partido (de diciembre de 1908) *rechazó* la unificación con el PSP? ¿Sólo para complacer a los liquidadores del Partido?

La deducción resultante de esta cojitranca y desafortunada resolución es que en ella *se separan* los "problemas de la vida interna de la socialdemocracia de Rusia" *respecto de* los "problemas de la actividad política en la Duma". Una separación que no puede ser peor. *En el Partido* no se pueden separar estos problemas. Separarlos significa separar del Partido el grupo de la Duma. Eso es el peor de los oportunismos e instaura un enorme embrollo. La táctica es determinada por las decisiones "internas" del Partido: a la "actividad política de la Duma", ¿hay que aplicarle *esta* táctica o cualquier otra "apartidista"?

El candidato del Bund, que desea pasar por parte integrante de la socialdemocracia, *carece* de voto resolutivo en "los problemas de la vida interna de la socialdemocracia".

---

* Esta frase está tachada en el manuscrito. *–Ed.*

Es esto lo único válido de la embrollada resolución de los siete diputados embrollados por los liquidadores.

Los obreros conscientes deben ayudarles, por todos los medios, a desembrollarse, deben explicarles el error cometido y trabajar empeñadamente (en la IV Duma, como se hizo en la III) para *enderezar* el grupo de la Duma. Por sí mismo, un error, al comienzo, no es para atemorizar –como ha señalado con razón K. Stalin[144]–, lo que importa es que la democracia obrera *reconozca* pública y explícitamente ese error y que consiga que se reconozca. Entonces la continuación será mejor que el principio.

Acusen sin falta recibo del artículo y si por cualquier causa deciden no publicarlo, devuélvanmelo inmediatamente, pues lo publicaré en otra parte.

Escrito en la primera quincena de diciembre de 1912

Publicado por primera vez en 1954, en el núm. 6 de la revista "Kommunist"
Firmado: V. I.

Se publica según el manuscrito

"RECONCILIACION" ENTRE NACIONALISTAS Y DEMOCRATAS CONSTITUCIONALISTAS

El balance político más prominente de los debates en la Duma sobre la declaración gubernamental es la enternecedora unidad de *nacionalistas*, octubristas y *demócratas constitucionalistas*. Nuestra así llamada "sociedad" rusa es tan impresionable a la frase altisonante y barata que hay que recalcar particularmente este *auténtico* balance de las intervenciones de *todos* los partidos exponiendo su crítica a las cuestiones políticas cardinales.

"Los partidos han desaparecido –escribía el *nacionalista* "*Nóvoe Vremia*" (núm. 13199)–. El excelente discurso del dip. Maklakov (en la sesión del 7 de diciembre) unió a toda la Duma de Estado, que le aplaudió olvidando rencillas y divergencias entre los partidos."

Todos los que se interesen seriamente por la política deberán retener en la memoria este comentario de la publicación *nacionalista*, el órgano principal de toda adulación, de la persecución a los judíos y alógenos, y reflexionar sobre el caso.

Los octubristas y nacionalistas, los seguidores de Guchkov y los de *Nóvoe Vremia* aplaudieron a Maklakov no "olvidando" las divergencias entre ellos, sino porque comprenden acertadamente la profunda *convergencia* entre la burguesía liberal y los terratenientes nacionalistas.

Convergencia que Maklakov desveló en los temas raigales de la política interior y exterior. "Rusia no busca la guerra, pero tampoco la teme", exclamó ese demócrata constitucionalista, suscitando prolongados aplausos de *los nacionalistas*. ¿Cómo no iban a aplaudirle? Para cualquiera que entienda de política está claro que los demócratas constitucionalistas expresaban con estas palabras su *asentimiento* a la política

de amenaza bélica, a la política de militarismo, de armamento naval y terrestre que sojuzga y arruina a las masas populares.

Los liberales, que apoyan el militarismo, no son de temer para la reacción, pues los reaccionarios razonan muy atinadamente: apoyar el militarismo es *hacer obra*, en tanto que las exclamaciones liberales son *meras palabras*, que no es posible convertir en realidad mientras domine la reacción. "Danos millones para el armamento y te daremos aplausos por tus frases liberales": eso es lo que dice y debe decir cualquier terrateniente feudal sensato a los Balalaikin[145] de la Duma.

¿Y la posición de Maklakov en política interior? ¿Es casual que el sacerdote de derechas se muestre "satisfecho a tope", según testimonia el propio *Rech*, o que *Nóvoe Vremia* reproduzca exultante el "leitmotiv" de Maklakov: "que no haya una Rusia partida en dos campos: el país y el Gobierno"?

No, no es casual, pues con sus alaridos sobre la conveniencia de la "reconciliación" Maklakov *en realidad* repite las palabras de Kokovtsov. ¡También Kokovtsov quiere la "reconciliación"!

Kokovtsov *no* desea cambios en la correlación de fuerzas sociales. Maklakov no manifestó *ni la menor* comprensión acerca del *tipo* de cambio que hace falta y de *cómo* puede lograrse ese cambio. "Reconciliación" es precisamente la palabra que *encubre* el único problema serio: el de las condiciones y medios para conseguir ese cambio; lo encubre mediante la frase podrida que nada dice, que embota la conciencia cívica de las masas y las adormece.

Desprecio merece una "sociedad" capaz de aplaudir los discursos de los Maklakov sobre la "reconciliación".

En el discurso del representante de los obreros, Malinovski, sobre la declaración ministerial, tanto los nacionalistas como los demócratas constitucionalistas procuraron no advertir *el planteamiento* de los problemas por parte de la democracia. Pero es que Malinovski hablaba para un público distinto, *enteramente* distinto.

"Pravda", núm. 194, 15 de diciembre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda

LOS NACIONAL-LIBERALES

De unos años a esta parte se advierte entre los liberales rusos cierto fraccionamiento. Del campo liberal, tomado en su conjunto, empieza a segregarse una burguesía "auténtica". El capital liberal forma *su* propio partido, al que deben pasar (y pasan) muchos elementos de la burguesía que antes hacían causa común con los octubristas, y al que, por otra parte, se encaminan los elementos más moderados, los burgueses más acaudalados y "respetables" del Partido Demócrata Constitucionalista.

El grupo de los "progresistas" de la III y la IV Duma, así como el grupo "progresista" del Consejo de Estado están a un paso de convertirse en representación oficial de ese partido de la burguesía nacional-liberal en la palestra parlamentaria. El reciente congreso de los "progresistas" pergeñó virtualmente el programa nacional-liberal que *Rússkaya Molvá*[146] postula ahora.

¿Qué quieren los llamados "progresistas"? ¿Por qué los denominamos nacional-liberales?

No quieren la dominación plena e indivisa de los grandes terratenientes y los burócratas. Buscan con ahínco –y lo dicen explícitamente– una Constitución moderada, restrictiva, de sistema bicameral y sufragio antidemocrático. Quieren un "poder fuerte" que sea el vehículo de una política "patriótica" con vistas a conquistar, a sangre y fuego, nuevos mercados para la "industria nacional". Quieren que los burócratas cuenten con ellos tanto como cuentan con los Purishkévich.

Entonces estarían dispuestos a olvidar sus "viejas cuentas" con los reaccionarios y a trabajar mancomunadamente con ellos en la obra de construir la "gran" Rusia capitalista.

A estos hombres les separa del Partido Octubrista la fuerza excesiva que en este último tiene el elemento terrateniente y el ser acomodaticio hasta la impotencia. Del Partido Demócrata Constitucionalista les separa su aversión al coqueteo demagógico de los demócratas constitucionalistas con la democracia. La falsaria palabrería demócrata constitucionalista sobre el sufragio universal, sobre la enajenación forzosa de la tierra (aunque sea con rescate) les parece completamente superflua e inadmisible a estos "mesurados" constitucionalistas.

Los nacional-liberales se pronuncian sin ambages: no hay que temer las acusaciones de "connivencia con las fuerzas reaccionarias", hay que combatir abiertamente los "llamamientos a la ocupación de los latifundios" y la "incitación del odio a las clases poseedoras"; en lo que respecta a la "fuerza militar" no debe haber derechas ni izquierdas:

"Hemos vuelto a la patria... El ejército ruso es... *nuestro* ejército... La justicia rusa no es un juicio de Shemiaka[147], es *nuestra* justicia... El poderío ruso exterior no es un capricho vanidoso de la burocracia, es *nuestra* fuerza y alegría". (Véase las declaraciones programáticas de *Rússkaya Molvá*.)

Los nacional-liberales tienen sin duda cierto "futuro" en Rusia. Serán el partido de la burguesía capitalista "auténtica", tal como lo vemos en Alemania. Se quedarán con los demócratas constitucionalistas los elementos liberales puramente intelectuales, con poco "basamento". Con los nacional-liberales se irán ideólogos como Struve, Maklakov, Protopópov, Kovalevski y otros que desde ya hace mucho tienen un pie en el campo reaccionario. A ellos se unirán indudablemente los moderadísimos elementos terratenientes tipo Shípov, que también preconizan una Constitución restrictiva, una "Constitución" para los ricos. (No en vano el señor Struve recordaba hace poco con tanto amor al señor Shípov...)

El sueño de los "progresistas" con un "poder fuerte" mantenedor de una política liberal es irrealizable a corto plazo, por supuesto. Por lo tanto, los Jvostov y los Purishké-

vich seguirán felices y contentos. A lo mejor, el Partido Nacional-Liberal no llegará ahora a configurarse definitivamente y su periódico dejará de existir, como sucedió hace tres años con *Slovo*[148], que en líneas generales se proponía idénticos fines. (En la Duma, sin embargo, los "progresistas" se han fortalecido relativamente en comparación con los demócratas constitucionalistas.) Pero la comparecencia pública de la burguesía nacional-liberal indica, en todo caso, que los antagonismos de clase han madurado notoriamente en Rusia.

A la autodeterminación de la burguesía capitalista deben los obreros contraponer una decuplicada energía de cara a *su* organización y *su* autodeterminación como clase.

"Pravda", núm. 200, 22 de diciembre de 1912

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA ACTITUD HACIA EL LIQUIDACIONISMO Y LA UNIDAD

Tesis

1. Cuatro años de lucha contra el liquidacionismo.

   Definición del liquidacionismo por el Partido en *diciembre* de 1908. Reprobación del liquidacionismo no por el trabajo legal, sino por la destrucción del Partido. Victoria del antiliquidacionismo en el ámbito legal en 1912 ("**Pravda**" y **las elecciones**).

2. Los liquidadores provocan la escisión. Los liquidadores se separan del Partido. Sus grupos de iniciativa son producto y expresión de la escisión.

3. La Conferencia de agosto de 1912 es, por su composición, antipartidista, como lo tuvieron que reconocer hasta los conciliadores.

   Es inadmisible la actuación, en nombre del Partido Socialdemócrata, de los grupúsculos en el extranjero, que no tienen mandato directo de ninguna organización socialdemócrata de Rusia y que no actúan por acuerdo con ninguna de ellas.

4. Las resoluciones de la Conferencia de agosto sobre los problemas fundamentales del movimiento y, ante todo, sobre el problema fundamental del reconocimiento, pleno y sincero, del partido ilegal, son, si empleamos la expresión más suave posible, "diplomacia", es decir, evasión de una respuesta directa. De hecho son resoluciones liquidacionistas.

5. La conducta política del grupo liquidacionista en *Nasha Zariá* y *Luch* después de la Conferencia (de agosto) demostró la índole absolutamente antipartidista de este grupo, lo cual se expresó en (a) la prédica de un partido abierto; (b) la mofa de la "clandestinidad" en la prensa legal; (c) la lucha contra las huelgas revolucionarias y contra la lucha revolucionaria de masas en general.

   Necesidad de una lucha decidida contra este grupo, como antipartidista.

6. Defender la unidad en la prensa legal, eludiendo y velando el fondo del asunto, es decir, el problema de *reconocer en la práctica* el partido ilegal, es engañar a los obreros.

7. Necesidad absoluta de la unidad de todas las corrientes y matices en la organización ilegal. Llamamiento a esta unidad.

Escrito en diciembre de 1912

Publicado por primera vez en 1939, en el núm. 1 de la revista "Bolshevik"

Se publica según el manuscrito

COMUNICADO Y RESOLUCIONES DE LA REUNION DE CRACOVIA DEL COMITE CENTRAL DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO[149]

Publicado en la primera quincena de febrero (nuevo calendario) de 1913, en folleto aparte editado en París por el CC del POSDR

Se publica según el texto del folleto cotejado: el Comunicado con el manuscrito, y las resoluciones con la edición hectografiada

La resolución sobre la reorganización y la actividad de la Redacción del periódico "Pravda" se publicó por primera vez en 1956 en el núm. 11 de la revista "Voprosi Istórii"

Se publica según la copia manuscrita de N. K. Krúpskaya

COMUNICADO

En febrero del año en curso se ha celebrado una Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido. Se ha logrado que participen en ella miembros de las organizaciones ilegales del Partido en Petersburgo (cinco), región de Moscú (dos), Sur (dos), Urales y el Cáucaso. No hubo posibilidad de que se efectuaran elecciones en las organizaciones locales, en vista de lo cual la Reunión no se constituyó en conferencia. Las medidas policiales impidieron la asistencia de algunos miembros del CC.

Casi todos los presentes han participado de modo destacado en sociedades obreras legales de diverso género y en la utilización de las llamadas "posibilidades legales". De esta suerte, la composición de la Reunión ha reflejado un cuadro exacto de todo el trabajo del Partido en las principales regiones de Rusia.

La Reunión se ha compuesto de once sesiones y ha elaborado resoluciones (aparte de las reservadas)* sobre los puntos siguientes del orden del día: 1) Ascensión revolucionaria, huelgas y tareas del Partido. 2) Construcción de la organización ilegal. 3) El grupo socialdemócrata de la Duma. 4) La prensa del Partido. 5) La campaña de seguros. 6) Actitud hacia el liquidacionismo. La unidad. 7) Las organizaciones socialdemócratas "nacionales".

---

* Las palabras entre paréntesis fueron tachadas en el manuscrito y, por razones conspirativas, no se incluyeron en el folleto. *–Ed.*

Las resoluciones han sido aprobadas por unanimidad, con la única excepción de la abstención de un camarada en dos puntos de la resolución "del seguro", y otro en algunos detalles de la resolución "nacional".

Las resoluciones aprobadas por el Comité Central constituyen un resumen de la experiencia del Partido y proporcionan la línea orientadora en todos los problemas más importantes del trabajo socialdemócrata en la Rusia actual.

* * *

Es de capital importancia para la socialdemocracia tener sistemáticamente en cuenta la experiencia de 1912, porque ha sido un año de gran cambio, de cambio histórico en el movimiento obrero de Rusia. No se trata sólo de que el abatimiento y la dispersión han dejado paso a la reanimación. La clase obrera ha pasado en masa a la ofensiva contra los capitalistas y la monarquía zarista. La oleada de huelgas económicas y políticas ha alcanzado tal amplitud, que en este sentido Rusia vuelve a estar *a la cabeza de todos* los países del mundo, aun de los más desarrollados.

Por supuesto, este hecho no hará que ningún obrero con conciencia de clase olvide hasta qué punto los proletarios de los países libres nos han aventajado en la organización y la educación clasista de las masas. Pero este hecho demuestra que Rusia ha entrado en un período de crecimiento de *una nueva revolución*.

Incumbe a la clase obrera la magna tarea de despertar para la revolución a todas las masas democráticas y educarlas en la lucha, de dirigirlas para desencadenar el poderoso embate que deberá proporcionar a Rusia la libertad y la república tras la demolición de la monarquía de los Románov. Apoyo en todos los terrenos a la lucha revolucionaria abierta de las masas, organización, ampliación, profundización y fortalecimiento de ésta: tal es la tarea esencial del momento. No es un socialdemócrata quien no ha tomado conciencia de esta tarea, quien no trabaja en una organización, grupo o célula ilegales, que están al servicio del desarrollo de la revolución.

(1

Совѣщаніе Ц.К. Росс. С.Д. Раб. Партіи съ партійными работниками.

Въ февралѣ текущаго года состоялось совѣщаніе Ц.К. Росс. С.Д. Р.П. съ партійными работниками. На со-вѣщаніи удалось привлечь членовъ нѣсколькихъ партійныхъ организацій Петербурга (четырехъ), Московской области (дву-хъ), Юга (двухъ), Урала и Кавказа. Про-извести выборы отъ другихъ организа-

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin que expone el Comunicado de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido. – 1913

Tamaño reducido

* * *

La ascensión revolucionaria del proletariado en 1912 ha sido el motor principal del cambio operado, y reconocido por todos, en el ánimo de la democracia. La socialdemocracia ha obtenido notables victorias tanto en las elecciones a la IV Duma como en la aparición de una prensa obrera legal que puede difundir por lo menos los elementos básicos de la teoría marxista. Si el Gobierno zarista no ha podido impedir estos éxitos ello obedece exclusivamente a que la lucha revolucionaria abierta de las masas ha modificado toda la situación política y social. El POSDR, que prosigue su trabajo indeclinable, persistente y sistemático en la utilización de todas y cada una de las "posibilidades legales" sin excepción, desde la tribuna de la Duma ultrarreaccionaria hasta una simple sociedad de templanza, no olvida ni por un instante que sólo merece el elevado título de miembro del Partido quien realiza todo su trabajo entre las masas ateniéndose realmente al espíritu de las decisiones del Partido, meditadas y aprobadas desde el punto de vista de la revolución en ascenso y no desde el punto de vista de la "legalidad" del 3 de junio. No rendirnos ante la confusión y la desintegración que nos legó el período de 1908 a 1911, sino combatirlas: tal es nuestra tarea. No seguir la corriente de un legalismo caótico y sórdido, sino utilizar todas las posibilidades legales para agrupar poco a poco en torno del Partido ilegal a todo lo que da señales de vida: tal es nuestra misión. Nada de paz con quienes abusan del legalismo para sembrar el escepticismo y la indiferencia hacia la lucha revolucionaria de las masas o incluso para entorpecerla directamente: tal es nuestra consigna.

La garantía de su realización no está en reducir nuestras reivindicaciones, ni en cercenar nuestro programa, ni en adoptar la táctica de atraer a gente poco enterada con la consigna engañosa de que son fáciles tales o cuales reformas constitucionales bajo el zarismo ruso. No. La garantía está en educar a las masas en el espíritu de la democracia consecuente y de la conciencia de que son falsas las ilusiones constitucionalistas. La garantía está en la organización revolu-

cionaria de la clase de vanguardia, del proletariado, y en el gran entusiasmo revolucionario de las masas.

El período de desenfreno contrarrevolucionario nos ha legado la confusión y el revoltijo ideológicos, la dispersión organizativa en muchos focos del movimiento obrero, los métodos primitivos y la forzada desvinculación de algunos respecto del Partido y, en otros, una actitud despectiva y hasta malévola hacia la "clandestinidad", que custodia los mandamientos de la revolución y elabora la táctica revolucionaria. La ruptura de los liquidadores con el Partido Socialdemócrata, el aislamiento de hecho, y en algunos lugares el olvido de los principios de la socialdemocracia y el desastre de las organizaciones "nacionales" socialdemócratas han agudizado al máximo la demanda de *unidad*.

La unidad del proletariado socialdemócrata es condición necesaria de sus victorias.

La unidad del proletariado socialdemócrata es imposible sin la unidad de *su* Partido, el POSDR.

Y llegados aquí vemos en el acto que no se puede resolver el problema de esta unidad sin haber resuelto en los hechos, y no sólo de palabra, el de la necesidad de un partido ilegal. Quien habla de unidad y aboga al mismo tiempo por un "partido obrero abierto" se engaña y engaña a los obreros. Quien habla de la unidad y finge que este problema se puede resolver, se puede aclarar, se puede plantear, aunque sólo sea eso, en el marco de la legalidad, ése se engaña y engaña a los obreros.

No. No son las frases vacías sobre la "unidad" que leemos en la prensa legal, no son los acuerdos con diversos grupúsculos de intelectuales que "desvarían cada uno por su lado", ni la diplomacia de negociaciones en el extranjero lo que puede resolver el problema de la unidad, sino *únicamente la unificación* sobre el terreno, *la fusión* efectiva en una organización ilegal única de *todos* los obreros miembros del POSDR.

Los obreros han comenzado ya por sí mismos, desde abajo, a resolver el problema de la unidad de la única manera seria y práctica posible. La Reunión insta a todos los socialdemócratas a seguir el mismo camino.

Los obreros socialdemócratas restablecen por doquier las organizaciones ilegales únicas del POSDR en forma de células y comités de fábrica, de grupos zonales, de centros urbanos, de grupos socialdemócratas en las organizaciones legales *de todo tipo*, etc. El que no quiera encerrarse en la situación de solitario impotente deberá incorporarse a estas organizaciones. El reconocimiento del Partido ilegal y el apoyo a la lucha revolucionaria de las masas se llevan a cabo en ellas bajo el control de los propios obreros.

* * *

El período de desastre toca a su fin. Ha llegado el momento de aunar las fuerzas. Agrupémonos en las organizaciones ilegales del POSDR. Sus puertas no están cerradas para ningún socialdemócrata que quiera trabajar en ellas, que quiera ayudar a la organización del proletariado, a su lucha contra el capital, a su embate revolucionario ya iniciado contra la monarquía zarista.

Lenta, pero indefectiblemente madura en Rusia una crisis política nacional. El sistema del 3 de junio fue el último intento de salvar la monarquía ultrarreaccionaria del zar, un intento de renovarla mediante la alianza con los altos sectores de la burguesía, y ese intento ha fracasado. Las nuevas fuerzas de la democracia crecen y se vigorizan no día a día, sino hora a hora entre los campesinos y la burguesía urbana de Rusia. Con más rapidez que antes aumenta en el campo y la ciudad el número de proletarios, crecen su grado de organización, su cohesión, su seguridad de que nadie les puede vencer, reforzada por la experiencia de las huelgas de masas.

El POSDR, que organiza en un todo único a las fuerzas de vanguardia de este proletariado, deberá conducirlo a las batallas revolucionarias en nombre de nuestras viejas reivindicaciones revolucionarias.

El Comité Central del POSDR

Febrero de 1913

RESOLUCIONES

ASCENSION REVOLUCIONARIA, HUELGAS Y TAREAS DEL PARTIDO

1. El hecho de mayor relieve en la historia del movimiento obrero y de la revolución rusa durante 1912 es el magnífico desarrollo de las huelgas del proletariado, tanto económicas como políticas. En las huelgas políticas, el número de participantes ha llegado al millón.

2. Merece especial atención el carácter de las luchas huelguísticas de 1912. En toda una serie de casos, los obreros presentan simultáneamente reivindicaciones económicas y políticas, un período de huelgas económicas es seguido por otro de huelgas políticas, y viceversa. La lucha contra los capitalistas por recuperar las conquistas de 1905 arrebatadas por la contrarrevolución y la creciente carestía de la vida ponen en pie a nuevos y nuevos sectores obreros, planteando ante ellos los problemas políticos en su forma más aguda. Todos estos tipos de conexión y entrelazamiento de la lucha económica y la lucha política son condición y garantía de la potencia del movimiento y generan la huelga revolucionaria de masas.

3. El comienzo de los estallidos del descontento y levantamientos en la Armada y el Ejército, que ponen su sello a 1912, guarda indudable relación con las huelgas obreras revolucionarias de masas y señala un incremento de la efervescencia y la indignación en vastos sectores de la democracia, y en particular entre los campesinos, que suministran al Ejército el contingente principal.

4. Todos estos hechos, combinados con la izquierdización general del país que se expresó en las elecciones a la IV Duma –a pesar del descarado amaño de éstas por el Gobierno

zarista ultrarreaccionario– han mostrado de modo concluyente que Rusia ha entrado de nuevo en un período de lucha revolucionaria abierta de las masas. La nueva revolución de cuyo comienzo somos testigos es resultado insoslayable de la bancarrota de la política zarista del 3 de junio. Esta política no ha podido satisfacer ni siquiera a la gran burguesía, la más servil. Las masas del pueblo están todavía más tiranizadas, sobre todo las nacionalidades oprimidas, y los campesinos de nuevo se encuentran en un estado en el que millones y millones de seres padecen hambre.

5. En estas circunstancias, las huelgas revolucionarias de masas tienen excepcional importancia porque, además, constituyen uno de los medios más eficaces para superar la apatía, la desesperación y la dispersión del proletariado rural y de los campesinos, para despertarlos a la actividad política independiente e incorporarlos a acciones revolucionarias más solidarias, simultáneas y vastas.

6. Las organizaciones del Partido, al ampliar e intensificar su propaganda en favor de las reivindicaciones inmediatas del POSDR –república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de todos los latifundios en beneficio de los campesinos–, deben destacar a uno de los primeros lugares de su actividad el apoyo total a las huelgas revolucionarias de masas, así como el desarrollo y la organización de todo género de acciones revolucionarias de las masas. Es necesario en particular destacar como tarea inmediata la organización de manifestaciones revolucionarias en las calles, tanto combinadas con huelgas políticas como en forma de acciones independientes.

7. El empleo por algunos capitalistas del *lock-out* (despidos en masa) contra los huelguistas presenta nuevas tareas a los obreros. Es necesario estudiar atentamente las condiciones económicas de la huelga en cada zona, en cada sector industrial, en cada caso separado a fin de buscar nuevas formas de lucha (por ejemplo, la huelga italiana) para hacer frente al *lock-out* y, en su caso, reemplazar las huelgas políticas por mítines revolucionarios y manifestaciones revolucionarias en las calles.

8. Algunos órganos de la prensa legal, al margen por completo del concepto que les merezca tal o cual huelga, sostienen una campaña general contra las huelgas revolucionarias de masas. Esta campaña, además de la prensa liberal, la sostiene, por ejemplo, el grupo de liquidadores de *Luch*, a despecho de un considerable sector de los obreros que, de una forma u otra, apoyan a dicho periódico. Por esta razón, es tarea de todos los obreros socialdemócratas encuadrados en el Partido: 1) sostener una lucha resuelta contra este grupo; 2) explicar sistemática y perseverantemente a todos los obreros, sin distinción de tendencias, el daño que tal prédica ocasiona, y 3) cohesionar a todas las fuerzas proletarias para seguir impulsando la propaganda y las acciones revolucionarias de las masas.

CONSTRUCCION DE LA ORGANIZACION ILEGAL

1. Al hacer el balance del movimiento obrero y del trabajo del Partido en 1912, esta Reunión estima que:

la nueva ola iniciada de acciones revolucionarias de las masas confirma plenamente acuerdos anteriores del POSDR (y en particular los de la Conferencia de enero de 1912) referentes a la construcción del Partido. La lucha huelguística de 1912, la campaña electoral socialdemócrata para la IV Duma, la marcha de la campaña de seguros, etc., muestran sin duda alguna que en la época que vivimos, el único tipo correcto de estructura organizativa es un partido ilegal como suma de células del mismo rodeadas por una red de asociaciones obreras legales y semilegales.

2. Es absolutamente obligado adaptar las formas organizativas de la construcción ilegal a las condiciones locales. La diversidad de formas de protección de las células ilegales y la mayor flexibilidad posible en la adaptación de las formas de trabajo a las condiciones locales y al modo de vida concreto son la garantía de la vitalidad de la organización ilegal.

3. La principal tarea inmediata en el terreno de la labor organizativa es ahora: constituir en todas las empresas

comités fabriles ilegales estrictamente del Partido integrados por los elementos obreros más activos. La enorme ascensión del movimiento obrero crea condiciones en las que resulta posible la reconstitución de los comités fabriles del Partido y el fortalecimiento de los existentes en la inmensa mayoría de los casos.

4. La Reunión señala que ahora ha madurado plenamente la necesidad de crear en cada centro una organización dirigente única a partir de los grupos locales dispersos.

Como tipo de organización urbana ha destacado, por ejemplo, en Petersburgo, un comité urbano dirigente que se ha constituido combinando el principio de electividad por células distritales y el de cooptación.

Este tipo de organización permite establecer el nexo más estrecho y directo entre el órgano dirigente y las células de base, al tiempo que permite crear un órgano ejecutivo de pocos miembros, ágil y particularmente clandestino, autorizado para actuar en todo momento en nombre de toda la organización. La Reunión recomienda este mismo tipo para los demás centros del movimiento obrero, con las modificaciones que impongan las condiciones locales y el modo de vida concreto.

5. Con vistas a establecer estrechos vínculos entre las organizaciones locales y el CC, y también para orientar y unificar el trabajo del Partido, la Reunión considera imperativo organizar centros regionales en las zonas principales del movimiento obrero.

6. Se destaca el sistema de apoderados como una de las tareas prácticas más importantes para establecer una ligazón viva y permanente entre el CC y los grupos socialdemócratas locales, así como para crear formas flexibles de dirección del trabajo local en los grandes centros del movimiento obrero. Los apoderados deben ser reclutados entre los obreros dirigentes del trabajo local. Sólo los obreros de vanguardia pueden fortalecer y consolidar por sí mismos el aparato central del Partido, en el plano local y en toda Rusia.

7. La Reunión expresa el deseo de que el CC organice,

con la mayor frecuencia posible, reuniones con los funcionarios locales del Partido que actúan en los distintos sectores del trabajo socialdemócrata.

8. La Reunión subraya las repetidas decisiones del Partido en el sentido de que el partido obrero no puede subsistir si no es con las cuotas regulares y las contribuciones de los obreros. Sin estas aportaciones, particularmente en las condiciones actuales, es absolutamente imposible la existencia de la más modesta institución. central (local y de toda Rusia) del Partido.

9. (Se reserva su publicación.)

EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA

1. La Reunión consigna que, a pesar de inauditas persecuciones y del amaño de las elecciones por parte del Gobierno, a pesar del bloque de ultrarreaccionarios y liberales contra los socialdemócratas, que en muchos lugares ha adquirido plena configuración, el POSDR ha obtenido destacadas victorias en las elecciones a la IV Duma. Ha sido casi general el aumento de votos a favor de los socialdemócratas en la segunda curia urbana, que la socialdemocracia sustrae cada vez más a la influencia de los liberales. Y en la curia obrera, la principal para nuestro Partido, el POSDR mantiene su predominio absoluto, siendo de notar que la clase obrera, al elegir únicamente a los candidatos a diputado bolcheviques de la curia, ha subrayado con singular unanimidad su lealtad indeclinable al viejo POSDR y a sus legados revolucionarios.

2. La Reunión saluda la enérgica actividad de los diputados socialdemócratas en la IV Duma, que se ha expresado en sus discursos e interpelaciones y en la lectura de una declaración que en líneas generales expone con acierto los principios fundamentales de la socialdemocracia.

3. Reconociendo como única correcta la tradición establecida en nuestro Partido, en virtud de la cual el grupo socialdemócrata en la Duma es un cuerpo subordinado al Partido, como todo único, representado por sus organismos

centrales, la Reunión estima que, en interés de la educación política de la clase obrera y de la correcta organización del trabajo del Partido en la Duma, se debe prestar atención especial a cada paso del grupo socialdemócrata y de tal modo ejercer el control del Partido sobre el grupo.

4. La Reunión no puede dejar de ver una infracción clara del deber partidista por parte del grupo socialdemócrata en la resolución concerniente a Jagiello. Dicha resolución respalda la acción escisionista del Bund, que ha pactado un acuerdo con un partido no socialdemócrata (el PSP) contra los socialdemócratas polacos y que ha hecho triunfar la candidatura de Jagiello, no socialdemócrata, en oposición a todos los compromisarios socialdemócratas, que constituían la mayoría en el colegio de compromisarios obreros. De este modo el grupo ha profundizado la división entre los obreros de Polonia y ha dificultado la unidad en el conjunto del Partido.

5. La defensa hecha por el camarada Chjenkeli, en nombre del grupo, de la autonomía nacional cultural, presentada como "formación de las instituciones necesarias para el desarrollo libre de cada nacionalidad", es una infracción clara del Programa del Partido[150]. El II Congreso del Partido, que aprobó el Programa[151], rechazó en una votación especial una formulación virtualmente idéntica. Para un partido proletario son inadmisibles las concesiones a los ánimos nacionalistas, incluso en esa forma disimulada.

6. La votación del grupo socialdemócrata en favor de la moción de procedimiento progresista (en realidad octubrista) relativa a la declaración gubernamental, en vez de presentar una moción socialdemócrata independiente, es una negligencia que debe ser señalada por el Partido, en vista de los malévolos comentarios de la prensa liberal[152].

7, 8 y 9. (Se reserva su publicación.)[153]

PUBLICACIONES ILEGALES

Luego de debatir el punto sobre la necesidad de impulsar por todos los medios las publicaciones ilegales y de elaborar una serie de indicaciones concretas al respecto, la

Reunión invita encarecidamente a todas las organizaciones locales del Partido, a todas las células obreras y a los obreros individualmente a manifestar mayor iniciativa e independencia en lo que se refiere al transporte y a los contactos con el Buró del CC[154] para la divulgación de las publicaciones ilegales.

CAMPAÑA DE SEGUROS

Tras dejar constancia de que la clase obrera y su Partido, a pesar de todas las persecuciones, han manifestado gran energía en defensa de los intereses proletarios frente a la implantación de la ley de seguros[155], la Reunión estima que:

1. Es necesario desplegar la lucha más resuelta y unida contra los intentos del Gobierno y de los capitalistas para obligar a los obreros a elegir a ciegas, sin permitir asambleas obreras, sus delegados a las cajas de asistencia médica.

2. Los obreros deben propugnar en todas partes la celebración organizada por ellos mismos de asambleas para la elección previa de los candidatos a delegados que ellos deseen.

3. Los obreros deben organizar mítines revolucionarios para protestar contra la violencia y los abusos que acompañan la implantación de las leyes de seguros.

4. En todo caso es necesario preparar de antemano la lista obrera de candidatos a delegados con la inclusión de los obreros socialdemócratas más influyentes y apoyar con unanimidad esta lista incluso allá donde no se haya conseguido realizar asambleas.

5. La Reunión considera improcedente y perjudicial el boicot a las elecciones de delegados. Los esfuerzos principales de los capitalistas tienden ahora a impedir que los obreros se adueñen de ciertos núcleos proletarios fabriles como deberían llegar a ser las cajas de asistencia médica de los obreros. Un boicot, que en estos momentos desuniría a los obreros, no haría más que favorecer esos esfuerzos de los capitalistas.

6. La lucha por unas elecciones limpias de delegados a las cajas de asistencia médica no debe interrumpirse ni por un instante. Por todos los medios, con todas las fuerzas, aprovechando cualquier oportunidad propicia, y sin permitir a los patronos que consideren asegurada la marcha normal de la producción, y ampliando y desarrollando la lucha de los obreros, no se debe renunciar al propio tiempo a la aprobación de la lista socialdemócrata, a pesar de todos los obstáculos. Las elecciones no excluyen el desarrollo posterior de la lucha. Por el contrario, con la elección como delegados de socialdemócratas experimentados facilitaremos la lucha por unas elecciones limpias, en la cual los delegados ayudarán por todos los medios a los obreros.

7. Allá donde las elecciones se efectúen sin asambleas es necesario hacer campaña por todos los medios posibles para los obreros en favor de la reelección de los delegados mediante la libertad efectiva de elecciones con la celebración de asambleas.

8. El grupo socialdemócrata de la Duma debe presentar en el acto una nueva interpelación acerca de la negativa a los obreros de celebrar asambleas para las elecciones.

9. Toda la campaña relacionada con la implantación de los seguros debe realizarse en estrecha conexión con la clarificación de todo el estado de cosas en la Rusia zarista, explicando nuestros principios socialistas y nuestras reivindicaciones revolucionarias.

ACTITUD HACIA EL LIQUIDACIONISMO Y LA UNIDAD

1. Los cuatro años de lucha del Partido contra el liquidacionismo han demostrado toda la razón que asistía a la Conferencia de diciembre del POSDR, en 1908, al hacer esta definición:

"Son intentos de cierto sector de intelectuales del Partido de liquidar la organización existente del POSDR y reemplazarla por un conglomerado informe en el marco de la legalidad, cueste lo que cueste, aunque el precio de esta

última se tuviera que pagar con la renuncia al Programa, la táctica y las tradiciones del Partido".

En consecuencia se condena a los liquidadores no por preconizar la necesidad del trabajo legal, sino por abdicar del Partido ilegal y querer destruirlo.

La publicación del primer diario obrero marxista en Rusia y la elección, en la curia obrera, únicamente de los candidatos a diputado bolcheviques curiales han demostrado de modo concluyente que el Partido ha sabido dominar el campo de la actividad legal, desplazando a los liquidadores.

2. Al marcharse del Partido ilegal y agruparse al margen de sus organizaciones locales, los liquidadores han llevado a cabo una escisión, que han consolidado al crear en una serie de localidades, particularmente en Petersburgo, los llamados grupos de iniciativa. La Conferencia de enero de 1912 del POSDR, que decidió que el grupo liquidador de redactores de *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni*, núcleo de los grupos de iniciativa, "se ha colocado definitivamente fuera del Partido" *, no hizo sino dejar constancia de la escisión realizada por los liquidadores.

3. La Conferencia de agosto de 1912, que se denominó "conferencia de las organizaciones del POSDR", fue en realidad una conferencia liquidacionista, puesto que el sector principal y dirigente en ella fue el grupo liquidador de redactores, que se había separado del Partido y está divorciado de las masas obreras rusas.

4. La lealtad al Partido ilegal por parte de la aplastante mayoría de los obreros avanzados, obligó a la Conferencia de agosto a hacer aparentes concesiones al partidismo y a reconocer, presuntamente, al Partido ilegal. En realidad, todas las resoluciones de dicha Conferencia están impregnadas hasta la médula de liquidacionismo, e inmediatamente después de la Conferencia, *Nasha Zariá* y *Luch*, que anunció su adhesión a las decisiones de agosto, emprendieron con mayor empeño aún su prédica liquidacionista

a) por un partido abierto,

* Véase *O. C.*, t. 21, pág. 164.–*Ed.*

b) contra la actuación clandestina,

c) contra el Programa del Partido (defensa de la autonomía nacional cultural, revisión de las leyes agrarias aprobadas por la III Duma, desplazamiento a un segundo plano de la consigna de república, etc.),

d) contra las huelgas revolucionarias de masas,

e) por una táctica reformista exclusivamente legal.

Por eso sigue siendo tarea del Partido el despliegue de una lucha enérgica contra el grupo de liquidadores de *Nasha Zariá* y *Luch* y el explicar a las masas obreras el profundo daño que causan estas publicaciones.

5. La campaña por la "unidad" iniciada por los liquidadores en la prensa legal elude y vela el problema principal, el de la incorporación al Partido ilegal y el trabajo en él, con lo cual siembra la confusión entre los obreros, ya que tal problema ni siquiera se puede plantear en la prensa legal. En la práctica, los liquidadores siguen procediendo como escisionistas, cosa que con particular evidencia lo han demostrado las elecciones en Petersburgo: cuando los compromisarios quedaron divididos en dos grupos iguales, fueron los liquidadores los que rechazaron la propuesta de echar suertes, la única manera de evitar la división de los obreros ante los partidos burgueses.

6. A condición de que se reconozca la organización ilegal del POSDR y el ingreso en ella, la unidad de los obreros socialdemócratas de todas las corrientes y matices aparece como una necesidad absoluta dictada imperiosamente por todos los intereses del movimiento obrero.

La unificación acorde con tales principios ya se ha llevado a cabo en la organización del distrito de Narva, de Petersburgo, y en una serie de organizaciones provinciales.

7. La Reunión apoya con toda energía esta unificación y recomienda que en todas partes se inicie en seguida por abajo, a partir de los comités de fábrica, grupos de distrito, etc., debiendo comprobar los camaradas obreros si realmente se lleva a la práctica el reconocimiento de la organización ilegal y la disposición de apoyar la lucha revolucionaria de las masas y la táctica revolucionaria. Sólo en la medida en que

se logre de hecho esta unidad por abajo se alcanzará la cohesión definitiva del Partido y el fortalecimiento total de la unidad a nivel de toda Rusia.

LAS ORGANIZACIONES SOCIALDEMOCRATAS "NACIONALES"

1. La experiencia de 1912 ha confirmado plenamente lo acertado del acuerdo adoptado por la Conferencia de enero (1912) del POSDR sobre este asunto*. El apoyo prestado por el Bund a la candidatura de Jagiello, no socialdemócrata, contra los socialdemócratas polacos, y la infracción del Programa del Partido en favor del nacionalismo por la Conferencia de agosto (1912) de los liquidadores, el Bund y los socialdemócratas letones, evidencian con singular claridad la bancarrota total de los principios federalistas en la estructura del Partido Socialdemócrata y el profundo daño que a la causa proletaria infiere el aislamiento de las organizaciones socialdemócratas "nacionales".

2. Por ello, la Reunión insta reiteradamente a los obreros de todas las nacionalidades de Rusia a rechazar de la forma más decidida el nacionalismo belicoso de la reacción, a combatir todas las manifestaciones del espíritu nacionalista entre las masas trabajadoras y a la más estrecha cohesión y fusión de los obreros socialdemócratas en organizaciones unitarias locales del POSDR, que realizan su trabajo en cada uno de los idiomas del proletariado local y una verdadera unidad desde abajo, como se ha practicado desde siempre en el Cáucaso.

3. La Reunión expresa su profundo pesar por la escisión ocurrida en las filas de la socialdemocracia polaca, que debilita extraordinariamente la lucha de los obreros socialdemócratas de Polonia. La Reunión se ve obligada a hacer constar que la Directiva Principal de la socialdemocracia polaca, que no representa en estos momentos la mayoría de las organizaciones socialdemócratas del proletariado polaco,

---

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 145-146.–*Ed.*

recurre a procedimientos inadmisibles de lucha contra esta mayoría (por ejemplo, la sospecha infundada de que existía una provocación en toda la organización de Varsovia). La Reunión invita a todas las organizaciones del Partido que mantienen contacto con los obreros socialdemócratas polacos a prestar su ayuda para la creación de la verdadera unidad de la socialdemocracia polaca.

4. La Reunión señala en particular el extremo oportunismo y liquidacionismo de las decisiones aprobadas por la última (IX) Conferencia del Bund, que ha retirado el lema de la república, relegado a un segundo plano el trabajo ilegal y revelado olvido de las tareas revolucionarias del proletariado. Es igualmente condenable la resistencia del Bund a la unificación de todos los obreros socialdemócratas en el plano local (en Varsovia, Lodz, Vilna, etc), unificación en la que a partir de 1906 viene insistiendo una y otra vez el POSDR en sus congresos y conferencias.

5. La Reunión saluda a los obreros socialdemócratas revolucionarios de la organización letona que despliegan una perseverante propaganda de espíritu antiliquidacionista, y lamenta que el CC de la socialdemocracia letona se incline a apoyar las actividades antipartidistas de los liquidadores.

6. La Reunión expresa la firme seguridad de que la ascensión revolucionaria iniciada, las huelgas económicas y políticas de masas, las manifestaciones en las calles y otras formas de lucha revolucionaria abierta de las masas ayudarán a la plena cohesión y la fusión de los obreros socialdemócratas en el plano local, sin distinción de nacionalidades, de suerte que fortalecerá el embate contra el zarismo, que oprime a todos los pueblos de Rusia, y contra la burguesía de todas las naciones de Rusia, que agrupa sus efectivos.

LA REORGANIZACION Y EL TRABAJO DE LA REDACCION DEL PERIODICO "PRAVDA"

1. La Redacción no se alinea suficientemente en el espíritu del Partido. Se le recomienda encarecidamente que observe y cumpla de modo más riguroso todas las decisiones del

Partido. La legalidad de procedimiento es obligatoria.

El CC toma medidas para reorganizar la Redacción.

2. La Redacción presta débil atención a la vida partidista de los obreros socialdemócratas de Petersburgo. Es absolutamente necesario que se realice en forma legal el relato de las decisiones del Partido o su mención.

3. La Redacción debe prestar mayor atención a explicar la índole errónea y perniciosa del liquidacionismo en general y de la prédica de *Luch* en particular.

4. La Redacción debe prestar más atención a la propaganda en favor de suscripciones y colectas entre los obreros.

5. La parte bolchevique de los diputados debe integrar el consejo de redacción ampliado y organizar una participación sistemática y perseverante tanto en la labor de redacción como en la de administración.

6. La Redacción debe adoptar una actitud particularmente cauta con respecto a sus colaboradores procedentes de *Vperiod*, para no dificultar la incipiente aproximación y para impedir que se siga una línea errónea en materia de principios.

7. Es necesario realizar los esfuerzos máximos para reducir los gastos de edición y crear un consejo directivo restringido (con facultades generales) en el que necesariamente se incluya por lo menos a un representante de los seis[156].

Es preciso organizar también otro consejo directivo (comisión administrativa), con la participación obligatoria de un representante de los seis para atender el sector administrativo.

8. Los artículos cuya publicación el CC considere obligatoria deben insertarse inmediatamente (con una firma convenida).

9. Para resguardar con rigor el carácter legal del periódico es preciso incorporar a una participación activa –tanto en el aspecto de redacción como en el de difusión– a las sociedades obreras, sindicatos, comités, grupos y lectores de Petersburgo y provincias.

10. Apoyar la iniciativa del grupo socialdemócrata de San Petersburgo para la edición de un órgano sindical gene-

ral de tendencia antiliquidacionista y comprobar minuciosamente cómo se plantea el asunto en plano local.

11. Tomar medidas para aproximar la labor de redacción y administración del periódico y la revista[157].

12. Es preciso iniciar con toda energía la organización de un diario obrero en Moscú como sección de Petersburgo. Para ello habrá que vincular orgánicamente al grupo de moscovitas con los tres diputados de la región de Moscú.

EL MOVIMIENTO OBRERO BRITANICO EN 1912

La huelga de los mineros del carbón ha sido el acontecimiento destacable del año transcurrido. Si la huelga de los ferroviarios de 1911 [158] mostró ya el "nuevo espíritu" de los obreros británicos, la de los mineros marca época decididamente.

Por mucho que las clases dominantes se preparasen para la "guerra" y por mucho que se empeñara la burguesía en aplastar la resistencia de los insumisos esclavos del capital, la huelga ha sido un éxito. El sentido de organización de los mineros del carbón ha sido ejemplar. No ha habido ni rastros de rompehuelgas. La extracción de carbón recurriendo a los soldados o a peones ha sido imposible. Y tras seis semanas de lucha, el Gobierno burgués de Gran Bretaña ha visto que se detenía toda la actividad industrial del país y se hacían realidad las palabras de la canción obrera: "Se detendrán todas las ruedas, si tu mano lo quiere..." [159]

El Gobierno ha tenido que hacer concesiones.

"El primer ministro del más poderoso imperio mundial que jamás existiera se presentó ante la asamblea de delegados de los huelguistas esclavos de la patronal minera y solicitó de ellos un arreglo del conflicto." Así describe el balance de la lucha un marxista bien informado.

El Gobierno británico, que desde hace años tenía la costumbre de alimentar a los obreros con sus promesas de reformas "venideras", esta vez ha tenido que apresurarse en serio. ¡En *cinco días* ha conseguido aprobar una nueva ley en el Parla-

mento! Esta ley implanta el salario *mínimo*, es decir, fija normas para establecer un nivel de salario por *debajo* del cual no puede descender éste.

Cierto, esta ley, como todas las reformas burguesas, es un mísero parche, y en parte un mero engaño a los obreros, pues a la hora de fijar el salario mínimo la patronal coacciona a sus esclavos asalariados. A pesar de ello, los conocedores del movimiento obrero inglés afirman que desde la huelga de los mineros del carbón el proletariado británico *ya no es el mismo*. Los obreros han aprendido a luchar, han visto *el camino* que les conducirá al triunfo, han tomado conciencia de su fuerza, han dejado de ser las dóciles ovejas que durante tanto tiempo han parecido para satisfacción de todos los defensores y glorificadores de la esclavitud asalariada.

En la correlación de las fuerzas sociales de Gran Bretaña se ha producido un cambio que no se puede expresar en cifras, pero que todos notan.

Por desgracia, en lo que respecta al partido en Gran Bretaña, el progreso no es grande. Continúa la división entre el Partido Socialista Británico (antes Federación Socialdemócrata) y el Partido Laborista Independiente (del socialismo). La conducta oportunista de los parlamentarios de este segundo partido hace surgir entre los obreros, como ocurre siempre, tendencias *sindicalistas*. Por fortuna, éstas no son muy fuertes.

De manera lenta, pero segura, los sindicatos británicos viran hacia el socialismo, a despecho de muchos diputados de los obreros que defienden con obstinación la vieja política obrera liberal. ¡Pero estos últimos mohicanos no podrán actuar como en tiempos pasados!

"Pravda", núm. 1, 1° de enero de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EUGENIO POTTIER

(EN EL 25 ANIVERSARIO DE SU MUERTE)

En noviembre del año pasado, 1912, se cumplieron 25 años de la muerte del poeta obrero francés Eugenio Pottier, autor de la famosa canción proletaria *La Internacional* ("Arriba, parias de la tierra", etc.).

Esta canción ha sido traducida a todas las lenguas europeas, y no sólo europeas. Cualquiera que sea el país al que vaya a parar un obrero con conciencia de clase, cualquiera que sea el lugar al que le lleve su destino, por muy extraño que se sienta sin entender el idioma, sin conocidos, lejos de la patria, puede encontrar camaradas y amigos por la conocida melodía de *La Internacional.*

Los obreros de todos los países han hecho suya la canción de su combatiente de vanguardia, del proletario poeta, y la han convertido en himno proletario mundial.

Y ahora, los obreros de todos los países honran la memoria de Eugenio Pottier. Su esposa y su hija viven todavía, y viven en la miseria, como vivió siempre el autor de *La Internacional.* Pottier nació en París el 4 de octubre de 1816. Tenía 14 años cuando compuso su primera canción, titulada *¡Viva la Libertad!* En 1848, durante la gran batalla de los obreros contra la burguesía, combatió en las barricadas.

Pottier era hijo de una familia pobre, y toda su vida fue un pobre, un proletario, que se ganaba el pan embalando cajones y, posteriormente, haciendo dibujos para telas.

A partir de 1840 se hizo eco en sus combativas canciones de todos los acontecimientos importantes registrados en la vida de Francia. En esas canciones despertaba la conciencia de los atrasados, llamaba a los obreros a la unidad, fustigaba a la burguesía y a los gobiernos burgueses de Francia.

Durante la gran Comuna de París[160] (1871), Pottier fue elegido miembro de la misma, reuniendo 3.352 sufragios de los 3.600 emitidos. Tomó parte en todas las medidas de la Comuna, este primer Gobierno proletario.

La caída de la Comuna le obligó a emigrar a Inglaterra y EE.UU. La famosa canción *La Internacional* fue escrita por él en *junio de 1871*, al día siguiente, por así decirlo, de la sangrienta derrota de mayo...

La Comuna fue aplastada... pero *La Internacional* de Pottier esparció sus ideas por todo el mundo, y hoy está más viva que nunca.

En 1876, Pottier escribió en el exilio su poema *Los obreros de EE.UU. a los obreros de Francia*, en el que expuso la vida de los obreros bajo el yugo del capitalismo, su miseria, su trabajo de forzados, su explotación, su firme seguridad en el triunfo venidero de su causa.

Regresó a Francia solamente nueve años después de la Comuna, y nada más llegar ingresó en el Partido Obrero[161]. En 1884 se publicó su primer tomo de versos. En 1887 apareció el segundo, titulado *Canciones revolucionarias*.

Otras canciones del poeta obrero fueron publicadas ya después de su muerte.

El 8 de noviembre de 1887, los obreros parisinos acompañaron los restos de Eugenio Pottier al cementerio del Père Lachaise, donde están enterrados los comuneros fusilados. La policía organizó una sarracina, arrancando la bandera roja. Una ingente muchedumbre asistió al entierro civil. De todas partes salían gritos de "¡Viva Pottier!"

Pottier murió en la miseria. Mas dejó levantado a su memoria un monumento imperecedero. Fue uno de los más grandes *propagandistas por medio de la canción*. Cuando compuso su primera canción, el número de obreros socialistas se contaba, como máximo, por decenas. La histórica canción de Eugenio Pottier la conocen hoy decenas de millones de proletarios...

"Pravda", núm. 2, 3 de enero de 1913
Firmado: N. L.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL DESARROLLO DE LOS COROS OBREROS EN ALEMANIA

Los orfeones obreros de Alemania han festejado hace poco un acontecimiento original: el número de cantores obreros ha llegado a 100.000, y el de socios de los orfeones obreros, a 165.000. El total de obreras pertenecientes a estas sociedades es de 11.000.

Los coros obreros tienen su órgano de prensa –*La Gaceta de los Cantores Obreros*[162]–, que empezó a publicarse regularmente sólo en 1907.

Los primeros pasos de los orfeones obreros se remontan a los años 60 del siglo XIX. En la Sociedad Cultural de Artesanos, de Leipzig, se organizó una sección de canto, entre cuyos componentes figuraba, dicho sea de paso, Augusto Bebel.

Fernando Lassalle concedía gran importancia a la organización de coros obreros. A instancias suyas, los militantes de la Asociación General de Obreros Alemanes[163] fundaron en 1863, en Francfort del Meno, una sociedad obrera denominada Unión Cantora. Esta sociedad se reunía en una habitación trasera, oscura y llena de tufo, de una hostería de Francfort, alumbrada con velas de sebo.

La Unión Cantora tenía doce socios. Cuando Lassalle hubo de pernoctar en Francfort durante uno de sus viajes de propaganda, estos doce cantores obreros ejecutaron a coro para él una canción del conocido poeta Herwegh. Lassalle rogó insistentemente al poeta que escribiera el texto de una canción obrera para coro.

Después de ser abolida la Ley de excepción[164], en 1892, los coros obreros estaban representados en Alemania por 180 orfeones con 4.300 socios. En 1901, el número de socios llegó a 39.717; en 1907, a 93.000, y en 1912, a 165.000. En Berlín hay 5.352 socios de los orfeones obreros; en Hamburgo, 1.628; en Leipzig, 4.051; en Dresde, 4.700, etc.

Hace poco hemos informado de cómo han conmemorado los obreros de Francia y de otros países latinos el vigésimoquinto aniversario de la muerte de Eugenio Pottier (1816-1887), autor de la famosa *Internacional**. En Alemania, la propaganda del socialismo por medio de la canción obrera es mucho más reciente y el Gobierno "junker"[165] (terrateniente, ultrarreaccionario) pone muchos más infames obstáculos policíacos a semejante propaganda.

Pero ninguna ruindad policíaca puede impedir que en todas las grandes ciudades del mundo, en todos los poblados obreros y, con frecuencia creciente, en las cabañas de los braceros suene, unánime, la canción proletaria que habla de la próxima emancipación de la humanidad de la esclavitud asalariada.

Escrito en enero,
después del día 3 (16), de 1913

Publicado por primera vez en 1954,
en el núm. 6 de la revista "Kommunist"
Firmado: T.

Se publica según el manuscrito

---

* Véase el presente tomo, págs. 286-287.–*Ed.*

MAS VALE TARDE QUE NUNCA

Me veo obligado a refutar con mucho retraso lo que L. Mártov escribió en *Luch* (núm. 37, del 28 de octubre de 1912). Pero, ¿qué hacer? Faltar a la verdad es cosa fácil, en tanto que para *descubrir* la verdad a veces se necesita mucho tiempo.

En el núm. 37 de *Luch* L. Mártov me dedicó el más escogido repertorio de improperios, adobados con las "oscuras" insidias que en él son habituales. Acostumbrado como estoy, después de diez años, a estos procedimientos de lucha de L. Mártov, no terminé siquiera de leer su artículo. Pero algunos colegas me indicaron que Mártov adjudica al camarada Haase, del Comité Central de la socialdemocracia alemana, el aserto de que "Lenin *engaña* a la Internacional".

Para llegar a la verdad había que buscar *la fuente* de las palabras de Mártov. Se había remitido al núm. 225 de cierto *Periódico de los Mineros*. No pude dar con él. En *Vorwärts* (Organo Central del Partido Socialdemócrata Alemán)[166] no figuran tales palabras. Sólo las encontré en *Bremer Bürger-Zeitung* (portavoz de los socialdemócratas de Brema)[167].

Fue necesario preguntar al propio Haase, a fin de no imitar la ligereza de L. Mártov.

Se envió la pertinente demanda escrita al Comité Central de los socialdemócratas alemanes.

He aquí la respuesta de Haase:

Comité Central
del Partido Socialdemócrata Alemán
Berlín, 31 de diciembre de 1912

Estimados camaradas: En respuesta a su requerimiento les comunico que la exposición que, según ustedes, da *Luch* de mi intervención en el Buró Socialista Internacional no se ajusta a la verdad. En la reunión se debatía si el CO podía reclamar estar representado en el Buró Socialista Internacional. Yo manifesté que no era posible, pues según su propia declaración, el Comité de Organización no es una organización, sino que sólo quiere ser unión de grupos para reconstituir la unidad de la organización. En este contexto promoví el tema de quién tiene derecho a representar al Partido de Rusia en su estado actual e hice notar que, si es cierto que en sus relaciones con el Buró Socialista Internacional el Comité Central actúa como "POSDR", este nombre puede dar lugar a equívocos.

No hubo, pues, ningún ataque a Lenin, y en general la observación no tuvo el menor carácter ofensivo. Lo único que yo deseaba era aclarar el estado de cosas en relación con el aserto antes mencionado y sobre todo plantear el problema de si no ha llegado el momento de tomar medidas para la unificación de todos los grupos ruso-polacos. Lamenté mucho que Lenin no estuviera presente.

A mayor abundamiento diré que no pronuncié la palabra "engaño".

Con saludos fraternales, *Haase*

Así pues, para cubrirme de insultos por enésima vez, L. Mártov repitió (tras alguien) *una falsedad* acerca de Haase.

Haase *se oponía* a dar representación al CO, pero *no discutía* la representación del CC.

Haase no considera que el CC represente a *todo* el POSDR, incluidos los "nacionales" y los liquidadores, pero por lo que sé *jamás* el CC pretendió representar ni a unos ni a otros.

Los "nacionales" (los polacos, el Bund, los letones) tienen sus representantes particulares.

Me limito a este desmentido factual...

19 de enero (nuevo calendario) de 1913

N. Lenin

"Pravda", núm, 8, 11 de enero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ACERCA DEL BOLCHEVISMO[168]

El origen del bolchevismo va unido inseparablemente a la lucha del llamado "economismo"[169] (un oportunismo que negaba la lucha política de la clase obrera y el papel dirigente de ésta) contra la socialdemocracia revolucionaria en el período de 1897 a 1902. El "economismo", que contaba con el apoyo del Bund, fue vencido y eliminado por la conocida campaña de la vieja *Iskra* (Munich, Londres y Ginebra, 1900-1903)[170], la cual restableció, sobre los pilares del marxismo y de los principios revolucionarios socialdemócratas, el Partido Socialdemócrata (fundado en 1898, pero aniquilado luego por las detenciones). En el II Congreso del POSDR (agosto de 1903)[171], los iskristas se dividieron: *la mayoría* se mantuvo fiel a los principios y la táctica de la vieja *Iskra*; *la minoría*, en cambio, viró hacia el oportunismo y fue respaldada por los antiguos adversarios de *Iskra*, los "economistas" y bundistas. De ahí las denominaciones: bolchevismo y menchevismo (bolcheviques y mencheviques). En 1903-1904, la materia principal de la controversia era el oportunismo de los mencheviques en las cuestiones de organización. A partir de las postrimerías de 1904 pasan a serlo las diferencias tácticas. El "plan de la campaña de los zemstvos" (otoño de 1904) patrocinado por la *nueva* "*Iskra*"[172], que había pasado a los mencheviques, asumió la táctica de "no atemorizar a los liberales"[173]. El año 1905 configuró definitivamente las discrepancias tácticas (congreso de los bolcheviques, III Congreso del POSDR, reunido en mayo

de 1905, en Londres[174], y por entonces también, la "conferencia" de los mencheviques, celebrada en Ginebra[175]). Los mencheviques adecuaban la táctica de la clase obrera al liberalismo. Para los bolcheviques, el objetivo de la clase obrera en la revolución democrática burguesa era conducir ésta hasta su culminación y llevar tras sí a las fuerzas campesinas democráticas, a despecho de las traiciones del liberalismo. En la práctica, las divergencias principales entre ambas tendencias han sido, en el otoño de 1905: los bolcheviques son partidarios del boicot a la Duma de Buliguin, mientras los mencheviques preconizan la participación en ella. En la primavera de 1906, lo mismo, pero en relación con la Duma de Witte. I Duma: los mencheviques se muestran partidarios de apoyar la consigna de un ministerio nacido en la Duma (demócrata constitucionalista); los bolcheviques, de la consigna de un comité ejecutivo de izquierdas (socialdemócratas y trudoviques) para organizar la lucha directa de las masas, etc. Una exposición más extensa de esto sólo es posible en la prensa extranjera. En el Congreso de Estocolmo (1906)[176] vencieron los mencheviques; en el de Londres (1907)[177], los bolcheviques. En 1908-1909 se desprende de los bolcheviques el grupo Vperiod (doctrina de Mach[178] en filosofía y "otzovismo"[179] o boicot a la III Duma en política: Bogdánov, Aléxinski, Lunacharski y otros). En 1909-1911, en lucha contra ellos (cfr. V. Ilín, *Materialismo y empiriocriticismo*, Moscú, 1909*) y también contra los liquidadores (mencheviques que niegan la necesidad de un partido ilegal), el bolchevismo se aproxima a *los mencheviques partidistas* (Plejánov y otros), que combaten resueltamente el liquidacionismo. Organos de los bolcheviques: *Vperiod*[180] y *Proletari* (Ginebra, 1905)[181], *Nóvaya Zhizn* (San Petersburgo, 1905)[182], *Volná*[183], *Ejo*[184] y otros (San Petersburgo, 1906), *Proletari* en Finlandia (1906-1907), en Ginebra (1908) y en París (1909), *Sotsial-Demokrat* en París (1909-1912). Una selección de las obras principales del bolchevismo: *En doce años*, de V. Ilín, San Petersburgo, 1908, donde

* Véase *O. C.*, t. 18.–*Ed.*

también hay una relación bibliográfica detallada. Principales escritores de los bolcheviques: G. Zinóviev, V. Ilín, Y. Kámenev, P. Orlovski y otros. Durante los últimos años los bolcheviques han sido los colaboradores principales de los periódicos: *Zvezdá* (1910-1912), *Pravda* (1912) en San Petersburgo, y de las revistas: *Misl* (1910) en Moscú y *Prosveschenie* (1911-1913) en San Petersburgo[185].

Escrito en enero,
antes del día 12 (25), de 1913

Publicado en 1913, en "Entre los libros",
de N. A. Rudakin, t. II, 2ª ed., Moscú

Se publica según el texto del libro

EL DESARROLLO DE LA HUELGA REVOLUCIONARIA Y DE LAS MANIFESTACIONES EN LAS CALLES

Hace ya mucho se comentó, y todos lo reconocen como cierto, que el año 1912 ha sido un destacado jalón en el desarrollo de las luchas huelguísticas. Pero no todos han comprendido este fenómeno ni han acertado en su consideración.

Tomemos los datos concernientes a las huelgas políticas de los primeros once meses del año. Se expresan así:

1905	. . . .	1.052.000
1906	. . . .	642.000
1907	. . . .	540.000
. . . . .	. . . .	
1912	. . . . . . cerca de	*900.000*

El número de huelguistas políticos, durante los primeros nueve meses, ha sido de 700.000, según los cálculos más prudentes. Las huelgas con motivo de la aclaración del asunto de los apoderados de Petersburgo[186] abarcaron a unos 50.000 obreros; la huelga de protesta por las ejecuciones de Sebastopol y la del 15 de noviembre, el día de la inauguración de la Duma, abarcaron a 188.000 personas, según datos de *la sociedad de industriales* de Moscú. Son datos hasta el 20 de noviembre. Está claro que 900.000 es la cifra mínima. Aun si se descuenta 100.000, porque apenas se puede comparar con 1905-1907 (fábricas *fuera* de la competencia de la inspección de trabajo), quedan 800.000.

En todo caso, el movimiento ha rebasado sin duda el nivel de 1906 y 1907 y *es muy poco inferior* al de 1905.

¿Qué significa esto?

El alcance nacional del movimiento es ahora mucho menor que en 1905, desde luego. En consecuencia, *el principio* de la ascensión revolucionaria *es incomparablemente superior* al de vísperas de la primera revolución. Por lo tanto, la segunda revolución, ahora en cierne, revela ya una reserva *mucho mayor* de energía revolucionaria en el proletariado. Numéricamente, éste ha crecido un *minimum* del 20 por ciento. También ha aumentado su grado de concentración. Se ha reforzado la base netamente proletaria del movimiento, en virtud de la acelerada ruptura de los lazos con la tierra. Ha aumentado en proporciones ingentes, que no se prestan al cálculo, la masa de la población proletaria y semiproletaria ocupada en la industria "kustar", en la artesanía y en la agricultura.

Han crecido, en fin, la concienciación, la experiencia y la decisión de la clase democrática de vanguardia. Es algo esto en lo que todos convienen, pero no todos se deciden a reflexionar a fondo qué se infiere de ello. No todos se atreven a mirar cara a cara la verdad y a reconocer que somos testigos de huelgas *revolucionarias* de masas, del principio de una ascensión *revolucionaria*.

Que así lo es nos lo dice, ante todo, un hecho fundamental y objetivo por encima de todo, el que menos admite interpretaciones subjetivas: el alcance del movimiento. En ningún país del mundo –a menos que existiera una situación social revolucionaria– se podría llevar a acciones políticas varias veces en un año a cientos de miles de obreros por los motivos más diversos. Pues bien, en nuestro país eso ocurre espontáneamente, y ocurre porque decenas de millones de semiproletarios y campesinos transmiten, valga la expresión, a su vanguardia un sentimiento de concentrada indignación que desborda todas las compuertas.

La huelga revolucionaria de los obreros rusos en 1912 ha ostentado carácter nacional, en el sentido pleno de la palabra. Porque no hay que entender en modo alguno por movimiento nacional aquel con el que –en las condiciones de una revolución democrática burguesa– se solidariza toda la burguesía o, cuando menos, la burguesía liberal. Esa visión es propiedad

de los oportunistas. No. Es nacional el movimiento que expresa las necesidades objetivas de todo un país y dirige sus golpes demoledores contra las fuerzas centrales del enemigo que se opone al desarrollo del país. Es nacional el movimiento que cuenta con la simpatía de la inmensa mayoría de la población.

Precisamente así es el movimiento político de los obreros el año en curso, un movimiento que cuenta con la simpatía de todos los trabajadores y explotados, de toda la democracia, por muy débil, atemorizada, dispersa y desvalida que se halle. Una demarcación más definida entre liberalismo y democracia (alcanzada no sin lucha contra quienes soñaban con "arrancar la Duma de manos de la reacción") es una enorme superioridad del nuevo movimiento. Para lograr éxito, la revolución debe saber con la mayor exactitud posible con quién puede ir al combate, cuál es un aliado inseguro y dónde está el enemigo verdadero.

Por eso tienen tanta significación las acciones directas de los liberales (demócratas constitucionalistas) contra la nueva revolución. Por eso tiene una importancia absolutamente excepcional en Rusia (en comparación con Europa) la consigna de la república, que cauteriza en la conciencia de la democracia deseosa de lucha las ilusiones monárquicas (y "constitucionalistas" también) que tanta fuerza restaban al embate de 1905. Hay dos momentos de alcance histórico en el proceso ascensional de la nueva revolución en Rusia: primero, las huelgas de abril y mayo, cuando los obreros de Petersburgo –incluso a pesar de la detención de su organismo dirigente, el Comité de Petersburgo– presentaron la consigna de la república, la jornada de ocho horas y la confiscación de las tierras. Segundo, las huelgas y manifestaciones de noviembre (véase las cartas de Riga y de Moscú[187]; en Petersburgo ocurrió lo mismo, pero las detenciones barrieron a nuestros corresponsales). La consigna de estas manifestaciones fue no sólo "¡Abajo la pena de muerte!", "¡Abajo la guerra!", sino también "¡Viva la clase obrera revolucionaria y el ejército revolucionario!"

En las calles de Petersburgo, Riga y Moscú el proleta-

riado tendió la mano a estos luchadores avanzados del ejército de mujiks que se alzaron heroicamente contra la monarquía.

La burguesía liberal está contra la nueva revolución, contra la huelga revolucionaria de masas. Pero los liberales no se oponen, ni mucho menos, a las huelgas políticas en general, si éstas denotan sólo una "reanimación" y se limitan a apoyar la consigna liberal de reformas constitucionales. Y objetivamente, al margen de sus "buenas" intenciones, meros sirvientes de la burguesía contrarrevolucionaria son nuestros liquidadores, que señalan ambos momentos históricos de la ascensión con "acciones"... ¡¡contra las huelgas revolucionarias!! En el núm. 1 de *Nevski Golos*, del 20 de mayo de 1912, el inolvidable e incomparable V. Ezhov se rebeló contra la "complicación" de las huelgas económicas con las políticas y viceversa, contra su "mezcla nociva" (cfr. *Sotsial-Demokrat*, núm. 27, pág. 4*).

En noviembre de 1912, el liquidacionista *Luch* alzábase también contra las huelgas. Después ha querido desviar hacia una "pista falsa" a los poco avisados aludiendo a que también el grupo socialdemócrata se oponía a la huelga del 15 de noviembre. Pero quien penetre un poco en el sentido del episodio verá fácilmente la artimaña de *Luch*.

Sí, tanto el grupo socialdemócrata como el Comité de Petersburgo consideraban extemporánea la huelga del 15 de noviembre. Previnieron contra esa huelga, ese día. Deber de la prensa obrera era notificarlo. *Luch* y *Pravda* lo hicieron.

Pero *Luch* hizo algo más.

Después del 15 de noviembre (el distrito de Víborg, hasta entonces el más ligado a los mencheviques, fue el que con más ímpetu acudió a la huelga), después de que el movimiento creciera hasta tomar las proporciones de una manifestación, el sapiente *Luch* publicó artículos (editorial del 17 de noviembre y comentario del 21 del mismo mes) en los

* Véase *O. C.*, t. 21, págs. 383-384.–*Ed.*

que clama contra el "peligroso derroche de fuerzas", asegura que "por un empleo frecuente, la huelga deja de suscitar simpatía", lanza la consigna de "busquemos otro camino", "con arrebatos (!?!) no se consigue nada" y pone el grito en el cielo por lo que llama "jugar a las huelgas".

Esa es la "filosofía" de ustedes, señores liquidadores, que los obreros de Petersburgo conocen hace mucho por *Nevski Golos* y los discursos de los integrantes de vuestro "grupo de iniciativa", y que les ha hecho merecedores del odio y el desprecio legítimos de los obreros de Petersburgo. Una huelga puede ser desafortunada o desarrollarse en un momento inadecuado. ¡Pero decir eso de "jugar a las huelgas" ante uno de los mayores movimientos que se registran en el mundo, que ha puesto en pie a casi un millón de proletarios, es cosa permisible sólo a los liberales y los contrarrevolucionarios!

Las huelgas frecuentes pueden agotar a los obreros. En tal caso es muy posible que haya que recurrir a huelgas más cortas y a manifestaciones mejor preparadas. ¡Pero lo ocurrido el 15 de noviembre es notable precisamente como un paso adelante en el terreno de las manifestaciones!

En vez de reconocer con honradez su error (pues se equivocaron claramente a la hora de calibrar el 15 de noviembre), ustedes, los liquidadores, se han puesto a hablar, como los más desvergonzados liberales, del "analfabetismo político" patente en el llamamiento revolucionario, ¡ustedes, que no hacen más que repetir el abecé de la política liberal!

¡¡Que juzguen los obreros el valor de las adulonas palabras de los liquidadores sobre su "unidad" con el Partido, cuando en un período de generación y desarrollo de las huelgas y manifestaciones revolucionarias la emprenden contra ellas y lanzan imposturas desde la prensa legal contra los llamamientos ilegales!!

* * *

Tiene, por cierto, una razón más profunda la campaña de los liquidadores contra las huelgas. Los liquidadores son esclavos de los liberales. Y éstos abrigan verdadera inquietud ante

la tenacidad de las huelgas revolucionarias. El industrial "progresista" ha empezado a gruñir y aun a montar en cólera. Los Miliukov empiezan a temer que su "bloque" con Rodzianko se vea perturbado.

La política liquidacionista sirve para someter los obreros a los liberales. La política marxista eleva a los obreros al papel de dirigentes de *los campesinos.* De estas cosas no se puede hablar en la legalidad, señores liquidadores, pero los que quieran ser socialdemócratas revolucionarios deben pensar en ello y hablar en consecuencia.

En la Europa libre, constitucional, la huelga política está por ahora (mientras no ha comenzado todavía la revolución *socialista*) al servicio de la lucha por unas u otras reformas. ¡En la Rusia esclava, asiática, zarista, que avanza hacia la siguiente revolución *democrática burguesa,* la huelga política es el único instrumento eficaz para remover, sacudir, agitar y alzar a la lucha revolucionaria a los campesinos y a la mejor parte de un ejército formado por campesinos! Por fortuna para Rusia han pasado ya los tiempos en que, salvo unos heroicos populistas aislados, nadie "iba al pueblo". Pasan los tiempos en que unos terroristas solitarios han podido hablar de "excitar" al pueblo por medio del terrorismo. Rusia ha dejado atrás esos tiempos luctuosos. El proletariado revolucionario encontró en 1905 otro "camino hacia el pueblo", otro procedimiento para incorporar las masas al movimiento.

Ese procedimiento es la huelga revolucionaria, obstinada, que se propaga de aquí para allá, de un extremo del país a otro, la huelga reiterada, la huelga que eleva a los rezagados a una nueva vida mediante el combate por mejoras económicas, la huelga que estigmatiza y fustiga todo acto manifiesto de violencia, de arbitrariedad, todos los crímenes del zarismo, la huelga manifestación que despliega la bandera roja en las calles de la capital y que lleva la palabra revolucionaria y la consigna revolucionaria a *la multitud,* a la masa del pueblo.

Una huelga ésta que no se puede provocar de modo artificial, pero que tampoco se puede detener cuando abarca a cientos y cientos de miles de trabajadores.

El liberal, enternecido porque lo han sentado en un si-

llón al lado del "mismísimo" Rodzianko, puede decir a los obreros: " ¡Hermanos! Los arrebatos están de sobra, buscad otro camino, dedicaos al movimiento sindical pacífico, tomad en serio la preparación de un partido europeo, abierto, no incitéis al mujik a la rebelión, no malgastéis energías en las huelgas porque si no 'nosotros' os negaremos nuestra simpatía".

Los obreros sabrán valorar esos discursos e identificarlos hasta bajo el ropaje "casi marxista" con que los adorna cualquier redactor de *Luch.*

Los obreros pondrán sus cinco sentidos en apoyar, fortalecer, desarrollar y consolidar de modo *consciente* la huelga revolucionaria que crece de modo espontáneo, a fin de preparar la insurrección de los campesinos y los soldados. Si las huelgas agotan a los obreros habrá que hacerlas intermitentes, dejando descansar a unos y llevando a la lucha a las fuerzas repuestas o "frescas". Hay que hacer huelgas más cortas. Hay que sustituirlas a veces por manifestaciones. Pero lo principal es que las huelgas, los mítines y las manifestaciones se sucedan sin interrupción, que todos los campesinos y todos los soldados estén enterados de la porfiada lucha de los obreros, que en el campo, hasta en la aldea más apartada, vean que en las ciudades reina la inquietud, que *los* "*suyos*" se han puesto en pie y luchan sin cuartel, que luchan por una vida mejor, por un jornal mejor, por la erradicación de los abusos y la tiranía de las autoridades, por la entrega de las tierras de los latifundistas a los campesinos, por el derrocamiento de la monarquía terrateniente del zar, por la república. Es preciso que la sorda cólera y las reprimidas quejas del campo, junto con la indignación de los cuarteles, encuentren su centro de atracción en la huelga revolucionaria de los obreros. Hay que trabajar sin desmayo en ese sentido, y veremos el día en que el proletariado, unido a los campesinos y a los soldados, derribará a los terratenientes y echará abajo a la monarquía zarista en un levantamiento de todo el pueblo.

P. S. *Luch* progresa: tras el candoroso V. A. (núm. 56) viene el diplomático F. D. (núm. 65). Pero, a despecho de la

"diplomacia", es el mismo el sentido de las frases de F. D.: ¡*contra* la huelga revolucionaria! Tenemos ante nosotros a un liberal de pura sangre a quien *ni siquiera se le ocurre* que las huelgas despiertan a los campesinos y los conducen a la insurrección, que las huelgas desarrollan la agitación *revolucionaria* en las masas y despiertan al ejército, que de las huelgas (puesto que agotan a los obreros) hay que pasar a las manifestaciones en las calles, etc.

Las triviales frases liberales de F. D. sobre la "lucha por el derecho de organización" como "tarea en curso" –¡una reforma constitucional "en curso" bajo Treschenkov!– es lo único que puede esgrimir *Luch* para disimular su lucha contra las huelgas revolucionarias. ¡Poca cosa, señores liquidadores!

"Sotsial-Demokrat", núm. 30, 12 (25) de enero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

LA ESCISION EN LA SOCIALDEMOCRACIA POLACA

La escisión actual en la socialdemocracia polaca es fruto de un conflicto que comenzó hace ya varios años. En el VI Congreso del partido, en 1908[188], se produjo entre la Directiva Principal, por una parte, y las organizaciones de Varsovia y del distrito de Dombrowa, por otra, una confrontación tan áspera que el Congreso rechazó una moción de confianza a la Directiva Principal. El conflicto tenía por origen asuntos de organización, pero ostentaba gran significación política. Las organizaciones locales reclamaban la posibilidad de influir sobre la posición política del partido, para lo que se pedía que cada paso de éste se sometiera a un amplio debate de las organizaciones.

No obstante, la Directiva Principal quedó en manos de la misma gente. Y su mayoría, encabezada por el conocido Tyszka, perseveró en su táctica aprovechando el debilitamiento del partido, las caídas y las circunstancias de la contrarrevolución. En el POSDR Tyszka hacía y deshacía a su antojo e intrigaba en nombre de la SDRPL, sin consultar para nada a esta última. La política del partido entró en un período de olvido de los principios y de vacilaciones, por ejemplo, en el tema de los sindicatos, en la actitud hacia el PSP, en la táctica de la SDP en el seno del POSDR. La Directiva Principal tapaba la boca a los camaradas que ponían al descubierto las contradicciones en su política y pedían una línea coherente y fiel a los principios, al tiempo que impedía todo debate en la prensa y, lo que es peor aún, prometía

constantemente abrir una discusión "en un futuro próximo" y entonces se publicarían también las protestas de los camaradas contra esta táctica. Los adversarios de Tyszka en la propia Directiva Principal, todos ellos viejos funcionarios bien conocidos por todo el partido, han sido desplazados uno tras otro. Uno no quiso ser reelegido ya en el VI Congreso y declaró que era imposible trabajar con Tyszka; otro fue excluido en 1909; y un tercero se negó a integrar la Directiva Principal en 1911[189].

Pero a medida que el movimiento crecía y se reanimaba, desde comienzos de 1911, el malestar empezó a manifestarse también a nivel local. Al frente de la "rebelión" se puso la organización de Varsovia, la más importante y fuerte, y, lo principal, la más firme en el sentido revolucionario, el ala izquierda de la socialdemocracia polaca desde 1905.

La Directiva Principal, desde luego, dio muestras de inquietud y se dispuso a "cortar". La señal para el ataque fue la Conferencia interdistrital de Varsovia, de diciembre de 1911[190]. Esta Conferencia se atrevió a pedir una representación más nutrida del "territorio" en la siguiente conferencia *del partido*, o sea, que de esta suerte –¡pensamiento impío!– se pedía el debilitamiento de la influencia de la Directiva Principal en la Conferencia. Pero esto no era nada todavía: la Conferencia de Lodz[191] aprobó una resolución análoga. Varsovia procedió más criminosamente: mostró que no exigía eso porque sí, sino con *una finalidad política*. Aprobó varias resoluciones políticas que no fueron del agrado de Tyszka: entre otras cosas, expresó su descontento porque la Directiva Principal no le rindiera cuentas de su actividad y exigió que ésta diera a conocer al partido su actividad dentro del POSDR y no hiciera de la política "rusa" un secreto para los obreros polacos, etc.

Comenzó la lucha abierta. Tyszka disparó una serie de "circulares" y "explicaciones". "Explicó": 1) que la organización de Varsovia había pisoteado los Estatutos del partido y efectuado una escisión; 2) que sus resoluciones eran una manifestación de boicotismo, otzovismo y anarquismo; 3) que no tenía discrepancia ideológica alguna con la Directiva

Principal, por lo que la escisión carecía de todo fundamento político; 4) que no había tal organización de Varsovia, la Conferencia había sido ficticia y, por lo tanto, no existía ni había existido escisión alguna; 5) que la organización de Varsovia no había sabido lanzar por su cuenta ni una sola hoja impresa y que había dejado todo lo referente a las publicaciones en manos de la Directiva Principal; que ilegítimamente había montado su propio aparato técnico escisionista y publicaba sus hojas impresas. También hacía una caracterización personal, con detalles de familia, de un par de "intelectuales *warchols*" * y explicó que eran ellos los autores de la escisión, si bien no habían trabajado ni trabajaban en la organización.

Por último, al ver que la organización de Varsovia persistía en su posición, Tyszka decidió recurrir a... medidas "heroicas". Decidió convocar una conferencia *ficticia* y no permitió asistir a ella a la oposición, es decir, a la inmensa mayoría de los camaradas que actuaban en el territorio. Con tal fin declaró... "disuelta" la organización de Varsovia, la más fuerte de todas, y con dos o tres agentes suyos montó una "organización de Varsovia" separada, escisionista.

Pero lo más indignante de todo son los "motivos" por los cuales Tyszka "disolvió" la organización de Varsovia. Anunció que esta organización insumisa a él no era más que un instrumento de provocación policial. Hasta la fecha no ha presentado ni la menor prueba que confirme esta acusación. No ha hecho público *ni un solo nombre* de algún sospechoso. Más aún: para dejarse abierto el camino de retirada escribió cobardemente en una declaración al Buró Socialista Internacional que en Varsovia, *como en cualquier otra* organización que funcione en las condiciones actuales, la provocación podía anidar con suma facilidad.

No obstante, Tyszka consideró que lo mejor era "disolver" la organización de Varsovia e incluso ponerla fuera del POSDR. Como ve el lector, esto no es ya una lucha de fracciones, sino algo que entra en el mundo de la delincuencia.

* Difamadores. —*Ed.*

Se comprende que esta medida desaforada de Tyszka decuplicara la indignación. La comisión nombrada por el propio Tyszka para indagar el asunto de las provocaciones se volvió contra él. Tyszka replicó expulsando de la SDP a tres veteranos y conocidos militantes que gozan de confianza general. Cuarenta y cuatro veteranos funcionarios del partido hicieron pública su más enérgica protesta contra la conducta de la "Directiva Principal", que abochorna a todo revolucionario. Tanto en el territorio como en el extranjero se exige responsabilidades a la "Directiva Principal". La organización de Varsovia, por supuesto, no dio a Tyszka la satisfacción de disolverse, sino que continúa su trabajo, tan difícil en las condiciones creadas. Las elecciones por la curia obrera de Varsovia constituyeron un brillante éxito precisamente de la "oposición". Los socialdemócratas obtuvieron la mayoría absoluta sobre todos los partidos restantes. De los treinta y cuatro apoderados socialdemócratas, treinta y uno son partidarios de la oposición, dos son vacilantes y sólo uno es partidario de Tyszka. En cambio, en provincias donde el "trabajo" corre a cargo de la Directiva Principal y sus partidarios, la campaña electoral se perdió *en todas partes.*

Es de esperar que las mezquinas e indignas rencillas provocadas por la conducta de Tyszka sean muy pronto cosa del pasado, y que se perfilen con mayor claridad las discrepancias en torno a los principios. También se expresará de modo más concreto el deseo de los obreros socialdemócratas polacos de tener una ligazón organizativa más estrecha con sus camaradas rusos. La conducta de Tyszka en el POSDR ha comportado para la Directiva Principal el apartarse por completo de la vida del Partido y no tener ni un solo aliado en el POSDR, donde ambas partes (liquidadores y antiliquidadores) se encogen de hombros ante la extraña "táctica", desprovista de todo principio, que Tyszka y su "Directiva Principal" siguen.

La socialdemocracia polaca pasa por momentos difíciles. Pero la solución ya está a la vista. Todos los elementos sanos de la SDP se agrupan. Y no está lejano el día en que será una organización de obreros socialdemócratas partidistas dota-

dos de principios y táctica propios y no un juguete en manos de un intrigante desconocedor de todo principio.

Consideramos necesario completar esta información sobre la escisión en la SDP con algunos datos referentes a la historia posterior de las acusaciones de "provocación". Se nos notifica lo siguiente:

Rosa Luxemburgo (representante de la socialdemocracia polaca en el Buró Socialista Internacional) ha puesto por escrito en conocimiento del BSI que el Comité de Varsovia está integrado, al parecer, por escisionistas y se halla *en manos de la policía*, y añade que estas noticias ¡no deben ser publicadas!

¡¡Al mismo tiempo, el *propio* Tyszka ha hecho pública esa infamia en las publicaciones socialdemócratas polacas!!

Al recibir del secretario del BSI, Huysmans, copia de la nota de Tyszka, Lenin, naturalmente, ha enviado a aquél una carta en la que califica ese acto de "alevosísima" venganza, dice que Malecki y Hanecki, ex miembros del CC, son conocidos en todo el Partido, que la comisión investigadora designada por el propio Tyszka *no ha descubierto* provocación alguna y que difundir por escrito la existencia de provocadores entre los adversarios políticos, sin dar nombres, es el colmo de la sordidez y la abyección*.

La Directiva Principal ha contestado, por todo argumento, con improperios.

Se ha celebrado el Congreso de Basilea. La delegación del Comité de Varsovia ha sido reconocida *unánimemente* por *todos* los delegados del POSDR, ¡por los liquidadores, por los letones, por los de Vperiod, por los bundistas y por los trotskistas!

Las elecciones de Varsovia han hecho que los *dos* compromisarios obreros de la socialdemocracia sean *partidarios del Comité de Varsovia*, adversarios de Tyszka y Cía.

La naturaleza ficticia de la organización paralela de

---

* Véase el presente tomo, págs. 47-48.–*Ed.*

Tyszka ha quedado demostrada entre todos. Lo honrado –retirar las acusaciones de provocación– es algo superior a Tyszka y su Directiva Principal.

Pero los mejores de todos son nuestros liquidadores y su CO, tan enamorados como están de la "unidad". *Luch*, que **se adhiere** oficialmente a la Conferencia de agosto, ¡¡**ha publicado dos veces** la inmunda patraña de Tyszka!!

La primera vez lo hizo un señor que se ocultaba tras iniciales. La segunda, el señor *Avgustovski*.

¡Pero qué intrépidos son estos señores! Difunden la infamia y se ocultan tras la Directiva Principal. Nosotros, dicen, no tenemos nada que ver con esto, no somos los responsables, no difundimos ignominias, **"no hacemos más"** que comunicar *el hecho de la publicación* (de la ignominia) en nombre de la Directiva Principal.

Mártov, Trotski, Líber, los letones y Cía. difunden de forma *anónima* la ignominia inventada por Tyszka escondiéndose tras la espalda de éste ¡en la prensa legal, donde es imposible aportar los documentos pertinentes!

"Sotsial-Demokrat", núm. 30, 12 (25) de enero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Sotsial-Demokrat"

SIGNIFICADO DE LA ELECCION DE POINCARE

El nuevo Presidente de la República Francesa está recibiendo múltiples felicitaciones. Echen una ojeada al ultrarreaccionario y pogromista *Nóvoe Vremia* y al liberal *Rech*: ¡qué enternecedora unanimidad en las felicitaciones al Presidente Poincaré y en las expresiones de su satisfacción!

En la apreciación de los temas de política exterior y del estado de cosas en los países occidentales comparece con particular relieve el profundo entronque interno de nuestros ultrarreaccionarios y nuestros liberales. Cuando unos y otros aplauden al Presidente "nacional" Poincaré, elegido por una alianza de la gran burguesía y la reacción clerical y feudal de Francia, para cualquiera está claro que los ultrarreaccionarios y los liberales están sólo en desacuerdo en cuanto a *los métodos* de lucha contra el socialismo.

Ahora bien, la elección de Poincaré ofrece un interés más considerable de lo que imaginan los obsequiosos "felicitadores". Los obreros con conciencia de clase, al reflexionar sobre el alcance de esta elección, advierten tres circunstancias.

Primera: la elección de Poincaré significa un paso más en el endurecimiento de la lucha de clases que Francia va a encarar. Poincaré era primer ministro en una Cámara con mayoría *radical*. Pero ha sido elegido Presidente *contra* el candidato radical Pams, ha sido elegido merced al concurso de la reacción *clerical y feudal*, ha sido elegido por *el bloque de las derechas*.

¿Qué significa esto? El poder en Francia está en manos

del *último* partido burgués, el radical[192]. Su diferencia respecto de la "reacción" es cada vez menor. Contra el proletariado socialista estrecha sus filas *toda* la burguesía, desde la radical hasta la reaccionaria, y cada vez se borran más los límites entre una y otra, cosa que se ha manifestado con especial relieve en la elección de Poincaré. Este agrupamiento es síntoma seguro de una extrema agudización de las contradicciones clasistas.

Segunda, la significativa carrera de Poincaré es la carrera típica del hombre de negocios burgués, que se vende sucesivamente a todos los partidos en política y a todos los potentados "fuera" de la política. Poincaré empezó a ejercer la abogacía a los veinte años, a los veintiséis era jefe de un estudio y a los treinta y tres, ministro. Los potentados y los magnates de las finanzas de todos los países tienen en gran estima las relaciones políticas de estos hábiles arribistas. "Brillante" abogado y diputado es en los países "civilizados" *sinónimo* de aventurero político.

Tercera, la notable manifestación de los socialistas franceses durante la elección presidencial. Los votos a favor de Vaillant fueron una demostración en honor de la Comuna. Vaillant es la memoria viva de ella. Basta ver aunque sea una sola vez cómo acogen los obreros de París la presencia de Vaillant en la tribuna, con la cabeza plateada, para comprenderlo.

Y ahora, en el mismo Versalles donde en 1871 la Francia burguesa vendía su patria a Bismarck para sofocar la insurrección del proletariado[193], en la misma sala donde hace cuarenta y dos años resonaban los frenéticos alaridos de los terratenientes ultrarreaccionarios de Francia ansiosos de tener un rey, los diputados de la clase obrera votaban en favor del veterano comunero.

"Pravda", núm. 11, 15 de enero de 1912
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

CON FRANQUEZA

Nuestro periódico ha comentado ya el fracaso que en el Consejo de Estado ha sufrido el proyecto de ley propuesta por la Duma, que instauraba el zemstvo[194] en la provincia de Arjánguelsk. Pero conviene reflexionar una y otra vez sobre el alcance de este hecho que, pese a toda su insignificancia, es a la vez extraordinariamente característico.

Casi medio siglo existe el zemstvo de la nobleza, que garantiza el predominio absoluto del *terrateniente* de tipo feudal (en Rusia: asentado en el régimen de la servidumbre). Unicamente en algunas provincias, la de Viatka, por ejemplo, donde la propiedad nobiliaria casi no existe, tiene el zemstvo un carácter más acusado de mujik; pero está rodeado en mayor medida aún de todo género de prohibiciones, impedimentos, restricciones y aclaraciones burocráticos. Un zemstvo de esta naturaleza, a todas luces inocuo y recortado, es el que también la provincia de Arjánguelsk pretende desde hace ya más de medio siglo.

Y he aquí que la decisión de la III Duma, la Duma ultrarreaccionaria, terrateniente y burguesa, de instaurar el zemstvo en Arjánguelsk, *es revocada* por el Consejo de Estado. ¡Qué deslumbrante luz vierte esta "menudencia" sobre *el fondo* de nuestro régimen "renovado"! ¡Qué soberbia lección a propósito de las raíces clasistas de la política!

Los argumentos de los adversarios del zemstvo en el Consejo de Estado son francos: en Arjánguelsk, reparen ustedes, no hay nobles. En toda la provincia no hay más que 2.660

12-299

deciatinas de propiedad "privada", exclamó el señor Stishinski, ponente en el Consejo de Estado.

Así pues, si no hay terratenientes nobles, el "pueblo" no ha alcanzado el nivel exigible para la reparación de caminos y la construcción de hospitales. Ahora bien, si no hay terratenientes habrá que implantarlos, directa o indirectamente.

¿De dónde sacarlos? Del centro de Rusia, donde abundan. Los terratenientes de la región central de tierras negras, donde están más frescas que en ningún otro sitio las huellas del régimen de la servidumbre, donde son mayores los vestigios de la "prestación personal" (sistema de economía basado en el pago en trabajo), donde dominan, reinan y gobiernan en plan de absolutismo bisontes como los de Kursk: esos sí son el soporte en los asuntos públicos y sociales. En este sentido, la actitud del Consejo de Estado ante el tema del zemstvo de Arjánguelsk es una lección sumamente instructiva y gráfica de nuestro concepto del Estado.

"Pravda", núm. 13, 17 de enero de 1913
Firmado: V.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL MINISTERIO BRIAND

El conocido renegado Briand, otrora archirrevolucionario y heraldo de la "huelga general", vuelve al frente del ministerio en Francia. Como John Burns en Inglaterra, traicionó a la clase obrera y se vendió a la burguesía.

Es interesante la composición del nuevo gabinete. En él predomina el trío Jonnart–Etienne–Baudin. ¿Qué clase de hombres son?

Echen una mirada a los periódicos liberales, por ejemplo, el núm. 11 de *Rech*. Podrán leer un relato detalladísimo de dónde estudiaron los ministros y de qué cargos ejercieron. Encontrarán una desvergonzada publicidad y el deseo de hacer méritos: ¡Jonnart es amigo del rey Eduardo! ¡Baudin es sobrino de un comunero!

"Zhomini y otra vez Zhomini, pero de vodka, nada"[195]. *Rech* nada dice del *quid* de la cuestión. Y el quid éste es muy sencillo: el trío constituye la pandilla más venal y desvergonzada de los especuladores financieros y los caballeros de industria. Etienne está implicado en todos los negocios turbios en los que danzan millones, *empezando por el de Panamá*[196]. Es un hombre mañoso en operaciones financieras en las colonias, al estilo de nuestras tierras de Bashkiria... Jonnart ha participado en el negocio no menos "limpio" de obtener concesiones en los riquísimos yacimientos de hierro de Ouenza (Africa). Tiene colocada a su parentela en los directorios de grandes compañías anónimas. Baudin es un hombre de confianza de capitalistas, contratistas y armadores. El Mi-

12*

nisterio de Marina es precisamente el lugar para él... lo más cerca posible a los contratos y suministros para la Armada.

En ningún sitio como en Francia se confirman con tanta claridad las palabras de Marx: los gobiernos burgueses son órganos ejecutivos de la clase capitalista[197]. Y el gran progreso de Francia consiste en que la clase obrera ha roto todos los engañosos velos, ha hecho claro lo oscuro y "arranca de las cadenas las flores artificiales que las adornan, no para que la humanidad pueda seguir llevando estas cadenas bajo su forma despojada de toda alegría y todo goce, sino para que pueda arrojar las cadenas y alcanzar las flores naturales"[198].

"Pravda", núm. 14, 18 de enero de 1913
Firmado: I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA VIDA ENSEÑA

Quien se interese sinceramente por la suerte del movimiento de liberación en nuestro país, no puede menos de mostrar interés ante todo por nuestro movimiento *obrero*. Los años de ascenso, lo mismo que los años de contrarrevolución, han demostrado con claridad meridiana que la clase obrera marcha *a la cabeza de todas* las fuerzas liberadoras y que, por eso, la suerte del movimiento obrero se entrelaza del modo más estrecho con la suerte del movimiento social ruso en general.

Tomad la curva del *movimiento huelguístico* de los obreros en los últimos ocho años y probad a trazar otra curva que refleje el crecimiento y el descenso de todo el movimiento ruso de liberación de estos mismos años. Ambas líneas coincidirán por completo. Entre todo el movimiento de liberación en su conjunto, por un lado, y el movimiento obrero, por otro, existe la conexión más estrecha e indisoluble.

Veamos los datos sobre el movimiento huelguístico de Rusia, a partir de 1905.

Años	Número de huelgas	Huelguistas (millares)
1905	13.995	2.863
1906	6.114	1.108
1907	3.573	740
1908	892	176
1909	340	64
1910	222	47
1911	466	105

1912: aproximadamente cerca de millón y medio (en huelgas económicas y políticas).

¿Acaso no indican estos datos del modo más patente que el movimiento huelguístico de los obreros rusos es el mejor barómetro de toda la lucha popular de liberación en Rusia?

El mayor auge (año de 1905) da la cifra de cerca de 3 millones de huelguistas. En 1906 y 1907 el movimiento desciende, pero continúa a un nivel muy elevado, dando por término medio un millón de huelguistas. Luego el movimiento inicia un rápido descenso, que se prolonga hasta el año 1910 inclusive: el año 1911 es un año de viraje. La curva comienza –aunque todavía en corta proporción– a subir. El año 1912 señala un nuevo y pujante ascenso. La curva se eleva con seguridad y decisión hasta el nivel de 1906 y mantiene evidentemente el rumbo hacia el año en que se batió el record *mundial* con la cifra de 3 millones de huelguistas.

Ha comenzado *una nueva época*. De esto no puede caber ahora la menor duda. La mejor prenda de ello la tenemos en los comienzos del año 1913. De distintas cuestiones *parciales*, *la masa* obrera marcha hacia el planteamiento de la cuestión *general*. La atención de las más amplias masas ya no se concentra en algunas irregularidades de nuestra vida rusa. La cuestión se plantea en torno a *todo el conjunto* de estas irregularidades; no se trata ya de reformas, sino de la reforma.

La vida enseña. La lucha real es la que mejor resuelve las cuestiones que hace aún muy poco eran tan discutidas. Ved ahora después de 1912 aunque sólo sea nuestras discusiones sobre la "campaña de petición" y sobre la consigna de "libertad de asociación". ¿Qué ha mostrado la experiencia?

Era imposible reunir siquiera fuese varias decenas de miles de firmas de obreros al pie de una petición muy moderada. Pero ha resultado ser un hecho la cifra de *un millón* de participantes en huelgas exclusivamente *políticas*. Las divagaciones acerca de que no se debe ir más allá de la consigna de "libertad de asociación", pues en caso contrario las masas no nos comprenderían y no se movilizarían, han resultado ser palabras vacías y superfluas de gentes desligadas de la vida.

Y las masas concretas y reales de millones se han movilizado precisamente bajo las más amplias y viejas fórmulas, mantenidas en toda su integridad. Estas fórmulas son las únicas que han encendido el entusiasmo de las masas. Ahora está demostrado con suficiente fuerza de convicción quién ha marchado de manera efectiva con las masas y quién ha marchado sin ellas y contra ellas.

El entusiasta, renovado y potente movimiento de las propias masas barre, como inútil antigualla, las artificiales recetas incubadas en los gabinetes y sigue su marcha, siempre hacia adelante.

En esto estriba el sentido histórico del grandioso movimiento que se desarrolla ante nuestros ojos.

"Pravda", núm. 15, 19 de enero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA NUEVA DEMOCRACIA

En *Entrevistas varias* del número de Año Nuevo de *Rech*, el señor Tan aborda un importante tema, al que los obreros deben prestar seria atención. Se trata del crecimiento de la nueva democracia.

"Desde hace un año o quizá algo más –escribe el señor Tan–, el río de la vida comienza a mudar y a deshelar. En vez de menguar, aumenta el caudal de las aguas, que Dios sabe de dónde vienen, si de las entrañas de la tierra o de lejanos manantiales. Durante tres años todo ha estado tranquilo y vacío. Ahora aparecen las gentes, se las ve salir arrastrándose de distintos resquicios y apartados rincones...

"...Los más interesantes de todos son los hombres de procedencia campesina, venidos de abajo. Su nombre es legión. Han inundado las esferas medias de la vida e incluso apuntan hacia las altas, sobre todo en provincias. Técnicos, contables, agrónomos, maestros, toda clase de funcionarios de los zemstvos. Todos se parecen entre sí. Caras grises, osamenta ancha, aspecto desmañado; no son propensos a los reflejos, por el contrario, tienen la vitalidad de los gatos... Es evidente que la vida ha dado un paso más, pues nosotros, los *raznochintsi*[199], somos, en comparación con ellos, como la nobleza comparada con nosotros."

Palabras ajustadas y exactas, aunque no hay que olvidar que tanto los viejos *raznochintsi* como los nuevos, de "procedencia campesina", la intelectualidad y semintelectualidad democrática representan a la burguesía, a diferencia de los nobles-feudales.

Ahora bien, la burguesía está compuesta de diversos sectores, a los cuales les son propias diversas posibilidades históricas. A la alta burguesía y a la intelectualidad burguesa pudiente –abogados, profesores, periodistas, diputados, etc.–

casi siempre les es propia la proclividad hacia la alianza con los Purishkévich, con los que *esta* burguesía está ligada por miles de hilos económicos.

Por el contrario, la burguesía campesina y la intelectualidad nueva, "de procedencia campesina", están ligadas por miles de hilos con *las masas* campesinas oprimidas, atemorizadas, ignorantes y hambrientas, y en virtud de todas sus condiciones de vida son hostiles a *todo* lo que Purishkévich representa y a toda alianza con ello.

Esta democracia nueva, más numerosa y que se halla más cerca de la vida de millones de seres aprende con rapidez, se fortalece y aumenta. En su mayor parte rebosa en ella un indefinido talante de oposición, se nutre de residuos liberales. Sobre los obreros conscientes recae la grande y responsable misión de ayudar a esta democracia a emanciparse de la influencia de los prejuicios liberales. Sólo en la medida en que supere esos prejuicios, deseche la indigencia de las ilusiones liberales, rompa con los liberales y tienda la mano a los obreros podrá esta nueva democracia de Rusia hacer algo serio para la libertad.

"Pravda", núm. 15, 19 de enero de 1913
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

SOBRE EL POPULISMO

El señor A. V. P. publica en el núm. 12 de *Rússkoe Bogatstvo* un artículo de "fondo" sobre un tema "emergente" intitulado *¿Socialismo popular o proletario?*

El artículo en cuestión es, en sí mismo, baldío y desprovisto de rigor. Hace mucho que no tropezábamos con tal colección de vaciedades, con tal profusión de frases evasivas que nada dicen, con tal revoltijo de concepciones (eclecticismo) en los artículos de "fondo" de esta publicación populista que se tiene por seria.

Ahora bien, el artículo es característico porque toca un problema muy serio y palpitante, el de la desintegración del populismo. El populismo es la ideología (sistema de concepciones) de la democracia campesina en Rusia. Por eso todo obrero con conciencia de clase debe seguir atentamente los cambios que en esa ideología se operan.

I

El populismo viene de muy lejos. Se considera que Herzen y Chernishevski son sus fundadores. El momento estelar del populismo activo fue la llamada "peregrinación al pueblo" (al mundo campesino) de los revolucionarios de los años 70. La teoría económica de los populistas fue elaborada en su forma más integral por V. V. (Vorontsov) y Nikolái-on, en los años 80 del siglo pasado. A comienzos de este siglo,

los socialistas revolucionarios expresaban de la manera más cabal las concepciones de los populistas de izquierda.

La revolución de 1905, al mostrar *todas* las fuerzas sociales de Rusia en una acción abierta y masiva de las clases, sometió a una prueba general al populismo y lo situó en su lugar. El único contenido real y alcance social del populismo es la democracia campesina.

La burguesía liberal rusa, en virtud de su situación económica, se ve obligada a buscar no *la abolición* de los privilegios de Purishkévich y Cía., sino su *reparto* entre los terratenientes feudales y los capitalistas. Y, por el contrario, la democracia burguesa de Rusia —los campesinos— se ve obligada a buscar *la abolición* de todos estos privilegios.

En los populistas, las frases sobre el "socialismo", sobre la "socialización de la tierra", el igualitarismo, etc., son huera palabrería que arropa el hecho real de la aspiración en los campesinos a la igualdad total en política y a la abolición total de la propiedad feudal de la tierra.

La revolución de 1905 puso al descubierto de modo concluyente esta esencia social del populismo, esta naturaleza de clase que le es propia. El movimiento de las masas —en la forma de las uniones campesinas de 1905, en la forma de las luchas campesinas locales en 1905 y 1906, y en la forma de las elecciones a las dos primeras Dumas (creación de los grupos "de trabajo")—, todos estos grandes hechos sociales que nos muestran *en acción* a millones de campesinos, barrieron como polvo las frases populistas supuestamente socialistas y pusieron al desnudo el núcleo: la democracia campesina (burguesa) con una ingente reserva de energía aún no consumida.

Si hay alguien a quien *la experiencia* de la gran época en la Rusia nueva, la Rusia de nuestros días, no ha enseñado a distinguir entre el contenido real del populismo y su envoltura verbal, ese es un caso perdido, no se le puede tomar en serio, puede ser un escritor que juega con las palabras (como A. V. P. de *Rússkoe Bogatstvo*), pero no es un político.

En el siguiente artículo observaremos más de cerca la desintegración del populismo y a este escritor.

II

La experiencia de 1905 tiene inmensa importancia precisamente porque *obligó* a poner a prueba las teorías de los populistas sometiéndolas al *movimiento* de las masas. Y esta comprobación dio lugar en el acto a la desintegración del populismo y al derrumbe de sus teorías.

Ya en el primer congreso de los eseristas, en diciembre de 1905, comienzan a desprenderse de ellos los "socialistas populares", que se separan definitivamente en el otoño de 1906. Estos "socialistas populares" se anticiparon a nuestros liquidadores. Palabra por palabra entonaron como éstos la canción del "partido abierto", palabra por palabra fueron liquidando las consignas de una democracia consecuente y pronunciaron discursos de renegados (véase, por ejemplo, los artículos del señor Peshejónov en el núm. 8 de *Rússkoe Bogatstvo*, 1906). Eran demócratas constitucionalistas campesinos, y la segunda Duma (que *no* fue boicoteada por los populistas, ni siquiera por los eseristas) *demostró* que la mayor parte de los diputados campesinos seguía a los oportunistas de *Rússkoe Bogatstvo*, y la menor, a los eseristas. La segunda Duma confirmó terminantemente lo que ya se veía con claridad en los periódicos populistas de los "días de libertad" (otoño de 1905 y primavera de 1906), a saber: que los eseristas no podían ser otra cosa que el ala izquierda de la democracia campesina de Rusia, y que fuera de eso no eran nada.

El desmoronamiento del populismo lo confirma cada vez con mayor claridad. Durante el desenfreno de la contrarrevolución, esta desintegración avanzó con rapidez: los propios populistas de izquierda se "retiraron" de las filas de los trudoviques en la Duma. De hecho liquidaron el viejo partido y no crearon uno nuevo. La apostasía (que llegó incluso a las bochornosas obras de Ropshín *El caballo pálido* y *Lo que no fue*) encontró ancho camino incluso hacia los populistas de "izquierda". Parte de ellos (el grupo *Pochín*[200]) abandona el boicot. Otra parte tiende hacia el marxismo (N. Sujánov, aunque todavía navega en un mar de confusiones). Otra parte propende al anarquismo. En suma, el derrumbe es

incomparablemente mayor que en la socialdemocracia, pues si bien hay centros oficiales *se carece* de una línea clara, firme, de principios y capaz de *combatir* el abatimiento.

Y aquí tenemos al señor A. V. P., que se nos aparece como un modelo de ese abatimiento ideológico. En otros tiempos, los populistas tuvieron su teoría propia. Ahora no les quedan más que "reservas", tomadas a bulto, respecto del marxismo. Cualquier periodista inescrupuloso de un avispado periodicucho burgués suscribiría, sin arriesgar nada, sin comprometerse a nada y *sin comulgar con nada* el artículo del señor A. V. P. en defensa del socialismo "popular". Porque el socialismo "popular" es una frase huera, válida para *soslayar* la cuestión de *qué* clase o sector social lucha en el mundo entero por el socialismo.

Bastará recoger un par de muestras de la palabrería del señor A. V. P.

"...Resulta –escribe– que el partido que ha hecho suya la doctrina del socialismo proletario, está dispuesto en realidad a multiplicar sus fuerzas también a expensas de los sectores 'semiproletarios' y hasta 'burgueses'."

La objeción es digna de un liceísta de cuarto curso, ¿verdad? En los partidos socialistas de todo el mundo hay semiproletarios y burgueses... *¿consecuencia?* La consecuencia –infiere el señor A. V. P.– consiste en que se puede desdeñar el hecho de que en todo el mundo *sólo* el proletariado 1) mantiene una lucha sistemática contra la clase capitalista, y 2) es el apoyo de *masas* de los partidos socialdemócratas.

Segundo ejemplo:

"Tomemos aunque sea al estudiantado –escribe el animoso señor A. V. P.– que es la burguesía más genuina posible; pues bien, los socialistas, no sé ahora, pero sí hace muy poco, constituían en él poco menos que la mayoría".

¿Verdad que es inigualable? ¿No es un argumento digno de una candorosa colegiala eserista? ¡No advertir, después de 1905-1907, cómo decenas de millones de campesinos y millones de obreros tomaban partido en el escenario de todas las acciones políticas, y conceder importancia (*como argumento contra*

el "socialismo proletario") al hecho de que la juventud estudiantil, liberal y democrática, simpatiza con los eseristas y socialdemócratas! Oiga, señor A. V. P., hay que tener sentido de la medida...

Los obreros con conciencia de clase deben seguir una política franca y clara en relación con los populistas. Deben ridiculizar sin piedad las frases pretendidamente socialistas e *impedir que se oculte tras ellas* el único problema serio, que es el de *la democracia* consecuente.

¿Socialismo "popular", igualitarismo, socialización de la tierra, cooperativas, principio del trabajo? Son cosas que ni siquiera merece la pena ser refutadas. La experiencia y la revolución las *barrieron* por completo, hace tiempo, de la esfera de los problemas políticos serios. Con esa charla lo único que hacen es ocultar un problema *serio*: el del *democratismo*. Deben decir clara y abiertamente si son fieles a las consignas de la democracia *consecuente*. ¿Quieren y saben convertir esas consignas en un trabajo *sistemático* entre *las masas* de un sector social rigurosamente definido? En caso afirmativo, el demócrata obrero será su aliado y su amigo contra todos los enemigos de la democracia. En caso contrario, apártense, ustedes son unos charlatanes.

"Pravda", núms. 16 y 17, 20 y 22 de enero de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

A LOS SOCIALDEMOCRATAS

Reproducimos íntegramente el editorial del último número del periódico *Luch* de Petersburgo (19 de enero de 1913, núm. 15/101).

LAS MASAS OBRERAS Y LA CLANDESTINIDAD

"De nuevo se ha negado a los metalúrgicos la inscripción de su sindicato en el registro. A pesar de todas las concesiones que los obreros estaban dispuestos a hacer, el Departamento no ha encontrado aceptable ni uno solo de los artículos. Que ello obedezca a la acción de la sociedad de industriales, que, como hace algún tiempo afirmaban los periódicos, ha insistido para que no se permitiera a los metalúrgicos la formación del nuevo sindicato, o a una decisión del propio Departamento en tal sentido, es cosa esta que nada cambia en el fondo. La parte más avanzada y culta de los obreros petersburgueses es despojada incluso del mísero derecho que le corresponde en virtud de las reglamentaciones provisionales sobre sindicatos y asociaciones. ¡Cuántas energías se emplearon y cuántas vidas se perdieron en las luchas por este ínfimo derecho que ahora se anula de un plumazo!

"Y lo más extraño de todo es que las amplias masas obreras no dan prueba de ninguna reacción ante ese menoscabo. Bajo la influencia de las últimas persecuciones a las organizaciones legales, en ciertos medios obreros hasta se reaniman y fortalecen las simpatías hacia la 'clandestinidad'. Estamos lejos de cerrar los ojos ante este hecho, que consideramos deplorable. Pero no tenemos la costumbre de rendir pleitesía a la espontaneidad y tratamos de comprender su sentido.

"Lo que ahora se dice acerca de la 'clandestinidad' recuerda en buena medida las viejas disputas en torno al terrorismo, que ahora parecen olvidadas por completo. También había entonces muchos que 'rendían pleitesía' al terrorismo como forma de disimular su propia incapacidad. Más vale que existan héroes, venían a decir, nosotros ya procuraremos ir detrás de ellos. Así pasa ahora. Nos da pereza el pensar, nos

da pereza el buscar nuevos caminos, esperamos que la clandestinidad nos resuelva la papeleta, y entonces actuaremos escudándonos en la responsabilidad ajena. Si resulta, bien; y si no, tendremos a quien echar la culpa.

"Esta mentalidad que, no lo negamos, tiene arraigo en nuestra situación política actual y que los grandes sacrificios hechos ya en el altar del movimiento obrero abierto aclaran de modo suficiente, esta mentalidad de la irresponsabilidad, del deseo inconsciente de 'quedarse al margen' en caso de fracaso, es la que inspira a ciertos sectores de las masas obreras su renovado respeto a la clandestinidad. Decimos respeto a la clandestinidad y no huida a ella porque en rigor en la clandestinidad siempre actuaron sólo contados individuos –la masa no tiene nada que hacer en ella–, y esos individuos, que ante nadie han de rendir cuentas, constituían los mandos de las acciones de masas.

"Pero se nos objeta que todas las 'posibilidades legales' están agotadas, y que el resultado es la destrucción casi total de las organizaciones legales. Cabalmente eso es lo equivocado, el considerar agotadas *todas* las posibilidades. Lo cierto es que se ha recurrido todavía en muy escasa medida a la posibilidad *fundamental*, sin la cual es inconcebible ni una sola victoria de la clase obrera. Nos referimos a una participación sistemática de las masas en la defensa de sus organizaciones. Todo lo realizado hasta ahora se ha hecho de modo poco *sistemático* y sin suficiente participación de *las masas*. Unos millares de firmas al pie de una petición de libertad de asociación no son nada comparados con los centenares de miles de obreros industriales. Las decenas, y en contados casos centenares de miembros de nuestros sindicatos, sociedades culturales y otras son una insignificante pequeñez al lado del ingente número de obreros de un oficio dado, residentes en un distrito dado, etc. Y el caso es que todavía son menos los que de verdad se interesan por los sindicatos y trabajan en ellos.

"La masa, tras destacar para los cargos más peligrosos de las organizaciones legales a la mejor parte de la intelectualidad obrera, se desinteresa fácilmente y está dispuesta a abandonar la obra cuando esos luchadores de vanguardia son arrancados de sus filas. Ahí está la raíz de la debilidad que aqueja al actual movimiento obrero; y ahí está cabalmente una parcela intacta para un trabajo tenaz y perseverante de la socialdemocracia."

Es difícil concebir un texto más completo, exacto y elocuente que trate de los problemas espinosos de nuestro Partido Socialdemócrata que este artículo. El editorial del núm. 101 de *Luch* hace con notable acierto un resumen de los cien números anteriores de este periódico y de los cinco años enteros de propaganda de los liquidadores, de P. B. Axelrod, F. Dan, V. Ezhov, Levitski, Potrésov, Mártov, Martínov, etc.

Para comentar en detalle este editorial sería menester escribir un volumen que repitiera lo dicho contra los liquidadores por los marxistas de *todas* las tendencias en la prensa, de 1909 a 1912.

Nos centraremos en algunos aspectos. En las masas obreras se reaniman y fortalecen las simpatías por la clandestinidad, renace el respeto por ella. Juzgar de deplorable ese hecho significa ser un liberal y no un socialdemócrata, un contrarrevolucionario y no un demócrata. Comparar la clandestinidad con el terrorismo es una mofa inaudita del trabajo revolucionario entre las masas. Sólo la clandestinidad plantea y resuelve los problemas de la creciente revolución, encauza el trabajo revolucionario socialdemócrata y atrae a este trabajo a las masas obreras.

De la clandestinidad siempre formaron y forman parte los obreros avanzados más conscientes, los mejores, los más queridos por las masas. Los vínculos entre la clandestinidad y las masas pueden ser ahora, y a menudo lo son, más amplios y estrechos que antes, principalmente debido a una mayor conciencia de clase en las masas, y en parte también gracias precisamente a las "posibilidades legales". Es necia e infame la palabrería sobre el partido abierto, pero en lo que respecta a nuestras células partidistas socialdemócratas, para *su* trabajo en las masas, las "posibilidades legales" no están agotadas y *no pueden estar* "agotadas".

¿Es que el editorial del núm. 101 de *Luch* no va a ser un revulsivo para *todos* los socialdemócratas? ¿Es que habrá entre los socialdemócratas una sola "tendencia" que mire con tolerancia esa propaganda?

¿Es que ese editorial resumen no contribuirá a resolver el *espinoso* problema de *la unidad* del Partido Socialdemócrata?

Los diplomáticos del liquidacionismo han quedado definitivamente desenmascarados por el núm. 101 de *Luch*. Se les ha arrancado la máscara. De ahora en adelante sólo los hipócritas pueden hablar de la unidad con el grupo liquidacionista de *Luch* y *Nasha Zariá*.

Ya es hora de que dejen por fin sus vacilaciones y hablen con rectitud los socialdemócratas que hasta hoy, por distin-

tas razones, vacilaron, no dieron respuesta explícita al problema, admitieron en forma evasiva el "acuerdo" con *Luch* y con invocaciones a la "unidad" encubrieron la agrupación con *Luch*.

La unidad con *Luch* es imposible; es muy posible e imperiosamente necesaria la unidad *contra* "*Luch*". Pues se trata de la unidad de *la* "*clandestinidad*", de la unidad del Partido Socialdemócrata clandestino, del POSDR, y de la unidad de su trabajo revolucionario entre las masas.

Escrito el 22 de enero (4 de febrero) de 1913

Publicado a fines de enero de 1913, en Cracovia, en hoja hectografiada

Se publica según el texto de la hoja

EN EL MUNDO DE LOS AZEF

La prensa nacionalista ha promovido un alboroto estrepitoso por el "caso" Aliojin. ¡Es intolerable! ¡Los austríacos han ultrajado a Rusia al detener a un inocente ingeniero ruso acusándole de practicar el espionaje y han hecho befa de él! Los exabruptos "patrióticos" contra Austria han sido interminables.

Y ahora aparece la pillería del asunto, una pillería simple, vieja y archisabida. El señor Aliojin ha sido víctima de un tal Weismann, un "colaborador" de la policía austríaca, que por 2.000 coronas (800 rublos) al mes tiene la misión de seguir las huellas de los espías rusos en Austria.

El ingeniero ruso, que no sabe alemán –y evidentemente es bastante zafio, por añadidura–, mordió como un pazguato el anzuelo del provocador, que lo había llevado a recorrer los arsenales.

Nóvoe Vremia y otros periódicos de la corriente ultrarreaccionaria y gubernamental cierran filas en defensa de los Azef *rusos*. Pero cuando resulta que ese Azef está al servicio de Austria, los probos hijos de Rusia se inflaman de "santa" indignación.

Pero resulta que Weismann ha sido espía y provocador *ruso*. La carrera de este individuo es de lo más instructiva.

Su padre regentaba un prostíbulo. El retoño, con esa preparación, se hizo espía ruso en Austria, en Viena, donde también seguía los pasos a los exiliados políticos rusos. De

1901 a 1905 prestó estos servicios a la policía rusa, simultaneando el espionaje militar y el político.

Luego se enemistó con la policía rusa y se pasó al servicio de la austríaca.

Todo muy sencillo.

El infortunado Aliojin ha sido víctima de un ex espía ruso. ¿Cómo no van a indignarse los serviles periódicos rusos ante esa "perfidia" de Austria?

"Pravda", núm. 20, 25 de enero de 1913
Firmado: W.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

LA BURGUESIA Y EL REFORMISMO

Los razonamientos de *Rech* a propósito del candente tema de las huelgas merecen de los obreros toda la atención.

El periódico liberal ofrece los datos oficiales sobre el movimiento huelguístico:

Años	Huelgas	Obreros (en miles)
1905	13.995	2.863
1906	6.114	1.108
1907	3.573	740
1908	892	176
1909	340	64
1910	222	47
1911	466	105
1912	1.918	683

Observemos de pasada que las cifras de 1912 están evidentemente disminuidas: se da un total de 511.000 huelguistas políticos, cuando fueron el doble. Recordemos además que no más allá de mayo de 1912 *Rech* negaba el carácter político de nuestro movimiento obrero y afirmaba que todo el movimiento era exclusivamente económico. Pero ahora nos proponemos examinar otro aspecto del asunto.

¿Cómo valora este fenómeno nuestra burguesía liberal?

"No se han satisfecho las demandas fundamentales de la conciencia" (¿¿por qué sólo de *la conciencia??*) "política de los ciudadanos rusos" —escribe *Rech*.

"La clase obrera es en todas partes el sector más dinámico y receptivo de la democracia urbana... el sector del pueblo más actuante... En una situación constitucional..., en una situación política normal... no se habrían perdido (por causa de la huelga de la fábrica Putílov) decenas de miles de jornadas de trabajo en una rama que ahora, considerando las complicaciones exteriores, adquiere importancia extraordinaria" (núm. 19).

Está claro el punto de vista de la burguesía. "Nosotros" queremos una política imperialista, la conquista de tierras ajenas. Las huelgas "nos" estorban. "Nosotros" perdemos la plusvalía correspondiente a las jornadas "perdidas". "Nosotros" queremos una explotación "normal" de los obreros, como en Europa.

¡Muy bien, señores liberales! Su deseo es legítimo, y estamos dispuestos a apoyar su aspiración... si... ¡si no fuese una cosa muerta, vacía!

Rech continúa: "Los estadistas prusianos (habría que decir: los terratenientes prusianos) '*legalizaron el Partido Socialdemócrata*' no por amor a las libertades. Las reformas reportan los frutos deseados cuando se otorgan a su debido tiempo".

Tal es el reformismo consumado de nuestra burguesía. Una burguesía que se limita a suspirar, que desea persuadir a los Purishkévich sin ofenderles, que desea hacer las paces con ellos sin apartarles del camino. Cualquiera que se pare a pensar deberá ver con claridad que la consigna de "legalización del Partido Socialdemócrata" es por su significación *objetiva* (o sea, al margen de los buenos propósitos de tales o cuales grupos) parte inseparable de ese mísero e impotente reformismo burgués.

Nos limitaremos a una observación. Si a Bismarck le salían bien las reformas fue únicamente porque desbordaba el marco del reformismo: llevó a cabo, como sabemos, una serie de "revoluciones desde arriba", expolió 5.000 millones de francos[201] al país más rico del mundo, y *pudo* dar a un pueblo embriagado por torrentes de oro y por éxitos militares inauditos el sufragio universal y una auténtica legalidad.

¿¿Creen ustedes, señores liberales, que es posible en Rusia algo parecido?? ¿Por qué, entonces, incluso ante el caso del zemstvo de Arjánguelsk (¡esa sí es una "reforma"!) han llegado a decir que en Rusia las reformas no tienen perspectivas?

"Pravda", núm. 23, 29 de enero de 1913
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

SOBRE EL PARTIDO ABIERTO

Luch, un periódico que sabe mover más "ruido" en los círculos de la intelectualidad cuanto menos lo leen los obreros, continúa su propaganda en favor de *un partido obrero abierto* con empeño digno de mejor causa.

En su editorial de Año Nuevo leemos la vieja superchería de que 1912 "planteó como consigna inmediata y bandera de lucha para la Rusia obrera la batalla por la libertad de asociación y por la existencia abierta del Partido Obrero Socialdemócrata".

Todo el que realmente ha estado en contacto con el movimiento obrero de masas de 1912 y ha observado con atención su perfil político, sabe muy bien que, con ese aserto, los liquidadores de *Luch* faltan a la verdad. Lo que los obreros tomaron como consigna inmediata y bandera de lucha fue *otra cosa*. Así lo permiten ver con particular relieve, por ejemplo, las jornadas de mayo, cuando los *propios* obreros avanzados de diversas tendencias (e incluso con la participación de una minoría de populistas entre la mayoría de socialdemócratas) lanzaron *otra* consigna y desplegaron otra "bandera de lucha".

Los intelectuales de *Luch* lo saben, pero quieren imponer a los obreros *su* escepticismo, *su* estrecha visión y *su* oportunismo. ¡Un cuadro nada nuevo y bien conocido! En Rusia, los autores de semejante distorsión quedan impunes con tanta mayor facilidad por cuanto goza del monopolio de aparición "abierta" en ciertos terrenos.

Pero la superchería de *Luch* sigue siendo una superchería. Y la agrava cuando el periódico dice:

"En el centro de la movilización política de las masas obreras en 1913 figurará precisamente esta consigna..."

En otras palabras: *a despecho* de las masas obreras, que ya han lanzado *otra* consigna, los intelectuales de *Luch* tratarán de descarnarla y cercenarla. Allá cada cual, pero la obra en que ustedes trabajan, señores, no tiene nada de socialdemócrata, es de signo liberal.

Recuerde el lector la reciente polémica entre *Luch* y *Pravda* sobre el partido abierto. ¿Por qué ni siquiera los demócratas constitucionalistas han logrado constituir un partido abierto?, preguntaba *Pravda**. Y F. D. contestaba en *Luch*:

"Los demócratas constitucionalistas reconocieron que su deseo era utópico", cuando no lograron la aprobación de sus Estatutos; mientras que los liquidadores mantuvieron "un trabajo tenaz y sistemático, la conquista de una posición tras otra" (véase el núm. 73 de *Luch*).

Ya se ve: F. D. eludió la respuesta. También los demócratas constitucionalistas realizaron un trabajo tenaz y "conquistaron posiciones" en la prensa legal y en las asociaciones legales. Pero *ni siquiera* ellos tienen *un partido* abierto.

¿Por qué, pues, los demócratas constitucionalistas siguen soñando y hablando de un partido abierto? Porque ellos son un partido de la burguesía liberal contrarrevolucionaria, dispuesta a *hacer las paces* con los Purishkévich a cambio de ciertos favorcillos a los liberales, a cambio de ese favorcillo de un partido demócrata constitucionalista "pacífico" y abierto.

Tal es el significado objetivo, es decir, al margen de los buenos deseos y las bellas palabras, de los discursos sobre el partido abierto en la época del régimen del 3 de junio. Esos discursos expresan *la renuncia* a la democracia consecuente y la prédica de *la paz* con los Purishkévich.

Lo importante no son *los fines* que persiguen los liquidadores con su prédica del partido abierto, cuáles son sus

---

* Véase el presente tomo, pág. 229.–*Ed.*

propósitos y sus miras. Ese es un asunto subjetivo; ya se sabe que el infierno está empedrado de "buenas" intenciones. Lo importante es el alcance objetivo de la prédica del partido obrero abierto bajo el régimen del 3 de junio, cuando el partido liberal no es abierto, etc.

Este alcance objetivo de los discursos liquidacionistas sobre el partido abierto es la renuncia a las reivindicaciones y los requisitos populares y fundamentales de la democracia.

Por eso, todo obrero con conciencia de clase juzga de modo negativo la prédica de los liquidadores, pues el problema del "partido abierto" es *fundamental*, concierne a *la existencia misma* del partido de la clase obrera. La prédica liquidacionista socava de raíz precisamente la existencia misma de un partido verdaderamente obrero.

"Pravda", núm. 24, 30 de enero de 1913
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

BALANCE DE LAS ELECCIONES

La campaña para las elecciones a la IV Duma ha confirmado la valoración del momento histórico que desde 1911 vienen haciendo los marxistas. Una valoración que afirmaba que el primer período de la contrarrevolución rusa había concluido. Comenzaba un segundo período, que se caracteriza por el despertar de los "destacamenos ligeros" de la democracia burguesa (movimiento estudiantil), por un atacante movimiento obrero económico y no económico, este último más atacante todavía, etc.

El primer período (1907-1911) se distingue por la depresión económica, la resuelta ofensiva de la contrarrevolución, el retroceso y la dispersión de las fuerzas democráticas, el desenfreno de las ideas de los renegados, los seguidores de *Veji* y los liquidadores en el "campo progresista". El segundo período (1911-1912) presenta las características contrarias en el aspecto económico, político e ideológico: ascensión de la industria, incapacidad de la contrarrevolución para mantener la ofensiva con la misma fuerza o energía que antes, etc., despertar de la democracia, ante el cual los ánimos que alientan a los seguidores de *Veji*, a los renegados y a los liquidadores se ven obligados a *agazaparse*.

Tal es el fondo general del cuadro, fondo que debe tenerse en cuenta si se quiere llegar a una valoración correcta de la campaña electoral de 1912.

I. LA "CONFECCION" DE ELECCIONES

El rasgo distintivo de las elecciones a la IV Duma que más salta a la vista es el falseamiento sistemático de éstas por el Gobierno. No nos proponemos ahora hacer el balance de la "confección de elecciones"; de eso ya ha hablado cumplidamente *toda* la prensa liberal y democrática; de eso habla también la detallada interpelación de los demócratas constitucionalistas en la IV Duma; y a este tema es probable que podamos dedicar un artículo especial cuando se hayan reunido los amplios y crecientes datos documentales. Ahora nos limitaremos a comentar el balance fundamental de la confección de elecciones y el alcance político principal de esa "confección".

Movilización del clero contra los terratenientes liberales y octubristas; represiones decuplicadas y desenfadada vulneración de las leyes dirigida contra la democracia burguesa en las ciudades y en el campo; intentos, por los mismos medios, de arrancar la curia obrera a los socialdemócratas: tales son los procedimientos básicos para la confección de las elecciones de 1912. La finalidad de toda esta política, que recuerda la política del bonapartismo, era formar una mayoría nacionalista-derechista en la Duma, cosa que como sabemos no se consiguió. Pero ya veremos más adelante que el Gobierno sí ha logrado "salvar" la situación anterior, la de la III Duma, en nuestro Parlamento (y perdonen ustedes la palabra): en la IV Duma han quedado las dos mayorías: la octubrista-derechista y la octubrista-demócrata constitucionalista.

La ley electoral del 3 de junio de 1907 "erigía" el sistema estatal de administración –y no sólo de administración– sobre un bloque entre los terratenientes feudales y la cúspide de la burguesía, siendo de notar que el primer componente social mantenía en ese bloque una preponderancia gigantesca, y que sobre *ambos* componentes se alzaba el viejo poder, prácticamente sin sufrir restricción alguna. Huelga decir ahora cuál era y cuál es la naturaleza específica de ese poder, producto de la historia secular del régimen

de la servidumbre, etc. En todo caso, el cambio de 1905, el hundimiento de lo viejo, las acciones abiertas y pujantes de las masas y las clases obligaron a buscar *una alianza* con unas u otras fuerzas sociales.

Habían muerto las esperanzas en el "patán", el mujik, que existían en 1905-1906 (leyes electorales de Buliguin y Witte). El sistema del 3 de junio "apostó por los fuertes", los terratenientes y los magnates de la burguesía. ¡Mas la experiencia de la III Duma, en cinco años mal contados, comenzó también a deteriorar esa "apuesta"! Es imposible imaginar mayor servilismo que el de los octubristas de 1907 a 1912; pese a ello, tampoco los octubristas "sirvieron". El viejo poder (la llamada "burocracia"), tan profundamente entroncado a ellos por su naturaleza, no pudo entenderse ni siquiera con ellos. La política burguesa en el campo (ley del 9 de noviembre) y el concurso de todo género al capitalismo estaban en manos de los inevitables Purishkévich, y los resultados fueron deplorables. El régimen de los Purishkévich, renovado, reparado y reanimado por una nueva política agraria y por un nuevo sistema de instituciones representativas, seguía aplastándolo todo y frenando el desarrollo.

En el sistema del 3 de junio se abrió una grieta. La "confección" de las elecciones era inevitable, como son inevitables históricamente los métodos del bonapartismo cuando se carece de una base social firme, consistente, experimentada e integral, cuando hay que maniobrar entre elementos heterogéneos. Si las clases democráticas son impotentes o están muy debilitadas por causas transitorias, tales métodos pueden conquistar "éxitos" durante años. Pero incluso los ejemplos "clásicos" de Bismarck en los años 60 del siglo pasado o de Napoleón III son prueba de que no se podrá evitar los cambios más abruptos (en Prusia fueron la "revolución desde arriba" y varias guerras excepcionalmente afortunadas).

II. LA NUEVA DUMA

Para determinar los resultados de las elecciones, tomemos los datos oficiales relativos a la composición de la IV Du-

ma por partidos, comparándolos con los correspondientes a la III Duma, no sólo al final de su existencia (1912), sino también en sus comienzos (1908). Obtenemos el instructivo cuadro siguiente*:

	Tercera Duma		Cuarta Duma
	1908	1912	
Derechas	49	46	65
Nacionalistas y derechas moderadas	95	102	120
Octubristas	148	120	98
Progresistas	25	36	48
Demócratas constitucionalistas	53	52	59
Tres grupos nacionales	26	27	21
Trudoviques	14	14	10
Socialdemócratas	19	13	14
Sin partido	–	27	14
Total	429	437	442

La primera conclusión que de estos datos se deduce es que en la IV Duma quedan las dos mayorías anteriores: la octubrista-derechista con 283 votos (65 + 120 + 98) y la octubrista-demócrata constitucionalista, con 226 votos (98 + 48 + 59 + 21).

En la práctica, lo más importante para el Gobierno autocrático es tener mayoría "propia" en la Duma. En este sentido, la diferencia entre la III Duma y la IV es insignificante. En la III Duma, la mayoría octubrista-derechista contaba al principio con 292 votos y con 268 al final. Ahora se ha obtenido un término medio entre las dos cifras anteriores: 283.

Pero la mengua experimentada por la mayoría derechista entre el principio y el fin de la III Duma fue tan sensible que el Gobierno, reafirmándose como gobierno auto-

* Datos tomados de las siguientes publicaciones de la Duma: *Indice* de 1918; *Guía* de 1912 y *Listín de consulta de la (IV) Duma de Estado*, de 1912, núm. 14 del 2 de diciembre de 1912, con datos corregidos hasta el 1° de diciembre de 1912. Los tres grupos nacionales son: polacos, bielorrusos y musulmanes.

crático, no podía por menos de recurrir a medidas de emergencia, como la confección de elecciones. Esta confección no es un episodio casual ni una excepción del sistema, como les gusta presentar las cosas a los Meyendorf, los Maklakov y Cía., sino una medida indispensable para mantener el "sistema".

¿Hablan ustedes de la "reconciliación del poder con el país" (es decir, con la burguesía), señores liberales encabezados por Maklakov? Pues si es así, una de dos. O sus *discursos sobre la reconciliación* no son palabras vacías, en cuyo caso tienen que aceptar también la "confección de elecciones", pues tal es la condición real para la reconciliación con el poder real. ¡En fin de cuentas son ustedes tan amantes de la "política real"! O bien *sus protestas* contra la "confección de elecciones" no son palabras vacías, en cuyo caso tienen ustedes que hablar no de reconciliación, sino de algo que no se parece nada a la reconciliación...

Segunda mayoría del sistema del 3 de junio: la octubrista-liberal totalizaba 252 votos al principio de la III Duma y 235 al final, habiendo descendido a 226 en la IV Duma. En consecuencia, la "campaña electoral" del Gobierno ha cuajado, se mire por donde se mire; el Gobierno se ha salido con la suya al confirmar una vez más en la práctica su carácter autocrático. Porque los gritos sobre la mayoría nacionalista-derechista no han sido más que un regateo. En realidad, el Gobierno necesita las dos mayorías, contando *ambas* con una base contrarrevolucionaria.

Nunca insistiremos bastante en esta última circunstancia, que los liberales velan para engañar a la democracia y los políticos obreros liberales (los liquidadores), por indigencia mental. El bloque entre demócratas constitucionalistas y octubristas que con tanto relieve apareció en la elección de Rodzianko (y quizá todavía más en las indecorosas y serviles frases de *Rech* sobre el discurso de Rodzianko), ese bloque está lejos de ser un mero asunto "técnico". Es la expresión de la unidad del talante contrarrevolucionario de la burguesía en general, desde Guchkov hasta Miliukov; y sólo es posible gracias a ese talante.

De otro lado, el Gobierno también necesita la mayoría liberal-octubrista desde el punto de vista de todo el sistema del régimen del 3 de junio. Porque la III Duma (y la IV) no es una institución de "cartón", como a menudo se dice en la cháchara de los populistas de "izquierda", enfangados irremisiblemente en la charca de los talantes tipo Ropshín[202] y de la frase "otzovista". No. La III y la IV Duma son una etapa en el desarrollo de la autocracia y en el desarrollo de la burguesía, son un intento de aproximar a éstas, necesario después de las victorias y las derrotas de 1905. Y el fracaso de este intento será el fracaso no sólo de Stolipin y Makárov, no sólo de Márkov 2° y de Purishkévich, *¡sino también del "conciliador" Maklakov y Cía.!*

El Gobierno necesita una mayoría liberal-octubrista para tratar de sacar adelante a Rusia preservando la omnipotencia de los Purishkévich. Por lo que hace a los medios para frenar, para moderar ese "progresismo" liberal-octubrista excepcionalmente rápido y desmedidamente acucioso, el Gobierno tiene cuantos quiera: el Consejo de Estado e infinidad de recursos diversos...

III. CAMBIOS DENTRO DEL SISTEMA DEL 3 DE JUNIO

Los datos antes expuestos ofrecen un material interesante sobre la evolución de los partidos, las agrupaciones y corrientes políticos de los terratenientes y la burguesía en el período de la contrarrevolución. De la democracia, tanto burguesa (campesina) como obrera, poco es lo que dice la composición de la III y la IV Duma, por la sencilla razón de que el sistema del 3 de junio está deliberadamente hecho para excluir a la democracia. De la misma suerte, los partidos "nacionales", es decir, los que no pertenecen a la etnia "predominante", han sido especialmente oprimidos y reprimidos por el sistema del 3 de junio.

De ahí que tomemos sólo a las derechas, los octubristas y los liberales rusos –partidos sólidamente instalados dentro del sistema del 3 de junio y protegidos por éste

contra la democracia– y reseñemos los cambios acaecidos dentro de los mismos.

	Tercera Duma		Cuarta Duma	Comparación de la cuarta Duma con el comienzo de la tercera
	1908	1912		
Derechas	144	148	185	+ 41, o sea, + 28%
Octubristas	148	120	98	– 50, o sea, – 34%
Liberales (progres. y demócratas constitucionalistas)	78	88	107	+ 29, o sea, + 37%

Este cuadro muestra claramente cómo se diluye el llamado "centro" entre los sectores privilegiados y cómo ganan fuerzas sus alas derecha y liberal. Es interesante el hecho de que el aumento de los liberales entre los terratenientes y la burguesía sea *más rápido* que el crecimiento de las derechas, a pesar de las medidas de emergencia adoptadas por el Gobierno para amañar las elecciones en favor de las derechas.

Hay quienes refiriéndose a estos hechos emiten placenteramente frases ampulosas sobre la agudización de las contradicciones en el sistema del 3 de junio, el triunfo venidero del progresismo burgués moderado, etc. Olvidan, en primer lugar, que si bien crece el número de liberales entre los terratenientes y, sobre todo, entre la burguesía, lo que crece con mayor rapidez es el ala derecha de los liberales, toda cuya política se basa por entero en la "conciliación" con las derechas. De ello hablaremos en seguida con más detalle. En segundo lugar, olvidan que la decantada "izquierdización de la burguesía" no es más que un síntoma de una verdadera izquierdización de la democracia, la *única* capaz de proporcionar fuerzas motrices para un cambio serio de régimen. Y, en tercer lugar, olvidan que el sistema del 3 de junio está especialmente concebido para utilizar, dentro de límites muy amplios, el antagonismo entre la burguesía liberal y el reaccionarismo de los terratenientes, a la vez que existe un antagonismo *común* y mucho más profundo de ambos con toda la democracia y con la clase obrera en particular.

Prosigamos. A nuestros liberales les gusta pintar las cosas como si la derrota de los octubristas obedeciera a la "confección de elecciones", que privó de apoyo a este "partido de la última disposición gubernamental", etc. Los propios liberales, por supuesto, asumen al hablar así el papel de oposición honrada, de independientes y hasta "demócratas", cuando en realidad la diferencia que puede haber entre cualquier Maklakov y los octubristas es puramente fantasmagórica.

Obsérvense los cambios ocurridos entre la III y la IV Duma y compárense con los registrados entre el comienzo y el final de la III Duma. Se verá que dentro de la III Duma el partido octubrista perdió mayor número de actas (28) que en las elecciones a la IV Duma (22). No significa eso, desde luego, que no haya habido "confección de elecciones"; la ha habido y en las proporciones más desenfadadas, sobre todo contra la democracia. Significa, empero, que aparte de la confección de elecciones, aparte incluso de la acción gubernamental y de la "política" en general, entre las clases pudientes de Rusia se desarrolla un proceso de delimitación de partidos, un proceso en el cual el ala derecha, feudal-reaccionaria, de la contrarrevolución se desagrega del ala liberal burguesa de *esa misma* contrarrevolución.

Las diferencias entre los distintos grupos y fracciones de la mayoría octubrista-derechista en la Duma (derechas, nacionalistas, derechas moderadas, "centro", octubristas de derecha, etc.) son tan inestables, indefinidas y accidentales, y a menudo mañosamente compuestas, como las que existen dentro de la mayoría octubrista-liberal (octubristas de izquierda, progresistas, demócratas constitucionalistas). Lo característico del período en que vivimos no es, ni mucho menos, que los octubristas, que dependen del Gobierno, estén siendo desplazados por el supuesto independiente (¡Maklakov!) demócrata constitucionalista. Eso es un estúpido cuento liberal.

Lo característico es que asistimos a un proceso de formación de verdaderos partidos de clase, y que, en particular, entre las exclamaciones marcadamente de oposición y los melosos discursos de "reconciliación del poder con el país", se está cohesionando el partido del liberalismo reaccionario.

La prensa liberal, la más difundida en Rusia, consagra todos sus esfuerzos a encubrir ese proceso. Por eso hemos de recurrir una vez más a los datos exactos de la estadística de la Duma. Recordemos que a los partidos, como a las personas, hay que juzgarlos por sus hechos y no por sus palabras. *En los hechos*, demócratas constitucionalistas y progresistas marchan juntos en todas las cuestiones de mayor entidad; y unos y otros fueron juntos con los octubristas, tanto en la III y en la IV Duma como en las recientes elecciones (provincia de Ekaterinoslav: ¡bloque de Rodzianko con los demócratas constitucionalistas!), en toda una serie de cuestiones.

Pero vamos a ver los datos relativos a estos tres partidos:

	Tercera Duma		Cuarta Duma	Comparación de la cuarta Duma con el comienzo de la tercera
	1908	1912		
Octubristas	148	120	98	−50, o sea, −34%
Progresistas	25	36	48	+23, o sea, +92%
Demócratas constitucionalistas	53	52	59	+6, o sea, +11%

Vemos un enorme y constante descenso de los octubristas; un descenso leve y luego un aumento pequeño de los demócratas constitucionalistas; y *una enorme y constante ascensión de los progresistas*, los cuales *casi se duplican* en cinco años.

Si tomásemos para 1908 los datos que el señor Miliukov ofrece en el *Anuario de "Rech"* correspondiente a 1912, pág. 77, veríamos el cuadro con más relieve aún. Según el señor Miliukov, en la III Duma había, en 1908, 154 octubristas, 23 progresistas y 56 demócratas constitucionalistas. Comparando la IV Duma con esto, el aumento del número de demócratas constitucionalistas es insignificante y el de los progresistas, de *más del doble.*

En 1908, los progresistas eran menos de la mitad de los demócratas constitucionalistas. Ahora representan más del 80 por ciento de éstos.

En consecuencia, nos hallamos con el hecho incuestionable

de que *lo más característico* en el liberalismo ruso del período de la contrarrevolución (1908-1912) es el inmenso crecimiento del progresismo.

¿Y quiénes son los progresistas?

Tanto por su composición como por su ideología son *una mezcla de octubristas y demócratas constitucionalistas.*

En la III Duma, los progresistas se denominaban todavía renovadores pacíficos[203], y uno de sus jefes, el aristócrata contrarrevolucionario Lvov, era demócrata constitucionalista en la I Duma. En la III Duma, el número de progresistas, como hemos visto, pasó de 25 a 36, es decir, un aumento de 11; de estos 11 diputados, 9 se pasaron a los progresistas procedentes de otros partidos, a saber: 1 de los demócratas constitucionalistas, 2 de la derecha moderada, 1 de los nacionalistas y 5 de los octubristas.

El rápido incremento de los progresistas entre los representantes políticos del liberalismo ruso y el éxito de *Veji* en la "sociedad" son las dos caras de una misma moneda. Los progresistas hacían en la política práctica lo mismo que en la teoría predicaba *Veji* cuando difamaba la revolución, abjuraba de la democracia, ensalzaba el sucio enriquecimiento de la burguesía como obra de Dios en la tierra, etc., etc.

Cuando el demócrata constitucionalista Maklakov discursea sobre la reconciliación del poder con el país no hace más que cantar loas a lo que cumplen los progresistas.

A medida que nos alejamos de 1905 y 1906 se hace más evidente que asistía toda la razón a los bolcheviques para desenmascarar a los demócratas constitucionalistas en el momento culminante de la embriaguez de sus "triunfos" y mostrar la naturaleza verdadera de su partido*, que el curso de los acontecimientos esclarece ahora cada vez en forma más palmaria.

La democracia rusa no podrá obtener una sola victoria si no quebranta a fondo el "prestigio" de los demócratas constitucionalistas entre las masas. Y, viceversa, la fusión virtual de los demócratas constitucionalistas con los seguido-

---

* Véase *O. C.*, t. 12, págs. 273-358. –*Ed.*

res de *Veji* y los progresistas es una de las condiciones y uno de los síntomas de la cohesión y el fortalecimiento de la democracia bajo la dirección del proletariado.

IV. ¿POR QUE SE LUCHABA EN LAS ELECCIONES?

Esta pregunta va siendo desplazada cada vez más a un segundo plano en la inmensa mayoría de los razonamientos y los artículos sobre las elecciones, cuando no silenciada por completo. No obstante se trata del contenido ideológico y político de la campaña electoral, el problema más importante y sin cuyo esclarecimiento todos los demás, todos los datos habituales sobre los "porcentajes de la oposición", etc., se deprecian totalmente.

La respuesta más generalizada es que la lucha giraba en torno al ser o no ser de la Constitución. Así lo entienden las derechas. Así lo entienden los liberales. Toda la prensa de derechas y toda la prensa liberal se identifica con la opinión de que en rigor contendían dos campos: uno en favor y otro en contra de la Constitución. El señor Miliukov, jefe del Partido Demócrata Constitucionalista, y *Rech*, órgano oficial de este partido, han preconizado sin ambages esta teoría de los dos campos y, por si fuera poco, en nombre de la conferencia del mencionado partido.

Veamos, pues, esta "teoría" desde el ángulo del resultado de las elecciones. ¿Cómo resiste el banco de prueba de la realidad?

El primer paso de la nueva Duma ha sido el bloque de los demócratas constitucionalistas con los octubristas (y hasta con parte de las derechas) para la candidatura "constitucionalista" de Rodzianko, cuyo discurso, pretendidamente expositivo de un programa constitucional, ha sido aclamado con entusiasmo por los demócratas constitucionalistas*.

* Además de los artículos de *Rech* en aquellos días, véanse las manifestaciones del señor Miliukov en la Duma, el 13 de diciembre de 1912: "¡¡El presidente (Rodzianko) ha pronunciado un discurso,... ha expuesto su declaración, *que nosotros hacemos nuestra*" (*Rech*, núm. 343, del 14 de diciembre)!! Tal es *la declaración* constitucional (¡no bromeen!) de los demócratas constitucionalistas.

Rodzianko, líder de los octubristas, encasillado, como se sabe, en el bando de los octubristas de derecha, se tiene por constitucionalista, al igual que Krupenski, jefe del "grupo centrista" o de los constitucionalistas conservadores.

Decir que la lucha se desplegaba en torno a la Constitución es tanto como no decir nada, pues en el acto hay que preguntar: ¿de *qué* Constitución se habla? ¿De una Constitución en el espíritu de Krupenski, o de Rodzianko, o de Efrémov–Lvov, o de Maklakov–Miliukov? Y luego viene algo más importante aún, que no es el problema de los deseos, de las manifestaciones, de los programas –todo lo cual queda en el papel–, sino de *los medios* efectivos para lograr los objetivos deseados.

Acerca de este punto capital (y el único serio) siguen sin refutar, y son irrefutablemente ciertas, las declaraciones del señor Gredeskul, reproducidas por *Rech* (núm. 117) en 1912, a propósito de que es innecesaria una nueva revolución y de que se precisa "únicamente un trabajo constitucional". Estas manifestaciones agrupan en el terreno *ideológico* y *político* a demócratas constitucionalistas y octubristas con más consistencia y profundidad de lo que pudieran separarles las mil protestas de fidelidad a la Constitución y hasta... a la democracia.

De todos los periódicos que se leen en Rusia, alrededor de un 90 por ciento son probablemente publicaciones octubristas o liberales. Toda esta prensa, que quiere infundir a los lectores la idea de los dos campos, uno de los cuales es favorable a la Constitución, ejerce una tremenda influencia desmoralizadora sobre la conciencia política de las masas. ¡Basta pensar en que toda esta campaña culmina con la declaración "constitucional" de Rodzianko, que Miliukov hace suya!

Así las cosas, nunca se insistirá bastante en la repetición de viejas verdades –por muchos olvidadas– de la ciencia política. ¿Qué es la Constitución? Tal es el problema *palpitante* en Rusia.

La Constitución es una transacción entre las fuerzas históricas de la vieja sociedad (aristocrática, asentada en el régimen de la servidumbre, feudal, absolutista) y la burgue-

sía liberal. Las verdaderas condiciones de esta transacción, el alcance de las concesiones que lo viejo hace, o de las victorias de la burguesía liberal, vienen determinados por los éxitos dimanantes de las victorias de la democracia, de las amplias masas populares (y de los obreros en primer lugar) sobre las fuerzas de lo viejo.

Nuestra campaña electoral pudo culminar en la aceptación por Miliukov de la "declaración" de Rodzianko sólo porque en *los hechos* lo que el liberalismo persigue no es la abolición de *los privilegios* de lo viejo (económicos, políticos, etc.), sino *su reparto* entre (abreviando) los terratenientes y la burguesía. El movimiento popular y masivo de la democracia es cosa que los liberales temen más que a la reacción: de ahí procede *la impotencia* del liberalismo en política, sorprendente si se tiene en cuenta la fuerza económica del capital.

En el sistema del 3 de junio tiene el liberalismo el monopolio de una oposición tolerada, semilegal; y el comienzo de una nueva reanimación política (empleamos una palabra demasiado débil e imprecisa) sitúa a vastos sectores de la democracia nueva, creciente, bajo la influencia de esos monopolistas. Por ello todo *el quid* de la cuestión de la libertad política en Rusia estriba ahora en aclarar que no contienden dos campos, sino tres, pues sólo este último, que los liberales pretenden velar, es el que realmente *tiene fuerza* para hacer efectiva la libertad política.

En las elecciones de 1912 no se ha combatido en absoluto "alrededor de la Constitución", pues los demócratas constitucionalistas, el partido liberal más importante, que atacaba principalmente a los octubristas y los ha derrotado, hace suya la declaración de Rodzianko. La batalla, una batalla asfixiada por las tenazas policiales del sistema del 3 de junio, se ha librado por el despertar, el fortalecimiento y la cohesión de *una democracia independiente*, libre de las vacilaciones y las "simpatías octubristas" del liberalismo.

Por ello es error fundamental examinar el verdadero contenido ideológico y político de la campaña electoral desde un punto de vista *sólo* "parlamentario". Cien veces más real que todos los programas y plataformas "constitucionalistas"

es el tema de cómo han juzgado los distintos partidos y grupos el movimiento huelguístico político que ha marcado su sello a 1912.

Uno de los mejores y más probados medios para distinguir en cualquier país los partidos burgueses de los proletarios es averiguar su actitud ante las huelgas económicas. Si en su prensa, en sus organizaciones y en sus declaraciones parlamentarias, un partido *no* lucha junto con los obreros en las huelgas económicas, es un partido burgués, por mucho que jure y perjure que es "popular", "socialista radical", etc. En Rusia, *mutatis mutandis* (con los cambios pertinentes) hay que decir lo mismo de los partidos que desean presumir de democráticos: no pongas a Dios por testigo de haber reclamado en tal o cual papel la Constitución, el sufragio universal, la libertad de asociación, la igualdad de derechos de las nacionalidades, etc., pues son *palabras que no valen nada*. ¡Muéstrame tus *obras* en relación con el movimiento huelguístico político de 1912! Y aunque este criterio *no es todavía* absoluto, sí es al menos el criterio de la práctica, y no una promesa huera.

V. VERIFICACION DE LAS CONSIGNAS ELECTORALES POR LA EXPERIENCIA

Si una campaña electoral ofrece singular interés a todo político responsable es porque proporciona datos *objetivos* sobre las concepciones, el talante y, en consecuencia, los intereses de las distintas *clases* de la sociedad. Las elecciones a cuerpos representativos pueden ser comparadas en este sentido con los censos de población: las elecciones proporcionan una estadística política. Por supuesto, esa estadística puede ser buena (si existe el sufragio universal, etc.) y puede ser mala (las elecciones a nuestro Parlamento, perdonen la palabra). Por supuesto, hay que aprender a criticar esa estadística –como cualquier otra– y utilizarla con sentido crítico. Por supuesto, en fin, hay que tomar esa estadística en conexión con toda la estadística social en general, y,

por ejemplo, la estadística de las huelgas es a menudo, para quien no está contagiado de cretinismo parlamentario, cien veces más importante y profunda que la estadística de las elecciones.

A pesar de todas estas salvedades es indudable que las elecciones proporcionan datos *objetivos*. La comprobación de los deseos subjetivos, del estado de ánimo y de las opiniones mediante el escrutinio de una votación de *masas* pertenecientes a las distintas clases siempre debe ser valiosa para un político un tanto digno de ese nombre. La pugna de los partidos en la práctica, ante el electorado, con el recuento del balance proporciona siempre datos que *verifican* nuestra visión del encuadramiento de fuerzas sociales y el alcance de tales o cuales "consignas".

Intentaremos enfocar desde este ángulo el resultado de las elecciones.

A propósito de la estadística política, lo principal que debemos consignar es la clara invalidez de que adolece en su mayor parte a consecuencia de un desenfadado empleo de "medidas" administrativas: infinidad de "aclaraciones", presiones, detenciones, deportaciones, etc. El señor Cherevanin, por ejemplo, que en el número 9-10 de *Nasha Zariá* hacía un balance de los datos sobre varios centenares de compromisarios de distintas curias, se ve obligado a reconocer que "*sería ridículo*" tomar como prueba de una derechización el descenso del porcentaje de los compromisarios de la oposición (en comparación con el de las elecciones a la III Duma) en la segunda curia urbana y en la campesina. La única curia donde los Mimretsov, Jvostov, Tolmachov, Murátov y Cía. *no pudieron* efectuar sus amaños, fue la 1ª curia urbana. Y precisamente ella muestra un aumento de los compromisarios de la "oposición", del 56 por ciento al 67 por ciento, con un descenso de los octubristas del 20 por ciento al 12 por ciento, y de las derechas del 24 por ciento al 21 por ciento.

Pero si las "aclaraciones" han reducido a la nada el valor de la estadística electoral referente a los compromisarios, y si las clases democráticas, *excluidas* en general de los

privilegiados del 3 de junio, han experimentado y sufrido todas las delicias de esas aclaraciones, *la actitud* del liberalismo hacia la democracia se ha manifestado pese a todo en las elecciones. En este renglón se ha obtenido como quiera que sea un material objetivo que permite comprobar, contrastándolo con las realidades, lo que las diversas "tendencias" pensaban y decían *antes* de las elecciones.

El problema de la actitud del liberalismo ante la democracia no es en absoluto "únicamente partidista", es decir, un problema esencial *únicamente* desde el punto de vista de una línea estrictamente partidista. No. Este problema es el más esencial para *cualquiera* cuya aspiración sea la libertad política en Rusia. Cabalmente este problema estriba en *cómo* conseguir lo que es el objeto de las aspiraciones comunes de todo lo que hay de honrado y decente en Rusia.

Al comenzar la campaña electoral de 1912, los marxistas destacaron por encima de todo las consignas de un democratismo *consecuente*, en contraposición a la política obrera liberal. Estas consignas pueden ser verificadas de dos maneras: primera, por el razonamiento y por la experiencia de otros países; segunda, *por la experiencia de la campaña* de 1912. El que las consignas de los marxistas fuesen o no correctas tiene que resultar evidente ahora contemplando las relaciones que *en la práctica* se configuraron entre liberales y demócratas. El objetivismo de esta verificación de las consignas reside en que no somos nosotros quienes las hemos puesto a prueba, sino *las masas,* y no sólo las masas en general, sino *nuestros adversarios* en particular.

Las relaciones a que en las elecciones y después de ellas se llegó entre los liberales y la democracia, ¿se configuraron como esperaban los marxistas? ¿o como esperaban los liberales? ¿o como esperaban los liquidadores?

Para llegar a la raíz de este asunto, recordemos antes cuáles eran las "expectativas". Al principio mismo de 1912, cuando el tema de las elecciones no hacía más que perfilarse, cuando los demócratas constitucionalistas (en su conferencia) izaron la bandera de la oposición única (es decir, *los dos*

campos) y de la admisibilidad de los bloques con los octubristas de izquierda, la prensa obrera abordó el tema de las consignas en los artículos de Mártov y Dan en *Zhivoe Delo*, de F. L-ko y otros en *Zvezdá* (núms. 11 (47) y 24 (60) y en *Zhivoe Delo*, núms. 2, 3 y 8).

Mártov expuso la consigna de "desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma"; Dan, la de "arrancar la Duma de manos de la reacción". Mártov y Dan reprochaban a *Zvezdá* el que *amenazara* a los liberales y quisiera *extraerles* actas parlamentarias.

Tres posiciones emergían con claridad:

1) Los demócratas constitucionalistas eran partidarios de la oposición única (es decir, de los dos campos) y de admitir los bloques con los octubristas de izquierda.

2) Los liquidadores, de la consigna de "arrancar la Duma de manos de la reacción", facilitar a los demócratas constitucionalistas y progresistas el "acceso al poder" (Mártov, en el núm. 2 de *Zhivoe Delo*). No *extraer* a los liberales actas para los demócratas.

3) Los marxistas eran contrarios a la consigna de "arrancar la Duma de manos de la reacción", pues eso significaba arrancar al *terrateniente* de manos de la reacción. "Nuestra tarea práctica en las elecciones no es, de ningún modo, 'desalojar a la reacción de sus posiciones en la Duma', sino acrecentar las fuerzas de la democracia en general y de la democracia obrera en particular" (F. L-ko en el núm. 11 (47) de *Zvezdá*)*. Había que *amenazar* a los liberales, *extraerles* actas, emprender la batalla contra ellos, sin temor a los gritos que pretendían asustarnos con el peligro de la ultrarreacción (el mismo autor, en el núm. 24 (60)**). Los liberales "acceden al poder" *sólo cuando* vence la democracia, *a despecho* de las vacilaciones del liberalismo.

Las divergencias entre los marxistas y los liquidadores son extraordinariamente profundas e irreductibles, por mucho

* Véase *O. C.*, t. 21, pág. 173.–*Ed.*

** Ibídem, págs. 249-250.–*Ed.*

que a algunos bonachones les parezca fácil una reconciliación verbal de lo irreconciliable. "Arrancar la Duma de manos de la reacción" equivale a toda una concatenación de ideas, a todo un sistema de política que *objetivamente* significa transferir la hegemonía a los liberales. "Arrancar la democracia de manos de los liberales" es un sistema de política opuesto y basado en que sólo la democracia que ha escapado de la dependencia de los liberales es *capaz en la práctica* de socavar a la reacción.

Veamos ahora cuál fue el resultado de la batalla, a propósito de la cual tantos juicios se emitieron *antes* de que empezara.

Tomemos como testigo que fija los resultados de la batalla al señor Levitski de *Nasha Zariá* (núm. 9-10), *de quien* sin duda nadie sospechará que simpatiza con la línea de *Zvezdá* y *Pravda*.

He aquí cómo fija ese testigo el desenlace de la batalla en la 2ª curia urbana, la única, como se sabe, que guarda una semejanza, aunque lejana, con elecciones "europeas" y en la cual existe por lo menos una mínima posibilidad de hacer el balance de los "encuentros" entre el liberalismo y la democracia.

El testigo contabiliza 63 acciones de los socialdemócratas, en 5 de las cuales se produjo la renuncia *obligada* a la candidatura, en otras 5 se llegó a un acuerdo con otros partidos, en tanto que las 53 restantes fueron acciones independientes. De estos 53 casos, 4 se dieron en otras tantas grandes ciudades y 49 en la elección de compromisarios.

De estos 49 casos, en 9 no se sabe contra quién lucharon los socialdemócratas; en tres, contra las derechas (en los tres vencieron los socialdemócratas); en un caso, contra los trudoviques (victoria socialdemócrata); *en los restantes 36 casos, contra los liberales* (21 victorias socialdemócratas y 15 derrotas).

Si se toma aparte a los liberales *rusos*, son 21 los casos de lucha entre ellos y los socialdemócratas. Veamos los resultados:

	Vencedores socialdemócratas	Vencedores adversarios de los socialdemócratas	Total de casos
Socialdemócratas contra demócratas constitucionalistas . .	7	8	15
Socialdemócratas contra otros liberales*	4	2	6
Total	11	10	21

Así pues, el adversario principal de los socialdemócratas han sido *los liberales* (36 casos contra 3); las derrotas *principales* se las deben los socialdemócratas a *los demócratas constitucionalistas.*

Sigamos. De los 5 casos de acuerdo, dos lo fueron de acuerdo común de la oposición contra las derechas; *en tres* "puede hablarse de un bloque de la izquierda contra los demócratas constitucionalistas" (la cursiva es mía; pág. 98 de *Nasha Zariá*, núm. 9-10). O sea, el número de acuerdos no llega a una décima parte del total de acciones. El 60 por ciento de los acuerdos lo son contra los demócratas constitucionalistas.

Finalmente, en los casos de las cuatro grandes ciudades, los resultados son:

	Votos emitidos (cifras máximas): San Petersburgo	Moscú	Riga Iª vuelta	Riga 2ª vuelta
Demócratas constitucionalistas	19.376	20.310	3.754	5.517
Socialdemócratas	7.686	9.035	**4.583**	4.570
Octubristas	4.547	2.030	3.674	—
Derechas	1.990	1.073	272	—
Trudoviques	1.075	—	—	—

Por lo tanto, en las cuatro grandes ciudades *sin excepción*, los socialdemócratas luchan *contra los demócratas constitucionalistas*; éstos, en un caso, vencen en la segunda vuelta *con el apoyo de los octubristas* (entre ellos aparece el candidato del "Partido Constitucionalista del Báltico").

* Progresistas y demócratas constitucionalistas *unidos* a progresistas o trudoviques.

Conclusiones del propio testigo:

"El monopolio demócrata constitucionalista de representación de la democracia urbana toca a su fin. La tarea inmediata de la socialdemocracia en este terreno es ganar a los liberales la representación en las cinco ciudades con representación independiente. Las premisas sicológicas" (??) "e históricas" (¿y las económicas?) "para ello las tenemos ya en la 'izquierdización' del elector democrático, en la insolvencia de la política demócrata constitucionalista y en el nuevo despertar de la iniciativa proletaria" (*Nasha Zariá*, núm. cit., pág. 97).

VI. EL PARTIDO DEMOCRATA CONSTITUCIONALISTA: "FIN" DE UNAS ILUSIONES

1. Los hechos han demostrado que el verdadero significado de la consigna demócrata constitucionalista de "oposición única" o de los "dos campos" consistía en la estafa a la democracia, en la apropiación fraudulenta por los liberales de los frutos del despertar democrático, en *la restricción, el atenuamiento y la extinción* por los liberales de este despertar de la única fuerza capaz de sacar adelante a Rusia.

2. Los hechos han demostrado que la única contienda electoral con visos de "abierta" y "europea" ha sido *precisamente* la llevada a cabo para arrancar la democracia de manos de los liberales. Esta consigna era *una realidad viva*, esta consigna expresaba el despertar, ya en marcha, de la nueva democracia hacia un nuevo movimiento. Mientras tanto, la consigna de los liquidadores de "arrancar la Duma de manos de la reacción" era una invención podrida de un grupo de intelectuales liberales.

3. Los hechos han demostrado que sólo esa lucha "rabiosa" contra los demócratas constitucionalistas, sólo esa "kadetofagia" que nos reprochaban los liquidadores, abúlicos servidores de los liberales, expresaba la verdadera demanda de una verdadera campaña de masas, pues los demócratas constitucionalistas resultaron en realidad *todavía peores* de como los pintábamos. ¡Los demócratas constitucionalistas resultaron ser aliados directos de los ultras contra el socialdemócrata Predkalņ, contra el socialdemócrata Pokrovski![204]

Y ahí tenemos un viraje histórico en Rusia: los ultras, que habían llegado a la ceguera en el odio a los demócratas

constitucionalistas y en ellos creían tener a su enemigo principal, han sido puestos por la marcha de los acontecimientos en la necesidad de favorecer a los demócratas constitucionalistas contra los socialdemócratas. Este hecho, al parecer pequeño, denota un grandioso cambio partidista y muestra cuán superficiales eran en rigor los ataques de los ultras contra los demócratas constitucionalistas, y, *viceversa*, cuán fácilmente en rigor los Purishkévich y los Miliukov *se han encontrado a sí mismos*, han encontrado su unidad contra los socialdemócratas.

La realidad ha mostrado que nosotros, los bolcheviques, lejos de subvalorar la posibilidad de los bloques con los demócratas constitucionalistas (en la segunda fase, etc.), más bien, por el contrario, la *sobrevalorábamos*, pues *en la práctica* ¡se ha dado una serie de casos de bloque de los demócratas constitucionalistas con los octubristas contra nosotros! Eso no significa, desde luego, que *renunciáramos* (como querían algunos otzovistas de ayer, desmesuradamente celosos, y sus amigos) a utilizar en una serie de casos, en las reuniones electorales de provincia, por ejemplo, un bloque entre nosotros y los demócratas constitucionalistas contra las derechas. Lo que significa es que nuestra *línea general* (los tres campos, la democracia contra los demócratas constitucionalistas) ha sido confirmada y fortalecida aún más por la realidad.

Por cierto, los señores Levitski, Cherevanin y otros colaboradores de *Nasha Zariá*, con celo y aplicación dignos de todo elogio, han reunido valiosos datos para nuestra estadística de las elecciones. Es lástima que no hayan ordenado los que evidentemente tienen sobre el número de casos de concertación directa o indirecta de bloques de los demócratas constitucionalistas con los octubristas y derechistas *contra* la socialdemocracia.

Predkaln y Pokrovski no son casos aislados; en las reuniones electorales de provincia se han dado muchos similares. No hay que olvidarlos. Son dignos de mayor atención.

Prosigamos. Nuestro "testigo", obligado a extraer las precedentes conclusiones sobre los demócratas constitucionalistas, no piensa en absoluto qué valoración del Partido Demó-

crata Constitucionalista queda *confirmada* por esas conclusiones. ¿Quién calificó al Partido Demócrata Constitucionalista de democracia urbana? ¿Y quién ha venido afirmando *desde marzo de 1906*, si no antes, que ese partido liberal se mantiene vivo gracias al engaño de que hace víctima al elector demócrata?

Ahora los liquidadores, como cualquier Iván el Desmemoriado, canturrean: "El monopolio demócrata constitucionalista toca a su fin"... Luego, ¿había "monopolio"? ¿Qué quiere decir eso? Monopolio es la supresión de la competencia. La competencia de los socialdemócratas contra los demócratas constitucionalistas, ¿fue más erradicada en 1906-1907 que en 1912?

El señor Levitski repite una frase vulgar *sin pensar* en el sentido de las palabras que emplea. Entiende el monopolio "simplemente" en el sentido de que los demócratas constitucionalistas predominaban y que ahora eso toca a su fin. Pero si ustedes pretenden ser marxistas, señores, deberían pensar siquiera un poco en el carácter clasista de los partidos, y no tratar con tanto desenfado sus propias declaraciones de ayer.

Si los demócratas constitucionalistas forman el partido de la democracia urbana, su predominio no es un "monopolio", sino ¡resultado de los intereses *de clase* de la democracia urbana! Y si su predominio resulta que un par de años después es un "monopolio", o sea, algo accidental y anómalo desde el ángulo de las leyes generales y fundamentales del capitalismo y de la correlación entre las clases en la sociedad capitalista, se sigue de ello que quienes tomaban a los demócratas constitucionalistas por el partido de la democracia urbana eran unos oportunistas, quedaban deslumbrados por un éxito transitorio, se inclinaban ante el brillo en boga del kadetismo y abandonaban la crítica marxista de los demócratas constitucionalistas para hacerles ídolos de una pleitesía liberal.

La conclusión del señor V. Levitski confirma *por entero, palabra por palabra*, la resolución de los bolcheviques (Londres, 1907) sobre la naturaleza de clase del Partido Demócrata Constitucionalista, cuestionada rabiosamente por los menche-

viques. Si la democracia urbana siguió a los demócratas constitucionalistas "*por la fuerza de la tradición y simplemente engañada por los liberales*", como dice esta resolución, es muy lógico que las duras lecciones de 1908-1911 hayan disipado las "ilusiones constitucionalistas", quebrantado la "tradición", revelado el "engaño" y, de esta suerte, acabado con el "monopolio".

Está demasiado difundido en la actualidad el olvido voluntario o involuntario del pasado, una actitud en extremo irreflexiva hacia unas respuestas exactas, directas y claras a todos los interrogantes importantes de la política y hacia la verificación de dichas respuestas mediante la profusa experiencia de 1905-1907 y 1908-1912. Nada tan funesto para la democracia incipiente como ese olvido y esa actitud.

VII. ACERCA DE "UN PELIGRO INMENSO PARA LA PROPIEDAD NOBILIARIA DE LA TIERRA"

Cuando hace el balance de la contienda electoral, el señor Cherevanin calcula que "49 actas le han sido escamoteadas a la oposición con puras artimañas y medidas exentas de toda normalidad". Sumándolas a las obtenidas en realidad resulta, según sus datos, un total de 207, es decir, sólo 15 menos de las necesarias para tener mayoría absoluta. Conclusión del autor: "En el terreno del sistema del 3 de junio, sin las medidas inmotivadas de emergencia, la reacción nobiliaria feudal habría sufrido en las elecciones una derrota completa y decisiva (??!)".

"Ante este peligro inmenso", prosigue el autor, "para la propiedad nobiliaria de la tierra..." carecen de importancia los enfrentamientos entre los popes y los terratenientes (fascículo cit., pág. 85).

¡Ahí están las consecuencias de la consigna de arrancar la Duma de manos de la reacción! Cherevanin ha propinado un doloroso palmetazo a Mártov, al reducir la consigna de éste al absurdo y confirmar, por así decirlo, el "balance de la contienda electoral" junto con el balance de las ilusiones de los liquidadores.

¡Una mayoría progresista-demócrata constitucionalista en la IV Duma hubiera sido "*un peligro inmenso para la propiedad nobiliaria de la tierra*"! ¡Una alhaja son estas palabras! Y no se crea que se trata de un lapsus, pues son el resultado inevitable de todo el contenido ideológico que los liberales y los liquidadores trataron de depositar en la campaña electoral.

El crecimiento gigantesco del papel de los progresistas en comparación con los demócratas constitucionalistas, la personificación por estos progresistas, en política, de toda la apostasía (tendencia de *Veji*) de los demócratas constitucionalistas y la virtual transición de los propios demócratas constitucionalistas a las posiciones del progresismo, de modo tácito y furtivo, todas estas cosas *se han negado* a ver los liquidadores y todo eso les ha llevado a la alhaja "cherevanista". "No hay que hablar excesivamente del carácter contrarrevolucionario de los demócratas constitucionalistas", escribía más o menos así en una ocasión el trudovique (liquidador populista) señor Vodovózov. Y lo mismo pensaban nuestros liquidadores.

Se habían olvidado hasta de las enseñanzas de la III Duma, donde el demócrata constitucionalista Berezovski, en un discurso oficial, "aclaró" el programa agrario demócrata constitucionalista y demostró que era *ventajoso* para los terratenientes-nobles. Y ahora, en 1912, de la Duma terrateniente de "oposición", de los progresistas, esos octubristas mal disimulados, hay que esperar "un peligro inmenso para la propiedad nobiliaria de la tierra"...

Señor Cherevanin: deje volar la fantasía, ¡pero sin perder la cabeza!

Disponemos de una excelente ilustración al balance de las elecciones en relación con el balance de la táctica liquidadora, que Cherevanin hace. La IV Duma, por 132 votos contra 78, ha aprobado la moción de procedimiento propuesta por los progresistas.

Ha sido nada menos el octubrista Antónov el encargado de declarar oficialmente una completa satisfacción por esta moción trivial y vacía, ¡viendo en ella una moción octubrista!

El señor Antónov tenía razón, por supuesto. Los progresistas habían presentado una moción de todo punto octubrista. Los progresistas desempeñaron su papel de conciliadores entre octubristas y demócratas constitucionalistas.

El octubrismo ha sido derrotado, ¡viva el octubrismo! "Derrotado" el octubrismo de Guchkov, viva el octubrismo de Efrémov y Lvov*.

VIII. ENCUBRIENDO LA DERROTA

Nos queda por examinar los resultados de las elecciones en la curia más importante: la obrera.

Nadie dudaba ni duda de que esta curia está con los socialdemócratas. La batalla ya no se libraba aquí contra los populistas: entre ellos *no había* rechazo al liquidacionismo populista (a *Pochín* en París y a los enesistas en Petersburgo) y al otzovismo populista, y esa falta de rechazo a las tendencias declinantes redujo a los populistas de izquierda a *la nada*.

La contienda dentro de la curia obrera se libró exclusivamente entre los marxistas y los políticos obreros liberales, los liquidadores. Los marxistas proclamaron en enero de 1912, franca, clara y abiertamente, sin despreciables subterfugios, que era imposible el acuerdo en la curia *obrera* (y sólo en ella) con *los demoledores* del partido obrero**.

Todo el mundo lo sabe. Todo el mundo sabe también que la Conferencia de agosto de los liquidadores fue calificada, hasta por el conciliador Plejánov, de "lamentable" y liquidacionista (a pesar de los juramentos de *Nasha Zariá*), y sus resoluciones, de "*diplomacia*", o dicho con más claridad, de engaño.

---

* *Rech* del 16 de diciembre afirma que los socialdemócratas también votaron en favor de la infame moción de los progresistas. Eso es increíble. *Pravda* calla. Posiblemente, los socialdemócratas que permanecieron en sus escaños (¿o los que se levantaron para salir?) fueron "computados" como votos *a favor*.

** Véase *O. C.*, t. 21, pág. 151.–*Ed.*

¿Y qué ha evidenciado el balance de las elecciones? ¿Proporcionaron o no datos *objetivos* sobre la relación que las declaraciones de enero y agosto guardan con la realidad? ¿A quién respaldaron los apoderados de la clase obrera?

Acerca de esto existen los más exactos datos estadísticos, que los liquidadores tratan (¡en vano!) de velar, ocultar y silenciar con sus gritos y denuestos.

A partir de la II Duma (la primera fue boicoteada por la mayoría de la socialdemocracia) hay datos exactos sobre el número de diputados a la Duma por la curia obrera y distribuidos entre las distintas "corrientes" en el seno del Partido Socialdemócrata. Son estos:

Diputados a la Duma de Estado por la curia obrera:

	Mencheviques	Bolcheviques	% de estos últimos
II Duma . . . (1907)	12	11	47
III Duma . . (1908-1912)	4	4	50
IV Duma . . . (1912)	3	6	67

¡Son éstas cifras que hablan por sí mismas!

En 1907 los bolcheviques tenían la mayoría en el Partido, una mayoría oficialmente computada (105 delegados bolcheviques contra 97 mencheviques). O sea, el 47 por ciento en la curia obrera (en todo el grupo había 18 bolcheviques + 36 mencheviques = 54) constituía el 52 por ciento más o menos en el partido obrero.

En 1912, por primera vez, *todos* los diputados de *la curia*, esto es, seis, son bolcheviques. Se sabe que estas seis provincias son las provincias industriales principales. Se sabe que en ellas está concentrada una proporción incomparablemente mayor del proletariado que en las restantes. Se comprende, pues, y queda bien demostrado por la comparación con 1907, que el 67 por ciento de la curia obrera significa más del 70 por ciento en el partido obrero.

Durante el período de la III Duma, cuando la intelectualidad huía del partido obrero y los liquidadores lo justificaban, los obreros huían de los liquidadores. La huida del li-

quidador Beloúsov del grupo socialdemócrata de la III Duma y el viraje de todo este grupo (menchevique en sus $^3/_4$ partes) del menchevismo al antiliquidacionismo* eran síntomas e indicadores seguros de que en los medios obreros se estaba operando *el mismo* proceso. Y las elecciones a la IV Duma lo han demostrado.

En *Nasha Zariá*, Oskárov, Mártov, Cherevanin, Levitski, etc., muestran por ello una increíble irritación y dedican centenares de "cumplidos" de tipo Purishkévich al supuesto círculo supuestamente sectario y supuestamente leninista.

¡Vaya un círculo y vaya un sectarismo ese, que entre 1908 y 1912 ve crecer en forma constante su influencia en la curia obrera, hasta llegar en ella al 67 por ciento en las elecciones a la IV Duma! No son muy hábiles polemistas los liquidadores. Nos dedican sus insultos** más escogidos, y para nosotros resultan los mejores cumplidos.

Tratar de resolver los problemas litigiosos con profusión de gritos, improperios y afirmaciones gratuitas es proceder precisamente como lo hacen los círculos de intelectuales. Los obreros prefieren algo distinto: los datos *objetivos*. Y en Rusia, dada la actual situación política, no hay ni puede

---

* El liquidador Oskárov admite en forma divertida este hecho indiscutible: los bolcheviques "*se salieron con la suya*: en el momento más crítico, en la práctica, si no formalmente, escindieron el grupo" de la III Duma (*Nasha Zariá*, núm. citado pág. 111). Por "escisión" se entiende aquí, bien la huida del liquidador Beloúsov, bien el hecho de que, entre los componentes del grupo, **dos** colaboraban en el periódico liquidacionista y ocho en el antiliquidacionista, mientras los demás eran neutrales.

** Los liquidadores dejan a un lado los resultados de las elecciones en la curia obrera y prefieren alborotar a propósito de Petersburgo, diciendo que es un oprobio. Y claro que lo es, señores. Es un oprobio para aquellos contra los que fue adoptado *un mandato* previamente *impreso*, es decir, aprobado por la organización. Favorecer a *una persona* contra *el mandato* es oprobioso. Más oprobioso aún es la negativa a echar a suertes cuando se produjo el 3 y 3. P., un conocido "pravdista" de Petersburgo, propuso abiertamente al liquidador M. echar a suertes, y éste rechazó la propuesta. ¡Oprobio a los liquidadores por las elecciones de Petersburgo!

haber otra medida *objetiva* de la fuerza y la influencia de una corriente u otra en las masas obreras, que la prensa obrera y la curia de la Duma.

Por eso, señores liquidadores, cuanto más alboroten y nos injurien en *Nasha Zariá* y *Luch*, con más tranquilidad pediremos a los obreros que nos indiquen un criterio objetivo de vinculación con las masas, que no sean la prensa obrera y la curia obrera de la Duma.

Que los lectores, a quienes se ensordece con gritos sobre el "sectarismo" del "círculo de Lenin", etc., piensen con tranquilidad en esos datos objetivos sobre la prensa obrera y la curia obrera de la Duma. Estos datos objetivos muestran que los liquidadores gritan para encubrir su derrota en toda la línea.

Ahora bien, resulta singularmente instructivo comparar la aparición de *Luch* –que vio la luz *el día de las elecciones* gracias a una iniciativa privada– y la de *Pravda*. La oleada del movimiento obrero en abril es una de las más grandes oleadas históricas de las masas obreras en Rusia. Incluso según datos de los industriales, cientos de miles de obreros participaron en este movimiento. Y *ese mismo movimiento*, como derivado de él, *creó "Pravda"*, primero fortaleciendo *Zvezdá*, que de semanario pasa a ser un periódico que aparece cada dos días, y luego elevando las colectas obreras para *Pravda* hasta 76 en marzo y 227 en abril (contando solamente las aportaciones de grupos de obreros).

Tenemos ahí un ejemplo clásico de cómo un movimiento por completo ajeno al reformismo proporciona como producto derivado, bien reformas, bien concesiones, bien ensanchamiento de los límites, etc.

Los reformistas traicionan al movimiento obrero cuando limitan su enorme alcance con consignas reformistas (como hacen nuestros liquidadores). Los adversarios del reformismo demuestran ser no sólo fieles a las consignas no cercenadas del proletariado, sino también mejores en el "trabajo práctico": precisamente el gran alcance, precisamente las consignas no cercenadas aseguran la fuerza que proporciona como producto derivado, bien una concesión, bien una reforma, bien un en-

sanchamiento de los límites, bien la necesidad, al menos momentánea, de que los sectores superiores toleren una desagradable reanimación de los sectores inferiores.

Mientras los liquidadores, de 1908 a 1912, maldecían a la "clandestinidad", justificaban la "huida" de ella, hablaban y hablaban del "partido abierto", ¡*toda* la curia obrera les abandonaba, y no supieron utilizar la primera y grande ascensión de la oleada de abril y mayo!

El señor Mártov reconoce en *Nasha Zariá* esta para él lamentable circunstancia, empleando para ello una forma singularmente divertida. Injuria y califica de ceros a la izquierda a los grupos de Plejánov y Vperiod, a los cuales *los propios liquidadores* presentaban ayer como "centros" y tendencias, pese a nuestra demanda de tener en cuenta sólo a las organizaciones rusas. Mártov admite con amargura, con rabia, soltando un torrente de palabras venenosas (al estilo de Burenin) que el "círculo sectario" "leninista" "se mantiene firme" e "incluso ha pasado a la ofensiva", "consolidándose en terrenos que nada tienen que ver con la clandestinidad" (*Nasha Zariá*, núm. cit., pág. 74).

Ahora bien, esas admisiones de Mártov nos hacen sonreír. Es tal la naturaleza humana que cuando el adversario comete un error nos regocijamos y cuando acierta a veces nos enfurruñamos como niños.

¡Le quedamos reconocidos por el cumplido que *ha tenido* que dedicarnos, liquidador liberal! Venimos insistiendo desde fines de 1908 en la utilización de formas abiertas del movimiento, y en la primavera de 1909 rompimos por esta causa con una serie de amigos[205]. Y si hemos resultado ser una fuerza en esos "terrenos" es porque no sacrificamos el espíritu a la forma. Para utilizar oportunamente la forma, para captar la ascensión de abril, para ganar la simpatía de la curia obrera, tan valiosa para un marxista, era esencial no abdicar de lo viejo, no renegar de él, sino defender con firmeza sus ideas, sus tradiciones y sus sustratos materiales. Precisamente *estas* ideas han impregnado la ascensión de abril, precisamente ellas han predominado en la curia obrera de 1912, y sólo los que se han mantenido fieles a ellas en todos los

terrenos y en todas las formas han podido avanzar al nivel de esa ascensión y de esa curia.

"Prosveschenie", núm. 1, enero de 1913
Firmado: V. Ilin

Se publica según el texto de la revista "Prosveschenie"

RUSOS Y NEGROS

¡Qué comparación tan rara! –se dirá el lector–. ¿Acaso se puede poner una de las razas al lado de una de las naciones?

La comparación es posible. Los negros se liberaron de la esclavitud más tarde que todos y hasta ahora guardan las huellas más penosas de la esclavitud, incluso en los países avanzados, pues el capitalismo no "da cabida" a más liberación que la jurídica, y aun ésta se merma por todos los medios.

La historia dice de los rusos que "casi" se liberaron de la esclavitud *feudal* en 1861. Aproximadamente por la misma época, después de la Guerra de Secesión contra los esclavistas norteamericanos, se liberaron de la esclavitud los negros de América del Norte.

La liberación de los esclavos norteamericanos se llevó a cabo de modo menos "reformador" que la liberación de los esclavos rusos.

Por eso, ahora, medio siglo después de la liberación, los rusos guardan *muchas más* huellas de la esclavitud que los negros. Seríamos más exactos si hablásemos no sólo de las huellas, sino también de las instituciones... Pero en este pequeño artículo nos limitaremos a una pequeña ilustración de lo dicho: al problema del analfabetismo. Es sabido que el analfabetismo es una de las huellas de la esclavitud. No puede no ser analfabeta la mayoría de la población de un país oprimido por pachás, por los Purishkévich, etc.

– En Rusia, *los analfabetos son el 73%*, sin contar los niños menores de nueve años.

Entre los negros de los Estados Unidos de Norteamérica, los analfabetos (1900) son *el 44 1/2%*.

Ese porcentaje de analfabetos, monstruosamente elevado, es una vergüenza para un país civilizado, avanzado, para la República Norteamericana. Además, todo el mundo sabe que, *en general*, la situación de los negros en Norteamérica es indigna de un país civilizado: el capitalismo *no puede* dar la emancipación *completa*, ni siquiera la igualdad completa.

Es interesante que entre los blancos de Norteamérica el porcentaje de analfabetos sea tan sólo el 6%. Pero si dividimos Norteamérica en regiones antes esclavistas (la "Rusia" norteamericana) y en regiones no esclavistas (la no Rusia norteamericana) el porcentaje de analfabetos *entre los blancos* será, respectivamente, ¡del 11-12 y 4-6%!

En las regiones antes esclavistas, el porcentaje de analfabetos *entre los blancos es el doble*. ¡No sólo los negros guardan las huellas de la esclavitud!

¡La situación de los negros es una vergüenza para Norteamérica!...

Escrito a fines de enero-
comienzos de febrero de 1913
Firmado: W.

Publicado por primera vez en 1925,
en el núm. 3 de la revista "Krásnaya Niva"

Se publica según el manuscrito

LA PERDIDA DE LAS ILUSIONES CONSTITUCIONALISTAS

"En nuestro país, gracias a Dios, hay una Constitución", exclamaba el señor Miliukov después del 3 de junio de 1907. Con estas divertidas aseveraciones se consolaba el jefe de la burguesía liberal, al tiempo que encubría así la desconfianza de ésta hacia el pueblo, su falta de voluntad y su temor a apartarse del camino "constitucional".

Es de lo más característico que precisamente ahora que ese mismo señor Miliukov o su campanudo y oficialista periódico liberal *Rech* admiten el "comienzo de una ascensión social" (núm. 26) se torne palmario el hundimiento de esas ilusiones constitucionalistas. Unas ilusiones que tienen por base el deseo de desentenderse de una realidad desagradable (y de la desagradable necesidad de ir por un camino no parecido al "constitucional"), el deseo de adormecerse y adormecer a los demás con palabrería "constitucional".

Pero, ¡vean ustedes lo que dicen los liberales del momento actual!

"En la Duma impera el tedio porque no hay confrontación" (núm. 25).

Les está bien empleado, señores, por decir que teníamos Constitución.

"Todo lo que había que decir, está dicho. Ahora hacen falta hechos, *pero no hay fe en ellos*. De ahí la apatía" (ibídem).

Ustedes se adormecían con la fe en *las palabras*, que dirigían principalmente a los octubristas. Ahora reconocen que

1

Крушеніе конституціонныхъ иллюзій.

„У насъ есть, слава богу, конституція" — воскликнулъ послѣ 3-го іюня 1907 года г. Милюковъ. Такими забавными увѣреніями утѣшала себя вообще либеральная буржуазія, прикрывая ея недовѣріе къ народу, ея нежеланіе, ея боязнь отступить съ „конституціоннаго" пути.

Крайне характерно, что именно теперь, когда тотъ же самый г. Милюковъ и вся его чопорная, кадетско-либеральная „Рѣчь" признаютъ „начало от-

Primera cuartilla del manuscrito de V. I. Lenin
La pérdida de las ilusiones constitucionalistas. – 1913
Tamaño reducido

con esas palabras encubrían su falta de *fe en los hechos*.

Ustedes mismos, señores liberales, han dictado su condena.

Entre los demócratas en general –y entre los obreros en particular– la fe en las palabras (sobre la Constitución) no...*

Escrito a fines de enero–comienzos de febrero de 1913

Publicado por primera vez en 1948, en la 4ª ed. en ruso de "Obras" de V. I. Lenin, t. 18

Se publica según el manuscrito

---

* Aquí se interrumpe el manuscrito. –*Ed.*

MOVILIZACION DE LAS TIERRAS CAMPESINAS

Se entiende por movilización de las tierras el paso de su propiedad de una persona a otra. Atinente a nuestros campesinos, tanto nuestra legislación como nuestra opinión "pública" (aun en medios liberales, entre los demócratas constitucionalistas) mantienen todavía el punto de vista *feudal* de que la movilización de las tierras de los campesinos es perjudicial y de que hay que prohibirla o restringirla.

Para la democracia, la sola suposición de que se pueda prohibir o entorpecer la venta de sus tierras a los campesinos, personas adultas y ciudadanos iguales ante la ley, es el más desvergonzado escarnio que se les pueda hacer. Sólo en un país como Rusia, donde todos los funcionarios y el grueso de los liberales están imbuidos todavía de la vieja concepción feudal que hace del "mujik" un ser tutelado, un zopenco, un sujeto sin plenitud de derechos, es posible que se mantenga esa postura ante la movilización de las tierras.

Desde el punto de vista económico, el detrimento que ocasiona todo género de prohibiciones y restricciones de dicha movilización es inmenso. En condiciones de vida medianamente aceptables, el campesino *jamás* venderá su tierra. Y si la necesidad u otras circunstancias (inmigración, fallecimiento del labrador, etc.) le *obligan* a vender *no hay ley* capaz de contenerlo. La ley será *siempre* burlada y las prohibiciones servirán sólo para empeorar las condiciones de venta de la tierra.

En el fascículo de enero de *Rússkaya Misl* –órgano de los

demócratas constitucionalistas más derechistas, mezcla de liberales y ultrarreaccionarios–, cierto príncipe V. Obolenski, que al parecer comparte la opinión usual entre liberales y ultrarreaccionarios sobre la movilización, no tiene más remedio que reseñar *hechos* que vienen a demostrar la necedad y el daño que causan las restricciones. Si se prohíbe a quienes no son campesinos comprar tierras parcelarias, ¡el comprador se inscribe como campesino! Si se prohíbe que una sola persona compre más de seis lotes parcelarios, el comprador concierta tratos ficticios a nombre de parientes, etc. Y si se prohíbe hipotecar las tierras parcelarias, eso no hace más que facilitar las tretas de los especuladores y dificultar la adquisición de tierras por los campesinos medios.

Sólo la gente con mentalidad feudal y los hipócritas pueden esperar que las restricciones impuestas a la movilización de las tierras signifiquen "ayuda" para los campesinos. Los campesinos conscientes de su situación buscan soluciones que van por caminos muy distintos.

"Pravda", núm. 26, 1° de febrero de 1913
Firmado: T.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UNAS PALABRAS SOBRE LAS HUELGAS

El periódico *Luch* ha publicado una serie de artículos contra las huelgas de masas.

Por supuesto, no podemos responder aquí a *Luch* como se merece.

Nos limitaremos a unos pocos comentarios puramente teóricos sobre *el carácter* de los argumentos de *Luch*. Con sus numerosos ejemplos tomados de los países occidentales, con su repetición en mil tonos distintos de términos como "anarcosindicalismo" y otros semejantes, los redactores de *Luch* no hacen más que revelar una incomprensión total de la peculiaridad histórica que presentan las huelgas de 1912 en Rusia.

En ningún lugar de Europa y en el siglo XX han tenido, tienen ni pueden tener las huelgas el alcance que tienen en la Rusia de hoy. ¿Por qué?

Pues porque en toda Europa hace mucho concluyó de modo absoluto el período de profundas transformaciones democráticas, mientras que en Rusia aparecen en el orden del día –tomando esta expresión en sentido histórico– precisamente esas transformaciones.

De ahí el carácter popular que en Rusia tienen las huelgas económicas, y más aún las no económicas. Ese carácter popular (desde el punto de vista de los cambios democráticos del país) está *ausente* en las huelgas que se efectúan en Europa y que son anunciadoras de transformaciones de signo completamente distinto. Por otra parte, en Rusia la relación de las huelgas con la situación de los pequeños productores

agrícolas (campesinos) tampoco se parece en nada a la que se observa en los países occidentales.

Si tomamos todo esto en su conjunto, veremos que la prédica de *Luch* deja en la oscuridad precisamente el significado popular y democrático de las huelgas económicas y no económicas que se han efectuado en Rusia, en 1912. La actuación del proletariado como elemento hegemónico (dirigente), *a despecho* del talante antidemocrático de los liberales, es lo más importante y lo históricamente singular de nuestras huelgas. Y eso es cabalmente lo que los redactores de *Luch*, con su visión liquidadora, no entienden ni pueden entender.

No se trata, por supuesto, de juzgar si tal o cual huelga es procedente o no. Tampoco se trata de la necesidad de preparar del modo más sistemático la huelga, y a veces incluso de sustituirla por una acción *equivalente*. De lo que se trata es de la incomprensión *total* por los liquidadores de *ese* significado de las huelgas en general que hace inadecuada e incongruente con el estado de cosas actual su consigna de "libertad de asociación" o de "partido abierto".

No es a casos esporádicos, sino a todo el carácter del movimiento al que ponen los liquidadores un signo negativo, allá donde los marxistas y los obreros conscientes ponen un signo positivo. De ahí que los obreros se hayan indignado y se indignen con razón ante las prédicas de *Luch*.

"Pravda", núm. 27, 2 de febrero de 1913
Firmado: I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

UN DESCUBRIMIENTO

La sociedad burguesa vive y resiste exclusivamente gracias al trabajo asalariado de millones de personas. Imposibles sin él serían las rentas de los latifundistas, los beneficios de los industriales y todo género de fuentes "derivadas" que propician la vida en la abundancia, como son honorarios, retribuciones, etc. Y la fuerza que empuja a esos millones de seres a las filas de los asalariados es el hambre.

El hecho es antiguo, universalmente conocido, trillado. El mundo burgués está habituado a él y "no lo advierte". Mas de vez en cuando, casos clamorosos de necesidad y miseria, al lado del lujo, obligan –sobre todo si corren peligro la salud y el bienestar de los señores burgueses– a hacer un "descubrimiento". En cada urbe, en cualquier aldea apartada, "se descubre" en tal o cual ocasión una mugre, una miseria y un abandono espantosos, abominables, indignos de seres humanos. "Se descubre", se pone en conocimiento del público a través de la "gran" prensa, se habla de ello un par de días y se echa en olvido. Los saciados no entienden a los hambrientos...

Hace poco, en Petersburgo, cierto doctor Kozlovski, que había inspeccionado 251 cuchitriles del barrio Rozhdéstvenski, dio a conocer al público uno de esos "descubrimientos".

"Piezas oscuras y húmedas, un aire asfixiante, suciedad, gente que duerme sobre baúles y en el suelo, un hacinamiento estremecedor (3.578 inquilinos en 251 apartamentos), chinches aplastadas en las paredes, un cuadro horripilante" (*Nóvoe Vremia*, núm. 13236).

La sociedad de salud pública que escuchó el informe

dispuso estudiar el problema... hacer gestiones... pedir una investigación..., es decir, hizo todo lo que pudo.

Unas cuantas cifras de la estadística de San Petersburgo correspondientes a 1911. A disposición del Departamento de Investigación y Asistencia de los Mendigos fueron puestas 16.960 personas. De ellas, 1.761 *pasaron a la jurisdicción de los tribunales*– ¡hay que respetar la tranquilidad de la gente distinguida!–, 1.371 fueron enviadas a sus lugares de procedencia (la aldea está "acostumbrada" a la miseria), 1.892 quedaron en los establecimientos asistenciales del Departamento y 9.694 *dejaron de figurar en esa lista.*

Pese a todo, en el Departamento se trabajó: "investigaron", que para algo les pagan.

Ese mismo año de 1911, acudieron a la bolsa urbana de trabajo (en las afueras del distrito Moskóvskaya Zastava) 43.156 obreros no cualificados en busca de ocupación. Se les proporcionó a 6.076.

Los "liberados" (liberados de "asistencia", en el caso de los mendigos, y de trabajo, en el caso de los obreros no cualificados) pasan la noche en la calle, en dormitorios públicos de mala muerte, en cuchitriles... Material para más descubrimientos.

"Pravda", núm. 29, 5 de febrero de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL CONGRESO DEL PARTIDO LABORISTA INGLES

Del 29 al 31 de enero del calendario nuevo se ha reunido en Londres el XIII Congreso del Partido Laborista Inglés[206]. Han asistido 500 delegados.

El Congreso ha adoptado una resolución contra la guerra y, por una mayoría aplastante, una resolución que propone a los representantes parlamentarios del partido votar contra todo proyecto de reforma electoral que no haga extensivo a las mujeres el derecho al sufragio.

Existiendo *al lado* del oportunista Partido Laborista Independiente y del socialdemócrata Partido Socialista Británico, el Partido Laborista Inglés es algo así como *un amplio partido obrero*. Es un compromiso entre el Partido Socialista y los sindicatos no socialistas.

Ese compromiso es fruto de las particularidades de la historia inglesa, del aislamiento de *la aristocracia* obrera para constituir sus sindicatos liberales, no socialistas. El viraje iniciado de estos sindicatos hacia el socialismo origina multitud de situaciones intermedias, confusas.

Por ejemplo, con respecto a la cuestión de la disciplina de partido se ha aprobado una resolución que amenaza con la expulsión del partido por infringir los acuerdos del mismo y de *la minoría parlamentaria*.

Han surgido discusiones imposibles de tener en cualquier otro país: ¿contra quién va esa resolución, contra los liberales o contra los socialistas?

La cuestión es que de los cuarenta diputados obreros

que hay en el Parlamento ¡¡veintisiete *no son socialistas*!! Se pretende *atar* a trece socialistas –ha dicho Will Thorne, socialista, objetando contra la resolución– con el sometimiento *a los no socialistas.* Hasta Bruce Glasier, miembro del Partido Laborista Independiente, que ha defendido la resolución, ha reconocido que hay *una media docena* de diputados obreros que deberían estar entre los conservadores.

La resolución ha sido aprobada.

La resolución acerca de que en los locales del partido se pusieran carteles no sólo del periódico oportunista[207]... *The Daily Herald* ha sido rechazada por mayoría de 643.000 votos contra 398.000. Allí se cuenta en la votación el número de afiliados representados por los delegados.

La mayoría del Congreso la tenían los no socialistas y los socialistas extremadamente malos. Pero han sonado ciertas voces acerca de que las masas obreras están descontentas de un partido así, y de que exigen a los diputados jugar menos a la legislación y hacer más propaganda socialista.

"Pravda", núm. 30, 6 de febrero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

GRACIAS POR LA FRANQUEZA

Queremos dar las gracias al ultrarreaccionario *Nóvoe Vremia* por haber publicado unas sinceras palabras de Kobilinski, jefe de las derechas en el Consejo de Estado. También queremos dárselas al propio "jefe".

"A menudo se advierte –exclamaba el señor Kobilinski– en los miembros de la Duma de Estado desconocimiento e incapacidad para legislar... *Sólo los tenderos son capaces de redactar así las leyes.*

"... Se nos ataca por rechazar el proyecto de ley que instaura el zemstvo en la provincia de Arjánguelsk... La Duma de Estado no ha pensado ni por un momento en que por carencia de ilustración y escasa densidad de población habría que elegir allí para la dirección de los zemstvos, como alguien ha dicho aquí ingeniosamente, a *un mujik*, un reno y un oso.

"... En todo caso, *no toleraremos* la formación de un zemstvo de *mujiks*, tal como lo proyectaba la III Duma de Estado."

¿Cómo no vamos a dar las gracias por su sinceridad al jefe de las derechas en el Consejo de Estado, o sea, al jefe del Consejo de Estado?

En vez de las consabidas y hueras frases liberales *contra* el Consejo de Estado, recomendamos encarecidamente a los lectores esta clara y veraz formulación del problema *en favor* del Consejo de Estado.

Tenderos en la Duma de Estado... mujiks y osos en el zemstvo... No toleraremos a los tenderos ni a los mujiks. Ese es el franco lenguaje de un terrateniente feudal.

Y obsérvese que ese señor feudal tiene razón: en la Duma *no hay* mayoría sin "tenderos", esto es, sin *la burguesía*, si

utilizamos el lenguaje de un obrero consciente (y no el de un terrateniente selvático). Tiene razón el terrateniente al afirmar que la administración autónoma sería en la práctica administración autónoma *campesina* (los obreros conscientes prefieren esta palabra al término "mujik", común entre los terratenientes selváticos). Los campesinos constituyen la mayoría.

El Consejo de Estado no es en modo alguno una institución política eventual, sino el órgano representativo de *una clase*: eso es lo que dice el sincero discurso de Kobilinski. Esa clase es la de los grandes terratenientes. Que *no tolerarán* "ni al tendero ni al mujik".

Señores "tenderos" liberales de Rusia, señores octubristas y demócratas constitucionalistas: ¡aprendan ustedes de Kobilinski a plantear con seriedad los problemas políticos!

"Pravda", núm. 35, 12 de febrero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD

La carta de Shágov, diputado de los obreros de Kostromá, a *Pravda* (núm. 22/226) especifica con claridad meridiana las condiciones en que los obreros consideran factible la unidad de la socialdemocracia. Cartas de toda una serie de diputados por la curia obrera (*Pravda*, núms. 21-28) confirman esta opinión. Son los propios obreros los que deben hacer la unidad "desde abajo". Los liquidadores no deben luchar contra la clandestinidad, sino integrarse en ella.

Después de tan claro y recto planteamiento de los problemas suscita pasmo leer viejas y ampulosas, pero totalmente huecas frases de Trotski en el núm. 27 (113) de *Luch*. ¡Ni una palabra *sobre el fondo* del asunto! ¡Ni el menor intento de aportar *hechos exactos* y de analizarlos exhaustivamente! ¡Ni una alusión a *las condiciones reales* de la unidad! Meras exclamaciones, palabras enfáticas, exabruptos altaneros para adversarios que el autor no llama por su nombre, asertos con pretensiones de abrumadora importancia: ese es todo el bagaje de Trotski.

Eso no vale, señores. Ustedes hablan "a los obreros" *como si fueran niños*: o bien tratan de atemorizarlos con palabras espeluznantes ("los grilletes del rudimentarismo", "la polémica monstruosa", "el período de servidumbre feudal en la historia de nuestro Partido"), o bien quieren "convencerlos" como se convence a los chiquillos, sin dar razones ni explicarles nada.

Los obreros no se dejan intimidar ni convencer así.

Ellos *mismos* compararán *Luch* y *Pravda*, leerán, por ejemplo, el editorial del núm. 101 de *Luch* (*Las masas obreras y la clandestinidad*) y se desentenderán simplemente de las declamaciones de Trotski.

"En la práctica, ese problema supuestamente de principios, el de la clandestinidad, es resuelto por las distintas partes de la socialdemocracia de un modo exactamente igual...", escribe en cursiva Trotski. Los obreros de Petersburgo saben por experiencia propia que eso no es así. Los obreros de cualquier lugar de Rusia, si leen el mencionado editorial de *Luch*, verán que Trotski se aparta de la verdad.

"Es ridículo y necio afirmar –leemos en su artículo– que entre las tendencias políticas de *Luch* y *Pravda* existe una contradicción irreductible." Créanos, estimado autor, los obreros, lejos de dejarse intimidar por las palabras "necio" y "ridículo", le pedirán que hable con ellos *como se hace con personas mayores, yendo al fondo del asunto*: exponga esas tendencias, demuestre que el editorial del núm. 101 de *Luch* es "conciliable" con la socialdemocracia.

No. Los obreros no se dan por satisfechos con frases, aunque sean "conciliadoras" y por muy melosas que sean.

"Nuestras fracciones históricas, el bolchevismo y el menchevismo –escribe Trotski–, son por su origen formaciones puramente intelectuales."

Eso es una repetición de un cuento liberal. Lo cierto es que toda la realidad rusa puso a los obreros ante el problema de la actitud hacia el liberalismo y hacia los campesinos. Aunque no hubiera existido la intelectualidad, los obreros *no hubieran podido* eludir el problema: *seguir* a los liberales o dirigir a los campesinos *contra* los liberales.

A los liberales les *conviene* presentar esta base de las disparidades como algo aportado por los "intelectuales". Trotski se cubre de ignominia repitiendo ese cuento liberal.

"Pravda", núm. 39, 16 de febrero de 1913

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

¿QUE OCURRE ENTRE LOS POPULISTAS Y QUE OCURRE EN EL CAMPO?

La revista *Rússkoe Bogatstvo* nos muestra esas dos ramificaciones del torrente populista o trudovique, o corrientes de la vida rusa que se pueden rastrear también a través de otras fuentes del conocimiento político más directas, más inmediatas.

Recordemos, por ejemplo, los debates en la I y la II Duma. Por desgracia, las actas taquigráficas de una y otra han sido retiradas de la venta. Como quiera que sea, el inmenso material político que dichas informaciones contienen para el estudio de las ideas y objetivos de los campesinos y los trudoviques rusos en parte ya es, y en parte lo será en el futuro, patrimonio de toda persona instruida. La conclusión principal que de ese material dimana consiste en que *los intelectuales* trudoviques (incluidos los intelectuales eseristas) y *los campesinos* trudoviques son dos corrientes políticas sustancialmente distintas.

Los intelectuales populistas son proclives a la frase conciliadora o "ecuménico-humanista". En ellos siempre se percibe al liberal. El punto de vista de la lucha de clases les es totalmente ajeno. Son sermoneadores. Tiran del campesino demócrata *hacia atrás*, lo apartan de la lucha efectiva y directa contra su enemigo de clase mediante una palabrería oscura, retorcida, desvalida y supuestamente socialista.

En las dos primeras Dumas, los populistas campesinos eran fogosos, vehementes, rebosaban afán de acción directa y resuelta. Incultos, con pocas luces, ingenuos, pero actuaban contra

su enemigo de clase con ánimo tan recto, irreconciliable y empapado de odio que uno *percibía* en ellos una seria fuerza social.

En otras palabras: los intelectuales populistas son unos pésimos socialistas y unos demócratas desanimados. Los campesinos trudoviques están lejos de jugar al socialismo, que les es por completo ajeno, pero son demócratas "visceralmente", con sinceridad, ardor y fuerza. Nadie puede predecir si la democracia campesina vencerá en Rusia, pues ello depende de condiciones objetivas demasiado complejas. Mas no cabe duda alguna de que los campesinos trudoviques *pueden* vencer sólo *a despecho* de las tendencias que a su movimiento aporta la intelectualidad populista. Una democracia dotada de vida, renovada y sincera *puede* vencer si se da una situación histórica propicia; *la frase* "socialista", el sermón populista no vencerán jamás.

Esta conclusión es para mí una de las enseñanzas más importantes de la revolución rusa, y no pierdo la esperanza de fundamentarla en alguna ocasión con un análisis detallado de los discursos de los populistas en las dos primeras Dumas y otros materiales políticos del período de 1905 a 1907. Por el momento desearía señalar la excelente confirmación que este aserto encuentra en el último fascículo de *Rússkoe Bogatstvo* (núm. 12 de 1912), revista que es el órgano principal y más autorizado del populismo.

Dos artículos de este fascículo producen una impresión indudablemente típica. El artículo del señor A. V. P. (*¿Socialismo pupular o proletario?*) es un modelo de los razonamientos intelectualistas que los "socialistas populares" y los eseristas esgrimen.

Si fuera inevitable que la fuerza masiva de los campesinos rusos se encauzara como "resulta" según *los razonamientos* de los señores A. V. P. y Cía., la causa de la democracia burguesa rusa estaría irremediablemente perdida. Porque *la acción* histórica *no puede* ser resultado de la frase y el sermón. La impotencia de *ese* populismo es concluyente.

En el artículo *Sin fuego*, del señor Kriúkov, que trata de los campesinos, su vida y mentalidad, un pope melifluo

quiere pintar a los campesinos precisamente en la forma en que *ellos mismos* han actuado y actúan. Si la pintura es fiel, la democracia burguesa rusa –en la persona cabalmente de los campesinos– tiene asignada una relevante acción histórica que, con una situación un tanto favorable para los fenómenos concomitantes, tiene todas las probabilidades de ser victoriosa.

Con el propósito de explicarlo caracterizaré sucintamente las "ideas" del señor A. V. P. y citaré algunos pasajes de la pintura que el melifluo padrecito hace de los campesinos rusos.

El señor A. V. P. defiende los fundamentos del populismo frente a Sujánov, de la revista *Zaveti*, quien *cede* al marxismo toda una serie de premisas teóricas cardinales del populismo y preconiza una especie de asociación de marxistas y populistas.

No está en contra el señor A. V. P. de esa asociación, pero "ceder" los principios del populismo es algo que no se propone. Y precisamente esa *defensa* de la pureza de principios y de la firmeza del populismo por un populista de tan indudable competencia y relevancia como el señor A. V. P. muestra con claridad meridiana que sus posiciones son totalmente *indefendibles* y que *semejante* populismo *carece de toda viabilidad.*

El señor Sujánov llegó a decir que el proletariado es la única clase socialista por naturaleza. Está claro que si se razona con un mínimo de coherencia, eso es tanto como reconocer el marxismo y enterrar *el socialismo* populista.

El señor A. V. P. se revuelve contra el señor Sujánov, pero sus argumentos son increíblemente lastimosos. Consisten en una serie de salvedades, matizaciones, signos de interrogación y comentarios eclécticos acerca de que el revisionismo "exagera desmesuradamente" las correcciones que la realidad impone a la teoría, mientras la ortodoxia en vano las cuestiona. La mixtura que nos ofrece el señor A. V. P. se parece como una gota de agua a otra a las objeciones que los burgueses "humanitarios" hacen en todos los países europeos a la lucha de clases y al socialismo de clase.

No se arriesga el señor A. V. P. a negar el hecho fundamental y universalmente conocido de que en el mundo entero sólo el proletariado sostiene una lucha sistemática y diaria contra el capital y que justamente él constituye para los partidos socialistas el soporte de masas. El señor A. V. P. no puede ignorar que *cuanto más libre* políticamente es un país, *tanto menos* muestran los campesinos ni la más débil veleidad socialista. Y para *embrollar* el problema *juega* con retazos de ideas expuestas por profesores y oportunistas burgueses europeos, sin intentar siquiera oponer al marxismo nada que se parezca a una teoría social articulada, inequívoca y clara.

Por eso no hay nada más aburrido que el artículo del señor A. V. P. Nada hay más demostrativo de la muerte ideológica total del *socialismo* populista en Rusia. Está muerto. En cualquier publicación socialreformista burguesa de Occidente puede uno encontrar todas las "ideas" del señor A. V. P. No vale la pena refutarlas.

Pero si en Rusia ha muerto *el socialismo* populista, si le quitó la vida la revolución de 1905 y los señores A. V. P. le dieron sepultura, y si de él no queda más que la frase podrida, la democracia campesina de Rusia, que nada tiene de socialista y es tan burguesa como lo era la democracia de Norteamérica en los años 60 del siglo XIX, de Francia en las postrimerías del siglo XVIII y de Alemania mediado el siglo XIX, etc., etc., esa democracia está *viva*.

Así lo confirma plenamente lo que el señor Kriúkov nos cuenta por boca del melifluo pope. Y lo mismo que dice Kriúkov –apuntemos de pasada– se desprende, acaso con mayor relieve y precisión, de las observaciones de un enemigo notorio de la democracia, como es Bulgákov, colaborador de *Veji*, publicadas en *Rússkaya Misl* (núm. 11 de 1912: *En las elecciones*).

"Siempre hubo servilismo y cobardía... –dice refiriéndose al clero ruso el pope que cita Kriúkov–. Pero con la diferencia de que jamás se conoció un abandono de la Iglesia tan *aterradoramente tranquilo* y tácito como ahora. Talmente como si el espíritu de la vida hubiérase extinguido en la Iglesia. Lo repito: el abandono no ha sido únicamente de la intelectuali-

dad, que también el pueblo se ha ido... hay que reconocerlo, y lo digo yo, que he sido dos años sacerdote rural."

El pope melifluo rememora el año *1905*. En esa época explicaba el manifiesto[208] a los campesinos.

"Esperaba yo –se lamenta– que la gente abriera los ojos y se uniera estrechamente, que manifestara *amor*, sobriedad y comprensión sana, esperaba un despertar, vigor... Pero si bien pareció que la recuperación de la vista llegaba, en lugar de la unidad y la alianza aparecieron el rencor y las luchas intestinas. Y el primer empujón de la aldea fue precisamente para mí, y harto fuerte. Quién lo diría, yo que estaba con toda el alma de su parte... Les explicaba eso de las libertades, y todo lo demás. ¡Y cómo me escuchaban! Creía yo que no se podía descubrir con más holgura lo que les descubría, ¡pero quiá!... Otras prédicas penetraron también en la aldea. Y sus expositores mezclaban aditamentos más sabrosos: a propósito de la tierra, de la igualdad y de los señores. *Por supuesto, los mujiks lo entendieron y lo hicieron suyo en el acto.* Y como primera providencia se presentaron ante mí y me dijeron que por el emolumento anual me pagarían cien rublos en vez de doscientos...

"...Mas lo que me *apenó* particularmente no fue eso de los cien rublos, sino el conjunto de las cosas que como un escopetazo formó el nuevo aspecto de la aldea. ¡Por todas partes trataban de abrirle los ojos, de arrancarle la venda, de hacer luz en aquella tenebrosidad! Y, la verdad sea dicha, lo consiguieron. El ciego vio una lucecilla y desde aquel momento ya no era un ciego..., aunque tampoco había recuperado la vista. Lo que merced a aquella curación a medias llegó a su conciencia no fue sino la más grande amargura y la ira más asfixiante... Y quizá algún día suspire recordando su tenebrosa ignorancia. Es tan inmensa la ira acumulada en la aldea, tan inmensa es que diríase ahora que hasta el aire está saturado de ella... El cuchillo, el garrote, el incendio. La noción de la impotencia propia, los agravios hirientes que no fueron reparados, las injurias entre vecinos, el odio indiscriminado, la envidia a todos los que viven mejor, con mayores comodidades, con bienes más abundantes. También antes, desde luego, había odio, cólera, dolor y pecado hediondo, mas la gente tenía fe en la voluntad divina y rechazaba la vanidad de los bienes terrenales, tenía fe y *encontraba fuerzas para soportar* con la esperanza de la recompensa en el otro mundo. Ahora esa fe ya no existe. La creencia de hoy reza así: nosotros somos los opresores y ellos los oprimidos. Todo lo que se habló de la libertad, en el campo ha dado brotes de cizaña y beleño... Y ahora, por esa nueva ley sobre la tierra, el hermano se levanta contra el hermano, el hijo contra el padre y el vecino contra el vecino. La ira y la turbulencia son tales que la aldea se ahoga en ellas, se ahoga irremisiblemente."

En esta descripción característica del campo hecha por un

pope melifluo (¡un intelectual populista al ciento por ciento!) hemos querido subrayar algunas palabras singularmente características.

El padrecito es partidario del "amor" y enemigo del "odio". En este sentido comparte por completo el punto de vista tolstoiano (podríamos decir también cristiano), hondamente reaccionario, que sin cesar promueven nuestros kadetes y kadetoides. Es probable que el padrecito no ponga peros si se trata de soñar con tal o cual "socialización de la tierra" o de hablar del significado "socialista" del "cooperativismo", de las "normas de la propiedad agraria", mas cuando la cosa llega al odio en lugar del "amor" se echa atrás, pierde el ánimo y se acuita.

"Socialismo" de palabrería y de frase ("popular, pero no proletario") se tiene a carretadas, que eso incluso en Europa cualquier filisteo leído lo puede aprobar. Pero, bueno, si se llega al "odio" en vez del "amor", sanseacabó. Somos partidarios del socialismo de frase humana; somos enemigos de la democracia revolucionaria.

Lo que el melifluo pope dice sobre el trillado tema del "gamberrismo" en el campo no tiene nada de nuevo en el terreno de los hechos. Pero de su propia narración resulta evidente que el "gamberrismo" es un concepto introducido por *los señores feudales*. El melifluo pope ha de consignar que existen "agravios hirientes que no fueron reparados". Y eso, indudablemente, está lejos, pero muy lejos del "gamberrismo".

Desde hace mucho vienen considerando los marxistas como misión suya en la lucha contra el populismo destruir el manilovismo[209], las frases melosas, el punto de vista sentimental por encima de las clases, el vulgar socialismo "popular" digno de cualquier "radical socialista" francés mercantilista y avezado en negocios turbios. Mas al propio tiempo, los marxistas han considerado igualmente obligatoria la tarea de extraer el núcleo *democrático* de las concepciones populistas. El socialismo populista es un cadáver putrefacto y hediondo. La democracia campesina de Rusia, si es fiel la descripción

que nos hace el melifluo pope de Kriúkov, es una fuerza viva. Y no puede dejar de serlo mientras manden los Purishkévich y mientras haya treinta millones de personas condenadas al hambre.

"Odio indiscriminado", se nos dice. En primer lugar, eso no es toda la verdad. No ven la "discriminación" los Purishkévich, no la ven los funcionarios, no la ven los intelectuales sentimentales. En segundo lugar, aun en los comienzos del movimiento obrero en Rusia hubo cierto componente de "odio indiscriminado", por ejemplo, en la forma de destrucción de las máquinas en las huelgas de los años 60 a 80 del siglo pasado. Duró poco. No es eso lo esencial. Sería una trivialidad pedir que en esa situación, gente que perdía la paciencia usara "guantes blancos".

Lo esencial es la profunda ruptura con la antigua visión del mundo, desesperanzadamente reaccionaria, la profunda aceptación de la doctrina que habla precisamente de los "oprimidos" y que es la garantía no de un sueño inánime, sino de una vida que mana a borbotones.

Está podrido el socialismo populista, incluso su sector más izquierdista. Vive y es vital la tarea de depurar, esclarecer, despertar y cohesionar la democracia, a partir de la ruptura consciente con las doctrinas del "amor", la "paciencia", etc. Se apena el melifluo pope. Nosotros, por el contrario, tenemos todas las razones para alborozarnos ante el fecundo terreno de una siembra vigorosa.

"Prosveschenie", núm. 2,
febrero de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto
de la revista "Prosveschenie"

CRECIENTE INCONGRUENCIA

NOTAS DE UN PUBLICISTA

I

Hace poco volvieron a reunirse los diputados demócratas constitucionalistas con los dirigentes locales de su partido. Como era de esperar, examinaron las peculiaridades del momento político. He aquí cómo lo ven los liberales:

> "Se prestó atención a la creciente incongruencia entre la necesidad de dotar al país de una legislación básica y la imposibilidad de satisfacerla con la presente estructura de las instituciones legislativas y la actitud que hacia la representación popular mantienen hoy las autoridades".

El estilo es enmarañado como un ovillo con el que un gato hubiera jugado largamente. ¡Desdichados de nuestros liberales, que no tienen dónde expresar con claridad sus pensamientos! Mas fijémonos bien: la desdicha consiste no tanto en que no tengan los liberales *dónde* expresarse como en que no tienen *nada* que decir. Crece la incongruencia no sólo entre las necesidades del país y las nulas perspectivas de la "presente estructura", etc., sino también entre las necesidades del país y *la incapacidad* del liberalismo.

¿Por qué es imposible satisfacer las necesidades del país, señores políticos liberales? Respuesta de los demócratas constitucionalistas: lo impide la presente estructura de las instituciones legislativas y la actitud que hacia la representación popular mantienen hoy las autoridades.

Conclusión: es menester una estructura nueva y otra actitud de las autoridades. Cuáles han de ser lo veremos en los artículos siguientes, cuando analicemos las "cuatro proposiciones" de la reunión demócrata constitucionalista.

Previamente, empero, debemos hacer la pregunta principal: ¿a qué obedecen "la estructura y la actitud" "presentes"? ¿Cómo podemos conseguir *otras*? Los demócratas constitucionalistas ni siquiera lo han pensado. Su silencio ante esta pregunta *fundamental* consiste en ese filisteísmo encostrado, asiático, de atribuirlo, pongamos por caso, a que hubo consejeros malos y puede haber consejeros buenos...

¿No hay relación, señores demócratas constitucionalistas, entre el "presente" y *los intereses* de alguna *clase*, por ejemplo, la clase de los grandes terratenientes? ¿O de los burgueses adinerados? ¿No hay *una congruencia* perfecta entre el "presente" y los intereses de *determinadas clases*? ¿No está claro que dedicarse a examinar el momento político sin tomar en consideración las relaciones entre todas las clases es dedicarse a una charlatanería vacía?

Fuera de esa charlatanería, ¡ay!, los demócratas constitucionalistas no tienen nada para ocultar la "creciente incongruencia" entre su política y las necesidades del país.

II

A nuestros liberales en general –y tras ellos a los políticos obreros liberales (liquidadores)– les gusta hablar y hablar de la "europeización" de Rusia. Una verdad diminuta sirve en este caso para encubrir un gran embuste.

Es indudable que Rusia, hablando en general, se europeíza, esto es, se reajusta a imagen y semejanza de Europa (a "Europa" hay que añadir ahora, a pesar de la geografía, Japón y China). Ahora bien, esta europeización arranca, por lo demás, de Alejandro II, si no de Pedro el Grande, sigue en los tiempos ascensionales (1905) y *en el período de reacción* (1908-1911) y está presente en la policía y los terratenientes tipo Márkov, que "europeízan" sus métodos de lucha contra la democracia.

El vocablo "europeización" es tan holgado que incluso sirve para enmarañar las cosas y enturbiar los problemas políticos acuciantes.

Los liberales quieren la europeización de Rusia. Pero también el Consejo de la Nobleza Unificada, con *su* ley del 9 de noviembre de 1906 (14 de junio de 1910), aspira a la europeización.

Los liberales quieren una Constitución europea. Pero las constituciones instauradas en los distintos países de Europa fueron el resultado de una porfiada y dura lucha entre el feudalismo y el absolutismo, de un lado, y la burguesía, los campesinos y los obreros, de otro. Las constituciones, escritas o tácitas, con que los liberales "avergüenzan" a nuestros reaccionarios, no son más que un registro de *los resultados* de la lucha, de una serie de victorias en ella conseguidas a muy alto precio por lo nuevo sobre lo viejo y de una serie de derrotas inferidas por lo viejo a lo nuevo.

Los liberales quieren que en nuestro país aparezcan los resultados *sin* ese conjunto de signos positivos y signos negativos que los constituyen. El programa liberal y la táctica liberal estriban en lo siguiente: que se configure en nuestro país un régimen de tipo europeo *sin* necesidad de la dura lucha que lo instaló en Europa.

Es comprensible que nuestros Kobilinski acojan las aspiraciones y los argumentos de los liberales con exabruptos despectivos para los "tenderos" y los "mujiks". Lo que quieren ustedes, señores liberales –dicen los Kobilinski–, es apuntarse victorias que aún no han conquistado.

III

La reunión demócrata constitucionalista aprobó cuatro proposiciones sobre táctica. La primera reza así:

> "La táctica de acción unida de todo el frente de la oposición, aun siendo condición indispensable para realizar las actividades prácticas corrientes de la Duma de Estado, no garantiza, empero, ni la obtención de una mayoría sólida y permanente en ella para los proyectos de ley de la oposición, ni para la realización efectiva de los proyectos de ley que la oposición pueda hacer aprobar con la ayuda del centro de la Duma".

Traducido al ruso, este galimatías significa:

Los liberales sólo pueden formar mayoría en la Duma uniéndose a los octubristas. Esa mayoría no es permanente, y sus acuerdos no se aplican en la práctica.

Cierto. Ahora bien, lo que de ahí se deduce es que llamar a esos acuerdos actividad "indispensable", "corriente" y "práctica" (!??) significa engañarse a sí mismos y engañar al pueblo.

Al tiempo que derrotamos a las derechas votando con los octubristas no optaremos por el punto de vista de legislar en la IV Duma, no sembraremos ilusiones constitucionalistas: eso es lo que tendrían que haber dicho al pueblo los demócratas constitucionalistas, si hubieran querido ser demócratas no sólo de palabra.

La primera "proposición" de la reunión demócrata constitucionalista pasma por su falta de lógica. ¡¡Se llama actividad "práctica" la aprobación de unos proyectos de ley, que en realidad no pueden existir, por una mayoría de la IV Duma que no es permanente ni es sólida!! Los propios demócratas constitucionalistas han calificado eso, cientos de veces y con razón, de nadería y aburrimiento.

Mas la táctica demócrata constitucionalista, que vista desde la lógica es de una necedad clamorosa, tórnase comprensible vista desde los intereses de clase. Recordemos lo que de la III y la IV Duma han dicho los socialdemócratas a partir de 1907. Han dicho: en la Duma hay dos mayorías, la octubrista-derechista y la octubrista-demócrata constitucionalista. Y ambas se instalan en el terreno de la contrarrevolución (cfr. *Prosveschenie*, 1913, núm. 1, pág. 13*).

La reunión de los demócratas constitucionalistas en febrero de 1913 confirma lo que nosotros venimos diciendo desde 1907 en nuestros acuerdos oficiales.

"La táctica de acción unida de todo el frente de la oposición ... con la ayuda del centro de la Duma" *es indispensable* para los demócratas constitucionalistas porque, como los octubristas, se instalan en el terreno de la contrarrevolución. Dado el entronque interno entre ambos, se

* Véase el presente tomo, pág. 339.–*Ed.*

comprende que tiendan a una actividad "práctica" conjunta, a pesar de que en la actualidad sea una causa desahuciada. Los octubristas no cesan de gimotear en su prensa, de dirigir sus denuestos a la revolución, al Gobierno, a las derechas, al Consejo de Estado; pero en la Duma se limitan a exponer sus deseos de reformas y a ir en pos del Gobierno. Los demócratas constitucionalistas gimen aún más en su prensa, dirigen sus denuestos a la revolución, al Gobierno, a las derechas, al Consejo de Estado y a los octubristas; pero en la Duma se limitan a exponer sus deseos de reformas y procuran adaptar su oposición a la de los octubristas.

IV

La segunda proposición de la reunión demócrata constitucionalista reza así:

"Un fortalecimiento sustancial de la Duma de Estado como factor legislativo y político no es posible sino mediante el cumplimiento de tres condiciones fundamentales: democratización de la ley electoral (sufragio universal), reforma radical del Consejo de Estado y ministerio responsable".

La esencia de la táctica aquí expuesta puede expresarse en una palabra: reformismo.

La ciencia histórica nos dice que la diferencia entre un cambio reformista y uno no reformista del régimen político existente estriba, hablando en términos generales, en que, en el primer caso, el poder permanece en manos de la anterior clase gobernante, mientras que en el segundo pasa de la clase anterior a una nueva. Los demócratas constitucionalistas no comprenden la base clasista de las transformaciones históricas. Es ese el error fundamental de los demócratas constitucionalistas, desde el punto de vista de la teoría. Desde el punto de vista de la práctica, la diferencia teórica señalada consiste en si cambia lo parcial y permanece intacto lo general y básico o cambia esto último.

En diferentes países y en momentos diversos de la historia, la burguesía ha sido reformista, incluso no se ha limitado al reformismo. Por otra parte, la clase obrera, que ja-

más atribuye a las reformas la capacidad de aportar cambios sustanciales, no renuncia en modo alguno a presentar, en circunstancias determinadas, sus reivindicaciones inmediatas bajo el aspecto de reformas.

Acontece, pues, que los demócratas constitucionalistas juzgan inapelable la retención del dominio por la clase que actualmente lo ejerce, es decir, los grandes terratenientes de tipo feudal. Siguen los demócratas constitucionalistas inalterables en su punto de vista de una oposición en caso genitivo[210], siguen manteniendo que "en Rusia, gracias a Dios, hay una Constitución".

Dicho en otras palabras, las "tres condiciones fundamentales" de los demócratas constitucionalistas son las propuestas por la burguesía liberal para un reparto *amistoso* de los privilegios económicos y políticos entre la propiedad feudal de la tierra y el capital.

Es el mismo punto de vista de los octubristas ("la reconciliación del poder con el país", como ha dicho Maklakov, un hombre entre octubrista y demócrata constitucionalista), si bien las condiciones del reparto que presentan los octubristas son más "*solícitas*" para la propiedad agraria.

La gran solicitud de los octubristas no pudo prosperar. ¿Hay alguna razón para esperar otra cosa de la pequeña solicitud de los demócratas constitucionalistas? Desde el ángulo del reformismo, los octubristas son mucho más coherentes, pues quien a él se atiene debe tomar en consideración *la aceptabilidad* de las reformas, y las "reformas" octubristas son mucho más "aceptables".

Conclusión única: crece la incongruencia entre el reformismo liberal y las necesidades del país.

V

La tercera proposición de la reunión demócrata constitucionalista reza así:

"La preparación de estas condiciones debe convertirse en la tarea táctica fundamental de los demócratas constitucionalistas, y, además, la activi-

dad legislativa corriente, conjunta con los demás grupos de oposición y con el centro, tiene que ser utilizada hasta donde resulte posible, pero no debe situarse en contradicción con la realización de esas tareas fundamentales" (*Rech*, núm. 34, 4 de febrero).

La "proposición" anterior es una concesión a los demócratas constitucionalistas de izquierda, mejor dicho, un señuelo para la democracia: ustedes deben apoyarnos a nosotros, los demócratas constitucionalistas, porque somos "demócratas": ¡somos partidarios del sufragio universal!

Después de una inclinación de cabeza hacia la izquierda, un serio viraje hacia la derecha: la tercera proposición, despojada de su galimatías y traducida al ruso, quiere decir: ¡los demócratas constitucionalistas admitimos la labor legislativa corriente *conjunta con los progresistas y los octubristas!*

Pero, ¿no habíamos quedado, en la proposición primera, en que la labor legislativa "corriente" se traduce en proyectos de ley *que no son realizables*? Los demócratas constitucionalistas hacen una pequeña reserva: "hasta donde resulte posible". O sea, hablando con claridad, nos ocuparemos en naderías, ¡pero que los octubristas carguen con la responsabilidad! De verdad que son divertidos estos demócratas constitucionalistas nuestros...

Prosigamos. Ni los progresistas ni los octubristas, que son más consecuentes que los demócratas constitucionalistas en su adhesión al punto de vista *reformista*, aceptan reivindicaciones liberales tan "desmesuradas" como el sufragio universal, una reforma radical del Consejo de Estado, etc. ¿Cómo pueden, en ese caso, los demócratas constitucionalistas, que siguen presumiendo de demócratas, pregonar su disposición a una actividad legislativa corriente con esos *enemigos* notorios de la democracia?

También aquí los demócratas constitucionalistas tienen su reserva: los demócratas constitucionalistas estamos ocupados en *la preparación* del sufragio universal, en *una preparación* mediante una actividad *conjunta* con los octubristas que "no debe situarse en contradicción con la realización" del sufragio universal.

La escapatoria no puede ser más simple: afirmamos que el discurso de Rodzianko es "constitucional", votamos (y no por error, como los socialdemócratas, sino por convicción) en favor de la moción de procedimiento presentada por los octubristas concerniente a la declaración ministerial, ¡¡ya que nada de eso *está en contradicción* con la "preparación" del sufragio universal!!

Aquí ya no cabe decir que los demócratas constitucionalistas son divertidos. Sería más apropiada *otra* palabra...

En todos los países europeos, la burguesía liberal contrarrevolucionaria, que ha vuelto la espalda a la democracia, sigue afirmando que está dedicada a *la preparación* (con los liberales nacionales en Prusia y con todos los progresistas en Francia) de las reformas democráticas "fundamentales".

Esa burguesía que ha acometido definitivamente la andadura reformista es una burguesía podrida, inoperante en su liberalismo, incapaz en punto a cambios democráticos, hostil a los obreros y que se ha pasado *del* pueblo *a* las derechas.

VI

La cuarta y última proposición de la reunión demócrata constitucionalista reza así:

> "La reunión considera oportuno, junto con la formulación de las tres proposiciones precedentes, suscitar el tema de la adopción de medidas tácticas más activas de lucha parlamentaria".

¿Sólo parlamentaria? ¿Y sólo suscitar el tema?

Eso de las "medidas tácticas más activas de lucha parlamentaria" es cosa que sólo Alá sabe lo que significa. La reunión demócrata constitucionalista parece haber querido formular adrede sus proposiciones en el lenguaje más enrevesado posible.

Al hablar de medidas más activas, los demócratas constitucionalistas quieren mostrar por las claras que se desplazan hacia la izquierda. Pero de *mostrar* no pasan, pues de ahí es imposible deducir nada concreto.

¿Qué "medidas" de lucha parlamentaria pueden ser llamadas más activas, en general?

No votar en favor de las mociones de procedimiento presentadas por octubristas y progresistas.

No pronunciar discursos sobre la "reconcilación del poder con el país".

No callar nunca cuando la mayoría octubrista-derechista impone medidas antidemocráticas.

No aceptar la suspensión ni la restricción de los debates generales de principio.

A todos los que tengan contacto con los demócratas constitucionalistas les aconsejamos que no dejen de preguntarles "si han suscitado" el tema de las medidas más activas, qué solución se proponen darle si han decidido suscitarlo y cómo aplican en la práctica las "medidas más activas".

El país se desplaza hacia la izquierda. La nueva democracia despierta a la vida. El leve y ostensivo viraje de los demócratas constitucionalistas hacia la izquierda tiene un alcance político perfectamente definido: engañar a esa nueva democracia, llevarla tras sí y presentarse como sus voceros.

Cometido urgente de la democracia es frustrar ese engaño. Quien de las ásperas enseñanzas del pasado no ha deducido que la dirección, aun parcial, de los elementos democráticos por parte de los demócratas constitucionalistas se traduce inexorablemente en vacilaciones, deslealtades y oprobiosas derrotas sin lucha, ése no ha aprendido nada. Y habrá que ver en él a un enemigo de la democracia.

VII

Tomada en su conjunto, la reunión demócrata constitucionalista es un documento interesante sobre la actividad política de nuestro "centro". Por lo común, la prensa de nuestro país presta poca atención a estos documentos, a los acuerdos precisos y formales de los partidos organizados. No le agradan las "resoluciones". Prefiere las entrevistas y el comadreo.

Ahora bien, si la política se toma en serio hay que proceder a un atentísimo análisis de los acuerdos partidistas, y los marxistas no regatearán fuerzas para conseguirlo.

Hemos definido a los demócratas constitucionalistas como "centro". *Lo corriente* es definir así a los octubristas, que se instalan entre las derechas y la oposición.

No obstante, desde el punto de vista de las bases clasistas de los partidos políticos y, por lo demás, desde el punto de vista de la esencia de la política *contemporánea*, a la hora de analizar los partidos no hay que circunscribirse a la Duma, no hay que considerar que sólo los octubristas son el "centro".

Estúdiese la base clasista de nuestros partidos: los de derechas y los nacionalistas son, en general, partidos de terratenientes feudales. Están *por* el mantenimiento y la "rigorización" del régimen actual.

En los octubristas, progresistas y demócratas constitucionalistas vemos a un terrateniente de tipo indudablemente más burgués y luego al conjunto de la gran burguesía. Todos estos partidos quieren *reformas*. Todos ellos constituyen el *verdadero* centro entre los terratenientes feudales y la democracia (campesina y obrera).

La burguesía teme a la democracia más que a la reacción; esto vale tanto para los progresistas como para los demócratas constitucionalistas. El talante oposicionista de estos dos últimos partidos debe tenerse en cuenta, por supuesto, en las tareas prácticas de la política cotidiana, pero ese talante no debe hacernos perder de vista el entronque clasista de estos partidos con los octubristas.

Los terratenientes feudales señorean por sí solos y en bloque con las cúspides de la burguesía. Son enemigos de las reformas. La burguesía, en términos generales, es partidaria de las reformas, siendo de notar que se limita a una posición reformista, cosa que no se puede decir de la democracia campesina y, en particular, de la democracia obrera.

La reunión de los demócratas constitucionalistas nos muestra con claridad *el reformismo* de los mismos como táctica única de este partido. Lo más importante es comprender *el nexo* de esta táctica con los intereses de clase de la burguesía y *la*

insuficiencia de esa táctica, su "creciente incongruencia" con las necesidades del país. Lo más importante es comprender el entronque raigal de los demócratas constitucionalistas con los octubristas y la imposibilidad absoluta de que la democracia logre el menor éxito bajo la dirección de los demócratas constitucionalistas.

VIII

Había terminado las líneas anteriores cuando recibí el núm. 30 de *Golos Moskví*, cuyo editorial *Y después, ¿qué?* comenta la reunión de los demócratas constitucionalistas.

En relación con las votaciones del 6 de febrero en la Duma (aprobación de la moción de procedimiento tras las aclaraciones de Kassó)[211], el artículo en cuestión es tan importante y proyecta una luz tan cruda sobre la actitud de los demócratas constitucionalistas hacia los octubristas que se hace imperiosamente necesario hablar de ellos.

Golos Moskví, órgano oficial de los octubristas, presenta la reunión de los demócratas constitucionalistas (que él denomina, no se sabe por qué, "conferencia") como una victoria de los demócratas constitucionalistas de izquierda, encabezados por Miliukov, sobre los demócratas constitucionalistas de derecha.

"La actividad legislativa –así expone *Golos Moskví* la resolución de los demócratas constitucionalistas– puede ser utilizada en tanto en cuanto no esté en contradicción con estas tareas fundamentales" (es decir, sufragio universal, reforma del Consejo de Estado y ministerio responsable).

"Para decirlo con más sencillez, la aprobación de esta fórmula es tanto como renunciar a toda labor legislativa dentro de los límites de lo que realmente puede lograrse, y desde ahora la oposición demócrata constitucionalista adquiere un carácter francamente irresponsable."

Golos Moskví deduce de todo esto que lo único que queda es disolver la Duma, pues los octubristas jamás adoptarán tan "irreductible (¡no bromeen!) actitud" demócrata consti-

tucionalista, en la Duma no hay mayoría, "la desesperanza es total"...

¡Así se escribe la historia!

Ahí es donde se descubre admirablemente el profundísimo entronque de los demócratas constitucionalistas con los octubristas, y el verdadero carácter de sus "enfados": rencillas de enamorados...

El 6 de febrero, en Moscú, el órgano oficial de los octubristas anuncia, según vimos, el derrumbe total del bloque octubrista-demócrata constitucionalista a raíz de la reunión demócrata constitucionalista, que se efectuó *antes del 4 de febrero* (día en que *Rech* informa de ella).

Ese mismo 6 de febrero, en San Petersburgo, en la IV Duma de Estado, los octubristas y demócratas constitucionalistas *juntos* aprueban por 173 votos contra 153, la moción de procedimiento *octubrista-demócrata constitucionalista* en relación con las explicaciones de Kassó, ¡¡moción que luego, por casualidad, es rechazada al efectuarse una votación verificadora!!

¡Qué bien!, ¿verdad?

Tenemos aquí un ejemplo clásico de cómo arreglan sus "asuntejos" políticos los octubristas y *los demócratas constitucionalistas* ¡Nada tienen que ver con ningún "bloque", Dios nos libre! Lo que hacen es distribuirse los papeles para engañar a la gente con tanta "maña", que ningún bloque formal les podría proporcionar tales "comodidades". Los demócratas constitucionalistas ven que el país se desplaza hacia la izquierda, que se está gestando una nueva democracia, y por eso juegan al izquierdismo, poniendo en circulación, a través de su reunión, unas cuantas frases que no dicen absolutamente nada, que carecen de todo contenido, pero que *parecen de izquierda*. Los octubristas *apoyan* en público este sentimiento o impresión de que los demócratas constitucionalistas han virado hacia la izquierda, lo apoyan diciendo *oficialmente* en un editorial de *Golos Moskvi* que la posición de los demócratas constitucionalistas es irreductible, que es imposible la formación de una mayoría en la Duma mediante la asociación de octubristas y demócratas constitucionalistas, lo apoyan atacando a los demócratas constitu-

cionalistas por izquierdismo, alborotando a propósito de la disolución de la Duma, etc., etc.

Pero, en realidad, al amparo de ese estrépito, trafican con los demócratas constitucionalistas, y en el momento mismo en que más arrecian sus ataques contra el izquierdismo de los demócratas constitucionalistas, ¡*ajustan* con ellos una moción común!

"Los lobos ahítos y el rebaño entero." La democracia ha sido engañada, burlada, captada por el rebaño demócrata constitucionalista (son tan izquierdistas los demócratas constitucionalistas..., fíjense cómo los censuran los octubristas), y el bloque octubrista-demócrata constitucionalista en la Duma ultra sigue entero, se fortalece y desarrolla.

Uno siente deseos de gritar: ¡oh, cielos!, ¿cuándo verá la democracia de Rusia esa simple estratagema de la estafa demócrata constitucionalista liberal? En todos los países europeos, los políticos burgueses liberales practican de un modo u otro ese mismo juego: ante el pueblo, para las elecciones, en los discursos oficiales, juran y perjuran que ellos son demócratas y radicales ("librepensadores" alemanes, Lloyd George y Cía. en Inglaterra) y hasta socialistas (los radicales socialistas de Francia). *En realidad*, en su política *verdadera*, hacen *causa común* con gobiernos y partidos indudablemente antidemocráticos, con los octubristas de diversos matices y diversas nacionalidades.

¡Qué vieja es esta historia y con qué infinita frecuencia la repiten los demócratas constitucionalistas!

IX

Golos Moskví afirma que en vísperas de las elecciones los demócratas constitucionalistas

"sostuvieron una áspera polémica con las izquierdas, tratando de demostrar la necesidad de una labor legislativa dentro de los límites de las condiciones reales. Esto brindaba razones para esperar la posibilidad de acuerdos entre el centro y la oposición en la Duma. Mas en el modo de pensar de los dirigentes del Partido Demócrata Constitucionalista se produjeron cambios esenciales después de las elecciones. La resolución pro-

puesta por Miliukov y aprobada por la conferencia sobre la táctica en la Duma difiere sustancialmente de todo lo dicho durante las elecciones, por lo visto para captar los votos de la gran burguesía urbana. Es improbable que esta última hubiese apoyado a los demócratas constitucionalistas con la plataforma que ahora postula la conferencia".

He ahí un modelo de razonamiento en el que no sabe uno de qué asombrarse más: si de la ingenua malicia o de la ingenua ignorancia.

No hay *ningún* cambio en el modo de pensar de los demócratas constitucionalistas. Siempre han sido y siguen siendo un partido liberal que, con engaños, lleva tras sí a la democracia. En las elecciones de 1912, los demócratas constitucionalistas destacaron ante la gran burguesía su imagen "verdadera", su "solidaridad" de hombres de negocios, su "cordura" de servidores de la clase de los capitalistas. Y ante los electores democráticos, esos mismos demócratas constitucionalistas y en ese mismo momento movían cielo y tierra para convencer de que ellos eran unos demócratas y que su táctica en la Duma en nada sustancial difería de la táctica socialdemócrata.

Estas dos caras de la política demócrata constitucionalista son una indispensable "prenda del vestuario" de todo partido liberal en todos los países civilizados. Por supuesto, dentro de cada uno de esos partidos a menudo hay miembros que optan por alguna especialidad: unos juegan al democratismo y otros leen la cartilla a los "desmandados" y siguen una política burguesa "respetable". Pero eso ocurre en todos los países. En la Gran Bretaña, por ejemplo, el conocido charlatán liberal Lloyd George se presenta en los discursos ante el pueblo como un revolucionario verdadero y casi casi socialista, cuando en realidad este ministro sigue en política a su jefe, Asquith, que no cede en nada a cualquier conservador.

Cuando el artículo de *Golos Moskví* pinta al señor Miliukov como un representante de los demócratas constitucionalistas de izuierda, eso no suscita sino una sonrisa. El señor Miliukov es en realidad un representante de la diplomacia oficial demócrata constitucionalista, que concilia

la esencia no democrática del partido con la frase democrática.

Golos Moskví escribe:

"Esta nueva posición 'poselectoral' del señor Miliukov no tuvo, ni mucho menos, una aprobación unánime de la conferencia. Parte considerable de sus componentes insistió en la táctica de acuerdo con el centro de la Duma, a fin de lograr la aprobación de varios proyectos y reformas culturales. Los partidarios de este punto de vista señalaban que, cuando se debatieran los proyectos de ley, el grupo debía buscar la fórmula transaccional, esforzándose por llevarlos adelante en un espíritu liberal y no haciendo de ellos algo inaceptable". Sigue un ataque contra la "famosa disciplina demócrata constitucionalista" y la "subordinación incondicional" de los demócratas constitucionalistas a la "voluntad autocrática" del señor Miliukov.

El juego es claro. Los hilvanes se ven. Los octubristas "incitan" a los demócratas constitucionalistas de derecha, a quienes tratan de presentar como vencidos y de citarlos a una lucha más resuelta contra los demócratas constitucionalistas de izquierda. Pero ese juego de los octubristas (imposible si demócratas constitucionalistas y octubristas no pertenecieran a la misma familia) no borra el hecho incuestionable de la diferencia de matices entre los demócratas constitucionalistas de izquierda y los de derecha, entre los Lloyd George y los Asquith de nuestro liberalismo.

Echen un vistazo a *Rússkaya Molvá*. Este órgano de los progresistas, órgano de la prédica de una avenencia entre octubristas y demócratas constitucionalistas, atrae a un número cada vez mayor de miembros *oficiales* del Partido Demócrata Constitucionalista. No de golpe y porrazo, sino poco a poco, en pos de Struve, jefe de los colaboradores de *Veji*, aparecieron allí Mansírev, Maklakov, Obolenski, Gredeskul y Alexándrov. Es indudable que esa gente gravitaba hacia una mayor aproximación con los octubristas. No podía ser de otro modo. Mas también es indudable que Miliukov quiere reconciliarlos con los "demócratas constitucionalistas de izquierda" mediante una plataforma de rótulo democrático y trasfondo octubrista.

X

Las mociones de procedimiento presentadas por los distintos partidos en la Duma tras las aclaraciones de Kassó ofrecen un gran interés. Nos brindan un material preciso, aprobado oficialmente por los diputados de los diversos partidos, para el análisis político. Precisamente lo que a este material suele faltarle es el análisis. Se pierde entre los comentarios de la prensa cotidiana o en las pilas de las actas taquigráficas de la Duma. Sin embargo, es muy recomendable detenerse en él para esclarecer la verdadera naturaleza de los diversos partidos.

Al día siguiente de aprobarse la moción de desconfianza, el editorial de *Rech* dice: "De esta suerte, la sociedad rusa ha recibido de la Duma de Estado lo que de ella tenía derecho a esperar" (núm. 37, 7 de febrero). ¡Resulta que lo único que la "sociedad" tenía que saber es si la Duma confiaba en el señor Kassó o no, y nada más!

Eso es falso. El pueblo y la democracia necesitan saber *los motivos* de la desconfianza para *entender* las razones de un suceso juzgado anormal en política y saber encontrar *la salida* hacia lo normal. La convergencia de demócratas constitucionalistas, octubristas y socialdemócratas en la fórmula "no confiamos", y sólo en ella, es demasiado poco a la vista de esos problemas de suma importancia. He aquí la moción de procedimiento de los octubristas:

"La Duma de Estado... considera: 1) toda captación de los alumnos de la escuela secundaria a las luchas políticas funesta para el desarrollo espiritual de las fuerzas jóvenes de Rusia y perniciosa para el curso normal de la vida social; 2) necesario, cuando dispongan de oportuna información sobre hechos indeseables en la escuela secundaria, que las autoridades adopten medidas preventivas, sin esperar a que esos hechos adquieran un carácter anormal*; 3) se manifiesta enérgicamente contra la

* Este texto fue presentado en la reunión del 25 de enero. En la del 1° de febrero, el punto 2 quedó modificado así: "Teniendo presentes, acerca de este caso particular, la actitud formal e indiferente de la escuela secundaria hacia los alumnos y el alejamiento en que el personal docente se mantiene respecto de las familias, es necesario establecer un punto de vista general de benevolencia hacia la joven generación".

aplicación al alumnado de medidas policiales como las aplicadas el 10. XII. 1912, sin conocimiento de la autoridad docente, en lugar de la acción pedagógica natural; 4) estima antipedagógica la lentitud con que se resuelve la suerte de los alumnos expulsados de las instituciones docentes, y esperando se pondrá prontamente fin a este caso en un espíritu benevolente para los alumnos, procede al estudio del asunto siguiente".

¿Cuáles son las ideas políticas de este voto?

La política es perniciosa en la escuela secundaria. Los alumnos son los culpables. Pero la penalización debe ser obra de los maestros y no de la policía. Nos disgusta del Gobierno su falta de "benevolencia" y su lentitud.

Ideas antidemocráticas. Es una oposición liberal: quede en pie el viejo sistema de autoridad, pero empléese con más suavidad. Pega, pero sin excederte y a escondidas.

Veamos la moción de procedimiento de los progresistas:

"...La Duma considera que 1) el Ministerio de Instrucción Pública, informado de lo que acontecía últimamente en las escuelas secundarias de Petersburgo, se inhibió de sus obligaciones y no protegió a las escuelas secundarias de la invasión de la policía; 2) los métodos practicados por los funcionarios de la policía y aplicados sin la protesta del Ministerio de Instrucción Pública, como son los registros en las escuelas, la detención y mantenimiento de alumnos en las comisarías, los procedimientos inadmisibles de indagación, carecen de toda justificación, tanto más cuanto en este caso no se trataba de proteger la seguridad pública, sino de restablecer el orden en la escuela secundaria; 3) todo el sistema de medidas del Ministerio de Instrucción Pública, orientado a apartar la escuela de la familia, da lugar, con un formalismo insensible que entorpece el desarrollo moral e intelectual de la joven generación, a condiciones propicias al surgimiento de hechos anormales en la vida escolar. Considerando insatisfactorias las explicaciones del ministro de Instrucción Pública, la Duma procede al estudio del asunto siguiente".

Esta moción fue presentada el 30 de enero, y los progresistas manifestaron en el acto que votarían con los octubristas si éstos agregaban el voto de desconfianza. Ya hemos visto antes los resultados de este trapicheo.

¿Cuál *podía* ser la base de éste? Un acuerdo en lo esencial.

Los progresistas también juzgan anormal la política en la escuela, y también ellos piden el "restablecimiento del orden" (feudal). También ellos hacen la oposición en caso genitivo, no contra el sistema del viejo poder, sino contra el

modo en que se aplica, contra la "indiferencia", la "insensibilidad", etc. En la década del 60 del siglo XIX, Pirogov convenía en que había que azotar, pero pedía que *no* se azotase con indiferencia e insensibilidad. Los progresistas nada tienen que oponer a que los elementos sociales de hoy "restablezcan el orden", pero les aconsejan que lo hagan con más "comprensión". ¡Qué progreso en medio siglo!

Moción de procedimiento de los demócratas constitucionalistas:

> "Tras escuchar las aclaraciones del ministro de Instrucción Pública y considerando: 1) que en ellas se produce una mezcla completa del punto de vista pedagógico y el punto de vista policial; 2) que constituyen una negación total de las bases normales sobre las cuales se puede establecer amistosas relaciones de colaboración entre la escuela y la familia; 3) que la política del ministerio produce profundo malestar entre los alumnos y legítima irritación en la sociedad, contribuye ella misma a la formación de una atmósfera que propicia la incorporación prematura de la juventud estudiantil a las actividades políticas y, de tal suerte, da lugar ella misma a las condiciones cuya aparición debería prevenir; 4) que al tratar a los alumnos como a delincuentes de Estado trunca el desarrollo de los adolescentes mejor dotados de la generación naciente, causa entre ellos numerosas víctimas y constituye una amenaza para el futuro de Rusia, la Duma considera insatisfactorias las aclaraciones del ministro y procede al estudio del asunto siguiente".

En términos mucho más suaves y velados, *también* aquí se condena la "prematura" incorporación a la política. Es éste un punto de vista antidemocrático. Tanto los octubristas como los demócratas constitucionalistas condenan las medidas policiales sólo porque piden sustituirlas por otras de carácter *preventivo*. El sistema no debe disolver las reuniones, sino impedirlas. Está claro que esa reforma no hace más que dar lustre al sistema, sin introducir modificaciones. No nos satisface la política del ministerio, dicen los demócratas constitucionalistas; de lo cual les resulta, como en el caso de los octubristas, que *es posible desear* un cambio de esa política sin algo mucho más profundo.

Los demócratas constitucionalistas se pronuncian contra el Gobierno con bastante más aspereza que los octubristas, y los elementos políticamente inmaduros pierden de vista, tras esa aspereza verbal, la identidad total del *planteamiento*

del problema, liberal y antidemocrático, por demócratas constitucionalistas y octubristas.

La Duma debe enseñar seriamente política al pueblo. Quien aprende política de los demócratas constitucionalistas no desarrolla su conciencia política, sino que la corrompe.

El que octubristas, progresistas y demócratas constitucionalistas negociaran una moción común y al fin la pactaran no es fortuito, sino resultante de su solidaridad ideológica y política en lo fundamental. Nada hay más mísero que la política de los demócratas constitucionalistas: para que se consideren insatisfactorias las aclaraciones ofrecidas aceptan una censura directa de la política en la escuela. Pero si la aceptan es porque ellos mismos condenan la incorporación "prematura".

Moción del grupo trudovique:

"Considerando: 1) que la fuerza bruta empleada el 9. XII. 1912 contra los alumnos de las escuelas secundarias, que estremeció a la sociedad por la oprobiosa participación de la policía política en la tutela pedagógica de los alumnos de la escuela secundaria, ha sido acogida con plena aprobación y regocijada burla de la opinión pública en las aclaraciones del ministro de Instrucción Pública, señor Kassó; 2) que el sistema de vigilancia y policía, resultado de toda la política del ministerio unificado, y en particular del ministro de Instrucción Pública, Kassó, lleva a una catástrofe total y es en el futuro amenaza de graves conmociones para la joven generación, la Duma de Estado exige: la reincorporación inmediata de todos los expulsados el 9 de diciembre, y considerando insatisfactorias las explicaciones del ministro de Instrucción Pública, Kassó, la dimisión inmediata de éste, y procede al estudio del asunto siguiente".

Esta moción es, hablando en términos rigurosos, acentuadamente liberal, pero no contiene lo que, *a diferencia* de un liberal, debería decir un demócrata. También el liberal puede considerar oprobioso que la policía política colabore en la tutela pedagógica, pero un demócrata debe decir (y enseñar al pueblo) que *ninguna* "tutela" puede atribuirse el derecho de atentar contra la libre organización de círculos y coloquios de carácter político. También un liberal puede condenar "toda la política del ministerio unificado", pero en Rusia un demócrata debe explicar que existen ciertas condiciones de índole general en virtud de las cuales cualquier otro mi-

nisterio se vería obligado a seguir, en rigor, esa misma política.

El democratismo de la moción trudovique se trasluce *sólo* en el tono, en el talante de sus autores. Huelga decir que el talante es un síntoma político. Pero no es superfluidad pedir de una moción de procedimiento no sólo un talante "animador", sino también un pensamiento meditado.

Moción de procedimiento de los socialdemócratas:

> "Después de escuchar las aclaraciones del ministro de Instrucción Pública y de ver en ellas: 1) la decisión de combatir la aspiración natural y estimulante en la juventud estudiantil a ensanchar sus horizontes intelectuales mediante la autoeducación y la comunicación entre compañeros; 2) una justificación del sistema de formalismo burocrático, de espionaje y vigilancia policial impuesto en la escuela superior, media y primaria, que deforma moral e intelectualmente a la juventud, aplasta de modo implacable todo indicio de independencia de pensamiento y de carácter y genera una epidemia de suicidios entre los estudiantes, la Duma de Estado considera insatisfactorias dichas aclaraciones. Considerando al propio tiempo que 1) el predominio del punto de vista policial en materia de educación pública está relacionado de manera indisoluble con el dominio de la policía política en toda la vida rusa, con la represión de todo tipo de actividad organizada de los ciudadanos y con la falta de derechos de éstos, y que 2) sólo una transformación radical del régimen estatal y del sistema de administración pública es capaz de liberar a los ciudadanos, y con ellos a la escuela, de las trabas policiales, la Duma de Estado procede al estudio del asunto siguiente".

Tampoco esta moción se puede considerar impecable. Es imposible no desearle una exposición más popular y más detallada, es imposible no lamentar que no se haya señalado la legitimidad de ocuparse en política, etc.

Ahora bien, nuestra crítica de *todas las mociones* no apunta a detalles de redacción, sino únicamente a *las ideas políticas* fundamentales de los autores. Un demócrata hubiera debido decir lo principal: los círculos y los coloquios son *naturales y estimulantes*. Ese es el quid. Cualquier censura a la incorporación de los jóvenes a la política, aunque se haga a la incorporación "prematura", es hipocresía y oscurantismo. Un demócrata hubiera debido elevar el problema *desde* el "ministerio unificado" *hasta* el régimen estatal. Un demócrata hubiera debido señalar el "nexo indisoluble", primero, con el

"dominio de la policía política", y segundo, con el dominio, en la vida económica, de la clase de los grandes terratenientes de tipo feudal.

Escrito entre el 6 y el 9 (19–22) de febrero de 1913

Publicado en marzo y abril de 1913 en los núms. 3 y 4 de la revista "Prosveschenie"

Firmado: V. Ilin

Se publica según el texto de la revista

ALGUNOS RESULTADOS DE LA "ORDENACION AGRARIA"

¿Cuáles son los resultados de la nueva política agraria? Es éste un problema que interesa –y muy legítimamente– a todos los obreros. Las estadísticas del Gobierno son tan detestables y hay en ellas tanta parcialidad que es imposible fiar en ellas. No cabe duda de que la nueva política agraria es una política *burguesa*, pero la administran totalmente los Purishkévich, los Márkov y Cía., esto es, señores feudales de viejo tipo, y de esa "administración" es difícil esperar nada que no sea un fracaso.

Recogemos las conclusiones del señor V. Obolenski en el último fascículo de *Rússkaya Misl* (núm. 2, 1913). Una revista ultrarreaccionaria-demócrata constitucionalista y un autor también contrarrevolucionario, o sea, que es más bien un testigo parcial de los terratenientes. Nuestro autor ha descubierto en la provincia de Samara un distrito (el de Novouzensk) donde la "ordenación agraria" ofrece éxitos "inmensos": a más de la mitad de los labradores se les ha acotado tierras ubicadas en un mismo lugar.

Con todo, el autor *ha debido* llegar a la siguiente conclusión:

"... Atinente a los resultados inmediatos de la nueva reforma agraria..., apenas hay motivos para considerarlos mínimamente estimulantes... Una buena parte de las tierras parcelarias ha pasado a precio de ganga de los semiproletarios campesinos a los campesinos acomodados y a los especuladores... Han subido los arriendos... La diferencia en cuanto a la capacidad de cultivo entre las propiedades parcelarias y las comunales de enclave es insignificante... La nueva ley... ha contribuido a agravar las

contradicciones entre las condiciones de la vida económica y su contenido interno... Quizá el pensamiento de los campesinos esté funcionando ahora con más energía que en el apogeo de la pasada revolución".

No hay por qué preguntar al liberal de "*Rússkaya Misl*" *hacia dónde* se orienta el pensamiento de los campesinos. No en vano omite por completo el tema de la economía feudal en los latifundios.

Pero merece la pena reflexionar en las conclusiones del terrateniente liberal. Se han agravado todas las contradicciones, es mayor la explotación, han subido los arriendos, *es del todo insignificante* el progreso de la agricultura. No "quizá", sino con seguridad está funcionando el pensamiento de los campesinos.

"Pravda", núm. 45, 23 de febrero de 1913
Firmado: V. I.

Se publica según el texto del periódico "Pravda"

mezcla entre las condiciones de la vida económica y su ... el problema que nos preocupa ...
... que no ... de la ... en ...

No hay por qué preguntar al historial de Rubén dónde se orienta el pensamiento de los campesinos. En vano consta por completo a tema de la economía social en las latitudes.

Pero aparece la pena reflexionar en las conclusiones del autor ... Se han agravado todas las contradicciones ... han roto los antiguos ... la propiedad ... de la agricultura ... sino con seguridad está formando el pensamiento de los ...

[illegible]

MATERIALES DE LA REUNION DE CRACOVIA DEL CC DEL POSDR CON FUNCIONARIOS DEL PARTIDO

26 DE DICIEMBRE DE 1912-1 DE ENERO DE 1913 (8-14 DE ENERO DE 1913)

1

PRIMER ESBOZO DE LA RESOLUCION SOBRE EL GRUPO SOCIALDEMOCRATA DE LA DUMA*

|| *Introducción* (a) victoria de los socialdemócratas en las elecciones
(b) señalar la declaración y la actividad enérgica
(c) necesidad del control y la crítica partidistas.

Aspectos negativos

|| 1. Jagiello.
2. La autonomía cultural nacional (Chjenkeli).
3. Votación por la fórmula progresista.

Reservada la publicación
(α) 6 y 7: igualdad de representación y vot.
(β) abandono de *Luch*...
(γ) *actividad organizativa colectiva de los seis.*

NB || Comienzan a respetar el partido cuando tiene imprenta y medios técnicos.

|| (α) 40 r.
(β) tipo de letra ||

Koba: (α) OC> ** popular
(β) sección informativa.

---

* Véase el presente tomo; págs. 274-275.—*Ed.*
** Signo indicativo de más.—*Ed.*

2

PRIMER ESBOZO DE LA RESOLUCION SOBRE LA ACTITUD HACIA EL LIQUIDACIONISMO Y LA UNIDAD*

1) Conferencia de agosto — composición, resoluciones

2) *Luch* (α) partido abierto
(β) contra las huelgas.

1. Cuatro años de lucha contra los liquidadores *no* por el legalismo, *sino* por la destrucción del Partido.
2. Liquidadores escisionistas con su organización y *algunos* grupos de iniciativa.
3. La Conferencia de agosto y su composición *escisionistas* (Vperiod y Plejánov). Los "centros en el extranjero" y las organizaciones obreras en Rusia.
4. Las resoluciones de la Conferencia de agosto: su carácter "diplomático" y liquidador.
5. Conducta de "*Nasha Zariá*" y "*Luch*"

Incluir (en punto 1 ??) la victoria completa de los defensores del Partido en el terreno legal, en 1912, precisamente en la esfera del diario obrero de orientación marxista y en la esfera de las elecciones a la Duma de Estado en la curia obrera.

* Véase el presente tomo, págs. 277-280.–*Ed.*

(α) partido abierto
(β) en realidad, contra la clandestinidad
(γ) contra las huelgas *revolucionarias*

Aquí el punto 9.

6. La propaganda de la "unidad" en la prensa *legal rehúye* el tema del partido *ilegal* y engaña así a los obreros.
7. Es absolutamente imprescindible *la unidad* de la organización *ilegal* y llamar a todos los obreros a construirla.
8. La iniciativa del distrito Narvski en San Petersburgo y *muchos* lugares en provincias
   – saludo y apoyo
   – camino acertado.
9. Enérgica protesta y lucha contra el grupo de liquidadores en *Nasha Zariá* y *Luch* con su apoyo a la escisión, a la consigna (de los grupos de iniciativa independientes) y a la prédica que excluye trabajo revolucionario en las masas y el partido ilegal.

¿No hay que añadir un punto sobre las elecciones en Petersburgo?

Se publica por primera vez, según el manuscrito

POSDATA INICIAL AL ARTICULO "EL DESARROLLO DE LA HUELGA REVOLUCIONARIA Y DE LAS MANIFESTACIONES EN LAS CALLES" *

P. S.

Solicitamos de los socialdemócratas atención particular a las *Anotaciones tácticas* de F. D. en *Luch*. ¡Qué rápidamente se han disipado la reconciliación exhibitoria y las frases "unificadoras" en el espíritu de Trotski! ¡Con qué claridad se ha revelado la orientación *verdadera* de *Luch*: el liquidacionismo descarnado!

En el órgano legal, F. D. hace una guerra sistemática no sólo a las huelgas revolucionarias de masas (de la insurrección sobra hablar), sino también a toda propaganda revolucionaria entre las masas. En rigor, F. D. va mucho más allá que V. A. (en el núm. 56 de *Luch*) al revelar su parentesco ideológico completo con la "supresión" bundista de la revolución. En eso desemboca la renuncia liquidacionista a una "apreciación del momento" directa, clara y formal: en realidad, F. D. aplica precisamente la apreciación de Larin al negar las condiciones *objetivas que exigen* de los obreros que se organicen *para la revolución*, para incorporar a las masas en general y a los campesinos en particular al movimiento *revolucionario*.

Volveremos a los artículos de F. D.

Escrito en enero,
antes del día 12 (25), de 1913

Publicado por primera vez en 1948,
en la 4ª ed. en ruso de "Obras"
de V. I. Lenin, t. 18

Se publica según el manuscrito

---

* Véase el presente tomo, págs. 295-302.–*Ed.*

PARA EL DISCURSO DEL PRESUPUESTO[212]

I. Contradicción fundamental: un presupuesto "eficaz", "brillante" y una miseria increíble de las masas, hambre imposible *en ningún* Estado civilizado.
*Ergo**: "sepulcros blanqueados", expolio de las masas, presión fiscal; dicho en términos económicos: en Rusia todavía el capitalismo lo mantienen sólo las cúpulas de la burguesía, ocupa todavía un lugar subordinado en la economía latifundista en comparación con el avasallamiento y la prestación personal, es todavía un barniz señorial y no mejora el sistema de economía ni el desarrollo de las fuerzas productivas de todas las masas, como sucede en Occidente.
Esta contradicción fundamental aclara precisamente la situación revolucionaria de Rusia, y nosotros debemos explicar esta contradicción fundamental.

II. Rusia había visto ya un presupuesto brillante (en tiempos de Witte). Hubo también "saldo activo", hubo también jactancia ante Europa y hubo también intensificado *Auspumpen*** de la burguesía europea. ¿Resultado? *La quiebra.*

III. El presupuesto actual, desde luego, "ha avanzado"

* En consecuencia. *–Ed.*
** Recepción de empréstitos de. *–Ed.*

(como el capitalismo ruso); ¡no faltaría más! ¡El sistema financiero no podría mantenerse ni un año si no avanzara a paso de tortuga! Pero un paso de tortuga de "vuestro progreso" de terratenientes.

Las mismas sumas ingentes ($^3/_4$) para la casta militar, la policía, etc., es decir, para la clase gobernante de los elementos feudales.

La misma alcoholización del mujik (800 millones), la misma asfixia de los impuestos indirectos (57%). *Desarrollar el tema de los impuestos indirectos.*

IV. Se dice: en Europa *casi* es lo mismo. ¡Precisamente "casi", señores!

En primer lugar, Europa hace ya cerca de cien años que se liberó de los señores feudales, etc. por medios revolucionarios heroicos. Rusia todavía no lo ha hecho.

En segundo lugar, las fuerzas productivas de Europa *son otras.*

Gastos del Estado por habitante de Rusia – 13 r.	[3.208 – 1.000] (2.208 : 172).	de América (EE.UU) – 14 r.
Coste de los productos agrícolas – 34 r.	[>$^1/_3$] 34%	(cerca 12%) – 136 r. (12%)

V. La misma comparación para los obreros.

La industria fabril
en Rusia
1908
salarios $555._6$ mill. rub. : $2._{253}$ mill. obr. = 246 rub.
1910
en América
$3.427._0$ mill. $: $6._6$ mill. obr. = 518 dól.
= *1.036* rub.

cuatro veces más

Productividad del trabajo:
en Rusia
4.650.$_8$ mill. rub. : 2.$_{25}$ mill. obr. = 2.063 rub.
en América
20.672.$_0$ mill. dól. : 6.$_{61}$ mill. obr. = 3.125 dól.
41.344 mill. rub. = *6.250* rub.
tres veces más

Lo mismo de **los obreros ferroviarios:**
en Rusia 321.$_5$ mill. rub.: 844.218 = 381 rub.
en América 1.143.$_7$ » dól.: 1.699.420 = 673 dól.
= *1.346* rub.
cuatro veces más.

VI. Cosecha en Rusia (1905-1909) de trigo: 43 puds por 1 dec.
(pág. 651 *Anuario de "Rech"*) Austria: 89 » » »
India Or.: 55
Gran Bretaña: 156

Consumo de trigo
(*Anuario de "Rech"* pág. 654) en Rusia 1904/5 – 1908/9...3.$_8$ puds.
en América (1910) 13.$_3$ puds *cerca.*
total de cereal en Rusia... 17.$_0$ puds.

[bushel cerca de 2 puds, por lo visto] América cerca 40 »

VII. Consumo de hierro colado
(p. 570 *Statistical abstract*) en Rusia por 1 habitante = 1.$_{25}$ pud
en América 1910 17.$_5$ »

VIII. ¿Cómo se liberó América de la esclavitud?

IX. Ingresos y gastos de los campesinos
comités de actividades agrícolas,

II Duma, pág. 1212[213]
Miseria, suciedad, hambre, presión fiscal.
¿Datos envejecidos? No. Hambre de 1911.
Hambre en una serie de provincias *1912*.

X. ¿Causas?
Los terratenientes feudales aplastan.
Vasta propiedad agrícola.
Urales

30.000 – 70 mill. deciat.
10.000.000 – 70 mill. deciat.

VS*	1–2.000 deciat. 300 à** 7 » [214]

XI. Consejo de Est. VS vasta propiedad agrícola.

XII. El presupuesto es rechazado. Moción de procedimiento

[II Duma, 959,
NB
III Duma, 662[215]]

1) presupuesto de un Estado feudal que despilfarra las fuerzas productivas del pueblo, lleva a las masas del pueblo a la ruina, la miseria y el hambre, limita la cultura capitalista a un puñado de la cúpula
2) imposición indirecta – tasas aduaneras – alcoholización
3) apoyo del régimen autocrático-burocrático y de terratenientes feudales
4) normas del 8. III[216]

XIII. Rusia entre Europa y Asia
avanzada – democrática
[Procedimientos heroicos de revolución democrática]

Escrito entre enero y la primera mitad de mayo de 1913

Se publica por primera vez, según el manuscrito

* Versus: en relación con. –*Ed.*
** A razón de. –*Ed.*

RELACION DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS

*

NOTAS

*

INDICES

*

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

RELACION DE OBRAS DE LENIN NO HALLADAS HASTA EL PRESENTE

(Julio de 1912-febrero de 1913)

1912

CARTAS AL SECRETARIO DEL BURO SOCIALISTA INTERNACIONAL, C. HUYSMANS

En el registro de correspondencia del BSI aparecen los asentamientos de estas cartas escritas en septiembre-noviembre de 1912.

En ellas Lenin comunica que le es imposible asistir a la reunión del BSI en vista de las elecciones a la IV Duma de Estado, da cuenta de la preparación para el Congreso de la II Internacional en Basilea, de los resultados de las elecciones a la IV Duma en la provincia de Moscú y recaba datos para el informe que ha de presentar al CC del POSDR sobre la última reunión del BSI.

ARTICULO DE CRITICA DEL BOICOTISMO

Este artículo estaba pensado para el periódico *Zvezdá* o para *Névskaya Zvezdá*, que le reemplazó. Lo escribió antes de ser suspendido este último, es decir, antes del 5 (18) de octubre de 1912.

De él habla en una carta a M. A. Savéliev, miembro de la Redacción de *Pravda*, del 9 (22) de febrero de 1913: "Hace ya mucho, muchísimo tiempo que le escribí para comunicarle que, además del artículo *Debates en Inglatera sobre la política obrera liberal*, en *Zvezdá* quedaron otros dos, uno titulado *Dos utopías* y otro de crítica del boicotismo (contra Anfiteátrov, no recuerdo el título). Repito la petición: que los busquen y me los envíen".

CARTA A M. A. SAVELIEV

De esta carta, escrita después del 5 (18) de octubre de 1912, se tiene noticia por otra de Lenin, del 9 (22) de febrero de 1913, al propio M. A. Savéliev.

INFORME AL BURO SOCIALISTA INTERNACIONAL SOBRE LAS ELECCIONES A LA IV DUMA DE ESTADO

Escrito en noviembre, antes del día 11 (24), de 1912. Se menciona en la carta de Lenin a L. B. Kámenev escrita antes del 20 de noviembre de 1912.

"LA CLASE OBRERA Y SU REPRESENTACION 'PARLAMENTARIA'". ARTICULOS II y IV

En la primera quincena de diciembre de 1911 escribe Lenin una serie de artículos titulados *La clase obrera y su representación "parlamentaria"*. Pero en aquel período sólo se publicó el primero (*Pravda*, núm. 191, 12 de diciembre de 1912). En 1954 fueron hallados los manuscritos de otros dos artículos, que Lenin cifra como tercero y quinto. Se ignora hasta el momento el paradero de los artículos segundo y cuarto.

1912–1913

ARTICULO SOBRE EL CARACTER CONTRARREVOLUCIONARIO DE LA BURGUESIA LIBERAL

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva la cuarta y última página de este artículo. Las tres anteriores no han sido halladas.

1913

CARTA DE PRESENTACION DIRIGIDA A G. M. VIAZMENSKI PARA N. V. KUZNETSOV

En la carta a G. M. Viázmenski, director del archivo socialista ruso en Berlín, escrita en enero, más tarde del día 9 (22), de 1913, Lenin dice: "Le adjunto la carta para el camarada Kuznetsov que usted me pedía". En la carta de presentación para N. V. Kuznetsov Lenin le pedía, por lo visto, que entregara a G. M. Viázmenski unas publicaciones socialdemócratas ilegales para el archivo socialista de Berlín.

PROYECTO DE DISCURSO SOBRE EL PRESUPUESTO PARA UN DIPUTADO SOCIALDEMOCRATA A LA IV DUMA DE ESTADO

Escrito en enero–primera quincena de mayo de 1913. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan las páginas 11, 12, 19 y 20 del manuscrito.

"RESPUESTA A MAEVSKI", "BULGAKOV Y LOS CAMPESINOS" Y DOS ARTICULOS SOBRE LA MORAL

Lenin menciona estos artículos en una carta del 8 (21) de febrero de 1913 a la Redacción de *Pravda*, en la que pide que los remitan a la revista *Prosveschenie*.

En una carta a M. A. Savéliev, del 9 (22) de febrero de 1913, Lenin escribe: "En *Pravda* hay también varios artículos no utilizados allí. Le ruego encarecidamente que los recobre y los convierta en notas de un publicista, con la firma, digamos, de T... El orden aproximado sería: I. Respuesta a Maevski (en *Luch*, sobre el liquidacionismo).–(Este tema es ahora más necesario porque Dnevnitski y Plejánov han publicado en el núm. 234 de *Pravda* comentarios de mal cariz.) II. Bulgákov, de *Rússkaya Misl*, trata el tema campesino (no recuerdo el título). III. Sobre la moral (dos artículos breves)..."

CARTA A DEMIAN BEDNI

El contenido de esta carta se conoce por la respuesta del poeta Demián Bedni a V. I. Lenin, del 12 (25) de febrero de 1913. En su carta, Lenin preguntaba a Demián Bedni acerca del trabajo de la Redacción de *Pravda*, de la revista *Prosveschenie*, de su postura frente a los seguidores de Mach y del grupo Vperiod, y señalaba la necesidad de atenerse a métodos "marxistas colectivos" en el trabajo de la Redacción de *Pravda*.

RELACION DE EDICIONES EN CUYA REDACCION TOMO PARTE LENIN

REVISTA "PROSVESCHENIE"

Num. 8-9–julio-agosto de 1912.
Núm. 1–enero de 1913.
Núm. 2–febrero de 1913.

"RABOCHAYA GAZETA"

Núm. 9–12 de agosto (30 de julio) de 1912.

PERIODICO "SOTSIAL-DEMOKRAT"

Núm. 28-29–18 (5) de noviembre de 1912.

Núm. 30–25 (12) de enero de 1913.

RELACION DE OBRAS PERTENECIENTES PROBABLEMENTE A LENIN

"DESPUES DE LAS ELECCIONES"

Artículo publicado el 13 (26) de noviembre de 1912, en el núm. 167 de *Pravda*. Explica la táctica de los bolcheviques en la campaña electoral para la IV Duma de Estado. Por su contenido guarda semejanza con otros artículos de Lenin dedicados al mismo tema: *Algunos resultados de la movilización electoral*, *Comentario sobre la "kadetofagia"*, *Balance de las elecciones* y otros (véase *O. C.*, t. 21, págs. 337-342; el presente tomo, págs. 64-71, 336-365). En este artículo se citan las declaraciones del demócrata constitucionalista Gredeskul publicadas en el periódico *Rech*. Lenin utiliza estas declaraciones para caracterizar la índole contrarrevolucionaria de los demócratas constitucionalistas y las menciona en algunos artículos de este período: *Una breve información*, *El partido ilegal y el trabajo legar* y otros (véase el presente tomo, págs. 24-25, 183-193).

"TRUDOVIQUES Y SOCIALDEMOCRATAS"

Artículo publicado el 21 de noviembre (4 de diciembre) de 1912 en el núm. 174 de *Pravda*. Los temas de este texto –caracterización de los trudoviques, desenmascaramiento del fondo contrarrevolucionario de los liberales demócratas constitucionalistas, tareas de los socialdemócratas frente a los trudoviques– coinciden con los de los artículos de Lenin *El campesinado y las elecciones a la IV Duma*, *Liberalismo y democracia*, *Los trudoviques y los demócratas obreros* y otros (véase *O. C.*, t. 21. págs. 216-218, 258-268, 289-297). En el artículo *Trudoviques y socialdemócratas* se advierte coincidencia de algunos pasajes con los textos de Lenin enumerados.

NOTAS

[1] El artículo *Rebeliones en el ejército y la armada* apareció en *Rabóchaya Gazeta*, núm. 9, del 30 de julio (12 de agosto) de 1912.

Rabóchaya Gazeta (La Gaceta Obrera) era un popular órgano ilegal de los bolcheviques; se editó de forma no periódica en París del 30 de octubre (12 de noviembre) de 1910 al 30 de julio (12 de agosto) de 1912; aparecieron nueve números. Se acordó publicarlo en una reunión de representantes del POSDR –bolcheviques, mencheviques partidistas (véase la nota 142), representantes del grupo socialdemócrata en la Duma y otros– durante el Congreso Socialista Internacional celebrado en agosto de 1910 en Copenhague.

Lenin dirigía y redactaba esta publicación. En ella trabajaban bolcheviques. *Rabóchaya Gazeta* luchaba por el mantenimiento y la consolidación del Partido marxista ilegal, defendía los procedimientos tácticos revolucionarios y preparaba ideológicamente a la clase obrera de Rusia para una nueva revolución. En sus páginas se trataba con extensión los temas de la vida partidista en Rusia y del movimiento socialista internacional. Se expedía por vías ilegales a Rusia y era muy popular entre los obreros; la tirada ascendía hasta seis mil ejemplares. Los obreros la ayudaban con colectas y le enviaban colaboraciones propias.

Rabóchaya Gazeta realizó un trabajo en la preparación de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR (enero de 1912). Esta Conferencia, tras señalar que *Rabóchaya Gazeta* defendía resuelta y consecuentemente el Partido y el partidismo, la proclamó órgano oficial del CC del POSDR.–1.

[2] *Octubristas*: miembros de la Unión del 17 de Octubre, partido que se formó a raíz de la publicación del Manifiesto zarista del 17 de octubre de 1905, que prometía otorgar libertades democráticas. Era un partido contrarrevolucionario representante y defensor de los intereses de la gran burguesía y los latifundistas que administraban sus haciendas con métodos capitalistas. Los octubristas respaldaban enteramente la política interior y exterior del Gobierno zarista.–1.

[3] *Golos Moskvî* (La Voz de Moscú): diario que, como órgano de los octubristas, apareció en Moscú de 1906 a 1915.–1.

[4] *Socialistas revolucionarios* (eseristas): partido pequeñoburgués de Rusia; apareció a finales de 1901 y principios de 1902 por la fusión de varios grupos y círculos populistas. Los eseristas no veían las diferencias de clase entre el proletariado y los pequeños propietarios, velaban la estratificación y las contradicciones clasistas entre los campesinos y rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución.

El programa agrario de los eseristas estipulaba la abolición de la propiedad privada sobre la tierra y el paso de ésta a disposición de las comunidades campesinas, la aplicación del "principio del trabajo" y del "igualitarismo" en el usufructo de la tierra, así como el desarrollo de cooperativas. En este programa que los eseristas llamaban "socialización de la tierra" nada había realmente de socialista. Sin embargo, la demanda del usufructo igualitario de la tierra, aun no siendo socialista, ostentaba un carácter revolucionario democrático de valor históricamente progresista, por cuanto estaba enfilada contra la propiedad latifundista reaccionaria.

El Partido de los bolcheviques denunciaba los intentos de los eseristas de hacerse pasar por socialistas, luchaba tenazmente contra ellos por la influencia sobre los campesinos y hacía ver el daño que la táctica eserista de terror individual infería al movimiento obrero. Al propio tiempo y en determinadas condiciones, los bolcheviques aceptaban acuerdos transitorios con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad clasista de los campesinos daba lugar a la inestabilidad política e ideológica y la confusión organizativa en el partido de los eseristas, a una pendulación constante de éstos entre la burguesía liberal y el proletariado. En 1906 se separaron de este Partido su ala derecha, que formó, en la legalidad, el Partido Socialista Popular del Trabajo (enesistas), de ideas próximas a las de los demócratas constitucionalistas, y el ala izquierda, que se configuró en una asociación semianarquista de "maximalistas". En el período de la reacción stolipiniana, el partido de los eseristas sufrió una crisis ideológica y organizativa total.

Tras la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los eseristas, con los mencheviques y demócratas constitucionalistas, fueron el soporte principal del Gobierno Provisional contrarrevolucionario de la burguesía y los terratenientes, y algunos líderes eseristas (Kerenski, Avxéntiev, Chernov) figuraban en dicho Gobierno.

Después de la Revolución Socialista de Octubre de 1917, los eseristas participaron en la lucha armada contra el Poder soviético.–1.

[5] *Turkestanskie Védomosti* (Anales de Turquestán): periódico de orientación

oficialista, órgano de la gobernación general; se publicó en Tashkent de abril de 1870 a diciembre de 1917.–2.

[6] *Cosacos*: estamento agrario privilegiado en la Rusia zarista; sus miembros hacían el servicio militar en el arma de caballería. Las unidades cosacas eran utilizadas por el Gobierno zarista en las luchas contra el movimiento revolucionario.–2.

[7] La *VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR* se celebró del 5 al 17 (18-30) de enero de 1912. Sus 23 reuniones transcurrieron en la Casa del Pueblo, en el local de la Redacción del periódico socialdemócrata checo.

Estuvieron representadas más de veinte organizaciones del Partido. Algunos delegados no pudieron llegar y enviaron declaraciones escritas de adhesión a la Conferencia. Asistieron representantes del Organo Central –el periódico *Sotsial-Demokrat*–, de *Rabóchaya Gazeta,* del Comité de Organizaciones en el Extranjero y del grupo de transporte del CC del POSDR. Menos dos mencheviques partidistas, el resto de los delegados fueron bolcheviques.

Figuraban en el orden del día los siguientes puntos: 1) Informes (informe de la Comisión de Organización de Rusia, informes de organizaciones locales, del Organo Central, etc.); 2) Constitución de la Conferencia; 3) El momento presente y las tareas del Partido; 4) Las elecciones a la IV Duma de Estado; 5) El grupo de la Duma; 6) El seguro obrero del Estado; 7) El movimiento huelguístico y los sindicatos; 8) La "campaña de petición"; 9) El liquidacionismo; 10) Las tareas de los socialdemócratas en la lucha contra el hambre; 11) Las publicaciones del Partido; 12) Cuestiones de organización; 13) El trabajo del Partido en el extranjero; 14) Elecciones; 15) Varios.

Lenin dirigió la Conferencia. Hizo uso de la palabra en la apertura, en el punto de la constitución de la Conferencia, presentó informes sobre el momento actual y las tareas del Partido y sobre el trabajo del Buró Socialista Internacional, hizo comunicaciones e intervino en los debates. Hasta el presente no han sido halladas las actas de la Conferencia. Se dispone de las actas de algunas reuniones, pero son muy fragmentarias e imperfectas. A la vista de que estaban representadas casi todas las organizaciones partidistas que actuaban en Rusia, la Conferencia acordó en una resolución especial "constituirse como Conferencia de todo el POSDR, órgano superior del Partido". De hecho, la Conferencia de Praga cumplió el papel de congreso del Partido.

La Conferencia aprobó una resolución especial relativa a la ausencia de delegados de los centros dirigentes nacionales. Las organizaciones socialdemócratas nacionales habían sido instadas reiteradamente a acudir a la Conferencia. pero sus órganos dirigentes –el CC del Bund, la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania, el CC de la Socialdemocracia del País Letón–,

además de no querer participar en las labores de la Conferencia, sostuvieron una campaña para que no fuera reconocida como tal. La Conferencia hizo recaer en los centros dirigentes de las organizaciones socialdemócratas nacionales toda la responsabilidad por la incomparecencia de sus representantes y encomendó al CC del POSDR la realización de continuadas gestiones para establecer unas relaciones normales con las organizaciones nacionales.

El asunto más importante de la Conferencia fue la depuración del Partido limpiándolo de oportunistas. Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La Conferencia también reprobó las actividades de los grupos antipartidistas en el extranjero: los mencheviques adeptos de *Golos*, los seguidores del grupo Vperiod (véase la nota 21) y los trotskistas. En este tema estimó imprescindible la existencia de una sola organización del Partido en el extranjero que, bajo el control y la dirección del CC, prestara su concurso al Partido, y señaló que los grupos en el extranjero "que no se subordinen al centro ruso de trabajo socialdemócrata, es decir, al CC, y siembren la desorganización estableciendo relaciones particulares con Rusia al margen del CC no pueden utilizar el nombre del POSDR". Estas resoluciones tuvieron enorme importancia para fortalecer la unidad del Partido marxista en Rusia.

Lugar destacado en las labores de la Conferencia ocupó la participación de los socialdemócratas en la campaña electoral para la IV Duma de Estado. Como lemas principales para esta campaña se tomaron las reivindicaciones básicas del programa mínimo del Partido: república democrática, jornada de ocho horas y confiscación de todos los latifundios.

Lenin propuso y la Conferencia aprobó un proyecto de modificaciones de los estatutos organizativos del Partido aprobados en 1907 en el V Congreso (de Londres). Se acordó asimismo que el periódico *Sotsial-Demokrat* apareciese como Organo Central del Partido. Lenin fue elegido miembro de su Redacción.

La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un notable papel en la construcción del Partido de los bolcheviques, partido de nuevo tipo. Fue el balance de todo un período histórico de la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y afianzó la victoria de los bolcheviques en el seno del Partido al expulsar a los mencheviques liquidadores. Sobre la base de los acuerdos de la Conferencia se cohesionaron las organizaciones locales del Partido. La Conferencia fortaleció al Partido como organización única para toda Rusia y fijó la línea política y la táctica del Partido en las condiciones de la nueva ascensión revolucionaria. Depurado de oportunistas, el POSDR encabezó la nueva y pujante ascensión de la lucha revolucionaria de las masas populares. La Conferencia de Praga tuvo gran alcance internacional; dio a los elementos revolucionarios de la II Internacional un ejemplo de lucha resuelta contra el oportunismo, llevándola hasta la ruptura orgánica completa con los oportunistas.–2.

[8] *El periódico ilegal "Sotsial-Demokrat", Organo Central del POSDR,* se editó de febrero de 1908 a enero de 1917, primero en París y luego en Ginebra. Aparecieron 58 números, cinco de ellos con suplemento.

Formaban la Redacción, por acuerdo del CC del POSDR elegido en el V Congreso (de Londres), en 1907, representantes de los bolcheviques, mencheviques y socialdemócratas polacos. Prácticamente, el dirigente del periódico era V. I. Lenin. Sus escritos, más de ochenta entre artículos y notas, ocupan el lugar central de esta publicación.

Lenin combatía en el seno de la Redacción de *Sotsial-Demokrat* en favor de una línea bolchevique coherente contra los mencheviques liquidadores, que ponían obstáculos a la participación de los mencheviques partidistas en el Organo Central. La lucha intransigente de Lenin contra los liquidadores hizo que éstos abandonaran la Redacción.

En los duros años de la reacción y en el período de nueva ascensión del movimiento revolucionario, el *Sotsial-Demokrat* tuvo gran significación en la batalla de los bolcheviques contra los liquidadores, los trotskistas y los otzovistas (véase la nota 179), por el mantenimiento del Partido marxista ilegal, por la consolidación de su unidad y por el fortalecimiento de sus vínculos con las masas.

Durante la primera guerra mundial, *Sotsial-Demokrat*, como Organo Central del Partido Bolchevique, desempeñó un papel excepcional en la propaganda de las consignas bolcheviques relativas a la guerra, la paz y la revolución.—2.

[9] *Liquidadores*: partidarios de una corriente oportunista que predominó en la parte menchevique del POSDR en el período de reacción que siguió a la derrota de la revolución de 1905-1907. Exigían la liquidación del Partido revolucionario ilegal del proletariado y su reemplazamiento por un partido de tipo oportunista que actuaría en la legalidad, bajo el régimen zarista. La Conferencia de Praga del POSDR, reunida en enero de 1912, expulsó del Partido a los liquidadores.

Nevski Golos (La Voz del Neva): semanario legal de los mencheviques liquidadores que se editó en Petersburgo del 20 de mayo (2 de junio) al 31 de agosto (13 de septiembre) de 1912. Aparecieron nueve números.—3.

[10] La *IV Duma de Estado* inició sus labores el 15 (28) de noviembre de 1912. Las elecciones, celebradas el otoño de aquel año y con arreglo a la reaccionaria ley electoral del 3 (16) de junio de 1907, tuvieron el aditamento de toda una serie de medidas del Gobierno para conseguir la formación en la Duma de una mayoría ultrarreaccionaria. Para privar a la clase obrera de representación en la Duma, el Gobierno puso toda clase de impedimentos a la elección de diputados obreros, cometió burdos amaños y adoptó medidas represivas contra los obreros de vanguardia.

En la IV Duma de Estado tenían las derechas y los nacionalistas 185 diputados; 98, los octubristas; 59, los demócratas constitucionalistas; 69, los progresistas y nacionalistas burgueses; 10, los trudoviques, y 14, los socialdemócratas. En consecuencia había en la IV Duma (como en la III) dos mayorías contrarrevolucionarias: la formada por las derechas y los octubristas (283 votos) y la octubrista liberal (226 votos).

En el grupo socialdemócrata de esta Duma había seis bolcheviques: A. E. Badáev, M. K. Muránov, G. I. Petrovski, F. N. Samóilov, N. R. Shágov y R. V. Malinovski (que, como se averiguó después, era un provocador); siete mencheviques y uno que no disponía de todos los derechos como miembro del grupo (era el diputado por Varsovia E. I. Jagiello) y adherido a los mencheviques. Los diputados bolcheviques habían sido elegidos por las provincias más industrializadas, donde se concentraban cuatro quintas partes del proletariado de Rusia. Los diputados mencheviques procedían de zonas no industriales. Valiéndose de su escasa superioridad numérica, los mencheviques dificultaban el funcionamiento del grupo y la aplicación de diversos acuerdos tomados a instancias de los bolcheviques. Por indicación del CC del Partido, los diputados bolcheviques abandonaron en octubre de 1913 el grupo socialdemócrata unificado y formaron un grupo bolchevique, que se conoció con el nombre de "los seis".

Los diputados bolcheviques defendían en la Duma el punto de vista del Partido y proclamaban con audacia las reivindicaciones de la clase obrera. Se enfrentaron a la preparación de la guerra imperialista, señalaban en sus discursos la calamitosa situación de los obreros y campesinos y denunciaban el sojuzgamiento nacional. En su desenmascaramiento de la política antipopular del zarismo recurrían a la presentación de interpelaciones al Gobierno sobre cuestiones palpitantes. Pero la labor de los parlamentarios obreros chocaba con la hostilidad de la mayoría de la Duma.

La IV Duma de Estado resultó incapaz de resolver los grandes problemas que el desarrollo del país presentaba, y su actuación fue reduciéndose más y más a una vacua palabrería. La actividad legislativa se orientaba en buena medida a fortalecer puntales de la autocracia como la judicatura, la Iglesia y la policía.

La Duma de Estado aprobó la entrada de Rusia en la primera guerra mundial. En su reunión del 26 de julio (8 de agosto) de 1914, los representantes de todos los grupos de la burguesía y los latifundistas patentizaron su cohesión en torno al Gobierno para lograr la victoria en la guerra. Los mencheviques y los eseristas ocuparon posiciones defensistas. Sólo el Partido de los bolcheviques se opuso resueltamente a la guerra. El grupo bolchevique se negó a votar en favor de los créditos militares e hizo oír su voz revolucionaria a las masas. En noviembre de 1914, los diputados bolcheviques a la IV Duma fueron detenidos, procesados y confinados en Siberia. A medida

que en el curso de la guerra empeoraba la situación de Rusia, se agravaba el desbarajuste económico y se veía el acercamiento de la revolución, los líderes de los grupos burgueses y latifundistas de la Duma de Estado comenzaron a expresar descontento por la política del zarismo y por la incapacidad del Gobierno para conducir la guerra hasta el fin. Estas gentes participaron en la preparación de un golpe palaciego que pretendía reemplazar a Nicolás II por otro zar que satisfaciera más a la burguesía.

Comenzada ya en el país la revolución del 26 de febrero (11 de marzo) de 1917, el zar disolvió la IV Duma de Estado. Los diputados a la Duma, si bien no se atrevieron a protestar abiertamente, acordaron proseguir las reuniones extraoficialmente. El 27 de febrero (12 de marzo) formaron, para combatir la revolución y salvar la monarquía, el Comité Provisional de la Duma de Estado, el cual se puso de acuerdo con los representantes eseristas y mencheviques del Soviet de Petrogrado y resolvió constituir el Gobierno Provisional, de carácter burgués. El 6 (19) de octubre de 1917, dicho Gobierno promulgó el decreto de disolución de la Duma de Estado.–5.

11 La *Plataforma electoral del POSDR* fue escrita por Lenin en París a principios de marzo de 1912. Tras su aprobación por el Comité Central, se publicó en Rusia (Tiflís) en hoja firmada por el CC y pudo ser llevada a 18 localidades, entre ellas los centros proletarios más importantes. Retomada de la hoja editada en Rusia, la plataforma electoral se imprimió como suplemento al número 26 del *Sotsial-Demokrat*. Fue un documento programático que instaba a luchar por la revolución. Lenin atribuía excepcional importancia a la plataforma electoral del Partido y denunció los intentos que los liquidadores emprendieron con vistas a presentar una plataforma legal, oportunista "para las elecciones".–5.

12 Lenin se refiere a la amenaza por parte de los mencheviques liquidadores de presentar candidatos propios, frente a los bolcheviques, en la curia obrera para las elecciones a la IV Duma de Estado. Según Lenin, los rumores sobre las "candidaturas dobles" no eran más que intentos de atemorizar que partían de un círculo de intelectuales divorciados del movimiento obrero. Las elecciones en la curia obrera confirmaron plenamente esta opinión.–7.

13 Se refiere al CC de la socialdemocracia letona que ocupaba por aquel entonces una postura conciliadora para con los liquidadores.

El Partido Obrero Socialdemócrata Letón había sido fundado en junio de 1904, en el I Congreso del mismo. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR (1906), el POSDL se integró en éste como organización territorial. Después del Congreso tomó el nombre de Socialdemocracia del País Letón.–7.

[14] El *Bund* (Unión General Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia) fue organizado en 1897, en el congreso constituyente de grupos socialdemócratas hebreos, en Vilna; agrupaba preferentemente a elementos semiproletarios de los artesanos hebreos de las regiones occidentales de Rusia. En el I Congreso del POSDR (1898), el Bund se integró en el POSDR como organización autónoma; era independiente sólo en las cuestiones concernientes de manera especial al proletariado hebreo.

El Bund abandonó el POSDR en el II Congreso de éste, al ser rechazada su petición de reconocerle como único representante del proletariado hebreo. Volvió al POSDR en 1906, sobre la base de un acuerdo del IV Congreso (de Unificación).

El Bund era portador del nacionalismo y el separatismo al movimiento obrero de Rusia. Dentro del POSDR, los bundistas apoyaban siempre al ala oportunista ("economistas", mencheviques, liquidadores) y combatían a los bolcheviques y al bolchevismo. Frente al derecho de las naciones a la autodeterminación, que era la demanda programática de los bolcheviques, el Bund postulaba la autonomía nacional cultural. En los años de la reacción stolipiniana y de nueva ascensión revolucionaria, su posición era liquidacionista; participó activamente en la formación del Bloque de Agosto, de índole antipartidista. Durante la primera guerra mundial (1914-1918) su actitud fue socialchovinista. En 1917 apoyó al Gobierno Provisional burgués y luchó al lado de los enemigos de la Revolución Socialista de Octubre. Se autodisolvió en marzo de 1921.–7.

[15] Se alude a la preparación de la llamada Conferencia de agosto de los liquidadores. Esta se celebró en Viena, en agosto de 1912; en ella tomó cuerpo el Bloque de Agosto, enfilado contra el Partido y organizado por Trotski. Asistieron a ella representantes del Bund, del Comité Regional del Cáucaso, de la Socialdemocracia del País Letón y de tres grupos en el extranjero; de la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata), de la *Pravda* (La Verdad). editada en Viena por Trotski y del grupo Vperiod. Del interior de Rusia enviaron delegados los "grupos de iniciativa" de los liquidadores de Petersburgo y Moscú, la organización de Krasnoyarsk, la Organización Militar Socialdemócrata de Sebastopol y las redacciones de las publicaciones liquidacionistas *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora) y *Nevski Golos*.

La Conferencia aprobó acuerdos antipartidistas y liquidacionistas en todos los problemas referentes a la táctica socialdemócrata. y se pronunció contra la existencia del Partido ilegal en Rusia; excluyó de la plataforma electoral la consigna de república democrática y la reemplazó por la de sufragio universal y de Duma soberana; tras rechazar la confiscación de los latifundios en favor de los campesinos propuso la revisión de la legislación agraria de la III Duma de Estado; en vez de la autodeterminación de las naciones preconi-

zó la autonomía nacional cultural, que había sido condenada, como manifestación del nacionalismo, por acuerdos de los congresos del Partido; en la táctica electoral estimó admisible el apoyo a los candidatos de los partidos burgueses liberales que se comprometieran a defender el sufragio universal y la libertad de asociación. La plataforma aprobada en la Conferencia ostentaba un claro carácter oportunista.

Los obreros no respaldaron el intento de los liquidadores de formar en Rusia su propio partido centrista. Los liquidadores no pudieron elegir un Comité Central y se limitaron a formar un Comité de Organización. El heterogéneo bloque antibolchevique, cuya formación había sido la tarea principal de la Conferencia, comenzó a dispersarse ya en la propia Conferencia. De ésta, sin esperar a que terminara, se fue el representante del grupo Vperiod, al poco se marcharon los socialdemócratas letones. De hecho, el Bloque de Agosto se disgregó año o año y medio después.–7.

[16] *Zhivoe Delo* (La Causa Viva): semanario legal de los mencheviques liquidadores que se editó en Petersburgo del 20 de enero (2 de febrero) al 28 de abril (11 de mayo) de 1912. Se publicaron 16 números. Trabajaban en él L. Mártov, F. I. Dan, P. B. Axelrod y otros.–7.

[17] V. I. Lenin se refiere a los "*grupos de iniciativa de militantes socialdemócratas del movimiento obrero abierto*" que, frente a las organizaciones ilegales del Partido, crearon los mencheviques liquidadores desde finales de 1910. Los liquidadores consideraban los "grupos de iniciativa" como células del nuevo partido que preconizaban un partido amplio, legal y acoplado a los límites del régimen stolipiniano del 3 de junio (véase la nota 28).

Los liquidadores consiguieron formar "grupos de iniciativa" en Petersburgo, Moscú, Ekaterinoslav y Konstantínovka (Donbáss). Eran unos grupúsculos de intelectuales sin conexión con la clase obrera. Se oponían a la lucha huelguística y las manifestaciones revolucionarias de los obreros y combatieron a los bolcheviques en la campaña electoral para la IV Duma de Estado. Los centros dirigentes de los "grupos de iniciativa" fueron *Golos Sotsial-Demokrata*, que los liquidadores editaban en el extranjero, y las publicaciones legales de los liquidadores en Rusia *Nasha Zariá* y *Delo Zhizni* (La Causa de la Vida).–7.

[18] *Golos Sotsial-Demokrata* (La Voz del Socialdemócrata): órgano menchevique en el extranjero que se publicó de febrero de 1908 a diciembre de 1911, primero en Ginebra y luego en París. Fueron sus redactores P. B. Axelrod, F. I. Dan, L. Mártov, A. Martínov y G. V. Plejánov. Desde su aparición emprendió la defensa de los liquidadores y justificó sus actividades antipartidistas. Cuando Plejánov condenó esta posición liquidacionista y abandonó la Redacción, el periódico se configuró definitivamente como centro ideológico de los liquidadores.–7.

19 *Comité Regional del Cáucaso* (Comité Regional de Transcaucasia): centro fraccionalista de los mencheviques liquidadores, elegido en el V Congreso de las organizaciones socialdemócratas del Cáucaso en febrero de 1908. Fue un puntal del Centro en el Extranjero de los liquidadores y Trotski. En 1912 se integró en el Bloque de Agosto, enfilado contra el Partido y ensamblado por Trotski.–7.

20 El *Comité de Organización* fue formado en enero de 1912 en una reunión de liquidadores: representantes del Bund, el Comité Regional de Transcaucasia y el CC de la Socialdemocracia del País Letón. Su dirigente era Trotski, prácticamente. Fue el órgano oficial que convocó la Conferencia antipartidista de agosto de 1912.–7.

21 Son las iniciales de Stanislav Volski (seudónimo de A. V. Sokolov), uno de los organizadores del grupo Vperiod.

Este grupo antipartidista lo formaron otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios (véase la nota 179) en diciembre de 1909, a raíz de la disgregación del centro fraccionalista otzovista-ultimatista que había organizado una escuela en Capri. Tuvo una publicación del mismo nombre que se editó en Ginebra en 1910-1911.

Los seguidores de este grupo combatieron a los bolcheviques por procedimientos totalmente desprovistos de principios y escrúpulos. En el Pleno del CC de enero de 1910, los de Vperiod actuaron en estrecho contacto con los liquidadores adeptos de *Golos* y los trotskistas y consiguieron en él ser reconocidos como "grupo editor partidista" y recibir los subsidios consiguientes, para una vez terminado el mismo criticar ásperamente los acuerdos tomados y negarse a cumplirlos. Después de la Conferencia del Partido en Praga, en 1912, se unieron a los mencheviques liquidadores y los trotskistas en la lucha contra los acuerdos tomados en ella.

La actuación antipartidista y antimarxista, carente de principios, de este grupo repugnaba a los obreros. Desprovisto de apoyo en el movimiento obrero se disgregó, de hecho, en 1913-1914; formalmente cesó su existencia después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.–8.

22 *Pravda (de Viena)*: periódico fraccionalista de los partidarios de Trotski; se publicó de 1908 a 1912 en Viena y aparecieron 25 números. Salvo los dos primeros, editados como órgano de la unión ucraniana Spilka, este periódico no representaba a ninguna organización del Partido en Rusia. Su director era L. D. Trotski. Bajo un ropaje "no fraccionalista" el periódico atacó desde los primeros números al bolchevismo y defendió el liquidacionismo y el otzovismo y predicó la "teoría" centrista de la colaboración de revolucionarios y oportunistas en un solo partido. Tras el Pleno del CC de enero de 1910 su actitud fue declaradamente liquidacionista. En 1912, Trotski y su publicación

fueron los iniciadores y organizadores principales del Bloque de Agosto enfilado contra el Partido.–8.

[23] Se alude a la *Pravda* bolchevique, diario legal cuyo primer número apareció el 22 de abril (5 de mayo) de 1912, en Petersburgo.

La VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR había aprobado un acuerdo por el que se consideraba imprescindible editar un diario obrero de masas. En la preparación de la edición de *Pravda* desempeñó un gran papel el periódico *Zvezdá* (véase la nota 106), que desde finales de 1911 realizaba una amplia campaña por la creación de un diario obrero. *Zvezdá* publicó numerosas cartas y artículos de obreros de Petersburgo que proponían crear tal publicación y se expresaban dispuestos a mantenerla con aportaciones voluntarias. La iniciativa de los obreros avanzados de Petersburgo contó con el caluroso respaldo de los obreros de toda Rusia.

Pravda, editada con los citados recursos, se distribuía en unos 40.000 ejemplares y, en ocasiones, la tirada de algunos números llegaba a 60.000. Lenin consideró que la aparición de un diario obrero era un gran hecho histórico realizado por los obreros de Petersburgo.

La dirección ideológica de *Pravda* corrió a cargo de Lenin, que escribía al periódico casi diariamente y le daba indicaciones. Instaba a que el periódico tuviera un espíritu combativo, revolucionario, y criticaba a la Redacción por publicar artículos que pecaban de insuficiente claridad en las cuestiones de principio. En el periódico participaban activamente los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado. En *Pravda* publicó algunas de sus obras Máximo Gorki.

El periódico bolchevique fue objeto de continuas persecuciones policíacas, se procesó a sus redactores, se confiscó en múltiples ocasiones sus números. Ocho veces fue suspendido por el Gobierno zarista, pero siguió apareciendo con otros nombres: *Rabóchaya Pravda* (La Verdad Obrera), *Sévernaya Pravda* (La Verdad del Norte), *Pravda Trudá* (La Verdad del Trabajo), *Za Pravdu* (Por la Verdad), *Proletárskaya Pravda* (La Verdad Proletaria), *Put Pravdi* (El Camino de la Verdad), *Rabochi* (El Obrero), *Trudovaya Pravda* (La Verdad Laboral). A principios de la primera guerra mundial, el 8 (21) de julio de 1914 fue suspendido definitivamente.

Ya no reapareció hasta después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. Desde el 5 (18) de marzo de 1917 apareció como Organo del Comité Central y del Comité de Petersburgo del POSDR. De julio a octubre de 1917, perseguida por el Gobierno Provisional burgués contrarrevolucionario, tuvo que cambiar de título varias veces, editándose como *Listók "Pravdi"* (La Hoja de "La Verdad"), *Proletari* (El Proletario), *Rabochi* (El Obrero) y *Rabochi Put* (El Camino Obrero). Tras la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, a partir del 27 de octubre (9 de noviembre) de 1917, el Organo Central del Partido recuperó su nombre.

Pravda ocupa un lugar prominente en la historia de la prensa bolchevique. Fue el primer periódico obrero legal de masas y abrió una nueva etapa en el desarrollo de la prensa de la clase obrera de Rusia y del proletariado internacional. Desde 1914, el día en que se editó el primer número de *Pravda*, se celebra en Rusia la fiesta de la prensa obrera.–8.

24 *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora): revista mensual legal de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo de enero de 1910 a septiembre de 1914. A su alrededor se formó el centro de los liquidadores en Rusia.–9.

25 *Listok Gólosa Sotsial-Demokrata* (Boletín de la Voz del Socialdemócrata): órgano de los mencheviques liquidadores; salió en París de junio de 1911 a julio de 1912. Se publicaron seis números.–9.

26 "*Lewica*" *P.P.S.* (PSP de izquierda): partido obrero polaco formado en 1906 al escindirse el Partido Socialista Polaco.

Partido Socialista Polaco (*Polska Partia Socjalistyczna*): partido nacionalista reformista; se fundó en 1892. So pretexto de luchar por una Polonia independiente, el PSP, encabezado por Pilsudski y sus partidarios, realizaba una propaganda separatista y nacionalista entre los obreros polacos con el propósito de apartarlos de la lucha, al lado de los obreros rusos, contra la autocracia y el capitalismo.

A lo largo de toda la historia del PSP y merced a la acción de los obreros, en el seno de este partido surgieron grupos de izquierda, algunos de los cuales se adhirieron más tarde al ala revolucionaria del movimiento obrero polaco.

En 1906, el PSP se dividió en el citado "*Lewica*" *P.P.S.* y en la "fracción revolucionaria", derechista y chovinista.

Bajo la influencia del Partido de los bolcheviques y, asimismo de la acción de la SDRPL (Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania), el "*Lewica*" *P.P.S.* fue pasando poco a poco a posiciones consecuentemente revolucionarias.

En la primera guerra mundial, gran parte del "*Lewica*" *P.P.S.* adoptó una actitud internacionalista; en diciembre de 1918, agrupado con la SDRPL, formó el Partido Obrero Comunista de Polonia.–10.

27 La *III Duma de Estado* estuvo en funciones del 1 (14) de noviembre de 1907 al 9 (22) de junio de 1912. Elegida por la ley electoral del 3 de junio, fue por su constitución octubrista-ultraderechista.

Ningún partido tenía en la Duma mayoría absoluta, cosa que convenía a los fines del Gobierno zarista; éste aplicaba una política bonapartista de maniobra entre los latifundistas y la burguesía. En la III Duma se formaron dos mayorías contrarrevolucionarias: la mencionada octubrista-ultrarreaccionaria y la octubrista-demócrata constitucio-

nalista. La primera aseguraba a Stolipin la posibilidad de aplicar la política del Gobierno zarista en las cuestiones obrera, agraria y nacional. La segunda creaba una apariencia de normas parlamentarias en la vida de Rusia y contribuía a apartar a las masas de la revolución por medio de pequeñas concesiones, de reformas.

La III Duma de Estado apoyó plenamente el reaccionario régimen del 3 de junio, tanto en política interior como exterior, y asignó abultadas partidas para la policía, la gendarmería, los jefes de los zemstvos, los tribunales, las cárceles y el Santo Sínodo. En la legislación laboral se expresó con particular fuerza el papel reaccionario de la III Duma, cuya mayoría reaccionaria bloqueó durante tres años varios proyectos de ley sobre el seguro obrero, y no los aprobó hasta 1911, bajo la acción del nuevo auge del movimiento revolucionario, y con tantas restricciones que, en vez de mejorar, empeoró el seguro en comparación con el establecido por la ley de 1903. Respaldó por entero la legislación agraria stolipiniana y aprobó en 1910 una ley agraria basada en el ukase del 9 (22) de noviembre de 1906; rechazó todos los proyectos de los diputados campesinos sobre la parcelación en favor de los campesinos sin tierra o escasamente dotados de ella, sin admitir siquiera el debate en las sesiones de la Duma.

Pese a las duras circunstancias, los pocos efectivos y algunos errores, el grupo socialdemócrata de la III Duma realizó un buen trabajo en la denuncia de la política antipopular del citado organismo, en la educación política del proletariado y los campesinos de Rusia, tanto desde la tribuna de la Duma como en actividades extraparlamentarias.–11.

28 El 3 (16) de junio de 1907 se produjo un golpe de Estado: mediante un Manifiesto del zar se procedió a la disolución de la II Duma de Estado y a modificar la ley electoral. La nueva ley aumentaba notablemente la representación en la Duma de los latifundistas y la burguesía comercial e industrial y reducía sensiblemente la ya de por sí escasa representación de los campesinos y los obreros. Estas medidas violaban brutalmente el Manifiesto del 17 de octubre de 1905 y la Ley Fundamental de 1906, según los cuales no podían promulgarse leyes por el Gobierno sin previa aprobación de la Duma de Estado.

Las elecciones a la Duma de Estado no se efectuaban por sufragio universal, directo e igual, sino por curias. En la Rusia zarista había al principio cuatro curias: de terratenientes, urbana (burguesía), campesina y obrera. La ley electoral promulgada el 3 de junio de 1907 dividió la curia urbana en 2: la primera (gran burguesía) y la segunda (pequeña burguesía y artesanos).

Según el nuevo Reglamento, en la curia de terratenientes 230 electores elegían a un compromisario; en la curia urbana de primera clase, 1.000 electores; en la curia urbana de segunda clase, 15.000 electo-

res; en la curia campesina, 60.000 electores; en la curia obrera, 125.000 electores. Los latifundistas y la burguesía elegían el 65 por ciento de los compromisarios; los campesinos, el 22 por ciento (anteriormente, el 42 por ciento), los obreros, el 2 por ciento (antes, el 4 por ciento). Se privaba en todo el Estado del derecho al sufragio a las personas que no conocieran la lengua rusa. La III Duma elegida por esta ley e inaugurada el 1 (14) de noviembre de 1907 fue por su composición octubrista-ultrarreaccionaria.

El golpe de Estado del 3 de junio dio principio al período de la reacción stolipiniana (Stolipin fue el presidente del Consejo de Ministros de 1906 a 1911).–11.

29 *El hombre enfundado*: protagonista de un cuento homónimo del escritor ruso A. P. Chéjov. En el lenguaje político se utiliza para caracterizar a los individuos encostrados, distantes de la vida y temerosos de todo lo nuevo.–13.

30 *Rech* (La Palabra): diario, órgano central del Partido Demócrata Constitucionalista; salió en Petersburgo del 23 de febrero (8 de marzo) de 1906 al 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917. Más tarde (hasta agosto de 1918) continuó saliendo con los títulos de *Nasha Rech* (Nuestra Palabra), *Svobódnaya Rech* (La Palabra Libre), *Vek* (El Siglo), *Nóvaya Rech* (Nueva Palabra) y *Nash Vek* (Nuestro Siglo).–14.

31 *Demócratas constitucionalistas* (en ruso, para abreviar, se les llamaba *kadetes*): miembros del Partido Demócrata Constitucionalista (*konstitutsionno-demokraticheskaya partia*), el más importante de la burguesía monárquica liberal de Rusia. Fue fundado en octubre de 1905, lo integraban elementos de la burguesía y de los zemstvos procedentes de los medios latifundistas e intelectuales burgueses. Para confundir a las masas trabajadoras, los demócratas constitucionalistas se atribuyeron gratuitamente el nombre de "partido de la libertad del pueblo", aunque en realidad no iban más allá de pedir una monarquía constitucional: temían el movimiento revolucionario y deseaban compartir el poder con el zar y los latifundistas feudales. Durante la primera guerra mundial apoyaron la política exterior expansionista del Gobierno zarista. En el período de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, los demócratas constitucionalistas, que eran la fuerza dirigente del Gobierno Provisional burgués, desplegaron una política antipopular y contrarrevolucionaria. Tras la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, enemigos irreconciliables del Poder soviético.–14.

32 Se llamaba irónicamente "*oposición en caso genitivo*" u "oposición de su Majestad" a la que los liberales practicaban respecto a la autocracia. La frase "oposición de su Majestad" pertenece a P. N. Miliukov, líder de los demócratas constitucionalistas, que en un discurso durante el ban-

quete ofrecido por el lord alcalde de Londres el 19 de junio (2 de julio) de 1909, dijo: "...mientras exista en Rusia la cámara legislativa, que controla el presupuesto, la oposición rusa seguirá siendo oposición de su Majestad y no oposición a su Majestad".–14.

33 *Trudoviques:* grupo de demócratas pequeñoburgueses en las Dumas de Estado compuesto de campesinos e intelectuales de mentalidad populista. El grupo de los trudoviques se formó en abril de 1906 con los diputados campesinos de la I Duma de Estado.

Los trudoviques pedían la abolición de todas las restricciones estamentales y nacionales, la democratización de la administración autónoma municipal y de los zemstvos y el sufragio universal para las elecciones a la Duma de Estado. El programa agrario de los trudoviques partía de los principios populistas de "igualitarismo" en el usufructo de la tierra: formación de un fondo general con tierras del fisco, de la familia real, de la Corona, de los monasterios y privadas si las dimensiones de la propiedad pasaban de una norma laboral prefijada; se estipulaba la recompensa por las tierras enajenadas.

En la Duma de Estado, los trudoviques fluctuaban entre los demócratas constitucionalistas y los socialdemócratas. Ello se debía a su naturaleza clasista de pequeños propietarios campesinos. Dado que de alguna manera los trudoviques representaban a las masas campesinas, los bolcheviques seguían en la Duma una táctica de acuerdos con ellos en unas u otras cuestiones para la lucha común contra el zarismo y los demócratas constitucionalistas. En 1917, el grupo trudovique se fusionó con el partido de los "socialistas populares" (véase la nota 115) y apoyó activamente al Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre se pasaron al campo de la contrarrevolución burguesa.–15.

34 Lenin emplea el término de "populistas" para designar a los partidos pequeñoburgueses de mentalidad populista: socialistas revolucionarios y socialistas populares (véase las notas 4 y 115).–15.

35 Lenin escribe esta carta en relación con los siguientes hechos. En julio de 1912, el buró menchevique liquidacionista de la organización unificada del POSDR en Zurich envió una carta a la Directiva de la organización socialdemócrata *Die Eintracht* (El Acuerdo) y a la Unión Obrera de Suiza, en la cual decía ser el único representante en Zurich de los grupos del POSDR en el extranjero. El 27 de julio (9 de agosto) se celebró en Zurich una reunión de la sección bolchevique en Suiza de la Organización del POSDR en el Extranjero a la que asistieron representantes de los grupos bolcheviques de Zurich, Davoss, Berna, Lausana y Ginebra.

Tras el debate se tomaron las siguientes resoluciones: 1) sobre la situación en el Partido; 2) sobre la situación en el extranjero, y

3) de protesta contra el buró liquidacionista. Las resoluciones fueron publicadas en hoja hectografiada: las dos primeras, en ruso; la última, publicada junto con la carta de Lenin, en alemán.–16.

[36] Se alude al *Comité de la Organización del POSDR en el Extranjero* (COE), elegido en una reunión de grupos bolcheviques en el extranjero celebrada en París en diciembre de 1911. Se acordó constituir la organización del POSDR en el extranjero "sobre la base de renunciar a todo acuerdo directo o indirecto con los liquidadores adeptos de *Golos*" y "sobre la base de seguir una línea realmente partidista".

La VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR ratificó la constitución del COE, condenó la actividad de todos los grupos antipartidistas en el extranjero y estimó de todo punto imprescindible la existencia en el extranjero de una sola organización partidista que actuara bajo el control y la dirección del CC.

El COE cumplió un importante papel en la cohesión de las fuerzas partidistas en el extranjero, en la lucha contra los mencheviques liquidadores, los conciliadores, los trotskistas y otros oportunistas. El COE se hacía eco de todo acontecimiento importante en Rusia y de las medidas para la dirección del trabajo partidista y del movimiento revolucionario ruso y ayudaba al CC a editar en el extranjero publicaciones del Partido.

El COE cesó de existir en 1917.–16.

[37] Se trata del folleto de V. I. Lenin *La situación actual en el POSDR* (véase *O. C.*, t. 21, págs. 477-501).–16.

[38] El *Buró Socialista Internacional* (BSI) era un órgano permanente ejecutivo e informativo de la II Internacional; se acordó constituirlo con representantes de los partidos socialistas de todos los países en el Congreso de la II Internacional, celebrado en septiembre de 1900, en París. Por los socialdemócratas rusos fueron elegidos G. V. Plejánov y B. N. Krichevski. Desde 1905, como representante del POSDR, forma parte del BSI V. I. Lenin, que en él sostiene una lucha resuelta contra el oportunismo de los líderes de la II Internacional. El BSI dejó de existir en 1914.–16.

[39] *Névskaya Zvezdá* (La Estrella del Neva): periódico legal bolchevique que, con un total de 27 números, apareció en Petersburgo del 26 de febrero (10 de marzo) al 5 (18) de octubre de 1912. Al principio salió simultáneamente con *Zvezdá*, al que debía reemplazar si éste era confiscado o suspendido; a partir del 22 de abril (5 de mayo) de 1912 lo sustituyó al ser suspendido. Fue objeto de constantes persecuciones del Gobierno: nueve de sus números fueron confiscados y dos multados, los redactores fueron víctimas de procesamientos.

Desempeñó un importante papel en la denuncia de los mencheviques, trotskistas, liberales burgueses y otros enemigos de la revolución.–17.

[40] *Russkie Védomosti* (Las Noticias Rusas): periódico; apareció en Moscú desde 1863 y expresaba el pensamiento de la intelectualidad liberal moderada. En los años 80 y 90 colaboraron en él escritores de talante democrático, como V. G. Korolenko, M. E. Saltikov-Schedrín, G. I. Uspenski y otros; publicó textos de populistas liberales. A partir de 1905, fue el órgano del ala derecha de los demócratas constitucionalistas. En 1918 fue suspendido al igual que otros periódicos contrarrevolucionarios.–17.

[41] El 9 (22) de noviembre de 1906 se promulgó el ukase, preparado por P. A. Stolipin, sobre "Medidas complementarias a algunas estipulaciones de la ley en vigor concernientes a la propiedad y usufructo de la tierra por parte de los campesinos", que tras su paso por la Duma de Estado y el Consejo de Estado se llamó ley del 14 de junio de 1910. El 15 (28) de noviembre de 1906 se promulgó también el ukase sobre "La entrega por el Banco Agrícola Campesino de un empréstito cubierto por la hipoteca de las tierras parcelarias". Estos ukases otorgaban a los campesinos el derecho a escriturar sus parcelas como propiedad privada y el de abandonar la comunidad campesina para trabajar en las tierras que se les acotaran tras dicho abandono y en los caseríos. Estos campesinos podían obtener créditos del Banco Campesino para la adquisición de tierras. Pese a la intensa propaganda que el Gobierno hacía para que los campesinos dejaran la comunidad, en la Rusia Europea y en nueve años (de 1907 a 1915) sólo lo hicieron dos millones y medio de familias. Este derecho lo ejerció ante todo la burguesía rural, que de esta suerte tenía la posibilidad de afianzar su economía. También abandonó la comunidad parte de los campesinos pobres, que vendía sus parcelas y rompía definitivamente con el campo. Corroída por las necesidades, la pequeña hacienda campesina seguía siendo mísera y atrasada. Las leyes agrarias de Stolipin tenían por fin hacer de la burguesía rural un nuevo soporte de la autocracia en el campo, al tiempo que se mantenía la propiedad latifundista y se destruía por la fuerza la comunidad rural.

La política agraria de Stolipin no acabó con la contradicción fundamental –entre todos los campesinos y los latifundistas–, comportó la continuación de la ruina de las masas campesinas y agravó las contradicciones de clase entre los campesinos ricos y los campesinos pobres.–18.

[42] *Contratación invernal* de personal para las labores de verano que los latifundistas y campesinos ricos practicaban cuando los campesinos estaban particularmente necesitados de dinero. Se hacía en condiciones sumamente onerosas.–19.

[43] La "*Reforma campesina" de 1861*, que abolió la servidumbre en Rusia, fue una medida del Gobierno zarista en beneficio de los terratenientes feudales. Los latifundistas se quedaron con más de $^1/_5$ y hasta

$^2/_5$ de las tierras de los campesinos y con las mejores parcelas de éstos (bosques, prados, abrevaderos, pastos, etc.), sin las cuales los campesinos no podían tener su hacienda independiente. El rescate que los campesinos habían de abonar para tener en propiedad sus parcelas significaba un expolio por parte de los latifundistas y la Administración zarista. Para el pago a ésta de la deuda contraída por los campesinos se estipulaba un plazo de 49 años, con interés del 6 por ciento. Los atrasos en la operación de rescate aumentaban año tras año. Por este capítulo del rescate, sólo los campesinos ex siervos pagaron a la Administración zarista 1.900 millones de rublos, mientras que el precio en mercado de la tierra que pasó a los campesinos no excedía de 544.000.000 de rublos. De hecho, los campesinos tuvieron que pagar por sus tierras centenares de millones de rublos, lo que supuso su ruina.–19.

[44] *Comunidad* rural o agraria en Rusia: forma de usufructo comunitario de la tierra por los campesinos que supone la rotación de cultivo obligatoria y la indivisibilidad del bosque y los pastos. Los rasgos más salientes de esta comunidad agraria rusa era la caución solidaria (responsabilidad colectiva obligatoria de los campesinos por la satisfacción puntual y completa de los pagos en efectivo y el cumplimiento de prestaciones de todo género en favor del Estado y los terratenientes), la redistribución sistemática de las tierras, sin derecho a renunciar a ellas, y la prohibición de su compraventa.–21.

[45] *Consejo de la Nobleza Unificada:* organización contrarrevolucionaria de terratenientes feudales, que se formó en mayo de 1906 y existió hasta octubre de 1917. Su finalidad principal era defender el régimen autocrático, la gran propiedad agrícola y los privilegios de la nobleza. De hecho se transformó en un organismo casi gubernamental que imponía al Gobierno medidas legislativas encaminadas a salvaguardar los intereses de los elementos feudales. Una parte considerable de sus miembros lo era también del Consejo de Estado y de los organismos dirigentes de las organizaciones ultrarreaccionarias.–21.

[46] Lenin cita palabras de la resolución sobre el momento actual y las tareas del Partido tomada por la V Conferencia del POSDR (de toda Rusia, de 1908).–22.

[47] *Veji* (Jalones): recopilación de artículos de conocidos publicistas demócratas constitucionalistas, representantes de la burguesía liberal contrarrevolucionaria N. A. Berdiáev, S. N. Bulgákov, M. O. Guershenzón, A. S. Izgóev, B. A. Kistiakovski, P. B. Struve y S. L. Frank; se publicó en Moscú, en la primavera de 1909. En estos artículos dedicados a la intelectualidad rusa, trataron de desprestigiar las tradiciones democráticas revolucionarias del movimiento de emancipación en Rusia, las convicciones y la actividad de los demócratas revolucionarios V. G. Be-

linski, N. A. Dobroliúbov, N. G. Chernishevski, D. I. Písarev; atacaron de forma abyecta el movimiento revolucionario de 1905 y expresaron su agradecimiento al Gobierno zarista por salvar "con sus bayonetas y cárceles" a la burguesía "de la furia del pueblo". En su artículo *Sobre "Veji"* Lenin hace un análisis crítico y una valoración política de esta compilación de los demócratas constitucionalistas ultrarreaccionarios (véase *O. C.*, t. 19, págs. 173-182).–24.

48 Se refiere a un estudio de las empresas industriales de Rusia efectuado en 1908 por el Departamento de Industrias del Ministerio de Hacienda. Datos previos sobre el resultado de la investigación fueron publicados por V. E. Varzar en el artículo *La industria transformadora del Imperio a comienzos de 1909* en *Véstnik Finánsov, Promíshlennosti y Torgovli* (Boletín de las Finanzas, la Industria y el Comercio), núm. 50, correspondiente al 11 (24) de diciembre de 1911. Lenin utiliza los datos del cuadro globalizador de este artículo.–26.

49 Se trata de la huelga de los mineros del carbón declarada en la primavera de 1912, a la que acudió cerca de un millón de trabajadores. De esta huelga habla con más detalle Lenin en el artículo *El movimiento obrero británico en 1912* (véase el presente tomo, págs. 284-285). En él trata también de la ley del salario mínimo, que cita más adelante.–41.

50 *Nóvoe Vremia* (Tiempo Nuevo): diario de Petersburgo, que de 1868 a 1917 perteneció a diversos editores y cambió reiteradamente de orientación política. Fue al principio liberal moderado y luego, en 1876, al ser su editor A. S. Suvorin, se convirtió en órgano de las esferas reaccionarias de la nobleza y la burocracia. A partir de 1905, vocero de los ultrarreaccionarios. A raíz de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 apoyó la política contrarrevolucionaria del Gobierno Provisional burgués y sostuvo rabiosas campañas contra los bolcheviques.–45.

51 *Mariscal de la nobleza:* en la Rusia zarista, representante electo de la nobleza (provincial o comarcal) que entendía en los asuntos estamentales nobiliarios y ocupaba un alto lugar en los organismos locales de administración autónoma.–45.

52 Se alude a la guerra ruso-turca de 1877-1878, iniciada por la Rusia zarista para fortalecer sus posiciones en los Balcanes. Contribuyó a liberar a los pueblos de la Península Balcánica del yugo turco.–46.

53 *Directiva Principal de la SDRPL:* organismo dirigente de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania, partido revolucionario de la clase obrera polaca que surgió en 1893, al principio como Socialdemocracia del Reino de Polonia; desde agosto de 1900, tras el congreso de las

organizaciones socialdemócratas del Reino de Polonia y Lituania, donde se produjo la fusión de los socialdemócratas polacos y parte de los lituanos, se denominó Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania. Mérito de este partido fue encauzar el movimiento obrero polaco hacia la alianza con el movimiento obrero ruso y combatir el nacionalismo.

En el período de la revolución de 1905-1907, la SDRPL combatió bajo consignas parecidas a las del Partido Bolchevique y se enfrentó radicalmente a la burgesía liberal. Sin embargo, cometió diversos errores: no comprendió la teoría leniniana de la revolución socialista ni el papel dirigente del Partido en la revolución democrática, subestimó el papel de los campesinos como aliados de la clase obrera y la significación del movimiento de liberación nacional. En el IV Congreso (de Unificación) del POSDR, en 1906, la SDRPL fue aceptada en el seno del POSDR como organización territorial.

Tras la derrota de la revolución de 1905-1907 se producen en la SDRPL disparidades en las cuestiones internas, que a principios de 1912 conducen a la escisión de la socialdemocracia polaca en partidarios de la Directiva Principal, que se muestran conciliadores con los liquidadores y, algún tiempo, apoyan prácticamente las corrientes antibolcheviques en el POSDR, y el grupo que se apoya en las organizaciones partidistas de Varsovia y Lodz, que establece contacto con los bolcheviques y apoya la línea del CC del POSDR.–47.

[54] Lenin trata el problema de la escisión en la socialdemocracia polaca en el artículo *La escisión en la socialdemocracia polaca* (véase el presente tomo, págs. 303-308).–47.

[55] *Los progresistas* constituían una coalición política de la burguesía monárquica liberal que en las elecciones y en las Dumas quiso unir bajo la consigna del "apartidismo" a elementos de varios partidos y grupos de la burguesía y los terratenientes.

En la III Duma formaron un grupo en el que estaban representados el Partido de la "Renovación Pacífica" y el de "Reformas Democráticas". El temor a una nueva explosión revolucionaria les llevaba a criticar los "extremismos" del Gobierno zarista que, a su juicio, daba pie con su rígida conducta a la actividad de las fuerzas de izquierda, revolucionarias. En las elecciones de 1912 a la IV Duma de Estado, se presentaron en bloque con los demócratas constitucionalistas.

En noviembre de 1912 formaron un partido político propio con el siguiente programa: Constitución moderada y rigurosamente censorial, pequeñas reformas, ministerio responsable, es decir, gobierno responsable ante la Duma, y aplastamiento del movimiento revolucionario.

En los años de la primera guerra mundial, el partido de los progresistas dio muestras de mayor actividad y pidió la sustitución

del mando militar, la movilización de la industria para atender las necesidades del frente y un "ministerio responsable" con participación de la burguesía. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, algunos líderes progresistas participaron en el Gobierno Provisional burgués. A raíz de la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el partido de los progresistas luchó activamente contra el Poder soviético.

Los progresistas tuvieron en diversos períodos sus publicaciones políticas: la revista *Moskovski Ezhenedélnik* (Semanario de Moscú) y los periódicos *Slovo* (La Palabra), *Rússkaya Molvá* (El Rumor Ruso) y *Utro Rossíi* (La Mañana de Rusia).–51.

56 *Rossía* (Rusia): diario de carácter ultrarreaccionario; salió en Petersburgo de noviembre de 1905 a abril de 1914; desde 1906 fue órgano del Ministerio del Interior. Era subsidiado con los fondos secretos ("de reptiles") del Gobierno puestos a disposición del citado ministerio.–52.

57 *La I Duma de Estado* (la llamada Duma de Witte) fue convocada el 27 de abril (10 de mayo) de 1906 con arreglo al Reglamento elaborado por S. Y. Witte, Presidente del Consejo de Ministros.

La convocatoria de la Duma de Estado con funciones legislativas fue anunciada en el Manifiesto del 17 de octubre de 1905. Con esta medida calculaba el Gobierno zarista dividir y debilitar el movimiento revolucionario y encarrilar el país por las vías pacíficas de una monarquía constitucional. Pero al tiempo que hacía promesas constitucionales, el Gobierno buscaba formas de organización de la Duma de Estado que le aseguraran la composición a él conveniente. Tal era el objetivo de las leyes para las elecciones a la Duma del 11 (24) de diciembre de 1905 y del 20 de febrero (5 de marzo) de 1906. Las elecciones a la Duma de Estado no eran iguales, ni directas, ni universales.

Se celebraron en febrero y marzo de 1906. Los bolcheviques les declararon el boicot. Este boicot mermó considerablemente el prestigio de la Duma de Estado y debilitó la confianza en ella de parte de la población, aunque no se lograra frustrar las elecciones. La razón fundamental de esto radicó en la ausencia de un auge revolucionario masivo capaz de impedir la convocatoria de la Duma, y la existencia entre los campesinos de fuertes ilusiones constitucionalistas. Cuando la Duma se hubo reunido, Lenin planteó la necesidad de utilizarla para hacer agitación y propaganda revolucionarias y para denunciar a la propia Duma como burda falsificación de la representación del pueblo.

Fueron elegidos 478 diputados; más de un tercio de escaños correspondió a los demócratas constitucionalistas.

El eje de la Duma de Estado fue el problema agrario. Se presentaron a estos efectos dos programas fundamentales: un proyecto de ley de

los demócratas constitucionalistas firmado por 42 diputados, y otro de los trudoviques, conocido con el nombre de "proyecto de los 104". Frente a los trudoviques, los demócratas constitucionalistas pretendían mantener la propiedad agraria de tipo latifundio y admitían la enajenación, siempre con rescate, según "una valoración justa" y únicamente de aquellos latifundios que se cultivasen preferentemente con aperos de los campesinos o se entregasen en arriendo.

La I Duma de Estado fue disuelta por el Gobierno zarista el 8 (21) de julio de 1906.–52.

58 Llamábanse *centurias negras* a unas bandas de pogromistas formadas por la policía para combatir al movimiento revolucionario. Con este nombre se designó también a la extrema derecha, a los ultrarreaccionarios más desenfrenados.–54.

59 Era el *Consejo de Estado* uno de los organismos públicos superiores en la Rusia anterior a la revolución de 1917. Fue creado en 1810 como institución legislativa y consultiva y sus miembros lo eran por designación y aprobación del zar. La ley del 20 de febrero (5 de marzo) de 1906 lo reorganizó y le concedió el derecho de aprobar o rechazar los proyectos de ley que hubiera debatido la Duma de Estado. El zar seguía en posesión, sin embargo, del derecho a modificar las leyes básicas y promulgar una serie de leyes particularmente importantes.

Desde 1906, una mitad del Consejo de Estado la formaban representantes electos de la nobleza, el clero y la gran burguesía; la otra mitad eran altos dignatarios designados por el zar. Era por tanto el Consejo de Estado una institución netamente reaccionaria que rechazaba hasta los moderados proyectos de ley aprobados por la Duma de Estado.–56.

60 *Duma de Buliguin:* Duma de Estado consultiva, cuyo proyecto de ley de convocatoria lo redactó, por encargo del zar, el ministro del Interior A. G. Buliguin. El 6 (19) de agosto de 1905 se hizo público el Manifiesto del zar, la ley de institución de la Duma de Estado y el Reglamento de las elecciones a la misma. No se concedió el sufragio más que a los grandes terratenientes, los capitalistas y a un reducido número de campesinos acomodados. A este último grupo se le asignaron 51 actas de diputado entre las 412 que estipulaba la ley. La mayoría de la población –obreros, campesinos pobres, braceros e intelectuales demócratas– carecía de derecho electoral; tampoco podían emitir voto las mujeres, los militares, los estudiantes, los menores de veinte años y los componentes de una serie de nacionalidades oprimidas. La Duma de Estado no estaba facultada para aprobar leyes y no podía más que debatir algunos temas como órgano consultivo del zar.

Los bolcheviques instaron a los obreros y campesinos a boicotear activamente la Duma de Buliguin.

Las elecciones a esta Duma no se celebraron, y el Gobierno no consiguió reunirla; el movimiento revolucionario ascensional y la huelga política de octubre de 1905, que alcanzó a toda Rusia, barrieron la Duma.–58.

61 A este artículo acompañaba en *Pravda* una nota de crítica de las acusaciones de los liquidadores a este periódico. La nota la escribió M. S. Olminski.–62.

62 *Jlestakov:* personaje de la obra del escritor ruso N. V. Gógol *El inspector*. Personificación del tipo jactancioso y embustero.–62.

63 *Oblómov*, un gran terrateniente, es el protagonista de una novela de I. A. Goncharov y que en ruso lleva por título este mismo nombre. Oblómov es sinónimo de rutina, estancamiento, pereza.–65.

64 *Zaveti* (Legados): revista mensual de temas literarios y políticos, de orientación eserista, que apareció legalmente en Petersburgo de abril de 1912 a julio de 1914.–66.

65 En el primer caso (la referencia a Larin) se trata del artículo de Y. Larin *Las perspectivas de nuestro desarrollo social y político (respuesta a la Redacción de "Vozrozhdenie")* publicado en la revista *Vozrozhdenie* (El Renacimiento), núm. 11 de 1910; en el segundo caso (la referencia a Mártov), del artículo de L. Mártov *Notas de un publicista (El "liquidacionismo" y las "perspectivas")*, en la revista *Zhizn* (Vida), núm. 1, del 30 de agosto de 1910.–68.

66 Se trata de las manifestaciones de R. M. Blank en la revista *Zaprosi Zhizni* (Demandas de la Vida), núm. 29, del 20 de julio de 1912 (nota *La plataforma socialdemócrata*, firmada por P. B.).–70.

67 *Zémschina* (Asuntos de los Zemstvos): diario ultrarreaccionario de Petersburgo, que se publicó de junio de 1909 a febrero de 1917.–70.

68 *El sabihondo albur*: personificación de la insignificancia en un cuento de M. E. Saltikov-Schedrín, que en ruso lleva este mismo título.–81.

69 *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso): revista mensual de temas literarios y políticos que apareció en Moscú de 1880 a 1918; hasta 1905 siguió una orientación liberal populista. Luego de la revolución de 1905 fue órgano del ala derecha del Partido Demócrata Constitucionalista. Predicaba el nacionalismo, el clericalismo y la defensa de la propiedad latifundista.–85.

70 Lenin reproduce un fragmento del poema de N. A. Nekrásov *Quién vive bien en Rusia*.

Se refiere a las viñetas toscas y libros triviales que se vendían en las ferias de Rusia. Blücher: mariscal de campo prusiano que con su acción decidida contribuyó a la victoria de los aliados sobre Napoleón I en la batalla de Waterloo.

Milord: denominación abreviada del libro de Matvéi Komarov *Aventuras del milord inglés Jorge y de Federica Luisa, margravina de Brandenburgo.*

El verso citado más adelante corresponde a la poesía *Al amigo desconocido que me envió el poema "No puede ser"*, del mismo autor.–86.

[71] La carta de Belinski a Gógol, escrita en 1848, está dirigida contra el régimen de la servidumbre. Fue prohibida su publicación por la censura zarista y se propagó en copias manuscritas.–86.

[72] Véase la nota 63.

[73] Expresión tomada del relato satírico de M. E. Saltikov-Schedrín *El liberal*, que caracteriza el adaptacionismo y oportunismo de los liberales rusos.–87.

[74] *Neocantismo*: corriente reaccionaria en la filosofía burguesa preconizadora del idealismo subjetivo bajo el lema de un renacimiento de la filosofía de Kant; surgió mediado el siglo XIX en Alemania, donde por entonces se advertía un interés acrecido por la filosofía de Kant. Los neokantianos criticaban a Kant "desde la derecha" y proclamaban la "cosa en sí" como el "concepto límite" buscado por el conocimiento. Negaban la existencia objetiva del mundo material, consideraban que el objeto del conocimiento no eran las leyes de la naturaleza y la sociedad, sino únicamente los fenómenos de la conciencia, y afirmaban que la ciencia era impotente para conocer y modificar la realidad. Los neokantianos se pronunciaban contra el marxismo y le oponían el "socialismo ético". A tono con su teoría del conocimiento decían que el socialismo era un "ideal ético" de la convivencia humana al que la humanidad aspira, pero que no puede alcanzar. Esta teoría de los neokantianos fue captada por los revisionistas encabezados por E. Bernstein, que propuso el lema de "el movimiento lo es todo, el objetivo final, nada". El neokantismo fue una de las bases filosóficas de la II Internacional. En Rusia corrió a cargo de los "marxistas legales" el intento de "combinar" el neokantismo con el marxismo.–88.

[75] *El zubatovismo* es la política del "socialismo policíaco" en Rusia. Consistió en la formación en 1901-1903, por iniciativa del coronel de gendarmería Zubátov, jefe de la sección de Moscú de la policía política, de organizaciones obreras legales para apartar a los obreros de la lucha política contra el zarismo.

La "gaponada" recibe este nombre del pope Gapón, que en vísperas de la primera revolución rusa (1905-1907) formó por encargo de la policía política una organización de tipo zubatovista llamada Asociación de obreros industriales rusos de Petersburgo.–88.

76 Véase la nota 57 que trata de la I Duma de Estado.

La II Duma de Estado se inauguró el 20 de febrero (5 de marzo) de 1907. Las elecciones no fueron directas ni iguales y se celebraron en pleno desencadenamiento de las represiones y las actuaciones de los tribunales de guerra. Pese a ello, la composición de la II Duma se decantó más a la izquierda que la de la primera.

Esta composición expresaba el fortalecimiento, por una parte, de los partidos de izquierda –la socialdemocracia y los grupos populistas– y, por otra, de los partidos de derecha, a expensas de los demócratas constitucionalistas. La distribución de los diputados a la II Duma por agrupaciones políticas era la siguiente: 54 monárquicos y octubristas; 99 demócratas constitucionalistas y afines; 76 nacionales; 50 sin partido; 17 del grupo cosaco; 16 "socialistas populares"; 37 socialistas revolucionarios; 104 trudoviques; 65 socialdemócratas. Esta Duma situada más a la izquierda era, sin embargo, más débil que la primera, debido a que la revolución iba menguando.

En la II Duma, los partidos de derechas apoyaban incondicionalmente la política del Gobierno autocrático. Los demócratas constitucionalistas llegaban a transacciones con él.

En el grupo socialdemócrata de la II Duma de Estado predominaban los mencheviques, que desplegaban una táctica oportunista de apoyo a los demócratas constitucionalistas.

Desde la tribuna de la Duma, los diputados bolcheviques denunciaban al zarismo y la traición de la burguesía contrarrevolucionaria, exponían y aclaraban el programa revolucionario del Partido, procuraban sustraer a los campesinos a la influencia de los liberales y formar en la Duma un bloque revolucionario de representantes de la clase obrera y los campesinos.

El tema central que se debatió en la II Duma de Estado, como en la primera, fue el agrario.

Mediado 1907, cuando fue evidente que los obreros y campesinos no tenían fuerza suficiente para hacer triunfar la revolución, el Gobierno zarista decidió disolver la II Duma de Estado, lo que hizo por ukase del 3 (16) de junio.–89.

77 Alusión a un personaje de la novela de M. E. Saltikov-Schedrín *Los señores Golovliov*, que sirve de nombre común para designar la codicia, la hipocresía y la gazmoñería.–90.

78 *Russki Véstnik* (El Mensajero Ruso): revista política y literaria que se publicó de 1856 a 1906. Hasta 1887 apareció en Moscú, siendo su director y editor M. N. Katkov. Liberal moderada al principio, pasó

a ser desde los años 60 del siglo XIX órgano de la reacción feudal. Tras la muerte de Katkov se editó de 1887 a 1896 en Petersburgo, de 1896 a 1902 en Moscú y de 1902 a 1906 de nuevo en Petersburgo.–90.

79 *Unión del Pueblo Ruso*: organización ultrarreaccionaria de los monárquicos; se formó en octubre de 1905 en Petersburgo para combatir el movimiento revolucionario, agrupó a terratenientes reaccionarios, grandes propietarios de inmuebles, comerciantes, mandos de la policía, popes, pequeña burguesía urbana, campesinos ricos y elementos desclasados y delincuentes.

Defensora de la inmovilidad de la autocracia zarista, del latifundio semifeudal y de los privilegios de la nobleza. Los pogromos y asesinatos fueron su método principal de lucha contra la revolución. Con la tolerancia de la policía, sus miembros apaleaban y asesinaban pública e impunemente a obreros revolucionarios y a representantes de la intelectualidad democrática, disolvían a tiros los mítines, organizaban pogromos antisemitas y perseguían rabiosamente a las nacionalidades no rusas.

Fue liquidada durante la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.–92.

80 Los hechos aludidos en este párrafo son los siguientes. En noviembre y diciembre de 1908 transcurrió en Moscú una reunión a puerta cerrada en la cual grandes industriales (Y. P. Guzhón, G. A. Krestóvnikov y otros) y personalidades del Partido Demócrata Constitucionalista (P. B. Struve, A. A. Manúilov, A. A. Kizevétter y otros) estudiaron "los temas del día".

En octubre de 1910, F. A. Golovín, diputado a la III Duma de Estado, anunció que renunciaba a su acta y pasado cierto tiempo participaba en la concesión de ferrocarriles.

En marzo de 1912, V. A. Maklakov, diputado a la III Duma de Estado, actuó, a pesar de serlo, como defensor en la causa de Taguíev, un industrial petrolero de Bakú inculpado de maltratar a su empleado, el ingeniero Bébutov.–94.

81 *Zaprosi Zhizni* (Demandas de la Vida): semanario de Petersburgo; apareció de 1909 a 1912 y colaboraban en él demócratas constitucionalistas, "socialistas populares" y mencheviques liquidadores.–103.

82 La primera cita es de la obra de Federico Engels *Los debates en Berlín sobre la revolución*; la segunda, del trabajo de Carlos Marx *Proyecto de ley sobre la derogación de las prestaciones feudales* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 5, págs. 64 y 299).–106.

83 *Appeal to Reason* (Llamamiento a la Razón): periódico de los socialistas norteamericanos, fundado en 1895 en Girard (Kansas). Aunque no relacionado oficialmente con el Partido Socialista de los EE.UU., difundía las ideas socialistas y era muy popular entre los obreros.–113.

84 *Luch* (El Rayo): diario legal de los mencheviques liquidadores; apareció en Petersburgo del 16 (29) de septiembre de 1912 al 5 (18) de julio de 1913, con un total de 237 números. Esencialmente existió merced a las aportaciones monetarias de los liberales. Desde sus páginas, los liquidadores atacaban la táctica revolucionaria de los bolcheviques, defendían la consigna oportunista de creación del llamado "partido abierto", se oponían a las huelgas revolucionarias masivas de los obreros y trataban de revisar los puntos más importantes del Programa del Partido.–115.

85 *La guerra de Italia contra Turquía* (1911-1912) tuvo carácter imperialista y en ella Italia trató de conquistar las colonias africanas de Turquía: Tripolitania y Cirenaica (hoy Libia).–118.

86 La *Triple Alianza* fue un bloque político-militar de Alemania, Austria-Hungría e Italia que se formó en 1879-1882 con vistas a preparar una guerra por el reparto del mundo. Iniciadora de este bloque fue Alemania, que en 1879 concertó un tratado de alianza con Austria-Hungría al que se uniría Italia en 1882. La Triple Alianza estipulaba las operaciones conjuntas de los signatarios y estaba dirigida principalmente contra Rusia y Francia. Italia, que financieramente dependía de Inglaterra, se unió a la Triple Alianza, con la salvedad de que cumpliría sus compromisos siempre que Inglaterra no figurara entre los enemigos de la alianza. Ya antes de la primera guerra mundial se produjeron vacilaciones en la postura de Italia. Este país se proclamó neutral en un principio, pero en mayo de 1915 se situó al lado de las potencias de la Entente y emprendió la guerra contra sus ex aliados: Austria-Hungría y Alemania. Así dejó de existir la Triple Alianza.–121.

87 La *Triple Entente* (más comúnmente: la Entente) fue el bloque imperialista de Inglaterra, Francia y Rusia que se formó definitivamente en 1907 frente a la imperialista Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia). Previamente se concertó la alianza franco-rusa de 1891-1893 y el convenio anglo-francés de 1904. La formación de la Entente culminó con la firma del convenio anglo-ruso de 1907. Durante la primera guerra mundial se unieron a la Triple Entente los EE.UU., el Japón, Italia y otros países. Tras la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917 y al salir la República Soviética de la guerra imperialista, las potencias de la Entente emprendieron una intervención armada contra la Rusia Soviética. La victoria del pueblo soviético sobre las fuerzas unidas de los intervencionistas y la agravación de las contradicciones en el mundo capitalista dieron lugar a la disgregación de la Entente.–121.

88 Expresión tomada de la carta de Carlos Marx a L. Kugelmann, del 12 de abril de 1871, en la que expone su apreciación de la

Comuna de París (C. Marx y F. Engels, *Obras*, 2ª ed. en ruso. t. 33, pág. 172).–123.

89 Lenin cita el prefacio de F. Engels a la primera edición de *Miseria de la filosofía*, de Carlos Marx (C. Marx y F. Engels, *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 21, pág. 184).–125.

90 El *Partido Socialista Británico* fue fundado en 1911, en Manchester, por la fusión del Partido Socialdemócrata con otros grupos socialistas. Sus pocos efectivos y débiles lazos con las masas le daban cierto carácter sectario.

Durante la primera guerra mundial (1914-1918) se produjo en su seno una áspera lucha entre la corriente internacionalista (W. Gallacher, A. Inkpin, D. Maclean, F. Rotshtein y otros) y la corriente socialchovinista encabezada por Hyndman.

La Conferencia anual del PSB, reunida en abril de 1916 en Salford, rechazó la postura socialchovinista de Hyndman y sus partidarios, los cuales se separaron del partido.

El PSB saludó la Gran Revolución Socialista de Octubre. Los militantes del PSB desempeñaron un gran papel en el movimiento de los obreros británicos en defensa de la Rusia Soviética contra los intervencionistas extranjeros.

En el primer Congreso (de Unificación) celebrado en 1920, la aplastante mayoría de las organizaciones locales del PSB confluyeron en el Partido Comunista.–128.

91 *Partido Laborista Independiente de Inglaterra*: organización reformista fundada en 1893 en momentos de reanimación de la lucha huelguística y vigorización del movimiento en favor de la independencia de la clase obrera de Inglaterra frente a los partidos burgueses. En su programa figuraban la lucha por la propiedad colectiva de todos los medios de producción, distribución y cambio, la jornada de ocho horas, la prohibición de la mano de obra infantil, el seguro social y el subsidio de desempleo.

El PLI se instaló desde el comienzo mismo en posiciones de un reformismo burgués y dedicó básicamente su atención a la actividad parlamentaria y a las transacciones parlamentarias con el Partido Liberal.–128.

92 La idea oportunista de formar un "*partido obrero amplio*" promocionada en los años de la primera revolución rusa por P. B. Axelrod y apoyada por otros caracterizados mencheviques, consistía en celebrar un "congreso obrero" al que acudirían representantes de diversas organizaciones obreras y fundar en él un partido obrero legal mediante la fusión de socialdemócratas, eseristas y anarquistas. Suponía esto, en realidad, la liquidación del POSDR y su sustitución por una organización apartidista.–129.

[93] El *Partido Liberal* se formó en Inglaterra hacia finales de los años 50 y primera mitad de los 60 del siglo XIX; expresaba los intereses de la burguesía comercial e industrial. A los liberales que, en el sistema bipartidista británico, ocupaban el lugar del antiguo partido de los *whigs*, se enfrentaba el Partido Conservador. En el siglo XIX y comienzos del XX, el Partido Liberal desempeñó un papel relevante en la vida política del país. Estuvo en el poder de 1905 a 1915; de 1916 a 1922, Lloyd George, líder liberal, encabezó el Gobierno de la coalición entre el Partido Liberal y el Partido Conservador. Con el propósito de apartar a la clase obrera de las luchas revolucionarias, el Partido Liberal seguía una política de reformismo liberal; al propio tiempo, el Gobierno liberal no tenía inconveniente en emplear la violencia utilizando al ejército contra los huelguistas. Terminada la primera guerra mundial (1914-1918) y debido a un acrecido papel del Partido Laborista y del Partido Conservador, decayó notablemente la influencia del Partido Liberal.– 130.

[94] El *Partido Conservador* es el partido de la gran burguesía y la aristocracia agraria de Inglaterra; se formó a últimos de los años 50 y comienzos de los 60 del siglo XIX sobre la base del viejo partido de los *tories*. Los conservadores han presidido reiteradamente el Gobierno inglés. Los gobiernos conservadores han practicado la política de dura represión del movimiento obrero y de sojuzgamiento de los pueblos de las colonias.– 130.

[95] Se refiere a la nota *La primera fase de las elecciones*, en el periódico *Rech*, núm. 261, del 23 de septiembre (6 de octubre) de 1912.– 135.

[96] Véase Carlos Marx *Crítica del Programa de Gotha* (C. Marx y F. Engels, *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 19, pág. 28).– 137.

[97] Lenin se refiere al siguiente hecho. A. A. Voilóshnikov, diputado socialdemócrata a la III Duma, al hacer uso de la palabra el 2 (15) de diciembre de 1911 en el 35 período de sesiones calificó de policíaco al ejército zarista cuando se discutía un proyecto de ley que modificaba el reglamento del servicio militar y llamó a sustituir el ejército permanente por el armamento de todo el pueblo. Como penalización por este discurso, el presidente de la Duma propuso excluir al diputado Voilóshnikov de cinco reuniones de la misma. Tras una nueva intervención de éste en la misma reunión, aumentó a quince reuniones el período de ostracismo parlamentario. Los demócratas constitucionalistas votaron en favor de la primera propuesta del presidente.– 140.

[98] El llamamiento del CC del POSDR *A todos los ciudadanos de Rusia*. escrito por Lenin a comienzos de octubre de 1912, fue editado por el CC del Partido en hoja aparte. El 10 (23) de octubre, Lenin envió este llamamiento a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Inter-

nacional, y le pidió que transmitiera el texto a los secretarios de los partidos socialdemócratas y a la prensa. Poco después era publicado en alemán en los periódicos *Leipziger Volkszeitung* y *Vorwärts*; en francés en el periódico belga *Le Peuple*, y en francés, alemán e inglés en el boletín periódico del BSI. También lo editaron el Comité de la Organización del POSDR en el Extranjero y como suplemento especial al núm. 28-29 el periódico *Sotsial-Demokrat*, del 5 (18) de noviembre de 1912.–141.

99 *La primera guerra balcánica (octubre de 1912-mayo de 1913)* se libró entre Turquía y los países de la Unión Balcánica: Bulgaria, Servia, Montenegro y Grecia. Terminó con la derrota de Turquía, que al firmar el Tratado de Paz de Londres perdió casi todas sus posesiones en los Balcanes. Fueron liberadas las regiones eslavas de Macedonia y Tracia; el pueblo albanés obtuvo la independencia estatal. A pesar de que las monarquías y la burguesía de los países balcánicos perseguían fines dinásticos y anexionistas, esta guerra ostentó en su conjunto un carácter progresista, por cuanto se culminó la liberación de los pueblos balcánicos del sojuzgamiento turco y se asestó un golpe a los vestigios del régimen de la servidumbre.–141.

100 *La guerra ruso-japonesa de 1904-1905* fue una guerra imperialista por el dominio en el Noreste de China y en Corea y concluyó con la derrota de Rusia. Esta conflagración aceleró el comienzo de la revolución de 1905-1907 en Rusia.

Bajo la influencia de la primera revolución rusa se produjeron revoluciones democráticas burguesas en Turquía, Irán y China.–142.

101 Se refiere a la participación de las tropas rusas en el aplastamiento de la revolución burguesa de 1848-1849 en Hungría.–143.

102 Ametrallamiento de los obreros inermes de los placeres auríferos del Lena, en Siberia, el 4 (17) de abril de 1912.–143.

103 La guerra ruso-turca de 1877-1878 fue comenzada por Rusia con el pretexto de liberar a los pueblos eslavos de los Balcanes del yugo turco.–143.

104 *Rússkoe Slovo* (La Palabra Rusa): diario, apareció en Moscú de 1895 a 1918. Aunque desde el punto de vista formal no era portavoz de ningún partido, defendía los intereses de la burguesía rusa desde posiciones liberales moderadas. Periódico de amplia información, fue el primero de Rusia con corresponsales propios en las grandes ciudades del país y muchas capitales del mundo.–144.

105 Palabras de la sirvienta Lisa de la comedia de A. S. Griboédov *La desgracia de tener demasiado ingenio*.–148.

106 *Zvezdá* (La Estrella): periódico legal bolchevique; se editó en Petersburgo del 16 (29) de diciembre de 1910 al 22 de abril (5 de mayo) de 1912. Continuador de este periódico fue *Névskaya Zvezdá* (La Estrella del Neva), cuya edición se emprendió ante las frecuentes confiscaciones de que *Zvezdá* era objeto. Al principio tenía una tirada de siete mil a diez mil ejemplares.

Defendía y difundía los principios del marxismo revolucionario, luchaba contra el liquidacionismo y el otzovismo y por el fortalecimiento del Partido marxista, por la alianza revolucionaria de la clase obrera con los campesinos, por la plataforma electoral de los bolcheviques en las elecciones a la IV Duma de Estado. Publicaba los discursos de los diputados socialdemócratas y las interpelaciones que el grupo presentaba en la Duma.

Zvezdá estableció contacto estrecho y permanente con los obreros industriales; en la sección del movimiento obrero hacíase eco de las necesidades de los obreros y publicaba numerosas informaciones de las ciudades de Rusia sobre las huelgas, manifestaciones y mítines.

Fue objeto de constantes represiones: confiscación de números, multas, prohibiciones, detención de los redactores. En los días de los sucesos del Lena, en 1912, sufrió diarias confiscaciones, pero una parte de la tirada se conseguía difundir entre los obreros.

Zvezdá estaba destinado a los sectores avanzados del proletariado. Era necesario crear un diario bolchevique de masas, en cuya propaganda y preparación *Zvezdá* desempeñó un gran papel. El 5 de mayo de 1912 apareció el primer número de *Pravda*.–150.

107 Durante la intervención polaca de comienzos del siglo XVII se llamó así el paso de militares al bando de los polacos, con sede en Túshino, población próxima a Moscú, y viceversa, al lado del Gobierno ruso.–151.

108 La entrevista del líder de los demócratas constitucionalistas P. N. Miliukov con el ministro del Exterior S. D. Sazónov, durante la cual se estudió la política del Gobierno zarista en los Balcanes, se efectuó a finales de septiembre o comienzos de octubre de 1912. Los periódicos comunicaron que "el ministro del Exterior quedó muy bien impresionado por las opiniones de su interlocutor".–152.

109 *The Daily Chronicle* (La Crónica Diaria): periódico de la burguesía imperialista británica, apareció en Londres de 1855 a 1930.–165.

110 En la batalla de Mukden, en 1905, durante la guerra ruso-japonesa, tres ejércitos rusos sufrieron una derrota demoledora.–165.

111 Se cita la resolución del V Congreso (de Londres) del POSDR sobre la actitud a adoptar frente a los partidos no proletarios.–167.

112 Se trata de la *V Conferencia Nacional del POSDR*, que se celebró en

París del 21 al 27 de diciembre de 1908 (3-9 de enero de 1909).

El eje de la Conferencia fue el informe de Lenin sobre el momento actual y las tareas del Partido, tema al que los bolcheviques atribuían gran alcance, ya que la Conferencia debía fijar la línea táctica adecuada a las duras condiciones del trabajo del Partido en los años de reacción.

En la resolución sobre el grupo socialdemócrata en la Duma, presentada por los bolcheviques y aprobada por la Conferencia, se exponía una visión crítica de la actividad del grupo y se señalaban las tareas concretas de éste.

En el tema de organización, los bolcheviques señalaban en su proyecto de resolución que el Partido debía dedicar una atención particular a la tarea de formar y vigorizar las organizaciones partidistas en la ilegalidad utilizando para el trabajo entre las masas una vasta red de sociedades legales.

En todas las cuestiones debatidas por la Conferencia sostuvieron los bolcheviques una lucha irreconciliable contra los mencheviques liquidadores y sus partidarios. La Conferencia condenó con dureza el liquidacionismo como corriente oportunista e instó a sostener la más resuelta lucha en el terreno ideológico y organizativo contra los intentos de liquidar el Partido. Al propio tiempo se asestó un golpe a los otzovistas, a los que Lenin llamó "liquidadores al revés".

En la resolución sobre la unificación de las organizaciones nacionales locales, la Conferencia rechazó decididamente el principio del federalismo sustentado por los bundistas, que defendían la división de los obreros, dentro del Partido, por la pertenencia nacional.–183.

113 El *Pleno del CC del POSDR* conocido como "de Unificación" se celebró del 2 al 23 de enero (15 de enero-5 de febrero) de 1910 en París.

Participaron en él delegados de todas las fracciones y grupos, así como de las organizaciones socialdemócratas nacionales. La mayoría la formaban los conciliadores.

Lenin sostuvo una lucha tenaz contra los oportunistas y los conciliadores con vistas a lograr una reprobación enérgica del liquidacionismo y el otzovismo, seguía la línea de acercamiento de los bolcheviques a los mencheviques partidistas. En la resolución sobre la situación en el Partido, el Pleno condenó el liquidacionismo y el otzovismo e hizo constar la peligrosidad de estas corrientes y la necesidad de combatirlas. En el Pleno se planteó la necesidad de crear la verdadera unidad del Partido.

Sin embargo, los acuerdos fundamentales del Pleno fueron conciliadores. Unidos a Trotski, los conciliadores lograron elegir para los organismos centrales del Partido no a mencheviques partidistas, sino a mencheviques adeptos a *Golos* (liquidadores). El Pleno acordó subsidiar el periódico de Trotski *Pravda*, que aparecía en Viena, e incorporar a su Redacción a un representante del CC. El grupo Vperiod

fue considerado grupo editorial del Partido. Fue disuelto el Centro Bolchevique y se suspendió la edición del periódico *Proletari*; los bolcheviques transfirieron parte de sus bienes al CC y otra parte a los llamados depositarios (K. Kautsky, F. Mehring y C. Zetkin), para que éstos los entregaran en el transcurso de dos años al CC siempre y cuando los mencheviques adeptos de *Golos* disolvieran su centro fraccionista y suspendieran la edición de su periódico fraccionista. En el acuerdo sobre los centros fraccionistas, el Pleno consignó que "los intereses del Partido y de la unidad del mismo requieren la suspensión a corto plazo del periódico *Golos Sotsial-Demokrata*". Pero el Pleno se conformó con las promesas verbales de los de *Golos* (liquidadores) y los componentes del grupo Vperiod de disolver sus fracciones y suspender las publicaciones fraccionistas. Los acuerdos conciliadores del Pleno favorecieron a los liquidadores y otzovistas y causaron gran daño al Partido.

Los mencheviques adeptos de *Golos*, los seguidores de Vperiod y los trotskistas se negaron a aceptar los acuerdos del Pleno. No suspendió su aparición *Golos Sotsial-Demokrata*. Los liquidadores comenzaron a publicar legalmente en Rusia su periódico *Nasha Zariá* (Nuestra Aurora), en el que colaboraron los adeptos de *Golos*. No cesó su labor escisionista el grupo Vperiod. La Redacción de la *Pravda* trotskista se negó a aceptar el control del Comité Central. Desde las instituciones centrales del Partido, los mencheviques liquidadores entorpecían la actividad de estas instituciones y el trabajo de las organizaciones locales del Partido.

A la vista de esto, en el otoño de 1910 los bolcheviques hicieron saber que no se consideraban vinculados por el acuerdo que las fracciones habían tomado en el Pleno de enero. Los bolcheviques comenzaron a editar su órgano, *Rabóchaya Gazeta*. Pedían la convocatoria de un nuevo Pleno y la devolución de los bienes y recursos económicos que habían transferido condicionalmente al CC.–183.

114 *Dnevnik Sotsial-Demokrata* (Diario del Socialdemócrata): publicación no periódica editada por G. V. Plejánov en Ginebra, de marzo de 1905 a abril de 1912 (con largas interrupciones). Aparecieron en total dieciséis números. Su edición se reanudó en 1916 en Petrogrado, pero no salió más que un número.

En los primeros ocho números (1905-1906), Plejánov propagó concepciones de extrema derecha mencheviques, oportunistas, defendió el bloque de la socialdemocracia con la burguesía liberal, se opuso a la alianza del proletariado con los campesinos y condenó la insurrección armada de diciembre de 1905.

En 1909-1912, en los números 9 a 16 de esta publicación, Plejánov combatió a los mencheviques liquidadores en defensa de las organizaciones ilegales del Partido. Pero en las cuestiones tácticas fundamentales siguió en las posiciones mencheviques.–183.

[115] *Enesistas ("socialistas populares")*: miembros del Partido Socialista Popular del Trabajo, corriente pequeñoburguesa que en 1906 se separó del ala derecha del partido de los socialistas revolucionarios (véase la nota 4). Los enesistas expresaban los intereses de los campesinos ricos (kulaks) y se manifestaban en favor de una nacionalización parcial de la tierra pagando rescate a los latifundistas y de la parcelación entre los campesinos con arreglo a la llamada norma de trabajo. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se fusionaron con los trudoviques y su partido tuvo representantes en el Gobierno Provisional burgués, al que apoyó activamente. Tras la Revolución Socialista de Octubre participaron en complots contrarrevolucionarios y en acciones armadas contra el Poder soviético. El PSPT dejó de existir en el período de la intervención militar extranjera y de la guerra civil.–189.

[116] *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa): revista mensual de Petersburgo que apareció de 1876 a 1918. A comienzos de los años 90 del siglo XIX pasó a manos de los populistas liberales. A su alrededor se agruparon publicistas que fueron luego caracterizados miembros de los partidos de los eseristas, los "socialistas populares" y de los grupos trudoviques en las diversas Dumas de Estado. En 1906 pasó a ser publicación del semikadete Partido Socialista Popular del Trabajo (enesistas).–189.

[117] *Proletari* (El Proletario): periódico bolchevique ilegal. Apareció del 21 de agosto (3 de septiembre) de 1906 al 28 de noviembre (11 de diciembre) de 1909 bajo la dirección de Lenin; se editaron 50 números. Los primeros 20 se prepararon y compusieron en Víborg. Luego, a consecuencia del grave empeoramiento de las condiciones para publicar en Rusia un órgano ilegal, la Redacción de *Proletari* trasladó su edición al extranjero (los números 21 al 40 salieron en Ginebra; del 41 al 50, en París).

De hecho, *Proletari* fue el Organo Central de los bolcheviques. Trataba con amplitud los temas tácticos y políticos, informaba de la actividad del CC del POSDR, de los acuerdos de las conferencias y plenos del CC, publicaba cartas del CC sobre cuestiones de la actividad del Partido y otros materiales.

En los años de la reacción stolipiniana desempeñó un destacado papel en la tarea de mantener y fortalecer las organizaciones bolcheviques, en la lucha contra los liquidadores, otzovistas, ultimatistas y constructores de Dios. Su publicación fue suspendida por las decisiones del Pleno de enero del CC del POSDR de 1910.–189.

[118] *Delo Zhizni* (La Causa de la Vida): revista legal de los mencheviques liquidadores; se editó en Petersburgo de enero a octubre de 1911. Aparecieron 9 números.–192.

[119] El *Partido Progresista Nacional de los Estados Unidos de Norteamérica* se fundó el verano de 1912 en vísperas de las elecciones presidenciales, segregándose del Partido Republicano. El congreso de este nuevo partido, que se inauguró el 5 de agosto de 1912 en Chicago, nominó a Theodor Roosevelt candidato a presidente. El programa del partido, calculado para captar los votos de las amplias masas, recababa la democratización del sistema electoral, el control de los trusts, la jornada de ocho horas, un mínimo de subsistencia para los obreros, etc. Este programa de demagogia social y reformismo liberal atrajo al lado de Roosevelt parte considerable de la burguesía pequeña y media, así como parte de los obreros; en las elecciones presidenciales de otoño de 1912, Roosevelt obtuvo 4.119.000 votos, por lo que ocupó el segundo lugar. El Partido Progresista Nacional existió hasta 1916.–200.

[120] El *Partido Republicano de los EE.UU. de Norteamérica* fue fundado en 1854 por elementos contrarios a la esclavitud que se agruparon para rechazar las acrecidas pretensiones de los propietarios de las plantaciones del Sur. Expresaba los intereses de la burguesía industrial del Norte y gozaba en aquel período del apoyo de los granjeros y los obreros; su objetivo era erradicar el poder político de los partidarios de la esclavitud, limitar y poco a poco acabar con este régimen y ceder las tierras del Oeste a los granjeros para su asentamiento gratuito. En 1860 fue elegido presidente Abraham Lincoln, candidato del Partido Republicano. Tras la Guerra de Secesión en los EE.UU. (1861-1865), el Partido Republicano pasó a ser el defensor de los intereses de la gran burguesía industrial y financiera. En la actualidad es uno de los dos partidos fundamentales del capital monopolista de los EE.UU.–200.

[121] La *Guerra de Secesión en los EE.UU.* se libró entre los Estados norteños, progresistas en el sentido económico y social, y los Estados sureños, defensores de la esclavitud, que se habían sublevado. Fue señal para la insurrección la elección en 1860 de Abraham Lincoln, enemigo de la esclavitud y candidato del Partido Republicano, como presidente de la nación. En diciembre de aquel año, Carolina del Sur anunció que abandonaba la Unión. Su ejemplo fue seguido por otros Estados donde existía la esclavitud. Las operaciones militares comenzaron en abril de 1861.

La guerra ostentaba un carácter progresista, revolucionario, por parte de los Estados norteños. Tuvieron gran importancia la emancipación de los esclavos negros, la ley de los *homesteads* (parcelas gratuitas), la depuración del ejército y de la administración pública, la admisión de los negros en el ejército, la suspensión de los periódicos reaccionarios y otras medidas de carácter democrático revolucionario. En abril de 1865 fueron derrotadas las tropas sureñas. La victoria

de los Estados del Norte acabó con la dominación de los dueños de las plantaciones y con la esclavitud y abrió el camino para un desarrollo acelerado del capitalismo y el cultivo de las tierras del oeste.–200.

122 El *Partido Demócrata de los EE.UU.* surgió en 1828 como partido de los esclavistas y de algunos grupos de la burguesía con ellos relacionados; lo integraba asimismo un grupo considerable de granjeros y de la pequeña burguesía urbana. Posteriormente se convirtió en el partido de los esclavistas dueños de las plantaciones y una parte de la gran burguesía. Después de la Guerra de Secesión (1861-1865) se aproxima cada vez más al Partido Republicano. Hoy en día es, como este último, un partido del capital monopolista.–200.

123 Estas tesis de Lenin constituyeron la base de la declaración del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado. Se conserva incompleto el texto manuscrito.

La declaración se aprobó tras una dura lucha entre los diputados bolcheviques y los siete mencheviques.

A tono con las indicaciones de Lenin se incluyeron en la declaración casi todos los puntos principales del programa mínimo del Partido (véase la nota 171). Los mencheviques consiguieron la aprobación de un punto sobre la autonomía nacional cultural. La declaración del grupo socialdemócrata fue hecha pública en la reunión de la Duma de Estado del 7 (20) de diciembre de 1912.

Al día siguiente, *Pravda* publicó la reseña taquigráfica de la reunión con el texto de la declaración, por cuyo motivo fue confiscado este número del periódico y procesado su director.–205.

124 Se alude a la detención del grupo socialdemócrata en la II Duma ocurrido el 3 (16) de junio de 1907. Se le inculpó de estar relacionado con la organización militar socialdemócrata y preparar un golpe de Estado.–205.

125 El *Congreso Socialista Extraordinario de la II Internacional* transcurrió en Basilea el 24 y el 25 de noviembre de 1912 para debatir el tema de la lucha contra el peligro de guerra imperialista mundial que se agravaba por causa de la primera guerra balcánica.

El día de la apertura se celebró una multitudinaria manifestación antibelicista y un mitin internacional de protesta contra la guerra. En el Manifiesto sobre este problema aprobado por unanimidad el 25 de noviembre se ponía en guardia a los pueblos frente al peligro de guerra, se decía que los proletarios consideran un crimen disparar unos contra otros en bien de las ganancias de los capitalistas, de las ambiciones de las dinastías y del cumplimiento de los tratados diplomáticos secretos; se denunciaban los fines expoliadores de la guerra que preparaban los imperialistas y se instaba a los obreros de todos los paí-

ses a combatir resueltamente por la paz y contra el peligro de guerra, a "oponer al imperialismo capitalista la fuerza de la solidaridad internacional del proletariado". En caso de estallar la guerra imperialista se recomendaba a los socialistas la utilización de la crisis económica y política que originaría para luchar por la revolución socialista.

Los jefes de la II Internacional (Kautsky, Vandervelde y otros) votaron en el Congreso en favor del Manifiesto contra la guerra. Al comenzar la conflagración se desentendieron del Manifiesto de Basilea y se pusieron al lado de sus gobiernos imperialistas.–206.

126 En agosto de 1912 se produjeron graves sucesos en las cárceles de Kutomara y Algachi (Siberia), donde se mantenía a presos políticos. El motivo fue la orden dada por el gobernador militar de la región de Transbaikalia de implantar en las cárceles de la zona penitenciaria de Nerchinsk la reglamentación militar para el tratamiento de los presos políticos. Como protesta, los reclusos políticos de la cárcel de Kutomara declararon una huelga de hambre de quince días. En respuesta, la dirección de la cárcel sometió a torturas a muchos detenidos. Varios de ellos, desesperados, se suicidaron. Sucesos de este mismo cariz se produjeron en la cárcel de Algachi. En el verano y el otoño de 1912 se registró agitación entre los reclusos políticos de otros centros penitenciarios de Rusia. Eco de estos sucesos fueron las huelgas de protesta de los obreros de Petersburgo, Moscú, Varsovia y Riga. En la IV Duma de Estado se presentó una interpelación por parte del grupo socialdemócrata y del Grupo del Trabajo sobre los malos tratos a los reclusos. Por mayoría de votos se aplazó y luego ya no se reanudó el debate sobre este tema.–207.

127 Lenin expone su enjuiciamiento de este proyecto agrario en los artículos *Nueva política agraria* y *Los debates agrarios en la III Duma* (véase *O. C.*, t. 16, págs. 449-453 y t. 17, págs. 317-332).–208.

128 Este texto es el proyecto de declaración del grupo socialdemócrata en la IV Duma. Lo pasó en limpio N. K. Krúpskaya y fue enviado a los diputados bolcheviques desde Cracovia el 13 (26) de noviembre de 1912, siendo interceptado por la policía zarista.–211.

129 Se organizó la manifestación por iniciativa de los bolcheviques representantes de algunos distritos y empresas industriales de Petersburgo. Pocos días antes de la apertura de la IV Duma de Estado circuló por las empresas una octavilla que llamaba a los obreros a organizar para el 15 (28) de noviembre de 1912 una huelga política de veinticuatro horas y una manifestación ante el Palacio de Táurida, sede de la Duma de Estado. El 13 (26) de noviembre, el grupo socialdemócrata convocó una reunión a la que asistieron representantes del Comité de Petersburgo del POSDR, de la Redacción de *Pravda*,

del Comité de Organización (centro dirigente de los liquidadores) y del periódico liquidacionista *Luch*. Los bolcheviques apoyaron la propuesta obrera de señalar con la huelga y la manifestación el día de la inauguración de la ultrarreaccionaria Duma; los liquidadores se opusieron terminantemente. Después de la reunión, el grupo socialdemócrata hizo para la prensa una declaración política errónea, pues en ella se mostraba contrario a la huelga. A despecho de la oposición de los liquidadores y del error político del grupo socialdemócrata, decenas de miles de obreros se declararon en huelga el día de la apertura de la Duma.

Después de la manifestación, los diputados bolcheviques reconocieron su error en asambleas de obreros.–216.

130 Se refiere al discurso de M. V. Rodzianko, tras su elección como presidente de la IV Duma de Estado, en el que se proclamó "partidario de un régimen representativo de base constitucional", al mismo tiempo, que, como fiel súbdito, hacía constar su "lealtad inconmovible" al zar. Al terminar el discurso, la mayoría octubrista-demócrata constitucionalista tributó una ovación al orador. En el editorial del número 315 del 16 (29) de noviembre de 1912, el periódico demócrata constitucionalista *Rech* estimó la elección de Rodzianko como una "manifestación política" y dedicó encendidos elogios al nuevo presidente de la Duma.–216.

131 *Esturión con rábanos*: expresión tomada de la narración de M. E. Saltikov-Schedrín *Gente culta*, en la cual crea la imagen del liberal dominado por el fastidio y que no sabe lo que en realidad quiere: "la Constitución, esturión con rábanos o desollar a cualquiera".–216.

132 No se ha logrado averiguar a qué artículo se refiere.–219.

133 Véase la nota núm. 6.

134 *La "conferencia territorial" de la socialdemocracia polaca* se celebró del 11 al 17 de agosto de 1912. Todos los participantes eran partidarios de la Directiva Principal de la SDRPL, conciliadores respecto a los liquidadores y contrarios a las posiciones bolcheviques de los representantes de las organizaciones de Varsovia y de Lodz. Se aprobó la gestión de la Directiva Principal, de disolver las organizaciones del Partido que apoyaban a la oposición y pactar un acuerdo táctico con el Bund y "*Lewica*" *P.P.S.* en las elecciones a la IV Duma. Se tomó también el acuerdo sobre la relación de la socialdemocracia polaca con el POSDR, que se analiza en este artículo.–233.

135 El órgano de los antiliquidadores era el periódico *Sotsial-Demokrat* (véase la nota 8). Se refiere al artículo de Lenin *Culminación de la*

crisis del Partido (véase *O. C.*, t. 21, págs. 1-11), publicado en el núm. 25 de *Sotsial-Demokrat* el 8 (21) de diciembre de 1911.

El órgano de los liquidadores era el periódico *Golos Sotsial-Demokrata* (véase la nota 18). Se alude al artículo de A. Martínov *En las ruinas del bloque bolchevique-polaco* publicado en el núm. 26 de dicho periódico, en diciembre de 1911.–237.

136 *La federación "austríaca"* es, en este caso, la estructura organizativa del Partido Socialdemócrata de Austria por compartimentos nacionales. El partido unido fue liquidado en el Congreso de Wiemberg (Viena) de 1897 y en su lugar se instauró una alianza federal de seis "grupos socialdemócratas" nacionales: alemán, checo, polaco, ruteno, italiano y yugoslavo. Les unían solamente un congreso común y una Directiva Central para todos. En el Congreso de Brünn (1899), la Directiva Central fue transformada en órgano federal integrado por los comités ejecutivos de los partidos socialdemócratas nacionales. El federalismo organizativo condujo a la disolución del Partido Socialdemócrata de Austria.–241.

137 La *Federación Americana del Trabajo (A.F.L.)* es una central sindical norteamericana fundada en 1881. Se basaba en el sistema gremial y agrupaba preferentemente a la "aristocracia obrera". Su publicación oficial es la revista mensual *American Federationist*, que aparece en Washington desde 1894.

La dirección reformista de la *A.F.L.* niega los principios del socialismo y la lucha de clases, predica la "colaboración entre las clases", defiende la ordenación capitalista, sigue una política de escisión del movimiento obrero internacional y apoya la política exterior agresiva del imperialismo norteamericano. En 1955 se fusionó con otra central sindical, el Congreso de Organizaciones Industriales (*C.I.O.*), adoptando el nombre de *A.F.L.–C.I.O.*–242.

138 El artículo *La clase obrera y su representación "parlamentaria"* es el primero de una serie escrita por Lenin para *Pravda* sobre la experiencia del trabajo del grupo socialdemócrata en la II, III y IV Duma. *Pravda* publicó sólo el primer artículo. En 1954, el CC del Partido Obrero Unificado Polaco entregó al CC del PCUS materiales hallados en Cracovia del archivo de Lenin en esta ciudad y en Poronin, entre los cuales figuraban los manuscritos del artículo tercero y del quinto de esta serie. No han sido hallados el segundo y el cuarto.–244.

139 Lenin se refiere a los delegados al V Congreso (de Londres) del POSDR.–244.

140 Se trata de la resolución de la IV Conferencia del POSDR (III de toda Rusia) sobre la táctica del grupo socialdemócrata en la Duma de

Estado. Se propone como tarea básica del grupo la denuncia de la política seguida por los partidos gubernamentales y de los demócratas constitucionalistas, la difusión de las reivindicaciones del programa mínimo y la negativa a todo apoyo a los demócratas constitucionalistas.–246.

141 Se refiere a la resolución de la V Conferencia del POSDR (de toda Rusia de 1908) sobre el grupo socialdemócrata de la Duma.–247.

142 Se alude a los mencheviques partidistas, grupo que se separó de los mencheviques liquidadores y se manifestó contra ellos de 1908 a 1912, encabezado por G. V. Plejánov. Sin abandonar las posiciones mencheviques, los plejanovistas defendían al propio tiempo el mantenimiento y fortalecimiento del partido ilegal y con este fin formaban bloque con los bolcheviques.–247.

143 La resolución del grupo socialdemócrata en la IV Duma sobre la admisión de Jagiello en el mismo fue publicada íntegra el 1 (14) de diciembre de 1912 en los periódicos *Pravda* (núm. 182) y *Luch* (núm. 64). El concepto que a Lenin le merece esta resolución, además de lo expuesto en este artículo, se puede encontrar en la resolución de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido concerniente al grupo socialdemócrata de la Duma (véase el presente tomo, págs. 274-275).–249.

144 Se alude al artículo de I. V. Stalin *Jagiello, miembro con derechos limitados del grupo socialdemócrata* publicado en *Pravda*, núm. 182, el 1 de diciembre de 1912.–252.

145 *Balalaikin*: personaje de *Idilio moderno*, de M. E. Saltikov-Schedrín; encarnación del liberal charlatán, aventurero y mentiroso.–254.

146 *Rússkaya Molvá*: diario del partido de los progresistas; salió en Petersburgo del 9 (22) de diciembre de 1912 al 20 de agosto (2 de septiembre) de 1913.–255.

147 Esta expresión procede de una antigua narración satírica rusa que habla del juez Shemiaka y significa injustas sentencias.–256.

148 *Slovo* (La Palabra): diario burgués de Petersburgo que se editó de 1903 a 1909. Fue al principio portavoz de los miembros de derechas de los zemstvos; desde noviembre de 1905, del partido de los octubristas. Cesó de publicarse en julio de 1906. Reanudó su aparición el 19 de noviembre (2 de diciembre) de 1906 como órgano del Partido de la "Renovación Pacífica", que en esencia no se diferenciaba en nada de los octubristas.–257.

[149] La *Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido* que, por consideraciones conspirativas, se llamó "de febrero", se celebró en Cracovia del 26 de diciembre de 1912 al 1° de enero de 1913 (8-14 de enero de 1913). Participaron los diputados bolcheviques a la IV Duma y representantes de las organizaciones del Partido en Petersburgo, región de Moscú, Sur, Urales y Cáucaso.

La Reunión de Cracovia propuso a las organizaciones del Partido, además de ampliar y fortalecer la propaganda en favor de las reivindicaciones del programa mínimo del POSDR, destacar a un primer plano el apoyo total a las huelgas revolucionarias de masas y la organización de todo tipo de acciones revolucionarias de la clase obrera y los campesinos.

Se hizo constar que la única estructura partidista acertada en aquel período era la de un partido ilegal rodeado por una red de sociedades legales y semilegales. La tarea inmediata más importante de la construcción partidista era la constitución en todas las fábricas de comités ilegales estrictamente partidistas formados por los obreros más activos. Para mejorar la dirección del Partido y establecer relaciones más estrechas entre las organizaciones locales y el CC del POSDR se consideró necesario organizar centros regionales en las principales zonas del movimiento obrero. Se exponía como tarea práctica más importante la formación de un sistema de apoderados, que se escogerían en las localidades entre los obreros dirigentes.

Acerca del trabajo del grupo socialdemócrata de la Duma, la Reunión señaló que para la educación política de la clase obrera y un acertado planteamiento de la actividad del Partido en la Duma era necesario seguir atentamente cada paso del grupo socialdemócrata y controlar su trabajo. Se hizo constar los éxitos y los defectos en el trabajo del grupo socialdemócrata; se aplaudió la enérgica actividad de los diputados bolcheviques, sus discursos y sus interpelaciones en la Duma.

Se tomaron medidas para mejorar el trabajo de la Redacción de *Pravda* y se hizo notar la necesidad de una aplicación más precisa por la Redacción del periódico de los acuerdos del Partido, de una utilización mejor de *Pravda* como tribuna obrera para dar cuenta de la vida del Partido. Se publicarían inmediatamente los documentos que el CC indicara.

En el problema del liquidacionismo, la Reunión señaló que seguía siendo importante tarea del Partido la lucha resuelta contra el grupo de liquidadores de *Nacha Zariá* y *Luch* y aclarar a las masas obreras el profundo daño que las concepciones de este grupo causaban. Se recomendó llevar a cabo la unidad por abajo de todos los obreros socialdemócratas, a condición de que se reconociera la organización ilegal del POSDR y se perteneciera a ella.

Se dedicó gran atención al problema nacional. La Reunión instó a los obreros de todas las nacionalidades de Rusia a luchar

decididamente contra toda manifestación de nacionalismo, a lograr la unidad más estrecha y la fusión de los obreros socialdemócratas en organizaciones locales únicas del POSDR. Se condenaron los intentos por parte de las instituciones dirigentes de las organizaciones socialdemócratas nacionales (CC del Bund, Directiva Principal de la Socialdemocracia Polaca, CC de la Socialdemocracia del País Letón) de aislarse del POSDR y contribuir a las actividades escisionistas de los liquidadores.

Las resoluciones de la Reunión de Cracovia fueron aprobadas por el CC del POSDR y, poco después de la Reunión, publicadas en edición hectografiada. En la primera quincena de febrero de 1913, las resoluciones y el Comunicado del CC sobre la Reunión fueron editados en folleto, en París. La resolución sobre la reorganización y el trabajo de la Redacción de *Pravda*, que, probablemente, se debatió también en las reuniones a puerta cerrada del CC una vez terminada la Reunión de Cracovia, no fue hecha pública por razones conspirativas. De ella se conserva una copia escrita a mano por N. K. Krúpskaya, esposa de V. I. Lenin.

No se conservan las actas de la Reunión de Cracovia. El Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS dispone únicamente de breves anotaciones de Lenin tomadas durante los debates de algunos temas y un breve plan de su informe sobre el auge revolucionario, las huelgas y las tareas del Partido.–261.

150 Se refiere al discurso de A. I. Chjenkeli, miembro menchevique del grupo socialdemócrata, en la 10ª reunión de la Duma de Estado, el 10 (23) de diciembre de 1912.–275.

151 *La formulación rechazada por el II Congreso del POSDR*: se trata de la propuesta del bundista V. D. Medem (en las actas del Congreso figura como Goldblat) de introducir en el punto 8 de la parte política del Programa del Partido sobre "el derecho de autodeterminación de todas las naciones integrantes del Estado" las siguientes palabras: "y de crear las instituciones que les garanticen plena libertad de desarrollo cultural".–275.

152 El 15 (28) de diciembre de 1912, en la 14ª reunión de la Duma de Estado, una vez cesados los debates sobre la declaración del Gobierno, los demócratas constitucionalistas, los progresistas, los trudoviques y los nacionalistas propusieron proyectos de moción de procedimiento para pasar a otros temas. Se aprobó por mayoría la moción de los progresistas, en la cual se manifestaba la convicción de que el Gobierno aplicara el Manifiesto del 17 de octubre de 1905. Esta moción fue votada también por los diputados socialdemócratas, que más tarde reconocerían el error cometido.–275.

153 Del contenido de estos puntos no publicados y cuyo texto no se conserva puede juzgarse por el primer borrador de la resolución relativa al grupo socialdemócrata de la Duma. Este borrador se publica en el presente tomo, en las páginas de *Materiales preparatorios* (véase el presente tomo, pág. 417).–275.

154 El *Buro del CC* o Buró del CC del POSDR en Rusia era el centro práctico del Partido Bolchevique para la dirección de la lucha revolucionaria en Rusia. Se formó en enero de 1912, en la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR. Debido a las frecuentes detenciones de funcionarios del Partido que actuaban en Rusia, la composición del Buró cambió más de una vez y el lugar de los integrantes detenidos era cubierto por cooptación de nuevos miembros.

Eran tareas del Buró la aplicación de los acuerdos de la citada Conferencia, la lucha por cohesionar ideológica y organizativamente a las organizaciones partidistas locales alrededor del CC del Partido, el fortalecer la unidad de las filas del Partido y combatir las corrientes oportunistas. El Buró efectuaba un intenso trabajo para la edición y distribución de volantes, llamamientos y otros textos ilegales de los bolcheviques. Era un importante eslabón entre el CC y las organizaciones locales del Partido. Dejó de existir después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917.–276.

155 El proyecto de ley del Gobierno sobre el seguro aprobado el otoño de 1911 por la III Duma de Estado es analizado por Lenin en la resolución de la VI Conferencia (de Praga) de toda Rusia del POSDR relativa a la actitud hacia el proyecto de ley de la Duma sobre el seguro estatal para los obreros (véase *O. C.*, t. 21, págs. 158-160).–276.

156 Con el nombre de los seis se conocía a los seis diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado.–282.

157 Se refiere a la revista teórica mensual bolchevique *Prosveschenie* (La Ilustración), que se editó legalmente en Petersburgo de diciembre de 1911 a junio de 1914, con una tirada que llegaba a los cinco mil ejemplares.

Se organizó la revista por iniciativa de Lenin para reemplazar la revista bolchevique *Misl* (El Pensamiento), suspendida por el Gobierno zarista, que aparecía en Moscú.

Prosveschenie desenmascaraba a los oportunistas –liquidadores, otzovistas, trotskistas–, así como a los nacionalistas burgueses, comentaba las luchas de la clase obrera en el nuevo auge revolucionario, difundía las consignas bolcheviques en la campaña electoral para la IV Duma de Estado y combatía el revisionismo y el centrismo en los partidos de la II Internacional. Cumplió un notable papel en la educación marxista internacionalista de los obreros avanzados de Rusia.

La revista fue suspendida por el Gobierno zarista en vísperas de la primera guerra mundial. Reanudó su publicación el otoño de 1917, pero no salió más que un número (doble), que insertó los trabajos de Lenin *¿Se sostendrán los bolcheviques en el poder?* y *Acerca de la revisión del Programa del Partido* (véase *O. C.*, t. 34).–283.

158 En la huelga de los ferroviarios de la Gran Bretaña (agosto de 1911) participaron cerca de doscientos mil trabajadores. La huelga paralizó el movimiento ferroviario del país y comportó una grave alteración en el funcionamiento de la industria. El Gobierno utilizó el ejército contra los huelguistas. En Liverpool, Llanelly y otros lugares se produjeron enfrentamientos armados; resultaron muertos varios obreros y muchos heridos. La represión levantó una tempestad de indignación en el país. Atemorizadas por la amplitud del movimiento, las compañías ferroviarias tuvieron que hacer algunas concesiones y prácticamente fue reconocido el sindicato de los ferroviarios.–284.

159 Letra de la canción obrera del poeta alemán Georg Herwegh escrita en 1863 para la Asociación General de Obreros Alemanes.–284.

160 La *Comuna de París*, de 1871, fue la primera revolución proletaria y el primer Gobierno obrero en la historia. Existió del 18 de marzo al 28 de mayo.–287.

161 *Partido Obrero*: primer partido marxista francés. Fundado en 1879.–287.

162 *Gazeta de los Cantores Obreros* (su título en alemán era *Deutsche Arbeiter Sängerzeitung*): periódico de orientación socialdemócrata y órgano de la Unión Obrera de Cantantes Alemanes; se publicó en Berlín de 1907 a 1933 y salía generalmente un número al mes.–288.

163 *Asociación General de Obreros Alemanes*: organización política fundada en el congreso de sociedades obreras en Leipzig, en 1863, con el activo concurso de Lassalle. Su fundación tuvo un significado positivo para el movimiento obrero. Pero Lassalle, elegido presidente, condujo a la Asociación por vías oportunistas. Sus fines se limitaban a la lucha por el sufragio universal y la pacífica actividad parlamentaria. Sus dirigentes postulaban la formación de asociaciones obreras de producción subsidiadas por el Estado y con cuya ayuda sería posible una transformación gradual del Estado prusiano en un supuesto "Estado popular libre"; para ellos, los campesinos eran una masa reaccionaria. Los lassalleanos aprobaban el camino contrarrevolucionario de unificación de Alemania "por arriba", a través de las guerras dinásticas de Prusia. La Asociación General de Obreros Alemanes existió hasta 1875.–288.

[164] La *Ley de excepción contra los socialistas* fue promulgada en 1878 por el Gobierno de Bismarck para combatir al movimiento obrero y socialista. Prohibió todas las organizaciones del Partido Socialdemócrata, las organizaciones obreras de masas y la prensa obrera; ordenó la confiscación de publicaciones socialistas y sometió a persecuciones y destierro a los socialdemócratas. No obstante, las represiones no doblegaron al Partido Socialdemócrata, cuyas actividades fueron ajustadas a la existencia ilegal: se editó en el extranjero el órgano central del partido, *Der Sozialdemokrat*, y también en el extranjero se reunieron con regularidad sus congresos (1880, 1883, y 1887); dentro del país resurgieron rápidamente en la clandestinidad las organizaciones y grupos socialdemócratas encabezados por un CC ilegal. Simultáneamente, el partido utilizó ampliamente las posibilidades legales para fortalecer los nexos con las masas, y su influencia fue creciendo sin cesar. En 1890, bajo la presión del movimiento obrero, fue abolida la Ley de excepción contra los socialistas.–289.

[165] *Los junkers* (en Alemania) eran nobles latifundistas que gozaban de poderes ilimitados.–289.

[166] *El periódico "Vorwärts" (Adelante), Organo Central del Partido Socialdemócrata Alemán* salió en Berlín de 1891 a 1933. Desde sus páginas combatieron en un tiempo los marxistas las manifestaciones oportunistas. En la segunda mitad de los años 90 del siglo XIX cayó en manos del ala derecha del partido y publicó sistemáticamente artículos de los oportunistas. Comentó tendenciosamente la lucha contra los oportunistas y revisionistas en el POSDR y apoyó a los "economistas", y luego, tras la escisión del POSDR, a los mencheviques. En los años de reacción en Rusia publicó artículos calumniosos de Trotski y no concedió a Lenin y a los bolcheviques espacio para refutarlos y exponer una apreciación objetiva de la situación en el POSDR.–290.

[167] *Bremer Bürger-Zeitung* (Diario Cívico de Brema): periódico socialdemócrata que apareció de 1890 a 1919; hasta 1916 se encontró bajo la influencia de los socialdemócratas de izquierda de Brema; luego pasó a manos de los socialchovinistas.–290.

[168] El artículo *Acerca del bolchevismo* fue escrito para el segundo tomo de la obra bibliográfica de N. A. Rubakin *Entre los libros*.–292.

[169] "*Economismo*": corriente oportunista de la socialdemocracia de Rusia de finales del siglo XIX y comienzos del XX, una modalidad del oportunismo internacional. El periódico *Rabóchaya Misl* (El Pensamiento Obrero) (1897-1902) y la revista *Rabóchee Delo* (La Causa Obrera) (1899-1902) fueron sus publicaciones.

Los "economistas" limitaban las tareas de la clase obrera a las luchas por reivindicaciones salariales, por mejores condiciones de trabajo, etc., y afirmaban que las actividades políticas eran cosa de la burguesía liberal. Negaban el papel dirigente del partido de la clase obrera y consideraban que el partido debía limitarse a contemplar el proceso espontáneo del movimiento, a ser un registro de los acontecimientos. Como se prosternaban ante la espontaneidad del movimiento obrero, los "economistas" menoscababan la significación de la teoría revolucionaria y de la actividad consciente, afirmando que la ideología socialista podía surgir del movimiento obrero espontáneo; negaban la necesidad de aportar al movimiento obrero la conciencia socialista desde fuera, a través del partido marxista. Defendían la fragmentación y el rudimentarismo en el movimiento socialdemócrata y se oponían a la necesidad de crear un partido centralizado de la clase obrera.–292.

170 *Iskra* (La Chispa) (la vieja *Iskra*): primer periódico marxista ilegal de toda Rusia. La fundó Lenin en 1900 y su labor fue decisiva en la formación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

Pertenecían a su Redacción V. I. Lenin, G. V. Plejánov, L. Mártov, P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich. Los temas centrales de *Iskra* eran las cuestiones de la lucha revolucionaria del proletariado y de todos los trabajadores de Rusia contra la autocracia zarista; dedicaba gran atención a los hechos más importantes de la vida internacional, principalmente a los del movimiento obrero. Lenin era de hecho el director y orientador ideológico de *Iskra*, sus artículos trataban las cuestiones fundamentales de la construcción del Partido y de la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra se convirtió en el centro de unificación de las fuerzas del Partido, de educación de sus cuadros. En diversas ciudades de Rusia (Petersburgo, Moscú, Samara, etc.) se constituyeron grupos y comités del POSDR de orientación leninista-iskrista, y en enero de 1902, en el congreso de los iskristas de Samara se constituyó la organización rusa de *Iskra*.

Por iniciativa de Lenin y con su participación directa elaboró la Redacción de *Iskra* un proyecto de programa del Partido (fue publicado en el núm. 21 de *Iskra*) y preparó el II Congreso del POSDR (1903), en el cual *Iskra* pasó a ser el Organo Central del POSDR.

Poco después del II Congreso, los mencheviques, con el apoyo de Plejánov, se adueñaron de *Iskra*. A partir del número 52, *Iskra* dejó de ser portavoz del marxismo revolucionario.–292.

171 El *II Congreso del POSDR* se celebró del 17 (30) de julio al 10 (23) de agosto de 1903. Las primeras trece reuniones, en Bruselas, y las últimas, en Londres debido a las persecuciones de la policía.

Los temas más importantes fueron la aprobación del Programa y los Estatutos del Partido y la elección de los organismos dirigentes.

Los oportunistas hicieron objeto de duros ataques el proyecto de programa elaborado por la Redacción de *Iskra*, en particular el punto relativo al papel dirigente del Partido en el movimiento obrero, así como el punto sobre la necesidad de la dictadura del proletariado y la parte agraria del Programa. El Congreso rechazó a los oportunistas y aprobó por unanimidad, con una abstención, el Programa del Partido, que exponía tanto las tareas inmediatas del proletariado en la revolución democrática burguesa (programa mínimo) como las tareas con vistas a la victoria de la revolución socialista y la instauración de la dictadura del proletariado (programa máximo).

Al debatirse los Estatutos del Partido se entabló una áspera lucha en el tema de los principios organizativos de estructuración del Partido. Lenin y sus partidarios dieron la batalla en favor de un combativo partido revolucionario de la clase obrera y consideraron necesaria la aprobación de unos estatutos que dificultaran el acceso al Partido a los elementos inseguros y vacilantes. Por ello, la formulación del primer artículo de los Estatutos propuesto por Lenin condicionaba la pertenencia al Partido no sólo a la admisión del programa y a la cotización, sino también a la participación personal en una de las organizaciones del Partido. Mártov propuso una formulación del primer artículo según la cual sería miembro del Partido quien, aparte de admitir el programa y aportar ayuda monetaria, se limitara a prestar una cooperación sistemática al Partido bajo la dirección de una de sus organizaciones. La formulación de Mártov, que propiciaba el acceso al Partido a los elementos inseguros, contó con el apoyo no sólo de los antiskristas y el "pantano" (el "centro"), sino también de los iskristas "blandos" (inseguros), y fue aprobada por una mayoría insignificante. Pero en lo fundamental se aprobaron los Estatutos elaborados por Lenin. El Congreso aprobó también diversas resoluciones sobre temas tácticos.

En este Congreso se produjo la escisión entre los partidarios consecuentes de la orientación iskrista, es decir, de Lenin, y los iskristas "blandos", los partidarios de Mártov. Los partidarios de la orientación leninista obtuvieron la mayoría en las elecciones a los organismos centrales del Partido, por lo que comenzaron a llamarse bolcheviques (de la palabra rusa *bolshinstvó*, que significa mayoría), y los oportunistas, mencheviques (de la palabra *menshinstvó*, o sea, minoría).

El II Congreso tuvo inmenso significado para el desarrollo del movimiento obrero de Rusia. Puso fin a la labor artesanal y aislada en el movimiento socialdemócrata y dio principio al partido marxista revolucionario en Rusia, al Partido de los bolcheviques.–292.

172 Esta "*Iskra*" *menchevique* a la que se refiere Lenin hay que diferenciarla de la vieja *Iskra* o *Iskra* leninista.

En el II Congreso del POSDR, *Iskra* fue designada Organo Central del Partido; se confirmó la Redacción en las personas de V. I. Lenin, G. V. Plejánov y L. Mártov. Pero el menchevique Mártov, a pesar del acuerdo del Congreso, se negó a aceptar el nombramiento si no eran nombrados también los antiguos redactores mencheviques P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich, que el II Congreso no había elegido, de suerte que *Iskra*, del número 46 al 51, apareció bajo la dirección de Lenin y Plejánov. Más adelante Plejánov se unió a las posiciones del menchevismo y exigió que volvieran a la Redacción los viejos redactores mencheviques rechazados por el Congreso. Lenin no pudo aceptar esta postura y el 19 de octubre (1° de noviembre) de 1903 abandonó la Redacción de *Iskra*; fue cooptado para el CC del Partido y desde allí siguió la lucha contra los oportunistas mencheviques. El número 52 de *Iskra* apareció bajo la redacción de Plejánov; el 13 (26) de noviembre de 1903, Plejánov, infringiendo la voluntad expresa del II Congreso, cooptó para integrar la Redacción de *Iskra* a los antiguos redactores mencheviques Axelrod, Potrésov y Zasúlich. A partir del núm. 52, *Iskra* dejó de ser portavoz del marxismo revolucionario. Los mencheviques la convirtieron en órgano de lucha contra el marxismo, contra el Partido, en tribuna del oportunismo. Este periódico dejó de existir en octubre de 1905.–292.

173 En otoño de 1904, la Redacción de la *Iskra* menchevique hizo pública una carta en la que destacaba como tarea principal de la socialdemocracia "la presión organizada sobre la oposición burguesa" mediante la presentación de reivindicaciones al Gobierno a través de los liberales burgueses y los componentes de los zemstvos. Para más detalles, véase la obra de Lenin *La campaña de los zemstvos y el plan de "Iskra"* (*O. C.*, t. 9, págs. 75-98).–292.

174 El *II Congreso del POSDR* se reunió en Londres del 12 al 27 de abril (25 de abril-10 de mayo) de 1905. Fue preparado por los bolcheviques y transcurrió bajo la dirección de Lenin. Los mencheviques se negaron a participar en él y celebraron en Ginebra una conferencia.

El Congreso estudió los problemas cardinales de la revolución democrática burguesa que transcurría en Rusia y fijó las tareas del proletariado y su Partido.

El plan estratégico del Partido trazado por el Congreso consistía en que el proletariado fuese el jefe, el dirigente de la revolución y, en alianza con los campesinos, tras aislar a la burguesía, luchara por la victoria de la revolución: el derrocamiento de la autocracia, la instauración de una república democrática y la erradicación de todos los vestigios del régimen de la servidumbre. Partiendo de este plan estratégico, el Congreso fijó la línea táctica del Partido. Tarea principal e inaplazable era la organización de la insurrección armada. Como resultado

de la victoria de la insurrección popular armada se debería formar un gobierno provisional revolucionario que aplastaría la resistencia de la contrarrevolución, cumpliría el programa mínimo del POSDR y prepararía las condiciones para el paso a la revolución socialista.

El Congreso reconsideró los Estatutos del Partido; el primer artículo, referente a la pertenencia al Partido, se redactó con arreglo a la formulación de Lenin.

Se condenó las actividades de los mencheviques, su oportunismo en las cuestiones organizativas y tácticas. Como *Iskra* había caído en manos de los mencheviques y discurría por una línea oportunista, el III Congreso del POSDR encomendó al CC la organización de un nuevo Organo Central, que se llamaría *Proletari*.–293.

175 La *Conferencia menchevique de Ginebra* transcurrió paralelamente al III Congreso del POSDR, en abril de 1905. Como fueron escasos sus participantes (sólo hubo delegados de nueve comités), los mencheviques la declararon conferencia de funcionarios del Partido.

Los acuerdos tomados mostraron que los mencheviques no se proponían impulsar un despliegue de la revolución. Negaban la hegemonía del proletariado en la revolución que se avecinaba en Rusia, así como la política de alianza del proletariado con los campesinos. Para ellos, la revolución democrática burguesa debería ser dirigida por la burguesía liberal, a cuyas manos debería pasar el poder tras la victoria de la revolución. Los mencheviques rechazaban por innecesaria la formación de un gobierno provisional revolucionario con presencia de la socialdemocracia.

En los acuerdos sobre la insurrección armada la Conferencia se abstuvo de fijar las tareas prácticas que competían al proletariado en la insurrección, juzgando que el partido del proletariado no debía dedicarse a preparar la insurrección, toda vez que esto podía atemorizar a la burguesía. La Conferencia no planteó la tarea de organizar comités campesinos revolucionarios para proceder a la confiscación de los latifundios y dejaba a una futura asamblea constituyente la solución del problema agrario. Los acuerdos recogidos en los "estatutos de organización" llevaban al Partido más atrás del II Congreso, a la fragmentación orgánica y el espíritu de círculo.–293.

176 El *Congreso de Estocolmo* es el IV Congreso (de Unificación) del POSDR; se reunió del 10 al 25 de abril (23 de abril-8 de mayo) de 1906.

Los mencheviques formaban la mayoría debido a que muchas organizaciones bolcheviques, desarticuladas por haber encabezado las acciones armadas de las masas en la revolución, no pudieron enviar delegados. La región central, los Urales, Siberia y el Norte –puntos fuertes de los bolcheviques– estaban representados por un reducido número de delegados. Los mencheviques, cuyas organizaciones más numerosas figuraban en las zonas no industriales y en ellas no se habían

producido acciones revolucionarias masivas, tuvieron ocasión de enviar más delegados.

La superioridad numérica de los mencheviques en el Congreso determinó el carácter de sus acuerdos. Tras una lucha tenaz, el Congreso aprobó las resoluciones mencheviques sobre la Duma de Estado y la insurrección armada y el programa agrario de los mencheviques. En el tema de las relaciones con los partidos burgueses, el Congreso se limitó a confirmar la resolución del Congreso Internacional de Amsterdam (1904), que prohibía a los socialistas formar parte de gobiernos burgueses. Sin entrar en debate se aprobó una resolución transaccional sobre los sindicatos y otra referente al movimiento campesino.

Al propio tiempo y por exigencia de las masas del Partido, el Congreso adoptó la formulación de Lenin sobre el primer artículo de los Estatutos y rechazó, por tanto, la formulación oportunista de Mártov. Por primera vez se incluyó en los Estatutos la formulación bolchevique del centralismo democrático.

Este Congreso ha pasado a la historia como el congreso de unificación. Pero en él no hubo más que una unificación formal. En realidad, mencheviques y bolcheviques tenían sus opiniones y su plataforma en los problemas de mayor importancia de la revolución y de hecho eran dos partidos.–293.

177 El *Congreso de Londres* es el V Congreso del POSDR, que se celebró del 30 de abril al 19 de mayo (13 de mayo-1° de junio) de 1907.

Tras largos y duros debates se aprobó el siguiente orden del día: 1) Informe del Comité Central; 2) Informe del grupo de la Duma y su organización; 3) Actitud ante los partidos burgueses; 4) La Duma de Estado; 5) El "congreso obrero" y las organizaciones obreras independientes; 6) Los sindicatos y el Partido; 7) Las acciones guerrilleras; 8) El desempleo, la crisis económica y los *lock-out*; 9) Cuestiones de organización; 10) El Congreso Internacional de Stuttgart (1° de Mayo, el militarismo); 11) El trabajo en el ejército; 12) Varios. Como las labores del Congreso se prolongaban se retiraron los puntos sobre el desempleo, la crisis económica y los *lock-out* y el Congreso Internacional de Stuttgart.

Los bolcheviques contaban con el apoyo de los delegados de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y la Socialdemocracia del País Letón. Cohesionándolos alrededor de una plataforma revolucionaria, los bolcheviques lograron la mayoría en el Congreso y la victoria de la línea revolucionaria, marxista. En todos los temas fundamentales se aprobaron las resoluciones bolcheviques.

El V Congreso del POSDR representó la victoria del bolchevismo en el movimiento obrero de Rusia. Los acuerdos tomados resumían la lucha de los bolcheviques contra el ala oportunista, menchevique,

del Partido en el período de la revolución democrática burguesa. La táctica bolchevique fue aprobada como táctica única para todo el Partido.–293.

178 *Doctrina de Mach*: corriente filosófica subjetivo-idealista reaccionaria que tuvo amplia difusión en la Europa Occidental de las postrimerías del siglo XIX y comienzos del XX. Fueron sus fundadores el filósofo austríaco E. Mach y el filósofo alemán R. Avenarius. En Rusia, durante los años de reacción (1907-1910), una parte de la intelectualidad socialdemócrata se vio influenciada por esta doctrina, sobre todo la menchevique (N. Valentínov, P. S. Yushkévich y otros). También tuvo partidarios en cierta parte de los intelectuales bolcheviques (V. Bazárov, A. Bogdánov, A. V. Lunacharski y otros). Al socaire de un supuesto desarrollo del marxismo, los partidarios de Mach en Rusia en realidad revisaban las bases de la filosofía marxista. En su libro *Materialismo y empiriocriticismo*, Lenin puso al descubierto la esencia reaccionaria de la doctrina de Mach y defendió la filosofía marxista contra los atentados de los revisionistas.–293.

179 *Otzovismo*: corriente oportunista que surgió entre los bolcheviques y fue encabezada por A. Bogdánov. Escudándose en frases revolucionarias, los otzovistas (del verbo ruso *otozvat*, retirar) exigían que fueran retirados de la III Duma los diputados socialdemócratas y se pusiera fin a la actividad en las organizaciones legales. Bajo la reacción, decían, el Partido debe realizar únicamente trabajo ilegal; en consecuencia se negaban a participar en la Duma, en los sindicatos obreros, en las cooperativas y en otras organizaciones legales y semilegales de masas y consideraban necesario concentrar todo el trabajo del Partido en el marco de la organización ilegal.

Una variedad del otzovismo fue el ultimatismo, que sólo por la forma se diferenciaba de aquél. Los seguidores del ultimatismo proponían que se presentara al grupo socialdemócrata de la Duma un ultimátum de subordinación incondicional del grupo a los acuerdos del Comité Central del Partido y, en caso de incumplimiento, que se les retirara de la Duma. De hecho, el ultimatismo era un otzovismo enmascarado. Lenin llamó a los ultimatistas "otzovistas vergonzantes".

Las concepciones otzovistas conducían a separar el Partido de las masas, a convertirlo en una organización sectaria, incapaz de reunir fuerzas para un nuevo auge revolucionario.

Una parte de los líderes otzovistas (Bogdánov, Lunacharski), unidos a los mencheviques liquidadores (Valentínov, Yushkévich), atacaban desde la prensa las bases teóricas del marxismo: el materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Lunacharski se puso a predicar la "construcción de Dios", es decir, la necesidad de crear una nueva religión, de combinar el socialismo y la religión.

Por la primavera de 1909, otzovistas, ultimatistas y constructores

de Dios formaron un grupo de iniciativa para organizar una escuela fraccionista en la isla de Capri (Bogdánov, Aléxinski, Lunacharski y otros). En junio de 1909, la Conferencia de la Redacción ampliada de *Proletari* tomó un acuerdo según el cual "el bolchevismo, como corriente definida del POSDR, nada tiene en común con el otzovismo y el ultimatismo", e instó a los bolcheviques a combatir del modo más resuelto las mencionadas desviaciones respecto del marxismo revolucionario. Bogdánov, alentador de los otzovistas, fue expulsado de las filas bolcheviques.–293.

180 *Vperiod* (Adelante): semanario bolchevique ilegal que apareció en Ginebra del 22 de diciembre de 1904 (4 de enero de 1905) al 5 (18) de mayo de 1905.

El semanario *Vperiod* siguió las tradiciones de la vieja *Iskra* y desempeñó un gran papel en la lucha contra el menchevismo, por el restablecimiento del partidismo y por la convocatoria del III Congreso del POSDR. Por acuerdo de éste, en lugar de *Vperiod* comenzó a publicarse *Proletari*.–293.

181 *Proletari* (El Proletario): semanario bolchevique ilegal; Organo Central del POSDR creado por acuerdo del III Congreso del Partido. Se editó en Ginebra del 14 (27) de mayo al 12 (25) de noviembre de 1905. Aparecieron 26 números. *Proletari* prosiguió la línea de la vieja *Iskra* leninista y fue pleno continuador de la publicación bolchevique *Vperiod*.

Proletari comentaba todos los hechos de relieve del movimiento obrero en Rusia y en el extranjero, combatía sin tregua a los mencheviques y otros elementos oportunistas y revisionistas.

El semanario realizó un gran trabajo de difusión de los acuerdos del III Congreso del Partido e hizo una notable aportación a la tarea de cohesionar orgánica e ideológicamente a los bolcheviques. *Proletari* defendió consecuentemente el marxismo revolucionario, contribuyó a la elaboración de las cuestiones básicas de la revolución que se desarrollaba en Rusia, analizó a fondo los acontecimientos de 1905 y movilizó a las masas trabajadoras para la lucha por el triunfo de la revolución.–293.

182 *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva): primer diario legal bolchevique; apareció del 27 de octubre (9 de noviembre) al 3 (16) de diciembre de 1905 en Petersburgo. Cuando a principios de noviembre de 1905 llegó Lenin del exilio, el diario apareció ya bajo su dirección.

En él se publicaron catorce artículos de Lenin, en los cuales se fijaban las tareas y la táctica del Partido en el período de la primera revolución rusa.

Nóvaya Zhizn difundió sistemáticamente los acuerdos y las medidas del CC del POSDR, cumplió un importante papel en la educación política y en la organización de las masas y movilizó a éstas para la insurrección armada.

Fue objeto de múltiples represiones. Tras la aparición del número 27, el 2 de diciembre, fue suspendido por el Gobierno zarista. El número 28 y último apareció de forma ilegal.–293.

183 *Volná* (La Ola): diario bolchevique de Petersburgo que apareció legalmente del 26 de abril (9 de mayo) al 24 de mayo (6 de junio) de 1906, con un total de 25 números. Desempeñó un importante papel en la dirección por los bolcheviques de la lucha revolucionaria de las masas, en la elevación de la conciencia política y la organización del proletariado.

Suspendido definitivamente por el Gobierno zarista el 24 de mayo (6 de junio) de 1906.–293.

184 *Ejo* (El Eco): diario bolchevique legal que apareció en Petersburgo del 22 de junio (5 de julio) al 7 (20) de julio de 1906, con un total de 14 números. Lenin que, de hecho, fue su director, publicó en cada uno de sus números algún trabajo: en total más de veinte artículos y notas.

Casi todos los números fueron objeto de represión: de los catorce, doce fueron confiscados por las autoridades.–293.

185 *Misl* (El Pensamiento): revista bolchevique legal de temas filosóficos, sociales y económicos; se editó mensualmente en Moscú de diciembre de 1910 a abril de 1911, con un total de cinco números, el primero de ellos con una tirada de 3.000 ejemplares. Se creó por iniciativa de Lenin para intensificar la lucha contra las publicaciones liquidacionistas legales y educar en el espíritu del marxismo a los obreros avanzados y a los intelectuales. También colaboraron en ella mencheviques partidistas: G. V. Plejánov, Sh. Rappoport y otros. El quinto y último número de *Misl* fue confiscado y la revista clausurada. Poco después comenzó a salir en Petersburgo la revista *Prosveschenie* (véase la nota 157), que fue de hecho su continuación.–294.

186 La víspera de la convocatoria, el 5 (18) de octubre de 1912, del congreso de apoderados por la curia obrera de la provincia de Petersburgo para la elección de compromisarios para la IV Duma de Estado, el Gobierno hizo públicas unas llamadas "aclaraciones" concernientes a veintiuna empresas (de las 44 fábricas que habían participado en las elecciones) acerca de que se consideraban anuladas las elecciones de apoderados realizadas en dichas empresas. En respuesta a las "aclaraciones" del Gobierno, los obreros de una serie de fábricas de Petersburgo declararon una huelga política.–295.

187 Se trata de informaciones de Riga y Moscú publicadas el 12 (25) de enero de 1913 en el núm. 30 del periódico *Sotsial-Demokrat* que daban cuenta de las huelgas y manifestaciones de los obreros. El 11 (24)

de noviembre de 1912 los obreros de Riga organizaron una manifestación de protesta contra las sentencias de muerte dictadas por el tribunal militar naval en Sebastopol a un grupo de marineros del acorazado *Ioann Zlatoúst*, contra las torturas de que eran víctimas los reclusos políticos y contra la guerra balcánica. Por las calles de Riga y con la acogida solidaria de la población desfilaron más de mil quinientos obreros con banderas rojas y entonando canciones revolucionarias. El 12 (25) de noviembre comenzó una huelga política en muchas grandes fábricas de Riga. El 8 (21) de noviembre, como protesta por las ejecuciones en Sebastopol se declararon en huelga los obreros de muchas fábricas de Moscú. Se organizó también una manifestación, pero la policía la disolvió al poco de comenzar.–297.

188 El *VI Congreso de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania* deliberó en Praga del 5 al 13 de diciembre de 1908. La política seguida en cuestiones de organización por la Directiva Principal de la SDRPL fue criticada por los delegados de Varsovia, quienes denunciaron que la Directiva Principal estaba divorciada de las organizaciones locales, reprimía la libertad de crítica, era escaso su empeño por atraer a los activistas del partido a tareas de dirección del mismo y cometía otros muchos errores de bulto. Los delegados de Varsovia contaron con el apoyo de los representantes de Dombrowa y Lodz. Tras los debates, la resolución de confianza a la Directiva Principal no obtuvo el número necesario de votos, y el congreso se limitó a un acuerdo por el que pasaba al estudio de otros temas.

El congreso condenó las tendencias liquidacionista y otzovista y se manifestó en favor de fortalecer y ampliar las organizaciones ilegales del partido y utilizar en bien de la organización de la clase obrera todo género de posibilidades legales.–303.

189 Los tres miembros de la Directiva Principal de la SDRPL fueron A. Malecki, J. Hanecki y V. Léder.–304.

190 *Conferencia Interdistrital de Varsovia*: conferencia de la organización de Varsovia de la SDRPL, que se celebró el 10 de diciembre de 1911. Señaló los errores cometidos por la Directiva Principal de la SDRPL y pidió un congreso de la SDRPL o por lo menos una conferencia ampliada, con aumento de uno a tres delegados por la organización de Varsovia. En respuesta, la Directiva Principal adoptó una serie de disposiciones y circulares dirigidos contra la organización de Varsovia.–304.

191 *Conferencia de Lodz*: conferencia de la organización de Lodz de la SDRPL, que se celebró el 17 de diciembre de 1911. Al igual que la anteriormente celebrada por la organización de Varsovia recabó

una conferencia ampliada de la SDRPL. En una resolución sobre las relaciones entre el POSDR y la SDRPL, la Conferencia de Lodz pidió a la Directiva Principal que tomara en consideración la opinión de las organizaciones territoriales del partido y un debate urgente sobre el liquidacionismo.–304.

192 *Partido Republicano Radical y Radical Socialista*: partido burgués centrista de Francia fundado en 1901. Antes de la primera guerra mundial representaba esencialmente a la pequeña y media burguesía. Sus líderes presidieron reiteradamente el Gobierno francés.–310.

193 Versalles, cerca de la capital francesa, era la sede, durante la Comuna de París, del Gobierno contrarrevolucionario francés. Las tropas prusianas prestaron una ayuda directa a los versallistas para aplastar la insurrección de los obreros de París.–310.

194 Llamábase *zemstvo* a una pretendida administración autónoma local dominada por la nobleza en las provincias centrales de la Rusia zarista. Se instauró en 1864 y su competencia se limitaba a cuestiones estrictamente locales (hospitales, caminos, estadística, seguros, etc.).–311.

195 Cita de la poesía de D. V. Davídov *Canción del viejo húsar*. Zhomini: militar ruso de la primera mitad del siglo XIX.–313.

196 Con el nombre de *Panamá* se designa un ruidoso asunto relacionado con la quiebra, a últimos de los años 80 del siglo XIX, de la compañía anónima francesa constructora del canal de Panamá. En las operaciones fraudulentas estuvieron mezclados muchos políticos; destacados cargos admitieron sobornos y realizaron malversación de fondos. Con este término de "Panamá" se designaba luego las grandes estafas políticas y financieras.–313.

197 Se refiere a esta tesis del *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels: "El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa" (C. Marx y F. Engels, *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 4, pág. 426).–314.

198 Lenin cita la obra de Marx *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. Prefacio.* (véase C. Marx y F. Engels, *Obras*, 2ª ed. en ruso, t. 1, pág. 415).–314.

199 *Raznochintsi* (raznochínets, en singular): con este término, que significa personas de diverso empleo y título, designábase en Rusia a las gentes instruidas de origen no aristocrático, procedentes de diversos estamentos: mercantil, eclesiástico, pequeñoburgués, campesino.–318.

200 Grupo de socialistas revolucionarios que editaba la revista *Pochin*. *Pochin* (La Iniciativa): revista de orientación populista liquidacionista que salió en París en 1912.–322.

201 Tras la derrota en la guerra franco-prusiana de 1870-1871, Francia fue obligada a pagar a Alemania una contribución de cinco mil millones de francos.–332.

202 Se trata de las ideas reaccionarias y del ánimo decadente que tuvieron amplia difusión en Rusia, a raíz de la derrota de la revolución de 1905-1907, entre la intelectualidad eserista y que hallaron su más cumplida expresión en las obras literarias de B. V. Sávinkov (Ropshín).–341.

203 *Partido de la "Renovación Pacífica"*: organización monárquica constitucionalista de la gran burguesía y los latifundistas; se configuró definitivamente en 1906, después de la disolución de la I Duma de Estado. Agrupaba a los octubristas de "izquierda" y a los demócratas constitucionalistas de derecha, defendía los intereses de la burguesía mercantil e industrial y de los latifundistas que explotaban sus haciendas con métodos capitalistas. En la III Duma de Estado se unió con el Partido de "Reformas Democráticas" en el grupo de los progresistas.–345.

204 Se trata de las elecciones a la IV Duma de Estado en Riga y Ekaterinodar, donde los demócratas constitucionalistas votaron en común con las derechas, con los partidos ultrarreaccionarios contra los candidatos socialdemócratas.–355.

205 La conferencia de la Redacción ampliada de *Proletari*, en junio de 1909, consideró necesario el trabajo de los socialdemócratas en las organizaciones obreras legales, en la Duma, etc., y expulsó de las filas bolcheviques al líder de los otzovistas Bogdánov.–364.

206 El *Partido Laborista Inglés* fue fundado en 1900 como asociación de las tradeuniones y las organizaciones y grupos socialistas para elegir diputados obreros al Parlamento. Por su ideología y su táctica es una organización oportunista.–378.

207 Por lo visto, en este lugar falta una línea. En el proyecto de resolución analizado se proponía que en los locales del partido se fijara al lado de *The Daily Citizen*, que se encontraba en manos de los oportunistas, también *The Daily Herald*. Era este el órgano del Partido Socialista Británico, y aparecía en Londres desde abril de 1912; a partir de 1922 fue órgano del Partido Laborista.–379.

208 Se alude al Manifiesto del 17 de octubre de 1905 en que el zar prometía implantar en Rusia las libertades constitucionales y convocar

una Duma "legislativa". Este Manifiesto fue una concesión arrancada al zarismo por la revolución de 1905.–388.

209 *Manilovismo* procede de Manílov, personaje de la novela de Gógol *Las almas muertas*, figura representativa del soñador abúlico, charlatán ocioso y vacuo fantaseador.–389.

210 Véase la nota 32.

211 Las aclaraciones del ministro de Instrucción Pública, L. A. Kassó, en la IV Duma, se debieron a la interpelación presentada por 44 diputados el 14 (27) de diciembre de 1912 sobre la detención de 34 alumnos de la escuela media de Petersburgo que celebraban una reunión en el liceo privado Vitmer. El Departamento de Policía Secreta les consideró sospechosos de pertenecer a un círculo ilegal. La interpelación se discutió en las reuniones 12, 17, 18, 19 y 20 de la Duma. El 6 (19) de febrero de 1913 fue aprobada por mayoría la moción de procedimiento para pasar a otros asuntos que juzgaba insatisfactorias las aclaraciones del ministro zarista.–401.

212 Este documento es el plan del proyecto preparado por Lenin para el discurso que en la IV Duma de Estado pronunciaría un diputado bolchevique sobre el presupuesto público para 1913. El proyecto de discurso no ha sido hallado, excepto dos fragmentos que se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

Este plan constituyó la base del discurso del representante del grupo socialdemócrata en la 45ª reunión de la Duma, el 13 (26) de mayo de 1913.–421.

213 Lenin se remite al acta taquigráfica de la Duma de Estado de la II legislatura, reunión II, t. I, pág. 1212, donde en el discurso de un diputado se facilitan datos sobre la ruina de los campesinos de las provincias de Kursk y Oriol.–424.

214 Lenin analiza las cifras aportadas en el artículo *La última válvula* (véase el presente tomo, pág. 18).–424.

215 Lenin se remite a las actas taquigráficas de la Duma de Estado de la II legislatura, reunión II, t. I, pág. 959 y de la III legislatura, reunión I, parte I, pág. 662, donde se reproducen las mociones de procedimiento para pasar a otros temas presentadas por los representantes de los grupos socialdemócratas en la II y III Dumas sobre la cuestión del presupuesto.–424.

216 Se trata de las normas fijadas por el Gobierno zarista el 8 (21) de

marzo de 1906 sobre el orden de estudio del presupuesto público y según las cuales algunos capítulos de gastos no estaban sometidos a examen de la Duma, como, por ejemplo, una parte considerable de los gastos de la Corte, la amortización de los empréstitos públicos y los créditos extraordinarios superpresupuestarios para las necesidades de guerra.–424.

INDICE
DE OBRAS Y FUENTES LITERARIAS CITADAS Y MENCIONADAS POR LENIN

---

* Se indican con un asterisco los libros, periódicos, artículos y documentos que tienen glosas de Lenin y que se conservan en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

[Протопопов, В. В.] Эхо дня.—«Новое Время», Спб., 1912, № 13178, 17 (30) ноября, стр. 13. Подпись: Незнамов.—230.

Пуришкевич, В. М. Плачь, погибшая Россия.—«Земщина», Спб., 1912, № 1142, 28 октября, стр. 2.—169.

Резолюции, принятые [IX] конференцией [Бунда].—В кн.: Отчет о IX конференции Бунда. Genève, 1912, стр. 40–48. (РСДРП. Всеобщий еврейский рабочий союз в Литве, Польше и России).—281.

Резолюции, [принятые на августовской конференции ликвидаторов 1912 г.].—В кн.: Извещение о конференции организаций РСДРП. Изд. ОК. [Wien], сентябрь 1912, стр. 23–44. (РСДРП).—258, 279, 360, 418–419.

[Резолюции, принятые на пленуме ЦК РСДРП в январе 1910 г.].—«Социал-Демократ», [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10–11, в отд.: Из партии.—183.

Резолюции, [принятые на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)]. —В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4–7. (РСДРП).—91, 258, 364.

Резолюции, [принятые на Шестой (Пражской) Всероссийской конференции РСДРП в январе 1912 г.].—В кн.: Всероссийская конференция Рос. соц.-дем. рабочей партии 1912 года. Изд. ЦК. Paris, кооп. тип. «Идеал», 1912, стр. 14–32. (РСДРП).—2, 5.

Резолюции, принятые [первой общерусской] конференцией [партийных работников].—В кн.: Первая общерусская конференция партийных работников. Отдельное приложение к № 100 «Искры». Женева, тип. партии, 1905, стр. 15–28. (РСДРП).—293.

[Резолюции совещания расширенной редакции «Пролетария»].—«Пролетарий», [Париж], 1909, № 46. Приложение к № 46 газеты «Пролетарий», 16 (3) июля, стр. 3–7.—364.

Резолюция об отношении к непролетарским партиям, [принятая на V (Лондонском) съезде РСДРП].—В кн.: Лондонский съезд Российской соц.-демокр. раб. партии (состоявшийся в 1907 г.). Полный текст протоколов. Изд. ЦК. Paris, 1909, стр. 454–455. (РСДРП).—167, 357–358.

Резолюция по отчетам, [принятая на Пятой конференции РСДРП (Общероссийской 1908 г.)].—В кн.: Извещение Центрального Комитета Российской с.-д. рабочей партии о состоявшейся очередной общепартийной конференции. [Изд. ЦК РСДРП. Paris, 1909], стр. 4. (РСДРП).—183, 185, 277–278.

[Резолюция, принятая на IV (Объединительном) съезде РСДРП в дополнение к проекту условий объединения Бунда с РСДРП].—В кн.: Протоколы Объединительного съезда РСДРП, состоявшегося в Стокгольме в 1906 г. М., тип. Иванова, 1907, стр. 392.—281.

Севастополь, 4 июля.—«Речь», Спб., 1912, № 181 (2135), 5 (18) июля, стр. 4. Под общ. загл.: Судебные вести.—1.

«Слово», Спб.—257.

— 1909, № 791, 10 (23) мая, стр. 3.—86-87.

Смертные казни. Севастополь, 10 июля.—«Речь», Спб., 1912, № 187 (2141), 11 (24) июля, стр. 2.—1.

**Сначала.*—«Знамя Труда», [Париж], 1908, № 13, ноябрь, стр. 1-3.—340-341.

Совещание к.-д.—«Речь», Спб., 1913, № 34 (2346), 4 (17) февраля, стр. 2.—391-392, 393-401, 402.

[Сообщение об организации в Государственной думе особой крестьянской группы].—«Новое Время», Спб., 1912, № 13186, 25 ноября (8 декабря), стр. 3. Под общ. загл.: В Таврическом дворце.—226-227.

«Социал-Демократ», [Вильно—Спб.]—Париж—Женева.—293.

— [Париж], 1910, № 11, 26 (13) февраля, стр. 10-11.—183.

— 1911, № 25, 8 (21) декабря, стр. 5-6.—237.

— 1912, № 27, 17 (4) июня, стр. 1, 3-4.—2, 3, 12, 173, 174, 298.

— 1913, № 30, 12 (25) января, стр. 7-8.—297.

Социал-демократия перед выборами.—«Наша Заря», Спб., 1912, № 7-8, стр. 101-104. Подпись: А. Б.—360.

[Список выборщиков социал-демократов по рабочей курии С.-Петербургской губернии].—«Правда», Спб., 1912, № 135, 5 октября, стр. 1.—150.

Справочник 1912 г. [Государственной думы]. Вып. 5. Составлен приставской частью Государственной думы. Спб., гос. тип., 1912. 192 стр. (Государственная дума. IV созыв. I сессия).—339, 341, 344-345.

Справочный листок Государственной думы. (Четвертый созыв.—Первая сессия). [Спб.], 1912, № 14, 2 (15) декабря. 14 стр.—339, 342, 344-345.

Среди газет и журналов.—«Новое Время», Спб., 1912, № 13093, 24 августа (6 сентября), стр. 3.—90, 98-99.

Среди рабочих печатного дела.—«Невский Голос», Спб., 1912, № 7, 17 августа, стр. 4. Подпись: А—ъ.—62.

[Сталин, И. В.] Наказ петербургских рабочих своему рабочему депутату. [Листовка. Спб., 1912]. 1 стр.—362.

— *Ягелло, как неполноправный член с.-д. фракции.*—«Правда», Спб., 1912, № 182, 1 декабря, стр. 1. Подпись: К. Сталин.—252.

Статистика землевладения 1905 г. Свод данных по 50-ти губерниям Европейской России. Спб., тип. Минкова, 1907. 199 стр.; L стр. табл. (Центральный стат. ком. м-ва внутр. дел).—135-136.

**Стенографические отчеты [Государственной думы].* 1906 г. Сессия первая.

Sprawozdanie z VI zjazdu Socjaldemokracji Królestwa Polskiego i Litwy. Kraków, 1910. 2, XXII, 180 s.–303.

Stanowisko SDKPiL w SDPRR. [Uchwała, przyjęta na konferencji krajowej SDKPiL w sierpniu 1912 r.].–In: Zawiadomienie o konferencji krajowej Socjaldemokracji Królestwa Polskiego i Litwy, odbytej w sierpniu 1912 roku. Б. м., [1912], s. 24–26. (SDPRR. SDKPiL).–233–237, 240.

* *Statistical abstract of the United States 1911*, No. 34. Prep. by the bureau of statistics, under the direction of the secretary of commerce and labor. Washington, 1912. 803 p. (Department of commerce and labour.)–367, 422–423.

Towarzysze! W dniu 29/X otrzymaliśmy od Krakusa... 1/XI 1912 r. [Листовка]. Б. м., [1912]. 1 s. Подпись: Zarząd Główny SDKPiL. Гект.–304–305.

Uchwały [konferencji krajowej Socjaldemokracji Królestwa Polskiego i Litwy, odbytej w sierpniu 1912 roku].–In: Zawiadomienie o konferencji krajowej Socjaldemokracji Królestwa Polskiego i Litwy, odbytej w sierpniu 1912 roku. Б. м., [1912], s. 15–31. (SDPRR. SDKPiL).–236–237.

[Uchwały konferencji międzydzielnicowej organizacji warszawskiej SDKPiL. 10 grudnia 1911 r.].–В листовке: Do organizacji warszawskiej SDKPiL. Styczeń 1912. Б. м., [1912], s. 4. Под общ. загл.: Warszawska konferencja międzydzielnicowa.–304.

«Vorwärts», Berlin, 1912, Nr. 256, 1. November. 1. Beilage des «Vorwärts», S. 1–2.–290.

– 1913, Nr. 28, 2. Februar. 2. Beilage des «Vorwärts», S. 2; Nr. 29, 4. Februar. 1. Beilage des «Vorwärts», S. 3.–378–379.

W szponach ochrany.–«Gazeta Robotnicza», organ Komitetu Warszawskiego SDKPiL, zatwierdzony przez Zarzad Główny partii. Warszawa, 1912, N 16. Dodatek do N 16 «Gazety Robotniczej», 22 lipca, s. 1–4.–305.

Zawiadomienie. Czerwiec 1912. [Листовка]. Б. м., [1912]. 2 s. (SDPRR. SDKPiL). Подписи: Zarząd Glówny SDKPiL, Komitet Warszawski SDKPiL.–304–305.

INDICE ONOMASTICO

A

* Los apellidos auténticos se indican entre paréntesis y en cursiva.

cionario. Para Bernstein, la tarea única del movimiento obrero es buscar reformas que mejoren la situación económica de los obreros bajo el capitalismo; autor de la fórmula oportunista: "el movimiento lo es todo, el objetivo final, nada".–181.

Bíkov, A. N.: véase Severianin, A.

Bismarck, Otto Eduard Leopold (1815-1898): estadista y diplomático de Prusia y Alemania, cuyo objetivo fue agrupar "a sangre y fuego" los pequeños Estados alemanes en un imperio único bajo la hegemonía de la Prusia de los junkers. En enero de 1871 se hizo cargo de la cancillería del Reich del Imperio Germano y durante veinte años dirigió la política exterior e interior de Alemania.–106, 107, 108, 137, 310, 332, 338.

Bissolati, Leónidas (1857-1920): miembro fundador del Partido Socialista Italiano y uno de los líderes de su ala ultraderechista reformista. En 1912 fue expulsado del PSI y formó el Partido Socialista Reformista.–181, 229.

Blank, R. M. (n. 1866): publicista ruso, químico de profesión. Colaboró en las publicaciones demócratas constitucionalistas. Fue director de *Zaprosi Zhizni*, revista de los demócratas constitucionalistas, socialistas populares y mencheviques liquidadores.–64, 70.

Bóbrinski, A. A. (1852-1927): conde, estadista reaccionario, gran terrateniente y propietario de industrias del azúcar. En 1906 fue elegido presidente del Consejo de la Nobleza Unificada, organización contrarrevolucionaria de los latifundistas de corte feudal. Diputado a la III Duma de Estado. Miembro del Consejo de Estado desde 1912.–58.

Bogdánov, A. (Malinovski, A. A.) (1873-1928): socialdemócrata, filósofo, sociólogo, economista, médico de profesión. Se adhirió a los bolcheviques a raíz del II Congreso del POSDR (1903). En los años de reacción y nuevo auge revolucionario (1907-1914) encabezó a los otzovistas, fue el líder del grupo antipartidista Vperiod. En la vertiente filosófica intentó crear su propio sistema, el "empiriomonismo", una variedad de la filosofía idealista subjetiva de Mach, duramente criticada por Lenin en su obra *Materialismo y empiriocriticismo*. En la Reunión de la Redacción ampliada de *Proletari* celebrada en junio de 1909 fue expulsado de las filas bolcheviques.–293.

Bogoraz, V. G.: véase Tan.

Briand, Arístide (1862-1932): estadista y diplomático francés; adherido durante algún tiempo a los socialistas. En 1909, presidente del llamado "gabinete de los tres renegados" (Briand, Millerand y Viviani). Presidente del Consejo de Ministros en 1913, 1915-1917, 1921-1922. De 1926 a 1931, ministro de Negocios Extranjeros.–313.

Bulgákov, S. N. (1871-1944): economista y filósofo idealista ruso. Aco-

C

Ch

D

E

F

G

H

Directiva Principal y, tras la escisión de la socialdemocracia polaca, en 1912, fue uno de los dirigentes de la oposición izquierdista, la que más cerca estaba de los bolcheviques.–47, 307.

Hardie, James Keir (1856-1915): activista del movimiento obrero británico, reformista, uno de los dirigentes del Partido Laborista Independiente y fundadores del Partido Laborista. En 1892 fue elegido diputado al Parlamento, donde hizo una política de pactismo con los representantes de los partidos burgueses.–132, 133.

Hayes, Max (n. 1866): militante del movimiento obrero norteamericano, publicista. Durante muchos años desempeñó cargos en las organizaciones sindicales y socialistas. De opiniones reformistas, consideró que el crecimiento de los monopolios era una fase inevitable en el desarrollo económico que no constituía amenaza alguna para el movimiento obrero y que facilitaría el paso al socialismo. Autor de varias obras sobre el movimiento obrero en EE.UU.–242.

Herzen, A. I. (1812-1870): demócrata revolucionario, filósofo, publicista y escritor ruso. Fue socialista, pero su socialismo ostentaba carácter utópico. Exiliado, en 1853 fundó en Londres la Imprenta Rusa Libre, que editó el periódico político *Kólokol* (La Campana). Esta publicación, que no pasaba por la censura, denunciaba con valentía la autocracia zarista, difundía las ideas revolucionarias y reivindicaba la emancipación de los campesinos siervos.–320.

Herwegh, Georg (1817-1875): poeta alemán, demócrata pequeñoburgués. En 1863 escribió una canción obrera para la Asociación General de Obreros Alemanes.–288.

Huysmans, Camille (1871-1968): personalidad del movimiento obrero belga; profesor de filología, periodista. De 1904 a 1919, secretario del Buró Socialista Internacional de la II Internacional; centrista.–307.

I

Ichas, M. M. (1885-1941): personalidad pública y estadista lituano, periodista, abogado de profesión. En 1912 fue elegido diputado a la IV Duma de Estado, donde figuró en el Buró del grupo campesino especial, luego se adhirió a los demócratas constitucionalistas.–226.

Ilín, V.: véase Lenin, V. I.

Isuv, I. A. (Oskárov) (1878-1920): socialdemócrata, menchevique. En los años de reacción y nuevo auge revolucionario (1907-1914) fue liquidador, colaboró en la revista *Nasha Zariá* y otras publicaciones liquidacionistas.–362.

Izgóev (Lande), A. S. (n. 1872): publicista burgués, uno de los ideólogos del Partido Demócrata Constitucionalista. Colaboró en las publicaciones de-

J

K

L

Ll

M

N

O

P

Pirogov, N. I. (1810-1881): cirujano y anatomista ruso, fundador de la cirugía militar de campaña y de la anatomía quirúrgica. Director del Distrito Docente de Odesa y, luego, del de Kíev. Criticó duramente el sistema pedagógico existente, difundió la idea de la instrucción general, se opuso a la limitación del derecho de instrucción en virtud de la pertenencia nacional o estamental. Al propio tiempo se atenía a concepciones reaccionarias en diversas cuestiones y admitía los castigos corporales de los alumnos. Autor de muchas obras científicas que le dieron fama mundial.–408.

Plejánov, G. V. (1856-1918): eminente figura del movimiento obrero ruso e internacional, primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra el grupo Emancipación del Trabajo, la primera organización marxista rusa. Combatió el populismo y el revisionismo en el movimiento obrero internacional. A principios de siglo formaba parte de la Redacción de *Iskra* y de la revista *Zariá*.

De 1883 a 1903 escribió diversas obras que desempeñaron un gran papel en la defensa y la difusión de la concepción materialista del mundo. Pero al propio tiempo cometía graves errores que fueron el germen de sus futuras opiniones mencheviques. Tras el II Congreso del POSDR (1903) se instaló en posiciones conciliadoras con el oportunismo y luego se adhirió a los mencheviques. En el período de la primera revolución rusa (1905-1907) sustentó una actitud menchevique en todas las cuestiones básicas. En los años de reacción y nuevo auge revolucionario (1907-1914) combatió el liquidacionismo y la revisión del marxismo desde el prisma de Mach y encabezó el grupo de mencheviques partidistas. Ocupó posiciones socialchovinistas durante la primera guerra mundial. Cuando retornó a Rusia tras la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se opuso a la revolución socialista por considerar que Rusia no había madurado para pasar al socialismo. Mantuvo una postura negativa frente a la Revolución Socialista de Octubre, pero no participó en la lucha contra el Poder soviético.

Lenin tenía en el mayor aprecio las obras filosóficas de Plejánov y el papel de éste en la propagación del marxismo en Rusia; al propio tiempo criticaba severamente a Plejánov los desvíos que cometía respecto del marxismo y los graves errores en la actividad política.–10, 63, 183, 184, 185, 186, 191, 240, 251, 293, 360, 364, 418.

Poincaré, Raymond (1860-1934): político francés burgués, abogado. En 1912 llegó a la presidencia del Gobierno y, de 1913 a 1920, a la presidencia de la República. En estos cargos actuó como enérgico partidario de la preparación de la primera guerra mundial, por lo cual se le llamó "Poincaré guerra".–309, 310.

Pokrovski, I. P. (1872-1963): socialdemócrata. Diputado a la III Duma de Estado, donde se adhirió a la parte bolchevique del grupo socialdemócrata. En 1910 integró la Redacción del periódico legal bolchevique

S

V

W

Z

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE LENIN

(Julio 1912-febrero 1913)

1912

Julio de 1912-febrero de 1913. Lenin vive en Cracovia, establece estrechos contactos con Rusia, encauza el trabajo de las organizaciones del Partido, dirige el periódico *Pravda* y la actividad de los bolcheviques en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado y la labor del grupo socialdemócrata en la Duma.

Julio, 30 (agosto, 12). En el núm. 9 de *Rabóchaya Gazeta* aparecen los artículos de Lenin *Rebeliones en el ejército y la armada, En vísperas de las elecciones a la IV Duma* y *¿Puede ser ahora la consigna de "libertad de asociación" base del movimiento obrero?*

Julio, 31 (agosto, 13). El núm. 79 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Problemas de principio*.

Julio. Lenin escribe la *Carta a los obreros suizos* que es publicada en alemán en agosto de 1912, en hoja hectografiada, en Zurich.

Entre el 3 y el 25 de agosto (16 de agosto y 7 de septiembre). Pone señales y subrayados en el artículo de N. I. Korobka publicado en el núm. 31 de la revista *Zaprosi Zhizni*, del 3 (16) de agosto de 1912, que utiliza luego para su artículo *Comentario sobre la "kadetofagia"*.

Agosto, 5 (18). El núm. 20 de *Névskaya Zvezdá* publica el artículo de Lenin *La última válvula*.

Agosto, 8 (21). El núm. 85 de *Pravda* publica los artículos de Lenin *Una breve información* y *El salario de los obreros y las ganancias de los capitalistas en Rusia.*

Agosto, 9 (22). El núm. 86 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *La lucha huelguística y el salario.*

Agosto, 11 (24). El núm. 88 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La jornada de trabajo en las fábricas de la provincia de Moscú.*

Agosto, antes del día 12 (25). En carta dirigida a Máximo Gorki trata del carácter y de las raíces ideológicas de la lucha de las corrientes en la socialdemocracia rusa y expone su opinión sobre los artículos que el escritor ha publicado en la revista *Zaprosi Zhizni.*

Escribe a A. A. Poliakov (Katsap) para pedirle detalles sobre el acuerdo de los distritos de Moscú de enviar a éste a la conferencia de los liquidadores (de agosto) y hacerle ver la necesidad, en relación con ello, de que se entreviste con el Buró del CC en el Extranjero, con sede en Cracovia.

Agosto, 12 (25). El núm. 21 de *Névskaya Zvezdá* publica el artículo de Lenin *La jornada y el año de trabajo en la provincia de Moscú.*

El núm. 89 de *Pravda* publica sus artículos *En Inglaterra* y *La concentración de la producción en Rusia.*

Agosto, 18 (31). Lenin escribe *Al Secretariado del Buró Socialista Internacional* para hacer constar su protesta contra la circular en la que la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania comunica al BSI la escisión ocurrida entre los socialdemócratas polacos. Este documento de Lenin fue publicado el 21 de noviembre de 1912 en el núm. 19 de *Gazeta Robotnicza.*

El núm. 94 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Una carrera.*

Entre el 18 y el 23 de agosto (31 de agosto y 5 de septiembre).	Toma notas del periódico *Nevski Golos* (núm. 7, del 17 de agosto de 1912) sobre la cuestación en favor del periódico liquidacionista que utilizará para su artículo *Los liquidadores y la "unidad"*.
Entre el 18 y el 24 de agosto (31 de agosto y 6 de septiembre).	Escribe el *Postscriptum inicial al folleto "La situación actual en el POSDR"*.
Agosto, 19 (septiembre, 1).	El núm. 22 de *Névskaya Zvezdá* publica el artículo de Lenin *Los demócratas constitucionalistas y el problema agrario.*
Agosto, después del día 20 (2 de septiembre).	Escribe una nota a la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat* en la que expone su opinión sobre la conferencia de los liquidadores de agosto de 1912.
Agosto, 21 (septiembre, 3).	El núm. 96 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Una mala defensa.*
Agosto, 22 (septiembre, 4).	En Cracovia se traslada a la casa núm. 47 de la calle de Lubomirski.
Agosto, 24 (septiembre, 6).	El núm. 99 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Los liquidadores y la "unidad"*.
Agosto, 26 (septiembre, 8).	En carta a la Redacción de *Pravda* pide le remitan los números que le faltan de los periódicos *Zvezdá*, *Névskaya Zvezdá*, *Pravda* y *Zhivoe Delo*, recomienda la publicación mensual de la estadística de la tirada y distribución de *Pravda* y expresa su opinión favorable sobre el artículo de M. S. Olminski (Vitimski) *Las gentes cultas y la mala conciencia.*
	El núm. 23 de *Névskaya Zvezdá* publica el artículo de Lenin *Comentario sobre la "kadetofagia"*.
Agosto, 29 (septiembre, 11).	El núm. 103 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Los obreros y "Pravda"*.
Agosto, 30 (septiembre, 12).	El núm. 104 de *Pravda* publica los artículos de Lenin *Antes y ahora* y *El congreso internacional de jueces.*
Agosto, 31 (septiembre, 13).	El núm. 105 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *En Suiza.*
Agosto de 1912-enero de 1913.	En cartas a L. B. Kámenev da indicaciones sobre el modo de actuar de la delegación del POSDR

en el Congreso de la socialdemocracia alemana en Chemnitz, sobre diversas medidas concretas de preparación del Congreso de la II .Internacional en Basilea y sobre el trabajo de la delegación del POSDR en dicho Congreso, pide que se prepare con tiempo los números ordinarios (núms. 28-29 y 30) del periódico *Sotsial-Demokrat*, informa de la composición y el trabajo de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido y da consejos prácticos para la edición del folleto que contiene el Comunicado y las resoluciones de dicha Reunión.

Septiembre, 1 (14). El núm. 106 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *El clero y la política.*

Septiembre, 2 (15). Escribe el postscriptum para su folleto *La situación actual en el POSDR.*

Septiembre, 2 y 9 (15 y 22). Los núms. 24. y 25 de *Névskaya Zvezdá* publican el artículo de Lenin *Otra cruzada contra la democracia.*

Septiembre, después del dia 4 (17). Escribe el artículo *Rosa Luxemburgo y el "Parteivorstand polaco siguen las huellas de Mártov.*

Septiembre, 5 (18). El núm. 109 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Unidad de demócratas constitucionalistas y secuaces de "Nóvoe Vremia".*

Septiembre, 15 (28). El núm. 118 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *A propósito de la carta de N. S. Polianski.*

Septiembre, 16 (29). El núm. 26 de *Névskaya Zvezdá* publica el artículo de Lenin *La línea política.*

Septiembre, 17-18 (septiembre, 30-octubre, 1). Escribe el artículo *¿Cuál es la plataforma de los demócratas constitucionalistas?*

Septiembre, 18 (octubre, 1). El núm. 120 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Los éxitos de los obreros norteamericanos.*

Septiembre, después del día 18 (1 de octubre). Escribe el artículo *La unidad de los obreros y las elecciones.*

Septiembre, antes del dia 20 (3 de octubre). Comunica por carta a C. Huysmans, secretario del Buró Socialista Internacional, que no puede asistir a la reunión del BSI, convocada entre el 1 y el 9 de noviembre de 1912, debido a las elecciones a la IV Duma de Estado.

Septiembre, después del día 20 (3 de octubre).	Escribe a la Redacción de *Pravda* para que le informen de las candidaturas presentadas en Petersburgo en la segunda curia para las elecciones a la IV Duma de Estado y para indicar que es preciso dar más impulso a la lucha contra los liquidadores en relación con la campaña electoral.
Septiembre, 25 (octubre, 8).	En una carta dirigida a V. A. Karpinski, residente en Ginebra, se refiere al XIX Congreso Internacional de la Paz y se expresa contra el "diplomatismo" con los oportunistas.
Septiembre, 28 (octubre, 11).	El núm 129 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *El fin de la guerra de Italia con Turquía.*
Ultimos de septiembre.	En una carta a la Redacción de *Pravda* y *Névskaya Zvezdá* señala que es necesario para la publicación dirigente de la democracia obrera seguir una política firme y coherente de lucha contra los oportunistas, explicar día tras día a las masas obreras la línea antimarxista de los liquidadores y no admitir infracción alguna de la colegialidad en el trabajo de la Redacción.
Principios de octubre.	En carta a Máximo Gorki se interesa por la salud del escritor, le pide que colabore en *Pravda* y le informa de la marcha de las elecciones a la IV Duma de Estado.
Octubre, 4 (17).	En nombre de la Redacción de *Pravda* le propone a Máximo Gorki una colaboración permanente en el periódico, le informa de la lucha contra los liquidadores en relación con las elecciones a la IV Duma de Estado y de la victoria sobre ellos en Moscú y Járkov.
	El núm. 134 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Juego de azar.*
Antes del día 5 (18) de octubre.	Escribe los artículos *Dos utopías* y *Debates en Inglaterra sobre la política obrera liberal* y otro de crítica del boicotismo. El titulado *Debates en Inglaterra sobre la política obrera liberal* será publicado en abril de 1913 en el núm. 4 de la revista *Prosveschenie.*

Octubre, 5 (18).	El núm. 27 de *Névskaya Zvezdá* publica como editorial el artículo *El clero en las elecciones y las elecciones con el clero.*
Octubre, 6 (19).	El núm. 136 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La "posición" del señor Miliukov.*
Octubre, antes del día 10 (23).	Escribe el llamamiento del CC del POSDR *A todos los ciudadanos de Rusia*; lo remite el 10 (23) de octubre al secretario del Buró Socialista Internacional, C. Huysmans, y le pide que transmita el texto a los secretarios de los partidos socialdemócratas y a la prensa para su publicación.
Octubre, 11 (24).	Comunica por carta a C. Huysmans el envío de la declaración del Comité de Varsovia de la socialdemocracia polaca en el que se rechazan las acusaciones a dicho Comité presentadas al Buró Socialista Internacional por la Directiva Principal de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y de Lituania y propone dar cuenta de este documento a todos los partidos de la II Internacional.
Octubre, 12 (25).	En carta a N. G. Poletáev indica a la Redacción de *Pravda* la conveniencia de dedicar un número especial a las elecciones a la IV Duma de Estado, requiere para la plataforma electoral de los bolcheviques una más amplia difusión ante el congreso de los apoderados de la curia obrera de Petersburgo y la publicación íntegra de las listas de los candidatos bolcheviques a compromisario; asimismo comunica haber enviado a la Redacción sus artículos sobre el tema apuntado.
Octubre, 16 (29).	El núm. 144 de *Pravda* publica los artículos de Lenin *El diputado de los obreros de Petersburgo* y *Los pueblos balcánicos y la diplomacia europea.*
Octubre, antes del día 17 (30).	En carta a Máximo Gorki comunica al escritor haber recibido su carta y aplaude el plan de reunir datos sobre la historia de la revolución.
Octubre, 17 (30).	El núm. 145 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La inconsistencia en política* (*Carta a la Redacción*).

Octubre, 18 (31).	El núm. 146 de *Pravda* publica los artículos de Lenin *La zorra y el gallinero* y *Una resolución oprobiosa.*
Octubre, 19 (noviembre, 1).	El núm. 147 de *Pravda* publica el artículo *El profesor demócrata constitucionalista.*
Octubre, 20 (noviembre, 2).	Escribe dos cartas a la Redacción de *Pravda,* en las que comunica haber recibido noticias sobre las elecciones en la curia obrera de Petersburgo, señala la necesidad de seguir estudiando el resultado de las elecciones a la IV Duma de Estado y de publicar informaciones sobre la elección de compromisarios obreros señalando el número de votos obtenidos, así como sondeos de la votación en la fábrica Putílov, Semiánnikov y otras.
	Se entrevista con el obrero Vasili Shumkin, enviado por la organización bolchevique de Moscú a Cracovia para trasportar a Rusia propaganda ilegal.
Octubre, después del día 20 (2 de noviembre).	Comunica a la Redacción de *Pravda* que Máximo Gorki está de acuerdo con colaborar en el periódico, pide que le remitan varios números de *Pravda* y *Névskaya Zvezdá* y pregunta si *Pravda* se propone replicar a los rabiosos ataques del periódico liquidacionista *Luch.*
Octubre, 21 (noviembre, 3).	El núm. 149 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Un nuevo capítulo de la historia universal.*
Octubre, 24 (noviembre, 6).	El núm. 151 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Los demócratas constitucionalistas y los nacionalistas.*
Octubre, 25-noviembre, 7 (noviembre, 7–20).	Intercambio de cartas con C. Huysmans sobre asuntos relacionados con el Congreso de la II Internacional en Basilea; comunica al secretario del BSI el resultado de las elecciones a la IV Duma de Estado en la provincia de Moscú y le pide los datos necesarios para redactar el informe al CC del POSDR sobre la última reunión del BSI.
Octubre, 28 (noviembre, 10).	El núm. 155 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Los horrores de la guerra.*
Octubre-principios de noviembre.	Dirige el núm. 28-29 del periódico *Sotsial-Demokrat.*

Noviembre, 1 (14). El núm. 157 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Los demócratas constitucionalistas y la gran burguesía.*

Noviembre, 4 (17). En carta a G. V. Plejánov pide a éste comunique a la comisión del Congreso de Basilea de la II Internacional la disconformidad de los bolcheviques con el artículo de K. Kautsky *Der Krieg und die Internationale* (La guerra y la Internacional), publicado el 8 de noviembre de 1912 en la revista *Die Neue Zeit* (núm. 6) y en el que se niega la necesidad de la huelga revolucionaria de masas.

El núm. 160 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Costumbres genuinamente rusas.*

Noviembre, antes del día 5 (18). Envía a la imprenta de *Sotsial-Demokrat* el *Mandato de los obreros de Petersburgo a su diputado obrero,* texto escrito por I. V. Stalin.

Noviembre, 5 (18). El núm. 28-29 de *Sotsial-Demokrat* publica los artículos de Lenin *La plataforma de los reformistas y la plataforma de los socialdemócratas revolucionarios* y *El partido ilegal y el trabajo legal.*

Noviembre, 7 (20). El núm. 162 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *El significado social de las victorias servio-búlgaras.*

Noviembre, 8 (21). El núm. 163 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La China renovada.*

Noviembre, 9 (22). El núm. 164 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Resultados e importancia de las elecciones presidenciales en Norteamérica.*

Noviembre, antes del día 11 (24). Escribe el informe al Buró Socialista Internacional sobre las elecciones a la IV Duma de Estado.

En telegrama a Y. A. Berzin pide se inquiera a C. Huysmans las razones por las que la "oposición polaca" no ha recibido invitación para asistir al Congreso de Basilea de la II Internacional.

Noviembre, 11 (24). En carta a la Redacción de *Pravda* pide que el periódico publique en lugar destacado el

Mandato de los obreros de Petersburgo a su diputado obrero, texto escrito por I. V. Stalin.

Noviembre, después del día 11 (24).	Escribe las tesis *Ante algunos discursos de los diputados obreros*, que fueron la base de la declaración del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado.
Noviembre, 12 ó 13 (25 ó 26).	Asiste en Cracovia a la Reunión del CC del POSDR en la que se discuten, entre otros puntos, el de las dificultades económicas en la Redacción de *Pravda* y la próxima reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
Noviembre, antes del día 13 (26).	Carta a la Redacción de *Pravda* en la cual requiere el núm. 8 del periódico.
Noviembre, 13 (26).	Envía a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado el proyecto de declaración del grupo socialdemócrata escrito por él. En carta a la Redacción de *Pravda* señala los defectos del núm. 166 del periódico, del 11 (24) de noviembre de 1912, y pide a A. E. Badáev, miembro del grupo socialdemócrata de la IV Duma de Estado, que dedique más atención al trabajo en *Pravda*.
Noviembre, antes del día 15 (28).	Se entrevista con M. K. Muránov, diputado a la IV Duma de Estado, y estudia con él la labor que habrá de realizarse en la Duma.
Segunda quincena de noviembre.	Escribe el artículo *Acerca de los acontecimientos del 15 de noviembre (Discurso no pronunciado).*
Noviembre, 17 (30).	Escribe una carta a V. I. Nevski (Krivobókov) en la cual le da las gracias por el relato sobre las elecciones a la IV Duma de Estado y le propone que se traslade a Cracovia para asistir a la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
Después del 17 (30) de noviembre.	Pone subrayados y señales al artículo *Neues vom Wesen der Rentgenstrahlen* (Ultimos datos sobre la naturaleza de los rayos Roentgen) publicado el 30 de noviembre de 1912 en el anexo al núm. 281 del periódico *Bremer Bürger-Zeitung.*

Noviembre, 21 (diciembre, 4).	En carta a V. I. Nevski (Krivobókov), residente en Járkov, le pide que se traslade a Cracovia para asistir a la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
Noviembre, 22 (diciembre, 5).	En carta a Demián Bedni expresa satisfacción por el retorno de éste al cuerpo de colaboradores de *Pravda* y le pide detalles sobre el estado de cosas en la Redacción del periódico y el trabajo en ella.
Noviembre, 23 (diciembre, 6).	Escribe a I. V. Stalin para expresarle la necesidad de publicar en hoja volante un llamamiento a los obreros instándoles a declarar huelgas de veinticuatro horas y efectuar mítines y manifestaciones en el aniversario de los sucesos del 9 de enero de 1905; en la misma carta trata de las tareas de los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado en la lucha contra los liquidadores.
Entre el 24 y el 29 de noviembre (7 y 12 de diciembre).	Escribe el artículo *La cuestión del partidismo entre los estudiantes democráticos.*
Noviembre, antes del día 25 (8 de diciembre).	Escribe los artículos *Después de las elecciones en Norteamérica* y *Más celo que inteligencia.*
Noviembre, 27-28 (diciembre, 10-11).	Escribe el artículo *Algo más sobre los diputados campesinos en la IV Duma.*
Noviembre, 28 (diciembre, 11).	Escribe una carta a I. V. Stalin adjuntándole los proyectos de resolución para los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado: sobre el ingreso en el grupo socialdemócrata del diputado Jagiello; sobre la actitud ante la huelga en el día de la apertura de la Duma, y sobre la conducta desorganizadora de los liquidadores en la elección a la IV Duma de los candidatos socialdemócratas por la curia obrera de Petersburgo.
	Envía a la Redacción de la revista *Prosveschenie*, en Petersburgo, para los diputados bolcheviques, el cuestionario de balance de las elecciones en la curia obrera.
Noviembre, 29 (diciembre, 12).	El núm. 180 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La enfermedad del reformismo.*

Noviembre, 30 (diciembre, 13).	El núm. 181 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La depauperación en la sociedad capitalista.*
Noviembre.	Escribe el artículo *Los "problemas espinosos" de nuestro Partido,* que aparecerá en el núm. 1 de *Pismo Dyskusyjne* (agosto de 1913), revista editada por los comités de Varsovia y Lodz de la socialdemocracia polaca.
Noviembre-diciembre.	Intercambia cartas con sus familiares, expresa vivo interés por la familia, se interesa por la salud de su madre y hermanas y les da cuenta de su vida en Cracovia.
Después de noviembre.	Compone la relación de capítulos de *La cuestión nacional. II,* toma notas críticas de varios libros: *El movimiento ucraniano como etapa actual del separatismo del sur de Rusia* (Kíev, 1912), de S. N. Schógolev; *Actas de las conferencias de los partidos socialistas nacionales de Rusia. 16-20 de abril de 1907* (San Petersburgo, 1908); *La ucranianidad en Rusia, sus reivindicaciones y sus necesidades* (San Petersburgo, 1906), de M. S. Grushevski, y de los artículos de Struve en *Rússkaya Misl* sobre la "ucranianidad".
	Pone señales en el folleto de K. Fortunátov *Las áreas nacionales de Rusia (Una experiencia de estudio estadístico basado en datos del censo general de población de 1897)* (San Petersburgo, 1906).
Diciembre, 1 (14).	Escribe a I. V. Stalin sobre los siguientes temas: la necesidad de tomar medidas urgentes para transferir la Editorial de *Pravda* y las cajas de la Redacción a nombre de M. K. Muránov; la crítica situación económica de la Redacción de *Pravda* y las medidas para solucionarla; la lucha contra los liquidadores y la organización de la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido que se efectuaría en Cracovia.
Diciembre, 4 (17).	En carta a los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, dirigida a N. I. Podvoiski, informa de las medidas para normalizar la situación económica de *Pravda* y les pide que agilicen el envío de informaciones de la IV Duma de Estado.

Diciembre, antes del día 7 (20).	Escribe el artículo *En Norteamérica.* En carta a G. L. Shklovski hace notar la insuficiente atención en *Pravda* a las labores del Congreso de la II Internacional en Basilea; informa de las dificultades económicas de *Prosveschenie* y *Pravda* y señala que es preciso apoyar por todos los medios estas publicaciones; da cuenta del resultado de la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado y de la situación del trabajo ilegal.
Diciembre, 7 (20).	En carta a I. V. Stalin y R. V. Malinovski protesta por la inclusión en la declaración del grupo socialdemócrata en la Duma de un punto que reclama la autonomía nacional cultural aprobado por los votos de los diputados mencheviques; expresa indignación por el silencio de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata en la Duma ante este hecho y pide que se consiga que los seis diputados bolcheviques estén presentes en la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
Diciembre, 9 (22).	Escribe una carta en francés a C. Huysmans a propósito de la representación del CC del POSDR en el Buró Socialista Internacional.
Diciembre, 9 ó 10 (22 ó 23).	En carta a Máximo Gorki habla de la difícil situación económica de *Pravda*, de la necesidad de apoyar al periódico, de los éxitos de los bolcheviques en la campaña para las elecciones a la IV Duma de Estado y del trabajo revolucionario en las masas.
Diciembre, 15 (28).	El núm. 194 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *"Reconciliación" entre nacionalistas y demócratas constitucionalistas.*
Primera quincena de diciembre.	Escribe la serie de artículos titulada *La clase obrera y su representación "parlamentaria"*. El primero de ellos aparece el 12 de diciembre de 1912 en el núm. 191 de *Pravda*; los restantes no fueron publicados entonces.
Diciembre, después del día 21 (3 de enero de 1913).	Trabaja en la corrección tipográfica de artículos para el núm. 30 de *Sotsial-Demokrat.*

Diciembre, 22 (4 de enero de 1913).	El núm. 200 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Los nacional-liberales.*
Diciembre, 26 (8 de enero de 1913).	Comunica en carta a Máximo Gorki la llegada a Cracovia de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado, así como de funcionarios del Partido en Rusia para asistir a la Reunión del CC del POSDR con funcionarios del Partido; las dificultades económicas de *Pravda* y las medidas para superarlas; la ascensión del ánimo revolucionario entre los obreros y la necesidad de intensificar la lucha contra los liquidadores.
Diciembre, 26-enero, 1 (8-14 de enero de 1913).	Dirige la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
	Presenta ante la Reunión los informes *Sobre la ascensión revolucionaria, las huelgas y las tareas del Partido* y *La actitud hacia el liquidacionismo y la unidad.*
	Prepara y redacta las resoluciones de la Reunión: *Ascensión revolucionaria, huelgas y tareas del Partido, Construcción de la organización ilegal, El grupo socialdemócrata de la Duma, Publicaciones ilegales, Campaña de seguros, La actitud hacia el liquidacionismo y la unidad, Las organizaciones socialdemócratas "nacionales"* y *La reorganización y el trabajo de la Redacción del periódico "Pravda".*
	Toma notas de las intervenciones en la Reunión.
Diciembre.	Escribe las tesis *La actitud hacia el liquidacionismo y la unidad* para la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
No antes de 1912.	Toma notas y hace observaciones en alemán del folleto del Karl Radek *Der deutsche Imperialismus und die Arbeiterklasse.* Bremen. 1912 (Karl Radek. *El imperialismo alemán y la clase obrera,* Brema, 1912).
Ultimos de año.	Escribe en alemán a la Redacción de *Bremer Bürger-Zeitung* para requerir los números del periódico que publican la recensión de un libro de Rosa Luxemburgo y señalar que el periódico debe rectificar su errónea reseña de la reunión del BSI del pasado octubre.

Ultimos de 1912-principios de 1913.	Escribe observaciones al folleto de A. Pannekoek *Klassenkampf und Nation.* Reichenberg, 1912 (A. Pannekoek. *La lucha de clases y la nación.* Reichenberg, 1912), pone señales y subrayados en el folleto de Josef Strasser *Der Arbeiter und die Nation.* Reichenberg, 1912 (Josef Strasser. *El obrero y la nación*, Reichenberg, 1912).
1912-1913.	Escribe un artículo en el que desenmascara el carácter contrarrevolucionario de la burguesía liberal.

1913

Enero, 1 (14).	El núm. 1 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *El movimiento obrero británico en 1912.*
Principios de enero.	Terminada la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido, dirige varias reuniones del Comité Central en las cuales se estudian los siguientes temas: la composición del CC, el trabajo de la Redacción de *Pravda*, la actividad de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado.
Entre el 1 y el 8 (14 y 21) de enero.	Escribe el Comunicado sobre la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido y repasa y corrige las resoluciones de la Reunión. Estas resoluciones fueron publicadas al principio en Cracovia, en edición hectografiada, en enero de 1913.
Enero, 3 (16).	El núm. 2 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Eugenio Pottier (En el 25 aniversario de su muerte).*
Enero, después del día 3 (16).	Escribe el artículo *El desarrollo de los coros obreros en Alemania.*
Enero, 6 (19).	Escribe el artículo *Más vale tarde que nunca*, que será publicado en el núm. 8 de *Pravda* (11 de enero de 1913).
Enero, antes del día 8 (21).	Después de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido conversa con los diputados bolcheviques y se interesa por su trabajo en las circunscripciones electorales.

Enero, 8 (21).	En carta a Máximo Gorki le pide que preste ayuda a la revista bolchevique *Prosveschenie.*
Enero, después del día 9 (22).	Comunica por correo a G. M. Viázmenski, director del Archivo Socialista Ruso en Berlín, que hará todo lo posible para satisfacer su petición de envío de publicaciones socialdemócratas rusas ilegales y le ruega que, "para una semana", le remita *Izvestia TsK RSDRP* (Las Noticias del CC del POSDR) correspondientes a 1907.
Enero, antes del día 12 (25).	Escribe la posdata inicial a su artículo *El desarrollo de la huelga revolucionaria y de las manifestaciones en las calles.*
	Escribe el artículo *Acerca del bolchevismo*, que será publicado en 1913, en el 2° tomo de la segunda edición de la obra de N. A. Rubakin *Entre los libros.*
Enero, 12 (25).	Comunica por correo a N. A. Rubakin que le ha enviado el artículo *Acerca del bolchevismo* para el segundo tomo de la obra *Entre los libros* y condiciona expresamente la publicación del mismo a la inadmisibilidad "*de toda* modificación".
	En carta a N. I. Podvoiski le comunica que carece de noticias sobre el plan de reorganización de la Redacción de *Pravda*, critica los errores de la Redacción y pide la instauración de control sobre los recursos económicos del periódico.
	El núm. 30 del periódico *Sotsial-Demokrat* publica los artículos de Lenin *El desarrollo de la huelga revolucionaria y de las manifestaciones en las calles* y *La escisión en la socialdemocracia polaca.*
Enero, después del día 12 (25).	Envía a París, para publicarlos en folleto aparte, el Comunicado y las resoluciones de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido.
	Comunica por correo a A. M. Gorki que le ha enviado las resoluciones de la Reunión de Cracovia del CC del POSDR con funcionarios del Partido, le informa del plan de editar en Moscú un periódico obrero legal y aprueba

la idea de Gorki de publicar una revista bolchevique grande, pero le indica que también es necesario fortalecer y ampliar la revista *Prosveschenie*.

Enero, 15 (28). El núm. 11 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Significado de la elección de Poincaré*.

Enero, 17 (30). El núm. 13 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Con franqueza*.

Enero, 18 (31). En carta a N. Osinski pide ediciones estadísticas locales de los zemstvos y la industria.

El núm. 14 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *El ministerio Briand*.

Enero, 19 (febrero, 1). El núm. 15 de *Pravda* publica los artículos de Lenin *La vida enseña* (editorial) y *La nueva democracia*.

Enero, 20 y 22 (febrero, 2 y 4). Los núms. 16 y 17 de *Pravda* publican el artículo de Lenin *Sobre el populismo*.

Entre el 20 de enero y el 23 de abril (2 de febrero y 6 de mayo). En los números del periódico *Luch* de enero a marzo de 1913 pone señales y subrayados y hace la suma de las aportaciones económicas a dicha publicación. Estos datos los utilizará más tarde para su artículo *Algunas palabras sobre resultados y hechos*.

Enero, 22 (febrero, 4). Escribe el llamamiento *A los socialdemócratas* enfilado contra los liquidadores. Este llamamiento es editado en hoja hectografiada a finales de enero de 1913, en Cracovia.

Enero, 25 (febrero, 7). El núm. 20 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *En el mundo de los Azef*.

Enero, 27 (febrero, 9). En carta a Y. M. Svérdlov subraya la importancia del periódico *Pravda*, critica los defectos en el trabajo de la Redacción y requiere la inmediata reorganización de la misma.

Enero, 29 (febrero, 11). El núm. 23 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *La burguesía y el reformismo*.

Enero, 30 (febrero, 12). El núm. 24 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Sobre el partido abierto*.

Enero, 31 (febrero, 13).	En carta a N. A. Rubakin se niega a aprobar modificaciones en el artículo *Acerca del bolchevismo.*
Enero.	En carta a I. A. Piátnitski (Albert) critica las observaciones de éste a la resolución de la Reunión de Cracovia sobre las organizaciones "nacionales" del POSDR y expone las ideas bolcheviques sobre el tema nacional.
	El núm. 1 de la revista *Prosveschenie* publica el artículo de Lenin *Balance de las elecciones.*
Enero-primera quincena de mayo.	Escribe el plan y el proyecto de discurso sobre el presupuesto para un diputado socialdemócrata a la IV Duma de Estado que haya de intervenir sobre esta cuestión; toma anotaciones del *Anuario de Rusia,* de 1910 y 1912, y del prontuario estadístico de los Estados Unidos (*Statistical abstract of the United States,* Washington, 1912).
Finales de enero-principios de febrero.	Escribe los artículos *Rusos y negros* y *La pérdida de las ilusiones constitucionalistas.*
Enero-febrero.	Hojea el prontuario *Monatliche Übersicht der bedeutenderen Erscheinungen des deutschen Buchhandels.* J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung in Leipzig. (Catálogo mensual de novedades de cierto relieve en el mercado del libro alemán editado por el librero Hinrichs en Leipzig).
Febrero, 1 (14).	Escribe una carta a *Pravda* criticando a la Redacción y protestando por haber publicado en el núm. 24 la carta de A. Bogdánov sobre las condiciones de su colaboración en *Pravda.*
	El núm. 26 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Movilización de las tierras campesinas.*
Entre el 1 y el 12 (14 y 25) de febrero.	Escribe a Máximo Gorki para expresarle su satisfacción por haber aceptado dirigir la sección literaria de la revista *Prosveschenie*; en la misma carta informa al escritor de la actividad de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata en la IV Duma de Estado, de los escritos de A. Bogdánov sobre la filosofía idealista de Mach, y asimismo de la elaboración por los bolcheviques del problema nacional.

Febrero, 2 (15).	El núm. 27 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Unas palabras sobre las huelgas.*
Febrero, 5 (18).	El núm. 29 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Un descubrimiento.*
Febrero, 6 (19).	El núm. 30 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *El Congreso del Partido Laborista Inglés.*
Febrero, 6-9 (19-22).	Escribe el artículo *Creciente incongruencia. Notas de un publicista.* Este artículo será publicado en marzo y abril de 1913 por la revista *Prosveschenie* en sus núms. 3 y 4.
Febrero, 6 (19).	Escribe a la Redacción de *Pravda* felicitándola por haber comenzado a reorganizarse y deseándole nuevos éxitos en su trabajo.
Antes del 8 (21) de febrero.	Escribe los artículos *Respuesta a Maevski* y *Bulgákov habla de los campesinos* y otros dos artículos sobre moral.
Febrero, 8 (21).	Escribe a la Redacción de *Pravda* felicitándola por el mejoramiento del periódico y señalando la necesidad de hacer un número especial para el 30 aniversario de la muerte de Marx; pide un mayor cuidado en el envio del periódico y de revistas y libros nuevos.
Febrero, después del día 8 (21).	Traza el plan de un folleto o una compilación de artículos para el 30 aniversario de la muerte de Marx.
Febrero, 9 (22).	En carta a M. A. Savéliev pide la devolución de sus artículos no publicados en *Zvezdá: Debates en Inglaterra sobre la política obrera liberal, Dos utopías* y otro de crítica del boicotismo (contra Anfiteátrov), y con otros no publicados en *Pravda* y enviados complementariamente formar una serie de *Notas de un publicista* y publicarla con la firma de "T" en la revista *Prosveschenie.*
Febrero, 11 (24).	En carta a M. A. Uliánova y A. I. Uliánova-Elizárova, en Sarátov, habla de su vida en Cracovia y les comunica su propósito de organizar una edición de folletos socialdemócratas adjunta al periódico *Pravda.*

Febrero, antes del día 12 (25).	En carta a Demián Bedni pregunta a éste sobre el trabajo de la Redacción de *Pravda*, sobre la revista *Prosveschenie*, sobre su actitud ante los adeptos de Mach y del grupo Vperiod y señala la necesidad de una labor colegiada en la Redacción de *Pravda*.
Febrero, 12 (25).	En carta a la Redacción del periódico *Sotsial-Demokrat* tiene palabras elogiosas para el artículo de I. V. Stalin *La cuestión nacional y la socialdemocracia* y critica a A. A. Troyanovski por su propósito de publicar dicho artículo como texto de discusión en la revista *Prosveschenie*, informa de que ha comenzado la reorganización de la Redacción de *Pravda* y de que se fortalecen las organizaciones socialdemócratas ilegales en Petersburgo, región de Moscú y el Sur.
	En carta a N. G. Poletáev señala a éste su error de apreciación del abandono de la Redacción de *Luch* por parte de los diputados bolcheviques del grupo socialdemócrata, lamenta que Poletáev no figure entre los colaboradores de *Pravda* y expone sus consideraciones sobre el plan, propuesto por Poletáev, de editar un gran periódico, así como libros y folletos.
	El núm. 35 de *Pravda* publica como editorial el artículo de Lenin *Gracias por la franqueza*.
Mediados de febrero.	Se reúne bajo la dirección de Lenin el CC del POSDR, en el cual se debaten los siguientes puntos: el trabajo de la Redacción de *Pravda*, la revista *Prosveschenie* y la necesidad de editar, adjunta a *Pravda*, una serie de folletos socialdemócratas.
Febrero, 16 (marzo, 1).	El núm. 39 de *Pravda* publica como editorial el artículo *El problema de la unidad*.
Febrero, después del día 21 (6 de marzo).	En carta a A. M. Gorki comunica a éste que, con motivo del 300 aniversario de la casa de los Románov, se ha otorgado en Rusia una amnistía y aconseja al escritor que se acoja a ella para repatriarse.

Febrero, 23 (marzo, 8). El núm. 45 de *Pravda* publica el artículo de Lenin *Algunos resultados de la "ordenación agraria"*.

Febrero. El núm. 2 de *Prosveschenie* publica el artículo *¿Qué ocurre entre los populistas y qué ocurre en el campo?*

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] Redaccion [illegible]

[illegible] tiene [illegible] para el [illegible]

[illegible]

[illegible] comprendida [illegible]

[illegible]

[illegible] que [illegible]

[illegible] conque [illegible]

[illegible]

[illegible] el artículo [illegible]

[illegible] universidad [illegible]

[illegible] que [illegible]

[illegible]

ИБ № 12616

Редактор русского текста *А. П. Фоменко*

Контрольные редакторы *Т. С. Шубина, Н. Г. Дьякова*

Художник *Н. В. Илларионова*

Художественный редактор *С. Е. Матвеева*

Технический редактор *Г. В. Лазарева*

Сдано в набор 12.04.83. Подписано в печать 3.01.84. Формат 84×108 1/32. Бумага офсетная № 1. Гарнитура баскервиль. Печать офсетная. Условн. печ. л. 31,29. Усл. кр. отт. 33,08. Уч.-изд. л. 30,19. Тираж 20950 экз. Заказ № 299. Цена 1р. 76 к.
Изд. № 36577

Ордена Трудового Красного Знамени издательство «Прогресс» Государственного комитета СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли. 119847, ГСП, Москва, Г-21, Зубовский бульвар, 17.

Можайский полиграфкомбинат Союзполиграфпрома при Государственном комитете СССР по делам издательств, полиграфии и книжной торговли. 143, г. Можайск, ул. Мира, 93.